El David Dall'Oglio
Radclyffe Pasillo
El pozo de la soledad
Dedicado a nuestros tres de nosotros mismos.
Diseñador de la cubierta: ROBERTO Borioli
Radclyffe Pasillo
Traducción Inglés por Annie Lami
"Dime lo que soy, sin decoloración, nada sponendo con malas intenciones."
(Shakespeare Othello - Acto IV). Dall'Oglio, editor
Título de la edición original:
EL POZO DE LA SOLEDAD

PRIMER LIBRO
CAPITULO PRIMERO
1.
No muy lejos de Upton-on-Severn, es decir, entre la ciudad y las colinas de Malvern, estirado la gran finca de Gordon Bramley, todo adornado con maderas, llenas de casas, bien defendido y abundantemente regado por un riachuelo que, bifurcar sólo en el más adecuado, alimentado dos grandes lagos.
La villa se encuentra en perfecto estilo georgiano, todos en ladrillo rojo, con ventanales bajo el techo, expresado dignidad y orgullo y sin ostentación, confianza en sí mismo y sin arrogancia, inercia y tranquila, sin una reserva señorial que para aquellos que conocen el espíritu, agregó un valor especial a la casa. Se asemejaba, de hecho, en cierta coqueta las mujeres, ya viejo, pertenecen a una generación pasada; mujeres que en su juventud fueron suavemente apasionada, difícil de ganar, pero que, una vez adoptado, fueron capaces de pagar a cada esperando. Ellos pasan, pero sus viviendas siguen siendo: y tal era Morton Hall.
Lady Anna Gordon estaba llegando a Morton Hall, la novia en sus primeros años veinte. Era llena de gracia, como sólo ellos saben ser mujeres irlandeses, y tenía en su algo que lleva de un orgulloso y sereno, a los ojos la expresión de una larga espera en la promesa de todo el cuerpo con ganas e intenso. Cierto tipo de mujer perfecta que Dios creó a plena satisfacción.
Sir Philip había conocido, en el condado de Clare, Anne Molloy, virgen delgado, criatura de la castidad, y su la fatiga se había refugiado en el seno de ella como un pájaro exhausto se refugia en su propio nido. Ella, de hecho, dijo que un día, durante una tormenta, se había refugiado en el seno de un pobre pajarito ...
[5]
Sir Philip era un hombre alto y muy guapo, pero su encanto no era tanto en las características, ya que en algunos expresión abierta, noble y tolerante, en ese triste y provocador a la vez, que brillaba desde profundos ojos marrones. Tenía una barbilla firme, ligeramente hundidos, el rostro de un, pelo castaño intelectual.
La nariz, fosas nasales anchas, lo que indica un fuerte carácter, pero los labios, bien diseñados, sensuales

y
apasionado, le revela como un soñador y amante.
A los veintinueve años, cuando se casó con Sir Philip había disfrutado en gran medida la vida; pero Anne, con seguro de la intuición,
tenía plena confianza en él, y como el guardián, que no podía sufrir, se opuso al matrimonio, finalmente tuvo éxito en su intento. Y fue una muy buena elección, ya que rara vez dos seres eran amado tan apasionadamente; y el tiempo no había atenuado su pasión, que, sin embargo, fue gradualmente maduración con ellos.
Sir Philip nunca se había dado cuenta de lo mucho que quería tener un hijo, hasta que el día en que, después de las diez
años de matrimonio, la esposa se encontró a estar embarazada. Sólo entonces comprendió que esto significaba la perfecta
cumplimiento de todas sus aspiraciones. Cuando Anna le dijo que no podía encontrar palabras para expresar a sí mismo, y sabía
sólo llorar sobre su hombro. Pero se le ocurrió que su mujer podría dar a un niño; no
vieron que la madre de un hombre y no el presentimiento de su podrían perturbar su fe. Para el feto tenía incluso ya ha elegido el nombre de Esteban, porque admiraba el coraje de este santo. No era un creyente, por instinto,
siendo quizás demasiado intelectual, pero leer la Biblia por su belleza literaria, y la figura del mártir había golpeado a su imaginación. A menudo discutido el futuro de su hijo.
- Le daré a ser un granjero, Stephen, - dijo. O: Yo preferiría que Stephen hizo sus estudios en el extranjero:
expande más ideas ...
Para escucharlo, Anna estaba convencido, poco a poco. La seguridad del marido acabó ganando su presentimientos vagos, y ella ya vio Stephen con poco juego en la *guardería* o en el jardín o en el césped fragante.
- ... Y él, el joven y guapo ... - dijo pensando en la charla dulce de sus campesinos irlandeses - ... y él, con el
luz de estrellas en tus ojos y el coraje de un león en el corazón ..,
Cuando la criatura se movía dentro de ella, que se cree que dar un salto tan fuerte dentro porque no podía ser que un
masculino
[6]

Entonces su espíritu adquirió un nuevo y poderoso valor, pensando que un hijo iba a nacer con ella.
Luego dejó caer sobre sus rodillas y su obra quedó allí, mirando fijamente a la larga lista de
colinas que se extendían más allá del valle del Severn. Ya que ella prefiere para colocar debajo de un viejo cedro, vio
las colinas Malvern, en toda su belleza; y las laderas de las yemas hinchadas parecen adquirir una nueva lo que significa; eran mujeres embarazadas, el vientre de embarazada por las grandes, fuertes y valientes, las madres de los niños hermosos, y
de cinturones verdes.
Por lo tanto, para todos los meses del verano, se sentó mirando a las colinas. Sir Philip, junto a ella, sosteniendo su
mano en la suya. Y porque se sentía lleno de gratitud hacia el destino, le dio mucho a los pobres y Sir Philip
asistido a la iglesia, ya que no estaba en sus hábitos. El vicario venía a menudo a cenar con ellos, y para

el final del embarazo, muchas mujeres son madres ya trajo sus buenos consejos.
Pero el hombre propone y Dios dispone. Y así sucedió que, en la víspera de Navidad, Anna Gordon sgravò un
infantil: un sapo de caderas estrechas y amplio, encogiéndose de hombros, que gritaron durante horas y horas, sin descanso, casi
delito fue haber sido echado en el mundo.

2.

Anna Gordon, mientras les daba la leche al bebé, es atormentado,
ver a su enfermera, la idea de que su marido había deseado un hijo; Sir Philip, que incluyó
este dolor, la escondió y le acarició la pequeña criatura, examinar los deditos.
Qué hermosa manita, - dijo. - Ya está en las garras de los diez dedos; y que las uñas de color rosa perfecto! ...
Luego se secó los ojos y Anna sbaciucchiava la mano frágil. Sir Philip insistió en llamar la
pequeña: Stephen; de hecho quería que se bautizó con el nombre.
Llamamos a Stephen por un largo tiempo, - dijo Anna - que realmente no se ve por qué no
debe continuar.
Anna era incierto, pero Sir Philip insistió, como lo había hecho cuando se trataba de sus caprichos.
El vicario, sin embargo, dijo que era una cosa muy extraña, y
[7]
por lo que, para complacerlo, él tuvo que añadir nombres de la mujer y el niño fue bautizado en la iglesia de
pueblo, con los nombres de Esteban, María Olivia, Gertrude.
Salió próspero, fuerte y en persona cuando su pelo creció, vio que estaban auburn como
los de Sir Philip; también tuvo un ligero descenso en el mentón, tan pequeño, que en un principio parecía
sólo una sombra; más tarde, cuando sus ojos habían perdido ese color azul claro que es característico de
de todos los cachorros y bebés, Anna vio que tendían a marrón y pensó que se trataba de su expresión
la del padre. Con todo, era una niña hermosa, excelente constitución; y, además de la enérgica
protesta hecha en su nacimiento, había gritado muy poco.
Fue una verdadera felicidad, la presencia de la niña en Morton, y la vieja casa parecía que se ablanden. La
hija creció rápidamente y estaba aprendiendo a caminar, tambaleándose con sus pequeños pasos, vacilante, cayendo a
la tierra en cualquier momento o arrastrando en el suelo durante tanto tiempo, ahora, no conocían las peculiaridades de
Niños.
A menudo, Sir Philip volvía de cazar todo fangoso, y sin siquiera quitarse las botas, entró en el *cuarto de niños*.
Se puso a cuatro patas, y Stephen montó a horcajadas sobre su espalda. Sir Philip fingió d'llevar,
dando algunas imágenes sorprendentes de la cabeza, saltando de aquí para allá, desatando patadas a izquierda y derecha, mientras que Stephen
aferrado al cabello, el cuello de la chaqueta, golpeándolo con los puños duros y prepotentes. Anna, el sentimiento
el pandemónium, acudieron en masa; y la búsqueda de ellos en esa posición, aludió a las huellas de barro en la alfombra y
dijo con severidad:
- ¡Basta, ya! Esteban, Felipe, es la hora del té.
Los trataba como si fueran sus hijos. Entonces sir Philip fue liberado de Stephen y corrió a

abrazar a su esposa.
3.
El heredero varón que esperó tarde en llegar. Aún no había aparecido, cuando Stephen había aumentado a siete
años, ni Anna había dado a la otra descendencia femenina. Así que Stephen era el ídolo de la casa. No creo que la posición
de un hijo único es el más envidiable, ya que se ve obligado a encerrarse en sí mismo; no tener
de su tipo en quien confiar, confía sólo en sí mismo.

A las siete, la mente de un niño no es sacudida por problemas graves, sin embargo, investiga e incluso puede pasar
sujeta a pequeños momentos de depresión, y luchar para tener una idea de la vida, sin embargo limitado, que la
rodea.
Siete años hay amores y odios en miniatura, que tienen su propia fascinante e inquietante espejismo
profundamente. Puede haber en ellos un sentido oscuro de la decepción y Stephen sintió que a menudo, aunque no
habría sido capaz de expresarlo en palabras. Para equilibrar este estado de ánimo, se dejó ir, a veces de repente
ataques de ira, montaje enojados por las cosas triviales que en otros tiempos habría dejado
perfectamente frío; sintió un gran alivio al pisar en la tierra y se echó a llorar en la primera
señal de oposición. Después de estos acontecimientos se sentía feliz y era casi fácil ser dócil y
obediente. En cierta manera, así vengado de la vida y recuperado su dignidad.
Anna envió a llamar a su hija inquieto y le dijo:
- Stephen, tu mamá no está enojado con usted porque usted le dice que ella haga todas estas furias, y te prometo que
Voy a tratar de entender que, si usted me dice.
Pero los ojos de su madre tenían una mirada fría, aunque su voz era dulce, y su mano, en el
acariciar involuntariamente dudado. Esa mano fue un esfuerzo para acariciar, y Stephen adivinado.
Luego alzó la cara mamá serena y hermosa y un arrepentimiento repentino tomó en
ser conscientes de sus deficiencias. Quería, en su lenguaje infantil, que expresa todo en su
madre, pero se quedó allí con la lengua paralizada, incapaz de hablar, porque ambos eran extrañamente tímido
el uno hacia el otro; algo casi grotesco, entre madre e hija, Anna sintió y, a través de ella, incluso
Stephen, cuando era niño, era consciente, por lo que iban a ser distantes unos de otros,
justo cuando deberían haber estado más cerca que nunca.
Stephen era profundamente sensible a la belleza y tenía un oscuro deseo de expresar este sentido casi
de adoración que se despertó en el rostro de su madre. Pero Anna, regañar severamente a su hija,
observando el pelo castaño grueso, los ojos marrones audaces que eran tan similares a los de su padre, como
además todo el porte y la expresión

de la niña, se sintió tomada por un repentino sentimiento de hostilidad y casi enojo. Pasó noches enteras
meditar, presa de arrepentimiento, y reprendió a su excesiva dureza de corazón, y fue acusado de ser un
madre desnaturalizada. A veces, llorando en silencio, recordando cuando se espera el nacimiento de
Esteban.

Pensó: "Yo debería estar orgulloso de esta semejanza, orgulloso y feliz de verla." Por otra parte, se sintió invadida por ese extraño sentimiento de antagonismo casi rabioso. Parecía que volverse loco, porque eso
parecido con su marido la golpeó como un insulto, como si ese pobre niño inocente de siete años, que era, en cierto modo, una caricatura de Sir Philip, o por lo menos jugar un aburrido, indigno y mutila la
esposo. Sin embargo, él sabía que la chica era hermosa.
Sucedió entonces, a veces, que la oferta de la piel de la hija tenía casi asco: odiaba a su forma de Camino y aguardad, y yo no sé de descuidado que veía en ella, que la ausencia grosero de la gracia en su movimientos, su desconfianza inconsciente. Entonces la madre pensó en los días en que la criatura se adjuntó a
sus pechos, obligándola a amarla por su extrema debilidad; y éste pensó que sus ojos se llenaron lágrimas, porque ella era una madre devota. Ese sentimiento de hostilidad se introdujo a ella como el enemigo
oscuridad, lentamente insidiosa y mortal; se cultivó en fuerte, Stephen juntos, siendo, en un cierto sentido, parte de la misma Stephen.
Malestar sin descanso por estos sentimientos, Anna Gordon oró para que iluminan el cielo, lo que la llevó;
oró para que su marido nunca sospecharía nada. Él sabía todo de ella y ella no tenía
Otro secreto que esta injusticia monstruosa y antinatural, más fuerte que su deseo de destruirla. Y Sir Philip
Stephen quería, el idolatrado; era casi como si hubiera adivinado instintiva que se trataba de su hija secretamente estafado en algo y se le ordenó llevar el peso de una culpa inmerecida. Él no lo hace
Nunca habló de esto con su esposa; pero Anna, viéndolos juntos, ella estaba convencida de que el amor todos los días pinos
él por su criatura tenía en sí algo muy cercano a la piedad.
[10]

CAPÍTULO DOS

1.

Fue en ese momento que, por primera vez, Stephen, vio una gran necesidad de amor. Amaba a su padre, pero fue algo completamente diferente: era parte de sí misma, siempre había estado cerca y no podía concebir la
mundo sin él. Otro era Ben Collins, la criada. Collins realmente era lo que se llama un
"Segunda dama", y que un día podían esperar, tal vez, para ser promovido al rango de "primera". A florida
chica, labios carnosos, el pecho demasiado abundante para un joven de veintiún años, pero sus ojos eran de un azul intenso y hermoso, dos hermosas miradas indiscretas.
Durante dos años, Stephen vio barrer las escaleras y siempre estaba cerca de ella sin observarlo. Pero una mañana - el
hijo acababa de cumplir siete año ago - Collins había mirado y sonreído. De repente,
entonces, Stephen sentimiento de amor; fue una revelación que era una pasada!
Collins había dicho cortésmente:
- Buenos días, señorita Stephen.
Siempre decía: "Buenos días, señorita Stephen-, pero esta vez parecía que su voz resuene
tentadora, que quería mucho a tocarla, y extendió una mano vacilante, sólo ser capaz de acariciar su manga.

Collins tomó su pequeña mano, la miró atentamente y exclamó: ¡Dios mío, que las uñas sucias!
Entonces Stephen pequeña corrió a ir a limpiarlas.
- Deja las tijeras, ahora, señorita Stephen! - Dijo la *enfermera* en tono perentorio, mientras el niño estaba todavía
diligentemente limpieza.
Se dijo con firmeza:
- Cómo limpio mis uñas, ya que no les gusta Collins: dice que están sucias!
-Travieso! - Susurró a la *enfermera,* me altamente molesto. Le diré que se haga cargo de sus asuntos.
Después de proteger las grandes tijeras, Mrs. Bingham fue en busca del culpable; No era una mujer tolerar a otros a inmiscuirse en sus importantes funciones.
Collins todavía encontrar en la parte superior de las escaleras y de inmediato comenzó a regañar,
[11]
"El poner en su lugar", como él decía; y lo hizo tan bien que en menos de cinco minutos, el "segundo doncella "fue acusado de estos delitos, lo que habría comprometido seriamente su posición.
Stephen se había detenido en la puerta *de la guardería.* Podía sentir su corazón latiendo en su pecho, temblando de rabia y
piedad por Collins, quien no respondió una palabra. Se quedó allí, con la boca entreabierta y los ojos inyectados en sangre poco ";
y cuando por fin pudo hablar, su voz sonaba humilde y temerosa. Era un poco tímido y fácilmente
y la tremenda lenguaje emocional de la *enfermera* era proverbial en toda la casa.
- Yo - dijo Collins - inmiscuirse en los asuntos de su hijo? Oh, no, señora Bingham! Creo que sé cómo quedarte en mi casa! Señorita Stephen me mostró las mismas uñas sucias y me dijo: Collins,
ven lo sucio que son! Y yo le dije: Hay que decir a la señora Bingham, señorita Stephen. ¿Crees que este Su tarea es trasero en? Hay quienes, Mrs. Bingham!
Oh, Collins, Collins, con sus bonitos ojos azules y su extraña sonrisa seductora! Los ojos de Stephen ampliado con asombro y empañado de lágrimas repentinas de la decepción, debido a la peor
la pobreza de espíritu de Collins fue la terrible injusticia de esas mentiras. Pero eso sí injusticia parecía atraer más a Collins, porque, mientras despreciando, sintió capaz de amar de nuevo.
Durante todo el día, reflexionó tristemente sull'indegnità Stephen Collins, pero cada vez que la vio, sorprendió a sonreír, porque tuvo el valor de aparecer hosco y así revelar su instintiva
desaprobación. Y Collins sonrió también, cuando la *enfermera* no estaba mirando, y el aumento de sus gruesos dedos
aludió a las uñas, haciendo muecas a sus espaldas. Stephen sintió incómoda y triste, no tanto
de por sí, pero para Collins; y este sentimiento magnificado hasta el punto de que ella, la miraba, ella era candidato a la
escalofríos espalda.
Por la noche, mientras que Collins se sirve té, Stephen pudo desarmarlo y le susurró:
Collins, has dicho una mentira. Te he mostrado las uñas sucias.
No, por supuesto - murmuró Collins. - Pero yo tenía que contestar nada. No se sientan ofendidos por esto, Señorita Stephen, ¿no? - Y como miró a Stephen a su dubitativo en su cara, Collins se inclinó y le dio un beso.
[12]
Stephen se quedó sin habla, el agudo sentido del placer que yo sentía, y toda duda desapareció por completo. En
ese momento no entendía más de dos cosas: la belleza y Collins, y estas dos cosas eran uno y esto

---

fue ella, Stephen, y hasta ella, sino algo más amplio, que una mente de siete años no podía

concebir.
Enfermera la entró refunfuñando:
- Vamos, señorita Stephen, date prisa. Usted no está allí tan insensible! Ve a lavarte la cara y las manos antes del té.
¿Cuántas veces tengo que decirte lo mismo?
- No lo sé - murmuró Stephen. Y, de hecho, él no lo sabía en ese momento que él no entendía nada de todos aquellos
tonterías.
2.
Desde ese día, Stephen sintió en un mundo nuevo, donde el pasador estaba Collins. Un mundo lleno de continua
aventuras emocionantes; un mundo de felicidad, la alegría, la tristeza increíble; en definitiva, un mundo maravilloso, en el que
tirar como una mariposa en la llama de una vela. Corriente de los días alternativas continuas, como por ejemplo un
oscilación que se eleva sobre las copas de los árboles y luego cae hacia abajo, sin detenerse a mitad de camino. Después de la
su propio ritmo, Stephen se despertó en la mañana con un vago temblor del orgasmo: quell'orgasmo de que era sólo el
días de fiesta, los cumpleaños, los días de fiesta importantes y días, cuando fue a ver los títeres en Malvern.
Tan pronto como ella abrió los ojos, todavía era demasiado sueño para que la razón de su alegría; pero entonces, con
recuerdos atrás, pensaron que el día hubiera visto Collins. En ese pensamiento, salpicó el agua de su
bañar y en su prisa se arrancó los botones de su vestido y limpiaba las uñas con tal fuerza y tal inquietud
para hacer el mal; sí.
Durante la lección fue descuidado, mordiendo su pluma, continuamente miraba por la ventana, y lo que era
peor, que estaba escuchando, sólo para escuchar los pasos de Collins. La *enfermera* les venció en los dedos, ponerlo en
castigo en la esquina, la privó de la mermelada, pero fue inútil. Stephen sonrió, cerrando más
sí estrechamente su secreto era la pena el pesar de ser castigados por Collins.
No podía quedarse quieto, incluso cuando la *enfermera* estaba leyendo en voz alta. Érase una vez amó a escuchar
leer, sobre todo
[13]
cuentos de los héroes; pero ahora esas historias tan excitado su imaginación y su ambición, que quería
incluso vivirlas. Ahora él quería ser Guillermo Tell, ahora Nelson, ahora incluso toda la caballería de Balaclava
para que todo el día se fue a hurgar en el armario de la *enfermera* en busca de trapos y basura que una
tiempo había servido para "hacer charadas '; y por lo vistoso y hacer un escándalo del diablo, se pavoneaba
pomposamente delante del espejo. Fue un período de gran confusión, durante el cual el *vivero*
parecía devastada por un terremoto, y las sillas, el piso estaba lleno de todo tipo de artículos que Stephen
había tirado allí en grandes cantidades. Así disfrazado, caminaba con aire solemne, haciendo un gesto a la *enfermera* a desviarse
y fue como siempre en busca de Collins. A veces, Collins también hizo comedia, sobre todo cuando

Vestida por Stephen Nelson.
Uh, Dios bueno, pero usted es simplemente hermoso! - Exclamó, y se fue a llamar a la cocinera. - Vamos, señora
Wilson, mira, no se ve como un chico señorita Stephen? Creo que debe ser un niño,
los hombros anchos y largas piernas esos curiosos.
Y Stephen gravemente:
- Claro que soy un muchacho. Son jóvenes Nelson y yo también dicen: "¿Qué es el miedo?. Ya sabes, Collins, I
ser sólo un muchacho, porque me siento como tal como el joven Nelson que hay en las fotos de arriba.
Collins luego se rió y se rió incluso el cocinero y cuando Stephen se había ido, y hablaron juntos Collins dijo:
- Es una extraña niña, siempre hace la máscara y la comedia. Que gracioso!
Pero la señora Wilson no pudo ocultar su desaprobación.
- No me gustan todas esas tonterías en un niño. Señorita Stephen es completamente diferente
de la otra y no tiene ninguna de sus gracias. Es una pena!
Pero algunos días Collins estaba de mal humor, y en vano se disfrazó como Stephen Nelson.
- Adelante, adelante, señorita Stephen, déjame en paz, tengo que cuidar de mis asuntos. Ir y mostrar la *enfermera.* Sí, sí, sé que usted es un hombre, pero tengo que trabajar, ir!
Y Stephen huyó por completo desmontado, infeliz y humillado. Él rasgó las vestiduras que
amado tanto, y los que odiaban al desgaste. Sí, odiaba esos vestidos suaves y bufandas y cintas, y el collares de la pequeña

---

los corales y las medias caladas. Sentía las piernas en lugar perfectamente en su lugar en el pantalón, le gustaba
por lo que los bolsillos de la ropa para los hombres, y los que eran más que lo prohibido, al menos aquellos cómoda y amplia. Miró
alrededor de su *cuarto de niños* con desaliento, porque Collins había burlado, y comprendió que su forma de
con ganas de ponerse en el carácter de Nelson, en lugar de limitarse a representar, era perfectamente
mal. Él tuvo un ataque repentino de ira; fue al armario, tomó sus muñecas y comenzó a
malmenarle. El resto siempre había despreciado esas cosas estúpidas, pero eso seguitavano de llegar a ella en
Cada Navidad o cumpleaños.
- Te odio! Te odio! Te odio! - Exclamó, golpeando en sus rostros inocentes.
Un día, Collins había mostrado más malhumorado que de costumbre; pero luego pareció arrepentirse de una sola vez y dijo:
- Es culpa de mi rodilla, bastante; no es el suyo, señorita, es la rodilla, que me hace tan mal.
- Es un mal peligroso? - Pregunta a la niña, asustada. Y Collins, una mujer de verdad de la gente, dijo:
- Puede ser; Me temo que será necesario un mal funcionamiento y no quiere tener la cirugía.
Qué dices? - Preguntó Stephen.
- Digo tal vez voy a cortar la rodilla - Collins gimió, - sacar del agua.
-Agua? Tal como agua, Collins? Me
-El agua que se encuentra en la rodilla. Si toca esto, y lo sientes, jovencita.
Fue en ese momento en el espacioso *cuarto de niños dormitorio,* donde Collins estaba perezosamente
rehacer las camas. Era una de esas raras ocasiones en que Stephen podía conversar con su amor sin ser
perturbado, porque la *enfermera* había salido por un momento para establecer una carta.

Collins tiró abajo un calcetín de algodón gruesa y descubre la parte enferma. La rodilla era negro e hinchado, y
muy poco atractivo, pero los ojos de Stephen se llenaron de lágrimas repentinas y ansiosos cuando se les toca con
dedo.
-Lo ves? - Dijo Collins. - Esta hinchazón es agua - añadió: - Es tan doloroso, que me pone enfermo.
Es todo, desde la limpieza de los pisos.
Todos grave, dijo Stephen:
I-Me gustaría tener su dolor de rodilla, Collins, así que soportarlo porque el dolor en el lugar. Quisiera sufrir
Collins tanto para usted, como Jesús sufrió por los pecadores. Si Oré
[15]
mucho, no creo que pueda tener también? Y si fregassi mi rodilla contra la tuya?
- ¡Dios mío, - dijo Collins, riendo - no es la escarlatina, la señorita Stephen! Tomé el roce de la plantas.
Esa noche Stephen se quedó pensativo y se llevó el evangelio de pequeño, comenzó a reflexionar sobre la imagen de
Señor en la cruz y se siente que lo entiendes. A menudo se deja avergonzado de pensar en él, porque, por supuesto,
temía el dolor y cuándo pelar las piernas en la grava del jardín, que no siempre fue fácil de sostener el
lágrimas. Sin embargo, Jesús había querido sufrir tanto dolor para los pecadores, si bien podía llamarse a sí mismo
todos los ángeles para confortarlo. Bueno, esta cosa tenía muy sorprendido, pero ahora no le sorprendió más.
Cuando estaba a punto de ir a la cama, su madre era, como de costumbre, al oírla decir sus oraciones; pero las oraciones
Stephen tenía ninguna convicción. Sin embargo, Anna acababa de apagar la luz, y él la besó, Stephen
comenzó a orar en serio, y con tal fervor que el sudor corría por su cuerpo: era una verdadera emoción para
la oración.
- Por favor, Jesús - dijo - que me diera una rodilla hinchada en lugar de Collins. Sí, falta, buen Jesús Usted es
Por favor, Jesús, yo deseo a todos los tormentos de Collins, como hiciste, y yo no quiero que los ángeles en mi ayuda. Lo haría
Collins lavar con mi sangre, Señor Jesús. Me gustaría ser el salvador de Collins. Yo la amo y quiero
usted sufre como usted sufrió. Por favor, mi querido Jesús, deja que sufro. Déjame tener una rodilla completa
El agua que se puede hacer la tarea en lugar de Collins; Quiero hacerlo en lugar de ella, porque ella está asustada y yo
No tengo miedo en absoluto.
Repitió esta oración hasta que se durmió, y soñó extrañamente ser Jesús y que Collins
se arrodilló y le besó la mano, porque ella, Esteban, fue capaz de curarla, la apertura de la rodilla con una
carta hueso abridor, e inoculando el mal en sí mismos. Este sueño fue una combinación de éxtasis y consuelo
prolongada suavemente en la noche.
Al día siguiente se despertó con una extraña sensación de alegría que se siente sólo en tiempos de gran fe.

Sin embargo, una
escrutinio de sus rodillas, mientras se baña, les reveló a él sin ningún defecto, salvo para el viejo cicatrices y una costra seca y marrón, el resultado de una caída reciente. Fue una decepción. Luego se rascó
lo que la vieja corteza y estaba un poco "mal, pero no era el dolor de un gi-

---

hinojo hinchada. Sin embargo, decidió perseverar en sus oraciones y no para romper con demasiada facilidad.
Durante más de tres semanas a las lágrimas oró todas las noches y todos los días asaltado por cuestiones de mala Collins:
Está mejor la rodilla? ¿No crees que esa mina está hinchado? ¿Tiene fe, verdad? Tengo tantas cosas. Es cierto, eso te hace menos
malo?
Pero Collins invariablemente respondió:
No, no es mejor; gracias, señorita Stephen.
Al final de la cuarta semana Stephen se detuvo de repente y dijo a orar a nuestro Señor:
Collins-No amas a Jesús, pero me encanta, y tengo la rodilla hinchada, a ver si voy a tener!
Entonces te sientes muy asustado, y añadió con mayor humildad:
Quiero decir que quiero simplemente tenerlo. Si no te importa, es verdad, el Señor Jesús?
El suelo de la *guardería* estaba cubierto con una alfombra, que era muy afortunado por Stephen; si él
Sólo tenían las *plantas* como la sala de estar o estudio, sintió que iba a ser mejor servido su propósito.
Sin embargo, era difícil si estuviera de rodillas sobre el tiempo suficiente; era tan difícil, de hecho, que Stephen
tuvo que apretar los dientes si permanecía de rodillas más de veinte minutos. Esto era mucho peor que pelar
espinillas en el jardín, que era mucho peor aun arrancando una costra! Nelson tenía un poco de ayuda. Ella sabe-
palanca de pensamiento:
"Ahora estoy Nelson. Yo estoy en medio de la batalla de Trafalgar; me golpearon en las rodillas ".
Pero luego recordó que Nelson se había librado de este tormento. Sin embargo, fue bastante agradable para sufrir;
acercado parecía que gran parte de Collins y Stephen sintió que poseen en virtud de esa diligente sufren.
Había muchas manchas en la alfombra para el *cuarto de niños,* y estas manchas podrían pretender Stephen
limpia; siempre atenta a copiar los movimientos de Collins, frotando un lado a otro con gemidos leves. Cuando
rizzava, finalmente, tuvo que mantener a su pierna izquierda y cojera, todavía gimiendo suavemente. Enormes agujeros
aparecido en las medias de Stephen, a través del cual se podría examinar las rodillas doloridas, que llevó a
reproche:
-Basta de tonterías, señorita Stephen! Es indignante la forma en que arrancó las medias!

Pero Stephen sonreía austeramente y continuó con sus tonterías, impulsado por el amor a un desafío abierto.
En el octavo día, sin embargo, pasó en su mente que era necesario mostrar prueba de su Collins

devoción. Esa mañana, las rodillas de Esteban fueron particularmente abollado, de modo que ella pagó la ciega
mirar de la camarera que no sabía nada.
Collins miró con los ojos muy abiertos:
- ¡Dios mío, ¿qué está pasando? ¿Qué has hecho, señorita Stephen?
Entonces dijo Stephen, no sin cierto orgullo:
-He comprado una rodilla mala, como tú, Collins!
Y como Collins parecía bastante aturdido y atontado:
-Verá, yo quería compartir su sufrimiento. Recé mucho, pero Jesús no quiere escucharme, así que adquirido una rodilla hinchada a mi manera; Yo no podía esperar a Jesús ya!
Oh, cállate - murmuró Collins absolutamente choque. - No debes decir esas cosas; es un pecado, señorita Stephen.
Pero él sonrió un poco, a pesar de sí mismo, y de repente el niño abrazó cariñosamente.
Sin embargo, Collins tomó coraje esa noche, hablando con Stephen *enfermera.*
-Sus rodillas son rojos e hinchados, la señora Bingham. ¿Alguna vez has conocido a un chico tan raro? Orar
incluso para mi rodilla. Es extraordinario! Y ahora tratan de tener también! Bueno, si esto no es cierto afecto, entonces yo no entiendo nada. - E Collins comenzó a reír en voz baja.
Después de esto la señora Bingham intervino ante las autoridades y la tortura voluntaria fue cortado por la fuerza fuera. La
Collins, por su parte, se obligó a mentir, si Stephen continuaría a hacer preguntas. Así mentes Collins noblemente:
-Eso está mejor, señorita Stephen, debe ser por sus oraciones; ver que Jesús te escucha. Creo que el desagradar a la vista de tus rodillas pobres; Yo sé lo que he intentado buscando en ellos!
-Puedes decirme la verdad? - Preguntó Stephen, todavía está en duda, al recordar aquel primer día de su joven sueño
del amor.
-Sí, por supuesto que te diga la verdad, señorita Stephen, y Stephen tuvo que conformarse con esto.
[18]

3.

Después del incidente de la rodilla, Collins se hizo mucho más afectuosa; no podía dejar de estar interesado en
esa niña que ella y la cocinera había apodado "raro". Stephen está ahora disfrutando de las caricias Collins prodigó a la chita callando, y su gran amor por ella crecía día a día.
Era la primavera, la temporada de emociones dulces; y Stephen vio por primera vez. Así como inconsciente e infantil que sentía la fragancia y la casa se convirtió terriblemente tedioso. Tenía ganas de pastizales, la
colinas de espino blanco. Su cuerpo joven exuberante estaba inquieto, pero su mente estaba tan envuelto en una especie de luz de niebla que no podía definir, a pesar de que había tratado de hablar con Collins. Todo esto fue parte de Collins, en lo que yo difería mucho; no tenía nada que ver con la sonrisa abrir a Collins, ni con las manos rojas, ni con sus ojos azules encantadores. Sin embargo, lo que fue Collins, Collins Stephen, fue parte de esos días largos y calurosos del crepúsculo comenzaban, y que permaneció durante horas después de que Stephen se había puesto a la cama, y era también un miembro, si pudiera
entender los sentimientos de su niña que luego fueron despertando.
Por primera vez el grito del cuco hizo temblar y se quedó con la cabeza inclinada a escuchar, y

extraño encanto de aquel grito distante estaba destinado a permanecer en ella durante toda la vida.
A veces quería estar lejos de Collins, pero a menudo intensamente anhelado y estar cerca
obligarla a dar la respuesta que su amor pedía, pero, sabiamente, Collins raramente concedido.
Tú sabes que Te amo tanto - dijo Stephen. - Te quiero tanto, Collins, que me dan ganas de llorar. Y Collins
respondió:
-No seas tonta, señorita Stephen.
Pero la respuesta no fue satisfactoria. Entonces Stephen, de repente enfadado, lo rechazó, diciendo: - Seis una bestia, Collins. Ve, te odio!
Ahora Stephen había adquirido la costumbre de permanecer despierto durante la noche fantasear. Se imaginó a estar juntos
con Collins en todo tipo de aventuras felices. Ahora veía a un pasajero
[19]
frascos en el jardín con ella, de la mano, sesiones de una hora estaban de pie en la parte trasera de una colina escuchando el canto de la
cuco, ahora toca el océano azul por millas y millas en un pequeño bote extraño para navegar, como en cuentos de hadas. A veces imaginaba que vivía solo en una casa por el tejado, al lado de un molino
(Él había visto uno así, no muy lejos de Upton) y el agua fluyó rápidamente en las duchas; y había
de hojas muertas en el agua. Este marco fue muy íntimo y detallado, y no parecía aún
perros de porcelana de color rojo que se encontraban en el reloj de la chimenea y el abuelo con su ruidoso tic-
tac. Collins estaba sentado junto al fuego y se había levantado sus zapatos y le dijo:
-Oh, mis pobres pies estaban hinchados y doloridos!
Entonces Stephen iba a tener una gran cantidad de pan y mantequilla (esa mesa pan encantador, con un montón de mantequilla)
poner la tetera en el fuego y el té hecho de Collins, que lo quería fuerte y caliente, que se ejecutará en el platillo. Lo
en estas fantasías era que Collins y Stephen hablaron de amor con suavidad, pero con firmeza:
En la calle, Collins, no seas tonto; usted es una criatura muy extraña!
En todo ese tiempo que quería decir lo maravilloso que era, qué maravilloso flores
madreselva y dulce, ya que, al igual que los campos de la intensa aroma del heno recién segado, bajo el ardor
del sol.
tal vez ella diría, al final, antes de la última visión se había ido.

4.

En aquellos días, Esteban se aferró más a su padre y esto, en cierto modo, debido a Collins.
No podía nombrar por qué, pero sentía que era así. Sir Philip y su hija a menudo iban a dar un paseo
a lo largo de las laderas de las colinas, que penetra en las zarzas y helechos de un verde fresco y tierno; caminado
de la mano con un profundo sentido de la amistad y la comprensión íntima.
Sir Philip sabía todo tipo de cosas alrededor de las flores silvestres y bayas de los setos; conocía los hábitos
de los zorros, conejos y todos los animales de la selva. En las colinas, cerca de Malvern, había también muchas aves
raro, señaló a Stephen.
[20]
Le enseñó las leyes más elementales de la naturaleza, que, en su simplicidad, que siempre habían llenas

pregunto. Le contó cómo la savia, despertado por el viento de primavera, sube en las ramas, habló de la vida de

---

así que ¿cómo lo hicieron los pájaros y sus nidos; el grito del cuco que varía su segunda temporada y en junio,
hace cuccucú ". Y todo esto lo hacía por el bien del argumento, pero debido a su pequeño alumno, que continuamente vigilado mientras hablaba.
A veces, cuando el corazón de la niña parecía tan hinchadas a reventar, la hizo decir a sus crías tormentos; y ella, en su discurso vacilante, diciéndole lo mucho que quería a ser diferentes y convertirse en
alguien como Nelson.
-Creer - le dijo - Podría ser un hombre, si yo pensaba mucho o si oré por eso, papá?
Entonces sir Philip sonrió y bromeó en broma y le dijo que un día ella quería
traer ropa hermosa de la mujer, y su manera de broma era tan dulce que ella no se sentía ofendido.
Pero a veces, con una barbilla fuerte y hundidos en la mano cerrada, su hija estaba estudiando en serio. El observado
mientras jugaba con los perros en el jardín, observando la curiosa impresión de fuerza que le dio a sus movimientos,
piernas largas nerviosa, demasiado largo para su edad, y su gran cabeza descansando sobre sus hombros muy amplios. Entonces, en
A veces, frunció el ceño, perdido en sus pensamientos que usted puede, o retirados del mercado repentinamente, exclamando:
-Stephen, ven aquí.
Y vino a él, felizmente, a la espera de su padre para hablar; pero se mantuvo cerca de él una
momento, y luego la dejó ir otra vez; luego se levantó y volvió a casa, en su estudio, donde pasó el resto del día en el medio de libros.
Sir Philip era una extraña mezcla de deportes y erudito. Poseía una de las mejores bibliotecas privadas Inglaterra y desde hace algún tiempo que había tomado la costumbre de leer en la noche, algo que nunca tuvo
hecho antes. Sólo que, en su popa estudio y tranquilo, abrió un cajón de la amplia mesa de trabajo, sacó una
volumen fue adquirido recientemente, y leer y releer en silencio. El autor era un alemán, Karl Heinrich Ulrichs: Sir Philip y mientras leía, sus ojos expresaron una preocupación clara y con un lápiz
notas cortas marcadas en los márgenes blancos del libro. A veces, se levantó y caminó un salto hacia arriba y abajo de la habitación
[21]
caminando, deteniéndose de vez en cuando para fijar el retrato de Esteban y su mujer, pintado el año anterior
por Millais. Observó la elegante belleza de Anna, tan completamente tranquilizadora, y lo indefinible, Stephen por qué parecía incómodo en su ropa, como si no fueran adecuados para ella o ella a
ellos, y sobre todo viendo todo esto en contraposición, con la figura de Anna. Poco después se fue poco a poco
piso a la cama, molesto por tener que reprimir sus pasos por temor a despertar a su esposa, quien sin duda habría
se preguntó por qué había sido hasta ese tiempo para leer, y él no quería contestar, o decir la verdad.
Al día siguiente se mostró muy sensible a Anna, pero más aún a Stephen.
5.

La primavera parecía más y más exuberante, acercándose el verano. Stephen se dio cuenta de un cierto cambio que había tenido lugar en Collins. Al principio fue casi imperceptible, pero el instinto de los niños no es
engañado. Llegó el día en Collins la trató muy duramente, y esta vez, sin dar la culpa de la rodilla.
- No viene siempre de la manera, señorita Stephen! ¿Por qué no me siguen a todas partes y siempre me pongo así?
Yo no quiero ser monitoreados. Vaya a la *guardería* ; la cocina no es el lugar de las jóvenes.
Desde ese día, esos reproches se hicieron cada vez más frecuentes, con la frecuencia que se acercaba a Stephen. Extraño
enigma, que Esteban estaba tratando de explicar a tientas nuestro camino como un topo ciego que está siempre en la oscuridad.
Pero estos malos modales, si no se confunden, aumentaron su amor por Collins: luego trató de cortejarla, ofreciendo sus chocolates y dulces que ella aceptó sin ceremonia, ya que el
gustado. Por otra parte, Collins no era tanto la culpa, porque él estaba en amor con el camarero. El nuevo camarero era alta y hermosa. Había visto con ojos se encontraron y Collins había dicho:
- Deshazte de ese maldito pequeño, que está siempre alrededor y luego va y nos lleva a la luz.
Entonces Stephen sabía la verdadera desolación, porque no tenía a nadie en quien confiar. Él no se lo diría
que su padre, ya que él no pudo haber entendido: sonreía prEN-
[22]
dendola alrededor, y sin embargo, bromeando amablemente, haría llorar. Incluso Nelson tuvo de repente convertido en un extraño. ¿Qué estaba tratando de ser Nelson? ¿Cuál fue el disfraz todavía? ¿Por qué la comedia? No comió nada más, y se convirtió en lánguida y se seca, por lo que, impresionado, su madre lo envió a
llame a su médico. ¿Quién vino y le recetó una dosis de polvo, encontrando que no había nada serio.
Stephen tiró hacia abajo mezcla viscosa sin un murmullo, como si a ella le gustaba.

Pero el final llegó de repente, como suele suceder, un día en que el niño estaba solo en el jardín tristemente retorciéndose en eso por un largo tiempo Collins siempre había evitado. Stephen,
caminar, se había acercado a un viejo invernadero. Allí vio a Collins y el camarero que parecía hablar juntos muy en serio, tanto es así que no se dieron cuenta de la llegada de Stephen. Luego vino la catástrofe.
Henry Collins fue brutalmente tomada por las muñecas y la había atraído hacia él y la besó en plena boca.
Stephen sintió que su sangre escalada en la cabeza, sí tratan de vértigo y una furia ciega e incomprensible los invadidos; quería gritar, pero le falló la voz, y ella no podía emitir palabras que inarticulados. Poco después consiguió el
maceta rota y la arrojó con todas sus fuerzas contra el criado que le recibió en pleno rostro, permaneciendo
herido en la mejilla. La sangre fluía profusamente de la herida y él estaba allí, asombrado, al pulsar el pañuelo a la ofensiva, mientras que Stephen Collins se quedó estupefacto. Ninguno de los dos dijo una palabra, se sentían
demasiado culpable y fueron también estaban demasiado aturdidos. Stephen se volvió y corrió lejos de ellos,
salvajemente. Lejos, muy lejos, pero no verlos! Y sollozó mientras corría, cubriendo sus ojos,
rasgando su ropa a lo largo de los arbustos, rasgando sus medias y la piel de las piernas contra las ramas que
impedido la carrera. De repente, el niño se sintió follar por dos fuertes brazos y su rostro se encontró

frente a la
el pecho de su padre, quien la llevó de regreso a la casa, a lo largo del amplio pasillo a su estudio. Siguió
rodillas, sin atreverse a cuestionar, y ella se quedó allí acurrucada, como una criatura herida. Pero su corazón
Era demasiado joven para celebrar este nuevo tormento, desbordamiento, y toda su angustia brotó
Poco a poco y todo salió, se inclinó sobre el hombro de Sir Philip.
Él escuchó gravemente, acariciándole el pelo.
-Sí ... sí ... - dijo lentamente, - continuo, continuo,
[23]
Stephen. - Y cuando terminó, se quedó pensativo un momento, sin dejar de acariciar su pelo. Y luego
dije - Creo que entiendo, Stephen. Es una cosa terrible, más que cualquier otro. Pero verás que va a pasar, usted verá que el
olvidar por completo. Tienes que creerme, Stephen. Y ahora quiero que te tratan como a un niño, y un niño
debe ser valiente, recuerde siempre que. No quiero que te tratan como si fueras débil, porque sé que eres
valiente, ¿verdad? Voy a enviar a través de Collins mañana, ya sabes, Stephen? El enviar. No voy a decir a ella, pero
mañana se habrá ido y usted no tiene que ver más. Al principio se sentirá la ausencia, es muy natural, pero con
tiempo te das cuenta de que has olvidado y este dolor no se parecen nada más. Es la verdad, querida,
Lo juro. Si me necesitas, recuerda que siempre estaré cerca de ti; usted puede venir a mí, en mi estudio, cuando se
'Ll estar contento. Voy a hablar con usted en cualquier momento, cuando usted se siente infeliz y quiere tener un compañero con
de qué hablar. - Hizo una pausa por un momento y luego dijo con cierta brusquedad: - No molestar a su madre, que siempre vienen a
yo, Stephen. - Esteban, todavía jadeando por todas partes, lo miró a los ojos y negó con la cabeza que sí. Y el padre vio a su
sus ojos tristes mirando a él a través de las lágrimas que corrían por el rostro de la chica. Pero los labios de
Stephen tomó una expresión más paradas y el mentón infossatura profundizó, expresando un deseo ingenuo
coraje.
Él se inclinó y la besó en silencio. Era como un sello de su pacto doloroso.

6.

Anna, que estaba fuera en el momento del desastre, se encontró en su regreso a su marido que estaba esperando en el *vestíbulo.*
-Stephen era malo; está arriba en *el cuarto de niños* , - dijo. - Tuvo una de sus rabietas habituales.
Aunque Sir Philip evidentemente había esperado el regreso de Anna, quería parecer indiferente.
Collins y el hogar tienen que ir - dijo. En cuanto a Esteban, él ya había hablado y que era mejor que
Anna dejó correr el asunto, ya que no era un momento de furia.
Anna se apresuró a subir las escaleras, ir por su hija. Como un niño que nunca había sido un niño turbulento
y
[24]
Responder a las crisis Stephen sentía completamente indefenso, mientras que estar preparado para lo

peor. Pero encontró
Stephen, que estaba sentado con la barbilla apoyada en la mano, en silencio mirando por la ventana. Tenía los ojos
Todavía todo hinchado de tanto llorar y su rostro pálido, pero, además de esto, traicionaron ninguna emoción en su interior;
de hecho mirado Anna con una sonrisa, una sonrisa, un poco de "forzado.
Anna y Stephen hablaron amablemente le escuchaba con la cabeza asintiendo con la cabeza, sí, de vez en cuando. Pero
Anna se sintió avergonzado, como si fuera el hijo que rassicuarla, y esa sonrisa parecía tan poco juvenil. Entonces la madre vio que ella tenía su propia charla: Stephen, de hecho, no quería hablar de su

---

afecto por Collins y mantenido obstinadamente cerrados en este momento. No se disculpó, o tratado de mantener a su
razón por la embarcación puesto en marcha en el hogar.
"Trata de ocultar nada", pensó Anna, cada vez más perplejo. Finalmente salidas Stephen
seriamente una mano y acariciando ella dijo, casi para consolarla:
-No te pongas triste, mami, ¿por qué que no agradan al padre. Te prometo que no voy a entrar en más ira, pero
prométeme que no estés triste.
Y como Anna parecía algo completamente absurdo, dijo:
-Bueno, Stephen, lo prometo.

CAPÍTULO TERCERO

1.

Pero Esteban nunca entró en el estudio para hablar sobre el dolor de su padre por la pérdida de Collins. Una reserva
realmente extraño en un niño tan pequeño y un nuevo orgullo obstinado mantienen atados lengua, sí que luchó su batalla solo y dejar que Sir Philip.
Collins se había ido, y con él la famosa casa. En su lugar llegó una nueva "segunda dama", una
nieto de la señora Bingham, que era aún más tímida de lo que le había precedido y que no hablaba en absoluto. Era
feo, con los ojos como pequeños granos de pasas; no contaba con los hermosos ojos azules de investigadores especializados en. Con
labios apretados y la garganta
[25]
seco, Stephen vio al intruso, corrió rápidamente hacia arriba y abajo para su negocio. Él estaba allí para sentarse y
mirado con aire sombrío y triste con la mala Winifred, inventando todo tipo de travesuras para aumentar un poco
trabajo. Entró en la caja de la basura se derrame el contenido, ocultando escobas, cepillos
y trapos, hasta Winifred, exasperado, les descubrieron en los lugares más inesperados.
- ¿Por qué estos trapos vienen aquí? - Murmuró el pobre, encontrando quizás una almohada debajo de la *vivero* ; y su rostro se puso negro de rabia y miedo, mirando a la señora Bingham.
Pero por la noche, cuando la niña estaba mintiendo solo y despierto en su cama, durante el día, que estos actos eran
sido un consuelo para ella, porque causada por un sentimiento de venganza desesperada contra Collins, parecía
vulgar, tonto e inútil, ya que Collins no podía saber, y las lágrimas que Stephen había retenido durante

del día, con los ojos muy abiertos ahora abundante. Y ella, los relojes de soledad de la noche no se sentía la
coraje para injuriar al Señor, que muy bien podría ayudar a ella, pensó, y que venga a una rodilla
hinchado como el de Collins.
Pensó entonces:
"Él no me ama o especializados; quiere todo el dolor para sí mismo y no quiere compartir con nadie ". Lo
sintiendo arrepentimiento diciendo:
- ¡Oh, qué triste, Señor Jesús! porque sé que amas, todos los miserables pecadores! - Y el
cree que han sido injustos con Jesús le hizo pagar las lágrimas más amargas en silencio. Ellos eran terribles
esas noches que pasé llorando, ante la duda del Señor y de su humilde sierva Collins. Las horas arrastrados
implacablemente sombrío y su tristeza parecía envolver el cuerpo de Esteban, ahora dando una impresión de
ahora caliente-frío. El gran reloj ancestral, en la escala, que tenía un tic-tac tan fuerte que parecía inusual y
dividir la cabeza y cuando tocaba las horas y las medias horas, le pareció hacer temblar la casa de terror.
Entonces Stephen acurrucó bajo las sábanas y la forma de ocultar, de manera oculta, se sentía mecido por una
dulce sensación de seguridad: sus nervios relajados, el s'ammorbidiva cuerpo, en el suave y conciliadora
caricia de la cama. Entonces, de repente, un gran bostezo, y luego otro y otro y se mezclaron
oscuridad y Collins y Stephen y amenazando la propia reloj en un todo íntimo, armonioso, sen-mezclado [26]
terrores za y, sin duda, en esa ilusión bendita que llaman el sueño.

2.

En las semanas que siguieron a la partida de Collins, Anna trató de ser muy amable con su hija, sosteniendo
más a menudo con él y abrazándolo con mayor cuidado. Madre e hija estaban caminando en el jardín, o vagaban por la
prados y Anna siempre pensó en el hijo de sus sueños que ahora sería jugar con ella en estos mismos lugares. La
gran tristeza nubló sus ojos por un momento, mirando a Stephen; y Stephen, que de repente se sintió
la tristeza de su madre, le dio la mano a sus pequeños dedos ansiosos. Quería preguntarle
lo que estaba mal, pero se quedó allí, sin palabra, intimidado.
El aroma de los prados a ambos excitados, por lo que el olor acre de margaritas, ranúnculos
ligeramente verdoso como la hierba, y las praderas onduladas que se extendían más allá de los setos. A veces Stephen
tuvo que aferrarse a la manga de su madre no poder solo a cargo de toda la fragancia.
Un día me dijo:
-Stop o te haré daño, todo a nuestro alrededor; es un "olor blanco, y me recuerda a ti. - Entonces era sonrojado y
miró rápidamente hacia su madre, Anna, por temor a que él casi se echó a reír. Pero la madre,
En cambio, él la miró con curiosidad, muy seriamente avergonzado a causa de esta criatura que se parecía
hecha de contradicciones: un momento muy desagradable, a veces, hasta la ternura suave.
Anna había sido perturbado, como su hija, el aroma de los prados en los setos; porque, en este, la

madre e hija fueron similares, teniendo la sangre celta caliente en sus venas que sienten que la poesía de estos pequeños
cosas. Y si podía adivinar, las simples sensaciones formarían un fuerte vínculo entre ellos. La
gran deseo de amor de pronto se apoderó de Anna Gordon, allí, en ese prado iluminado por el sol; la
había invadido tanto mientras estaban juntos, la reducción de la brecha entre la edad madura de una y la fresca
la infancia de la otra. Ellos eran considerados como algo que preguntarse, como si estuviera buscando algo en cada other's-
l 'otro; entonces el momento había pasado, y seguido
[27]
caminar al lado del otro, desaparece en el espíritu, como antes.

3.

Algunos días previos la hija de Anna en la gran Malvern para visitar las tiendas y almorzaron en el Abbey Hotel
con asado frío y excelente arroz con leche. Stephen odiaba estos viajes que la obligaron a vestirse con
una cierta elegancia, pero el oso, muy halagado de acompañar a su madre en la calle, sobre todo
Church Street, un largo camino en pendiente, siempre lleno de gente, donde todo el mundo miraba. Los hombres
sombrero rosa con gran respeto, las mujeres eran los arcos bonitos y cierta reverencia y aún más
Humble llevó los dedos a su gorra rápidamente.
Pasaron los campesinos con sombreros para el sol manchados como sus pollos y sus caras como las manzanas y marrón
arrugada. Entonces Anna se detuvo para preguntar cómo estaban mocosos y terneros y potros, todo
criaturas jóvenes en fin, que se crían en granjas, y su voz era dulce, porque amaba a esos pequeños
seres. Stephen mantenía un poco atrás, pensando en lo bonito que era su mamá y la comparación de su
Diseño delgado y elegante con los grandes hombros encorvados de la obra de la señora Bennet, o con la parte posterior de la horrible
la joven señora Thompson, que siempre tosía mientras hablaba y le dijo: "Disculpe", como si se diera cuenta de que
no tuvo que toser delante de una diosa, como Anna.
Entonces Anna buscó a Stephen y dijo:
Ah, estás aquí, pequeño! Tenemos que ir de nuevo desde Jackson a cambiar los libros de la madre. - O - Niñera
necesidades de los platillos; vamos a tomar desde Langley.
Entonces Stephen fue súbito cuidado, sobre todo si tiene que cruzar una calle. Miró a la derecha y
izquierda por temor a un tráfico imaginario, y pasando su mano por debajo de su codo Anna ordenó:
Ven conmigo y charcos en la bahía, usted puede conseguir sus pies mojados. Estar cerca de mí, de hecho.
Y Anna sintió la pequeña mano que agarraba el brazo y él pensó que sus dedos eran inusualmente fuerte,
tales como los de Sir Philip, y me sentí un pesar vago. Sin embargo
[28]
Stephen sonrió, dejando al niño la llevó por el camino.
- Gracias - decía - que eres tan fuerte como un león y trató de ocultar un cierto tono de decepción que
que se manifiesta en su voz.

Esteban estaba lleno de atención y protección a la madre, cuando salían juntos. Toda su timidez
no protegerla de su madre, y esto se vio obligado a someterse a una vigilancia activa y
dulce, pero muy insistente. Pero no fue amor eso? Anna se preguntó si a menudo. No, no era amor,

devoción no era tan lleno de confianza que Stephen tenía por su padre; era más bien una especie de admiración instintiva combinado con una generosa bondad y paciente.
"Si sólo me hablas como él habla a su padre, tal vez podría llegar a entenderlo - pensó Anna. - Es tan extraño
no saben lo que piensa y siente, y sospecho que siempre tomar algo oculto ".
II de su regreso de Malvern era normalmente en silencio, porque Stephen sintió que su tarea había terminado; la madre
Ya no había necesidad de su protección, ya que era el cochero y los dos potros grises generoso, así bien educado y coosì dócil, para cuidar de ambos.
Anna se echó hacia atrás en su esquina, cansado de tratar de encontrar temas de conversación, suspiró y Stephen se preguntaba si alguna vez cansado o simplemente de mal humor, o si, al final, la chica era una poco estúpido. Pero ¿por qué debería llorar por su figliola.Non no bastaría para solucionar la difícil cuestión,
Mientras tanto, Stephen, disfrutando de la comodidad del coche, se entregó a las fantasías, en el que un millar de
las visiones pasaron ante mis ojos como un caleidoscopio. Extrañas asociaciones de ideas que son a veces, incluso a los niños sobre el final del día. Él pensó: "¿Qué tiene su curva de la espalda la Sra. Thompson!
Se parece a un arco, oh, no un arco iris, pero un tiro de proa. Me pregunto si una cuerda tensa de la cabeza a
no podemos caminar en línea recta tirar, con la señora Thompson? ... Y los perros chinos? que hay hermosos perros de Langley! Pero
que me recuerdan a esos perros? ... Pero sí, Collins, Collins y la casa con el molino y la Red Dogs chino ... Pero no lo hagas
ya piensa en Collins ... ¡Qué hermosa luz oblicua sobre las colinas ... parece un halo dorado. Pero ¿por qué tanto
la melancolía? No debemos estar tristes cuando las colinas que brilla en oro! ...
[29]
A, el arroz con leche! Tapioca peor. No, no, no es peor, la tapioca es pegajosa, se escapa de la boca y parece que masticarti encías ... ¿Qué tiene el olor de las calles húmedas! En cambio, cuando la niñera de lava
cosas de jabón sabe ... Por supuesto, Dios lava el mundo sin jabón ... y puesto que es Dios, que no necesita ... Pero yo,
Como lo necesito, sobre todo para las manos ... Me pregunto si Dios se lava las manos con la sangre? ... Mamá,
cuando habló de los terneros y niños, al parecer todo lo que Madonna y el Niño Jesús, que es en la iglesia el
la ventana grande ... No es un mal lugar para Church Street, después de todo. También debe ser divertido. Que
placer poder elevar el sombrero de los hombres para saludar, sonreír en vez de simplemente como lo que hacemos! Claro que su vaina es mucho más divertido que un sombrero de paja ".
El carro rodó suavemente sobre el camino de grava bordeado de setos de rosas silvestres robustos, y los mirlos y zorzales
cantó tan fuerte que Stephen distinguir sus voces por encima de los potros de trote rápido y el ruido ahogado el entrenador. La niña miró de reojo a su madre, sabiendo que ella amaba el canto de los mirlos y
zorzales, pero el rostro de Anna estaba oculto en las sombras y las manos cruzadas tranquilamente en el

regazo.
Al acercarse al establo, los caballos redoblaban su ritmo de cara a las grandes puertas de hierro del parque
Morton, puertas fieles que ya significaba la casa. Los viejos árboles huían por el camino, a continuación, aparece el
potreros con las ovejas de la cara blanca de Worcestershire sorprendidos, entonces los dos tranquilos lagos donde los cisnes
criado a sus crías, por último, la amplia curva de la avenida que conducía a la entrada masiva de la casa.
El niño era demasiado joven para entender por qué la belleza de Morton le dio ese nudo en la garganta, la vista
bajo la luz dorada de la tarde, en la que ya han pasado los pensamientos tristes de la noche. Tenía un vivo el deseo de gritar como una especie de protesta muy cerca de las lágrimas:
- No, no ... Me duele mucho! - Pero en cambio su mirada era dura, y abrazó a sus labios, sintiendo
de repente tan infeliz. Era una sensación extraña, demasiado vasto para Esteban, siendo tan pequeño en la cara de
las cosas del espíritu. Debido a que en esos momentos el espíritu de Morton penetrado tan profundamente en ella de permanecer
Siempre en algún lugar escondido e inmune a los próximos años y por un
[30]
goscia vida horrible. Así, en los años que siguieron, fueron suficientes para recordar que ciertos olores: perfumes
mojado apresura creciente en el agua, que sabe un poco de leche de vacuno, hojas secas, rosas,
lirios, violetas, que junto con el aroma más vaga de la cera de abejas suspendidas miraron alrededor de la habitación
Anna. Así que parte de Stephen aún sujeto a Morton sabía la terrible soledad, como
un alma que despierta vagando entre los mundos, inútiles y no deseados.

4.
Vete a casa, Anna y Stephen se levantaron y aullaban su capa en el estudio en busca de Sir Philip, quien
Por lo general, allí esperando.
- Hola, Stephen! - Dijo el padre con su voz profunda y hermosa, pero sus ojos se posaron en Anna. La
Los ojos de Stephen siempre se siguen los de su padre y por eso también se detuvieron para ver los Anna ya veces
quedado sorprendido por la belleza plena y serena. Él no podía acostumbrarse a la belleza de su madre, y él
sorprendido cada vez que la veía: era algo extrañamente insoportable, como la fragancia de los azafranes bajo los setos.
Anna dijo:
- Pero tú, Stephen? Por amor de Dios, hijo, deja de mirarme así! - Y Stephen sintió súbitamente de
una llamarada de vergüenza y pérdida, por haber sido educado para mirar a su madre.
Sir Philip estaba entonces en la ayuda:
- Stephen, aquí está el nuevo libro de imágenes de caza! - O - Sé un grabado de la joven Nelson real
mente maravillosa; si eres bueno, te llevaré mañana.
Pero después de un tiempo, "él comenzaría a hablar y bromear con Anna, inventando toda clase de jueguitos
absurdo, independientemente de Stephen. Y la niña, excluidos de todo, se sentó en silencio viendo ellos, mientras que el

Su corazón era presa de las emociones más extrañas emociones que iban más allá de su mente durante siete años y
que no podía encontrar la represión adecuada. Todo lo que sabía era que, al verla tan unidos
padres, se sintieron llenos de deseo de algo indefinible, algo que la haría feliz
como ellos, y porque sigue siempre en Morton,
[31]
con sus salas de grave y solemne como el estudio de su padre con los puntos de vista distantes que podían verse desde la gran
penetrar abundantes ventanas que dejan entrar el sol y el olor de la gran jardín. Su cerebro
buscó en la oscuridad cualquier razón, pero yo estaba fuera de Collins, y Collins no encajaba en absoluto
esas visiones; incluso su amor que él tuvo que admitir que Collins estaba fuera de lugar, ya habría sido el
cepillos, cubos y fregonas imponentes estudio de su padre.
Entonces Stephen fue a tomar el té, dejando sólo los padres, adivinando en secreto que ninguno de los dos
avrebba escuchó todo lo echo de menos, ni siquiera su padre. Llegó en el *cuarto de niños* , que a menudo se irritó,
porque su corazón estaba vacío e hinchados por las lágrimas, ni por qué, al verse en el espejo, se encontró de pronto que
ya no podía soportar su pelo largo. Y tomando una gran rebanada de pan con mantequilla derramar la leche,
o romper una taza, o un vestido s'imbrattava con gran furia de la señora Bingham. Y si en esos momentos los que habló,
siempre fue una amenaza:
-Voy a cortar el pelo! - Dijo. - Oh, voy a ver si no lo haré! No puedo soportar este vestido blanco horribles
La quemadura. Se me hace sonar como un idiota!
A veces, sacando viejos rencores hace varios meses, recordando el momento en que él quería ser Nelson, y
se quejó en voz alta que el niño se arruinaría todo, incluso Nelson. Luego pasó la noche
refunfuñando, porque cuando no estás contento te quejas, al menos, siete años más tarde puede parecer innecesario ... más
Finalmente, llegó la hora del baño y, todavía gruñendo Stephen tuvo que someterse a la señora Bingham y
resbaló de sus manos tan duro como un perro rebelde. Completamente desnuda, con la figurilla sólida, incluso desde el estrecho
hombros anchos, caderas y nervioso tan fino como los de un perro de caza, fingiendo a temblar, a
la desesperación de los pobres *enfermero* .
-El buen Dios no usa jabón! - Dijo de repente.
Mrs. Bingham sonrió compasivamente y dijo:
-Tal vez, la señorita Stephen, pero debe lavarse adoperarne mucho.
Después del baño, cuando Stephen ya estaba en camisón, se llevó a cabo un largo tiempo de espera, que es
podría haber sido llamado el 'Esperando a mamá "; y si la mamá por cualquier razón, tarde en llegar, el podría romper
[32]
últimos veinte minutos o media hora, y si Stephen tuvo la suerte o si el reloj del *cuarto de niños* no era tan
precisa y áspera, que podía esperar de la visita de la madre.

- Vamos, decir sus oraciones! - Pedimos la señora Bingham.

-Y será mejor que pedirle al Señor que te perdone. Es impío, para una joven como tú, se enoja
por qué no puede ser un niño.
Entonces Stephen se arrodilló al lado de la cama, pero él dijo que las oraciones de tal manera que parecía
expresiones de ira. La *enfermera* se quejó:
- No es tan fuerte, señorita Stephen, orar, planear y no grites así: el Señor no me gusta!
Pero Stephen seguía siendo fuerte, desafiante indefenso.

CAPÍTULO CUATRO

1.

Afortunadamente, el dolor de la infancia son fugaces; sólo cuando la edad madura ha tenido sus surcos en nuestra
espíritu, los dolores tienen sus raíces más profundamente. El dolor por Stephen Collins, a pesar de su violencia, o
tal vez debido a esto, desapareció poco a poco como una tormenta repentina. Si, hacia el otoño, esta
el dolor no había pasado completamente, en Navidad, cuando sobrevino nuevas tormentas, que era muy ligera y
No despertado en ella una vaga melancolía; sólo queríamos un gran esfuerzo de voluntad para volver a caer en
encanto de Collins.
Stephen estaba desconcertado e inquieto: que tanto amaba y que ahora han sido capaces de olvidar, fue el
parece que ella misma tonta e infantil, como si hubiera estado llorando por haber cortado el dedo. Como solía hacer en
hechos graves, se volvieron a Dios, recordando su amor por los pobres pecadores.
- Enseñar a amar a su manera Collins - Esteban oró, tratando de pagar el ínterin, algunos
arrancar: - enséñame a amar, porque es una criatura pobre, pobres y de bajos y nunca puede convertirse en un
pecador que se arrepiente. - Pero las lágrimas no vienen, ni la oración era
[33]
como los que una vez; faltaba algo; De hecho, ahora, yo estaba sudando más oración.
Entonces sucedió algo extraordinario: la imagen de la camarera desapareció poco a poco, y como Stephen
intentó, no pudo llamar a la mente ciertas expresiones de Collins, que primero sedujo y después.
Ahora, incluso si hubiera querido intensamente, ya no pudo en la oscuridad para ver claramente el rostro de Collins. Regresando
completamente de buen humor al pensar en sus libros, esos hermosos libros de las hadas que hasta entonces no habían sido
muy bienvenido, especialmente aquellos en los que se hablaba de los hechizos y la brujería, y otras tonterías
las leyes de la naturaleza. Incluso se le preguntó, para sorpresa de la señora Bingham, que leen la Biblia.
- ¿Sabe dónde está? - Stephen acariciando todas las iglesias. Lo que leí el domingo pasado en la propuesta de la iglesia
El sitio de Saúl y una bruja llamada Edna, creo yo, que evoca a una persona de quien el rey había olvidado
apariencia.
Pero si en la oración Esteban no consiguió nada, ni siquiera con los hechizos que tuvo mejor fortuna; De

hecho, se
facevane el efecto de estos hechizos abajo, que no ven a la persona que quieres, pero
una criatura totalmente diferente. Por ahora Collins tenía un rival muy serio, que había aparecido recientemente
en el establo. Él tenía, de hecho, una rodilla hinchada, pero morenas de cuatro patas nervosissime, que no era
muy apropiado para Collins! ...
Esa Navidad, cuando Stephen completó sus ocho años, Sir Philip había comprado un robusto *pony* bahía, y ahora
aprender a montar y ya era capaz de mantenerse en la silla, siendo por naturaleza ágil y valiente. En este
Acerca hubo un animado debate con Anna, porque Stephen había insistido en querer encajar en
horcajadas, mostrando completamente refractaria para montar y jinete se caiga cada vez que se trataron; y
esas caídas continuas terminó persuadiendo Anna a ceder.
Y ahora Stephen pasaba largas horas en el granero, que apuntala en sus pantalones cortos para los hombres y el tratamiento de
familiarmente con Williams, el novio fiel viejo que tenía una debilidad grande para el pequeño.
Él dijo: - Oplà caballo! - En el mismo tono de Williams; o, haciendo gala de intendersene mucho más
que en realidad sabían, dijo: - ¿No crees que este
[34]
corvejón es un poco 'hinchada? Creo que su hinchada; si se pone una parte húmeda agradable?
Williams entonces se frotó la barbilla, como si de reflexionar y decir:
- Quizás sí, quizás no - se cale sabiamente.

Por su parte, Stephen le gustaba el olor del establo más y más, ... ella descubrió que era mucho más embriagador
aroma de Collins, el ' *Erasmic* que utilizó en los días de salida y que una vez pareció tan encantador. En lugar de ello, la
pony! ... Tan fuerte, tan lleno, con sus grandes ojos redondos y dulce y un corazón lleno de coraje, se lo merecía
seguro de ser amado más de Collins, que la trataba mal a causa del camarero. Y, sin embargo, y sin embargo ... tenía
algo que Collins, precisamente porque él la había amado, sin embargo, ahora, no podía amarla más. Eran muy duro durante todo el
estos pensamientos, justo en el momento que quería disfrutar de su pony! Stephen estaba allí, frotándose la barbilla y
casi exactamente imitando la antigua Williams. No podía producir el mismo sonido áspero, pero a pesar de
esta inferioridad, el movimiento de la calmó.
Pero una mañana, que tenía una idea hermosa:
Presto-pony! - Al mando pulsando ligeramente en el fondo de su *pony* : - Ven aquí, déjame decirte al oído
algo muy, muy importante. - Y poniendo su mejilla contra el cuello fuerte, dijo en voz baja
baja: - Tú, tú ya no eres un niño de seis Collins!
Y así Collins transmigradas tranquilamente en el *pony* . Fue el último esfuerzo de Esteban para recordar su amor.
2.
Llegó un día en que Stephen iba a caballo con su padre para ver a un luchador, y fue para ella un

día glorioso y memorable. El uno al lado del otro, se fue al trote por las puertas de la villa y el esposa del portero no pudo evitar sonreír al ver a Stephen a horcajadas sobre su caballo y la bahía así como sir Philip.
-It 's una lástima que no es un hombre, nuestra señorita - le dijo a su marido.
Era una de esas mañanas tranquilas ligeramente heladas, cuando el suelo de las coberturas que dan al norte es fácilmente
insidiosa, y el humo de las chimeneas de la ley como una sal fundida y el olor de la leña ardiendo permanecen mucho tiempo en
ventanas de la nariz. Una mañana clara
[35]
como el cristal claro como un arroyo, lo que hace al alma tan ligero cuando se es joven.
El *pony* , que no era un novato, tirando fuerte y mordiendo el freno, todo temblando de placer; sabía todo transacciones extraordinarias que tuvieron lugar por la mañana en el granero, como, por ejemplo, la abundante
raciones de forraje administrados temprano, el cuidado excepcional y minutos del novio, y la aparición de las chaquetas
rojo a los botones de bronce con el pabellón de caza de sir Philip. Ahora viajan a lo largo de la carretera haciendo bien
se manifiesta, lo que requiere un poco de habilidad por parte de su jinete; pero las manos del niño eran fuertes
aunque muy dulce: posee el raro don de manos perfectas para montar a caballo.
"Esto es mucho mejor que jugar a los jóvenes el pensamiento de Nelson» Stephen. "Ahora estoy feliz, porque son
Realmente me »
Sir Philip miró a su hija con satisfacción, y era uu verdadero placer para él. Sin embargo, esa satisfacción no
era completa; y la apartó de ella y suspiró un poco, ya que, desde hace algún tiempo Stephen le dio grave preocupación.
Era un caza muy importante. Todos vieron la niña; Coronel Antrim, head hunting, rode
hacia ellos y dijo suavemente:
- Que tenga un buen *potro* , pero debe mantenerse con firmeza. - ¿Y el padre dijo: - Es seguro
horcajadas, Felipe? Violet también aprende a montar a caballo, sino de Amazon; Yo prefiero. No creo que la
niñas han estrictamente necesario para montar como un hombre; No están hechos para eso y no tener los músculos
adecuado; así que estoy seguro de que, con el esfuerzo de equilibrio, capaz de mantener constante.
Pensó Stephen, ruborizándose: "Sin duda que pueda." Esas palabras habían herido profundamente. Tal como!
Violet estaba aprendiendo a montar a caballo a lo amazona, quell'esserino cojear siempre gritando cuando
pellizcado, criatura aterradora que todas las cintas y el cordón con el pelo que *la enfermera* frunció el dedo! Violeta! No
Hubo un tiempo en que no era el té sin llorar y nunca pudo jugar sin hacerse daño! Tenía las piernas
grasa y suave como una muñeca de trapo, y ella, Stephen, se comparó con Violeta! Una cosa era
simplemente ridículo. Sin embargo, de repente ganas de hacer un efecto menor en sus pantalones de montar. Sí lo es
en realidad no sentía ridículo, pero era consciente de que no están del todo bien. Era, casi, como cuando

pretendiendo ser el joven Nelson.
[36]
Pero Stephen dijo:

-Ya tengo los músculos, no es eso, papá? Williams dice que ya he hecho los músculos de equitación! - Y luego
cavado sus talones en el vientre del *potro* , que se encabritó y empezó a dar golpes fuertes en la cabeza. Stephen se celebró
unida al cuello de la bestia como una ostra a la roca. No fue suficiente, esto, para convencerlos?
- Espera, Stephen! - Sir Philip amonestó. Y el jefe de la caza ha añadido:
- Se mantiene muy bien en la silla de montar. Violeta es un poco 'paseos de miedo, pero rinfrancherà tarde, espero.
Mientras tanto, los perros se movieron, moviendo la cola, en el bosque y parecían un ejército con banderas
el viento!
- Presto, Stella de lujo! Corre, Frolie abajo!
Los largos látigos estiran con una precisión asombrosa, va a golpear a un lado ahora, ahora un hombro y todos muuta se reunían a la espera de la importante función.
Presto-Star! - Azota espetó, los caballos se inquieta. El monte de Stephen exigió la
atención; el niño no tenía tiempo para pensar en sus músculos o sus pequeñas preocupaciones, pero sólo la bestia agarró entre sus rodillas.
-Muy bien, Stephen?
- Sí papá!
- Bien! Sostenga con firmeza a los obstáculos, es posible que el suelo es un poco 'resbaladiza esta mañana.
Pero la voz de Sir Philip no parecía preocupado, en que efectivamente se ha producido un acento de profundo orgullo.
"Sabes, papá, yo no soy una niña en harapos como Violet! Él sabe que hay una gran diferencia "
Pensó Stephen.
3.
El ruido incesante, ensordecedor de los perros de caza que dieron la voz quebrada a través de los arbustos, el grito
el pie cazadores en los estribos, el pisoteo de los cascos inquietos, no paraban por las amplias praderas greens ondulados, huyendo de nuevo como se ve desde el tren; y el olor acre del sudor de caballo y cuero tierra húmeda y la hierba pisoteada, pasaron rápidamente, junto con el aroma de un espacio infinito en el aire
fresco y embriagador como el vino.
[37]
Sir Philip se volvió para mirar hacia atrás:
-Muy bien, Stephen?
-Benone! - Stephen lloró toda aliento.
Piernas Weld-in!
Habían llegado a una cerca y cerca de Stephen aflojado un poco ". El pony enfrenta el obstáculo alegremente a
un momento pareció flotar entre el cielo y la tierra, como si tuviera alas, luego tocó la tierra otra vez, y se apresuró a otro sin
Deténgase.

-Muy bien, Stephen?
-Sí, sí!
La ancha espalda de sir Philip se inclinó hacia delante en la parte posterior de su montura, el pelo marrón rizado
brillaba en su cuello donde el pálido sol de invierno estaba latiendo; y la chica, después de su regreso a ella para que
elocuente, amando la sensación de su padre con todas sus fuerzas. En ese momento parecía encarnar todo lo que es bueno, todo
la fuerza y toda la comprensión.

4.

Mataron al zorro no muy lejos de Worcester; Fue una carrera muy dura, la mejor de la temporada. La Coronel Antrim llegó trotando a Esteban, cuyas hazañas le divertía y le sorprendió.
-Bueno, bueno! - Él dijo, sonriendo con una mueca irónica. - Aquí tiene, señora, siempre con una pierna aquí y otro allí! Le diré a Violet que competirá con usted. Por cierto, Felipe, Esteban puede venir a tomar el té con nosotros de lunes, antes de que Roger volver a la escuela? Sí lo es? Bien! Y ahora ¿dónde está la cola? Yo creo
que nuestra pequeña si los méritos Stephen!
Es extraño cómo algunos momentos inolvidables están relacionados con eventos pequeños, a continuación, hacer fotos
proporciones, especialmente cuando eres un niño. Si el coronel Antrim había ofrecido la corona a Stephen
Inglaterra en una almohada de terciopelo rojo, no sé si su orgullo habría sido similar a lo que sentía cuando el bracchiere se acercó a ella, presentó su primer trofeo de caza, cola pequeña y sentimental
un poco fangoso 'que había volado por muchos kilómetros extenuantes. Por un momento el corazón de la niña permaneció

---

dubitativo, mirando a lo suave, pero la alegría de la conquista era todavía tan vivo en ella, junto con increíble sensación de alegría que viene de la conciencia de su propio valor, el de-

menticò los sufrimientos de los pobres del zorro de recordar sólo las hazañas de Stephen.
Sir Philip atacó a la cola en el asiento y dijo brevemente:
-Ha montado muy bien. - Luego se volvió hacia el líder de la caza. Pero Stephen sabía que no había decepcionado,
ese día, porque los ojos de su padre habían colocado varias veces en ella y en esos ojos melancólicos y extrañamente pensativa, que a su corta edad no podía entender, que había leído el intenso amor. Ahora muchos de los presentes sonrieron cordialmente a Stephen, acariciando su pony, declarando un rayo.
Un viejo granjero dijo:
-Debe tener mucho valor a esa bestia, y, con respeto, incluso el caballero!
Stephen sintió que se sonrojaba levemente y protestó, pretendiendo dar todo el crédito a su caballo, con ganas de
parece modesto, pero él sabía que no debía ser.
-Vamonos! - Dijo Sir Philip. - Sólo por hoy, Stephen; las piernas de su pequeño amigo ha tenido suficiente.
Y era verdad, porque Collins fue todo temblaba de emoción y el esfuerzo de sus cortas piernas que
que tenían que competir con los cazadores valientes.
Látigos tocaron sus tapas: -
-Adiós, Stephen, ven a visitarnos pronto. Nos vemos el jueves, Sir Philip, en Croome.

Y los que estaban en el campo vinieron abajo para cambiar los caballos antes de vencer a otro bosque.
5.
Padre e hija viajaban a la casa, en el crepúsculo; y ahora había rosas salvajes en las coberturas: eran desnudo y gris de la helada, como una sutil ramas de bordado. La tierra olía a limpio, como lavar la ropa Cool: olía a 'lavado de Dios ", como ella lo llamaba Esteban. A la izquierda, desde una granja distante, que
oído un perro guardián que ladra. Desde las ventanas de las casas pequeñas, todavía velada por cortinas y todo íntima
se podía ver pequeñas luces se queman y allí, donde las colinas de Malvern se recortaba contra el cielo azul pálido,
parecía luces interminables, las luces de las casas apenas encendidas en el altar de las colinas, al Dios de los campos y los hogares.
En los árboles que se alineaban en la calle, no hubo canto de los pájaros, pero
[39]
El silencio reinó, la propia canción más dulce: el silencio pensativo y reverente de invierno, el silencio de las ranuras
en su expectativa confiada. Debido a que el suelo es la santa más grande de todas las edades, no conoce la impaciencia, ni
temores o dudas; sólo conoce la fe de la que brotan todas las bendiciones que son necesarios para alimentar a la
hombres.
Sir Philip dijo:
-Es usted feliz, mi pequeño Stephen?
Y ella dijo:
-Le estoy infinitamente feliz, papá: tanto es así que casi me temo, porque a lo mejor no siempre permanecen así
feliz, o, al menos, no de esta manera.
No preguntó por qué no debería ser siempre tan feliz, pero aprobó la cabeza, como para admitir la razón de ella y se inclinó por un momento su mano en la brida, una gran mano y persuasivo. Entonces la paz
tarde relajada apoderó Stephen y su cansado cuerpo de aire fresco y el movimiento vigoroso, y así rechazado en todas partes en la silla, casi se quedó dormido. El *pony* , aún más cansado de su caballo, trotando con el
cabeza baja y las caderas relajado, demasiado cansado como para tener miedo de las sombras gigantescas que se deslizó
alrededor de ella. Su pequeña mente se concentre sin duda el pensamiento de forraje, el cubo de agua de pozo
harina de avena con sabor, el silbido suave del muchacho que strigliava y vendada, la cubierta de lana caliente de manera
agradable en invierno, y en especial la cama de oro de la paja que sin duda esperado alto en el granero.
Una gran luna levantándose lentamente en el cielo y parecía casi dejar de mirar Stephen intensamente, mientras que el
heladas era blanco como el diamante y las sombras se puso negro como alfombras de terciopelo para spiegandosi
pies de setos soñolientos. Sin embargo, las praderas, más de setos, y el camino hacia Morton argentavano bajo la luna.

6.
Cuando llegaron por fin a la granja, ya era tarde, y el viejo Williams estaba esperando en el patio con una linterna.
- ¿Le has matado? - Inquirió según la costumbre; y cuando vio el trofeo por Stephen rió con satisfacción.
Stephen quería saltar de la silla como su padre, pero sus piernas parecía ser deficiente. Con su gran dolor,
piernas
[40]
colgado tieso como si estuvieran hechas de madera y ya no podían controlarlos; y para hacer que la situación sea más grave,
Collins se impacientó y comenzó a dirigirse hacia la *caja* .
Entonces sir Philip tomó la pequeña en sus fuertes brazos, levantó su peso como un niño pequeño, y la tomó,
a pesar de sus protestas, hasta la puerta de la casa y luego a la cálida y confortable *cuarto de niños* , en el que el esperado
un buen baño de vapor. Su cabeza cayó sobre su espalda y sus ojos se cerraron en un sueño pesado así merecido, y tenía una larga lucha para mantener los ojos abiertos.
-Es usted feliz, bebé? - El murmuró Sir Philip; y su rostro serio se inclinó hacia Stephen. Ella
sintió la mejilla de su padre, un poco "áspero en el final del día, en la frente y le gustó tanto que rugosidad suave que levantó la mano para acariciarlo.
-Estoy tan, tan feliz, papá, infinitamente feliz.

CAPÍTULO CINCO

1.
El lunes siguiente al primer día de su caza Stephen despertó con un peso pesado en el estómago, pero en menos de dos minutos, rápidamente se dio cuenta: tenía que ir a tomar el té de Antrim. Sus relaciones con el
otros niños de su edad eran muy extraño, pensé, y ella pensó que también; y como no
se podría definir, ni ellos ni Stephen, esos informes de allí era el mismo. Una hija tan bella debe tener ser popular, y todavía no ha sido: que ella lo sintió y se sintió cómodo en compañeros de juego, y con ella. Siempre pensó que todos los chicos murmuran contra ella, burlándose de su oído que usted habla sin una razón plausible; pero a pesar de esto había sucedido una vez, no siempre fue así. Stephen era dolorosamente hipersensibles a veces, y como resultado sufrió.
De todos los chicos que ella más temía, Violet y Roger celebran la primacía, y sobre todo Roger,
que tenía diez años y ya estaba lleno para el cabello de la arrogancia masculina; había sido admitido, que el invierno, para
Eton, que aumentó su orgullosa arrogancia. Roger Antrim tenía dos
[41]
grandes ojos marrones como su madre y una nariz recta y corta, y un día podría también ser bella; era más bien rechoncho y regordete; su trasero parecía demasiado grande en la chaqueta corta Eton especialmente
cuando él se metió las manos en los bolsillos, lo que ocurrió muy a menudo. Roger era brutal tortura y amó a la
hermana y habría tenido un placer loco en atormentar también Stephen, pero Stephen no le importaba: su
Sus brazos eran tan fuertes que nunca había sido capaz de torcergliele espalda como lo hizo con Violeta; no podía
nunca hacerla llorar o mostrar ninguna emoción cuando se pellizca o se tira violentamente romper
la cinta de su cabello. Stephen vez lo venció a menudo en los juegos, de los que se sentía muy honrado.

Ella
sabía cómo jugar *críquet* mucho mejor que él, subían a los árboles con habilidad y valentía increíble, y incluso si se rasgó las vestiduras, él siempre fue un muy valiente para una niña. Violeta no hizo
Nunca se subió a los árboles, pero se mantuvo en el suelo admirando la valentía de Roger, que terminó odiando
Stephen como un rival, una especie de intruso hundió en su provincia. Él siempre había querido humillar a ella,
pero ya era tarde, en espíritu, recurrido a sistemas de tontos. No era muy bueno en la causa, ya que el chica respondió de inmediato y la mayoría de las veces era superior.
En cuanto a Stephen, que le odiaba, y su odio se incrementó en un sentido humillante de la envidia; sí, a pesar
de su mezquindad, envidiaba el joven Roger con sus altas y gruesas botas, con su rapati cilicio, y la su hecho a mano; envidiado su escuela y sus compañeros masculinos, de los que siempre hablaron magníficamente: - Como mis compañeros, - dijo; envidiado su derecho a subir a los árboles y jugar en el *grillo* y *foot-ball* , la derecha, en definitiva, para ser perfectamente en su propia naturaleza; y especialmente envidiado

---

su hermosa creencia de que ser un hombre es un gran privilegio en la vida. Hicieron razón
esta convicción y esto sólo podría aumentar su envidia.
Stephen Violet era insoportablemente estúpido. Ella seguía llorando a gritos, y cuando se golpeó la cabeza, y
cuando Roger infligió las peores tormentos; pero lo que más irrita a Esteban, fue la sospecha de que Violet
que gozan esos tormentos.
- Es tan tremendamente fuerte! - Un día le confesó a Stephen con un toque de orgullo en su voz.
[42]
Stephen hubiera querido sacudir precisamente para esto:-Sí, ya sé lo fuerte que le pellizque! - Had amenazado. - Si usted cree que él es más fuerte que yo, te voy a mostrar! - A estas palabras, Violet se había escapado
gritando.
Violet ya estaba bastante llena de poses femeninas; amado muñecas, pero no tanto como pretendía amarlos. Personas
dijo:
-Mira Violet, parece una momia; Este instinto se está moviendo en un niño. - Y luego se convirtió en violeta
aún más conmovedora. Él lanzó en los brazos de Stephen sus muñecas, obligándola a desnudarse y ponerlos en
cama.
-No, ahora eres la niñera, Stephen, y yo soy la madre de Gertrudis; o, si quieres, tú eres mi madre por esta vez. Pero tenga cuidado; no duele. Oh, ¡has arrancado un botón! Es lo mismo que jugar conmigo. - Y luego
Violeta fue el calcetín, o dicho Stephen hacerlo. Pero Stephen nunca había visto hacer ese nodo. - No usted hace el calcetín? - Violeta dijo, mirando con rencor Stephen. - Lo conozco bien. Mi madre dice Siempre tienen un ama de casa real. - Entonces Stephen montó en cólera y dijo bruscamente: - ¿Es usted un trapo
manantiales, eso es lo que eres! - Para la hora que tenía que jugar esos estúpidos juegos de muñecas con Violeta, porque

Roger no jugó siempre en el jardín. Le molestaba ser golpeado hasta tazones. Pero ¿cómo podría prevenir, ¿verdad? Podría, tal vez, no lanzar bolas mejor que él?
No tenían nada en común entre ellos, los niños, pero las familias eran buenos vecinos e incluso Sir Philip,
indulgente como era, insistió en que Stephen tenía amigos a jugar a su edad. En varias ocasiones, Anna había hablado con dureza en vez, cuando su hija había insistido en quedarse en casa en lugar de ir a ellos.
También ese día, en la mesa, él habló con dureza.
Coma su pudín, Stephen, pronto! Si usted hace todas estas historias para niños de Antrim, a continuación, el padre se enoja.
Es ridículo, mi linda.
Así que Stephen se había tragado su pudín de prisa y salió corriendo de la *guardería.*
[43]
2.
El Antrim vivía a media milla de Ledbury, más allá de las colinas. Desde Morton a su casa había un hermosa wonderul. Stephen, sentado al lado de Williams, el entrenador, que estaba oscuro y en silencio con el collar
de la chaqueta levantado hasta las orejas. Fue en medio de una amarga sensación de injusticia. Pero debido a que querían
insistir en ellos haciendo ese viaje estúpido? Su padre había estado enojado en el desayuno, porque prefería
quedarse en casa con él. Porque tenían que obligarla a conocer a otros chicos? Ellos no quieren y no lo hace
quería que ellos. Especialmente, entonces, el de Antrim. Idiota Violet, aprendió a montar a caballo de Amazon! Y Roger que dio tantas melodías en su uniforme de Eton! ... Porque era un niño! Y su madre que él siempre se sintió autorizado a asumir aires de protección de Stephen, porque él era una persona de edad.
Stephen ya podía sentir su voz airada, que se reservaba a los niños, diciendo:
-Oh, aquí Stephen! Venid, hijos, ir para una buena comida en la habitación a estudiar. Hay una lista magnífico dulce. Sabía que Stephen vendría y todos sabemos la capacidad de comer en el Stephen dulce.
Sintió entonces las risas y carcajadas de Violet flagrante Roger en esta versión de la madre. También sintió
los dedos del muchacho gordo pellizcar el brazo, cruelmente, a traición, y le susurró:
acicalarse:
-Porcellona, comer mucho más que yo, mi madre le dijo a la actualidad; y los chicos necesitan comer más de la
chicas! Y Violeta:
-No me gustan los dulces, me hace mal del estómago. Mamá dice que es la indigestión. Pero yo no puedo comer
grandes piezas de *plum-cake* . La *enfermera* dice que son muy delicados para comer.
Stephen dijo nada, pero miró a Roger.

El entrenador, ahora, arrastrándose lentamente hacia Campamento Británico, la empinada colina en las afueras de la pequeña Malvern. Se convirtió en el aire
más fresco, pero el valle era maravillosamente puro. La cumbre del Campo destacó claro, cubierto de nieve

había caído ligeramente en la mañana y se resistió hasta las crestas de las colinas; el sol brillaba sobre la nieve. Lejos,
a la derecha, estaba el valle de Wye, mucho hermoso valle de un azul oscuro, salpicado de pequeñas mantenido protegida por los árboles, todo dulce y ondulaciones
[44]
espacios y tranquila amplios y vastos que llevaron a una línea oscura de las montañas, las montañas de Gales, que
extendía hasta el horizonte. Y debido a que Stephen le encantó el dulce valle, su mirada ceñuda sintió la tenga que mirar hacia atrás y descansar en esa vista. Como se ha comprendido de la injusticia, no podría prescindir de esa alegría. Él tuvo que ver, y para ser dominada por la paz de la maravillosa belleza; mientras las lágrimas brotaban involuntarios en los ojos, pero sabía que el porqué es eso.
Ahora trotaban rápidamente abajo de la colina; el valle se había ido, pero el bosque dell'Estnor quedó desnudo y
hermoso y las formas de sus árboles eran más perfectos que si habían estado marcadas por una mano que no era la mano
Los ojos de Dios volvió otra vez a Stephen; no podía permanecer hosco, porque esos eran los bosque donde había andado con su padre. Dos veces cada primavera estaba en el carro, en el gran parque de
Más allá de los bosques. En el parque había ciervos y, a menudo padre e hija bajaron del carro para ir a dar
comer a los más pequeños.
Él se puso a silbar entre dientes, habilidades de las que era muy orgulloso. Era imposible seguir contando con la
resentimiento cuando el sol brillaba a través de las ramas desnudas, cuando el aire era claro y brillante como el cristal, y la
colt voló tan rápido que tomó toda la fuerza para seguir Williams.
-Vamos, vamos, pony! Debe sentir el agua. El entra en la sangre y lo hace asustadizos. Se sube, joven zorro! A ver si se ve como un zorro!
-Déjame conducir! - Oró Stephen. - Por favor, Williams!
Sin embargo, Williams movió la cabeza y sonrió ampliamente:
-Tengo algunos huesos viejos, señorita Stephen, y los viejos huesos están rotos cuando hace frío, así que al menos
oídas.
3.
La señora estaba esperando Stephen Antrim en la sala de estar, como si estuviera allí a propósito para darle una sorpresa; así que al menos parecía
Stephen. Esa sala era un lugar lleno de pequeñas mesas y sillas grandes y pesadas inútiles. Regañado en s'inciampava en las mesas y sillas, o al menos nadie lo habría hecho si era Stephen. Hubo luego una trampa incluso mor
[45]
tal, que es imposible de evitar: una enorme piel de oso blanco que yacía en el suelo. La cabeza montada llegado a un rincón oscuro e insidioso, donde todo el mundo se fue a chocar contra el pie. Y Esteban, fiel a
tradición, le ganamos el dedo gordo del pie tan mal que fue a caer a la señora de Antrim.
Ah, Dios mío! - dijo la señora: - Es cierto que usted es alto, pero sus pies son al menos el doble de las de Violeta! Ven aquí, Stephen, y déjame echar un vistazo a sus pies. - Y se rió como si se divirtió

un mundo.
Stephen tenía un gran deseo de frotar los pies, pero se lo pensó mejor y soportó el dolor en silencio.
-Chicos, - dijo en voz alta la Sra. Antrim - Stephen aquí; Estoy seguro de que es tan hambriento como un cazador!
Violeta llevaba un hermoso vestido de seda azul. Incluso a los siete años ya era muy vanidoso; -chilló hasta
se le había permitido llevar ese vestido reservado sólo para las fiestas. Su cabello castaño se había acurrucado
con gran cuidado y atado con una cinta azul. Mrs. Antrim pasó rápidamente a través de los ojos de Stephen al violeta, con una mirada llena de orgullo maternal. Roger se desató en su uniforme de Eton; su mejillas redondas y gordito enrojecidos descaradamente. Stephen fríamente miró hacia abajo de su cuello duro
Así entonces liberado de las manos de la planchadora. Subiendo las escaleras, pellizcado las piernas de Stephen, que
respondió con una patada rápida y elegante.
- ¿Crees que eres capaz de patear? - Murmuró Roger, que sentía en ese momento un fuerte dolor en el shin. - Usted no tiene la fuerza de una pulga. Ni siquiera he escuchado.

De acuerdo con el deseo de Violet, se quedaron solos para la hora del té. Le gustaba que la dueña de la casa, y su
que la madre echó a perder. Incluso se sacó un pequeño vaso de agua, porque Violet podía levantar.
-Azúcar? - Pregunta, tomando los clips para el aire - y la leche? - Se ha añadido, imitando a su madre. Mrs. Antrim siempre decía: "y la leche?" Con un tono para que se entienda claramente que eras un gran Wolverines.
-Stop con tus tonterías - gruñó Roger, cuya shin todavía dolorava. - Usted sabe que yo quiero leche y cuatro terrones de azúcar.
[46]
El labio inferior empezó a temblar Violet, pero se mantuvo firme con una firmeza inesperada.
-Puedo darte un poco de leche ', mi querido Stephen? ¿O prefiere un poco de limón?
-Usted sabe que no hay limón! - Roger gritó. - Aquí, dame mi té, de lo contrario te arranco la nariz.
Y agarró su copa, casi volcarla.
-Oh, oh! - Screamed Violet - mi vestido!
Finalmente dispuestas en torno a la mesa para comer; pero Stephen vio que Roger estaba mirando. Para cada bocado que comió, sintió bajo su mirada, de modo que llegó a ser vigilado. Tenía hambre, no haber comido mucho para el desayuno, y ahora no podía disfrutar de su pastel. Ruggero, en cambio, es rimpinzava como un ogro y nunca perdió de vista de Esteban. Entonces, todavía un poco de espíritu en sus relaciones con
Stephen, no podía dejar de dar rienda suelta a una inspiración que le hizo ahogar.
-Dime 'usted, - comenzó con la boca llena - ¿qué pasa con una joven que va de cacería? ¿Qué pasa con un par de piernas largas que cuelgan de los dos lados del caballo como los de un mono en un palo y que tienen
hizo reír a todos?
-No es cierto! - Stephen exclamó de repente se muestra en rojo.
Oh, sí, es cierto que en su lugar! - Irónicamente insistido Roger.
Si Stephen había sido inteligente, habría dejado caer la cosa, porque impide que cualquier satisfacción cuando es atacado
silencio; pero a los ocho años y no eres lo suficientemente inteligente como para más de orgullo de

Stephen había sido herido en la sangre.
Y él dijo:
-Quiero verte en la obtención de la cola: Ni siquiera se puede estar parado para el caballo en un potrero! Caería en la primera
saltar un seto. Me gustaría ver a usted en la búsqueda!
Roger tragado otro pedazo de la torta. No había prisa, ahora; que había tirado el anzuelo y el pescado era vino a la tierra. Había tenido miedo de no tener éxito, porque no era fácil con Stephen.
-Bueno, - dijo las palabras lentamente arrastrando los pies, - entonces te diré algo más. Usted piensa que ha sido
muy admirado, en cuclillas con sus nuevos pantalones y gorra de terciopelo, y usted cree que consideraría un hombre porque tenía el deseo de ser. Pero la verdad, si la
[47]
querer saber, es lo siguiente: que todos estaban en manos de la risa de vientre, por lo que al menos a mi padre. Él se rió de todo
vez que se ayude a planificar tu podrida y vieja tan gracioso *pony* , gordo como un cerdo. Y tienes que hacer cola para
reír, porque eras tan pequeña, dijo. Y luego agregó: "Tuve que dejar la cola de Stephen Gordon, porque de lo contrario sería llorar ".
-Eres un mentiroso! - Stephen tembló y se puso pálido.
-Yo? Bueno, pregunte a papá.
-Suficiente - Violeta se quejó, comenzando a gritar. - Eres malo, yo lo estropeo todo mi partido.
Pero Roger se puso en marcha en su totalidad en su primer triunfo; Había visto el efecto en los ojos de Stephen.
-Y la madre dijo - continuó más fuerte - que su madre es muy ridículo permitirse el lujo de hacerlo, y lo que es una vergüenza para dejar montan las chicas de esa manera, y él me dijo que se sorprendió muchísimo al
su madre, y dijo que creía que su madre tenía más sentido común, y dijo que no era una cosa decente, y dijo ...
Stephen repente se puso de pie:
-Cómo te atreves! Mi madre! - Tartamudeó, fuera de sí de rabia, consciente sólo de un deseo indomable de
vencer a Roger.
Un plato roto en el suelo y Violeta empezó a gritar, pero débilmente. Ruggero, a su vez, se había retirado copias de su silla y sus ojos se fijaron y asustada. Nunca había visto a Stephen en ese estado. Lo había, de hecho, se volvió hasta la manga de su blusa.

-Cobarde! - Le gritó. - ¿Quieres darles un montón! Y él lanzó los puños cerrados sobre Roger tratando, por su parte, a
escaparse al otro lado de la mesa.
Era ridículo, tan enojado con su blusa, "Libertad", y con los brazos con fuerza y masculino. Su
el pelo largo fue parcialmente escapó de la cinta y el arco que cuelga hacia abajo, todo se torció grotescamente. Wrath of the
Sus facciones se revelaron más pesada y dura: la línea de la mandíbula fuerte y cuadrada frente y masiva, cejas demasiado gruesas y demasiado amplia. Y sin embargo, había algo en su espléndida, y al mismo tiempo
grotesco, como algo primitivo concebido en una época de transición.
- ¿Y usted pelear conmigo, cobarde? - Pregunta di-

[48]
rigendosi alrededor de la mesa y mirando a la cara de su tirano.
Pero Roger se metió las manos en los bolsillos:
-No me peleo con las chicas! - Dijo magníficamente. Y él se fue.
Manos de Stephen cayeron a los costados; inclinó la cabeza y se quedó mirando fijamente la alfombra. Toda su
se había derrumbado de repente.
Pero, ¿cómo pudiste? - Violet comenzó, él estaba reanudando coraje. - Las chicas no se peleen. No lo hice
Me peleo, yo tendría miedo.
Pero Stephen dijo secamente:
-Voy - dijo con dureza. - Me voy a casa con mi padre.
Salió mal para las escaleras y al salón, donde se detuvo a ponerse el sombrero y abrigo; entonces encabezada por el garaje en busca de la antigua Williams y el entrenador.
4.
-Has vuelto muy pronto, Stephen - dijo Anna, mientras que Sir Philip se quedó mirando el rostro de su hija.
-Qué ha pasado? - Iglesias; y su voz reflejaba la ansiedad. - Ven aquí y cuéntamelo todo.
Así, Stephen, de repente, se echó a llorar, y lloró, de pie delante de ellos, vaciando su alma entera
la vergüenza y la humillación, diciéndole todo lo que Roger le había dicho a su madre y lo que ella,
Stephen, que quería hacer para defenderla, si Roger no se había negado a pelear con una chica. Lo
lloró y lloró sin restricciones, sin saber lo que estaba diciendo, simplemente importandogliene, por otra parte, en ese momento. Lo
Sir Philip escuchó con la cabeza entre las manos y Anna estaban todos atónitos y se desplomó. Trató de abrazarla,
tratando de atraerla hacia él, pero Stephen apartó, todavía sollozando; en esa orgía de dolor, desdeñado todo
consuelo, por lo que con el tiempo Anna la tomó en *vivero* y confió al cuidado de la señora Bingham, darse cuenta de que su hija no la necesitaba.
Cuando Anna regresó sano y salvo en el estudio, Sir Philip seguía con la cabeza entre las manos. Ella dijo:
Tiempo para que usted entienda, Philip-It 's, que si usted es el padre
[49]
Stephen, soy la madre de ella. Hasta ahora, usted tiene directa la educación del niño en su propio camino y no creo que se
se gestiona bien. Tú tienes Stephen cuando era un niño, tal vez porque no le he dado un varón. - Su
voz temblaba un poco, pero continuó con gravedad: - No es bueno para Stephen; Sé que no es bueno ya veces lo que
asusta, Philip.
No, no - dijo con amargura.
Pero Anna insistió:
-Sí, Felipe, lo que me asusta a veces. No puedo decir por qué, me parece mal, todo parece extraño en esa chica.
Él la miró con sus ojos tristes:
-No puedes confiar en mí? ¿No te fuerces a tener confianza en *mí* , Anna?
Pero Anna negó con la cabeza:
No entiendo por qué no deberías confiar en mí, Philip.

Y entonces, superar el miedo a la mujer amada, Sir Philip antes de cometer el acto vil de su vida:
él, que él no escatimará dolor a sí mismo, no podía soportar la idea de imponer a su esposa. En
Su misericordia infinita para la madre de Stephen, y profundamente pecado gravemente contra Esteban, renunciando, de
frente a la madre, a su creencia de que su hija no era como los demás.
-No hay nada que usted tiene que entender, - dijo con firmeza, - pero quiero que confíes en mí en todas las cosas.

Entonces se sentó a hablar de su hija y Sir Philip se mostró muy tranquilo y tranquilizador.
-Quiero tener un cuerpo sano - explicó. - Por eso lo dejé de correr más o menos violentamente, pero
tal vez será mejor que ahora para tomar una institutriz, como usted dice; una institutriz francesa, si lo prefiere. Para obtener más
Más tarde, siempre he tenido la intención de tomar un graduado de Oxford, porque yo quiero tener un Stephen
refinada educación y la atención que nuestro dinero puede proporcionar.
Pero una vez más, Anna protestó:
-Pero esa ventaja para un niño, en todo esto? - Comentó-. - Tengo quizás menos porque querían
Sabía que la matemática? ¿Me quieres menos ahora porque cuento con los dedos?
Él la besó.
-Qué quieres decir? Tú eres tú - dijo, sonriendo; pero que vio en sus ojos una mirada fresca y decidida, que está bien
[50]
y sabía que significaba ser perfectamente inútiles todos los esfuerzos para persuadirle.
Continuaron en el *vivero* . Sir Philip daba sombra a la vela con la mano al ver que Esteban
era muy dormido.
Mira, Felipe! - Anna susurró tiernamente conmovido. - Mira, Felipe, tiene dos grandes lágrimas en sus mejillas!
Él ausente, deslizando su brazo alrededor de la cintura de Anna:
Vamos, - murmuró, - se puede despertar.

CAPÍTULO SIETE

1.

Inmediatamente después de la salida de la señorita Duphot, hubo dos importantes innovaciones en Morton: Srta. Puddleton
vino a tomar posesión de la habitación para estudiar y Sir Philip compró un coche. El coche era un
"Panhard" y causó una revolución en el barrio de Upton-on-Severn. Conservador y sospechoso de hecho
innovaciones, la gente de Midland se habían abstenido hasta ahora el uso de los nuevos medios de locomoción, y
increíble concebir hoy en día, Sir Philip era considerado una especie de pionero. El "Panhard" era un monstruo
nariz chata, la espalda ancha, con un estado de ánimo fuerte y vulgar, y muy caprichosa. Sufría de frecuentes
ataques de dispepsia, causada por un defecto en el carburador. Sus asientos eran la altura de incomodidad; frenos,
primitivo y difícil de manejar ellos mismos, hicieron un ruido de diá-
[61]
vuelo; sin embargo, podría alcanzar una velocidad de quince millas por hora, siempre que, por la gracia de Dios y

el conductor, no sufría de indigestión.
Anna era muy dudoso acerca de la nueva compra. Ella era una mujer que, habiendo pasado los cuarenta, se contentó con
ir a dar un paseo tranquilamente en su *berlina* y, en verano, en un bonito "victoria" francés. Odiaba
ser visto con esas grandes gafas, se ven obligados a unir su sombrero, llevar esa pesada capa masculina
lana áspera que Sir Philip le ordenó ponerse cuando estaban en el coche. Estas cosas no eran para ella;
ofendido a su sentido estético, su preferencia por la ropa ligera y la adhesión a la persona, su instinto de
movimientos en lugar tranquilo y apacible, su amor de la feminidad y de la belleza. ¿Por qué Anna
cuarenta y cuatro años todavía era delgado, y su cabello castaño todavía no mostraron el cable gris más ligera y
Sus ojos azules eran claros y límpidos como los irlandeses cuando él tenía veinte años la novia llegó a Morton. Siempre fue
hermoso, y la llenó de gozo secreto de su marido. No desconoce, sin embargo, estar cerca a la edad crítica;
pero no se reunía con la dignidad y el coraje y ahora sus ropas eran de color claro y sus gestos discretos
moderada que antes y su mente más disciplinada y prudente, demasiado prudente en verdad. Una medida que
estrechado el círculo de las cosas que le interesaban, se hizo cada vez más exigente. Y el coche, una cosa
insignificante en sí mismo, no sirve menos Anna a cristalizar en una tendencia retrógrada, un
aversión instintiva por cosas inusuales, un profundo temor a lo desconocido.
El viejo Williams, entonces, apareció abiertamente disgustado y hostil. Vio el coche como una flagrante
indignación por sus establos: esos puestos limpio e inmaculado con remesas amplias, grandes esteras de paja
claramente entrelazado con largas cintas de cuero rojo y azul, y su hermoso patio y luego levantó tan bien
limpio. Fue el "Panhard" y con sus los charcos de aceite en el pavimento, un aceite de color verdoso, maloliente, que desafió
cada limpieza; y una extraña mezcla de herramientas en el cobertizo, toda grasosa, se ensuciaba las manos; y la leche en gran
de basura que parecía vaselina negro; y neumáticos de repuesto que debían presentarse a la siembra de los clavos en
paredes de madera; y un torno para el motor que fue removida a menudo. De tiro del *dog-cart* era

---

patadas mal y ahora estaba apoyado en el *Phaeton* para dar paso al intruso ruidoso y su
joven sirviente. Co-

StuI era conocido como el *chófer* ; había llegado de Londres y vestía ropa de cuero. Habló *Cockney* ('),
independientemente escupió delante de Williams en el cobertizo y luego se frota el asador con el pie.
- No quiero tu saliva en mi garaje! Ohe, te digo! - Williams gritó, rojo como una langosta.
- De acuerdo, calma calma, abuelo, ya no estamos en la iglesia!
Una guerra a muerte estalló entre Williams y Burton, que Burton mostró claramente la aversión y el desprecio por los caballos.
- Tu tiempo se acabó, el abuelo; rosas se han desvanecido y es mejor que habían aprender a hacer el *chofer* .
- Mejor morir que rebajarse a tal cosa, mi querido joven! - Williams se quejó. Pero, mientras tanto,
tremendamente excitado, la fermentación de alimentos en el estómago causando la expansión, y se sentía tan
molesto de que su esposa se impensierì.

- Adelante, adelante, no te enojes - le decía mucho. - Somos viejos ahora, y el mundo sigue su curso.
- El mundo se va al infierno, que es donde se va! - Williams murmuró, frotándose el estómago.
Pero lo peor fue que Sir Philip estaba comportando como un colegial que ha inventado una nueva travesura.
El viejo cochero menudo lo encontró tendido por completo en la espalda, debajo del coche que sólo mostró la
pies, que salían de debajo, y cuando él salió de la grasa de la máquina en la cara, el pelo,
incluso en la punta de la nariz. Era tan ridículo que Williams, hablando más tarde a su esposa, dijo:
- Se acaba de aterrador, a verlo como si fuera basura, él, un hombre tan limpio! Imagínese, lo pones en un aceite y grasa vieja plumero de ese individuo, de Burton, Burton y risitas y marcas de los dedos, mientras que la
Señor no ve, y el caballero habla muy familiarmente: "Me parece que hay una avería con las velas", y Burton respondió: "No, es un pistón" con arrogancia ...!
Stephen no era menos entusiasta sobre el coche de su padre. Él hizo amigos rápidamente con el Burton execrable y
Burton, todos contentos de tener aliados, luego explicó las diferentes partes del motor, el
enseñado a conducir, porque Sir Philip no se oponía, y con frecuencia se fueron los tres, dejando la

(1) Dialecto de la gente de Londres.

viejo Williams para mirar el coche que desapareció en el bulevar.
- ¡Piensa! Un buen jinete Tal! - Se quejó, frotándose la barbilla. Sin exagerar, el viejo Williams
era el corazón roto. Parecía un viejo fanciullone infeliz, cuando eran sus ataques de ira,
en el que hace una mueca estrechamiento mandíbulas sin dientes. Y todo el camino hasta la nada, ya que Sir Philip y
Stephen había estado siempre muy arraigado amor por los caballos; y luego hubo Raftery, Raftery y amado
Stephen y Stephen amaban Raftery.

2.

Los paseos en coche eran obviamente un montón de diversión, pero (y era un gran pero), cuando Esteban él llegó a casa, se encontró en su estudio una pequeña persona gris empleada para corregir los deberes o preparar
Nuevo para el día siguiente.
A menudo la persona gris pequeña levantó la vista y sonrió y luego asumió una expresión fascinante. Pero cuando sonreía, su cara era horrible, demasiado grosero y cuadrado en su apariencia, que era menos de la cara
lisa y brillante como una rodilla. Si entonces la persona gris pequeña se puso de pie, no podía quedarse sorprendido; de todas partes era, por así decirlo, la plaza: los hombros cuadrados, caderas cuadradas, un pecho plano y cuadrado,
desde la punta de los dedos, zapatos cuadrados cuadrados y todo tan pequeño como para sugerir en una caja
miniatura pozo cuadrado en las esquinas. De edad incierta, pálido, de cabello gris, ojos grises, siempre vestida de
Gray, señorita Puddleton no era realmente muy atractivo y parecía tener demasiada autoridad. Pero
buena mirando de cerca, tenía que admitir que su barbilla, aunque pequeña, era muy autoritario;
También la boca era dura y firme, pero que la firmeza se derritió, a veces en la calidez y el humor de su

sonrisa, que parecía interrogar y molestando a todos, incluida la propia señorita Puddleton.
Desde el primer vistazo que Stephen le dio, ella tenía la creencia de que este pequeño agradable mujer extraordinaria
sería decisivo en su vida. De cualquier manera, estaba seguro de que había encontrado a sí misma en cuanto
su propia casa. Ni siquiera se les pasaron dos meses y ya se parecían Stephen que era siempre la señorita Puddleton
estaba en Morton, que siempre estaba sentado en la mesa grande de madera de nogal y siempre había

---

Pre dijo con su voz seca y monótona, el acento característico de Oxford:
- Stephen, se olvidó de algo. - O: Stephen, los libros no pueden ir a colocarse en la
estante; usted puede llevar con usted.
El cambio en el estudio fue bastante sorprendente: no es un libro que no estaba en su lugar, no
un estante en desorden. Incluso el sofá pecho estaba vacío, y pesas de gimnasio y pesas fueron colocados en
orden. Srta. Puddleton encantaba ver los objetos puestos en marcha de dos en dos, tal vez se trataba de un secreto instinto
casado. Por primera vez en su vida, en fin, Stephen sintió poniendo el freno, y fue una sensación
terrible. Había tantas cosas que tenía que recordar, que fue atrapado en un tiempo enorme pared.
- Porque - dijo la señorita Puddleton, mientras atacaba el calendario en la pared - no se haga mi voluntad puede oponerse a la
Su total falta de método, esto servirá muy bien como un antídoto: no stracciatelo!
La geometría y el álgebra, latín y griego, historia griega y romana, botánica, etc., Había transformado la
La cabeza de Esteban en una especie de colmena, en el que cada abeja, el más mínimo golpe, sonó. A menudo veía a la señorita
Puddleton, asombrado.
"Y pensar que una pequeña cosa tan pequeña que contiene toda la poco" poco "de la ciencia." Y la señorita Puddleton,
sorprendente que la mirada, él se rió con su sonrisa más seductora y dijo:
- Sí, lo sé, pero eso no es la dificultad de principio, Stephen temprano en su cabeza todo se puede pedir como
en el estudio y luego es fácil encontrar lo que quieres, no hay problema que debe buscar.
Pero a menudo, cuando las horas de estudio habían pasado, Stephen se refugiaba desde Raftery, en el establo.
Dios mío, Raftery, lo pesado que es todo! - La confesión. - Sería como si, usted, mettessero entre dos polos
para tirar del carro! No sopporteresti siempre siendo atacada, mi Raftery. - Raftery no estaba seguro de cómo
contestar, porque, hasta donde yo sabía, todos los seres humanos le parecían que se ejecutaron entre dos
varas de madera, aunque similares a los dioses.
Sólo el gran afecto que sentía por su padre ayudó a Stephen que soportar esos primeros meses de estudio. El afecto por
su padre y su terco orgullo que no se quiere dar

para superar. Tiró las pesas y mancuernas con enojo, pero se consoló pensando en sus músculos. Al verla así,

Srta. Puddleton había dicho un día, riendo:
- Apuesto a que tu profesor debe parecerse a una mosca, una mosca molesta que le gustaría echar a lejos de buen grado. - Pero Stephen había contestado entre risas:
- Pero sí, eres tan pequeño, Charco ... Oh, lo siento!
- No importa, - respondió la señorita Puddleton - Puddle me llaman, si se quiere, para mí es lo mismo.
Y a partir de ese día la señorita Puddleton desapareció y en su lugar Charco.
Una criatura insignificante, que Charco, pero a veces él sabía prevalecer. Siempre dispuesto a ayudar en todas las tareas de la casa, para hacer frente en los libros de Anne caóticos, o para preparar una lista de los volúmenes de la
biblioteca circulante de Jackson. Sostuvo, sin embargo, muy a su derecha, dispuesto, en su caso, a la demanda y
retener su lugar. Puddle sabía lo que quería y se preocupaba mucho por entrar y salir de la
estudio. Pero todo el mundo la quería. Exigió lo dio y le dio como se afirma, de hecho, a veces, dio un poco más; el pequeño se encuentra, precisamente, en el arte de toda la vida, que Puddle conocía tan bien. Se pudo así, en
Poco a poco, lentamente al principio, luego con más insistencia, para vencer la resistencia de su estudiante inconsciente.
Con sus pequeños dedos, ágiles, comenzó a dar forma al cerebro de Stephen, esculpir, moldearla a su manera.
Habló con la mente y mostró nuevas imágenes, que dio nuevos pensamientos, nuevas esperanzas, nuevas ambiciones,
haciendo confiado y orgulloso de sus logros. Por otra parte, él nunca habló con desprecio de los músculos de Esteban y
ni una sola vez se permitió reírse de la pasión deportiva de la joven, nunca traicionar, incluso con un
un abrir y cerrar de ojos, a su juicio sull'alunna personal. Él tomó a la niña que era, sin asombro y sin divertirse, y poco a poco Stephen sintió delante de ella absolutamente libre y franco.
- Contigo Siempre me siento bien, Charco - dijo Stephen conoció. - Usted es, aunque por lo pequeño, como un
silla cómoda, donde se puede estirar. No sé lo que es, para usted, que produce este efecto.
Puddle Entonces se rió. Su risa se calentó Stephen Charco y parecía tener diversión con ella y con Stephen Charco.
Ambos fueron trasladados desde el arroz caliente y alegre, por lo que nadie tiene por qué sentirse ofendido o avergonzado. La
Su amistad

---

echó raíces y se desarrolló en el estudio, como una palmera verde. Con el tiempo, se dio cuenta de que Stephen tenía un charco
enseñanza genio verdadero, logrando transmitir colegiala en todo su amor entusiasta por los clásicos.
- Oh, Stephen, si pudiera leer esto en griego! - Dijo un par de veces, la voz emocional y temblor. - ¿Qué belleza, sublimidad de conceptos! Es como el mar, Stephen, aterrador y hermoso al mismo tiempo. Y es el idioma
que produce este efecto, un lenguaje mucho más varonil que el latín. - Y Stephen sintió la emoción vibre en su voz y fue diseñado para estudiar más diligentemente el griego.
Puddle Pero no sólo vive en el mundo antiguo. Stephen enseñó a reconocer y apreciar la
belleza literaria, pues había descubierto en su alumno de una manera sana y exacta para juzgar y multa sentido del equilibrio en la oración y la palabra. Un nuevo y atractivo horizonte abierto a Stephen: ella

comenzó a destacarse con excelentes composiciones, y para su sorpresa se dio cuenta de que podía escribir muchas
cosas como que hasta entonces se había dormido en su espíritu. Él podría pintar la belleza de la naturaleza, las impresiones de su infancia, la luz dorada de las montañas, el primer canto del cuco, misterioso,
seductor, su regreso a casa después de la caza con su padre, los surcos del campo y dio a luz a su profundo significado. Lo
más tarde, el número de esperanzas y anhelos y alegrías y decepciones extraña: la emoción de poder, de potencia acústica
muscular y el coraje, la salud, el sueño pesado y despertar fresco por la mañana; el placer de la audición Raftery bajo la silla de montar y galopar cuando el viento susurrando contra la que el caballo perdió impetuosamente. Y luego, todavía? A, impenetrable oscuridad repentina, lagunas repentinos: nada y oscuro, un agudo sentido de lo misterioso aprehensión: "Estoy perdido; dónde están? ¿Qué es esto? ... No soy nada ... pero estoy
Stephen ... y esto no es nada ". - Y entonces una terrible sensación de presagio aterrador.
Escribe! Lo que un bálsamo divino! Era como el paso de un agua profunda; como si un gran peso tuvo la levantado de la nada, lo que supone una deliciosa sensación de descanso y alivio. Él podía decir cosas, escribir, casi
inconscientemente, sin la timidez o el miedo, sin que parezca que sí vergüenza o una tontería. Él podría incluso
escribir en los días de la joven Nelson, y reír un poco demasiado!
A menudo, Charco, en su habitación, leyendo las composiciones extrañas de Stephen frunció el ceño o se rió de
los tur-

[67]

impulsos bolenti e impetuosos de la juventud. Pensó: "Pero este es el verdadero talento! Es extraño que estos pensamientos son
desarrollar en un cuerpo tan adictos a este deporte. Pero, ¿qué puede hacer nunca con su talento? Es en ruta con
mundo y no lo saben. "
Charco y luego negó con la cabeza y se quedó pensativo, como si él sufrió por Stephen y un poco 'de la mundo.

3.

Así que Stephen había conquistado un nuevo dominio ya los diecisiete estaba bien entrenado no sólo en el deporte, pero
También en el trabajo intelectual. Tres años bajo la dirección de Puddle inteligente y educada, Stephen había hecho
igualmente orgullosos de su mente que sus músculos. Tal vez un poco 'demasiado orgulloso. Tomó conciencia
y casi arrogante y autocomplaciente, por lo que Sir Philip frecuencia se burló de ella.
- Domandatelo Stephen, ¿sabe a ciencia cierta. Esteban, por lo tanto, es la historia de Adeimanto, ese espíritu de aliento
encontrar para ser verdad? No está en Eurípides? Ah, no, Dios mío, me equivoco, es en Platón. Son a las afueras
Operar con mi griego. Es una vergüenza!
Pero Stephen sabía que su padre bromeó, muy agradable y amable.
A pesar de los nuevos conocimientos adquiridos en los libros, sin embargo, a menudo hablaba de

Stephen Raftery, que ahora tenía
diez años. Él también había adquirido una gran cantidad de sabiduría y escuchado a su amante cortés y atento.
- Ver - Stephen le dijo, - que es muy importante hacer ejercicio no sólo los músculos, sino también la mente. Esto es lo que
Estoy haciendo ahora. Ella es 'Así que tranquilo, Raftery, no prestan atención a. Lote de la avena, no rodar sus ojos ...
Usted ve, entonces usted tiene una gran ventaja sobre el otro ... Usted puede hacer mucho más fácil de lo que quiere, y en
mundo puede ser más fácil de superar.
Raftery, después de todo, no estaba pensando en el saco de avena, pero puso los ojos tratando de encontrar una respuesta
las palabras de Stephen. Quería decir algo, pero era demasiado difícil de expresar a sí mismo, con su lenguaje hecho solamente
de pequeños sonidos y movimientos pequeños. Quería decir su profunda convicción de que Stephen no era
en la verdad; pero ¿cómo podía esperar para que sea comprensible para la antigua sabiduría de todos los es-

---

seria tonto, la sabiduría de las llanuras y selvas, la sabiduría que desciende a través de los siglos,
la infancia de la tierra?

CAPÍTULO OCHO

1.

A los diecisiete años, Stephen era más alto que Anna, que siempre se ha considerado como una mujer alta; pero
Stephen casi alcanzó a su padre, que, a los ojos de los vecinos, no constituía una ventaja para ella.
Coronel Antrim sacudió la cabeza y dijo:
- Prefiero las mujeres pequeña y regordeta; me interesan mucho.
Luego, su esposa, que era pequeño, pesado y aceitoso, con tanta fuerza en su pecho que siempre venía resoplando,
respondió:
- Pero Stephen siempre ha sido tan grande; casi, diría yo, no es natural. Es una lástima, pobre criatura, el dificulta terriblemente la vida; ni siquiera los jóvenes se verá, ¿no te parece?
Sin embargo, la figura de Stephen era bonita, con sus anchos hombros y estrecha aún más delgado y movimientos
equilibrado y bien proporcionado. Se movía con la facilidad de la seguridad de las personas acostumbradas a este deporte. Su
manos, aunque grande, era delgada y extremadamente inteligente. Ella estaba orgullosa de sus manos. En la cara había cambiado
muy poco de la infancia, y había mantenido esa mirada abierta e indulgente de sir Philip. La pequeña
cambios en ella, no es que tendieron a reforzar la semejanza evidente entre padre e hija, porque ahora que
la redondez de la cara de niño desapareció gradualmente, y que las partes óseas se hizo más evidente, es
que vio en las poderosas mandíbulas de Sir Philip; y su padre había tomado la barbilla demasiado firme, con la profunda
infossatura, y los labios y sensual de buena forma. Una figura, bueno, seductor, pero eso duele adecuado

Anna tipo de sombreros que le obligó a llevar: grandes sombreros con cintas o rosas o margaritas, que haría
tenía que dar la cara una gracia femenina.
Echando un vistazo en el espejo Stephen menudo se sentía incómodo,
[69]
"No soy bueno - se dijo - tal vez debería usar mi cabello como su madre."
Luego derrita su cabellera espesa y hermosa, los dividió por la mitad, para volver un poco hacia atrás. Pero
el experimento no podía satisfactoria y Stephen tuvo que volver a tejer con ellos, fijándolos
firmemente en la parte posterior de su cuello con una cinta de color negro. Anna era ese horrible peinado y lo repitió a él
continuamente, pero Stephen era terco:
- También probé a tu manera, mamá: Me veo como un espantapájaros. Eres hermosa, mamá, pero no a su hija,
y que el peinado te queda bien.
- No trate de alguna manera de parecer más hermosa - dijo Anna, quejándose amargamente.
En ese momento estaban en disputas continuas para la ropa. La insurgencia se llevó con suavidad, porque
Stephen había aprendido poco a poco para frenar su naturaleza impetuosa y rara vez, si se olvidó, pero era
Sin embargo, una lucha abierta, el inevitable choque de dos naturalezas opuestas que estaban tratando de expresarse a través de
cuestión de la ropa, la ropa es una manifestación del yo. La victoria estaba colgando de un lado
Ahora en el otro. Stephen apareció a menudo en un grueso *jersey* de lana, o en un *traje* de tela gruesa, ordenada
sastre escondido a Malvern. A veces, sin embargo, triunfó Anna, que había viajado a Londres para comprarte
vestidos suave y caro. Stephen tenía que usarlos para el bien de su madre, quien regresaba de esos viajes
muerto de cansancio. Pero más a menudo triunfado Anna, ya que Stephen se dio por vencido, al ver la decepción
la madre era más fuerte que su rebelión.
- Adelante, adelante, le dan a mí - gruñó malhumorado, casi desgarrando el vestido mullido de las manos de la madre. Y luego
fue metiendo prisa, todo torcido, de modo que Anna suspiró con desesperación. Y a fuerza de
tocar, tirar, abrir y cerrar, trataba de establecer una armonía tolerable entre el vestido y la hija, el
cuyos sentimientos eran de hecho muy evidente.
Llegó el día en Stephen declaró abierta y groseramente:
- Es culpa de mi cara. Hay algo mal en mi cara.
- ¡Tonterías! - Gritó Anna. Ella se sonrojó un poco como si las palabras de la chica sonaba un insulto a ella y luego
volvió la cabeza para ocultar sus sentimientos. Pero Stephen ya había entendido que "la expresión furtiva en
El rostro de la madre;
[70]

Anna y cuando ella se fue, permaneció inmóvil, con el rostro triste y sombrío con pesar, como si se hubiera hecho una
injusticia incomprensible. Se quitó la ropa y se la tiró a un rincón. Él quería romperla, arruinando todo

y herir incluso a ella misma, por todo lo que extraña sensación de injusticia. Pero, de pronto ese sentimiento
se transformó en una especie de gran piedad hacia él: quería sentarme y llorar ... Pero ella pensó Stephen
que también habría sido capaz de orar por Stephen, como si se tratara de otra persona, pero íntimamente unidos a la
su tormento. Él fue a recoger su vestido y lo acarició lentamente, y el gesto parecía tener un enorme
significado, como una oración por los pobres lo que yacía arrugado a sus pies, pisoteada y
despreciado. Pero en ese momento Stephen no estaba dispuesto a la oración; Dios, ya que él había estudiado el
historia comparada de las religiones, parecía volverse tan irreal que era difícil de creer en él. Durante su
evolución intelectual que Dios había escapado. Ahora quería rezar, pero no sabía cómo expresarse:
- Estoy muy contento, querido, Dios improbable.
No parece un buen comienzo. Sin embargo, en ese momento sintió la necesidad de un Dios bueno, padre tangible,
completar con una barba blanca y una frente ancha y amplia; un Dios amoroso que se ve desde el cielo con la cabeza
un poco inclinada para escuchar mejor las palabras de los hombres, rodeado de ángeles y querubines en medio de sus
las nubes. Necesitaba la familia de Dios, de pelo blanco, entre sus muchos parientes celestiales.
A pesar de su dolor, ella era una pequeña risa "y lo hizo bien, porque el arroz que había matado a merced de
en sí; ni podía ofender a la certeza de que 'Ser Supremo, cuya imagen persiste en los corazones de los niños.
Se puso el vestido nuevo con infinita precaución, levantando puffs y ajustando cuidadosamente los pliegues.
Sus grandes manos eran ineptos, pero animada por la mejor voluntad del mundo, manos penitentes, lleno de
renuncia de profundidad. Dedos intentó innumerables cierres, botones y ganchos de manera tan capaz
oculto. Stephen suspiró un par de veces, pero con mucha paciencia; y así, a su manera, tal vez él había orado.
[71]
2.
Anna vivía en constante temor por su hija, como Stephen en la sociedad fue un fiasco. A los diecisiete años
años, muchas chicas hacen su entrada en la sociedad, pero ese pensamiento Stephen tenía tan preocupado de que su
que tuvieron que renunciar a ella.
En las recepciones que se sentía incómodo y torpe. Le estrechó la mano con demasiada fuerza y presionando los anillos de
personas en los dedos, un exceso de agitación nerviosa. A veces se fue sin siquiera decir una palabra, o
conversó con tanta libertad Anna escuchaba ansiosamente, todo oídos y todos los ojos, con un alma en pena.
Pero si era un tormento para Anna, incluso más de lo que fue para Stephen. Era un terror sagrado de esas instalaciones, en lugar
su miedo superó a todas las medidas y se convirtió en una obsesión ciega e irrazonable. Todo rastro de
confianza en sí mismo desaparece, y si Puddle estaba presente, se preguntó si ese era el Stephen gráciles, la luz, el atletismo y

el alumno inteligente y un poco lleno de sí mismo que estaba superando rápidamente a su maestro. Sí, Charco era
comparaciones amargas y sentía tremendamente incómodo, porque algo del dolor de su alumno tocó directamente y sólo teníamos que compartirlo, mientras que Stephen hubiera querido dar más conciencia de sí mismo.
- ¡Dios mío! - Él dijo, - pero debido a que no puede defenderse? Es simplemente ridículo dejar que poner los pies en la
cuello por aquellos jóvenes, insensato e ignorante, que tan inteligente. Es casi un insulto para ella. ¿Cómo va a luchar
en la vida, si usted no quiere ser dominado!
Sin embargo, Stephen se apartó sentido de sí misma y se sentía llevado de vuelta en atormentar a dudas de su
la infancia: se imaginaba que la gente todavía se ríen de ella. Era tan sensible que una sorpresa condena a la fuga, un
palabra, una mirada, la ponía enferma. La gente, tal vez, sin pensar que ella ni le importaba en lo más mínimo
de su persona, pero Stephen siempre imaginó que cada palabra, cada mirada que se dirige hacia ella. Sí lo es
se puso el sombrero y se puso torpemente con los hombros encorvados, por lo que Anna tuvo que decir:
- Espera recta, estrella no curvada. - Y Charco, con impaciencia, los gritos
- ¿Pero qué, Stephen? - Todo esto, sin embargo, no hizo más que aumentar su miseria y su vergüenza.
Con las otras chicas, Stephen no lo entendía en absoluto; encontrado su molesto. A veces mostró una retención
realmente re-
[72]
dicolo y se sonrojó cuando la conversación cayó sobre determinadas cuestiones entre las señoras naturales. Sabía que en determinado
veces a la chica no puede conseguir sus pies mojados y haciendo deportes, y no se escandalizó por esto.
Pero al mirar a la cara sorprendida de Stephen Gordon, cuando sus compañeros dieron a entender en tales cosas, era
creo que fue una vergüenza o humillación. Y también en otras cosas era muy extraño; Había cuestiones sobre las que
no se podía hablar.

Finalmente perdió la paciencia y la dejó sola con sus caprichos tontos. Por supuesto, el inconveniente de los
tener que verse obligado a reservar continuamente cuando ella estaba presente, y ni siquiera podía hacer alusiones a
ciertas funciones naturales y sin ninguna obligación necesaria de lo que avergonzarse.
A veces, sin embargo, sufrió propio aislamiento de Esteban e inapropiadamente tratado de cautivar a la amistad
sus compañeros tenían algo atractivo a los ojos, como un perro apaleado. En compañía lo haría
querido unirse al grupo de las niñas, su alegre conversación, sonriendo como si su sforzatamente
bromas para divertir, o escuchar con mucho cuidado cuando se habla de ropa o alguna
actor favorito que habían protagonizado en Malvern. Y si bien no entrar en detalles demasiado íntimos, al parecer sólo
que estaba interesado: él estaba allí, con sus fuertes brazos cruzados, con el rostro tenso en el esfuerzo

que hizo para quedarse
cuidado: que despreciaba a sus compañeros, pero él quería ser como ellos. Los vio tan feliz, tan seguros al hablar juntos, que era realmente envidiable. Ese enjambre de chicas tenía un sentido
evidente en íntima unión y el entendimiento mutuo: cada uno de ellos entiende los deseos y las metas de la otra.
Ellos podrían producir celos, rivalidades también, pero en todo lo que había un gran sentido de la solidaridad
que le atrajo ... Pero, pobre Esteban, él no podría hacerse querer; la vio como una ventana abierta
y sabían muy bien que ella no dio ninguna importancia a la ropa y los actores de moda. La conversación, por lo tanto, languidecido y terminó con la caída del conjunto; toda buena inspiración murió en presencia de Esteban. Y las cosas
peor aún, cuando Stephen estaba tratando de ser amable; era más soportable cuando no dices nada.
Si Stephen había sido capaz de conversar en igualdad de condiciones con los hombres, como siempre lo han hecho; ellos prefieren
cosas porque lo miraban, libremente. Con el resto de los hombres tenían muchos puntos de contacto: la deportes, por ejemplo; pero los hombres eran demasiado inteligente cuando
[73]
habló con franqueza y demasiado melancólico cuando tomas izquierda desde su timidez. Además, no había
ella algo oscuro que se creó entre ellos una especie de antagonismo. Los hombres adivinaron inconsciente
presunción, sin embargo tímida, él adontavano y ponen a la defensiva.
Stephen era agradable, pero era demasiado grande y demasiado áspero en cuerpo y espíritu. Los hombres aman a las mujeres sumisas:
son como el fuerte roble y la hiedra atraer a las mujeres, que también se aferran a ellos para
tenazmente a sofocarlos (lo que ocurre con bastante frecuencia); pero ellos lo prefieren así, y esa es la razón de la
que no podía soportar Stephen. Ella no era la hiedra; por el contrario, se sentía algo en el roble.

3.

No era lo que, en ese momento, que Stephen odie más que los almuerzos que los vecinos amigos dieron
Sucesivamente. Larga e impresionante eran estos almuerzos, con muchos cursos, demasiado pesados para la equidad en
conversación y para el desempeño de toda la plata de la familia, y especialmente conservador en su espíritu, la unidad
como el espíritu de una ceremonia de boda y casi tan escrupuloso en la distinción de los sexos.
- Capitán Ramsay, Gordon quiere acompañar a la señorita en la mesa?
- Con mucho gusto, señorita Gordon - y uno brazo doblado con cortesía.
Entonces comenzó la procesión ridículo, de dos en dos, al igual que los animales que entran en el arca de Noé, salvo
de la protección divina que había creado, varón y hembra!
El papel de Stephen pasó mucho tiempo: ella v'inciampava fácilmente y tuvo que parar para deshacerse de la única mano
libre, que era detener toda la procesión. Era insoportable!
- Disculpe, capitán.
- Puedo ayudarle?
- No, gracias, eso es todo.
Pero Stephen estaba toda confundida con la conciencia humillante que todo el mundo se reiría de ella, y

sintió una rabia
indecible en tener que depender en el brazo del capitán Ramsay que parecía indiferente y paciente.
[74]
- No es una cosa seria, señorita, creo que es sólo arrancó el arco. Me pregunto con qué frecuencia el
Las señoras pueden salirse con la suya. Imagínese a un hombre vestido de esa manera! Imagínese si usted fuera a traerme! - Se rompió
Una risa no grosero, pero un poco "demasiado lleno de sí mismo.
Pero si Stephen podía llegar a su lugar en la mesa larga, trató de sonreír y conversar
brillante, mientras que su compañero pensó: "Dios mío, qué aburrido! Me quedo con la madre, al menos eso es
una mujer hermosa ".
Y pensó Stephen, "Estoy aburrido, me pregunto por qué." Y luego: "Pero si yo fuera él yo no estaría aburrido, me siento
misma y perfectamente en su lugar. "

Su cara estaba cubierta con parches para la preocupación y el resentimiento que sentía rubor a las raíces cabello y sus manos eran torpes. En la confusión, se miró las manos, que parecían
cada vez más incómodo. No había manera de salvación. Capitán Ramsay, por otra parte, era un hombre muy condescendiente y
hizo todo lo posible para decirle cosas bonitas. Sus ojos estaban tratando de expresar una admiración cortés
cuando se mira en ella, su voz era dulce y amable; que era la voz de que los hombres de reserva mundial bueno para las mujeres, lleno de respeto y protección, sino también de la masculinidad, y un poco de "Bland ansiosos
correspondencia. Pero Stephen señaló que cada discurso valiente, cada palabra amable de capitán o alguna otra víctima, que intentó su deber como hombre, todo su ser se tensó.
En este estado de ánimo que una vez bebió el *champán* , una copa, el primero de su
vida. Desesperado, había bebido de un trago. El resultado fue un valor extraordinario, pero también una hipo persistente, incontrolables que no lo abandonaron durante la duración de la comida. Una ruptura significativa
la conversación se llenó de repente por uno de sus sollozos. Anna comenzó a hablar en voz alta,
Mrs. Antrim sonrió y la señora de la casa, haciendo señas al camarero, le ordenó:
- Traiga un vaso de agua a la señorita Gordon.
Desde ese día, Stephen evitó el *champán* como la peste: la más negra melancolía en lugar de hipo.
Pero era extraño cómo su espíritu con el fin de ayudarla a tan poco para estar en la compañía. A pesar de su tan cacareada
valor en el reverso de Raftery, su inteligencia no lo necesitan en absoluto. Tal vez fue la culpa del vestido. Perdido
cada una confianza en sí mismo, cuando
[75]
vestido como Anna quería. En ese momento, entonces, era en gran medida bajo la influencia de la ropa: y de acuerdo con los que
llevaba, se sentía segura o torpe. Sin embargo, las personas Stephen era muy extraño y, en una palabra, desagradable.
Así que echó raíces cada vez más firme convicción de que más allá de la puerta familiar y viejo Morton había
paz para ella. Cada vez más en casa y se aferró a su padre. Desconcertado y triste, tratando en todas las

reuniones
la oportunidad de estar más cerca de su padre, y cuando lo encontró, esa grande y fuerte criatura se sentó junto a él
como un niño pobre, porque se sentía sola y la juventud con la razón odia la soledad.
Pero Stephen aún no había aprendido la dura lección: no se sabe hasta ahora de que el lugar más solitario del
este mundo es desolado la tierra de nadie que se encuentra entre los dos sexos.

CAPÍTULO NUEVE

1.

Sir Philip y su hija ahora habían encontrado un nuevo interés en común: se podrían discutir el significado, perfume, la esencia de los libros, su naturaleza, su sufrimiento, su alma. Y esta comunidad de
Ideas forman un fuerte vínculo entre ellos y lleno de encanto. Hablaron sobre todas estas cosas con profunda mutua
entender y podría presentarse a las horas juntos en el estudio. Sir Philip descubre en una hija secreta ambición que habían brotado en ella como una semilla de profundidad en el suelo y, como un buen jardinero del cuerpo y
de la mente, ahora cuidado de la tierra y regaba la emulación del brote. Stephen le mostró su
poemas extraordinarios y esperó, sin aliento, que había terminado su lectura. Una noche, mirando hacia arriba,
sorprende a esa mirada y se rió.
- ¿Así que quieres ser escritor? Y por qué no? Tiene mucho talento, Stephen, yo estaría muy orgulloso si llegado a tiempo. - Desde entonces, las conversaciones sobre los libros tuvieron un encanto muy vívida.
Mientras tanto, Anna siempre fue más raramente en el estudio; pas-
[76]
sava sus noches solos y ociosos. Puddle es arrabattava con griego en la sala para estudiar, para hacer frente a
Stephen; pero Anna, con las manos sobre las rodillas, se mantuvo en el amplio salón de la muebles bonitos y cómodos en el estilo,
nogal pulido, cera de abejas todos perfumados, violetas y rosas. Hannah se quedó solo en la habitación grande, con las manos
blanco abandonado e inactivo.
Ella era una mujer hermosa y aún así estaba bien y, aunque comenzó lentamente con la edad, pero no
no fue educado. Sir Philip la había amado a causa de que, debido a lo que se le había aparecido infinitamente
la calma, por lo que aún la amaba, después de tantos años. Su simplicidad lo atrajo más que cualquier cultura. Ahora,
Sin embargo, hace unas semanas, Anna era rara vez en la oficina de su marido.

Sir Philip y Stephen nunca lo hicieron Anna siente que su presencia no era bienvenida entre ellos, por cierto; pero
¿cómo podían ocultar su fuerte interés en las cosas que Anna no sabía? Que
que estaba destinada a los clásicos? Nunca pudieron importar las obras de Erasmo? Su conocimiento de Dios no es
requiere ninguna discusión académica y encuentra la filosofía era la de mantener la casa limpia y ordenada; en
poesía gustaban los versos sencillos, y el resto estaba en el marido toda la poesía que se podría desear.

Anna
sabía todo esto y no quería cambiar el punto. Pero desde hace algún tiempo que era un tormento inusual
la posesión de ella, un tormento agudo, que no podía dar un nombre, que corroía el corazón cada cual
Cuando iba en el estudio y había Sir Philip con su hija, al darse cuenta de que su presencia no lo hacen más
feliz cuando leyó con Esteban.
Luego miró a la niña y vio el extraño parecido con su padre, el extraño parecido
odiaba. Observó que tenían los mismos movimientos, las mismas manos, los mismos gestos, y esto parecía grotesco.
Su alma estaba aterrorizado de ese sentimiento inefable y temblando lleno de remordimientos, era
amargos reproches. Sin embargo, a pesar de estos reparos, no es raro que Anna se sorprendió al hablar con Stephen en un
camino del cual te secretamente avergonzado. Te molestaron de una manera tan hábil y sutil y con tanta astucia,
la niña la miró sorprendido e incluso Sir Philip podría responder de la misma. La mayoría de las veces
Sin embargo, Anna comenzó a reír, como si todo lo que había dicho no era una broma e incluso
Stephen se echó a reír, una risa de un franco y sincero. Pero Sir Philip
[77]
No se rió, sus ojos buscaron los de su esposa, cuestionando, preguntándose, incrédulo y severo. Para
Anna en esta ocasión, fue rara vez en el estudio, cuando Sir Philip y su hija estaban juntos.
Pero a menudo, cuando estaba a solas con su esposo, de repente se echó a sus brazos, sin hablar.
Ella escondió la cara en su pecho robusto, aferrándose fuertemente a él, como si tuviera miedo, como si
temido por su gran amor. Se quedó en silencio, sin moverse, sin hacer preguntas. ¿Qué sería de
se puede pedir? Él ya lo sabía, y ella sintió que su marido la penetraba cada pensamiento. Pero ni
nunca expresado esta cosa horrible, y su silencio se extendía a su alrededor como un miasma venenoso. Uno
espectro, que llevaba las características de Stephen parecía observarlos. Suavemente, Sir Philip fue liberado de las garras
Anna y ella, mirando hacia arriba, vio el aspecto de cansado, no más grave, pero muy infeliz. Le parecía
orar para que esos ojos, implorassero.
"Estoy rogando por Stephen", pensó; y luego sus ojos se llenaron de lágrimas de arrepentimiento. Y la noche
permanecido largo de rodillas a rezar al Creador:
- Dame la paz - suplicó - e ilumina mi corazón, para que aprenda a amar a mi hijo.
2.
Sir Philip ahora parecía más viejo que su edad, y este hallazgo fue insoportable para Anna. Todo en ella,
rebelado. La obediencia a la pasión, ella quería hacer retroceder a los años no pasan en la cabeza con su débil
cuerpo. Si los años muchas espadas estaban desnudos, ella, con su cuerpo los rechazó.
Todas las noches, Sir Philip permaneció en el estudio hasta las primeras horas de la mañana: era una costumbre que había adoptado
en los últimos tiempos. A menudo, Anna, despertarse por la noche sola y triste, a escondidas debajo de la cama y fue a
espiarlo. Ella lo sintió caminar arriba y abajo, arriba y abajo! Sus pasos resonaban en la sala desierta. Pero ¿por qué
así que él caminó arriba y abajo? ¿Por qué Anna siempre tuvo miedo de preguntarle? Debido a su mano ya tensa temía

cada vez que gire la manija de la puerta? Ahora era la más poderosa barrera que se alzaba entre ellos: fuerte
la misma fuerza de sus cuerpos juntos, tenía
[78]
succionado la vida fuera de su juventud, su pasión, el gran objeto de la presente, y había subido al
vigorosa entre ellos. Envejeció, no se quedaron de que este gran amor, tan dulce y pleno, y la fe,
poco más que la fe mutua que era parte de su amor y su paz, que era la paz que rodeaba
Morton.
Arriba y abajo, arriba y abajo! Los pasos que se siguen unos a otros inquieto y abatido. Paz? Tal vez la paz reinaba en ese estudio? O
no amenaza un gran dolor y profética? Pero profética de qué? Anna no se atrevió a preguntar, no se atreven
ni siquiera girar la manija; una premonición persistente de la desgracia le hizo escapar de allí con su pregunta no formulada.
Así que hay algo que no le está empujando a su habitación, pero por las escaleras hasta la habitación de su hija. Despacio
abrió la puerta. Con cuidado, su mano daba sombra a la vela y miró a Stephen sueño, como un
Una vez, hace muchos años, cuando se fue con su marido. Ahora ya no era un niño, una criatura indefensa,

---

que inspirara lástima la madre. Stephen estaba tumbado en la cama, grande, largo, recto, bien debajo de las mantas
escondido. A menudo el brazo abandonó desnuda en la portada, con el brazo en alto: Fuerte y potente
armar como gobernante de la cara, que apareció en la almohada, bajo la pálida luz de la vela. Dormía
profundamente. Su respiración era regular y plácida. El cuerpo se bebió hasta la saciedad, el fresco descanso. Lo
mañana se levantaba, comía, hablaba, ella vagó Morton, en los establos, el jardín,
en el parque, en el estudio. Distribución insoportable de la naturaleza! Anna vio que el cuerpo de la joven y bella
la de un extraño, atormentado el corazón y el alma ansiosa con recuerdos lejanos de los primeros años de ella.
- Pequeño, oh, tú eras tan pequeña! - Susurró. - Y usted me chupó el pecho porque estaba hambriento; pequeño, pero
siempre terriblemente hambre; pero usted era una buena chica, una niña se reunió.
Stephen menudo agita en su sueño, como si se sentía vagamente la presencia de la madre. Pero la impresión
pasó y regresó de nuevo tranquila, respirando profundamente, para calmar las olas y beneficioso. Pero Anna
continuó a atormentar el alma y corazón ansioso. Luego se inclinó y la besó en la frente por temor a que Stephen
a despertar, por miedo a que les hizo besan.
[79]
3.
La mirada de la juventud es aguda. El joven tiene momentos de profunda intuición, aunque perfectamente
normal. Pero la nitidez de los ojos de los que están entre los dos sexos es tan cruel, tan penetrante, tan
aguda y fatal, para convertirse en un verdadero dolor de cabeza. Con esta penetración Stephen se dio cuenta de que no todo estaba
así entre sus padres.

Sus vidas pueden parecer tranquilo y sereno; hasta ahora nada había venido a perturbar la paz fuera de Morton. Pero el
muchacha vio el corazón de sus padres con los ojos del alma. Salir de su corazón, carne de su carne, entiende que algo pesado sobre ellos. No dijeron nada, pero Stephen sintieron el dolor tan profundo e íntimo
a los dos afectados. Leer en sus ojos, se sentía, en sus palabras no dichas, de relleno en el corto intervalos de silencio. Creía también a notar los movimientos de su padre, llegaron a ser más grave en los últimos años
veces. Y su cabello ahora estaba completamente gris. Se dio cuenta de que una mañana, para su asombro, al verlo sentado en el sol. Antes de su pelo siempre había tenido reflejos cobrizos en el cuello cuando la luz
Me caí; Ahora, sin embargo, todos estaban de un color gris mate.
Pero esto no era nada, y el dolor no era nada en comparación con algo más vital, en comparación con su amor.
Eso era lo único que importaba, y él lo sintió; la única cosa en peligro. Que el amor había sido maravillosamente hermosa; durante toda su vida había vivido cerca de la Stephen; pero justo cuando parecía
amenazado, la chica que le había supuesto el verdadero valor: era la encarnación de la belleza y la alegría de
Morton. Pero no todo fue para Stephen: para ella, el amor de sus padres significó mucho más de Morton, fue
el símbolo de la plenitud completa. Recordó que cuando era un niño que ya había comprendido vagamente.
Ese amor era como una gran llama íntima y constante a la que Stephen tenía inconscientemente
menudo calentado y había dejado que su calor para derretir el hielo de sus dudas, sus temores vagos. Ahora
la llama ardía constantemente más, algo que se había atrevido a alterar el esplendor. Quería
de pie con toda su fuerza juvenil para evitar la sombra del santuario de su amor. No, no era
morir, no se debe dejar en la oscuridad.
Pero ella no podía hacer nada y él lo sabía. Todo lo que hacía era inapropiado e infantil. "Cuando yo era niño, hablaba
tal como
[80]
un niño, me sentía como un niño, pensaba como un niño ". Recordando las palabras de St. Paul, pensó con profunda tristeza que sin duda había sido un niño. Podía sentarse al lado de ellos, por lo que los amantes de los pobres
profundamente afectado, y decirles que con su aspecto doloroso y suplicante: "No, usted no debe permitir que
algo perturba su amor, necesito tanto. " Esto podría significar que sus ojos, porque Stephen amó
sus padres con violencia salvaje, con carácter propio. "Tú eres mi, mi, eres el único que
Perfect yo he, todo lo que son una mina; Me temo que; Te necesito ". Este pensó Stephen. Y a menudo
caricias, tímido, torpe; acariciando, los dedos fuertes y huesudas, antes de la mano de su padre, entonces el
Día de la Madre, y luego dos, y Felipe y Anna se rió a pesar de todo su dolor. Pero Stephen no tenía la
coraje para levantarse delante de ellos y les acusan: "Soy Stephen, estoy, porque me has puesto en el mundo, no
Usted me puede engañar, ingannandovi entre sí. Yo tengo el derecho de exigirlo ". No se atrevió entonces

¿por qué no habla
Nunca había exigido nada de ellos.
A menudo se cree que el destino de esas dos criaturas que fueron el caso de que él quería que sus padres. Su padre y su
su madre, un hombre y una mujer; y me quedé sorprendido de lo poco que sabía de ellos. Ellos también eran

---

los lactantes y los niños pequeños y los niños que desconocen la vida y sin defensa. ¡Qué vida tan curioso! Imagínese su padre
débiles e indefensos! Y entonces crecieron, como Esteban, y tal vez no estaban contentos. Y lo que
han sido sus pensamientos en ese momento? ¿Qué pensamientos profundamente ocultos, tales presagios
escurridizo y lleno de terror nunca se había expresado con palabras? Su madre probablemente había retirado
con temor y protestó cuando se le dio el sello de su feminidad? No, por supuesto, porque su
madre era en sí misma tan armonioso que no podía demostrar que los sentimientos armoniosos y la naturaleza adoptado como
un amigo, un compañero querido. Pero Stephen nunca había encontrado el carácter amistoso y, por tanto, pensar que el
faltan algunos instintos nobles.
Luego estaban los años de juventud de su madre en Irlanda; Anna habla a menudo, pero vagamente, como si
aquellos tiempos eran muy distantes y contaba para nada en la realidad. Pero era precioso, y la "bella Anna
Molloy, "como ellos decían, muy admirado, muy querido y cortejada. Y aunque su padre había estado en la
mundo, Roma, París,
[81]
y muchas veces en Londres; en ese momento vivía mucho en Morton. Cosa extraña! Hubo un momento en que su
la madre y el padre no sabía, que no sabes nada sobre la otra; él durante veintinueve años, que para
un poco "más de veinte ... Sin embargo, en todo ese tiempo se había acercado más y más, sin su conocimiento. Entonces él vino
Esa mañana, allá, en el condado de Clare, donde los dos habían visto y desde ese momento sólo tenía
conoce el significado de la vida y el amor, ya que sólo habían visto ... Sir Philip rara vez habló de aquellos
recuerdos, pero le habían dicho todo, por supuesto. Como había ocurrido que había incluido? Como es el caso
que, de repente, a entender las cosas claramente y entiende la razón profunda?
Morton. Su madre se había ido a vivir a Morton, Morton de los maravillosos le da la bienvenida con suavidad
sus brazos. Ella había entrado por primera vez debajo de la puerta blanca pesada con ventana con forma semicircular
ventilador. Fue en la gran plaza hall de entrada con las pieles de oso y retratos de Gordon cómicamente vestidos,
con la cremallera en la sala donde Stephen presentó su látigo, con grandes ventanas y camas iridiscentes de
flores. Luego de cruzar el pasillo, de la mano, probablemente su padre, un hombre, su madre, una

Mujer; su destino ya estaba sellado el destino y este nombre era Stephen.
¡Diez años! Durante diez años había poseído y había sido dueño de Morton. Por supuesto que eran maravillosos años.
Pero ellos habían pensado todos estos años? Pensaban tal vez un poco de "Stephen? Oh, que nunca pudo esperamos conocer los pensamientos, los sentimientos, los deseos de sus padres, ella en ese momento no era
pero concebido, no tuvo una chispa de la vida? Habían vivido en un mundo que los dos ojos
Stephen no había visto; y había pasado días y noches, semanas y meses y años. El tiempo había existido, mientras que ella, Stephen, no estaba allí. Sus padres habían vivido en ese momento que había conducido a su
la concepción. Y su presente actual nació de la mano de obra que, había salido de sus entrañas, como ella, Stephen,
desde el vientre de su madre. Bueno, ahora que tenía que llegar a conocerlos en profundidad tanto en cada rincón oculto
de su corazón, su mente, y sabiendo que había manoseado a defenderlos! Pero el padre primero, oh, sí, primero! No preguntar por qué; sabía sólo esto: que lo amaba tan profundamente que él tenía que ser el primero. Lo simple, el amor! Sigue
[82]
sólo su impulso y no hace preguntas: maravillosamente simple! Pero por el amor de él que había amado aun lo que tanto amaba: su madre. Este sentimiento era de una naturaleza completamente diferente, ¿no directamente
El amor de Stephen, pero lo aman; que se había impuesto, en realidad no estaba arraigado en ella. Pero Stephen
también serviría este amor, porque la felicidad de la que era el otro. Eran algo
indivisibles los dos: un solo cuerpo y un solo espíritu, y todo lo que se había infiltrado entre ellos, lo haría
roto su unión. Entonces Stephen, su hija, era ayudarles a lo mejor que pudo, porque era el fruto
de su fusión.

4.

Hubo momentos en que Stephen pensó que se había equivocado y que su padre no tenía
preocupación. Fue cuando estaban juntos en el estudio. Luego miró feliz. Rodeado de su
libros, acariciando las bellas encuadernaciones, Sir Philip parecía realmente no se preocupe.
- Los amigos tan buenos como los libros, no hay ninguno en el mundo - le dijo: - parece un poco 'que, en su
cuero vestido viejo.
En otras ocasiones, cuando iban a cazar juntos, parecía tan joven como Raftery en su primer año de vida. Pero Raftery, que ahora tenía diez años, era un hombre sabio que Sir Philip, que actuaba a veces como

---

muchacho imprudente. Él trajo a su hija delante de obstáculos peligrosos y, en caso de que pudiera saltar felizmente, se
dio la vuelta y se echó a reír. Montasse que quería el mejor caza de caballos y supo combinar las cosas tan bien y
con tal astucia para poner más en evidencia la audacia de Stephen. El deporte le dio la espalda a sus ojos el viejo
resplandor, y parecía perfectamente feliz mirando a su hija.
"Debo reconocer que estaba equivocado", pensó Stephen entonces, y una inmensa paz invadió su alma.

Al regresar a Morton, cabalgando lentamente, diciéndole:
- ¿Has visto cómo mi potro saltó ese obstáculo? No está mal para un caballo durante cinco años. Será el día
bien. - Y a veces, dijo: - Añadir un niño de tres a cinco años y reconoce que su anciano padre no se comporta a continuación,
demasiado. Me cincuenta y tres años, Stephen, y si no le doy de fumar, bajar la pendiente pronto, querida!
Entonces Stephen sabía que su padre era aún joven, muy joven y era un buen plano poco ".
Pero el buen humor no duró mucho tiempo ya menudo se había ido cuando llegaron al establo. Sintió una punzada en mi corazón al ver que caminaba ligeramente flexionadas, oh, no mucho, pero bueno ... Y él la admiraba
hombros anchos; Siempre había amado a esos buenos protectores de hombros. Entonces pensó que caminaba un poco "
curva, tal vez, por su gran amabilidad, como si se hubiera aceptado sobre sí la carga y una reflexión seria:
"Ciertamente, el padre lleva a un peso que no es suyo, el peso de otra persona ... pero ¿a quién? '.

CAPÍTULO DIEZ

1.

Llegó la Navidad y el décimo octavo aniversario de Stephen, pero las sombras alrededor de la casa no quería desaparecer;
siempre tratando de buscar a tientas un camino hacia la luz, pero en vano. Todo el mundo quería aparecer alegre y feliz como usted
está de acuerdo en Navidad, porque es triste para los que están tristes. Los jardineros trajeron enormes fajos de
acebo cargadas de frutos rojos cada año fueron enviadas desde las montañas a Morton. El viejo Gordon
ojos parecían orgullosos de sus guirnaldas, pero no sonreían; tal vez pensaron Stephen. El atrio era
autorizada por el estado del árbol de Navidad de su infancia, como Sir Philip amó a la costumbre del viejo árbol
Alemán, que es lo que quieres los niños grandes para jugar con Jesús en el día de su nacimiento. En
parte superior del árbol se balanceó la imagen de cera pequeña del Niño en su camisón todo estrellado y
adornado con cintas de los cielos. Pequeño Bebé Jesús de cera era un poco "inclinada a un lado, porque, aunque
pequeña, era pesado; o tal vez él quería, como Stephen era un niño, ver sus regalos de Navidad.
Por la mañana nos fuimos todos a la iglesia del pueblo que olía a fresco verde, laurel, acebo y
fuerte olor resinoso de los pinos que salomónicas el púlpito de quer-

cia y el altar. Incluso el águila del rostro ansioso que apoyó en las alas de la Biblia, tenía un aire festivo.
¿Cómo era Inglés todo! La pequeña iglesia con monaguillos en sus batas rojas mejillas recién lavado, la
joven sacerdote en Oxford que el verano jugó *grillo* para la gloria de Dios y para el bien de la comarca; los señores de la
vecindad con ropa elegante compró recientemente; el nuevo órgano. Ahora podía oír los primeros acordes
himnos con satisfacción y quizás también con el espíritu más cerca del cielo, porque no sonaban hermoso y
viejas canciones de Navidad. El coro levantó la voz neutra y tranquila, "Mientras que los pastores estaban esperando en el
campo con el rebaño ", cantó el estribillo, y la voz de mezzo-soprano Anna fue combinada con el profundo zumbido de la

Sir Felipe y el Charco de soprano. Stephen también cantó para el placer de cantar, aunque su voz, en sus mejores momentos, siempre fue un poco "ronca. "Mientras que los pastores esperaron ..." cantó Esteban y
pensó, que no sabía por qué, Raftery.
Después de la iglesia llegó el ritual de saludo: - ¡Feliz Navidad! . Feliz Navidad! Mismo a usted! Mismo a usted! - Y entonces el
volver a Morton, y la gran cena de Navidad con pavo, la *Plumpudding* empapada en *coñac* y bañada por llama y los pasteles de carne que invariablemente dieron un Puddle malestar estomacal. Y al final de todo tipo de
Frutas: frutas confitadas que se pegaba todos los dedos, frutas iscatola, fruta invernaderos Morton y cierta pequeña
manzanas que nunca supo de dónde venían y que comió dos pedazos con la cáscara y todo, si usted tenía codicioso.
Pasamos la tarde larga espera hasta la hora de que Anna encendió la luz del árbol.
No suena el timbre podría molestar a los camareros en ese momento, de pie en la línea y en el paso, tuvieron que
llegado a recibir sus regalos acumulados en pilas de altura, a los pies del árbol. Era la hora del crepúsculo: - Cierre la
tiendas de campaña. Ahora es bastante oscuro. - ¿Es alguien que va a tomar la mecha de Anna; pero había que ser bueno
cuidado con el Niño Jesús, que amaba las luces de cera, pero las velas estaban amenazando a licuar.
- Stephen, subir y se une al niño un poco más arriba, el pie casi toca una de las velas.

Entonces Anna encabezó la larga mecha de rama en rama, serio y contrito, como si era realizar un ritual, como si
era una sacerdotisa, delgado y alto en su larga túnica con suave
[85]
pliegues que abrazaban sus caderas y se retorcían sus pies.
- Toca tres veces, Philip, por favor. Me parece que todos están en. No, espera, eso es ... Me imaginé que tenía
¿Ha olvidado su vela en la cima! Stephen, regalos puestos en marcha, querido padre jugó para los sirvientes. Charco,
por favor, ¿podrías traer el café? Tal vez yo lo voy a necesitar. No, no es que uno, el otro lado de la ventana.
Un tenue sonido de voces, una risa ahogada: y para la cortina verde de la puerta apareció, una después de la otra,
todos los siervos. Sólo el mayordomo y los camareros eran como todos los días, pero los otros parecían extranjeros en sus vestidos de fiesta. La señora Wilson, la cocinera, vestida de seda negro con bordes de cuentas, en la lavandera
casimiro azul, una de las camareras, de color morado, la otra en color verde, la "primera dama" en marrón oscuro y
criada Anna con un viejo vestido de su señora. Entonces los hombres de la huerta y la granja con la cabeza descubierta,
como siempre vio en su gorra. El viejo Williams con la cabeza amenazado por una calvicie progresiva, en pantalones largos en vez de pantalones de montar, caminando torpemente con su traje nuevo, tieso como una
polo, con su cuello alto blanco y un nudo de corbata que se deslizó hacia un lado. Los escuderos y

los novios, todo brillante y suave a la punta de la nariz, muy avergonzado con su ropa de las mangas demasiado
corte, con las manos ásperas colgando, arrastrando un poco los pies 'al tratar de evitarlo. Los jardineros eran
llevada a cabo por la popa el Sr. Hopkins, con su vestido de fiesta y el libro de oraciones negro en la mano. El conocimiento de
todos los males, que son patrimonio de la humanidad, le habían dado un paciente mirada y doloroso. Todos aquellos
hombres trajeron con ellos el olor de la tierra, a pesar de la limpieza extra que había hecho; sus cuellos y
Sus manos estaban surcadas por arrugas en todas las direcciones, con las espaldas se curvan antes de la hora para el trabajo duro
de la tierra. Estaban bajo el mando del severo señor Hopkins, con los ojos fijos en el gran árbol de la luz, mientras que
no echar un vistazo a las flores que fueron el fruto de sus largas y dolorosas horas de trabajo. Se miraron el
el árbol como si, con todas sus velas y el Niño Jesús, también fue alguna planta exótica, proveniente de jardín botánico.
Entonces Anna llamó a sus siervos por su nombre y les dio un regalo de Navidad, y dio las gracias y dio las gracias a
Sir Felipe y Esteban. Y Sir Philip agradeció a todos su fieles
[86]
servicios, como era la costumbre en Morton durante muchos años. Así que el día avanzaba, fiel a las tradiciones, y no
quedó en el olvido, desde el más humilde hasta el más alto. Y Anna también había pensado en los regalos para los chales pueblo cálido,
sacos de carbón, remedios para la tos, los dulces para los niños. El párroco, Sir Philip había dado uno *de los controles* que
le permitiría jugar por un largo tiempo en *el cricket* . Stephen Raftery la había llevado a una zanahoria, y dos
terrones de azúcar a la vieja Collins, quien, casi ciego, se había mordido la mano en lugar de Stephen.
Puddle había escrito una carta larga y detallada de una hermana que vivía en un momento en Cornualles y
tanto que se descuidó; pero hay algunas ocasiones que sacuden la memoria como la Navidad, y en el que nos
recuerda todo. Los criados habían comido en caballos crepapancia y bendito luchador de descanso en sus puestos
heno perfumado. En el exterior, por su parte, prados y campos, las gaviotas habían penetrado dentro de la tierra y tenía
el saqueo de las larvas, gusanos, caracoles y otras criaturas que aves como y que los hombres odian.
La noche cayó sobre la casa. En la oscuridad, haciéndose eco de las voces de los niños asustados en el pueblo. 'Navidad!
Navidad ", cantó las pequeñas voces hechizos del dueño de los dulces que Morton había dado. Sir Philip retira la
quema de los registros en la chimenea de la aurícula, lo que arrojó chispas de luz. Anna se había hundido en una silla y
buscando. Sus manos estaban cansados por el duro trabajo del día, que estaban descansando en la luz del fuego, en los brazos
de la silla; la reflexión de los anillos de fuego de los dedos y trató de jugar con la más blanca de la llama

brillante. Sir Philip se puso de pie y miró a su mujer; pero ella estaba mirando los registros de la chimenea y no parecía verlo.
Stephen observó en silencio desde su rincón. La sombra parecía deslizarse entre ellos. Más no podía ver, porque una piadosa oscuridad veló sus ojos, que tendría, en caso contrario, ver la realidad de esa sombra.

2.

La víspera de Año Nuevo, la señora Antrim dio un baile para complacer a Violeta, por lo que dijo. Violeta, todavía demasiado joven para participar en la caza, se enamoró de la sociedad alegre, y sobre todo el baile. Plump, vibrante, aunque todavía ado-

---

lescente, había desde hace tiempo quería criar a su cabello. Le gustaban los hombres, y ella le gustaban, porque en el amor atrae simpatía simpatía. Violet estaba en el más alto grado de lo que se llama una criatura fascinante, que es eróticamente atractivo.
Para las vacaciones de Navidad, Roger había vuelto de Sandhurst y fue así capaz de ayudar a su madre. Estaba casi veinte años y se había convertido en un hombre joven y guapo, con ballets delgadas menudo atormentado, dándose grandes ínfulas de hombre de mundo que ya tiene diecinueve veranos en sus hombros. Pronto se iría en el ejército, que aumento de la autoestima. Mrs. Antrim habría hecho incluso sin la presencia de Esteban, pero esto no fue el posible. No le gustaba esa chica en absoluto, no podía sufrir. Lo que él llama la "extrañeza" de Stephen le dio la sospecha; realmente nunca supo lo que sospecho, pero estaba segura de que tenía que ser bajo algún "extraño".
- Una joven de esa edad que cabalga como un hombre, es algo fuera de la naturaleza! - Declarada la señora Antrim.
Por otra parte, a los dieciocho años, Stephen aún no había superado su miedo de Antrim. Uno sólo en que la familia de los osos, y era el pequeño coronel, víctima de su esposa. La amaba porque, al ser jinete experto, que admiraba la habilidad y el valor de la joven en la caza.
- Lástima que sea tan alto! - Gruñó. - Pero serán caballo y sabe cómo mantener en la silla. Mis hijos, aunque hayan sido educados en Margate sería bueno para montar un burro en la playa.
Pero en los bailes coronel contaba para nada; por otra parte, incluso en la casa había un montón. Stephen era, por tanto, obligado a soportar la señora Antrim y violeta, y, además, también hubo fiestas Ruggero. Su antigua y antagonismo mutuo no estaba completamente apagado a causa de una naturaleza muy profunda. Ahora él cubrió el manto de buena educación, pero en el fondo se mantuvo enemigos ambos de ellos, y ellos lo sabían.
Stephen no quería ir a ese baile; sino como un favor a su madre, decidió acompañarla. Nervioso, torpe y llena de miedos, Stephen apareció esa noche en casa sin Antrim prevé que el destino, por un bromista experto, sin esperar ese momento para hacerle una. De hecho, fue la noche, Stephen y Martin se conocieron. Por tanto este conocimiento era de capital importancia, más de de lo que nunca podría soñar.

Todo sucedió muy naturalmente, como siempre en estos casos. Martin Hallam había sido presentada por Roger. Stephen declaró inmediatamente que ella bailaba mal y sobre una propuesta por el propio Martin, en lugar de bailar,
se sentaron a charlar. Y luego, las cosas mucho más rápido están predestinadas, se dio cuenta de pronto de que
gustado entre sí, para que sus almas tenían una cuerda vibró con profunda simpatía, y se mantuvo sentado durante varios bailes para hablar juntos.
Martin vivió en la Columbia Inglés, donde era propietario de varias fincas y una gran cantidad de huertos frutales. Seis
meses después de la muerte de su madre, se fue y se quedó ahí por el bien de esa hermosa tierra. Ahora era
llegó a Inglaterra para pasar las vacaciones y era conocido como Roger Antrim. Se sabía que
Londres, y Roger lo había invitado a su casa para una semana, pero me pareció muy extraño estar todavía
Inglaterra. Habló de la inmensidad de aquella tierra, el nuevo y tan viejo, sus montañas cubiertas de nieve, la
cañones , los estrechos valles, ríos profundos y hermosos, los lagos, y en especial los bosques interminables. ¿Cuándo
Martin habló de aquellos. bosques enormes, su voz cambió y se convirtió en tono casi respetuoso, mientras
Me encantaron los árboles, instinto primitivo, con una devoción extraña e inexplicable. Y porque le gustaba Stephen,
podía hablar de sus árboles, y Stephen, al que Martin no era en absoluto indiferente, lo escuchaba con la certeza
que habría amado sus grandes bosques.
El rostro de Martin era muy joven, de color de rosa, pero un poco 'angular; sus manos huesudas y tenía brown
dedos de ancho. La figura alta y delgada era una curva poco "hacia adelante, un signo de la costumbre de andar mucho. Pero el
rostro tenía algo extraordinariamente divertido, especialmente cuando hablaba de sus árboles. Entonces tú
todo iluminado y despertó un gran interés en, los que escuchaban; y el resto de la bondad, la paciencia y la belleza
árbol merecía ser incluido. A pesar de estos rasgos románticos de su persona, que reveló
lavar a menudo en la voz, habló simplemente para Stephen, como un hombre, sin pensar en
impresionarla. Habló de sus árboles mientras otros hablan de los barcos, porque los aman y aman el elemento de
ya que son el símbolo. Y Esteban, otras torpe, tímido y tranquilo, se dio cuenta ahora de hablar libremente,
a innumerables preguntas sobre los huertos, ¿cómo podría hacer un hombre a otro hombre.
Entonces Martin quería conocer la vida de Stephen. Discorsero esgrima, estudios de caballos, y ella hablaban mucho de
Raftery,
[89]

---

cuyo nombre se parecía a la del poeta. Durante todo ese tiempo se sentía feliz y libre, porque un hombre tenía

tomado como era, simplemente, sin encontrar nada excéntrico en ella y en sus gustos. Si Martin tenía
Stephen tenía que decir, porque era así, verlo como lo que era, habría sido muy
vergonzoso; fue así, eso es todo, y no había nada más que decir. Pero cualquiera que sea la razón de la amistad
tan de repente florecido, sintió que atrajo a gran mente.
Antes de abandonar el baile con su hija, Anna Martin lo invitó a visitarla. Stephen se alegró mucho, porque
sentía que podía contar con un nuevo amigo, en Morton.
Esa noche, en su habitación, se dirigió a Morton y dijo:
- Martin Hallam sé que os guste!

CAPÍTULO ONCE

1.

Ahora Mártires menudo llegaron a Morton, porque Sir Philip volvió a verlo y lo hicieron todo lo posible para reforzar su
la amistad. Anna le encantaba Mártires y lo trataba con familiaridad, como era joven y sin madre. La
estropeado un poco, igual que las mujeres que voluntariamente no tienen un hijo propio y que están buscando un adoptiva
así que recurrió a Anna para todas sus necesidades de los bebés y fue ella quien cuidó de él cuando tomó unos pocos
frío durante la caza. En estos casos, naturalmente se dirigió a Anna en lugar de Stephen, a pesar de
su buena amistad.
Mártires y Stephen estaban siempre juntos y siempre es más largo en el hotel que se hospedaba en Upton, en
aparentemente para tomar parte en la caza, pero en realidad para Stephen, mientras que hoy ocupa en su vida una
lugar estaba vacío por mucho tiempo: el de la pareja ideal. Martin Hallam era un joven de extraordinaria
sensibilidad, extrañamente enamorada de árboles y grandes bosques primigenios; No fue llevado fácilmente a
amistades listos, sino más bien la intención de permanecer en solitario. Los libros le interesaban poco, y había estado en su
veces que un estudiante apático; pero Stephen tuvo con los otros puntos de contacto. Montaba muy bien, conocía y ama-

va a los caballos, que era un gran tirador, ya menudo peleaba con Stephen no ofenderse si algo quedó
forjado. Como si fuera una cosa natural, y luego se rió de su propia inferioridad. A la caza eran
siempre juntos, uno a caballo junto a la otra, ya que volvieron a Upton; a menudo lo acompaña a
Morton, porque Anna estaba muy emocionada cuando Martin estaba allí. Sir Philip lo dejó montar su caballo y
incluso Williams no pudo encontrar nada de qué quejarse.
- Es un hombre seguro de sí mismo - dijo - el caballo entiende y le obedece.
Pero no fue sólo el deporte que unía a Stephen Martin; el alma de la joven era como el suyo, estaba abierta a cualquier
Belleza de la Naturaleza. Ella le hizo admirar el paisaje, se presente de esa manera, a partir de Upton para el césped del Castillo
Morton, que yacía a los pies de la montaña. Pero también lo llevó más allá el castillo de Morton:
montó a lo largo del sinuoso camino que terminó en Bromsberrow y más allá del pequeño arroyo
en el molino de Clinchr, y luego poco a poco de regresar a casa por el bosque desnudo y frío Eastnor.

(Hecho de
ver las montañas, las formas voluptuosas que Anna había sugerido la idea de una "madre de los niños, los hermosos muros
verde "cuando la espera para el bebé que se suponía iba a ser un varón. Subió los picos de
poderosa vieja Worcestershire Beacon vistas al siete Malvern, o paseando hacia las montañas
el antiguo Campamento Británico, más allá del valle de Wye. El valle estaba medio a la luz, la mitad en la sombra, y más de
parecía confundido el País de Gales y las montañas negros distantes.
El corazón de Stephen se redujo al ver tanta belleza, como siempre, y un día me dijo:
- En este punto yo seguía llorando cuando yo era un niño, Martín.
Y Martin dijo:
- Hay algo en nosotros que llora cuando vemos la belleza; nos hace triste.
Pero cuando se le preguntó por qué era así, él negó con la cabeza y no podía responder.
A menudo fueron a los bosques y en el Hollybush Raggedstone, envuelto en leyendas oscuras que nombre, cuya
sombra, según un rumor popular, era traer la desgracia o la muerte a todos los que pasaban. Martín
parado a mirar los árboles espinosos, árboles viejos que habían visto a varios discos. Tocaron con los dedos de luz
y compasivo.
[91]

- Mira, Stephen, ¿qué edad tienen estos seres valientes toda arrugada y retraso en el crecimiento! Sólo duele
verlos; pero tienen que soportar con paciencia. ¿Alguna vez has pensado en el maravilloso valor de los árboles? Yo tanto! Usted
simplemente genial. Dios les da un lugar y ellos están obligados a estar contento, pase lo que pase. Para
Esto realmente requiere valor! Yo no creo que soy un poco loco, pero si sobrevivimos a la muerte,
incluso los árboles necesitan para sobrevivir. Tiene que haber una especie de paraíso de los árboles, los árboles fieles. Yo
Creo que se llevan con ellos a sus aves, ¿por qué no? "Los Estados, incluso en la muerte."
Él se reía, pero Stephen se dio cuenta de que sus ojos seguían siendo seria y reflexiva.
Luego le preguntó:
- ¿Cree usted en Dios, Martin?
- Sí, por sus árboles. Y tú, ¿no es así?
- No se.
- Oh, Stephen, pobre ciego! Pero mira a tu alrededor, esperamos que usted y creer.
Hablaron de muchas cosas, simplemente porque entre ellos no había ni la más mínima timidez. La juventud de Martin
era satisfacer las manos de la niña y procedió así. Stephen sabía ahora qué
indeciblemente solitaria había sido su juventud antes de conocer a Martin.
Él le dijo:
- Eres el único amigo de verdad que he tenido fuera de mi papá. Nuestra amistad es tan
maravilloso que parecen ser dos hermanos; nos regocijamos en las mismas cosas.
Él asintió con la cabeza:
- Es verdad, una maravillosa amistad.
Las montañas que dejaron Stephen Martin revelan todos sus secretos: pequeños senderos astutamente

escondidos,
arboledas misteriosas y helechos verdes que viven sólo con la piel. Le explicó los secretos del mundo las aves y le hicieron escuchar el grito del cuco en la primavera de miedo.
- Vuelan muy bajo en estas partes - le dijo - y se puede ver muy bien. El año pasado fui
cerca de un pequeño par de gritos estridentes. Si no ibas en el corto plazo, y deseo que podríamos volver más tarde
enviarlos tanto que ver.
- Y me gustaría ver a mis interminables bosques - dijo. - ¿Por qué no puedo llevarte conmigo
Canada? Qué tontos son estos convencionalismos! Somos
[92]
tan buenos amigos, tú y yo! Me siento desesperadamente solo ahí abajo. Dios mío, qué estúpido mundo en que vivimos!
Y ella respondió simplemente:
- Yo también me encantaría ir contigo.
Luego habló de sus grandes bosques, y tan vasto, tan verde que parecía no tener fin. Habló de los árboles potente, de altos pinos que tocaron el cielo, que tenía siglos de vida y los troncos gigantescos, y en su conjunto
la mayoría de la gente humilde de los árboles, como si hablara a sus seres queridos y amigos fieles: alerce, a lo largo del curso de los ríos, que
me encantó la aventura y el agua clara y rápida; cipreses delgados en las orillas de los lagos; rojizo abetos
brillaba como el cobre en el sol. Árboles infeliz, abetos, porque su madera, fuerte y durable, que era muy buscado para la construcción.
- Pero yo no me dejo fabricar el techo con sus caderas Martin declaró: - A mí me parece que ser un asesina.
Días felices en las montañas, en los establos, días maravillosos para esos dos seres que siempre había estado solo y que ahora eran
obligado por esa maravillosa amistad. Stephen nunca había experimentado un momento así. Oh, era tan hermosa
Martin se siente cerca de él, tan joven, tan fuerte, tan inteligente! A ella le gustaba su voz tranquila expresivo y lleno de energía, su melancólico, ojos azules, un poco de "movimiento lento, por lo que sus ojos le sonrió.
Había anhelado por la camaradería, la amistad, la comprensión, la simpatía de un hombre, y ahora encontrado todo esto y aún más en Martin, que entiende por completo.
Una noche, en el estudio, dijo en Puddle:
- Estoy muy encariñado con Martin. ¿No es extraño, así que después de unos meses de la amistad? Él es tan diferente
por la otra parte y cuando le echaremos mucho de menos.
Sus palabras produjeron un efecto extraordinario en el Charco, que brilló Stephen miró a ella y la besó. Charco, que nunca mostró sus sentimientos, él la había mirado Stephen y él la besó!
Gente charlaron un poco, viendo la libertad que los padres de Stephen dejaron a los dos jóvenes. Pero hablaba muy gratamente, y sonrió con aprobación. La chica era, por lo tanto, como todos los demás! Lo olvidando toda hostilidad pasado.

Mientras tanto, Martin siempre se demoró más tiempo en Upton, atraídos por la belleza y la extrañeza de Stephen. Pero

no pen-
[93]
sava de que no sea una buena amistad, sin darse cuenta de la misteriosa personalidad de Stephen nada. Él conseguido engañarse a sí mismo, pero Sir Philip y Anna no se dejen engañar. En un principio se veían sí un poco "avergonzado, pero un día Anna se envalentonó y dijo a su marido:
- ¿Pero usted cree que su posible nuestra niña está enamorada de Martin? Por supuesto que la ama, sin duda.
Oh, Philip, estaría infinitamente feliz!
Y su corazón estaba lleno de amor por Stephen, ya que nunca había experimentado los primeros años de su existencia
hija. Sus esperanzas anteriores eventos. Él comenzó a hacer planes para el futuro. Martin lo haría renunciado a sus bosques y compraría Tenley Corte, que ahora estaba a la venta. Perteneció a la finca un par de granjas y unas magníficas praderas: Así que no había mucho trabajo por hacer a un hombre feliz. Y a veces
Anna se convirtió súbitamente pensativo. Corte Tenley, había hermosas *viveros* y grandes habitaciones llenas de
sol, mirando al sur, con baños y rejas en las ventanas ... Todo estaba listo y esperando.
Sir Philip sacudió la cabeza y Anna advertidos de no ir demasiado lejos con la idea, pero incluso él no podía
ocultar la gran alegría que se manifestaba a los ojos, ni la esperanza que inundó mi corazón. Que estaba mal? Ahora la esperanza latía sin cesar a su corazón.

2.

Llegó el día en que el invierno tuvo que rendirse antes de la primavera. Los narcisos florecían por toda la tierra,
de la finca del Castillo de Morton a Ross y más de una y plantado sus campamentos en las orillas del río; arboledas tejieron los primeros espinos verdes y pequeñas ramas brotaron todos cubiertos de joyas; la
viejo cedro en el parque Morton lanzó sus dedos gráciles un chorro de puntas rojizas; y la cereza salvaje, las montañas, sacaron sus pequeñas hojas y sus flores. Y Martin, mirando en su corazón, él nos vio Stephen, Stephen mujer.
Amistad! Se sorprendió al ver su locura, su ceguera, su frialdad de alma y cuerpo. Tenía
atrevido a ofrecer a esa pobre chica la sequedad de su amistad, la juventud offendendone, feminidad, belleza! Debido a que ahora veía con los ojos del amor. Para un hombre de su deli-
[94]
catezza de sentimiento y de su discreción, el amor iba a aparecer como una revelación abrumadora. Sabía poco sobre las mujeres y lo poco que sabía, estaba limitada a las experiencias que quería olvidar. Él fue de corta duración una vida casta, no tanto la atención, sino porque, por naturaleza, fue uno de los que
esperar y elegir. Pero ahora estaba en las garras del amor y de todos esos años de abstinencia exigió Martin de los pobres su peaje; estaba tan tomado por la violencia, temblores, malestar y confundido, bajo su
violencia. Por lo general, tranquilo y reservado, se sentía perder por completo la cabeza y caer en el exceso
contrario.
Era tan impaciente, que cayó temprano una mañana para ver Stephen Morton. Lo encontró por fin
en el granero con Williams y Raftery. Él dijo:
- Voy a ser un poco 'Raftery, Stephen; Ven conmigo en el jardín, tengo que decirte algo.

Ella sin duda pensó que había recibido malas noticias de los Estados Unidos, porque su voz tenía un acento
extraño y su rostro estaba pálido.
Ella se fue con él. Caminaron en silencio por un momento, uno al lado del otro; Martin se detuvo y comenzó a hablar
rápidamente. Dijo cosas extraordinarias, increíbles:
- Stephen, Stephen querida, te quiero tanto. - Y extendiendo sus brazos hacia ella, y ella retrocedió, confuso. - I
Te quiero con todo mi corazón, Te quiero, Stephen! Mírame, no me entiende, el amor? Quiero casarme contigo ... Y que me
amar? ¿Me quieres, ¿verdad?
De pronto, como si le hubiera golpeado en la cara, Martin sintió que carece.
- ¡Dios mío! Stephen! Lo que sucede? - Tartamudeó.
Stephen miró mudo, aterrorizado, desconcertado. Se quedó mirando con los ojos brillantes de deseo y poco a poco la
pálido rostro apareció una expresión de horror profundo. Él podía ver en los ojos de Stephen y su
características de miedo y de terror, y algo más: una mirada como si hubiera violado. No podía creer
el insulto indignante de todo lo que fue de lo más sagrado. Por un momento se vio obligado a mirarla, luego tomó un
paso, sin poder creer lo que veía.

Pero Stephen ya había dado la vuelta y huyó de él en tropel a su casa, al refugio rápidamente
que siempre habían protegido. Lo dejó sin una palabra, sin detenerse un momento, sin necesidad de encender un
momento para él. Pero
[95]
incluso en ese momento de terror irracional, sintió una especie de asombro, sorpresa y corriendo dijo:
- Martin! Martin! Sin embargo, esta es Martin!
Se quedó inmóvil, hasta que los árboles escondían. Era como aturdido, incapaz de entender nada de eso.
Una cosa que él sabía, ahora, que tenía que salir, ir lejos de Stephen, lejos de Morton, lejos
de los pensamientos que han aparecido.
Menos de dos horas más tarde, el coche se lo llevó a Londres; y dos semanas más tarde, estaba en la cubierta de la nave
trasladarlo a su bosque allá abajo, al otro lado del horizonte.

CAPÍTULO DOCE

1.

A Morton nadie trató de saber qué había pasado y él hablaba muy poco. Incluso Anna volvió
hay duda de que su hija estaba en el pálido rostro de la niña algo que lo prohibió.
Pero cuando Anna estaba a solas con su marido, habló de sus miedos y su profunda decepción.
- Es algo que me rompe el corazón, Philip. Lo que alguna vez pudo haber pasado? Uno de nosotros debe absolutamente
hablar con ella.
- Stephen será cierto a mí y me dicen todo - en voz baja respondió Sir Philip, y Anna tuvo que satisfacer.
Obstinadamente en silencio, Stephen vagó Morton; sus ojos se perdieron y
profundamente infeliz. Por la noche no durmió, pensando en Martin; lo extrañaba y lloraba como

si estuviera muerto. Se dirigía a las continuas preguntas y agonizantes, y tenía la sensación de que ella era la causa
todo. Pero, ¿quién era ella, entonces? Qué extraño que iba a ser, porque un hombre en el amor como Martin tuvo la
podría inspirar semejante horror? Y estaba realmente horrorizado que había intentado, e incluso la profunda piedad
que sentía por este hombre podía borrar esa sensación más fuerte que ella. Él había echado! Claro,
algo en su naturaleza, no permite que ella vea Martin en esa nueva luz.
¡Ay! Stephen ahora se arrepintió de su buena, honesta ami-
[96]
Cizia; había quitado lo que él sentía más necesitados. Pero fue precisamente esta existía
amistad, o era simplemente un velo que cubría el otro sentimiento? Siendo esto así en la cama, en la oscuridad para siempre
creciendo, pensó, asustando, a todo lo que el futuro podría todavía riserbarle, porque lo que ya era
el éxito no puede volver a suceder; había otros hombres en el mundo, así como Martin; que loco, que no tenía
piensa acerca de ciertas cosas, que nunca había considerado esa posibilidad! Ahora comprendía por qué se sentía un
aversión irresistible cuando la voz de los hombres se hizo más tierna y acariciadora de hablar con ella. Sí, ahora
entendido muy bien lo que tenía miedo, y Martin lo tenía bien demostrado. Martin, su gran amor!
El hombre a quien ella había confiado por completo, había arrancado la venda de los ojos. El miedo, sin adornos
el miedo, la vergüenza y el miedo aquí es el legado elle había dejado Martin. Sin embargo, la hacía tan feliz,
antes, tan feliz, y ella se había mostrado tan libre y franco con él; fueron tratados como dos hombres,
como dos compañeros, participando en la vida de los demás! En este pensamiento, una profunda tristeza se abalanzó
Stephen. Era vil y cruel que tenía tan decepcionado y había estado esperando durante muchas semanas
la oportunidad de descubrir la otra cosa.
Pero, ¿qué, entonces, era ella? De vuelta en el pensamiento de la época de la infancia y había muchas cosas que asombraron.
Ella nunca había sido como todas las otras chicas: siempre solo y triste, siempre tratando de ser diferente de
lo que era, desde la época en la que imitaba el joven Nelson. Recordando aquellos años, ella estaba en su mente
padre y se preguntó si incluso ahora, como entonces, él podría ayudarla. Tuvo que pedir una explicación de
lo que le había sucedido a Martin? Él sabía que su padre era sabio e infinitamente paciente, sino algo
abstenido de él que se trate. Fue terrible para arrepentirse tan solo y diferente de los demás. Una vez realizada la
el placer de sentir de esa manera, cuando se disfrazó de Nelson; pero lejos muy feliz entonces? O, tal vez, era bastante
una especie de espíritu inútil y pueril de la contradicción que la hizo actuar de esa manera? Y si es así, en contra
lo que protestaba cuando se pavoneaba a la casa de su disfraz? En aquellos días había deseado

ser un niño: ¿cuál era el sentido de su juego? ¿Pero ahora? Martin había querido tratarla
como hombre, había exigido ... Todas estas preguntas, que no podían ser contestadas, lleno de gente
en-
[97]
la oscuridad, prensado y su asfixia con su peso, hasta que se desplomó.
- ¡Dios mío, Dios mío! No sé, no lo sé! - Murmuró girando aquí y allá, como si fuera a deshacerse de
ellos.
Una noche, hacia el alba, con la sensación de que ya no fue capaz de resistir; su miedo tuvo que ceder a
la necesidad de
consuelo. Ella iría a su padre y le preguntó qué pasó con ella, hablaría
de su desesperación en el caso de Martín y le dijo: "¿Hay algo anormal en mí,
padre, para demostrar estos sentimientos? '. Y hubiera tratado de describir, con mucha calma, que había
intentado
y cómo la violencia. Se habría tratado de explicar la duda de que su extraña forma de sentir algo
de innato en ella, mucho más profundo que el simple hecho de no amar a Martin y la creencia de que no
casarse con él. Le diría lo que tenía tan terriblemente asustada, lo mucho que amaba en el Martin
joven cuerpo fuerte, con el rostro curtido y honesto, con los ojos lentamente y cuidadosamente, el ritmo
un poco "pasado por alto. Lo
entonces, el terror repentino, la profunda aversión, cuando Martin tenía amante cambiado de manera tan
inesperada.
Debido a que había sido sólo eso: su amigo había cambiado amante, y había exigido de ella lo que ella
no podía
él o los otros hombres dar, para que la repulsión instintiva que sentía. Pero Martin no tenía nada
horrible, o ella ya no era un niño tenga por lo asusta. Durante algún tiempo él sabía muy bien determinado
cosas de la vida y nunca nada disgustado con todo lo que tenía cuando llegó a los demás; pero ahora que
se trataba de ella,
Sentí miedo y horror.
Se puso de pie. No podía dormir, estas continuas preguntas la atormentaban, la estrangularon. Se vistió
rápidamente y bajó
furtivamente por los escalones bajos de gran escala que dan al jardín. Aspecto extraño tenía el jardín
bajo los rayos del sol naciente, casi una cara conocida que se había cambiado de repente; mirado
distante y hostil, como absorto en adoración extática. Trató de caminar un poco en tono de disculpa
de haber llegado hasta aquí; como si ella y sus tormentos eran los intrusos, y su presencia era
preocupante que extraño
y la comunión solemne con algo que superaba su comprensión, pero que era conocido y amado
alma del jardín. ¿Qué era esta misteriosa y maravillosa comunión, llena de confort, si Stephen
él podía entender el verdadero significado; Me sentí profundamente en mi corazón, pero
[98]
su mente no podía entender, no importa cuánto lo intentara allí. Tal vez el jardín excluidos de sus
pensamientos
porque Martin había despedido? .... De repente, un tordo comenzó a cantar en el cedro. Era una canción
de salvaje
alegría y dijo: - ¡Mírame, Stephen, mírame! Estoy contento, feliz, y todo es tan simple! - Había algo
implacable en esa canción y llegó de nuevo a Martin. Desconsolado, sumido en sus pensamientos, siguió
su camino.
Él se había ido, no tardaría en volver en sus bosques y ella no había hecho nada para mantener a él,

porque él era
llegó a ella como un amante ...
- Stephen, míranos, míranos! - Los pájaros cantaban. - Estamos contentos, felices, y todo es tan simple!
Martin apareció en el amanecer verde despertó las sombras. Si se apareció allí, en sus bosques, que viven una
vida más fuerte, hermosa, con la belleza del peligro, heroica, una vida que Stephen hubiera querido era suya, y
Sus ojos se llenaron de lágrimas y atroz pesado. No sabía exactamente por qué lloraba, sentía
sólo para ser invadida por una abrumadora sensación, la sensación de ser una criatura olvidada, incompleta. La
las lágrimas corrían por su rostro y ella se las secó uno por uno.
Fue bien recibido en el antiguo invernadero donde Collins había descubierto en los brazos del camarero. Sollozando, le
detuvo y trató de recordar la figura de la chica. Ojos grises, no, celestial; la persona recta, las manos alrededor de la
piel suave pero con demasiada agrietada para el uso de jabón; una rodilla mala, que tanto había hecho
mal ... - ¿Ves que hay hinchazón? ¿Es el agua. Tal vez voy a ser un gran mal ... - Es un pequeño y extraño niño,
vestido como Nelson - sufriría terriblemente para usted, Collins, como Jesús sufrió por los pecadores! - La
de efecto invernadero, un poco 'inclinarse a un lado, con su olor a tierra húmeda, y Collins en los brazos de el camarero, con Collins
fuerte le beso lujurioso en la boca ... Un jarrón roto de las flores en las manos de una niña ... una rabia
infierno ... una gran angustia en el alma ... de la sangre sobre la cara blanca de terror, de color rojo sangre
goteaba cada vez más, más y más ... Y luego escapar, escapar salvaje, sin sentido, lejos, muy lejos, en algún lugar ...
El dolor de la piel rota, el leve ruido de los calcetines que sdrucivano contra los arbustos ...
Durante años, Stephen no había pensado más, en verdad creía que se había olvidado; nada más recordado Col-

---

lins, si no un viejo *pony* , medio ciego y demasiado grande. Así que era curioso cómo esos recuerdos regresarían el
a la mente esa mañana. Una cama a menudo había intentado revivir la sensación de que era de niño Collins
una vez que se había despertado en ella; no hubo éxito. Pero esta mañana todo había vuelto a la luz en la parte frontal de la
ojos.
Ahora, sin embargo, el jardín estaba lleno de una memoria más reciente, el doloroso recuerdo de Martin. De repente te
se volvió, dejando atrás el efecto invernadero, y se fue a los estanques relucientes débilmente en la distancia.
Reinaba un profundo silencio, ni siquiera molestado por canto de los pájaros, una quietud extraña que
parecía amortiguar cualquier sonido. Un cisne navegaba policía frente a su isla, donde la hembra tenía un nido de

pequeña. De vez en cuando miraba a Esteban, todo furioso, aunque sabía muy bien; pero ahora eran entrar en el pequeño mundo y la paternidad le hizo orgulloso y orgullosa; no dejó que incluso atraer algunos
trozos de galleta que Stephen había encontrado en su bolsillo.
- Cu ... cu ... taza! - Stephen gritó, pero se volvió al otro lado del cuello largo, con el rechazo despectivo.
"Tal vez me lleva a un monstruo", pensó con amargura, la chica, y se sintió aún más solo.
Los estanques fueron vigilados por ceniza de alta masiva, escondido en el follaje denso, que se había tendido en el suelo
Buena familia de Morton una brillante alfombra de hojas. Cada primavera apareciendo matas de verde que enriquece la textura de la alfombra, de un año a más y más suave, más alto y más radiante.
Stephen encantó este lugar desde que era niño y quería encontrar a su comodidad, sino que la belleza no hizo más que aumentar su desaliento, porque la belleza puede herir como una espada. Él no podía sumergirse en el silencio profundo, porque no podía encontrar la paz en su alma.
"Nunca voy a ser uno con esta inmensa paz y siempre voy a estar fuera de la paz
el mundo ".
Y como si estos pensamientos tenían algo profético, se estremeció internamente.
Pero saltó a la mente el cisne? Silbando en voz alta, era Esteban, para mostrar que era
verdadero padre. - Peter - gritó la niña, apelando - Yo no hago nada para sus hijos. Usted ya no
Confía en mí? Me he dado de comer durante todo el invierno.
Pero al parecer, Peter no tenía confianza: gri-
[100]
Le doy algo a la mujer, quien vino tirándole, silbando y batiendo sus alas con furia. Traducido
en las palabras, su actitud hostil significaría: - ¡Fuera de aquí, Stephen, siendo inútil y ridículo, perturbador de nidos, el miedo de los pequeños, la sombra sin alas en esta hermosa mañana. ¡Fuera, fuera! Y lo hará
dejado al cuidado de sus hijos.
Pensó en Raftery y se fue a la cuadra donde todo ya estaba en movimiento. El viejo Williams ya estaba en su
campo de batalla y strepitava despiadadamente con el novio:
- ¡Vete al infierno! Qué estás haciendo? Ponga el freno a los dos caballos, temprano, y no se olvide de la rodilleras. Ese cubo no está ahí en su lugar, y hasta la escoba. Trajiste el ruano por el herrador, Jim? Pero por amor de Dios, ¿por qué no? ¿No ves que el cuchillo tan delgado como una hoja de papel? Escucha, Jim, si de nuevo
no hacéis lo que os digo, pobre de ti! Vamos, muchacho, pronto! ¿Están listos los caballos? Ah, por fin! Ir portales cabo.
No hay necesidad de silla de montar, que podría hacerle daño.
Los dos caballos de caza hermosas y válidos llevaban con sus mantas, porque esas mañanas de primavera aún estaban frescos, y con ellos también se llevó a cabo Raftery, delgado y nervioso. Llevaba una manta que
También cubrió la cabeza; sus ojos azules brillaban como un halcón a través de las anteojeras filo blanco. De las otras aberturas del halter, que sobresalen pequeñas espigas menudas que temblaban de impaciencia.
- Que sea así, - dijo Williams, - keep brida corta, usted no es la mica en un circo aquí.
Luego de ver a Stephen:
- Perdone, señorita Stephen, pero es un verdadero crimen tanto tiempo para mantener las riendas de un caballo tan emocionada que par
que quiere bailar.

Miraron Raftery, que, de hecho, parecía bailó fuera de la puerta. Entonces el anciano dijo Williams amistosamente:
- ¡Qué maravilloso caballo! En los cincuenta años que se encuentran en el granero, así que nunca quise ser un animal
como en Raftery. Eso no es un caballo, es un cristiano, y mucho mejor que muchos que conozco!
Y Stephen sonrió:
- Tal vez es el poeta como su padrino. Si pudieras escribir, estoy seguro de que iba a escribir poemas. Por otro lado todo
Irlandeses son poetas un poco ".

Luego se echó a reír con timidez; pero en sus ojos se podía leer una verdadera amistad, una amistad que se prolongó durante años, que
está consolidando cada vez más gracias a Raftery que ambos se amaban; ni había de extrañar, ya que no hace
Hubo más noble caballo y más adorable de Raftery.
- Oh, me estoy haciendo mayor - Williams suspiró - y Raftery pronto tendrá once, pero no se ve afectada en
piernas como yo. Mi reumatismo me ha dado mucho que hacer este invierno.
Ella era un poco 'para consolar a la vieja Williams, y luego regresó lentamente a la casa.
"Los pobres Williams pasa de moda - pensó. - ¡Pero gracias a Dios, Raftery es magnífico ".
La casa estaba a pleno sol por la mañana, como para calentar los hombros. Stephen levantó la cabeza. Sí lo es
se paró frente a la vieja casa, y parecía que Morton pensaba en ella, porque sus ventanas daban
llamar a señas:
"Vuelve, vuelve pronto, Stephen, ven aquí."
Y como si hablaban, ella respondió: - Yo vengo!
Cómo responder a la bondad de Morton, apretó el paso y luego comenzó a correr. Corrió bajo la pesada puerta, debajo de las ventanas en la forma de un abanico y las escaleras que conducen a la sala donde estaban los
viejos retratos divertidos de Gordon. Desapareció durante mucho tiempo, estos hombres estaban siendo increíblemente
vivo porque su pensamiento se había creado la fascinante belleza de Morton y su amor había creado descendencia,
de padres a hijos, hasta la llegada de Stephen.
2.
Esa misma tarde, Stephen entró en el despacho de su padre. Levantó la vista y sus ojos parecían
entender que la esperada.
- Me gustaría hablar contigo, papá - dijo.
Con su larga mano fuerte que daba sombra a la cara, por lo que Esteban no podía entender bien
expresión, pero parecía que él sabía muy bien la razón de su venida. Ella le dijo todo lo que tenía
éxito con Martin, sin descuidar ningún detalle, sin escatimar nada. Se quejó abiertamente
el amigo que había decepcionado, pero se quejó también de sí misma porque ella lo había engañado. Sir Philip
escuchado en un profundo silencio.

Después de un largo discurso, Stephen finalmente encontró el coraje para preguntarle:

- ¿Hay algo anormal en mí, papá, para probar esta repugnancia frente a Martin?
El gran momento había llegado. Esa frase golpea el corazón de Sir Philip como una protuberancia. La mano
ensombrecido su rostro pálido se puso a temblar y sintió un escalofrío por todo el cuerpo. El alma
miedo trató de refugiarse en su corazón. Stephen no se atrevía a mirar.
Esperó un momento y luego preguntó de nuevo:
- Santa Claus, ¿hay algo anormal en mí? Recuerdo, cuando yo era un niño, que nunca han sido
como los demás.
Su voz era incierto, suplicante. Sintió que las lágrimas listo para fluir, y sabía que si él
mirado en ese momento, vio sus labios tiemblan y las lágrimas de la hija enrojecer sus párpados.
Dolor insoportable y terrible lástima! Tenía miedo. Sintió lástima por vil, ya que una vez, hace años, antes de
Anna. Dios misericordioso! ¿Qué podría contestar, lo que pudo decir, él, su padre? Internamente, se cubrió con
polvo en frente de ella.
"Ah, Stephen, mi hijo, mi bebé, bebé Stephen."
Debido a que en su clemencia parecía volver pequeño e indefenso. Se acordó de su pequeña mano de la niña,
todo de color de rosa, con pequeños clavos y perfecto; había tocado con las manos, lo había elogiado, lleno de
asombro por su extraordinaria gracia.
"Ah, Stephen, mi bebé, bebé Stephen."
Había levantado la voz en contra de Dios y quería gritar:
"Usted ha hecho mi Stephen un deforme. Pero yo he hecho eso, o mi padre antes que yo, o mi abuelo, hasta que
la tercera,. la cuarta generación? ... ".
El alma de Sir Philip tenía que beber la amarga copa de mentiras. "No voy a decirle a Dios, no se puede esperar
esto a mí. Hay cosas que Dios mismo no puede pedir ".
Y volviéndose hacia Stephen, miró firmemente a los ojos, sonriendo y mentir a ella:
- Mi querido hijo, no pongas cosas tontas en mente, no hay nada anormal en usted. Un día, tal vez usted se encontrará con
un hombre que puede amar. Pero incluso si esto no sucede, usted sería malo en eso? Casarse no es

---

el único ideal para una mujer. Justo en ese momento pensé que su talento como escritor. Va a ir a Oxford. Pero
no tienen que poner
[103]
cabeza de tonterías; No es bueno, no es digno de ti, Stephen. Ella lo miró, pero se dio la vuelta rápidamente el
mira, diciendo:
- Y ahora déjame en paz, querida, estoy muy ocupado.
- Gracias, papá - él simplemente dijo Stephen. - Me sentí la necesidad de hablar contigo Martin.
3.
Cuando Stephen se había ido, estaba solo. Ben era para él el sabor amargo de la mentira, y escondió el
cara con las manos en la vergüenza; sino por todo el amor que estaba en

lloró durante mucho tiempo.

CAPÍTULO TRECE

1.

Había, por supuesto, un montón de hablar de la repentina partida de Martin, y la señora de Antrim que contribuyeron a la
su parte y aún más. Cada vez que se pronunciaba el nombre de Esteban, conocida como tomar un aire misterioso.
Todo el mundo se sentía un poco de "engañar: habían aceptado la niña como uno de ellos, y ahora lo que había sucedido
hecho extraño; sentían que eran tontos y no se sintieron ofendidos.
Esa desaprobación tácita se escuchó especialmente durante las cacerías de primavera. Un hombre guapo como
Hallam se escapó por lo que no joven sin una razón. Y ese escándalo no ser contratado, incluso después de
camino a través del país juntos! La culpa recayó en Sir Philip y, a través de él, Anna, que siempre había dado
demasiada libertad a su hija; una madre tiene que cuidar de su hija y Stephen se había utilizado con demasiada libertad.
Y, sin duda, porque el viaje fue para los hombres, de la valla, y hacer muchas otras cosas sin sentido; se podría decir
así que si un hombre corrió a través de su vida, Stephen había vuelto amarga y comportarse de forma natural
manera extraña. Al menos estaban comprometidos! Pero eso nunca se había hablado. Y se maravillaron,
Recordando su y su anchura excesiva del espíritu. Siempre fue
[104]
Era una chica rara, pero ahora que había cruzado la línea. Estas y otras cosas que se dicen los vecinos, pero no
palabra nunca llegó a los oídos de Stephen que podría ofender a ella; Pero sabía muy bien que su
benevolencia era temporal y debido a la presencia de Martin. Fue él quien había criado entre ellos
posición de la chica: él, el extraño que no tenía nada que ver con el condado. Todos ellos llegaron a la conclusión
Stephen Martin se casaría y este hecho les hizo todo a la vez acogedor y amable, para que
sintió el fuerte deseo de ser bien recibido y tenía la esperanza de poder casarse con Martín.
Realmente extraordinario era que ella entendía perfectamente sus vecinos, y fue simplemente demasiado para que
condenarlos. De hecho, si la naturaleza hubiera sido menos extraño para ella, ella podría ser como ellos, lo haría
criado hijos, ella tendría el apoyo de la familia y administrado con cuidado y diligencia
propiedad. Stephen tenía una mente innovadora también, a pesar de su admiración por los bosques primitivos.
Perteneció a su tierra y la fertilidad de Morton, sus cercas césped, sus granjas, sus rebaños y
Para todas las tradiciones tranquilo y caballeroso, la dignidad y el orgullo de la vieja casa de ladrillo
rojo, a pesar de que no tenían nada ostentoso. A todo esto pertenecía allí y que siempre ha pertenecido como
descendiente de varias generaciones de Gordon, cuyos pensamientos habían dado forma a la belleza de Morton, el
Stephen cuya sangre había creado a sí mismo. Perteneció a ellos, a sus ancestros; y ahora tenían la ley

a despreciar, ellos, que había engendrado a varios niños en la alegría plena; podía verlo desde el cielo
ojos severos y dicen - yo no conozco a esta extraña criatura llamada Stephen. - Pero, a pesar de todo, no
podría impedir que la sangre de Gordon corrió por sus venas, no podía deshacerse de los menos
ella, ni ella a ellos; fueron uno de su propia sangre.
Sir Philip, otro descendiente de Gordon, encontró excusas a las críticas de sus vecinos. Y porque él
amaba
también tuvo que padecer mucho, y fue consumida por el resentimiento. Cuando él fue a cazar con
Stephen, tratando ahora
con ansiedad y con cuidado para sacarla de cada pequeño incidente que pudiera ofenderla; no quería
no hay manera de que se sentía sola. Cuando los perros se detuvieron y la empresa se reunieron, inventó
todo

---

tipo de bromas para divertir a su hija y atormentado cerebro porque la gente vio que Stephen
reía y estaba feliz.
[105]
A menudo le susurró:
- Trate de darle a él con fuerza; su potro que será obstáculos, Stephen, no prestan atención. Sé que no
quieres
que lesionan la rodilla, pero no importa; abrir el camino que, vamos a ver si lo toma. - Y puesto que, de
hecho,
fue muy rara vez lo consiguieron, su corazón sintió una satisfacción efímera.
Pero la gente envidiaba incluso ese triunfo y dijo que se trataba de sus magníficos caballos.
- Usted entiende, cualquier persona con caballos similares se las arregla para ser bueno! - Stephen
murmuró cuando él no podía
escucharlos. Pero el pequeño coronel Antrim, que no tenía escrúpulos, escucharlos hablar diciendo:
- ¡Maldita sea! No es cierto! Son sus piernas! La chica con la que tiene la intención de montar, aquí está
el hecho. En cuanto a
algunas personas aquí ... - y entregado a una serie de insultos vulgares. - Si algún pícaro que yo sé -
añadió
entonces - cabalgó como Esteban, no tendríamos mucho que pagar a nuestros agricultores. - Y ella
continuó en esta línea,
dar contenido a su sabrosa blasfemia decir, porque él tenía la reputación de ser uno de los más
distinguidos
blasfemos de Inglaterra. Pero él sabía apreciar un buen jinete, y expresó su opinión infiorando
Sacrati de su alabanza. Un día, en presencia de un amante obispo de la caza, no pudo controlar
su lenguaje y había blasfemado entusiasmo hablando de Stephen. Pobre coronel Antrim, verdadera
héroe en sus zapatillas, que en su casa no podía ni siquiera decir "por Dios", ni darse el lujo de fumar un
cigarro de la
su estudio oscuro e inhóspito! No se le permitió a los canarios criados en Norwich que le gustaba mucho,
porque, dijo la Sra. Antrim, los ratones fueron entrando en la casa; no podría introducir los perros,
porque
Violet dio aburrimiento. Su gusto artístico fue severamente censurado e incluso en la pared del baño no
podía
colgar un grupo de dieciséis años de la familia antes. El domingo, en la iglesia, él estaba sentado en su
cómoda silla mientras su esposa cantaba los salmos con una dulce voz del pavo real:
- Venid, alabemos al Señor, regocijándose en mi corazón para nuestra salvación. - Y todo esto y más

llevar el
Poco coronel; de hecho, toda su vida no era más que un continuo sufrir ... Y si aquellos días no habían sido
caza, marcado en rojo en el calendario, que sin duda se convertiría hidrófobo por el aburrimiento. Pero esos días, en los que
realmente sentido el maestro,
[106]
contribuido mucho para dar nueva fuerza a su hombría anémica. En aquellos días, hablaba bien el idioma Inglés
(Como un instinto profundamente arraigado le dijo que tenía que ser hablada): un lenguaje grosero, animado,
redondo, explosivo, entregándose por completo, sobre todo si en ese momento se acordó de la señora de Antrim.
Pero no vale la pena jurando guardar Stephen de las críticas de los vecinos, y nada en el mundo lo haría
podía, tras la marcha de Martin; porque, inconscientemente, y se temía que el tipo de miedo que
creado antagonismo en ellos. El juzgado en un proscrito, un paria, y se había dado a la tarea de
espía.

2.

En su sala de estar, así amueblado armoniosamente, Anna se sentó dolorosamente herido en su orgullo, temiendo las preguntas veladas de los vecinos y el silencio inquietante de su marido. Y la antigua aversión
había demostrado su hija, volviendo a ella como un impuro sprites que trae consigo otros siete aún más mal, de modo que el último es aún peor que el primero; ya menudo incluso tuvo que quitar su mirada de Stephen no verlo.

Travolta de este tormento, Anna se volvió menos considerados con su marido y le asaltó con sus preguntas.

- Pero, ¿por qué no me dices lo que dijiste Stephen esa noche cuando llegó en su estudio, Felipe?

Y él, tratando de contener su impaciencia, él contestó:

- Dijo que no podía amar a Martin; no es un crimen, creo. Olvídese de la niña, Anna; ya es bastante infeliz; ¿por qué no la dejas en paz? - Y se apresuró a cambiar de tema.

Pero Anna no podía dejar Stephen solo, y siempre volvía a hablar con Martin, siempre y cuando la chica se ruborizó
fuertemente; vi, sus ojos oscurecimiento de Sir Philip y más tarde, cuando estaba solo con su mujer, en dormitorio, hizo sus reproches violentos:

- Es cruel, abominable, cruel, Anna. Pero ¿por qué, en nombre de Dios, debe siempre perseguirá Stephen?

Nervios de Anna eran tensas a romper, por lo que no podían hacer sin contestar a ser violentos.

Una noche, dijo, de repente:

---

[107]

- Stephen no se casará, no me quiero casar. Sería un verdadero desastre.

Y Ana le respondió con enojo:

- ¿Pero por qué no debe casarse con Stephen? - Ella, Anna, quería que él; estaba a punto de casarse! Pero él estaba loco? Y eso
entiende por el "desastre"? Ninguna mujer estaba completo sin matrimonio; porque hablaba de Desastres? Y él se oscureció y no contestó.

- Stephen - dijo - tiene que ir a Oxford. - Se propuso dar una educación sólida a la hija, porque podría algún día convertirse en un gran escritor. El matrimonio no fue la única carrera para una mujer: Charco, por ejemplo, había estudiado en Oxford: una criatura admirable, equilibrado e inteligente. Año siguiente, él enviaría Stephen en Oxford. Anna se burló de él:
- Sí, de hecho Puddle es un buen ejemplo! - Esto es lo que el resultado de todo eso declaración: una solterona solitaria
e incompleto! Anna no quería esa vida para su hija. Y luego:
- Es una pena, Felipe, que no desea ser franco conmigo y me diga lo que dijo aquella noche en estudio! Siento que me oculta algo. Es poco probable que Martin se comportó de esa manera, sin razón por la que debe haber, y yo no quiero decir. ¿No te vas para siempre sin siquiera una carta!
Él después se calentó porque se sentía culpable.
- Que tu Martin es perfectamente indiferente a mí! - Estalló, furioso. - Lo que importa es que Stephen ir a Oxford el próximo año. Es tanto mi propia hija, Anna!
Entonces, de repente, Anna perdió el control de sí mismo y dejar que se hundió en su alma atormentada. Todo lo que quedaba por decir entre ellos, ahora llegó en palabras crudas y llenas de odio.
- Tú no eres nada para mí! - Screaming. - Tú y Stephen se haya unido conmigo por años!
Miedo de sí misma, ella tenía que seguir hablando: - Tú y Stephen! Oh, me he dado cuenta desde hace años. Usted y
Stephen!
Él la miró. En sus ojos había una oscura amenaza. Y continuó, salvajemente:
- Durante años, me he dado cuenta! ¡Qué cosa tan cruel! Ella robó a mí, a mi hija! Qué terriblemente cruel!
- Cruel sí, pero no por Stephen, Anna. El cru-
[108]
lealtad es tuyo, porque toda su vida nunca ha encantado!
, Degradantes, medias verdades terribles horribles; sabía toda la verdad y no tener el valor de decirlo. ¿Cuándo
el alma se siente cobarde, demasiado fácil refugiarse en la violencia de las palabras.
- Sí, usted, su madre, perseguido Stephen, los tormentos, casi la odian!
Felipe, gran Dios!
- Sí, yo la odio! Pero fíjate, Anna, porque el odio atrae el odio, y recuerde que yo defiendo los derechos de mi hijo. Si
Stephen odian, me odian también, ella es mi hija! No quiero que su rostro solo tu odio.
, Degradantes, medias verdades terribles horribles; sus corazones estaban sufriendo en llanto, mientras sus ojos permanecían
seco y acusando miraron con hostilidad y la ira. Hasta altas horas de la noche, acusando a los demás, que Nunca antes se había encontrado que decir en serio; y ahora muy parecido a una llama de odio que él hablaba, se levantó entre ellos y los quemó.
- Stephen, mi hijo, que lo coloca entre los dos.
- ¿Está usted de que has tirado en medio de nosotros, Anna.
La locura, la locura era verdad! Usted era amó con tanta fidelidad y su amor era para crear al niño. Sabían
que era una locura, sin embargo, insistió, mientras que su ira estaba cavando un surco profundo en el que se libra futuro
podrían encontrar fácilmente el camino. No podían perdonarse a sí misma y no podía dormir sin el
el perdón mutuo y el odio que había saltado entre ellos se ahogaron en las lágrimas que derramaron sus corazones.

3.
Como un monstruo vil y prolífico, estas primeras escenas que despertaba más y la paz de Morton fue destruida.
La casa parecía plegarse sobre sí misma y, por desgracia él intentó en vano el alma de Stephen.
- Morton, - susurró, - la mía Morton, ¿dónde estás? Te necesito tanto!
¿Por Stephen ahora sabía la verdadera causa del conflicto entre sus padres y se había reconocido la sombra que era
parecía infiltrarse entre sí en la víspera de Navidad; y se estiró desesperadamente los brazos para Morton ser
consolado:
[109]

- Mina de Morton, ¿dónde estás, te necesito tanto!
Lleno de amargura e irritada mostraron lugar Charco, esa pequeña caja gris. Estaba furiosa contra
Anna por la forma en que trata a Stephen y aún más irritada contra Sir Philip que, conociendo la verdad (al menos, por lo que
pensó), él no lo dijo a su esposa.
Stephen se quedó en la sala de estudio, sentado con la cabeza entre las manos.
- Ah, Charco, todo es mi culpa, yo soy el que se interpuso entre ellos, y ellos son la única cosa perfecta que poseo,
y no puedo tenerlo! ¿Por qué vienen?
Se sentía Puddle CONVERTIRSE de fuego de rabia, sus pensamientos regresaron hace años y se acordaron de la
tristezas viejas miserias viejas, enterrados largo celosamente y ahora desenterrados por una mala Stephen ...
Una vez más, revivir aquellos años, mientras que su alma no regenerada se rebeló, como entonces, que amarga injusticia.
Mirando con severidad a su alumno, diciéndole con dureza:
- Adelante, adelante, no seas tonto, Stephen. Cuando toda tu inteligencia? ¿Dónde está tu fortaleza? Deténgase
mantener la cabeza en sus manos y continúe con su latín. Oh, cariño, tendrás que luchar contra cosas peores en
vida! No es todas las rosas en la vida, querida. Vamos, vamos a seguir adelante con el latín. ¿Crees que pronto vas a tener que ir a
Oxford. - Pero un poco más tarde, Charco golpeó ligeramente en el hombro y dijo con rudeza: - No
enojado, ya sabes, Stephen. Lo entiendo, lo entiendo todo. Sólo me gustaría tener más nervios, más backbone. Seis
demasiado sensible, hijo, y los seres sintientes están sufriendo. Y no quiero verte sufrir, eso es todo. Vamonos
a dar un paseo. Basta con la América de hoy. Vamos a dar un agradable paseo por los prados de Upton.
Stephen y luego se aferró a esa pequeña caja gris de una mujer, como un hombre que se ahoga en una mesa. Mismo
Charco de la grosería era un consuelo; al menos, parecía una cosa concreta, seguro, que usted puede confiar, y su
la amistad, la que una vez fue cultiva como un árbol de palma verde, se convirtió en una sensación más estable y más

duradera. Por supuesto, ambos estaban en la necesidad de que la amistad, porque ahora había tan poca felicidad en Morton! Señor
Felipe y Anna estaban profundamente infeliz, humillada y degradada como resultado de sus continuas disputas.
Sir Philip pensó: "Tengo que decirte la verdad. Debemos

decirle lo que creo que es la verdad por Stephen ". Luego fue en busca de su esposa, pero cuando lo había encontrado, quedó mudo, con los ojos llenos de compasión.
Un día, Anne se echó a llorar. No había ninguna otra razón que la que había sentido tanta pena, y sin y saber sin pedir que se sentía compasión, y lloró por lo que no tenía más remedio que consolarla.
Se abrazaron, aferrándose como niños, con remordimientos de conciencia.
- Perdóname, Anna.
- Perdóname, Philip. - Debido a sus disputas a menudo terminaban como los de los niños que luego se preguntan
perdón. Luego de la resolución de Sir Philip desplomó, se destruye, mientras besa las lágrimas por un mal enrojecimiento del párpado de Anna. Y pensó: "Mañana, mañana se lo diré. No puedo, hoy en día,
que sea aún más infeliz ".
Así pasaban las semanas y todavía no habían hablado. Llegó el verano y se fue, dando paso al otoño.
También fue otra de Navidad a visitar Sir Philip Morton y todavía no había hablado.

Capítulo Catorce

1.

Era febrero, con lo que las tormentas de nieve de manera violenta, como si hubieran sido vistos por muchos años.
Las colinas estaban envueltos en velos blancos y así los valles a sus pies y grandes jardines de Morton. Por todas partes
se sumergió en una gran blancura. Los lagos se congelan,. las hayas tenían sus ramas cubiertas con cristales, mientras que su
brillante alfombra de hojas era tan rígido que crujió bajo el peso de los pasos: único ruido que se escuchar ahora en el frío silencio de ese lugar, siempre tan infinitamente pacífica. Peter, el cisne era arrogante
se convirtió en amigo de toda su pequeña familia venía cada mañana y cada tarde para desear la bienvenida
Stephen, que les llevó comida, todos contentos de poder alimentar a su bondad. Anna estaba en el césped poner una placa para los pájaros con salteado de extremo a extremo de grasa y las semillas y el pan rallado, y abajo a los establos
viejo Williams se había extendido la paja en grandes círculos a correr los caballos que

---

no podía salir del jardín, tan mal estaban las carreteras alrededor de Morton.
Los jardines estaban durmiendo pacíficamente bajo la nieve, tranquilo y sin molestias. Sólo uno de sus habitantes
se quejó, y era el viejo árbol de cedro con ramas anchas, porque el peso de la nieve herido. Se lastimó la ramas que eran frágiles como los huesos de la edad; y el cedro se sentía infeliz. Pero ella no podía gritar o agitar
su tormento; podía hacer nada más que aguantar con paciencia, esperando que Anna era consciente de su

dolor, porque todos los veranos solía sentarse a su sombra, a partir de ese tiempo lejano cuando, estando debajo de allí, tenía
soñó que su hijo le hubiera dado a Sir Philip.
Una mañana, Anna se dio cuenta de las lamentaciones de su árbol y llamó Sir Philip, que bajó del estudio.
- Mira, Felipe, tengo miedo por mi cedro, todo doblado bajo el peso de la nieve.
Entonces sir Philip Upton tuvo una gran cadena y fieltros para apoyar a las ramas; y él mismo dirigió la
Los jardineros que subieron al árbol y sacudieron la nieve, mirando las ramas que podrían poner los fieltros
porque no sufren. Porque amaba a Anna, que era querido por el cedro, que quería dirigir la obra.
De repente se oyó un tremendo crujido de ramas rotas.
- ¡Cuidado, Sir Philip! Las caídas de rama, ¡cuidado!
Otro crujido y luego el silencio, un silencio terrible, mucho peor que la crisis.
- Sir Philip! Oh Dios ... Se disparó en el pecho! ... Él aplastó su pecho ... Es la rama más grande que ha caído! Ir
llamar al médico! Presto! Dr. Evans! Oh, Dios! La boca está sangrando! ... Él aplastó su pecho! ...
Nadie va a llamar al doctor? ...
La voz grave, un poco de "solemne, el Sr. Hopkins dijo:
- Calma, calma, Thomas, es inútil para que usted pierda la cabeza. Robert, es mejor que correr a la granja que decir en Burton
para ir a buscar al médico en el coche. Tú, Tomás, me ayudas aquí para eliminar la rama. Silencio ... Silencio! ... A
en este momento ... hasta ... la calma, más a la derecha ... despacio, despacio ... para arriba!
Sir Philip yacía inmóvil sobre la nieve y sangre burbujeaba lentamente entre sus labios. Parecía enorme, así acostado en la blancura de la nieve, todo duro, con las piernas estiradas hacia fuera, así que Thomas dijo
tontamente:
- ¡Qué grande, no había nunca visto antes. Alguien entró corriendo en la nieve, jadeando y
cojeando co-

químicamente. Era el viejo Williams, sin sombrero y en mangas de camisa. Running gritó:
- Señor maestro! Señor! - Se estaba saltando en la nieve resbale. - Señor maestro! Señor!
Encontraron un entramado de varillas en el césped con temerosa precaución y ponen en el maestro de Morton y
dolorosa lentitud lo llevó a la sala, a través de la puerta que el propio Sir Philip había dejado abierta.
En el atrio de Sir Philip abrió los ojos muy lentamente y murmuró:
- Stephen? Quiero que mi bebé.
Y el viejo Williams susurró con voz ahogada:
- Lo es, mi señor, por las escaleras ahora, aquí está, sir Philip.
Sir Philip trató de moverse, y dijo en voz alta:
- Stephen! Dónde estás? Te quiero, mi hijo! Se acercó a él, sin decir una palabra, pero pensando:
"Murió ... murió mi padre."
Le tomó una mano entre las suyas y la acarició, aún sin hablar, porque cuando se ama no se queda
nada en el mundo que decir, si el más querido se está muriendo. Él la miró con ojos suplicantes, como un perro
silenciar que piden perdón. Y ella sabía que esos ojos pidieron perdón por algo que estaba más allá de
Más allá de su comprensión deficiente; asintió con la cabeza sin dejar de acariciar su mano.

El Sr. Hopkins preguntó en voz baja donde tenían que tomar.
- En el estudio - dijo Stephen en voz baja.
Ella misma abrió el camino al estudio, caminando a un ritmo constante, como si nada hubiera pasado, como si,
llegado allí, tenía que encontrar a su padre en su sillón, leyendo. Pero todo el tiempo que pensaba: "El murió, murió mi padre." Sólo ese pensamiento le parecía irreal, paradójica. Parecía que el pensamiento de un
otra. Sin embargo, cuando habían depuesto en el estudio, oyó su propia voz que decía: - Dile a la señorita Puddleton de
ir de inmediato a mi madre y decirle que la noticia con cautela. Voy a estar aquí con sir Philip. Uno de ustedes me va a enviar
la camarera con una esponja, bandas y un recipiente con agua fría. Burton fue a buscar al médico
con la máquina, dice usted? Eso está bien. Me gustaría que alguien subir a conseguir un colchón que de
habitación azul. Está bien, te vas, pronto. También traiga algunas mantas y unos pocos alas almohadas para mí. Tal vez voy a
necesitará un poco "de *aguardiente* .
Corrieron a obedecer órdenes y poco después de que ella misma ayudó a

---

para deponer a su padre en el colchón. Él gimió un poco, luego sonrió cuando sintió los fuertes brazos de Stephen
alrededor de él. Continuó para limpiar la sangre que goteaba de los labios y los dedos manchados. Miró
dedos sin entendimiento; no podía ser suya, mientras sus pensamientos; deben ser los
de otro. Pero ahora los ojos de Sir Philip hicieron cada vez más inquieto; él estaba buscando a alguien, él buscó la
La madre de Stephen.
- ¿Ha experimentado Puddleton señorita? - Susurró. El hombre asintió con la cabeza. Entonces Stephen dijo: -
Ahora viene la mamá, es "tranquila - y su voz era suave y persuasiva, como si hablara con un niño
enfermo. - La madre es, es "tranquila, querida.
Y Anna estaba en la incredulidad, los ojos muy abiertos por el terror.
- Philip, mi Philip! - Se cayó cerca de él, apoyando su pálido rostro en la almohada. - Mi querida, has hecho
malo? Dime, trate de decirme dónde le duele, el amor. La rama vendió a causa de la nieve y cayó sobre usted,
Philip. Pero trata de decirme dónde le duele, el amor.
Stephen hizo una seña a los criados, que salió de la habitación lentamente, con la cabeza gacha, como Sir Philip era
Ha sido un buen amigo, y ellos lo amaban; cada una a su manera, cada uno según su capacidad de amar.
Y siempre esa terrible voz habló, terrible, porque se parecía más la voz de Anna; sin voz
tono, y que ridomandava siempre preguntaban lo mismo:
- Pero trata de decirme dónde le duele, el amor.
Pero Sir Philip estaba luchando con el dolor, un dolor interior, irresistible, accasciante. Él se mantuvo en silencio, sin
contestar.
Entonces Ana le acarició, susurrando palabras dulces llenas de recuerdos de su país.
- Y usted, el joven más apuesto, con la luz de Dios en tus ojos ... - dijo. Pero él permaneció en silencio,

incapaz de
contestar. Anna parecía haber olvidado por completo la presencia de Esteban, porque hablaba como amante de su amor, infantilmente, en voz baja, inventando apodos como dulces entre los amantes. Y Esteban,
la observación de ellos, vio una cosa grande y maravillosa: abrió los ojos y sus ojos se encontraron con Anna,
y una luz pareció iluminar las dos caras de los pobres, entre-sfigurandoli con algo de amor triunfante. Así tanto amenizado la antorcha para sus hijos, descansa en la sombra del valle de la muerte.
[114]
2.
El médico llegó tarde por la tarde; había estado fuera todo el día y los caminos eran difíciles. Partido Justo cuando recibió la noticia, se había llegado tan pronto como pudo, con el entrenador
agobiado por la nieve. Él hizo lo que pudo, que era muy poco, porque Sir Philip era perfectamente consciente y
deseó que lo siga siendo. Él no permitiría que los remedios somministrassero para aliviar el dolor. Habló
muy lentamente.
- No, no es eso ... algo urgente ... quiero decir ... nada tranquilizador. Sé que voy a morir, Evans.
El médico ajustado las almohadas que habían caído, luego se volvió y lentamente le susurró a Stephen:
- Tenga cuidado de su madre. Creo que es el final, no puede durar mucho tiempo. Voy a esperar en la sala contigua. Si usted tiene
me necesitas, llámame.
- Gracias - contestó Stephen. - Si necesito, voy a llamar.
Entonces sir Philip pagado hasta la última moneda, con un increíble coraje físico, el pecado de su corazón y ansioso
lamentable; golpes y espoleó a su fuerza disminuyó gradualmente, hizo un supremo esfuerzo terrible y dijo:
- Anna ... es ... escuchar a Stephen. - Ambos fueron tomados de la mano. - Stephen ... Stephen ... nuestra niña ...
no es ... no es ... no es como Stephen ......
Su cabeza cayó pesadamente y se quedó inmóvil en el pecho de Anna. Stephen salió de explotación de la mano,
porque Anna se había inclinado y besó desesperadamente, apasionadamente como los labios de su marido para hacer estallar
todavía la vida en ese cuerpo. Nadie tenía que estar allí para presenciar esa escena, si no está Dios, el Dios de
la muerte y el dolor, que es también el Dios de amor.
Se dio la vuelta, subiendo, dejándolos a solas, en el estudio que estaba lleno de sombras, a solas con su devoción eterna, de la mano, a los vivos ya los muertos.
*****

LIBRO DOS
Capítulo Quince
1.
La muerte de Sir Philip Stephen privado de tres cosas: una amistad espiritual íntima nacida de una verdadera y profunda

comprensión, un baluarte seguro entre ella y el mundo, y sobre todo, un amor fiel que sufriría de buen grado todo por ella, sólo para evitarle el dolor.
Cuando se recuperó del golpe lamentable Stephen aturdimiento que le había dado y se encontró frente a la primera verdadera dolor, se siente extremadamente remota, como una pequeña criatura en una multitud que ha perdido todo de un De repente, la mano que lo guió. Pensar en su padre, cómo los líderes fuertes se inclinaba hacia el hombre, lleno de profunda ternura, mientras sentía seguro de su protección continua y por supuesto lo que era confiada a la seguridad de esa protección. Y así su dolor incesante, el anhelo continuo para presencia de su padre, se añadió a la sensación de la verdadera soledad. Se sorprendió, ahora, haber creído, cuando Todavía estaba vivo, de estar solo, mientras que sólo el dibujo de un dedo podía tocarlo, hablar con él para escuchar su voz, alzando los ojos para verlo. Y ahora también sabía la desolación de las pequeñas cosas, la capacidad de hacer daño profundamente que eran pequeños objetos: un libro, un vestido de segunda mano, una carta sin terminar, un silla favorita.
Pensó: "Todo está aún allí, no significa nada, y sin embargo todo sigue ahí ...". Fue un gran dolor a tocar a los objetos, sin embargo, tuvieron que tocar. "Qué extraño esta vieja silla que ha sobrevivido a un viejo ... silla ... ". Y sintiendo los pliegues de la piel y el vacío de la parte de atrás, donde su padre a menudo había apoyado la cabeza, ella parecía odiar ese objeto que sobrevivió y, a veces inanimado, sin embargo, sen-
[116]
tiva a amarlo con todas mis fuerzas y se dio cuenta de que estaba llorando.
Morton se había convertido en un lugar de recuerdos, que se cerró alrededor de ella y la mantuvo prisionera en la memoria de el pasado. Morton estaba haciendo daño; Sin embargo, ahora más que nunca la había amado cada piedra, cada trozo de tierra, cada hilo de la hierba. Él pensó que ella también estaba llorando y su padre volvió a buscar consuelo. Debido a la vida de Morton debe continuar con todos sus pequeños deberes; a veces se maravilló de que era así y se sintió invadido por una especie de rencor de pasajeros, pero luego pensó en su casa como una criatura que la necesitaba y su madre, y entonces cualquier resentimiento se desvaneció.
Escuchado con gran seriedad a su abogado en Londres.
- La propiedad pertenece a tu madre mientras viva - le dijo. - A continuación, después de su muerte, pasará todo a usted, señorita Gordon. Su padre, sin embargo, ha puesto una cláusula especial: a los veintiún años, es decir, entre un par de años, se heredan una herencia considerable.
- Pero será suficiente para Morton? - Le preguntó.
- Más que suficiente - aseguró el abogado sonriendo.
En la tranquila casa antigua y gobernó la misma disciplina y el mismo orden. La muerte había entrado y si dejado sin perturbar el curso de los acontecimientos. Cómo vestir usadas y favorito sillón, orden y

disciplina había sobrevivido el gran cambio, llenando las habitaciones vacías, con una extraña sensación existencia de irreal, ¿cuál fue la pregunta que en realidad era cierto, si la vida o la muerte.
Los criados se frota, jodido, espolvoreados. De Malvern fue una vez a la semana por un joven
carga de relojes, con tal cuidado y precisión que cuando se fue, todos los relojes estaban jugando juntos, con bastante rapidez, como si estuvieran emocionados por la gran importancia del tiempo. Puddle hacer las cuentas en
libros de caja y preparar las listas para el cocinero; el camarero limpiaba las ventanas, el iridiscente con vistas a los prados y el ventilador en forma de la puerta. Los jardineros podan los árboles, el suelo y hoed
diligentemente plantado, como antes. La primavera llegó a ser más vigorosa, con gran alegría de
cucos, los árboles florecieron, y en frente del estudio de Sir Philip, los macizos de flores de tulipanes corola simple que él
había preferido a todos los demás, estaban todos en flor. Según la costumbre, había sido bulbos plantados y ahora, como
nunca, había salido de los tulipanes. Los caballos fueron conducidos fuera de los establos de caza sobre el césped y los muros y
áticos eran blanqueadas

---

cool. Williams había ido a Upton para comprar cintas de paja alfombras ahora que los chicos estaban tejer; mientras más lejos, la valla que sube al bosque de hayas, dos yeguas puso a la luz su
potros fuertes. Así que todo se llevó a cabo en Morton, de acuerdo con su temporada.
Pero Anna, cuyas palabras eran ahora la ley, se había convertido en una de esas personas que no sonríen más, una mujer
silenciosa, evidenciado por el dolor y resignado, en cuyos ojos se leía una expresión de espera de los pacientes. Él era amable
y dulce con Esteban, pero siempre infinitamente lejos; en esa hora de dolor supremo, aún quedaba dividido por la antigua barrera insidioso.
Stephen se aferraba cada vez más a Morton; Ahora que finalmente había renunciado en Oxford. Puddle trató en vano
de la protesta; en vano recordar diaria se determinó el deseo de Sir Philip Stephen.
- Morton me necesita - siempre respondió. - Mi padre me quiere me quedo, porque él
sí me ha enseñado a amar a esta casa. - Y Puddle resignó a esa decisión. ¿Qué podría
no, condenados a la tiranía del silencio? No se atrevía a luz hasta la propia joven, ella no se atrevió a decirle: - Para
usted, usted debe ir a Oxford tendrás todas las armas que usted puede dar a su cerebro, ser lo que eres. - E
Stephen lo hubiera hecho las preguntas que su puesto de confianza como profesor no permitiría
contestar. Puddle era indignante que la tiranía egoísta de silencio que la compañía había inventado para el
su bienestar; hizo pensar en el avestruz y el pensamiento: "El mundo esconde su cabeza en la arena de
convenciones, por lo que, sin ver, se puede evitar la verdad. Si ver es creer, prefiero no ver; si el
el silencio es oro, también en este caso es un excelente recurso ".
A veces se sentía dolorosamente Puddle tentado de gritar a toda la verdad. Pensó en abandonar su lugar estaba tan cansado de agonizar sobre Stephen. "Pero, ¿por qué tengo que tomar tan a pecho? No puedo guardar
la niña, pero no puedo salvarme a mí mismo. Me parece una cuestión de simple instinto de conservación

para mí. "
Pero entonces, de la leal y fiel que estaba protestando: "Es mejor resistir. Se podría algún día necesitan y yo tengo que estar listo para ayudarte. " Puddle Así que decidió quedarse.
Trabajaron muy poco, porque Stephen había vuelto perezosos en el dolor y ya no pensó en los estudios. Por otra parte
sin tro-
[118]
vava consuelo en la escritura, porque las fuentes de dolor o abiertas de inspiración, o los desagües completo y Stephen había ocurrido este segundo caso. Liberación prolongada de consolar
escribir, pero ahora las palabras se le escapó.
- No puedo escribir, Charco, ya no puedo más, desde que desapareció. - Y entonces las lágrimas se hincharon
ojos y rociar el papel, mojando las pocas líneas inadecuadas e insignificantes, como ella misma incluido. Esto aumentó su desolación; permaneció allí, sentado como un duelo infantil y Puddle
lo que él pensaba era infantil en que su primer contacto con el dolor y se maravilló observando cómo la fuerza
Chica física encajaría tan mal hasta las lágrimas. Y sintiendo las lágrimas que amenazaban con garrapatas También en sus ojos, Charco habló con rudeza a Stephen. Entonces Stephen se refugiaba en los ejercicios físicos,
manejo de las pesas, buscando alivio en el movimiento del cuerpo, teniendo cuidado de llevar a cabo sus músculos como el dolor
había agotado el alma.
Era agosto y Williams trajeron los caballos para cazar desde las praderas. Stephen se levantó temprano a veces
y ha ayudado a ejercer los caballos, pero el viejo cochero, sin embargo, tenía un peso en el corazón, porque
Stephen no quiere oír hablar de la caza, y pensé: "Tal vez sea por la muerte de su padre; pero el instinto es demasiado
fuerte en su sangre y que estará de regreso cuando trató el primer galope ".
A veces el hábilmente mostró Raftery:
- Mire, señorita Stephen, ¿alguna vez has visto una copia de esa manera? Es un dodger ese caballo! Sabe cómo mantenerse en forma
También en los prados. Creo que lo hacen a propósito por miedo a perder un día de caza.
Pero llegó el otoño y el invierno también llegó a su fin. La caza se reunieron justo por debajo de las puertas de
Morton, y Stephen no dieron órdenes de que Williams esperaba ansiosamente. Pero una mañana de marzo, no
Incapaz de resistirse, se escuchó:
- ¿Pero cómo? Vamos a ver los caballos perezosos en el establo? Es un escándalo, señorita Stephen. Usted, una amazona
Parecido! Y nuestros establos que son los mejores en el país, y su padre estaba tan orgulloso de ver que montar! No te rindas mica, señorita Stephen, ¿no? Habrá decide ir a cazar al día siguiente con Raftery? La caza se reúne su casi Upton. Señorita Stephen, me dicen que usted da para arriba!
Las lágrimas llenaron sus ojos viejos y cansados; y Stephen, para consolarlo, respondió brevemente:
[119]
- De acuerdo, Williams, pasado mañana voy a ir de caza.

Pero por alguna razón desconocida y extraña que ella no entendía, esta perspectiva no le da ningún placer.

2.

En un pleno sol de la mañana, el cielo lleno de nubes altas fugaz, cabalgó con Stephen Raftery hacia Upton y
cruzando el puente sobre el Severn, se dirigió al lugar de reunión de la caza, cerca del pueblo. Detrás ella montó su segundo novio, montado en uno de los potros favoritos de Sir Philip, un caballo gris, flaco, rebelde e impetuoso, todo ojos y todo oídos esperando con ansiedad; pero no cerca de Stephen cabalgaba
que la memoria y el dolor. De vez en cuando él volvió la cabeza rápidamente, como si alguien está realmente
encuentra a su lado.

Su mente era presa de extrañas fantasías. Vio a la tumba de su padre y ansioso, no más alegre y
sin preocupaciones, ya que normalmente era en ese momento, cuando se fue de caza. Y como el día era hermoso y
vibrante de vida, era difícil admitir la idea de que la muerte de Esteban, aunque sólo sea por un pequeño zorro
rojizo, y se encontró a sí mismo pensando: "Si encontramos que, esta mañana, estaremos en dos a ser muy solitario y
tener a todos en contra de nosotros ".

Durante la caza se sintió de nuevo en medio de la timidez habitual y ella pensaba que la gente susurrando sobre ella. Ahora
allí no había más de hombros agacharte y pacientes e interfieren entre ella y las personas hostiles ...

Coronel Antrim corrió hacia ella.

- Encantado de verte por aquí, Stephen! - Pero su voz estaba avergonzado; todos se sentían un poco de vergüenza ",
Como siempre después de un duelo.

También había algo raro en ella, desde la distancia, que de inmediato se detuvo ningún tipo impulso. Ellos
por el contrario, se sentían intimidados, recordando Sir Philip y pensando en lo que debe haber sido para Stephen de su muerte; y más que un saludo permanecieron no expresada.

Y de nuevo pensó con amargura: "Vamos a estar en dos para estar solo y todo el mundo estará contra nosotros."

Encontraron el zorro de inmediato, se reunió en la primera zanja, y pasaron por encima de las grandes praderas desnudo.

Mientras Raftery galopó hacia adelante, sus extrañas fantasías y se reanuda la
[120]
comenzó a obsesionarse ella: ella se imaginaba que ser perseguido, a tener toda la jauría de perros detrás y que el
muchedumbre de cazadores, su rostro se iluminó y los ojos brillantes, la inseguisse inexorable, implacable, tenaz. Todo
estaban en contra de ella, pobre criatura solitaria, todos contra ella. Para escapar de ellos de repente tomó una dirección diferente,
Raftery que lleva a algunos obstáculos peligrosos; pero el caballo, lleno de vigor, estira los músculos de todo el
fuerza y brillantez de tocar el suelo. Y Stephen siempre creyó perseguido, y ahora el mundo entero, que es

había vuelto contra ella. El mundo entero estaba cazando con su odio, sin remordimientos, con un feroz deseo de destrucción; todo el mundo contra una criatura insignificante que no podía encontrar la misericordia y la protección En ninguna parte. Su corazón se estremeció de espanto; Estaba aterrorizada de todas aquellas personas de las mejillas encendidas y el ojos que estaba en su pista brillante. Ella, que nunca en su vida había carecido de valor físico, estaba sudando ahora de miedo y Raftery, adivinando, corrió más rápido y más rápido.

De repente, Esteban vio delante de él algo que se mueve. Raftery se detuvo y miró a esa cosa. Una tira de cabello rojizo se prolongó, cubierto de barro, con la lengua fuera, sus pulmones en agonía, hinchados por estallará, con la mirada desesperada de alguien que es perseguido implacablemente, con los ojos inundados de terror que ansiosamente buscado aquí y el. Stephen pensó: "Buscar el Dios que lo creó."

En ese momento se siente la necesidad imperiosa de creer que el pobre animal herido tenía un Creador y su los ojos se volvieron llenos de lágrimas por la imperiosa necesidad de creer, una necesidad más aguda de dolor físico, porque surgió del dolor del alma. El pobre hombre que se arrastra en la cola de polvo, cojeando. Entonces Stephen se puso en pie, estiró las manos hacia la infeliz criatura, con un deseo de ayudarla y protegerla. Pero el Fox no confiaba en sus manos piadosas y creció a un arbusto. Mientras tanto, los perros, en un silencio miedo, mortal, se precipitó hacia ella, olfateando hocicos temblorosos. Detrás de ellos al galope el Coronel Antrim, inclinándose hacia adelante en la silla para evitar las ramas, y dos cazadores con los pocos valientes que tenían resistido a la loca carrera. Un clamor repentino y salvaje se levantó inmediatamente de la espesa maleza, donde los ladridos de los perros con su júbilo dio voz. Stephen sabía que esto significaba el bombo Muerte. Raftery puso lentamente de nuevo y se dirigió a casa. Se sentía cansado y perplejo. Sus pensamientos

[121]

todavía buscaba a su padre. Parecía muy cerca, muy cerca. En un momento, pareció oír su voz; pero cuando se inclinó sobre la borda para escuchar, todo estaba tranquilo y no se oía el ritmo cansado Los cascos de Raftery en la carretera. A medida que su cerebro volvió más tranquilo, le pareció a Stephen que su

---

padre le había enseñado todo lo que sabía. Él le había enseñado el valor, la verdad y el honor en la vida, y en la piedad de la muerte: la pena que él mismo se había perdido, había enseñado en el momento supremo de la Muerte. Al igual que una visión reveladora repente, se dio cuenta de que toda la vida es una sola vida, todas las alegrías y todas las penas no son más que uno, toda la muerte y una muerte. Él sabía, porque había visto a un hombre

morir en un gran dolor, pero con un valor y un amor inmortal, y ahora él nunca tendría
infligir el más mínimo dolor de una criatura infeliz. Y así fue, que, muriendo, Sir Philip continuó
vivir como un símbolo de la piedad, que cayó ese día en el corazón de su hijo.
Pero el cuerpo es a menudo muy lejos del espíritu y se aferra a las alegrías de la tierra primitiva, el sol, el viento,
las buenas praderas hermosas y ondulantes, con la alegría despreocupada de movimiento. Entonces Stephen, sintiendo Raftery entre
sus fuertes rodillas, fue tomada de repente de una tristeza infinita y se les dijo Raftery:
- No vamos a cazar más, los dos de nosotros, no vamos a ir a cazar juntos nunca más.
Escucha a continuación, los flancos del caballo se hinchan en un profundo suspiro de resignación y de las correas de cuero mojadas
crujió. Raftery suspiró porque, a su manera, él había comprendido. Grande y fue aún ardiendo en Raftery el amor de la caza, el amor de las hermosas y peligro inesperado, mañanas y noches de amor rígidos, caminos de largo en la oscuridad, lo que llevó a la casa. Era sabio, Raftery, la sabiduría milenaria de la animales, pero que la sabiduría no está libre de la culpa de la muerte; y en la parte posterior de su especie mente y fiel
brilló una memoria heredada de algún antepasado salvaje. A la memoria de los grandes espacios abiertos, orificios nasales bien abiertos feroces,
de los dientes listos para atacar, zuecos heridos hasta la muerte con cada golpe manes seguras, largas y peludas
ondeando como banderas, acompañados de la dura grito de la naturaleza. Así que incluso sentía Raftery infinitamente triste y suspiró; entonces las correas fuertes dejaron de crujir. Entonces se detuvo y
[122]
se mueve más o menos en un esfuerzo por deshacerse de ese momento de desesperación.
Stephen se inclinó y le dio un golpecito suave en el cuello.
- Estoy triste, Raftery, estoy tan triste - dijo con gravedad.

Capítulo Dieciséis

1.

Cuando Morton fueron suprimidos los caballos de caza, fue también el momento de la despedida a su fiel servidor.
La vejez finalmente le pidió a su homenaje a Williams, dándole el golpe final. El sufrimiento del alma, sin
casi sin aliento y con las piernas que ya no lo apoyan, que tuvo que retirarse con una pequeña pensión, en su
confortable casa tosiendo y quejándose todo el invierno y el humo de su pipa desesperadamente durante el verano,
sentado en una silla, con una manta alrededor de sus piernas, en el pequeño jardín.
- Es un verdadero escándalo - siempre repetida: - un jinete tan buena caza!
Estaba empezando a recordar las glorias del pasado, mientras que su cerebro estaba lleno de problemas para el pobre sir
Philip. Lloriqueó un poco ", porque todavía lo amaba, y luego su esposa le trajo una taza de té.
Vamos, Williams, que pronto se reunirá el jefe, no te preocupes; seamos viejos, tú y yo, y no va a durar de largo. Y Williams, que parece enojada, él contestó:
- No me importa del paraíso, así que no debería haber ningún caballos; Quiero que el maestro, aquí, a los establos, y Dios sabe
porque necesitan un maestro!
Por ahora, además de los caballos del carro de Anna, había más de cuatro personas en esos establos de

una vez
tan rico y orgulloso: Raftery, el joven caballo gris de Sir Philip, otro potro que se llamaba
James y el viejo Collins, que en su vejez le había dado al vicio y se comió su caja de arena con
regularidad.
Anna había aceptado que el cambio radical con mucha calma, como de hecho lo aceptó todo ahora. Sí lo
es
que era todo lo contrario, en esos días, sujeto a ciertos asuntos relacionados con Morton, pero el esfuerzo
para concluir la venta de
caballos era

ha confiado a Stephen. Uno por uno, él se había despedido de sus caballos de caza, uno por uno los había
visto
fuera de la puerta, con un nudo en la garganta que casi la ahogaba; y, cuando se hubieron ido, se volvió
hacia Raftery
para consolar a:
- Oh, Raftery, lo que realmente parece ser antinatural. Era terrible ver a ellos también. Es mejor no
mirar a sus puestos vacíos.

2.
Pasó otro año, y Stephen, a los veintiún años, se convirtió en una mujer rica e independiente. Podría
seguir, ahora, donde
mejor que le gustaba y lo que quería hacer todo. Puddle permaneció en su puesto, esperando con cierta
amargura
para que algo suceda. Pero no sucedió nada grave, excepto que Stephen se vistió con *traje* , no poder
la mayoría se oponen a la madre. Pero la vida poco a poco reclamó sus derechos sobre mi hija y era
perfectamente
natural, porque la juventud no puede dedicarse continuamente a los muertos y el dolor abatido. Stephen
siempre lamentó que su padre y él siempre se arrepentiría, pero a los veintiún años, con un cuerpo sano,
fue el
cuando vio el sol, se regocijó el buen olor de la tierra y que estaba agradecida y feliz porque
De repente se dio cuenta de que él vive, a pesar de la muerte.
Era una de esas mañanas en el comienzo de junio que Stephen siguió en automóvil hasta Upton. Tenía que
hacer
diferentes cosas pequeñas; dinero en efectivo en un solo *cheques 's* al banco, ir al guarnicionero y
comprar nuevos guantes. Pero no pudo
hacer nada de eso.
Una batalla de los perros comenzó en la puerta de la carnicería. Tenía un gran perro callejero que tenía
ponerlo, de acuerdo a su viejo hábito ahora, en la puerta de la tienda. En la misma calle en su
hermosas pero belicosos patas, una pequeña *terrier* del blanco de montaña del oeste en forma de nieve.
Probablemente
estaba buscando una razón para pelear y lo encontraron en menos de dos minutos. Ella gritó tan fuerte que
Stephen se detuvo
el coche y se dio la vuelta para ver lo que estaba sucediendo. El carnicero salió a la confusión, y
tratado de separar a los dos perros agarrándola por la cola corta, no aprehensible. De repente salió,
sabías
así que, una joven que, empuñando una sombrilla como lan-

cia, estaba tratando de meterla en la batalla. Sus gritos de desesperación superaron los ladridos de los perros.
Y ella trató de evitarlo, aunque el paraguas había roto el primer impacto.
Pero Tony, a pesar de sus gritos, ella era valiente como un hurón, y por otro lado el chucho le tenía por el cuello.
Stephen y luego se bajó del coche rápidamente, justo cuando la vida de Tony no era más que una cuestión de
momentos. Tomó el gran perro por el cuello, mientras que el carnicero vino corriendo con un cubo de agua. El joven
mujer, desesperada, la había agarrado por la pierna tirando canina en un lado, mientras que Stephen sacó otra. Finalmente dio el perro del carnicero un fuerte tirón que le hizo volverse; quería morder
Stephen, pero no tener una boca que él tuvo que dejar a Tony, que era inmediatamente se aferró al pecho de la
su amante. El carnicero salió al campo de batalla con su cubo de agua, y Stephen seguía con el perro por el cuello.
- Lo siento, señorita Gordon. Espero que no serán dañados.
- I? Estoy bien. Tome este demonio gris y darle una buena paliza. No es la forma de hacer,
comer un cachorro vivo que no es ni siquiera la mitad de ella.
Mientras tanto, el pobre Tony estaba derramando sangre y su dueño también parecía haber sido mordido.
Por otra parte, tratar de curar la herida de su Tony y chupando su mano sangraba
a fondo.
- Lo mejor es que tú me das a tu perro y ven conmigo a la farmacia, señora. Sus necesidades de mano
ser medicado - dijo Stephen.
Con una sonrisa más bien pálido, que parecía anunciar una fuerte depresión del sistema nervioso central, de Tony fue depuesto en
Brazos de Stephen.
- Encendido, apagado, ahora que todo ha terminado! - Dijo Stephen rápidamente por temor a que la dama comenzaría a llorar.
- ¿Crees que va a vivir?
- ¡Por supuesto! Ahora piensa en tu mano; vamos al farmacéutico.
- Oh, no importa, pienso en mi, Tony.
- Pero está bien. Vamos a llevarlo al veterinario, cuando se medicado tu mano. Hay uno que es muy bravo.
El farmacéutico aplica ácido carbólico lo suficientemente fuerte en la herida, dos dedos de profundidad, y Stephen era
maravillado por la valentía de la joven que sostenía el pic-
[125]
dientes coli soportando el dolor en silencio. Cuando estaba vendada la mano, fue al veterinario, que
Por suerte, estaba en la casa y cosió los pobres, Tony. Stephen tenía sus patas delanteras, mientras que la dama estaba sosteniendo la
la cabeza lo mejor que pudo con la mano vendada. Escondió su cara en su hombro, algunos
para no ver la aguja.
- No mire, la alegría; no mires, cariño! - Murmuré.

Por último, incluso el perro fue desinfectado con ácido carbólico y vendada. Por su parte, Stephen tuvo tiempo de observar
La cercana. Se le ocurrió que tal vez debería aparecer:

- Stephen Gordon.
- Angela Crossby - respondió la señora. - Vivimos en La Grange, justo al otro lado de Upton.
Angela Crossby era una hermosa rubia, su cabello tenía un brillo plateado. Llevaba corte en el cuello como las páginas de medieval y directo al lóbulo de la oreja, la cual, en el momento de peinados pompadour y
erizos, la hacían parecer muy extraño. Su piel era muy blanca y Stephen pensó que la mujer no es debe tener muy colorido y que su boca bien grande, que nunca sería rojo, pero siguen siendo siempre a la sombra de coral pálido. Toda la tez de su rostro parecía haberse concentrado en el ojo, grandes, bordeadas por largas pestañas, y un azul inusual que parecía teñida de púrpura. Su expresión era tan blanca como la de un niño, un inocente y confiada. Stephen, mirando a esos ojos, sentía pensamiento indignado de los rumores que se estaban ejecutando en el Crossby.
El Crossby, como se dijo, tenía una mala reputación. Había sido uno de los más importantes magnates de Birmingham y se habían retirado hace poco tiempo, por razones de salud, a partir de una compañía que fabricaba herramientas;
al menos ese era el rumor que corría. Su esposa, según se dijo, había estado en los escenarios de Nueva York, por lo que
que su anterior no fueron muy claros. De hecho, nadie sabía nada definido sobre él, pero el extraño peinado dado lugar a sospechas. Una esposa americana, una ex actriz en Nueva York, no fue un buen activo
para el Sr. Crossby. Por otro lado Crossby mismo no era una persona muy atractiva. En la opinión de los habitantes
la región, que era un oso. También mostró signos de mezquindad imperdonable. Su suscripción para la caza
era miserable cinco guineas. Escribió que su mala salud le impedía cualquier juego de la caza y, al mismo tiempo, añadió que espera que su estado no lo haría
[126]
cazado. Todo entonces se indignaron porque The Grange, una auténtica casa de estilo Tudor, tenía tuvo que ser sacrificado para el dinero. Pero el capitán Ramsy, su anterior propietario, había muerto poco tiempo
primero, dejando grandes deudas a su heredero, el joven primo que vive en Londres, que había sido vendida
todos los ricos primer postor; Crossby, y así entró en la posesión de la propiedad.
Stephen, mirando a Angela, que recordaba todos esos rumores, pero de repente parecía desprovisto de cualquier
importancia, porque esos ojos de una niña, ahora, mirándola. Angela dijo:
- No sé cómo agradecerte por salvarme, Tony; era realmente una cosa magnífica de su parte.
Si usted no hubiera estado presente allí, la otra seguramente habría matado, y quiero mucho a mi, Tony.
Habló de que el lenguaje dulce y suave estadounidenses en el Sur, con una voz indolente, perezoso y relajado.
Fue absolutamente nueva para Stephen acento sureño que, y lo encontró delicioso. Entonces la doncella se dio cuenta, vagamente, de que la mujer era hermosa, como una flor extraña que había crecido en la oscuridad, como un
flor rara, pálida, sin mancha ni culpa,
Stephen dijo ruborizándose:
- Me alegro de haber podido ayudar. Si permites, te voy a llevar a La Grange.
Oh, por supuesto que permitimos! - Contestó rápidamente. - Tony dice que va a estar muy agradecido; no es cierto,

Tony? De Tony movió la cola débilmente.
Stephen lo envolvió en una manta en el coche y lo puso en la parte inferior del coche, donde se agachó muy
hacia abajo. Luego lo hizo subir en frente de Angela, cerca de ella, ayudarla con el cuidado a subir.
- Estoy feliz de tener, gracias a Tony, podían conocerlo, finalmente. Yo tenía un gran deseo de conocer a usted - dijo
Angela después de un tiempo '. Y Stephen veía tan desconcertante. Luego sonrió como si hubiera descubierto algo
Muy divertido.
Stephen se sorprendió de que alguien quiera conocerlo, y se convirtió de repente tímido y desconfiado.
- ¿Quién te habló de mí? - Le preguntó.
- Mrs. Antrim, me parece; usted, Sra. Antrim. Dijo que usted era una amazona maravillosa y ahora,
por alguna razón, usted ha abandonado la persecución. Oh, él también dijo que tira de esgrima como un hombre. Eso es cierto?
[127]
- No lo sé - murmuró Stephen.
- Bueno, te diré que haré que la viste una vez. Mi padre fue un famoso espadachín, y tuve
oportunidad de aprender muchas cosas acerca de la esgrima. Puedo verte un día, señorita Gordon?
Stephen había vuelto rojo. Agarró el volante como si fuera a romperlo. Quería dar la vuelta para mirar a su
cierre y el deseo era irresistible, pero sus ojos no parece ser capaz de separar y siguió mirando a la largo camino polvoriento en silencio.

- No es tan atormentado que pobrecita de madera - Angela murmuró: - no es su culpa que esté sólo la madera ...
- Luego continuó como hablando para sí misma: - Lo que yo hubiera hecho si esa bestia estaba matando a mi Tony? Es un verdadero
compañero para mí en mis paseos. Yo no sé lo que hubiera hecho sin Tony-. Es tan devoto, tan inteligente, y en
En estos días me siento traído a él. Es triste caminar solo; Siempre me ha gustado caminar.
Stephen quería responder:
"También me gusta caminar mucho; a veces deja que te acompañe y Tony ".
Entonces, de repente, armándose de valor, se volvió y miró a la mujer. Sus ojos se encontraron y se miraban para
un momento, una vaga sensación de ansiedad agitó en Stephen, de modo que la máquina era un desperdicio peligroso.
- Disculpe - dijo rápidamente, - son unos malos conductores femeninos.
Pero Angela no respondió.

3.

Ralph Crossby quedó en la puerta abierta, al momento en que el coche entró en el impulso. Stephen
se detuvo y observó que el Sr. Crossby estaba perfectamente vestido con un traje gris que lo haría también
ser usado algo. Todo en él, sin embargo, apareció descaradamente nuevo, incluso su pelo hizo
el efecto de ser nuevo: el pelo fino de color marrón, que brillaba como si hubieran sido pulidas.
"Parecería que los pusieron con sus zapatos encendido», pensó Stephen, mirando con interés.
Era uno de esos hombres un poco de "indefinible: ni pequeño ni grande, ni gordo ni flaco, ni joven ni

viejo, ni
eso es bueno
[128]
ni malo. - Un hombre común - su mujer habría dicho, si alguien se lo había pedido. Y no era
nada para distinguirla, excepto que parece nuevo y la expresión de la boca petulante:
una boca siempre está de mal humor.
Cuando habló, su voz sonaba enojado: - ¿Qué has hecho? Son los dos pases. Esperé hasta la una y
El desayuno será ciertamente incomible! Yo quiero que seas más preciso, Angela! - No parecía darse cuenta
presencia de Stephen, porque no dejaba de gritarle a su mujer como si no hubiera ninguno. - Apuesto!
Ese maldito perro se han hecho de nuevo forcejeo. Me dan ganas de darle un montón de golpes! Y lo que has hecho
mano? No se quede mordida mica, espero! Ah, no, Angela, esto es enorme!
Todo el camino que ella traicionó una rabia interior.
- Bueno, - dijo Ángela con una voz suave, tendiéndole la mano vendada - No estoy seguro fue una manicura,
Ralph.
Su voz, aunque suave, fue significativamente más provocativa y él no ocultó un movimiento de irritación.
Sólo entonces pareció recordar Stephen:
- Miss Gordon, te presento a mi marido. Hizo una reverencia, el control de sí mismo un poco:
- Gracias por haber traído a casa mi mujer, la señorita Gordon ti; que era muy amable de su parte.
Pero él no fue nada amable y siguió mirando a la mano de Angela; y su tono, pensó Stephen era
muy poco cortés.
Él salió y arrancó el coche.
- Adiós - dijo Angela, sonriendo y sosteniendo su mano izquierda que sacudió Stephen muy fuerte. Adiós.
Usted, un día u otro, a tomar el té conmigo? Nuestro número de teléfono es Upton 25; Llame y haga su vivo pronto.
Muchas gracias, lo haré - dijo Stephen.
4.
- Un *destartalado* , tal vez? - Pregunta alegremente Charco a las tres, cuando Stephen entró en sistemas de arrastre paso en
estudio.
- No, el perro de la señora Crossby hizo disputa, que ha sido mordido y me llevó a su casa.
Puddle levantó su oído:
[129]
- ¿Qué tipo es? He oído hablar mucho de que hablar ...
- Bueno, no es para nada como se dice - Stephen respondió bruscamente.
Hubo un largo silencio, durante el cual se puso pensativo Charco. Pero no trae siempre buenos pensamientos
Consejos y Puddle esta vez se hizo un solo movimiento en falso:

- Ella no está bien, ¿verdad, Stephen? - Y él sacó su origen en Nueva York. - Dice el Sr. Antrim
que ha estado en los *music-halls* . Supongo que habré visto obligado a asumir; pero es "cuidado, debe ser terriblemente invasivo.
Stephen se levantó como una colegiala:
- No voy a discutir con ella, si esa es su opinión. Mrs. Crossby señora es lo que usted y cualquier otra
por aquí. Estoy cansado de la charla estúpida. - Y volviéndose bruscamente, salió de la habitación.

- Dios mío! - Puddle murmuró frunciendo el ceño.
5.
Esa noche Stephen llamado The Grange. - Hablo con Upton 25? Señorita Gordon habla aquí ... No, no, señorita
Gordon, quien habla en nombre de Morton. ¿Cómo es la Sra. Crossby? Y su perro? Se curó la mano? ... Sí, por supuesto
Voy a esperar en el teléfono, mientras que usted va a obtener información. - Se sentía tímida, pero increíblemente audaz.
Después de un momento, el mayordomo regresó y dijo que la señora Crossby tenía seriamente una visita al médico
y se fue a la cama porque le dolía la mano; Tony era mejor y envió sus saludos. Luego añadió:
La señora le pregunta si usted quiere venir a tomar el té los domingos. Sería muy feliz de verte.
Y Stephen dijo:
Gracias Sra. Crossby y decirle que voy a venir seguro. Entonces, como si eso fuera poco, repitió la comisión muy
lentamente, deteniéndose en cada palabra:
Thank ... Mrs. Crossby ... y decirle ... que voy a ... Domingo ... ¿Lo entiendes? ... Yo claro? ... Voy a venir
Domingo para hacer el té! ...
[130]

CAPÍTULO DIECISIETE

1.
No falta que cinco días a llegar el domingo, pero esos días parecía mucho a Stephen
como años. Todas las noches llamaba La Grange de preguntar acerca de la mano de Angela y Tony, de modo que
es totalmente familiarizado con el mayordomo, con su tono de voz, con el hábito de toser, con su manera de colgar el auricular.
No perdió el tiempo para analizar sus sentimientos, él sólo sabía que él era feliz sin ningún motivo
aparente, lleno de vida y proyectos. Caminó sobre las colinas de kilómetros y kilómetros, incapaz de soportar
silencio por un momento. Se dio cuenta de que estaba adquiriendo un agudo sentido de la observación y descubrió miles de pequeños
cosas maravillosas: la red de venas en las hojas, por ejemplo, los delicados corazones de rosas silvestres, el vuelo
incierta y vacilante del canto de alondras que se levantan de un salto. Pero, sobre todo, el propio cuco (fue
Junio y el cuco habían cambiado de ritmo); a menudo tuvo que parar, conteniendo el aliento, y escuchar.
Cu cu .... cuk, cuk cu ... cu ...! Oyó desde todos los lados de las colinas, y por la noche, escuchando el canto de los mirlos y
zorzales.
Sus paseos el led, a veces, en los lugares que había visitado con Martin. Sólo ahora podía
pensar en él con afecto, la tolerancia, más ternura. Extraño, ahora podía entender como nunca antes, y
luego lo perdonó. No fue un lamentable error, la suya, pero ahora que entendía los sentimientos de Martin; y
pensando que era algún tipo de ansiedad si alguna vez pudiera cometer semejante error. Pero entonces su
temores dieron paso en la cara de ese estado de bienestar, alegría deliciosa. Incluso la tierra en la que
caminado parecía regocijarse y todas las cosas que estaban en el suelo y los pájaros y el "coo-coo" sobre las colinas y

mediano y zorzales con sus canciones en la noche.
Empezó a tener más cuidado de su ropa: durante cinco mañanas vieron su rostro con claridad en el espejo mientras se vestía y luego se encontró tan mal. El pelo de la sciupavano un poco ", no donado, eran demasiado
gruesa y demasiado largo, pero estaba contento de que había al menos ondulado y admirados del cervatillo color. Apertura
un armario, pasó revista a su ropa. Eran viejos y usados. Ella pasaría de
[131]
Tailor Malven ese mismo día para pedir un nuevo *traje* de franela, un hermoso color gris con una sutil Righetta
blanco; pondría un bolsillo de su chaqueta. Pondría un cinturón negro ... no, mejor gris, que armonizado con el vestido blanco Righetta. En lugar de un vestido Pedí tres y un par de zapatos marrones, y pasó toda la tarde para pedir una cantidad de objetos pequeños para hacerse más hermoso. Dio un ridículo
importancia a cada detalle, discutiendo con botones de sastre, zapatero, con la forma de los zapatos, la

---

grosor de las suelas, juntas. Discutidos en el color de los pañuelos y corbatas, porque ahora todo
esas bagatelas habían asumido una importancia enorme, y ella fue exaltado sobre todas estas cosas.
Ahora que había alguien cerca de ella, por lo que hizo todo aquello por lo que había comprado tres ropa y zapatos nuevos
lazos de color marrón y caros son elegidos con mucho cuidado. Incluso caminar en las colinas fueron parte de este
persona, como los corazones de rosas silvestres, el objetivo final de las nervaduras de las hojas del extraño cambio de ritmo
en el canto del cuco en junio. La noche, con sus grandes estrellas del verano y su silencio ominoso, estaba lleno de
Un nuevo propósito misterioso, y Stephen, presa del propósito secular, sintió pequeños escalofríos de placer que
salió de la noche y penetrado en todo el cuerpo. Se levantó y entonces puso en frente de la ventana abierta,
siempre pensando en Angela Crossby.

2.

Era domingo. A la mañana siguiente, tenía que ir a la iglesia y luego vino el desayuno con dos horas interminables de
Esperando en el que Stephen cambió tres veces en un empate, cuidadosamente pulido y bañado su espeso cabello castaño, que
zapatos aceitados que siempre parecían polvorientas, que brillan las uñas fregandole vigorosamente con una
Cepillo de dientes Puddle quitado.
Cuando llegó el momento de irse, tastar el suelo a su madre:
¿No sientes una visita al Crossby, mamá? Anna negó con la cabeza:
- No, no puedo, Stephen. Tú sabes que yo no voy por nadie, en estos días, querida.
Su voz era amable, y dijo Stephen rápidamente:
- Así que los invito señora Crossby Morton?
[132]
Anna vaciló un momento, luego se acordó:

- Si realmente se preocupan.
El viaje duró unos veinte minutos, porque Stephen estaba tan nervioso que incluso voló. Ella, a la espera ella sentía toda llena de alegría y muy seguro de sí mismo, ahora, ante la idea de. Angela Crossby, a pesar del nodo
el lazo hecho con toda diligencia, hemos juzgado humilde y media. La Grange llegó, se encontró a sí mismo demasiado alto, el
Sus manos le parecían enormes, todo en ella parecía desproporcionado y de pronto pensó que el mayordomo
que caía en sus manos.
- Miss Gordon? - Le preguntó.
- Sí, - balbuceó - Miss Gordon. - Tosió como lo hizo en el teléfono, y Stephen sintió ridículo.
Se introdujo en una sala de estar con paneles de roble, cuyas ventanas larga estudiado
jardín. Un buen fuego ardía en la chimenea, aunque la temporada no era rígida; pero Angela era muy frío; No podía soportar el clima de Inglés, dijo. El fuego se extendió un olor dulce y cepas agudas ceniza ligeramente húmedo y seco.
Para darle la bienvenida, a Tony gritó tan fuerte que casi abrió los puntos, por lo que Angela tenía que levantarse
Del lecho en que yacía, a calmarlo. Una grasa grasa pinzón, en una jaula de cobre procesado,
silbando una melodía, con alas mezz'aperte; quell'arietta recordar una canción popular, pero era tan Naughty Stephen inmediatamente siente odio la pequeña cantante. Fueron necesarios cinco minutos para calmar buena
De Tony, en la que Stephen se puso de pie, con el aire de disculpa, pero no podía decir una palabra. No saber si reír o llorar ante esa situación ridícula.
Luego Angela decidió reírse.
- Lo siento mucho, señorita Gordon, es de mal humor, pobre criatura un poco ". Pasó una mala noche y no la va a coser como una almohada.
Stephen se acercó a él y le tendió la mano, de Tony empezó a lamer, y así la confusión llegó a su fin; pero,
en conseguir Angela había rasgado el vestido y parecía desesperada, tratando de ajustar la lágrima.
- Puedo ayudarle? - Preguntó Stephen, esperando que él le diría que no: lo que hizo, de hecho, después de la fijación de la chica.
Angela finalmente se recostó en el sofá.
- Sentaos aquí, junto a mí - dijo, sonriendo. Stephen se sentó en el borde de una silla como si fuera el alma en vilo.
Di-
[133]
menticò preguntar herida Angela, aunque la mano descansaba sobre una almohada, e incluso se olvidó para ajustar el empate en la emoción que estaba todo roto. Más de un centenar de veces, en esos días de espera,
había preparado largos discursos bien preparados, teniendo en su pensamiento plantea muchas decente, y estaba ahora

---

sentado allí, en la esquina de la silla, como en los dedos. Angela habló con la cadencia suave de los estadounidenses
Sur
- Así pues, usted ha encontrado su camino para llegar hasta aquí, por fin ... - dijo. Y después de una

pausa: - ¡Estoy tan feliz,
Señorita Gordon; usted sabe que su visita me ha hecho tanto placer?
Stephen dijo:
- Sí lo es! oh, sí ... - y se quedó en silencio de nuevo, aparentemente absorto en la observación de la alfombra.
- ¿Me he dejado caer la ceniza de mi cigarrillo? - Preguntó la señora Crossby, con un poco de escalofrío en la boca.
- No lo creo - Stephen murmuró, fingiendo mirar; luego miró a la pinzón. El insolente
animal había vuelto sentimental y silbó actualmente en grave y lleno de expresión. *"Oh Tannenbaum, o Tannebaum, wie grün sind deine Blätter "* , silbando, saltando en gran medida de un tablero a otro, con uno de sus ojos fijos en los negros nacarados Stephen.
Luego Angela dijo:
- ¡Qué cosa más curiosa! Creo que te conozco ... no quiero que por siglos se consideran dos extraños. ¿No crees que
muy americano de mí? O quieres que haga con la etiqueta, el sistema de Inglés? Lo haré, si
lo desea; pero yo no me siento británico en absoluto. - Y su voz, aunque sigue siendo grave y traicionado un marcado carácter
alguna risa sutil.
Stephen se levantó un gran malestar mirada y dijo:
- De hecho, me gustaría mucho para convertirse en su amigo, si usted lo desea. - Luego se sonrojó ligeramente.
Angela le tendió la mano sana: Stephen se la llevó, con ansiedad. Lo sostuvo un poco en ella y luego la dejó ir.
Angela miró la mano.
Stephen pensó, "¿He hecho algo malo." Y su corazón latía con fuerza en el pecho. Quería
toma mi mano y acariciarlo, pero, por desgracia, por un lado acariciando a Tony ahora. Suspiró y Angela,
oír ese suspiro, miró inquisitivamente.
[134]
El mayordomo entró con el té.
- Sugar? - Preguntó Angela.
- No, gracias - dijo Stephen; pero luego cambió de idea: - Eso es ... tres piezas, por favor. - Siempre había odiado
té sin azúcar.
El té era demasiado caliente. Se quemó terriblemente la garganta, lo que la hacía muy roja, y sus ojos comenzó a llorar. Para ocultar la confusión que se tragó de nuevo, mientras que Angela había vuelto apropiarse para mirar por la ventana. Pero cuando pensó que podría llegar con confianza, que había una de harina en la cara, a pesar de que dominas un matiz irónico.
Angela y luego comenzó a trabajar en toda su sutil habilidad para dar paso a Stephen hablar libremente; y el
Angela sutileza no era un asunto trivial, cuando quería servir. Poco a poco, la niña creció más facilidad; Fue un trabajo arduo, pero Angela logró magníficamente, por lo que Esteban habló largo y tendido sobre
Morton, pero muy poco de sí misma. Mientras hablaba, se dio cuenta de que Esteban aprendió muchas cosas de todo el
su invitado. Angela estaba en la necesidad de la amistad; todas sus preocupaciones parecían concentrarse en torno a

Ralph, que siempre fue amable con ella. Recordando a Ralph, Stephen no tuvo dificultad en creer y dijo:
- No creo que me amaba a su marido.
Angela suspiró:
- Probablemente no! Ralph no ama a los que amo y luego, en principio, es contrario a todos mis amigos.
Angela es entonces ventila a la cuenta de Ralph. Había ido a su madre, pero la próxima semana iba a regresar a
La Grange y ciertamente no habría sido una cosa agradable.
- Cada vez que va a su madre, sucede así: montar en mi contra; Nunca entendí por qué. Quizás porque no son Inglés; son los 'extranjeros' aquí. Tal vez eso es lo que.
Y puesto que protestó Stephen, Angela dijo:
- Oh, sí, me siento a menudo que soy un extranjero. Miren a la gente de por aquí. ¿Crees que quiero Bueno?
Pero Esteban, que aún no había aprendido a fingir avergonzada miró los zapatos.
En el exterior, el reloj dio las siete. Stephen hizo una mueca. Ella había estado allí casi tres horas.
- Me tengo que ir - dijo, levantándose de repente. - Pareces cansado; He hecho un Visitone!

Su anfitrión no intentó retenerla.
- Bueno, - dijo sonriendo - volver, por favor, vuelve pronto y, a menudo, si te aburres, señorita Gordon. Somos
tan tranquilo aquí en La Grange!

3.

Stephen llegó a casa poco a poco. Ahora que todo había terminado, se sentía como un coche que tenía de repente
descargada. Sus nervios se relajaron, y estaba muerto de cansancio, pero se alegró de que la sensación inusual. La cálida
Junio por la noche era pesada debido a la inminencia de una tormenta eléctrica. Desde lejos llegó el balido melancolía de
corderos, que parecían mezclarse y fusionarse con su estado de ánimo depresivo. Una sensación persistente de tristeza envolvió
todo su ser como un abrigo gris y ella no quería sacudirse, sino avvolgerselo
todo más de cerca.
Detuvo el coche en los lagos y miró a través de los árboles, el agua glauca reflexión. Mucho tiempo
se quedó allí sin saber por qué, tal vez para recordar los recuerdos del día. Pero se dio cuenta de que él no lo haría
No podría decir qué tipo de vestido que llevaba Angela; se acordó de que tenía que ser de tela ligera, por lo que
luz que fue arrancada fácilmente; pero para el resto de sus recuerdos eran vagos, cuando él lo haría mucho
llamar a la mente ese vestido.
Un leve rumor de un trueno vino del oeste, donde se acumula una masa de nubes purpurea, mala
augurio. Algunas golondrinas, indecisos e inquietos, volando ahora hacia arriba, ahora abajo, el estruendo de un trueno. La
su muerte se convirtió en menos y menos dulce, creció de un momento a otro, convirtiéndose en lo profundo
tristeza. Fue triste en espíritu y cuerpo; se sentía agotado y angustiado.

Alguien silbó cerca de los establos, tal vez el viejo Williams, porque estaba tan fuera de tono: cuando era
dientes perdidos, el viejo Williams ya no era capaz de silbar. Sí, era el viejo Williams. Un caballo relinchó, un cubo colisionó con otro, y el ruido se propaga la luz en la noche. Otros caballos eran artesa; potros jóvenes cabina Anna ansiosamente el raspado de la paja sed.
Una puerta de golpe. Tenía que ser la puerta a la pradera donde pastaban las yeguas, un césped por todas partes
[136]
ranúnculos amarillos. Un guardia patrullaban, asegurándose de que las puertas se cerraron antes de la fijación de la
sol. Lo-lo que cayó en el neumático del coche con un sonido agudo. Mirando hacia arriba, se encontró con Stephen
el aspecto vibrante de una ardilla que estaba inclinado hacia adelante en las patas delanteras delgadas; había caído
su avellana en el neumático. Stephen salir del coche, cogió la tuerca y la arrojó a los pies del árbol.
Al igual que una ardilla rayo cayó al suelo, luego subió rápidamente devorando la avellana, acorde con el
piernas a horcajadas de una rama.
De todas las partes de los chicos se encargaron de tareas de la tarde: el riego de los caballos, el cuidado de los animales, todo
aquellas obras que preceden a la paz y la tranquilidad del resto de la noche que se avecinaba.
Y de pronto ella también deseaba Stephen a participar en esa labor; Sentí una inmensa necesidad, por lo que
sufrir. Ese deseo era parte de su agotamiento físico. Condujo el coche en el garaje, hizo la recorrido por los establos, y luego entró en la casa. Se dirigió hacia el estudio y entró en ella. Se sentía terriblemente sola, sin su
padre. Se sentó en la silla que había sobrevivido a la cabeza donde él descansaba, y extendió sus manos en
brazos, como siempre lo hacía. Cerró los ojos y trató de evocar la figura, esa cara dulce que a veces
su expresión era tan ansioso; La imagen se forma lentamente y pronto desaparecido, porque los muertos son a menudo
dar paso a la vida. Y mientras ella estaba sentada en el viejo sillón de su padre, se presentó ante la Angela Crossby.

4.

En la pequeña habitación con paredes cubiertas de paneles de roble con vistas al jardín, Angela bostezó en busca de la ventana. De repente, se echó a reír en voz alta, siguiendo el curso de sus pensamientos, pero de inmediato
y si el oscurecido lidiando con mala Tony-.
Stephen no podía desterrar de su mente: lo que irrita y divertida a la vez enormemente. Stephen, tan grande y tan torpe y tímido; una naturaleza extraña y no carente de interés. A su manera era casi hermoso,
De hecho, fue realmente hermoso: tenía hermosos ojos y cabello. Su cuerpo delgado como un gimnasta, la demasiado estrecho, la
[137]
hombros anchos, y tuvo que tirar de buena esgrima; ella, Angela, que trataría de combinar una gran cantidad.

Mrs. Antrim había insinuado muchas cosas, pero no dijo nada concreto; pero Angela no necesitaba esas alusiones, ahora que él había conocido de cerca Stephen Gordon. Y ya que él era un ser perezoso, descontentos, siempre aburrido, y sin duda no sobrecargado con la virtud, dejó que sus pensamientos errassero más de
necesario alrededor de la niña, impulsado por la curiosidad.
, Tony se jubiló y gimió un poco. Luego Angela le dio un beso y luego se sentó en su escritorio y escribió una breve
carta. "Así que vamos a comer conmigo mañana, y así me vas a dar un buen consejo para mi jardín" dijo que la carta; y terminó con algunas observaciones generales sobre los jardines. Y luego, "Tony dice: Vamos, Stephen, por favor. "

Capítulo Dieciocho

1.

En una hermosa tarde, unas tres semanas después, Stephen tomó Angela Morton. Tomaron el té con Anna y Puddle. Anna recibió con fría cortesía amiga de su hija, pero no pudo ocultar su Puddle actitud hostil. No tenía confianza en Angela Crossby.
Ahora que Stephen era libre para mostrar Angela Morton, lo hizo con tal gravedad, como si no hubiera algo sagrado en ese primer toque de su amigo en su casa, como si el mismo fuera a oír Morton que la venida de la pequeña mujer de pelo rubio estaba en un camino lleno de importancia. Con todo seriedad visitó, por lo tanto, la casa y también el estudio de Sir Philip. Desde la casa se fue a los establos y el Stephen
habló largo y tendido de Raftery. Angela escuchó, fingiendo un interés que estaba seguro, porque tenía miedo de
caballos, pero a ella le gustaba escuchar la voz grosera de la chica, con una voz tan joven y, al mismo tiempo
tan severa, que despertó gran medida su curiosidad. Pero lo que realmente asusta cuando olió y Raftery sopló por la nariz como para mostrar su desaprobación, y respaldada por la emisión de un relincho agudo, por lo que
Stephen lo golpearon en los hombros
[138]
brillante y dijo: - Papelería, Raftery! Ven aca! - Raftery y dio media vuelta, soplando sull'avena, por demostrar sus sentimientos hostiles.
Lo dejaron y empezaron a caminar por los jardines. Raftery se olvidó pronto, porque los jardines olía a bayas de saúco, cuya fragancia se extiende, sobre todo de noche, y otras flores pálidas que tienen un
aroma más dulce por la tarde. Stephen pensó que se parecía mucho a Angela Crossby esas flores, pálido y
fragante como era, y dijo suavemente:
- Angela, que parecen pertenecer a Morton.
Angela sonrió con una sonrisa lenta y pregunta:
- ¿Cree usted, Stephen?
Y Stephen dijo:
- Creo que sí, porque Morton y yo somos uno.
Tal vez ni siquiera comprender el alcance de sus palabras, pero Angela conoce completamente y dijo:
- Oh, yo no pertenezco a ninguna parte. Olvidar que está aquí, "el extranjero".
- Sé quién es usted, y eso es todo - dijo Stephen.
Caminaron en silencio, mientras la luz se transformó y se profundizó, llegando a ser más dorado y vago. Y los pájaros, los que les gusta la luz extraña, cantaron, primero solo y luego todos juntos: "Estamos muy

contentos,
Stephen ".
Y dirigiéndose a Angela, como si respondiera a las aves, dijo Stephen:
- Su presencia aquí me hace feliz!
- Si es así, ¿por qué tienes miedo de llamarme por mi nombre?
- Angela! - Murmuró Stephen.
Y Angela dijo:
- Han pasado tres semanas desde que nos conocimos. ¿Qué tan rápido fue nuestra amistad! Era destino. Yo creo en el destino. Estabas tan asustado la primera vez que vino a La Grange. Porqué es eso?
Stephen respondió lentamente:
- Incluso ahora tengo miedo ... tengo miedo de ti.
- Pero tú eres más fuerte que yo.
- Es por eso que tengo miedo; Me siento muy fuerte cerca de usted. ¿Le gustaría que yo fuera así?
- Tal vez ... usted! Usted es tan extraño, Stephen!

- De verdad?
- ¿No lo sabes? Usted es tan diferente de los otros.
Stephen sacudió un poco:
[139]
- Te importa? - Tartamudeó.
- Sé quién eres - dijo Angela, atormentar; y sonrió. Luego tomó la mano de Stephen en la suya. Algo la fuerza de la vida extraña que con mucha preocupación la mano, de modo que sus dedos se apretaron con más fuerza: -
Pero, ¿quién es usted, en nombre del cielo? - Murmuró.
-No sé ... sigue tomando mi mano para apretar más fuerte, me gusta sentir los dedos ...
- Stephen, no seas absurdo.
- Continúe sujetando mi mano ... Me gusta sentir los dedos.
- Stephen, me haces enfermo, anillos rotos ...
Ahora estaban bajo los árboles, cerca de los lagos, a sus pies pisaban la alfombra suavemente luminosa deja. Tomados de la mano al entrar en ese lugar de profundo silencio, sólo turbado por su aliento, envuelto todo.
- Mira - dijo Stephen, señalando a Peter, el cisne, que pasó de caer en el reflejo blanco de su imagen. - Mira, - dijo - se trata de Morton: la belleza y la paz. Al igual que el cisne se desliza a lo largo de un agua tranquila y profundo ... Y toda esta belleza y la paz esto es para ti, porque ahora eres parte de Morton.
- Nunca he conocido la paz - Angela dijo - y nunca lo sabré. No creo que lo puedo encontrar aquí, Stephen.
- Y mientras hablaba, dejó caer la mano de la niña, alejándose un poco de ella. Pero Stephen continuó hablar en voz baja y su voz sonaba casi como un sueño.
- Es hermoso, ¿no es así, nuestro Morton? Por la noche, en invierno, los lagos se congelan por completo y el hielo parece ser una placa de oro en el sol. Estaremos aquí, tú y yo, este invierno. Y volver a casa se siente el olor de las cepas encendido antes de que incluso los ve; y es tan bueno que el perfume, ya que significa casa, y nuestra casa es Morton y somos felices, tan felices y en paz ... y la paz de Morton está en nosotros ...
- Stephen! Yo no tengo! ...

- Los dos somos viejos paz invadida por Morton, porque nos amamos profundamente y estamos perfecto, un
cosa perfecta, tú y yo ... no dos personas diferentes ... pero una persona ... Y nuestro amor se ha convertido en
brillante como una gran antorcha beneficiosa, y nunca tendremos que temer la oscuridad. Ahora podemos calentar a
nuestro amor, dormimos juntos y mis brazos te ceñirá ...
[140]
Se detuvo bruscamente y miró a la cara.
- Stephen, pero ya sabes lo que estás diciendo ... - murmuró Angela.
- Yo sé que Te amo - dijo Stephen -, y no me importa que el resto del mundo.
Entonces, tal vez porque esa noche era muy agradable y tenía un sentido del extraño, aventura sobrenatural,
insoportablemente dulce Angela llegó gradualmente a Stephen y sus manos se unió de nuevo. Y la presente, pasado, y lo que habría sido, tal vez, la misma mañana, combinado, en ese momento, en un impulso irresistible, en una necesidad urgente; y esa necesidad era Stephen. El deseo de Stephen le hizo, sólo por el deseo ciego e incomprensible para calmarse.
Stephen, luego sacudió Angela en sus brazos y la besó en la boca, como un amante.
Capítulo Diecinueve
1.
Para todos los largos años de vida que siguieron, trayendo consigo los sueños y decepciones, alegrías y tristezas, jamás Stephen
olvidó que el verano en el que ella se enamoró de acuerdo con la ley de su naturaleza, ingenuamente. Para ella, de hecho, no
no era nada extraño, no la profanación en el amor que sentía por Angela Crossby. Parecía una cosa inevitable, tan inseparable de ella, como su respiración; y sin embargo, este sentimiento trasciende su ego y ella
vio muy alto su amor, porque los ojos de los jóvenes, mirando las estrellas y el alma de los jóvenes no está clavado en el suelo.
Amaba profundamente, mucho más profundamente de lo que muchos de los que todavía se puede proclamar sin temor el amantes. Usted
una triste y dura realidad, pero los que la naturaleza ha sacrificado para sus propios fines (por misteriosa y muchas veces oculta) son

---

veces con un inmenso deseo de amar y una capacidad infinita de sufrimiento, que es al unísono con su el amor mismo.
Pero, en principio, a los ojos de Stephen estaba dirigida a las estrellas brillar, y allí se dieron cuenta de que su felicidad. La
pasión física por Angela Crossby tuvo un fuerte eco en su alma, para que cada ardiente
impulso que a veces el trans-
[141]
sportava allá de su comprensión, ya no despertó exaltación física, sino algo dulce,
de un bien incorporal, lleno de infinita belleza y valor, para lo cual estarían dispuestos abandonado su cuerpo para
la mayoría de los crueles tormentos, él habría renunciado a la vida misma de la mujer que amaba. Estaba tan cegado por

radiante felicidad que puso las estrellas en los ojos de los jóvenes amantes, que vieron la perfección en los que su
no era; vio una tolerancia del paciente que no, existe, sin embargo, si no en su imaginación y cree que una lealtad que han superado con creces la naturaleza de Angela.
Todo lo que Angela dio, parecía el don del amor; negado todo, parecía que
en nombre del honor.
- Si yo fuera libre! - Ella siempre decía. - Pero no puedo engañar a Ralph, ya sabes; No puedo, Stephen. Es enfermizo.
Y entonces Stephen sintió degradado y humillado delante de tanta compasión y sentido del honor.
Ella parecía estar cubierto de barro y muy indigno.
- Soy una bestia, perdóname - dijo - son apenas daño. Me parece que se vuelven locos en estos días. Es cierto que hay
Ralph.
Pero la idea de Ralph era tan insoportable que tuvo que buscar la mano de Angela. Luego, como si nada existe, se acercaron el uno al otro y se besaron, y esos besos dolorosos y terribles dejaron estéril Stephen profundamente disgustado.
- Dios! - Murmuré. - Me gustaría ir.
Angela Y a veces llorando.
- No me desampares, Stephen! Estoy tan solo. Por qué no puedes entender que sólo trato de ser corregido a
Ralph? Así, Stephen se quedó una hora, dos horas; y al día siguiente estaba de nuevo a La Grange, porque Angela
se sentía tan sola.
Angela, de hecho, nunca se atrevía a dejar que la chica se vaya. Ella también se sintió en tiempos difíciles; no
Stephen la amaba, ella era muy cierto, sin embargo, lo extraño de esa relación la atraía. Stephen había vuelto tan
una droga poderosa, una especie de remedio contra el aburrimiento. Por otra parte, Angela sabía que su poder para
control, que podía luego jugar con fuego sin quemarse; lo suficiente como para llorar larga y amargamente,
porque Stephen commovesse y convertirse en todo dulce y amable.
- Stephen, no me dolió; me haces tanto miedo cuando estás
[142]
por lo que, de verdad me asusta, Stephen! Sé bueno, Stephen! - Y luego vinieron las lágrimas, hasta tal punto que Stephen tenía
recogerla como un bebé y mecerlo suavemente.
Iban en coche, lejos, en las colinas, acompañadas por Tony, a quien le gustaba cazar a los jóvenes conejos; y mientras corría alrededor salvajemente alrededor sin poder tomar nada más que mechones de la hierba, se sentó junto a la otra para observar sus hazañas. Stephen sabía muchos lugares donde dos amantes podían sentarse sin vergüenza entre esas generosas colinas. Hubo momentos en que se sentía de pronto presa de una especie de adormecimiento, y si Angela le dio un beso en la mejilla, no respuesta, ni siquiera volvió la cabeza, pero siguió mirando a Tony. Otras veces, sin embargo, se sentía extrañamente revivido; un día, volviéndose hacia la mujer que estaba apoyado en el hombro, le dijo a un sección:
- Nada tiene valor aquí en la tierra; tú y yo somos seres tan pequeños, más pequeños que a Tony, y nuestro amor no es nada

que una gota en un gran océano. ¿No le parece que esto es algo reconfortante, cariño?
Pero Angela negó con la cabeza:
- No, mi Stephen, no soy aficionado a vastos mares, soy un hijo de la tierra. - Luego dijo: - Dame un beso, Stephen.
- Y Esteban tuvo que besar muchas, muchas veces, porque la sangre caliente de la juventud se agitó rápidamente y se
pronto los labios de Angela que dieron y recibieron besos con pasión, se convirtieron en el mar místico que ella se perdió de nuevo.
Pero cuando regresaron a La Grange esa noche, Ralph estaba esperando a pie en el pasillo.
- ¿Has tenido una buena tarde, dos mujeres? - Le preguntó. - Puede realizar Angela por las colinas, Stephen?

Había adquirido la costumbre de llamar a Stephen, pero su voz era áspera y suspicaz, mientras sus ojos en lugar
miope mirando Angela. Y Esteban tuvo que mentirle con el arte, y fue de hecho la primera vez.
- Sí, gracias, - que se extiende en silencio dijo: - fuimos a Tewkerbury para ver de nuevo
la abadía. Luego tomamos el té en la ciudad. Siento que llegamos tan tarde; el carburador había poseído y al principio yo no era capaz de arreglarlo; mi coche realmente tiene que ser puesto en
orden.
Mentiras, más mentiras! Estaba empezando a acostumbrarse a
[143]
pendiente resbaladiza de mentiras que ponen su alma en paz a Ralph, y por lo menos no le permiten hablar, permaneciendo en desventaja.
Se sentía tomada por un súbito horror de sí misma y estaba disgustado por lo que hizo: la cabeza le daba vueltas y
que tuvo que apoyarse en el marco de la puerta. En ese momento se acordó de su padre.
2.
Dos días más tarde, cuando se sentaron, el sol, en el jardín de Morton, Stephen dijo de pronto a Angela:
- No puedo seguir así. Es algo vil y brutal, tanto de nosotros cansado, ¿no lo ves?
Angela estaba asustado.
- Lo que nunca has dicho?
- Tú y yo, e incluso Ralph. Yo digo que es una cosa bestial.
Yo quiero que te vayas y vengas conmigo.
- Estás loco?
- No, yo sé lo que digo. Es lo único honesto, la única cosa limpia que podemos hacer. Vamos a ir a donde quiere, en París, en Egipto, en los Estados Unidos, si usted cree. Para que esté listo a renunciar a Morton. Pero no se
Yo puedo seguir mintiendo a Ralph, yo quiero que sepa lo mucho que te adoro, quiero que todo el mundo lo sepa.
Ralph no entiende las cosas más básicas de amor; es un hombre mediocre, un individuo, y lasciva mezquino, pero también tiene el derecho a la verdad. Quiero acabar con las mentiras, voy a decir toda la verdad, y también
usted, Ángela, hay que hacerlo; y después de eso nos hemos dicho todo, vamos a ir a vivir juntos abiertamente, usted y
Me; Debemos hacer esto para nuestro amor y de nosotros mismos.
Angela la miró, pálido y aturdido.

- Estás loco? - Él dijo: - loco como un sombrerero. Dígale qué? ¿Soy tu amante? Usted sabe que está siempre
permanecieron leales a Ralph, y no habría nada que decir, excepto por algún beso colegiala inocente. Que hay
Yo, yo, si usted es lo que realmente son? No, querida, no dirá nada a Ralph. No ponga
Infierno en la casa, por amor de Dios, sólo para salvar su orgullo, afirmando que ella había estado en el Ralph
mi amante. Si usted está dispuesto a renunciar a su casa, no estoy dispuesto a sacrificar mi propia. Buscar
entenderme, por favor. Ralph nunca será un gran
[144]
que, como hombre, pero es mejor que nada, y hasta ahora he sido capaz de gobernar sin demasiados problemas. Lo esencial
porque es poner en una pista falsa, esto distrae su mente y todo será maravilloso. Siempre hará todo lo
lo que quiero, déjamelo a mí, sé que mi marido mil veces mejor que tú, Stephen, y no me permito
t'immischi en los hechos de mi casa.
Él estaba demasiado agitada para moderar las palabras y considerar el efecto de Stephen. No pensó para sí misma, para
peligro grave e inminente que corría. Y lo repitió de nuevo, en voz alta, y decidió:
- No quiero que te t'immischi en los hechos de mi casa.
Stephen, blanco, con pasión, y luego dijo, tartamudeando:
- Tú, tú ... tú eres increíblemente cruel. ¿Sabes cuánto me haces sufrir, y sufro porque Te amo, oh, ¿cómo Te quiero; y
porque te gusta la forma en que Te amo, tu has sumergido cada día en mi ser para sacar todo el amor. Pero no se
sabes que Te amo lo suficiente como para renunciar incluso en Morton? Renunciar a todo por ti, incluso el mundo entero.
Escucha, Angela: Yo soy rico, voy a pensar en ti para siempre. ¿Por qué no confías en mí? Contéstame, ¿por qué? No
Qué crees que me merezco su confianza?
Habló con violencia, sin saber qué decir; sólo sabía que necesitaba esta mujer, una
necesita tan intensa que era digno o no, Angela representaba todo para ella, en ese momento. Stephen
rose: era alto, fuerte, un poco de "grotesca en la agonía de la pasión desdichada; pero Angela, mirándola, sacudió. Había
algo terrible para ella, todo lo que había grosero en su rostro destacaba ahora escandalosamente: la línea fuerte

---

de la mandíbula, la frente cuadrada y maciza, las cejas demasiado gruesas y demasiado grande para ser bella; Sí lo es
eso sería una extraña y primitiva, diseñado en un período oscuro de la transición.
- Angela, ven conmigo lejos, muy lejos, en cualquier lugar, pero vienes conmigo pronto. Mañana!
Luego Angela trató de pensar con rapidez y dijo estas simples palabras: - Yo te casas, Stephen?
No se atrevió a mirar a la chica, al decir esto: por supuesto que no podía casarse con ella! A puro sentimiento de piedad
Spirate tenía esas palabras, o cualquier otra cosa que pudiera encontrar. Siguió un largo silencio, casi sin aliento,
mientras que Angela estaba esperando con los ojos bajos. Una hoja cayó, y oyó el sonido preciso, la luz y

Rama Crunch agitado por una ligera brisa que pasó sobre el jardín ahora.
[145]
Por último, el silencio fue roto por una voz calmada y triste que parecía Angela la voz de un extraño.
- No, - dijo Stephen lentamente - no, yo no puedo casarme contigo, Ángela. - Y cuando la señora encontró el Crossby
coraje de levantar los ojos, se dio cuenta de que estaba solo.
Capítulo Veinte
1.
Durante tres semanas se mantuvieron alejados el uno del otro, sin ningún castigo o la hacen el más mínimo intento de conocer. La
prudencia prohibió Angela escribirlas. *"Scripta permanente"* , lema sabio, que a su vez debe
cuando tuvo que ver con ser un pirómano como Esteban. Y como Stephen había hecho tomar
un buen susto, entendió que había que ser cauteloso. Sin embargo, pensando en esa increíble escena,
era bastante emocionantes recuerdos.
Ahora privado de su remedio contra el aburrimiento, Ralph miró con ojos hostiles, mientras que él, pobre diablo inepto e irritable, con sus dudas vagas y su dispepsia crónica, que era incapaz de divertir a su esposa. Pasó sus días e incluso la mayor parte de la noche para burlarse de ella, por cierto, Tony, quien desafortunadamente él se había dado cuenta de que el jardín estaba lleno de lunares.
- Si usted no es bueno para hacerte tú obedeces a partir de ese maldito perro - le dijo - que voy a terminar persiguiendo a la basura. No quiero
Las excavaciones fueron alrededor de mis rosas. - Y después siguió una larga lista de transgresiones de los pobres, Tony, ya
todavía era un cachorro. Luego se burló por pulgones, lamentando que tenían cuerpos
Sexualidad: - La naturaleza es una tontería, ya que permite a las especies de insectos feos para reproducirse. - Y usted
dilungava, con mucha vulgaridad, hablando de excesos sexuales de los piojos. Pero las burlas sobre todo en
cuenta de Esteban, porque entendió la voluntad ira de su esposa.
- Bueno, ¿dónde nos encontramos con su nuevo capricho? Yo vi el otro día. ¿Te baruffate? Sería muy una buena cosa. Es terrible! Nunca he visto a una chica así en mi vida. Sucede aquí, haciendo alarde de su
pantalones. Pero ¿por qué no debería correr como todas las otras mujeres,
[146]
Me pregunto a mí mismo? ¡Cielo santo! Esto por sí solo sería suficiente para hacer que cualquier hombre pierda control! Seres similares
debe suprimirse desde su nacimiento, debemos pensar en el estado.
A veces, sin embargo, tomó una actitud completamente diferente y se quejó de que había sido demasiado descuidada por Angela
esos últimos días.
- Siempre tarde a la mesa, a correr detrás de la maldita chica! Yo ni siquiera sé que te preocupas
me pasa a mí. No le importa un comino mi digestión. Usted me hizo comer todas las sobras en
estos últimos días, a partir de las suelas de los zapatos de las piedras! Ohe, escucha bien, no es por eso que tengo que pagar; Póngalo
en mente! Si pago, es conseguir buenas comidas y sirvió a la hora señalada, ¿entiendes? Y yo quiero que mi
esposa está en su lugar en la mesa conmigo, para ver si la tortilla se hace bien. ¿Qué quiere decir que no vas a

hacerme la tortilla? Al principio, sólo se casó, hacías las mis tortillas, usted mismo. No quiero comer esa mierda amarilla con perejil en ... ¡Eso me hace pensar en el perro cuando está enfermo, lo que realmente es una mierda! Y no lo hacen
Ni siquiera voy a oír hablar de él, si no, el cocinar fuera! ¡Por Dios! ¿Él incluso vienen muy bien para mi ayuda, cuando
He encontrado medio muerto de hambre en Nueva York! Ahora corre de nuevo a esa chica. Y todo es debido a que
maldito animal, que la conociste! - Le dio una patada a la pobre Tony, que en los últimos días fue convertido, a causa de Esteban, el chivo expiatorio.
Pero lo peor fue cuando Ralph se echó a llorar, porque me dijo que su esposa ya no lo amaba y dispepsia crónica hacía sentirse peor. Un día, en las lágrimas, trató de reconquistar el amor de Angela, pero él era un amante débil:

- Angela, ven aquí, siéntate en mi regazo y me abrace como antes. - Sus ojos llorosos
fueron muertos, pero al mismo tiempo ambicioso. - Abrázame como si me quisieras ... - ¿Y cuánto más difícil
fue la firma, más que él era insistente. Esa noche apareció con sus mejores pijamas de seda, el rosado, eso hizo que su rostro más pálido. Se metió en la cama de su esposa con ese astuto que
Angela odiaba y que era tan astuto. - Bueno, mi amor, no te olvides de tener un hombre en casa. Hope que no ha olvidado, ¿verdad? - Así presunción muy varonil, intentó dos abrazos flácidos, mientras Angela, perdurable y suspirando, pensó Stephen.
[147]

2.

Stephen caminaba arriba y abajo de la habitación de la cama, pensando en Angela Crossby, atormentado y perseguido
por las palabras de ella ese día, en el jardín:
"Me caso contigo, Stephen?, Y aquellos otros más despiadado," ¿Qué puedo hacer yo, si usted es el que en realidad es usted? '. Y pensó desesperadamente, "¿Qué soy yo? Un ser abominable, tal vez. " Y esta pensamiento le causó mucho dolor, porque amaba profundamente y su amor parecía sagrado. No aquellos que no pudieron soportar las palabras menos deshonrosas tocó su amor. Por lo tanto, todas las noches,
caminando arriba y abajo, chocando contra el problema insoluble, chocando dolorosamente contra su alma
barrera infranqueable de la incomprensión. "¿Por qué son como son; y ¿cuáles son? '.
Su espíritu retrocedió cansado y una gran oscuridad invadió todo su ser, y que había una
luz para iluminarlo.
Pensó en Martin, ya que ahora estaba bien seguro de amar como él amó, y todo le parecía una gran locura.
Pensó en su padre, sus palabras tranquilizadoras: "No seas tonto, no hay nada anormal en ti." Oh, pero sin duda que estaba equivocado y que había muerto en su error lamentable. Recordó su infancia, esforzándose
recordar cada pequeño detalle. Pero pronto sus pensamientos rituffavano en el presente doloroso y realizado, aturdido, como del florecimiento de ese amor había cegado por completo su vista;
también se había fijado el resplandor de esa pasión y ahora yo sólo vi la sombra negro. Luego agarra la sufriendo más aguda, más profunda, más humillante de todo: ella nunca podría proporcionar su protección
la criatura que amaba.

"Me caso contigo, Stephen?». No, no podía dar protección o defensa, ni honrarás que amaba; la
Sus manos estaban vacías por completo. Ella, que le hubiera dado mucho gusto a la vida, tenía que ir a amar con las manos vacías, como un mendigo. Sólo podía rebajar lo que quería exaltar, y que el suelo que deseaban conservarlo puro y sin mancha.
La noche dio paso gradualmente al amanecer que envía sus rayos pálidos para las ventanas, con lo que el seco
[148]
canto insoportable de las aves: "Stephen, míranos - decían - somos felices." A lo lejos, se podía oír el gritos agrestes y salvajes de los cisnes en el lago. Era Peter, el cisne, que defendió y protegió por su compañero
algún desafortunado intruso. De la chimenea de la cómoda y tranquila casa de Williams saliva, oscuro y denso,
la primera de humo en la mañana. Eso fue un verdadero espíritu de la casa y dos personas que viven allí honrado y respetado. Dos
criaturas que habían obtenido el derecho de amarnos unos a otros en la juventud y la vejez que no se había separado. Dos pobres
pero los seres envidiables sin defecto y sin vergüenza frente a sus semejantes. Las personas orgullosas cuales podrían atender
en la cara de todo el mundo sin miedo, sin temor a la maldición del mundo.
Stephen y luego se lanzó con la ropa en la cama, agotado por la vigilia de la noche amarga.

3.

Pero alguien, en aquellos dolorosos semana, Stephen siguió paso a paso, y era un charco bueno y fiel, que ella le daría más de un consejo estudiantil, si Stephen le había confiado. Pero Stephen ocultando el tormento en su corazón por Angela Crossby.
Previendo un desastre inminente, Charco aferró a Stephen como una sanguijuela; pero desafortunadamente su
atenciones estaban muy mal recompensados, ya que Stephen no podía soportar la vigilancia de historietas.
- Pero tú quieres dejarme en paz? Estoy bien, estoy bien! - Dijo, en un mal humor.
Pero Puddle adivinando lo espiritual Stephen sufrimiento y su causa, el rara vez se quedó solo. Había algo en sus ojos que asustó a Stephen: la de un no creyente, en la cuestión de la profunda herida; una expresión que parecía preguntar por qué tenía que ser un duro golpe. Cada vez más Puddle maldiciendo su locura había mostrado tan abiertamente su disgusto por Angela Crossby;

---

ahora parece que Stephen no quería volver a hablar con ella y no siempre pronunciaba el nombre, excepto cuando
Puddle tocó inapropiadamente ese tema; pero luego cambió inmediatamente de tema. Más que nunca ahora Puddle
infame fue tener que callar y lo llevó a cabo en la sociedad que impone silencio: el silencio que tenía lanzó una chica indefensa en el
[149]
brazos de una mujer vanidosa, tonto y sólo en busca de emoción, que no se preocupan por Stephen.
A veces Charco era realmente desesperada, y una noche tomó una gran resolución. Volvería a ir a la chica y
diría: "Lo sé, lo sé todo, usted puede tener confianza en mí, Stephen." Sería dar buenos consejos e inculcar

coraje: "No, no está fuera de la naturaleza, ni abominable, ni loco; haz tú también de lo que los hombres llame a la naturaleza, pero aún no está completamente desarrollado. Un día esto va a suceder, pero mientras tanto no hacer
asustar a ti mismo, y considerar los hechos con serenidad y valentía, especialmente: Tome mejor que su carga
usted puede, pero sobre todo para mantener su honor, incluso para aquellos que, como usted, puede ser tan generoso y
tan bueno como los otros. Descubre a intentar esto en su vida, sería una gran y noble tarea por usted, Stephen ".
Pero su propósito no estaba pensando que Anna hubiera impuesto el silencio y nunca habría perdonado había hablado con tanta franqueza y con tanta valentía. Si hubiera llegado a conocer, que sin duda despedido
Puddle pobres y Stephen estaría sola. No, no se atrevía a hablar; y sin embargo era el momento de hacerlo.
Pero si un día Stephen había confiado en ella, entonces él tomó mi coraje con ambas manos y lo haría dijo: "Stephen, lo sé. Puedes confiar en mí ". Pero ese día se hizo esperar.
¿Por qué nadie mejor que la pequeña mujercita gris conocía el sufrimiento espiritual de un ser sensible y noble, cuando por primera vez está en contacto con el dolor. Nada mejor que ella sabía
nervios de las terribles invertidas, los nervios siempre esperando, cuya excitabilidad inexpresable no ha sido igualado por el que
tensión que provoca la misma excitabilidad. Charco bien familiarizados con todo y eso preocupa tanto Esteban.
Pero por ahora no podía dejar de ser muy suave y tolerante.
- Bebe esto cacao, Stephen, lo hice yo mismo, - dijo con una sonrisa. - He puesto por lo menos cuatro terrones de azúcar.
Y Stephen fue tocado y lo lamentó maltratado:
- Yo soy una criatura brutal, Charco, y en su lugar son tan buenos.
- De ningún modo! Sé que te gusta el chocolate muy dulce, y por eso me puse cuatro trozos. Vamos a dar un
agradable paseo, ¿quieres? Hay muchas semanas ese aspecto de hacer una
[150]
largo caminar con usted. - No era cierto, pero Puddle estaba dispuesto a sacrificarse a sí mismo, mientras que detestar la
camina, especialmente con Esteban, que caminaba como si tuviera alas en los pies, y estaba siempre a través de los setos y zanjas. Pero Puddle estaba dispuesto a sacrificarse. No era tan joven como antes; sus pies
daño y, a veces sentía fuertes dolores en la rodilla, que atribuye al reumatismo. Sin embargo, sabía que tenía que estar cerca de Stephen, por temor a que esta expresión no permite más doloroso el Los ojos de la chica. Puddle Y así, sacó sus zapatos más grande, con las plantas a prueba de agua, y trotó cojeando detrás de la pupila, que más de las veces ni siquiera se fijó en ella.
Pero lo que más sorprendió a Puddle en todo esto, era la aparente ceguera de Anna. Parecía que ella no había notado el cambio de Stephen y no sentir ninguna ansiedad sobre él. Tal como embargo, la relación entre madre e hija estaban cortesissimi; pero evitó estar juntos y solos. Puddle era increíble que Anna no había notado nada. Sin embargo, fue así, ya que Anna se había vuelto cada vez más silenciosa y cerrada. Dejó que el flujo de la vida para llevarla con seguridad al puerto al que estaban volvió sus pensamientos. Esta Puddle ceguera dolorosamente perturbado, por lo que muchas veces su ira era

dará lugar a la piedad.
Él pensó: "Dios proteja, pobre mujer no sabe nada. Pero ¿por qué no te ha dicho eso? Fue un verdadero crueldad ". Y entonces pensó: "Sí, pero Dios también protege a Stephen, si el día nunca llegará cuando su madre lo sé!
¿Qué pasará entonces? '.
Así que el pobre Charco se debatía entre estas dos mujeres, ambas tan digno de lástima. También tenía que ser
atormentado por los recuerdos que Stephen había llamado a la mente recuerdos de largo ya muertos y enterrados
modestamente en silencio. Recordó su juventud y la miró con un sentido de reproche para que el
sus hermosas virtudes eran poco más que polvo y ceniza. Suspiró, recordando la dulzura triste, el valiente
la desesperación de su juventud, y entonces pensó Stephen.

Pero una mañana, dijo Stephen bruscamente:
- Voy a salir. No espere para mí en el desayuno. - El tono de voz no admitía discusión.
Puddle asintió en silencio. Era inútil preguntar, sabía a dónde iba.
[151]
4.
Con la cabeza inclinada mortificación, Stephen cabalgaba hasta La Grange. De vez en cuando la sangre fluye a la cara
para vergüenza de lo que estaba haciendo; pero, en ocasiones, la ansiedad dolorosa de su deseo la hizo llorar.
Dejó su caballo para un hogar en los establos, y luego hizo su camino alrededor del viejo jardín. Allí se encontró con Angela,
sentado solo en la sombra con un libro que había leído.
- Estoy de vuelta - dijo Stephen. - Voy a hacer todo lo que quieras si me dejas ir. - Y mientras hablaba a los
palabras seguían los ojos bajos.
- Tenías que volver - Angela dijo - porque yo te necesitaba, Stephen.
Entonces Stephen se arrodilló junto a ella, y ocultando su rostro en sus rodillas que fluyen de su izquierda ojos todas las lágrimas que no había derramado en esas duras semanas de separación. Lloró como un niño,
con la cabeza apoyada en el regazo de Angela.
Angela dejó llorar durante un momento, luego levantó la cara mojada de lágrimas, la besó y le dijo:
- Oh, Stephen, utiliza un poco "en el mundo; es un lugar horrible, ya sabes, lleno de gente mala, pero no hay otra y hay
tenemos que vivir, ¿no crees? Y lo que tenemos que hacer lo que el mundo, mi Stephen.
Y ya que parecía una cosa muy extraña y conmovedora esa criatura a su llanto pies, Angela
por un momento se sintió movido por un sentimiento muy parecido al amor.
- No llores más, querida - le susurró. - Ahora estamos juntos, y no nos importa nada.
Y todo comenzó de nuevo.
5.
Stephen se quedó allí para el almuerzo, ya que Ralph estaba en Worcester. Regresó dos horas antes del té y los encontró juntos entre
sus rosas; había seguido a la sombra, ahora que había dejado el jardín.

Ah, es usted! - Exclamó cuando vio a Stephen. Y su voz fue tan ingenuamente molesto, por lo que llena de orgasmo en ella otra vez, que Stephen se sintió triste por él.
Sí, soy yo - dijo, sin saber muy bien qué decir.
[152]
Ralph se fue refunfuñando a tomar las tijeras para podar rosales. A pesar de su mal carácter, que era un buen cirujano que sabía cómo podar sin ofender a los brotes, y que era sólo en el amor con sus rosas. Stephen,
que él sabía, mostró a interesar mucho, ya que su tarea ahora era ganar la amistad de él.
Desalentadora tarea, pero es necesario, por temor a que su amor sufrió demasiado Angela. Pero no pudo pensar en esta frase: "me caso contigo, Stephen '?.
- Ralph, ven aquí! - Gritó. - "Sra. John Laing se rompe ". Tal vez llegar a tiempo para salvar a su atando con el hilo.
- De verdad? - Y él vino corriendo a toda prisa. - Vaya tomar un poco de hilo en el invernadero, que lo siento?
Y Stephen corrió a coger el hilo. Entonces le ataron "Mrs. Laing, "las hermosas mejillas rosadas y la altura del pecho.
- Bueno, - dijo Ralph cortando los extremos de la venda, - esto es para reemplazar la pierna, señora.
Cerca que crecieron un hermoso 'Frau Karl Druschk "y Stephen elogiaron la blancura brillante, señalando que Ralph era obviamente halagado sus alabanzas. Era como un padre de hijas encantadoras, siempre
ansiosos por escucharlos admirados por los demás, y Stephen pensó: "¡Qué feliz eres de alabar sus rosas."
Ralph fue llevado a hablar de su 'Frau Karl Druschk'
- Es una belleza! Hay algo tan maravillosamente fresco, como usted dice, es su blancura ... - Y antes de para ser capaz de reanudar: - Me hace pensar de Angela, - dijo. Apenas había pronunciado estas palabras, él frunció el ceño y
Stephen se quedó un largo rato mirando a la rosa. Pero, desde una cama a otra, volví clara: - Me he pasado más de
300 libras - dijo con orgullo. - Nunca he visto un jardín tan en mal estado como este,
cuando llegamos aquí. Tuve que llevar la tierra a las otras rosas. Estos son muy nocivos, y yo
La mitad viajó a Inglaterra para encontrarlos. Mira a ese seto de York y Lancaster. No habría costado mucho
porque están fuera de moda, pero me gustan mucho; son pequeñas, pero los dos extremos; Hay nobleza en su raza. -
Stephen pasó:

- También me gusta mucho. - Y en serio escuchado mientras él explicaba que con fecha nada menos que La Guerra de los Roses.
[153]
- Hay histórica, eso es lo que quiero decir - explicó. - Me gustan todas las cosas viejas, ya sabes, a excepción de la
mujeres. Stephen pensó sonriendo aspecto "nuevo" que siempre tuvo.
- Nunca me imaginé que curaste de rosas - y luego añadió con cierta sorpresa.
- Por qué no? Tenemos una gran cantidad de Morton. ¿Por qué no vienes a verlos mañana?
- Crecen bien su 'William Allen Richardson'?
- Creo que sí.

- Ay, no. No entiendo por qué. Este año todos han sido arruinado por los piojos. Venga a ver estos en tipo actual. Incluso están devorados por esas bestias! - Y como si estuviera hablando con un amigo que lo entendía,
continuas: - Rosas I look good. ¿Entiendes lo que quiero decir? Hay una pura en que: la
perfume, pétalos de terciopelo, la manera de crecer: en mi oficina, siempre me quedé con las rosas en el escritorio; me
iluminó toda la habitación.
Sacó de su bolsillo una pluma estilográfica de oro y comenzó a escribir los nombres de las rosas en sus etiquetas.
Sí, - susurró, inclinándose - Yo siempre había tres o cuatro en el escritorio. Pero Birmingham es un mal lugar para
rosas.
Y oyéndole hablar, pensó Stephen que todos los hombres tienen en ellos algo simple, algo que es
Acoge con satisfacción las cosas tan bien, que anhela la naturaleza. Martin amaba a sus enormes árboles, y este hombre, y pequeña
pequeña amaba las rosas.
Angela llegó corriendo por el césped.
- Ven ustedes dos, el té está listo - dijo alegremente.
Stephen se estremeció. "Vamos, ustedes dos": estas palabras salieron de tono al oído, sin embargo, él sabía que Angela
era todo lo feliz cuando Ralph se alejó por un momento.
- Eso fue muy bueno con esas rosas - Angela susurró.
Durante el té, Ralph fue llevado por el mal humor. Comía mucho, lo que hizo Angela nervioso porque temía su indigestión, siempre acompañado de una escena.
Se quedó con ellos mucho tiempo después del té, siempre y cuando dijo Angela:
- Oh, por cierto, Ralph, Pratt me dijo que el cortacésped no funciona bien y que sería bueno para posponer
la fábrica. ¿Quieres escribir unas pocas líneas antes de empezar el correo?
- De acuerdo - gruñó, dejando la habitación lentamente.
Una vez solo, se miraron a los ojos y se acercaron
[154]
el uno al otro. Un sentimiento de culpa la hizo estremecerse ante cada sonido.
Stephen, es 'cuidado, en nombre del cielo, puede suceder Ralph ...
Stephen apartó las manos de sus hombros y Angela se mordió el labio, como no protesta era salir más de su boca; que no tenía derecho a quejarse.

CAPÍTULO VEINTIUNO

1.

En otoño el Crossby fue a Escocia, y Stephen fue a Cornwall con su madre. Anna no estaba bien,
que necesitaba un cambio de aires, y el médico le había aconsejado Watergate Bay, y así se había ido. Pero no fue
lugar que le importaba a Stephen, porque no se le había permitido llegar a Angela en Escocia. Angela quería rendirse.
No, querida, no puedes. Ralph sería el infierno. No puedo dejar que te vengas con nosotros en Escocia. - Y así, el
asunto había sido resuelto, a pesar de sí mismo.
Según Cornwall, Stephen miró sombríamente a su dolor, mientras que Anna pasó sus días leyendo
en silencio, sin pedir nada a la niña, y rara vez se interesó por ella y su

correspondencia.
Ocasionalmente Puddle escribió desde Morton. Anna, el reconocimiento de la escritura a mano, le preguntó: - Todo está en
ordenar?
Y Esteban respondió: - Sí, mamá, todo está muy bien.

Así que fue en realidad.
Pero la noticia de Escocia estaban empezando a salir delgada. Muchas cartas de Stephen quedaron sin respuesta, y los pocos
noticias que recibió no fueron satisfactorios, ya que la prudencia de Angela cuando ella era una severa censura. También entiende que Stephen tendría que ser muy cuidadoso en la escritura, para evitar Angela comprometer.
Dos veces al día se fue por el portero del hotel, un hombre rubicundo cortés enfrentó, que
tenía un gusto especial para los enamorados.
- Cartas a mí? - Preguntó Stephen, tratando de tomar con aspecto aburrido y despreocupada.
[155]
- No, señorita.
- Hay otro mensaje a las siete?
- Sí, señorita.
- Muy bien, gracias. - Y se fue, dejando al portero con sus pensamientos. "Parece que una joven
tiene un amante. Mah! nunca se sabe. Parece ansioso, sin embargo. De todos modos espero que todo salga bien,
pobre señora joven ".
Había terminado de tratar una preocupación real para Stephen ya veces hablaba a su esposa:
- ¿Has visto a Alice, esa extraña chica, muy alto, vestido con el cuello y el lazo que los hombres? No hace
Otro cambio que *conviene* , nunca usan vestidos de noche. La madre sigue siendo una mujer hermosa, pero ella no lo hace
Lo sé, tiene algo especial ... Creo que tengo un amor extraño; porque sin duda debe tener, por lo menos
a juzgar por el correo como se esperaba. Créame, a veces me siento triste por ella.
Pero no siempre la respuesta fue negativa.
- Cartas a mí?
- Sí, señorita, sólo uno.
Entonces él la miró con una casi paternal, satisfecho de que su amante había escrito; y Stephen, adivinanzas de la faz de sus pensamientos, se sentía confundida e irritada. Rompió la carta de sus manos y
huyó hacia la playa, donde las rocas forman una especie de dulce refugio y donde nadie lo haría considerado con un paternal, excepto, tal vez, algunas gaviotas.
Mientras leía, sin embargo, un gran vacío formado en su corazón, herido por un dolor físico agudo.
"Querido Stephen. Lo siento si no he escrito antes, pero Ralph y yo hemos estado muy ocupados. Hicimos riqueza de conocimientos y son tan felices que Ralph ha participado en este gran caza ... ". Estas son las cosas
Angela escribió en aquellos días, tal vez como medida de precaución.
Sin embargo, una mañana llegó una carta, larga, en la que Angela contó en detalle todo lo que
estaba haciendo. "Nos encontramos, entre otros, el joven Roger Antrim, vino con la gente que conoce Ralph

así, el pavo real, que tiene un magnífico castillo antiguo. Me parece, de avertene ya hablado. " Entonces siguió
una descripción detallada del castillo y el árbol genealógico del pavo real. Luego continuó: "Roger nos hablado mucho de ti. Él dice que cuando usted era un niño, él siempre tenía la costumbre de tormento y que, una vez
hiciste superar! Me hizo reír tanto! Usted ACE-
[156]
millas en tantas cosas! Se trata de un hombre joven y guapo y muy cortés. Me dijo que su regimiento se encontraba en Worcester y yo
Lo invité, así, llegar a La Grange, cuando le conviene. Debe ser tan aburrido en Worcester ".
Stephen, que las haya leído, visto el mar por un tiempo. Entonces ella se levantó inmediatamente. Puso la carta en
bolsillo y se abrochó la chaqueta. Tenía frío.
Tenía que dar un largo paseo y se fue con paso apresurado hacia Newquay.
2.
En esas largas semanas de ansiedad aprobada en Cornwall, Stephen se dio cuenta, como nunca antes, la gran abismo que la separaba de su madre, y la forma en que siempre se deben dividir. Aún
mirando a la cara no más joven que Anna, la niña estaba siendo golpeado por su belleza, una belleza que los años no habían disminuido y que todavía parecía triunfar sobre el tiempo y el dolor. Y ahora, como el tiempo
de su infancia, su belleza la llenó con una especie de admiración por su tranquilidad, su completa seguridad. Desde los profundos ojos de su madre, tan azul como las montañas lejanas, había comprado uno ahora
sin comprender, como si estuviera mirando en la distancia siempre. El corazón de Stephen se estrechó, mirando a su madre.
Se sintió invadido por una sensación de abandono, como si hubiera perdido algo, sin saber exactamente cuáles y cómo. Anna se quedó mirando como un viajero sediento puede mirar a un espejismo de agua en el desierto.

Y la noche fue el deseo irresistible de confiar a esa hermosa mujer de cuyo cuerpo fue llevado a su atormentada vida. Él quería hablar con su madre, rogando, de hecho, tratando de entender. Le habría gustado decir:
"Mamá, necesito, he perdido mi camino, dame tu mano para mantener en la oscuridad ...". Pero el buen Dios,
que la locura, que la baja traición habría sido tal confesión! Traicionar Angela! Traicionar Angela parecía una locura!
Sin embargo, a veces, cuando Anna, sentados uno junto al otro, mirando la línea de niebla de la costa de Cornwall, escuchando el hipo tristes y graves de las gaviotas del llamamiento, le pareció a Stephen que su corazón estaba tan lleno de Angela Crossby y toda la amargura y el dol-
[157]
Cezza ella, que el corazón de la madre golpeando cerca de él, tendría que girar latido más fuerte, porque ella, Stephen, también había vivido un día en el refugio del corazón. Y tan violento se había convertido en su
deseo, que busca a menudo la mano fría de Anna para mantenerla en su momento y tomar un poco ' confort. Pero el toque de la mano fría y pura quitó toda esperanza; era anhelo de su espíritu la
cosas simples, rectas y honestas, aunque hayan sido concedidos muchos seres simples y rectos. Porque todo lo que hay

otros tal vez puede parecer indiferente significaba para ella la perfección. Un par de amantes que caminaban
silencio apiñados, ni bello ni inteligente, ni rico, al parecer, con los ojos llenos de deseo,
cubierto de gloria y orgullo, más allá de la comprensión. Si ella y Angela había sido como esos amantes felices,
podrían mostrar a la gente su amor. Anna, la madre, que sonreía y que hablaría de su
satisfecho, pensando en sus lejanos días de amor. Dondequiera que vayan, la mayor recordarían
sonriendo y aprobado su amor. Conocer el mundo feliz de la felicidad, sin duda debe tener el
paraíso en la tierra.
Una tarde, Anna, mirando a su hija, dijo:
- ¿Está cansado, Stephen? Te ves un poco "cortado.
La pregunta era completamente inesperado, ya que Stephen era considerado como un incansable y su salud y su
poder eran proverbiales. ¿Era posible que su madre finalmente había adivinado el cansancio extremo
de su alma? Stephen y de repente sintieron vergüenza de volver a un niño que tiene que ser
consolado, y dijo:
- Sí, mamá, estoy terriblemente cansado, estoy agotado.
Su voz tembló; y mientras se maravilla con la cuestión de la piedad, se sintió atraído por su madre. Si Anna
ese momento, él extiende sus brazos, él podría saber todas Angela.
En lugar Anna bostezó:
- ¿Es este aire demasiado dulce. Yo sería muy feliz de volver a Morton. Qué hora es? Tengo un gran sueño.
Nos vamos a dormir, Stephen?
Fue como una ducha fría. Pero el orgullo de la doncella era mejor así. Llegó a sí mismo.
- Sí, nos vamos a dormir, son las diez pasado. No puedo soportar esta desconcertante aire.
[158]
Se sintió que se sonrojaba ante la idea de haber hecho esa llanto débil clemencia.

3.

Stephen salió del Cornwall sin pesar; todo lo que hay, había ayudado a deprimir más.
La belleza salvaje del país, que en otros tiempos habría profundamente impresionado por su carácter viril,
había hecho otra cosa que aumentar su tristeza en esas interminables semanas que pasó lejos de Angela. La
su inquietud se había vuelto cada vez más. Dudas y temores vagos atormentados: temía ser
incapaz de fascinar a alguien, o si sabía Angela dejaría de tomar este amor peligroso y
anémica.
Su cuerpo, inquieto, la atormentaba bruscamente; calmarse y tomó largos paseos en la playa y en el
país. El joven era la fuerza irresistible que se sentía en sí mismo y quería atenuar caminar. Pero todo esto
sólo podría aumentar su fuerza vital.
Gracias a Dios, el período de prueba dura llegaba a su fin. Angela, en definitiva, sería volver de Escocia.
Entonces, al menos, la concupiscencia de los ojos hubiera estado satisfecho. Luego se acercó el cumpleaños de Angela: que el
le dio la oportunidad de darle un buen regalo, Angela había estrictamente prohibido a sus regalos de Esteban, también
modesta, debido a Ralph, pero un regalo de cumpleaños era otra cosa muy distinta, y luego Stephen

estaba decidido a intentarlo. Porque
el instinto de dar, que es precisamente a los amantes, ella tomó enormes proporciones y vio a Angela cubierta de joyas dignas de Cleopatra.

Él la miró folleto de *cheques* con la ira. Lo que iba a ser tan rico, aunque no podía gastar el dinero
por su amor? Pero esta vez y pasaba mucho. No iba a haber ningún límite para el regalo. ¿Qué
inútil y aburrido es el dinero, pero al menos puede servir para iluminar los corazones de los amantes, aligerando la
cartera. No es una virtud; estos regalos son quizás la forma más insidiosa de la prueba de egoísmo que es conocida por la humanidad.

[159]

4.

Stephen había dicho distraídamente Anna: - Si paramos tres o cuatro días en Londres, volviendo a Morton? Podríamos hacer el gasto.

Anna accedió, pensando en el país que necesitan ser renovados. Stephen pensó en lugar
a los orfebres de Bond Street.

Y aquí, en Londres, en un lujo discreto. Pero el problema de la donación estaba empezando entonces. No no tenía idea de lo que quería comprar, ni de lo que Angela pudiera desear, que fue más
importante, y no sabía cómo deshacerse de su madre, que nunca salía sin su
empresa. Durante tres o cuatro días que estaba en ascuas. Anna nunca había estado tan conectado a ella. A Morton estaba la vida
solo, pero aquí en Londres estaban siempre juntos. Como Stephen tormento, no pudo encontrar una excusa para ir solo en Bond Street.

En la mañana del cuarto día, el último de su estancia, Anna fue tomada por un terrible dolor de cabeza.

- Quiero ir a buscar un poco de aire fresco, - dijo Stephen - si usted no me necesita.

- Sí, va "bien, no te sacrifiques por mí - dijo Anna, que quería estar solo y en paz de tomar aspirina.

Tan pronto como se encontró en la calle, Stephen hizo una seña al primer taxi que vio pasar. Se sentía extraordinariamente
planteado.

- En la esquina de Bond Street y Piccadilly - yendo hacia arriba y gritó, dando un portazo. Entonces él puso su cabeza rápidamente
y ha añadido:

- En la esquina, pare, por favor. No hay necesidad de cruzar la calle. En la esquina de Piccadilly.

Pero cuando se encontró en la esquina izquierda de Bond Street, comenzó a preguntarse qué lado deben tomar.

Él decidió tomar a la derecha. Cruzó la calle lentamente. Para la tienda de cada joyero sería dejar de ver las ventanas. Otro problema con el embrujada, la de las piedras preciosas. Había tantos! Las esmeraldas, rubíes o
diamantes? Ciertamente ni esmeraldas o rubíes, el color de Angela exigieron el blanco. Aquí, se encontró: la
perlas, o más bien una perla pura en un anillo. Angela había descrito una vez un anillo de envidia similar, pero por desgracia estaba en París.

Las personas que vieron a la chica looking macho

[160]

parece que se preocupan mucho por los ornamentos femeninos. Un hombre se echó a reír:

- Mira 'que uno! Pero ¿qué es?

- Dios mío, ¿qué será? Un hombre o una mujer?
Stephen había oído y fue de repente, menos feliz. Finalmente fuimos a una tienda y dijo en voz alta:
- Me gustaría un anillo con perla.
- Un anillo con perla? De ese tipo, jovencita?
Él vaciló, incapaz de describir lo que quería.
- No lo sé exactamente, me gustaría que fuera una gran perla.
- Es para usted? - Parecía que el joyero le sonrió. No, no era para ella, balbuceó: - No, no es para mí, para mi
amigo que me dio esta oficina. - Pero sus palabras parecían una tontería.
En la tienda no había nada que satisfizo, y una vez más tuvo que hacer frente el Bono gingilloni
Street. Ritmo apresurado y parecía funcionar, lo que frena y tenía la impresión de perder el tiempo y
siempre creyó que toda la mirara. Por supuesto, las tiendas miraron con cautela cuando se le preguntó
una perla, y verse a sí misma en el espejo, tenía que estar de acuerdo con ellos, porque su aspecto no ofreció
hay garantía de que puede ser que tome las perlas o pagar el precio fuerte. Para tener valor, introducido
tímidamente en el bolsillo a sentir la presencia reconfortante del folleto de *cheques*.
Cuando examinó todo el lado derecho de la carretera, regresó al punto de partida. Estaba desanimado y abatido.
Si usted no puede encontrar lo que quería en Bond Street, no sabía a dónde ir, sin saber
Londres también. Pero al parecer, los dioses eran propicios, porque un poco 'más tarde se detuvo en una tienda de conveniencia
un aspecto muy modesto. En realidad no era eso, y me sentí las barras de hierro que se elevó a mediados de los años
mostrar, que en sí no era nada extraordinario. Se detuvo, porque allí, en un cojinete de terciopelo blanco,

---

vio una perla que parecía un trozo de mármol brillante y redondo, atado a un borde delgado de platino. Él era un
suena similar a lo que Angela había visto en París, y que siempre había querido.
El joyero, que estaba detrás del mostrador, fue un hito, un anciano con gafas
tortuga.
- Sí, señora, es un hermoso ejemplar. El marco es el francés, una fina tira de platino que no lo hacen
en detrimento de la belleza de la perla.
[161]
Él la tomó suavemente por el rodamiento y la puso con toda la precaución en la palma de la mano. Tenía una
esplendor sincero que hace que parezca que la piel quemada por el sol y el bronceado desde el aire.
El joyero dijo que vale la pena el precio, mirando con curiosidad a la chica; pero Stephen era imperturbable.
- ¿Quieres probar el efecto en el dedo?
La muchacha se ruborizó:
- En mi dedo no va más seguro.
- Podemos ser ampliada a cualquier tamaño.
- Gracias, pero no es para mí, es para un amigo mío.
- ¿Sabe usted que muchos puertos de guantes? Es una pequeña o grandes manos?
Dijo Stephen rápidamente: - Se trata de una pequeña parte - y la miró, perplejo.
El anciano la miró con una insistencia extraña.
- Un extraño parecido ... - murmuró. Entonces armándose de coraje: - Disculpe, usted es probablemente

un pariente de Sir Philip Gordon
Morton Hall, fallecido hace unos dos años en un accidente, un árbol que ha caído, creo?
- Sí, soy su hija.
El joyero sonrió: - No podía ser otro que su hija nada.
- ¿Conoció a mi padre?
- Muy bien, señorita Gordon, cuando su padre era joven. En ese momento era mi cliente. Le vendí el botones de perlas primera cuando estaba en Oxford, y al menos cuatro alfileres de corbata. Fue muy elegante, de su padre, cuando estaba en Oxford. Pero te diré una cosa que tal vez le va a interesar mucho. Fui yo quien
siempre que el anillo de compromiso de su madre: un medio círculo de hermosos diamantes.
- ¿Has hecho ese anillo?
- Sí, señorita Gordon. Recuerdo que tu padre me mostró una miniatura de Lady Anna, y recuerdo sus palabras:
"Es tan puro, que sólo las piedras más puras son digno de tocar sus dedos." Como se puede ver que me conocía desde
cuando estaba en Eton, y por lo que habló con su madre. Me sentí profundamente honrada. Oh, él era muy joven,
entonces, su padre, y muy enamorado!
Ella dijo de pronto:
- Y esta joya es tan puro como esos diamantes?
- Sin el más mínimo defecto.
[162]
Stephen luego sacó su chequera *cheques* y le dio la pluma para escribir la gran suma.
- ¿Quieres una garantía? - Pregunta a la chica, mirando a la suma.
Pero él sonrió: - Tu rostro respuestas para usted, señorita Gordon.
Stephen le tendió la mano, como había conocido a su padre, y salió de la tienda con el anillo en el bolsillo.
Por la forma en que fue sacado de sus pensamientos, de modo que la gente no se dio cuenta de que él la miraba. En su
oídos todavía resonaban las palabras del pasado, las palabras de su padre hace muchos años cuando era joven y en el amor, "es tan puro, que sólo las piedras más puras son digno de tocar sus dedos."

CAPÍTULO VEINTIDÓS

1.

Cuando llegaron a Morton, Charco estaba esperando en el vestíbulo, con su cálida sonrisa un poco irónica, pero también
tan lamentable, esa sonrisa extraña y compleja que hizo su cara tan linda. Y los ojos de los fieles mujercita gris dejó en claro a Stephen que Puddle había perdido. Ella no tenía, sin embargo, pensó, de manera
fuera de toda proporción con la pequeñez de la criatura, que ahora parecía aún más pequeño después de tantos
semanas de ausencia. Abrazándola, no podía dejar de reír ante la idea. Entonces, de repente, levantó desde el suelo como lo haría un niño.

Morton tenía un buen olor de la quema de troncos y que sopla desde cada lugar una intimidad familiar dulce. Stephen
suspiró con satisfacción. - Dios! Qué feliz me siento de estar de vuelta, Charco! Debo haber sido un gato en

mi última encarnación, porque odio los lugares extraños, y sobre todo Cornwall. - Puddle sonrió amargamente porque sabía que la chica odiaba Cornualles.
Después del té, Stephen entró en la casa, tocando todo con los dedos amorosos. Luego se fue a los establos con el
azúcar para el viejo Collins y zanahorias para Raftery, que lo esperaba en su gran *cuadro* de perfumada heno. Cuando la vio, Raf-
[163]
batería hizo un ruido extraño en la garganta y sus suaves ojos irlandeses parecía decir: - ¿Has vuelto a casa,
casa ... Yo estaba cansado de esperar y quiero tu regreso.
Y ella respondió: - Sí, Raftery, he venido a ti.
Luego puso su fuerte brazo alrededor de su cuello y habló juntos por mucho tiempo, no en Irlanda o Inglés, pero
en un lenguaje formado por pequeños sonidos y actos pequeños tranquilos, lo que significaba mucho más que palabras ...
- Desde que te fuiste - el Raftery dijo - Me pareció que para mí eres como un dios; así que, para nosotros, humilde
criaturas que no conocen a Dios a través de su forma humana.
- Raftery - murmuró, - ¡oh cielos Raftery, yo era tan pequeño cuando viniste a Morton. Recuerde que primer día de caza, cuando tú y yo salté de la enorme cobertura de nuestra gran recinto al norte? ¡Qué salto! Usted
pasar a la historia! Con una excelente ... Usted era tranquilo y preciso. Por suerte, era así, si no, que yo no era un
niño, me encuentro a mí mismo enfermo! Pero, no obstante, que era un gran riesgo por nuestra parte, Raftery!
Ella le dio una zanahoria, y él lo tomó con alegría, de la mano de su Dios y comenzó a masticarla voluptuosamente.
Ella se veía feliz, a su vez, con la esperanza de que la zanahoria era jugosa y dulce, y que la copa inocente
placer estaba lleno hasta la bandera por su buena Raftery. Y como un verdadero dios que ella cuidó de él, luchando
su comida de la noche en el pesebre, sosteniendo la cuchara a los labios, mientras él ingollava agua dulce y
saludable.
Un muchacho entró con fardos de paja fresca, que se abrieron y se tendió en la litera de Raftery; luego tomó su
Rojo cubierto y azul que se usa durante el día y se envolvió en una manta caliente por la noche. Más adelante,
en una *caja* cerca de la ventana, el joven potro Sir Philip patadas para conseguir su comida.
- Ho! Es 'sigue ahí! Deje de patear las tablas! - ¿Y el niño se apresuró a llevarle comida.
Collins, que había escupido los dos terrones de azúcar, que era hora de dar rienda suelta a su pasión malsana ocupado
para la paja. Sus caderas se hinchan como globos para los tristes efectos de la dispepsia derivado de comer demasiado
paja y la falta de molares. Stephen la miró con ojos de un color azul-blanco que no lo hicieron
casi nada y cuando ella lo tocó, él dejó escapar un gruñido de descontento como si dijera:
[164]

- Déjame en paz! - Stephen, después de una reprimenda suave, ella lo dejó en sus pecados, y su
indigestión.
Finalmente fue a ver a la criatura querida con dos piernas que una vez reinó en esos establos
príncipes, ahora casi vacío. La luz de la lámpara voló de las ventanas sin cortinas de la casa de Williams
y
parecido a su encuentro en el camino de entrada. Caminando en la franja de oro, Stephen llegó a la
entrada de la
casa cómoda. Encontró al viejo Williams con la Biblia en su regazo, la lectura a través de la
gafas. Leyó en voz alta, por su cuenta. Fue esto, ahora, su ocupación melancolía. Stephen,
de entrar, le oyó murmurar las palabras del Apocalipsis: - Y las cabezas de los caballos eran como los
de leones, y
su boca salían fuego, humo y azufre.
Williams, el ruido, miró hacia arriba. Al ver a Esteban, rápidamente poner las gafas y dijo:
- Miss Stephen! - Permanezca sentado, de Williams.
Sin embargo, Williams tuvo el orgullo de los humildes que estaba orgulloso de las estrictas tradiciones
de su servicio y su orgullo
le permitió permanecer sentado en presencia de Esteban, a pesar de los largos años de amistad buena. Sin
embargo,
cuando hablaba, siempre se quejó un poco, como si todavía estuviera la niña que vino a pasear en
establos, frotándose la barbilla, incluso imitando sus expresiones y gestos.
- No vamos a realmente merecen los caballos, que, señorita Stephen, huir y dejarlas así! - Gruñó. -
Raftery
apenas ha comido en los últimos días. Le dije a Jim que, en el caso en que lo hace, y la impúdica
chico malo me respondió como si no tuviera derecho a expresar mi opinión. Pero yo respondí
¡Lo haré! Espera, dije, esperando que la dama para volver y luego ya verás!
Williams, pobre hombre, no podía permanecer lejos de sus establos, incluso abstenerse de criticar todo,
cuando se
entrado. Lo habían puesto a descansar para la vejez, no despidió, y los chicos lo sabían muy bien.
Bastaba

---

oyeron el sonido de su bastón de roble viejo, porque Jim y su subordinado corregidos inmediatamente
ocultar curry y escobas para dar un poco de orden "de la apariencia.
- Se trata de un establo o una pocilga, esto? - Era su saludo habitual.
La esposa de Williams notó estremecido desde la cocina. - Siéntese, señorita Stephen! - Y se apresuró a
desempolvando una silla.
[165]
Stephen se sentó y miró a la Biblia, todavía abierto sobre la mesa.
- Sí, - dijo Williams, como si hubiera hablado, - sí, me veo obligado a leer historias de caballos
celestiales. Niza
end para un hombre como yo, que ha estado al servicio de Sir Philip y se mantiene entre las piernas de
los mejores caballos de
la caza que tenía el país! Y entonces yo no creo en los animales con la cabeza de un león, soplando el
fuego y
azufre; Creo que una cosa contra la naturaleza ... no sé quién escribió este libro, pero sin duda nunca
había estado en un
estable, que no. Tampoco creo que los caballos alados. Hay caballos en el cielo, por fortuna, al menos a
juzgar

a partir de las descripciones que lo hacen.
- Me sorprende usted, Williams, que echo tanto de la Biblia - dijo la vieja mujer,
regañarlo severamente.
- La Biblia no es una enciclopedia de los establos! - Williams sonrió.
Stephen miró a uno ya otro. Eran viejos, muy viejos, casi decrépito; pronto el círculo de su
vida habría terminado entonces y Williams podría discutir con San Juan de los caballos celestiales.
La esposa de Stephen Williams miró como disculpándose:
- Lo perdone, señorita Stephen, que viene de nuevo bebé ... No quiero leer las hermosas páginas de la Biblia. Ley
sólo aquellos que hablan de los caballos y luego hace el incrédulo. Da miedo.
Pero él miró a su compañero con los ojos de una madre, con los ojos muy dulce y llena de gracia.
Stephen, al verlos juntos, como si nos imaginamos que deben haber vivido en los días felices de su vigorosa
juventud. Ya que ella parecía ser capaz de ver a través del polvo de los años, en una luz confusa, la chica
que había vagado por esos caminos con el joven Williams, al hacer el amor ... Y mirando a Williams,
de pie delante de ella, todo blanco y curvo, se imaginaba joven fuerte y hermoso una vez, y vio
caminando con la cabeza hacia abajo, hacia su mujer, murmurando palabras de amor y besos ... Y porque
pesar de que aún estaban unidos año, Stephen sintió que su corazón dolorido, no para ellos, sino para ella misma. La
Su juventud parecía sin valor, en comparación con su vejez honesto.
- Siéntese - dijo - No want're pie. - Y él se puso de pie para él empujando su silla.
Pero el viejo Williams movió lentamente la cabeza blanca.
- No, señorita Stephen, yo no quiero sentarme en su presencia.
- Perdone - dijo la mujer, - No quisiera herir los sentimientos
[166]
mente de mi marido sentado: creen que sus días de servicio se han ido de verdad.
- Yo no necesito sentarme - dijo Williams.
Entonces Stephen les deseó tanto buena noche, con la promesa de volver pronto para encontrarlos. Williams,
cojeando, la llevó a la derecha en el bulevar, ahora todo dorado por la luz de la lámpara que fluía de la puerta
de la casa abierta. Stephen se acercó un poco en esa luz, mientras que Williams se había detenido en la cabeza
descubierto verla partir, entonces sus pies se sumergen en la sombra de los árboles sombríos.

2.

Pero ahora ella se estaba reuniendo un olor familiar: eran los troncos que ardían en la chimenea de Morton. La
cepas estaban ardiendo, y pronto los lagos se congelarían ... "y parecen de hielo una losa de oro en el sol, cuando
tú y yo venga aquí este invierno ... Y volver a casa se siente el aroma de registros de la quema, incluso antes de
verlos; el olor es tan bueno porque significa que la casa, y nuestra casa es nuestro hogar es Morton ... Morton ... ".
Oh, el olor insoportable de troncos que ardían en la chimenea!

CAPÍTULO VIGÉSIMO TERCERA

1.
Pero Angela no volvió en una semana. Él había decidido quedarse dentro de quince días en Escocia. Fue invitado
los pavos reales no regresarían después de su cumpleaños. Stephen miró el anillo de oro,
brillaba en su caja de terciopelo blanco con desagrado y oposición realmente infantil ...
Violet Antrim, que también había sido ella por Peacock, había regresado a casa lleno de importancia. Fue una tarde
por Stephen para anunciar su compromiso con el joven Alec Peacock. Fue altera tan descaradamente que
Stephen sintió que su mano picor del deseo de darle una bofetada. Ahora Violeta
[167]
Stephen podía mirar hacia abajo a su conocimiento de los hombres, recientemente adquiridos.
Saber Alec imaginó todos sabemos el macho.
- Es realmente una vergüenza que usted quiere vestir bien - Violet dijo con un tono de unos sesenta años. - Una niña es
mucho más atractiva cuando se desgasta el traje de suave y ligero. ¿No podrías hacer menos pesada la ropa?
Creo que va a querer casarse contigo, ¿no es así? Ninguna mujer está completa sin la novia. Y entonces una mujer no
puede estar solo, necesita un hombre que la proteja.
- Soy bueno con él - dijo Stephen. - No echo de menos nada, gracias!
- Oh, no puede ser! - Violeta dijo, insistiendo. - Yo estaba hablando de ti con Alec y Roger y Roger dijo que se trata de un
error terrible para una mujer entrar en la cabeza de las falsas ideas. ¿Cree usted que se le pasa un viernes, querida. De
resto Alec dijo que serías una mujer perfecta, si cessassi un buen momento para APE hombres. -
Luego, mirándola con una determinada intención, añadió: - El "un poco" ... que Angela Crossby? Todo lo que usted realmente desea
Bueno? Por supuesto, sé que eres amigos y eso es todo. Pero ¿por qué es usted amigos? Usted no tiene nada en
común. Roger dice que es un tipo real de la mujer a los hombres en vez ... Creo que es un gran escalador.
¿Le gustaría servir quizás para dar escala porque el asalto social sobre las fortificaciones de nuestra región? El pavo real
conocer el Crossby años de edad; es un magnífico cazador, un comerciante de hierro. Pero nadie lo hace
gran causa de ella, creo. Alec dice que es una locura para los hombres, Dios sabe lo que significa. De todos modos, es muy
provocativa con Roger.
- Prefiero no hablar de ella, - dijo Stephen - porque, usted ve, es mi amigo. - Y su voz era helada como el sus manos.
- Por supuesto, si usted piensa así ... - Violeta se echó a reír. - Pero, créame, es muy coqueta con Roger.
Cuando Violet se había ido, Stephen levantó de un salto, pero parecía haber perdido el sentido del equilibrio, porque
se golpeó la cabeza contra la esquina de una estantería pesada. Volvió la cabeza y apretó las sienes
con las manos.
Posible? Angela y Roger Antrim, esos dos! ... No, no fue posible. Ciertamente Violet estaba equivocado; o
No podría ser que mintió a propósito? Aunque a ella le gustaba tormento, como su hermano. No, es posible

ser. Violet había mentido.
[168]
Se descartó. Salió de la habitación y de la casa y se fue a coger el coche en el garaje. Él fue a la oficina de telégrafos
Upton y telegrafiado a Angela: "Vuelve pronto, estoy totalmente necesito verte", y pagado su respuesta al miedo
Angela encontrado alguna excusa para no responder.
El empleado contó las palabras con un lápiz y luego Stephen parecía tan extraño.
2.
La respuesta de Angela llegó al día siguiente, muy frío, "Volveré el lunes a los quince años. No es un día antes. De nada
no más de telégrafos. Ralph muy molesto. "
Stephen rompió el telegrama en mil pedazos y lo tiró. De pronto se sintió tomada por un temblor de ira no podía dominar.
3.
Stephen permaneció bajo el control de la rabia furiosa hasta el regreso de Angela. Era como si una llama corregido
en sus venas, una llama que consume y que al mismo tiempo estimulan, de manera que la misma se pinchó un sentido de auto-preservación tales.

Fue, finalmente, el día de llegada. Angela tenía que estar en ese momento en Londres; sin duda han tomado
expresar la noche. Entonces el tren de 12.47 a Malvern y luego el coche hasta Upton. Era casi
doce de la tarde ... entonces ... En 03:17 se suponía que el tren para llegar por Angela. Bueno ... que llegó a alrededor de veinte ...
minutos irían en coche de Morton. El cuatro y medio. Claro que Angela había llegado. Tal vez era
tomando el té en el salón de su casa en la pequeña sala de estar con el pinzón siempre silbando en la jaula en
la ventana. Se acordó de cuando, hace mucho tiempo (un siglo), que se introdujo por primera vez todos los
torpes en la sala de estar y Tony habían ladrado y el pinzón habían silbado una vieja cancioncilla alemán ... Sí,
Hace casi un siglo! Los cinco. Violet Antrim ciertamente había mentido. Lo había hecho a propósito para atormentarla. Angela
y Roger! ¡Imposible! Violet había mentido por el placer de hacerle daño. Los cinco y cuarto. Lo que en la tierra
Haciendo Angela ahora? Estaba cerca de unos pocos ...
[169]
millas más allá. Tal vez estaba enfermo? ... Por qué no había escrito? Sí, debe ser eso ... Angela estaba enfermo!
Oh, la terrible y persistente deseo de los ojos! ... Era la ira, o qué? Una locura, una decepción, un debilidad que se aniquiló en frente de ese antojo! Y Angela era distantes a pocos kilómetros! ...
Se fue a su habitación y abrió un cajón del que sacó de la caja blanca pequeña. Luego se deslizó en bolsillo de la chaqueta.
4.
Él encontró que Angela ayudó a su criada a desempacar. Los dos estaban casi ocultos bajo el montón ropa suave. El dormitorio Angela estaba tan impregnado de su olor, un perfume y caliente

acre.
Miró a un montón de medias de seda:
- Hola! Stephen! - Su saludo fue amable.
- ¿Y bien? - Preguntó Stephen. - ¿Cómo está, después de todo este tiempo? Has hecho un buen viaje allí en Escocia?
La camarera dijo:
- Tengo que lavar su nueva camisones, señora, o tengo que enviarlos a lavar en seco?
Luego se hizo el silencio. Para decir algo, Stephen preguntó Ralph.
- Estaba en Londres por negocios. Él va a estar fuera un par de días. Ella está bien, gracias - Angela respondió rápidamente, y
regresó a recoger sus medias.
Stephen observaba. Angela no era así, su boca tenía una infantil doblar los lados; bajo la mirada allí sombras que eran nuevas aumentó su palidez. Es como si la mirada seria y el investigador Stephen haría nervioso, de repente las medias atadas con un gesto de impaciencia, y dijo:
- Vamos a ir en la sala de estar! - Y dirigiéndose a la camarera añadió: - Yo preferiría que tú lavarme a mí camisetas
noche.
Bajaron por la gran escalera de roble sin hablar y entraron en la pequeña sala de estar. Stephen cerró la puerta y
mirado.
- Bueno, Angela?
- Bueno, Stephen? Después de unos momentos de silencio, Angela exclamó:
- Pero usted saltó en cuenta para enviar telegrama es absurdo? Ralph lo vio, y me ha hecho un
bolsa
[170]
de preguntas. Pero, ¿estás loco? ... ¿Sabías muy bien que yo no podía volver! ¿Por qué siempre actúas como una niña de seis años? Pero usted no tiene el sentido común? ¿Qué significa todo esto? Sus formas de hacer las cosas, no sólo
son infantil, pero muy peligroso.
Entonces Stephen fuertemente Angela la agarró por los hombros, le dio la vuelta con el rostro hacia la luz y preguntó con
crueldad juvenil:
- Roger Antrim Así que le gusta físicamente mas de mi? De '!
Esperó tranquilamente responder.
Angela tenía miedo de que poco de calma tranquilizadora y balbuceó:
- Pero no, no! Algunas preguntas me ofenden y no me permiten que cualquiera pueda hacer eso por mí, ni siquiera tú. Cuando lo hiciste
coger ciertas fantasías? Fue Violeta para hablar de ello, ¿no? La más maligna presuntuoso en todo el país. No
que era muy noble de su parte para hablar de mi negocio con sus vecinos.
- Yo me negué a hablar con Violet en su camino - dijo Stephen; pero presionado a su pregunta. - Dime por lo que es falso o no? Hay sólo su esposo entre los dos de nosotros? Angela, mírame, quiero saber la verdad.

En respuesta, Angela le dio un beso.
Con sus fuertes brazos atados el desafortunado Stephen Angela; entonces, extendiendo la mano, apagó la

lamparita
sobre la mesa, por lo que la habitación sólo estaba iluminada por el resplandor del fuego.
Ya no veía sus caras, a la luz vaga. Stephen se dirigió a ella como un amante cuando él habló de la corazón está lleno de amor y la duda da paso antes de que el flujo impetuoso de la pasión. Allí, en esa habitación llena de
sombras, iluminada sólo por el fuego, él dijo que todas las palabras que todo amante dijo que ser amado, desde
la locura sublime y dulce del Creador sopló la idea del amor en la creación.
Pero Angela repente apartó:
- No, no ... No es así, Stephen! No puedo soportar ... es demasiado! Me haces daño ... No puedo soportar ... para usted!
No está bien, Stephen, no soy digno ... Pero no puede usted ver ... Es demasiado ... - No pudo, no se atrevió a explicar. -
Si usted fuera un hombre ... - Se detuvo de repente y empezó a llorar desesperadamente.
Stephen estaba temblando porque ese no era el grito habitual de Angela; Había en él algo de ansiedad, de de-
[171]
consulado, como en el sollozo de un niño aterrorizado. Y Stephen olvidó su tristeza y compasión por
la necesidad de proteger y consolar a la pobre mujer.
De repente, su pasión se había ido; dijo en voz baja:
- Dime, tratando de decirme lo que no está bien, amor. No tenga miedo de hacerme enojar; nos amamos tanto, la
descansar a quién le importa? Trata de decirme lo que está bien y dejar que te ayude ... Pero después de que yo no lloro por lo que,
Puedo soportarlo.
Pero Angela escondió su cara entre las manos:
- No, no, no es nada ... Estoy tan cansada. Estoy tan cansado de estos últimos meses ... no soy un
débil criatura humana, Stephen; a veces creo que somos dos locos. No debí dejar que me amas en
Por aquí. Un día me retracto y me odio. Es mi culpa, pero yo estaba tan terriblemente solo que yo
permitido penetrar en mi vida ... y ahora ... oh, no puedo explicar, no me entendería, Stephen ...
El pobre naturaleza humana es tan compleja que extrañamente Angela realmente creía que sus sentimientos. En que
momento de miedo repentino y remordimiento, recordando sus semanas completas de culpa, Escocia, que se cree
sentir compasión y pesar por la pobre criatura que era muy querido y cuyo amor había abierto la
camino a otro. Débil como estaba, no podía ser separado de la chica, al menos no todavía; había algo
fuerte Stephen, que parecía combinar la fuerza de un hombre con la dulzura sutil de la mujer. Y el pensamiento
el animal joven de Roger, su recordatorio brusco y brutal sensual, sentía tomado por una especie de
lleno de arrepentimiento y vergüenza a sí misma despreciada por lo que había hecho, por eso, lo sabía,
seguiría siendo, en obediencia a su necesidad urgente y fuerte para el amor. Se sentía humilde y buscó la mano de la
chica, luego trató de hablar en voz baja:
- Mira, Stephen, siempre perdonar este pobre pecador?
Stephen no entendía bien el significado de esas palabras:
- Si nuestro amor es pecado, - dijo, - entonces El cielo debe estar lleno de pecadores tierno y generoso como

Lo haremos. Sáb muy cerca uno del otro; fueron acosados hasta la muerte. Angela le susurró:
- Ponga sus brazos alrededor de mí, como antes ... pero dol
[172]
mente, estoy tan cansado. Realmente eres un amante dulce, Stephen, ya veces creo que eres realmente casi demasiado
bueno.
- No es por la bondad que lo siento que te obligan a hablar - dijo Stephen - es que yo no puedo concebir que las especies
del amor.
Angela Crossby silencio. Pero ahora quería el bien de alivio de la confesión, tan querida por el alma de la
mujer. La compasión que sentía por sí misma se incrementó en la conciencia de hacer una cosa injusta, por lo
que, a falta de valor para confesar esto, dejó que sus pensamientos riandassero el pasado.
Esteban fue siempre bien cuidado dall'interrogare Angela, y por tanto del pasado nunca había dicho ni una palabra;
pero ahora Angela sintió una gran necesidad de ventilar. No analizar sus sentimientos; sólo sabía que tenía la
el deseo de ser humillado, para pedir clemencia, para llegar a ese extraño, fuerte y sensible que la amaba, la
última esperanza de un indulto. En ese momento, mientras ella estaba en los brazos de Stephen, la chica
asumido una importancia enorme para ella. Era extraño, pero el hecho de traición parecía haberse fortalecido
que está dispuesto a abrazarla y Angela se trasladó, por lo que dijo Stephen en voz baja:
- Permanezca bien; Pensé que estabas durmiendo.

- No, yo no duermo, querida - respondió Angela. - Yo creo que. Debo decirte muchas cosas. Nunca se ha preguntado de mi vida
pasado; porque, Stephen?
- Porque yo sabía que un día me habría hablado a ti mismo.
Luego Angela comenzó desde el principio ... Describió casa colonial de su padre Virginia. Una casa
grave y gris, con una entrada con columnas y un jardín que daba a un río profundo y rápido. Ese río
tenía un hermoso nombre: Potomac. Al lado de la casa creció todos magnolias en flor y muchos viejos
árboles que daban sombra a un gran jardín. En verano las luciérnagas iluminaban sus pequeñas luces, que
trasladado rápidamente a través de las ramas de los árboles. La cálida oscuridad de aquel verano fue a menudo atravesado por
lanzando destellos y el aire estaba cargado de dulzura.
Habló de su madre, que murió cuando ella tenía doce años, una criatura sentimental y un bueno para nada
la casa. Venía de una familia que siempre había tenido muchos esclavos que estaban esperando para los más pequeños
necesidades, de modo que él no sabía casi ni siquiera se puso los calcetines y los zapatos. Angela
[173]
por lo que dijo, sonriendo. Descrito, entonces, su padre, George Benjamin Maxwell, un buen tipo de fregadero incorregible.
- Él vivió las glorias del pasado, - dijo, - porque era un Maxwell de Virginia. No quería admitir que la
guerra civil había privado de todos nuestros bienes y el derecho a gastar. Y sólo quedaba
algunas de ellas: la guerra había arruinado literalmente toda la nobleza del Sur Mi abuela recordaba muy

bien los
día; con hojas casera vendas para los heridos. Si mi abuela había vivido, sin embargo, mi vida
habría sido muy diferente. Pero él murió algunos meses después de su madre.
Describió la ruina de la casa; cuando fue vendido con todo en él, ella y su padre tenía
ir a Nueva York. Tenía diecisiete años y ahora era un hombre roto y enfermo. Tenían
tientas para rehacer la fortuna perdida. Pintar la imagen de la vida real, no por las imágenes fantásticas de flores,
las palabras de Angela vivían y su voz se había convertido intensamente amargo.
- Diablos, era un infierno ... Rovinavamo rápidamente!. Había días en que no hemos hecho aún
comer ... Oh, Stephen, barro, mugre! ... Caliente y frío terrible, el hambre, la miseria! ... ¡Dios! tal como
Odio esa horrible ciudad! Es un monstruo que te aplasta, te devora. No podía volver a Nueva York, sin tratar
una especie de terror loco. Stephen, la maldita ciudad se había roto toda mi resistencia nerviosa. Mi padre
despegó silenciosamente morir de ese desastre, y una cosa era coherente con su naturaleza. Ella había tenido
suficiente, y así lo hizo nada más que acostarse y morir. Pero yo no podía hacer lo mismo, yo era joven y no
Me quería morir. No tenía ni idea de lo que podía hacer, pero sabía lo suficiente como para ser agradable y
También sabía que las chicas guapas tienen suerte en el escenario; así que me puse a buscar un empleo. Dios mío,
Nunca voy a olvidar! ...
Describía las carreteras inmensas angulares, millas y millas de calles pobladas por personas ajenas y hostiles,
caras que parecían máscaras. Cuando el entonces el rostro de algunos empleadores benevolentes, demasiado benevolente el
miró a la cara que de repente se quitó la máscara ...
- Stephen, me escuchas? Usted sabe que he tenido que luchar? Una lucha terrible, lo juro. Yo no tenía que
diecinueve años, cuando tuve mi primer trabajo. Diecinueve años no es mucho, es que Stephen?
[174]
- Continuar - dijo con voz ronca.
- ¡Oh, querida, es tan terrible que contar! La paga era irrisoria, no era suficiente para vivir. Siempre he pensado que la
lo hicieron a propósito, para que todos pensamos, ni siquiera las necesidades de la vida ... yo no tenía ningún talento
a la escena, que no podía vestir bien, trato de ser amable. Yo no he dado una parte hablada, bailado
pero no es muy bueno, pero yo tenía una buena figura ...
Hizo una pausa por un momento y trató de ver en la penumbra, el rostro de Stephen.
- Así que ... Stephen, Stephen querida, me sostiene en sus brazos, yo quiero oír ... Así que me encontré con un hombre que me
quería, oh, no como usted dice, para proteger y cuidar de mí mismo, mi Dios, no ... eso no! Yo era tan pobre y
cansado y asustado! ... me había roto los zapatos y fangoso y no tenía dinero suficiente para comprar los otros.
Piensa, piensa, querida. Y lloré cuando el invierno que tuve que lavarme las manos estaban sangrando
por los sabañones ...

Había tenido bastante, no pude resistir más ... eso es todo!
El pequeño reloj de oro marcada escritorio en alta voz. Tac, tic, tac, tic. Una voz sorprendente para un pequeña frágil como ese. Fuera, en el jardín, un perro ladró: Tony estaba persiguiendo a los conejos oscuridad imaginario.
- Stephen!

- Cara.
- Me entiendes?
- Oh, sí, lo entiendo. Continuará.
- Pues bien, después de un tiempo, él me dejó y tuve que arrastrarme de nuevo como antes. Yo había tomado
como una especie de desaliento, que no podía dormir por la noche, no podía sonreír y alegre espectáculo cuando bailaba. Así es como Ralph me consiguió. Él me vio bailar y fue entonces detrás de las escenas, como solían hacer
algunos hombres. Recuerdo que pensé que Ralph no se veía para nada como los que normalmente asisten a
etapas, parecía ... bueno, parecía que el Ralph ahora. Empezó a enviarme flores; no regalos
o de lo contrario, sólo las flores con su tarjeta. A menudo nos fuimos a desayunar juntos y él me hablaba de
otro que había plantado. Ella lo conocía muy bien. Quería pegarle. ¿Te imaginas, Ralph látigo una
De los hombres? Más tarde me enteré de que ellos sabían, en objeto de comercio, junto con herramientas. Ralph fue hasta un
gran negocio para su empresa, por lo que estaba en Nueva York. Y un día me pidió que
[175]
casarse con él, Stephen. Creo que entonces realmente me quisieras, sin embargo, me pareció que era una cosa extraordinaria para
por su parte. Pensé que tenía el espíritu de un amplio y noble. Dios mío! Él consiguió su libra de carne de mi cuerpo,
Desde entonces! Podía hacer lo que quisiera para mí. Nos casamos antes de embarcarse para Europa. Yo no
Me encantó; pero, ¿qué podía hacer? Yo no sabía qué camino tomar y mi salud estaba muy deteriorado. Muchos
chicas como yo terminamos en el hospital y yo no quería que al final. Ahora se entiende por qué tengo un montón de estrellas
cuidadoso en lo que hago. Ralph es terriblemente sospechoso. Siempre piensa que desde que tomé un amante
cuando estaba exhausto y medio muerto de hambre, puede hacerlo ahora mismo. Él no tiene ninguna confianza en mí; es natural
el resto, pero a veces me acusó de todo y cuando hace eso, Dios, cómo lo odio! Stephen, Stephen, yo ya no podía
soportar todo esto, yo no tengo una onza de fuerza para luchar. Por eso, aunque no tanto
marido, tengo un miedo mortal para engañar y hacer travieso conmigo. Él sabe que yo lo creo y yo
ventisca menudo. También me ha atormentado para usted, pero, por supuesto, usted es una mujer y no podía divorciarse;
por eso es tanta ira. Sin embargo, cuando me pediste que salir para ir con usted, yo no tenía la
valor para enfrentar esa situación. Al pasar por el escándalo que Ralph ciertamente habría hecho? Hay
persiguió a los confines del mundo, Stephen. Usted no sabe cómo vengativo hombre. Ciertos seres

son a menudo tan débil. Lo que les falta en la edad adulta, si se toma en la mezquindad. No, querida, no podría
cuesta abajo, todavía podía ser una de esas pobres criaturas que siempre están pidiendo misericordia a mundo, que viven bajo el agua y de vez en cuando salen a la superficie como el pescado ... Ya me he ido para ese
especie de infierno. Ahora quiero vivir, pero me temo. Siempre que Ralph me mira me temo, porque sabe que
Lo odio más cuando ella quiere mi amor ...
Se interrumpió. Ahora llora sobre ella misma, vertiendo lágrimas independientemente. Una lágrima cayó con la manga de Stephen y se quedó, una pequeña mancha oscura marca de tela, mientras que sus brazos no son pacientes
movido.
- Stephen, dime algo, dime que no me odias.
Un registro de crujía, una llama viva se levantó de repente y Stephen miró a la cara de Angela. Estaba devastado
del llanto, casi fea, con manchas y el rojo de las lágrimas.
Y por esa cara lastimosa y ojeroso, detrás de la cual na-
[176]
scondevano dulzura infinita y una triste vergüenza, Stephen sintió aún más profundamente en el amor Angela
y no encontró palabras para expresarse.
- Dime algo, hablar, Stephen!
Luego suavemente Stephen liberó su brazo y trató de la pequeña caja de terciopelo negro en el bolsillo.
- Mira, Angela, encontré esto para su partido. Ralph no podía angusties: es un regalo de cumpleaños.
- Stephen, querido!
- Sí, quiero que lo lleves siempre, así que recuerde cuánto Te amo. Creo que había olvidado
cuando habló del odio. Angela, dame la mano, la que estaba sangrando de que el invierno ...
Entonces Stephen puso su dedo en Angela de tan pura como la perla de los diamantes de su madre. Luego permaneció en silencio en
Angela mirando con grandes ojos que admiraban la gema. Sus labios eran muy similares a los de Angela, pero él la besó en la frente.
- El tiempo de reposo, - dijo. - No eres más que agotado. No puedes dormir si sigo así lo seguro, en mi brazos?
¿Por qué a veces es grande la ceguera y la locura, sino también el poder redentor del amor.

CAPÍTULO VEINTICUATRO

1.

Ralph no dijo nada sobre el ring. ¿Y qué podía decir? Fue un regalo dado a su esposa por la hija de un cerca. Un regalo extraordinariamente caro, es cierto; pero después de todo, ¿qué podría oponerse? Se refugió en la
Su silencio malintencionado. Pero Stephen vio mirando a la perla que Angela llevaba en su dedo y su mala
ojos parecían más roja que de costumbre, tal vez la ira. Nunca se sabía si esos ojos
mojada con lágrimas o enojo. Y para los ojos que expresaban una amenaza constante, Stephen tuvo que hacer el
parte del conciliador, a pesar de la dureza de él, que mostró abiertamente hostil y huraño. Parecía

casi como si él disfrutaba atormentando a su esposa cuando Stephen estaba presente,
[177]
y en esos momentos salió de todo lo que tenía en él a grosero, mezquino y cruel. Era
alusiones veladas a la última, que miran a escondidas en el ínterin, Stephen; y un día ella se había sonrojado por la ira hasta
el cabello para ver la faz de toda la Angela humilde y temeroso, dijo en voz alta, riendo:
- ¿Qué quieres, yo no soy un comerciante; si no educado a mis maneras, no se puede dejar de venir aquí.
Stephen, sorprendiendo a la mirada de Angela, trató de reír, pero era algo vergonzoso y degradante. Sentido
poco a poco perdiendo todo sentido de orgullo, más que sencilla dignidad; tanto es así que, de nuevo en la noche
Morton, no tuvo el valor de enfrentarse a su antigua casa.
No se atrevió a mirar los retratos de Gordon que cuelgan en el pasillo y tuve que dar la vuelta por miedo a que su silencio
mismo era un reproche para el bisnieto de manera indigna. Sin embargo, a veces se parecía a amar más
intensamente porque, habiendo perdido todo, no dada por ahora que Angela Crossby.

2.

Charco, la observación de la decadencia moral de su ex-alumno, que estaba perdiendo lo que era más noble y
hermoso, rebelado amargamente dentro de sí mismo. De hecho discutido con Dios como Job y los pobres, recordando ahora el
dolor en sus palabras, las repitió a pensar en Esteban: "Tus manos me hicieron y formaron lo que son,
sin embargo, me destruye ". Porque ahora, más que el resto, se había enterado de la relación con Roger Antrim. No es que
Stephen le había confiado, no, pero los rumores no tardaron en llegar a sus oídos. Roger pasó
gran parte de su tiempo en La Grange. Él bajó de Worcester. Así que ahora Charco, que no lo hicieron antes
otra vez, discutiendo con Dios como Job. Y tal vez porque Dios escucha más a gusto corazones labios, perdonarla.

3.

Entorpecido por el dolor y cada día más desalentado, Stephen sintió que no podía competir con Roger. Era
tranquilo, seguro, desafiante y triunfante, y su manía de la próxima plaga no fue disminuida con la
años de edad. Roger
[178]
no era tonto, pero un hombre práctico, y su instinto masculino le llevaron a odiar a cualquiera que se atreviera
un cuestionamiento del derecho a la posesión. Sin embargo, que su instinto masculino estaba profundamente ofendido. Miró
Stephen como un defecto congénito caballo sospechoso, luego vio a Angela. No eran más que los ojos de un
los amantes Stephen, exigente y gobernantes, cuando Ralph estaba ausente. En aquellos en vez de Angela aparecido
expresión que Stephen ya había visto antes. Una niebla turbia velando su azul y se convirtió en
fuerza, como si ocultando algo. Entonces Stephen fue tomada por un violento temblor y tuvo que sentarse con el
las manos apretadas, no traicionar sus temblores, y sonrió con su sonrisa lenta y gobernante consciente.

A veces, Roger y Stephen miró disimuladamente y en sus rostros jóvenes escaparon de odio instintivo repulsión mutua de dos cuerpos humanos, que ninguno de los dos podía ganar, y mucho menos ahora que estos
cuerpos fueron excitados por la misma mujer.
Entonces, en medio de esas emociones secretas se hizo cargo de Ralph. Miró a Roger, a continuación, Stephen, entonces su
esposa, y sus ojos se pusieron rojos, no se podía decir si las lágrimas o enojo. Estos tres seres formada por un momento un triángulo grotesco, consumida por el mismo deseo. Pero poco después de las dos

---

hombres, en lo que odias, vergonzosamente se unieron en su odio profundo por Stephen, quien, adivinanzas, a su vez a los dos odiado.

4.

Las cosas no podían seguir así esto sin causar trastorno grave, y fue alrededor de la Navidad que Esteban y Angela
llegó a explicaciones violentas. Pasión de Angela como Roger se hizo más y más, y no siempre
Él podía esconderlo de Stephen. A menudo acompaña a escribir cartas de Roger, y Stephen, medio enloquecido por los celos, reclamado para verlos. Pero Angela se negó rotundamente.
- Ese hombre es tu amante! Tenía que morir sólo porque usted desea darle Roger Antrim? Hazme
ver esa letra.
- ¿Cómo te atreves a decir que Roger es mi amante? E incluso si lo fuera, no es algo que le preocupe.
- Enséñame la carta.
[179]
- Yo no tengo!
- Es Roger?
- Pero usted es insoportable. Piensa lo que quieras.
- Pero, ¿qué puedo pensar?
Y ante la insistencia de su larga deseo dijo:
- Angela, mira, en nombre del cielo, no me tratan bien, no puedo soportarlo. Cuando me amabas, odiado todo, todo por tu bien, pero ahora, escucha, escucha ... - ¿Y las confesiones primas escapó de los labios de Stephen, que
vuelto blanco. - Escucha, escucha ...
Los nervios de la solera, que siempre están en alerta, s'impadronivano Stephen. Corrieron como cuerdas vidas
a través de su cuerpo, provocando un continuo tormento y cruel, por lo que el cierre de una puerta o
los ladridos de los de Tony cayó como un martillo en su carne contratada. Por la noche, en su cama, él tenía la turarsi
oídos para no oír el tictac del reloj, que sonó como un trueno en la oscuridad.
Angela había adquirido la costumbre ahora de ir a Londres, por una razón u otra: o bien el dentista o un vestido
para tratar de ...
- Deja que te acompañe.
- Pero Dios bueno, yo sólo ir al dentista!
- Bueno, yo también voy.
- ¡Pero no, no ...
Stephen comprendió entonces por qué fue allí. A lo largo del día en que fue perseguido por visiones insoportables.

Hiciera lo que hiciera, dondequiera que él fuera, él siempre vio a Roger y Angela juntos ... Pensó: "Me estoy volviendo loco! Los veo tan claramente que me parece que tienen en frente de mí, en mi habitación ". Y entonces usted
se cubrió los ojos con las manos; pero esto sólo sirvió para revivir sus visiones.
Como un gran espíritu atado a la tierra, vagando por La Grange, bajo el pretexto de llevar a Tony
que lo haga la caminata. Allí, se encuentra a menudo Ralph intención de ver a sus rosales desnudas. Aparecieron uno
otro como dos culpables, ya que cada uno trató de entender la soledad de la otra, y esto es
sentía como amigos y vecinos.
- Angela fue a Londres.
- Lo sé. Ella fue a probarse un vestido nuevo. La disminución de sus ojos. Entonces Ralph dijo ingeniosamente:
- Si usted está buscando para el perro, que está ahí en la cocina. - Y inflexión pretendido mirar las rosas.
Después de llamar a Tony, Stephen subió a Upton,
[180]
a continuación, a lo largo de la orilla brumosa del río. Se detuvo para contemplar el agua en silencio, pero luego el impulso pasó y
silbando al perro regresó a toda prisa a Upton.
Una tarde, Roger llegó con el coche para llevar colinas Angela.
El nuevo año comenzó para la primavera y el aire estaba perfumado por ebullición savia en las plantas.
Fue sucedido por un invierno cálido en febrero. Muchas aves vagaban por esas colinas donde los amantes pueden
sentarse sin vergüenza, y donde Stephen se había sentado muchas veces con Angela, sosteniéndola con fuerza en sus brazos y
codicioso intercambiando besos. Pero el recuerdo de esas cosas era insoportable.
Al regresar a casa se fue a los lagos y allí, de repente, se puso a llorar. Todo su cuerpo parecía stemprarsi
en lágrimas; y se arrojó sobre la dulce tierra de Morton derramando lágrimas de sangre. No había nadie a verla,
excepto Pedro, el cisne blanco.

5.

Pasaron los meses terribles que me rompió el corazón. Se había convertido en demasiado pobre para el amor insatisfecho.
A veces pensaba con desesperación ante la inutilidad de su dinero que no podía pasar. El eran incluso
pensamientos bajos e indignos que no la dejarían en paz. Roger no era rico; lugar que ya era rico y
que un día habría sido aún más.
Se fue a Londres y eligió la nueva ropa del West-End de sastre. La de Malvern, que había servido
su padre, se hizo viejo. Ahora quería conseguir la ropa en Londres. Compró un nuevo coche rojo,
un 60 HP alargada "Métallurgique." Fue una de las máquinas más rápidas y me costó mucho. Compró doce
pares de guantes, unas medias de seda pesados, un alfiler de corbata con un zafiro y otro paraguas. Él no podía
resistir la tentación de pijama *de crepe Chine* blanco que había visto en la calle Bond. Los pijamas
sugiere la idea de una magnífica bata de brocado, bellamente empaquetados. Luego hizo
el tratamiento de las uñas, pero sin pulir, y en el mismo almacén comprado lavanda de agua y una caja de

jabones, a continuación, la crema para las uñas con olor a clavo de olor. Y finalmente compró un bolso de mano con cierre de oro
diamante para Angela.
Parecía haber pasado una gran cantidad de dinero, y que dio
[181]
una satisfacción efímera. Pero, de vuelta en el tren de Malvern, miró por la ventana con una renovada desolación. El dinero no puede comprar lo único que necesitaba en la vida: el amor Angela.
6.
Esa noche se miró en el espejo; sentimiento de odio que su fuselaje ancho de hombros anchos, pechos pequeños
y duro, incluso el atleta delgada. Él debe tener, toda mi vida, arrastrando su cuerpo como un
Juegos de cadenas a su alma; ese cuerpo tan ardiente pero estéril, que nunca fue capaz de amar y ser amado por la criatura que adoraba. Quería ahogar si fuera poco, ya que la hacía cruel, tan blanca, tan fuerte,
lo suficientemente bien en sí mismo, ya la vez tan pobre y feliz en que sus ojos se llenaron de lágrimas y su odio
recurrido a la compasión. Ahora sentía una gran pena por su pobre cuerpo desolado; y le tocó los pechos con los dedos miserables,
acarició sus hombros, dejar pasar las manos por sus muslos recta.
Y ella, por lo que Puddle oró en ese momento, sintió la necesidad de volverse a Dios, pero a ciegas, no encontrar las palabras adecuadas para una oración, sin saber ella misma el significado de su ego.
Pero ella amaba, y amoroso intentando, buscando a tientas en la oscuridad de su alma, el Dios que ella y su triste creado
amar.
CAPÍTULO VEINTICINCO
1.
Las desventuras de Stephen se vieron agravados por el hecho de que Violeta se suelen manejar en Morton, aparentemente para
Alec hablar, pero en realidad para preguntar qué estaba pasando en La Grange. Permanecieron largas horas y
no pudo encontrar ningún medio para consultar y Stephen hábilmente hacer alusiones desagradables acerca
Roger.
- Papá disminuirá la mensual, - dijo un día - si no para dar la vuelta a esa mujer. - Oh,
lo siento ... Siempre me olvido de que es tu amigo!
[182]
Y luego, mirando a Stephen con ojos inquisitivos:
- Pero no puedo entender su amistad, - dijo, - porque me pregunto cómo se puede tener nada que ver con la
Crossby!
Y Stephen incluido, una vez más, que los rumores sobre ella hicieron las rondas de todo el condado.
Violet se iba a casar en septiembre; se va a vivir a Londres, porque Alec era defensor. Su casa,
al parecer, estaba listo.
Una casa de construcción perfecta, en Belgravia.
Allí, Violeta quería dar recepciones en gran estilo con el dinero del padre generoso Peacock. Fue justo en las afueras
en sí de gozo, en aquellos días; y el evento estaba tomando sus ojos una enorme importancia, así como en

todo el vecindario. Oh, sí! Todo el mundo sonrió con simpatía a Violet y su Alec. - Una pareja y tan lindo

joven! - Ellos dijeron; y regalos comenzaron a llover. Cucharas de plata con figuras de los Apóstoles llegaron por docenas, café, tarros de crema, cuchillos de pescado, por no mencionar una gran bandeja de plata,
Regalos del Club de caza y una guantera enorme, un regalo de los inquilinos gratitud de Escocia.
En el día de su matrimonio se vería quién sabe cuántos ojos húmedos, en el estudio de una pareja muy joven
"Unidos en una honorable fue establecido por Dios en el momento en que el hombre era inocente!" Dado que estos antiguos
instituciones - a pesar del hecho de que la inocencia del hombre que él no podría sobrevivir un solo bocado de
hueso con mujer - son, sin embargo, capaz de moverse profundamente. La joven pareja es
estaría de rodillas ante un altar, santificado por la quema sino una bendición, para que todo el duelo
tendrían entonces hecho, o casi, tenía que ser considerado en un Dios natural y agradable, creado a imagen
del hombre.
Y el hecho de que Dios, en un momento de distracción, que a su vez creó miles de seres miserables que debían permanecer para siempre fuera de su gracia, no nos molestó en absoluto la gran congregación ni su
pastor con una bata blanca, ni la pareja de rodillas en los cojines de terciopelo rojo bordado en oro. Y entonces no habría
sido mucho *champán* para calentar la sangre fría de los más antiguos, y muchos apretones de manos y felicitaciones y
sonrisas para el novio y la novia. Algunos, sin duda, incluso habría susurrado en su corazón, "Dios los bendiga"
mientras que los dos íbamos.
Así que ahora Stephen hubiera visto de cerca cómo la ley y
[183]
fácil que puede ser el camino del amor, en evidente contradicción con el antiguo proverbio. Sería convencido aún más claramente que el amor sólo se permite a los que se hacen en todos los aspectos, de acuerdo con el patrón normal de la vida, y ella se sentiría como esos parias pobres que ocultan su sufrimiento en las mentiras y la hipocresía.
Después de la visita de Violeta Antrim, Stephen permaneció muy deprimido, porque todavía no había adquirido ese
hierro coraje que se forja en el horno de la aflicción y requiere muchos años de maduración y triste.

2.

La magnífica nueva máquina Stephen llegó de Londres, con gran alegría y el orgasmo de Burton. Stephen poner en su ropa nueva y bolso caro de oro fue recibido con gran satisfacción aparente,
Angela Stephen había prohibido a sus dones. Pero si Stephen había sido capaz de saberlo todo, no tendría atónitos al ver que el don del bolso puso en un alboroto Ralph y al mismo tiempo lo distrajo fácilmente por algo mucho más peligroso.
Siempre impulsado por una creciente necesidad de creer, Stephen escuchaba Angela Crossby.
- Sabes que no hay nada entre tú y Roger. No es verdad lo que dicen, y usted tiene que creer antes de otra. - Y sus ojos infantiles miraban Stephen, quien nunca pudo resistirse a su profundo atractivo azul.

Casi como para probar la verdad de esas palabras, ahora, Roger fue menos frecuente en La Grange y si sucedió, todo era bonito y tranquilo cuando Esteban estaba presente. Así que poco a poco se hizo callar terrible sospecha bajo el impulso de su deseo de creer. Sin embargo, con la intuición segura de los amantes,
Angela sintió que estaba secretamente infeliz. Él podía hacer todo lo posible para parecer la luz y superficial, pero su
sonrisas y sus bromas no fueron capaces de engañar a Stephen.
Angela a veces dicen: - Ralph era malo y vulgar conmigo! - Pero agregó que Ralph se hizo de
cada día más y más sospechoso e intolerante por Roger Antrim y ahora el terrible miedo
que tenía su marido siempre estaba luchando contra su pasión. A veces
[184]
la niña tenía la impresión de que Angela estaba utilizando como un látigo para golpear a Ralph. Causado en
Demostraciones de afecto que Stephen no hubieran permitido en el pasado. Los pequeños ojos rojos Ralph
Stephen luego miró profundamente ofendido y salió de la habitación con enojo. Sentían sacudido como la puerta se fue, y comprendió que él estaba fuera con Tony. Pero cuando estaban a solas y con relativa seguridad, se produjo en
Sus besos algo casi cruel inquieto, insoportable, de la respiración, como si sus labios
querían torturar a sus cuerpos. Ninguno de ellos estaba en esos besos ni liberación, ni el alivio del tormento
que agitó en ellos, ya que cada beso con una premonición del fin casi insoportable, con la dolorosa
ser la conciencia de un otro lejano. Después de un tiempo 'se mantuvo con la cabeza gacha, sin hablar, porque no lo hacen
podía expresar lo que sentía, ni se atrevió a mirarlo a los ojos, ni el tacto, por temor a tener
gritar su manera absurda de amar. Totalmente confundido, Stephen atormentaba el cerebro para encontrar algo que

---

podría darles un poco de respiración '. Sugerido a Angela a venir a Londres a Morton. Trató de interesar al
nueva máquina; tratando de encontrar algún deseo sin cumplir que Angela podría salvarse
con el dinero.
- Dime qué puedo hacer - suplicante; pero no podía hacer nada.
Angela estaba a menudo en Morton y obedientemente asistió a las clases de esgrima, pero las cosas no van
bueno siempre y cuando Stephen le tomó varias veces para mirar por la ventana con aire ausente y luego la lámina inteligente
y ágil, mientras que el maestro no se sorprendió al guardia.
A veces, se fueron en el campo con el coche y una noche se detuvieron en un pequeño restaurante para almuerzo. Angela llamó por teléfono a su esposo con la excusa habitual de *una avería* . Cenaron solos en una habitación pequeña
tranquila; los olores del jardín a través de la ventana ... aromas cálidos están llenas de significado, porque era mayo y
miles de flores que crecen en el jardín. Esteban y Angela nunca habían cenado solo, así, en un pequeño hotel
varios kilómetros de distancia de su hogar.

Stephen le tendió la mano y estrechó la de Angela, blanco y tranquilo. Así que a los ojos de Stephen aparecido
al mando de una pregunta, porque era mayo y la sangre que fluye a la juventud tumultuosa como la savia en el
día del comienzo del verano. El aire parecía sin aliento y que ninguno de ellos quería hablar por temor a molestar a la
grave y dulce silencio, pero Angela
[185]
negó con la cabeza. No podían comer porque cada uno de ellos fue tomado de la misma, pero sigue siendo diferente,
desean y después de un tiempo se fueron, tanto consciente de haber engañado dolorosamente.
Se fueron por un camino iluminado por la luna y pronto Angela dormí como un bebé infeliz. Era
se quitó el sombrero y se fue con la cabeza apoyada en el hombro de Esteban. Al verla así, en su sueño, sin defensa,
Stephen sintió extrañamente conmovido y frenó la carrera por temor a despertarla. El coche subió la empinada
Colina Ledbury Town; abajo estaba el amplio valle del Wye, ese mismo valle, cuya belleza había
lleno de melancolía, hace muchos años, una niña extraña, que aún no había aprendido acerca de la
dolor de todas las cosas bellas. El valle estaba rodeado por la blancura de la luna y, aquí y allá los tejados brillantes o ventanas
de las casas; Ciertamente toda la buena gente del valle habían apagado las luces y se refugió en la cama.
A lo lejos, como las nubes oscuras que salieron de la tierra de Gales, se han levantado uno detrás del otro con los Blacks Monti
la parte superior de Gadrfawr que se elevó por encima de los demás y la cadena de Pencerrig-calch que se asomaba ahora
contra el cielo. Una ligera brisa agitó los árboles a los lados de la colina y se agitaba el pelo
Angela se retorcía en su sueño. Stephen se inclinó para tranquillarla.
Así que desde esa noche tranquila y un deseo sobrenatural penetrado Stephen: un deseo que ya no era el
cuerpo, pero su alma estaba cansado y cadena de arrastre nostálgico ese cuerpo. Pasando a la
puertas de Morton, ese deseo se convirtió casi insoportable: quería tomar en sus brazos
la mujer dormida y llevarla a través de la puerta blanca pesada, por las escaleras y una amplia y cómoda
ponerla en su cama, seguro y tranquilo bajo buena guardia Morton.
Angela se despertó de repente:
- Dónde están? - Murmuró, aturdido por el sueño. Entonces sus ojos se llenaron de lágrimas.
- No es nada, no llores! - Dijo Stephen en voz baja. Pero Angela continuó a rasgarse.
[186]

CAPÍTULO VIGÉSIMO SEXTO

1.

Como un río que crece poco a poco a las inundaciones, barriendo todo delante de él, por lo que el
eventos acumulados a toda velocidad hacia su conclusión inevitable.
A finales de mayo, Ralph tuvo que ir a su madre, se dijo que se estaba muriendo en su
casa en Brighton. Con todos sus defectos, Ralph siempre había sido un buen hijo y el enrojecimiento de sus ojos era
esta vez causada realmente por las lágrimas, cuando abrazó a su esposa, diciendo adiós a la estación, para
ir a ver a su madre moribunda. A la mañana siguiente un telegrama advirtió que su madre había muerto, pero que

que no podía regresar a casa antes de quince días. Afortunadamente, él también dijo que el día y la hora Precise su regreso, para que Angela fue bien aconsejado.
El relieve de la ausencia larga inesperada elogió Stephen, quien, por supuesto, se convirtió en mucho más exigente y
inmediatamente realizado innumerables proyectos. Si van por un par de días en Londres? O en el coche hasta

---

Yat de Symond, y se detuvo en un pequeño hotel cerca del río? También podría empujar hasta Abergavenny y más allá para explorar las montañas Blacks ... El tiempo era hermoso.
-Angela, por favor, ven conmigo, querida ... Sólo por un par de días. Nunca lo hizo, y tengo siempre anhelado. Usted no me debe negarse, no hay nada ahora que se puede prevenir.
Pero Angela no quiso decidir, apareciendo repentinamente ansioso por su marido.
-Pobre diablo, estaba tan enamorado de su madre. No debo ir lejos, Stephen; que parece ser una falta de corazón, ahora que está muerta y que el pobre Ralph es tan infeliz.
Así que los días pasaron y el descontento en las discusiones, porque los nervios Stephen espoleó su excitabilidad; estaba fuera de sí la terrible decepción y seguía Angela amargos reproches.
-Usted dice que me ama, y luego no quería venir conmigo. Y esperé tanto tiempo! Dios mío! Mientras esperaba! Pero tú eres
[187]
cruel! Y voy a pedir tan poco, no me pida que ustedes conmigo durante unos días y unas cuantas noches ... lo haría
sueño que en mis brazos, quiero abrazarte cerca de mí cuando me levanto por la mañana; Ojalá, cuando Abro los ojos, veo su cara como si nos pertenecíamos el uno al otro ... Angela, te lo juro, no tormenterei, sería como ahora, ni más ni menos, si eso es lo que importa. Después de tantos meses se puede tener confianza en mí.
Pero Angela estaba sosteniendo sus labios y se negó.
- No, Stephen, lo siento, pero prefiero que no venga.
Entonces Stephen sentía que la vida era insoportable y montó a caballo por millas y millas, violentamente, ahora en Raftery, ahora en el potro de sir Philip. Cabalgó solo, temprano en la mañana, después de un
noche de insomnio, no descansó, pero terriblemente alarma a causa de sus nervios que estaban torturando al pobre cuerpo.
Regresó a Morton sigue sin poder descansar y poco después ordenó el coche para ir a la Grange, donde Angela estaba en vilo, siempre temiendo por su venida.
La recibió, de hecho, muy fríamente: - Tengo mucho que hacer, Stephen, tengo que pagar todas estas cuentas antes de
Ralph vuelva a casa. - O bien: - Tengo un dolor de cabeza terrible, Stephen. No grites, no me digas nada, ¿crees que, no
Puedo soportarlo.
Stephen luego retrocedió como si golpeó en la cara, y poco después de que él llegó a casa, en Morton.
Era tan precioso en el último día, antes del regreso de Ralph. Se fueron juntos en perfecta paz, porque Angela parecía dispuesto a la dulzura. Él todo, de hecho, ser amable con Stephen, quien,
siempre dispuesto a reciprocar, fue a su vez toda la oferta de ella. Pero después de la comida, lo habían hecho en
pequeño jardín aprovechando el cálido día y tranquilo, Angela le hizo uno de su dolor habitual cabeza.
- Oh, Stephen, cómo sufro! La cabeza me hace terriblemente enfermo. Debe ser el momento de que todo

es hoy
en el aire. ¡Qué lástima que yo debería suceder esta noche, el último! Pero sé muy bien, que tenemos que ir a
cama. Voy a echar un polvo y después trato de dormir. Es inútil que me llame cuando vuelva a
Funerales. Ven mañana; Ven pronto, estoy muy triste, mi querido, cuando yo creo que esta era nuestra última
la noche que podíamos ir en paz!
[188]
- Entiendo. Pero usted se siente lo suficientemente bien como para quedarse solo en la cama?
-Sí, sí. Yo no necesito eso para dormir. No me atormentes, no para ti, querida? Prométeme que no te atormentes.
Stephen vaciló. Angela parecía muy enfermo; avevale manos heladas.
-Júrame telefonerai, si no podía conciliar el sueño. En este caso, corro directamente a usted. Lo entiendes?
-Sí, pero no lo hagas si te llamo. ¿Se siente, me despierto y mi pobre cabeza a empezar otra vez a doler.
Atraídos luego, a regañadientes, por la extraña fascinación de la niña, levantó la cabeza y dijo:
Bésame ... ¡Oh Dios! Stephen!
Te amo tanto ... - Murmuró Stephen.
2.
Eran más de las diez cuando Stephen llegó a Morton.
-Me llamó por teléfono Angela Crossby? - Pregunta Puddle espera que parecía tenerlo en el vestíbulo.
-No, en absoluto! - Puddle dijo con amargura, que no podía soportar siquiera el nombre de Angela Crossby. Y luego
añadido:
-Pareces terriblemente abatido y Stephen. Si yo fuera usted, me gustaría ir a la cama.

-Vete a la cama cuando se sienta cansado. ¿Dónde está mi madre?
-En el cuarto de baño. Pero por el amor de Dios, ven a la cama! Yo no puedo verte en este estado.
-Pero estoy bien.
-No, no es cierto, no eres más que malo. En guardia frente al espejo.
-Yo no tengo ningún deseo, no me atrae - dijo Stephen, sonriendo.
Así Charco fue furioso en su habitación, dejando a Stephen sentado en el atrio, con un libro cerca de la de teléfono, en el caso de que Angela llama.
Criatura fiel, permaneció allí toda la noche para esperar pacientemente. Pero cuando el amanecer de teñido
gris mate de las ventanas, se levantó de su silla, con todos los miembros ingranchite y comenzó a caminar arriba y abajo, y lleno del deseo de estar cerca de la mujer de ver, aunque sólo sea en el jardín.
Se puso una bata y fue a buscar el coche.
[189]
3.
Dejó el coche en la puerta principal de La Grange y tomó la avenida cuidadosamente, asegurándose de no hacer ruido.
El aire tenía ese olor indefinible de rocío de la mañana y sólo un poco. Las altas chimeneas de la casa de Tudor esbelta silueta en el cielo que se iluminó poco a poco. Cuando Stephen entró en el jardín, una pájaro comenzó a cantar, pero su voz todavía ronca por el sueño. Se puso de pie y se estremeció en su pesada

abrigo; la larga noche de espera se había derrumbado. Ahora a menudo se temblar a la menor oportunidad,
a la menor señal de peligro, porque ahora su bella fibra estaba empezando a agotarse. Él fue abusado demasiado
de su fuerza.
Apretó su abrigo y miró a la casa que se puso rojo en los rayos del sol naciente. El corazón de la
golpeando con ansiedad, con miedo de hecho, un desconocido presentimiento tan dolorosa. Todas las ventanas
eran oscuras, a excepción de unos pocos que venció a los primeros reflejos del sol. ¿Cuánto tiempo estuvo allí? Nunca supe;
tal vez unos pocos minutos, tal vez una eternidad.
De repente, algo se movió en las sombras. La puerta que se abría en el suelo del jardín es de diseño abierto, a veces; un
hombre y una mujer salieron y se abrazaron en la puerta, como si no pudiera romper con la
brazos, balanceándose ligeramente en el estrecho, ebrio de amor.
Como sucede a menudo en los momentos más trágicos de la vida, en ese momento Stephen fue asaltado por los recuerdos de lejanos
imágenes grotescas: vio una gran camarera, floreciente abundante en el pecho, en los brazos de un camarero,
comúnmente hecha con amor; y se reía, se reía como un loco, se rió hasta que lamenta y escupir
sangre, debido a que en un esfuerzo por frenar que su nervioso inavvedutamente risa había mordido la lengua; y un poco '
de la sangre brotaba en medio de la risa goteaba por la barbilla.
Pálido como la muerte, Roger Antrim miró hacia el jardín, y la línea de negro delgada de sus ballets en
labios temblorosos parecía una mancha de tinta, hecha por un escolar con su descuidada dedo.
La voz de Angela llegó a Esteban, muy débil. Dijo algo, pero que estaba diciendo? Parecía absurdo
oración - Jesús .. - Entonces, agudo, afilado como una navaja de afeitar, estafado por el aire: - ¡Tú ... Stephen ...
[190]
Rice muerto de repente en los labios de Stephen, que se volvieron rápidamente y salió al jardín para la corta avenida
que conduce a las puertas de La Grange, donde el coche fue dejado. Su rostro era una máscara sin
expresión. Se trasladó tieso como un robot, con una precisión curiosa y, sin ningún esfuerzo aparente,
manivela puesta en marcha de una máquina de gran alcance.
Se fue a gran velocidad, pero con la máxima seguridad, ya que ahora su mente estaba tan claro como el agua
primavera. Pero había algunas lagunas en la mente; No tenía la menor idea de a dónde iba, ya que cada
carretera en todo el Upton era familiar. Ni nunca pudo darse cuenta de cómo era la vida que la raza, ni
donde se había detenido para abastecerse de gasolina. El sol estaba alto y caliente en el cielo y lanzó sus rayos
Stephen sin calentarla, porque todo el tiempo que había oído algo cerca de su corazón
muerto que lo oprimía. Un cadáver, un cadáver traído con él. Tal vez el cadáver de su amor por Angela?
Si era así, que el amor era mucho más terrible que la muerte con vida!
Las primeras estrellas aún brillaban débilmente en el cielo, cuando Stephen llegó a las puertas de Morton.
Escuche la voz que llama Puddle:
-Para, para un momento! Stephen! - Puddle Y vio que bloquearon la carretera imprudentemente.

Sacó de un tirón:

-Lo que sucede?
-Dónde has estado?
-No sé, Charco.
Pero Puddle había subido en la máquina junto a ella.
-Escucha, Stephen, - dijo, hablando muy rápidamente - escuchar. Fue Angela Crossby, de ', fue ella? Sí, lo veo
de su cara. Pero, por Dios, que te saqué de la mujer? ...
-Nada tenía, que era mi culpa, que no podía entender, Charco. Me enojé y me reí, no pude más
contenerme la risa. Cálmate, Charco. - Hablaba demasiado -. No, en realidad no es cierto. Tú sabes bien que mi
arrebatos de ira; me hacen perder la cabeza por nada. Y así me di la vuelta para la campaña, ya que
Cuando me calmé. : Puddle úsame, debo llamarte. Usted ha estado ansioso, pobre Charco.
Charco la agarró por el brazo:
-Stephen, escucha, es su madre; piensa que eres la par-
[191]
ta esta mañana a Worcester. Le mentí, yo estaba casi loco, mi hijo. Si no hubieras volver pronto
Yo tendría que decir que yo no sabía dónde estabas. Usted no tiene que ir lejos para sin decir nada. Pero usted entiende,
Stephen, oh, yo entiendo!
Pero Stephen negó con la cabeza:
-No, querida, no podía entender, y es mejor que no le dirá, Charco.
-Un día me dirás todo, - dijo Charco, - porque ... porque yo entiendo, Stephen.
4.
Esa noche, el hielo que Stephen llevaba en su corazón se derritió y confluyen en un riachuelo de tanta amargura que ella
ahogamiento en el interior, que no podía dejar de tomar la pluma para escribir a Angela.
¡Qué carta! Toda la pasión reprimida durante meses y meses, todos los terribles y desgarradoras, delirios ruinosas,
brotó de su corazón: "Ámame, ámame tal como Te amo, Angela, por amor de Dios! Trate de quererme un poco,
ripudiarmi no, porque de lo contrario se acabó para mí, para siempre. Ya sabes lo que quiero, el cuerpo y el alma; si es malo, si es
grotesco y lo impuro, ten piedad! Voy a ser humilde ya. No soy más que una pobre criatura, agotada y la mala voluntad que generé
ama y te necesita más que la vida misma; porque la vida es mil veces peor que la muerte, sin ti.
Yo soy un error, un terrible error de Dios y no creo que hay otros como yo; y si había, no lo haría
orar por ellos, porque esto es el infierno! Pero lo que yo soy, Te amo, mi amor, Te amo, te amo!
Pensé que el amor estaba muerto y en su lugar todavía está vivo, terriblemente viva esta noche ... ".
Y así continuó durante páginas y páginas. Pero a lo largo de la carta, ni una pizca de lo que había visto en el jardín
o Roger. Un instinto noble y generosa de protección hacia la mujer había sobrevivido a toda la angustia y la locura del día.
La carta era una acusación completa de Stephen y una reclamación por Angela Crossby.
[192]
5.

Angela fue directamente al despacho de su marido y su primera aparición fue muy molesto por lo
lo hizo, pero implacablemente decidido a hacerlo por un instinto desesperado y primitivo de defensa propia. En sus oídos
que aún sonaba la risa frenética, agonía, nervioso. Stephen era sólo un Dios enojado sabía lo
podría ser capaz de hacer en un momento de locura, y Angela no se atrevió a mirar hacia el futuro. Con cobardía
corazón y temblando de miedo, se olvidaron de todos los fieles la adoración y leal, todo el deseo infinito de perdonar, de
proteger, que esta carta lastimera reveló claramente.
-Ralph, - dijo, - Quiero pedirte un consejo. Se encuentran en una indecisión muy grave; es Stephen
Gordon. ¿Crees que hay algo entre tú y Roger, mi Dios! Si supieras todo lo que tenía
soportar en los últimos meses! Sí, a menudo he visto a Roger, lo admito, pero tan buenos amigos,
por supuesto. Pensé que esto era suficiente para hacerle entender que no son ... no estoy ... - Por un momento, la voz
parecía ser deficiente, pero luego dije con firmeza: - ... no soy un pervertido, un degenerado ...
-A qué? - Ralph gritó.
-Sí, lo sé, es terrible. Tendría que pedirle consejo, pero al principio me encantó esa chica, y yo
tratado de llevarla por el buen camino. Yo era un tonto, lo sé, peor que loco, si usted cree; era una cosa sin

---

remediar desde entonces, tenía que averiguarlo. Si tuviera alguna idea acerca de ciertas cosas, estaría pronto a ti pronto,
inmediatamente; pero nunca había estado en un caso así. También fue nuestro vecino, que hizo que el
situación aún más difícil; además de su posición social entre los pueblos de la comarca ... Oh, Ralph, que
ayuadame; están completamente desorientados. ¿Cómo respondo a estas cosas? ... Es una locura, una verdadera
loco, esa chica.
Y le entregó la carta a Stephen.
Ralph lo leyó con cuidado, mientras sus ojos se hincharon y escarlata. Cuando hubo terminado de leer,
se volvió y escupió en el suelo. Lo que dijo, es bueno olvidar. Todas las invectivas más espeluznante aprendido en
la juventud, y en el peor de los barrios en las fábricas y talleres se lanzaron contra los pobres y Stephen
los de su especie. Invocó la venganza divina sobre ella, lamentando que no hubiera más hogueras
[193]
y torturando el cerebro para imaginar la tortura más indecente para ella.
Finalmente dijo:
-Voy a responder a esta carta, por Dios, déjame hacerlo! Sé lo que debo responder.
-Angela preguntó con voz temblorosa:
-¿Qué es lo que quieres hacer con Stephen, Ralph?
-Por qué los quiero? - Le preguntó con una sonrisa. - Voy a tener que buscar de nuestro condado y, si puedo, incluso
Inglaterra! ¿Cómo te caccerei, si yo sabía que había algo entre ustedes dos. Es muy afortunado para usted que
escribió esta carta, de lo contrario voy a tener mis dudas. Esta vez te saliste barato, pero
no prueba para llevar a cabo bien en alguna otra forma. Usted no se ha nacido para eso. Si esto sucede, recuerde que hay
Tengo que poner las cosas en su lugar. Tientelo para dicha. - Puso la carta en el bolsillo, y luego añadió:

- Otro
Una vez allí, creo, para hacerla corta! ...
Angela dejó el estudio para la cabeza inclinada. A costa de tan gran traición se salvó, pero era muy baja
y
amargo el precio que pagó por su tranquilidad.
Con increíble audacia fue a la mesa, tomó un pedazo de papel y escribió con su juvenil
caligrafía: "Stephen, cuando sabes lo que has hecho, perdóname ...".

CAPÍTULO XXVII

1.
Dos días más tarde, Anna Gordon envió a su hija. Stephen la encontró sentada, inmóvil, en la gran
sala de estar, que siempre olía a lirios, violetas y cera de abejas. Sus manos eran conjunta blanco y
delgado
de rodillas y perfectamente cerrado dos letras.
Stephen pareció, de pronto, al ver a su madre en una mujer muy vieja, con los ojos terrible, implacable y
profundamente acusadores, por lo que no podía dejar de alejarse de esa mirada.
Anna dijo:
- Cierre la puerta y ven acá. - Stephen obedeció en silencio. Se miraron los dos, carne de
[194]
la carne, la sangre de la misma sangre; mirado a través del profundo abismo que los separaba durante
tanto tiempo.
Entonces Anna le tendió una carta a su hija y le dijo:
-Lee esto.
Stephen leyó:
"Con profunda repugnancia tomar mi pluma, porque algunas cosas que usted puede simplemente pensar, y
mucho menos es
debe escribir. Pero siento que le debo una explicación de las razones por las que decidí no
más para permitir que su hija venga a mi casa, ni mi esposa para ir a Morton. Adjunto una copia de la
Su hija escribió esa carta a mi esposa, creo que es lo suficientemente clara para no tener que añadir
otra, excepto que mi esposa envió a los dos dones preciosos que la señorita Gordon tiene fatti.Dev.mo
Ralph Crossby ".
Por un momento, Stephen estaba horrorizado; ni un solo músculo de su cuerpo se estremeció. Luego se lo
devolvió la carta a su
madre sin hablar. Ella lo recibió en silencio.
"Stephen, cuando sabes lo que has hecho, perdóname ...".
La letra infantil de Angela parecía haber cambiado en una llama que quemó los dedos mientras la tocaba,
en el bolsillo. Angela había hecho esto! En un destello cegador, Stephen vio todo: la debilidad miserable
de

Angela, el miedo a la traición, terror Ralph y lo que él haría si supiera que la noche
culpable pasado con Roger. Oh, pero Angela podría haber salvado a esta lesión a su leal y
fiel devoción, este insulto atroz a todo lo que era bueno y santo en su amor.
Angela había temido la traición por parte de la criatura que la adoraba!
Su madre volvió a hablar: - ¿Y esto? Lea esto y decirme si es usted que usted ha escrito, o si el hombre
tiene
mentido.
Y Stephen había leído su propia miseria que se burló de esas páginas escritas en la escritura torpe

comercial Ralph Crossby.
Miró hacia arriba: - Sí, mamá, lo escribí!
Entonces Anna hablaba muy despacio, como si nada de lo que dijo se perdiera, y esa voz lenta
y la calma era la cólera más terrible.
-Toda mi vida he tratado de darle vuelta en un sentimiento muy extraño, - dijo, - una especie de repulsión física, un
el deseo de no tocar y no ser tocado por ti. Senti-
[195]
ción terrible para una madre, y eso me hizo muy infeliz. Muchas veces he creído injusto, poco natural, pero
Ahora sé que mi instinto estaba en lo cierto. Usted es antinatural, no yo ...
-Mamá, ya basta!
-Ustedes que están en contra de la naturaleza, no a mí. Y lo que eres es un pecado contra la creación. Es sobre todo una
ofendido a tu padre, que ha educado, y al que se atreve a ser similares. Atrévete a parecerse a su padre ya su
cara es un insulto a su memoria viva, Stephen. Nunca voy a mirar a ti, ahora, sin pensar en ello.
Sólo puedo dar gracias a Dios de que su padre murió antes de que él se vio obligado a soportar tal vergüenza. En
En cuanto a ti, prefiero verte muerta a mis pies, en lugar de aquí, delante de mí, con ustedes en esta cosa,
este atropello incalificable que en su carta que llamas amor, porque tú no niegas escribirlo. En
esa carta que dices cosas que no se puede decir si usted no lo hace entre hombres y mujeres y aquellos de ustedes que son viles y sucias
palabras de la corrupción, un pecado contra la naturaleza y contra el Dios que te creó. Usted me hace estremecer! ...
-Mamá, tú no sabes lo que dices, eres mi madre!
-Sí, soy su madre, pero todo esto me parece un castigo de Dios, me pregunto lo que he hecho a
por lo que ser arrastrado por el barro por mi hija. Y tu padre? Lo que alguna vez lo hizo tu padre? Y te has atrevido a servir
palabra de amor para estos deseos de su cuerpo, para que estos deseos no naturales de su mente desequilibrada
de su cuerpo y sin restricciones. Usted, usted sirvió para esa palabra! Me encantó tu padre, y él me encantó. Eso fue
amar.
Entonces, de repente, Stephen sabía que si en ese momento me caí muerto a los pies de la mujer en cuyo útero
había despertado a la vida, fue porque él no podía permitirse, sin protestar, que su amor era tan
fangoso. Y todo su ser se levantó para protestar, para proteger a su fe por una suciedad tan intolerable.
Si no podía salvar a ese amor, parte tan íntima de su ser, él no, tampoco, nunca salvado si más
misma. Se mantendría en pie o caídos con el coraje para proclamar el derecho a la vida de ese amor.
Con un movimiento de su mano, ordenó a la madre a estar en silencio, y dijo:
- A medida que mi padre te amaba, amaba Angela Crossby. Como un hombre ama a una mujer, con un sentido de
protección, al igual que mi padre. Y tuve la sensación de que era algo
[196]
extremadamente fuerte y ... dulce. De todos modos era una cosa hermosa, bello y bueno. Le hubiera dado mil veces

la vida de Angela Crossby. Si pudiera me habría casado y me he traído aquí conmigo, Morton. Si yo la amaba
como un hombre ama a una mujer, es porque puedo sentir que soy una mujer. Toda mi vida yo no
Nunca has sentido una mujer, y lo sabes. Usted dice que usted nunca ha sido capaz de soportar, que siempre ha sentido una
repulsión física para mí ... Yo no sé lo que son, nadie me ha dicho nunca, y sin embargo, me parece que son diferentes
de la otra; Por eso, supongo, por lo que se sentía conmigo. Y por lo tanto se pierde, a pesar de que tú y mi eras
padre para hacer de este cuerpo; pero lo que nunca te perdonaré, es que te has atrevido a tientas me avergüenzo de
de mi amor. No tengo ninguna vergüenza en absoluto. - Ahora tartamudeó salvajemente: - Bueno y bonito ... que era mi
el amor; la mejor parte de mí ... me dio todo y no pidió nada ... sólo me encantó, desesperadamente.
Se detuvo. Estaba temblando de la cabeza a los pies, y la voz fría de Anna cayó como un chorro de agua helada en la
alma sin aliento y dolor.
-Just, Stephen. No creo que hay algo más que decir entre nosotros, salvo la siguiente: que a partir de ahora, los dos de nosotros no
podemos vivir juntos en Morton, porque empiezo a odiarte. Sí, a pesar de que tú eres mi hija, que pude

---

comenzar a odiarte. El techo no puede tanto más agradables; uno de nosotros tiene que ir. ¿Quién? - E
Stephen lo miró, esperando.
Morton. Ya no podían vivir juntos en Morton. Ahora parecía que algo agarró el corazón de la
chica y brutalmente torcesse. Se quedó mirando por un momento, su madre, con el rostro horrorizado. Anna, por su parte,
visto, a la espera de la respuesta.
Pero, de repente, se encontró con su firma la hombría y dijo:
-Entiendo. Voy a ir yo mismo, por Morton!
Anna hizo entonces su hija se sienta con él y le habló sobre la manera de combinar todo sin elevar el mínimo
escándalo.
-Para el nombre de honor de tu padre, tengo que pedirle que me ayude en esto, Stephen.
Él le dijo que era mejor tomar con él Charco, Charco si estaba de acuerdo. Podrían vivir en
Londres o en el extranjero bajo el pretexto de estudiar. De vez en cuando iba a regresar a Morton a ver a su madre y
durante ese tiempo mostraría juntos, por el bien de las apariencias, por el nombre
[197]
de su padre. Podría llevar consigo sus caballos, y todo lo que él quería. El se incrementaría
anualidades, si los que no habían sido suficientes. Todo, en fin, había que hacer de la manera más digna, sin
exagerada prisa, a fin de no dar la sospecha de una ruptura entre madre e hija.
En el nombre de su padre, le pido que esto, no es para ti, ni para mí. Usted está de acuerdo?
Y Stephen dijo:
-Sí, estoy de acuerdo.
-Y ahora me dejas - dijo Anna. - Estoy cansado y quiero pasar un "solo. Pero voy a llamar de inmediato Charco, por-

porque se puede hablar de su vida futura.
Así que Stephen se levantó y se fue, dejando a Anna Gordon solo.
2.
Como impulsado por un instinto irresistible, Stephen fue directo al estudio de su padre, él se sentó en el viejo sillón que había sobrevivido y se tapó la cara con las manos.
Toda la soledad de antes no era nada en comparación con esta nueva soledad de su alma. Una inmensa desolación había caído sobre ella, una inmensa necesidad de gritar y exigir que se incluya una inmensa necesidad de encontrar la respuesta al enigma de su ser no deseado. Todo a su alrededor era un gris y el desmoronamiento de la ruina, bajo la cual yacía su amor, con sangre, vergonzosamente herido por Angela
Crossby, vergonzosamente manchado y ensuciado por su madre, la pobre miserable y desamparado.
Sintió ciego cuando trató de mirar hacia el futuro parecía asombrado si en el pasado. Tenía que ir a Morton. "A partir de Morton! ... Me alejo de Morton." Estas palabras se arremolinaban oscuramente en su cerebro. "Voy
lejos de Morton! ... ".
No es que su casa se vea más grave y hermosa, ni el jardín donde había oído el canto del cuco, con oscuro
percepción del niño, ni los lagos de la que había por primera vez Angela le dio un beso en la boca, como un
prados amante ... Debió dejar a estimados de dulce aroma, rebaños pacíficos de ganado, y las colinas
La protección de los amantes desgraciados, buenos y colinas piadosas ...!; avenidas con rosas silvestres dormido en la noche ...; la
casco antiguo de Upton-
[198]
on-Severn, con su iglesia, arruinado por la guerra y el Río Amarillo y soleado ... Allí vio por primera vez
Angela Crossby.
La primavera volvería otra vez arremolinándose sobre el Castillo de Morton, con lo que sus fuertes vientos y enfriar sobre
extensas praderas. El sorvolerebbe primavera, barriendo a través del valle, de Malvern y Cotswold Hills para
traería consigo un millar de jacintos y narcisos en el bosque de abedules, hacia abajo, en los lagos, y seguiría siendo
para proteger a los niños de Peter, el viejo cisne, y los rayos del sol para calentar el techo de la casa ... Pero en la primavera
ella ya no estaría allí. En verano las rosas no sería su más grande, ni la brillante alfombra de hojas en otoño, y
El invierno no vería las más bellas formas de abedul ... - Y por la noche, en invierno, los lagos son completamente
helados y hielo parece una placa de oro en el sol. - Estaremos aquí, tú y yo, este invierno ... - No, no,
no que yo recuerde ... que era demasiado! - Y llegamos aquí, tú y yo, este invierno ...

Se puso de pie y comenzó a pasearse por la habitación, tocando los diversos objetos familiares, acariciando su escritorio,
el examen de una pluma oxidada del largo descanso. Luego abrió un cajón y sacó la llave de la biblioteca
especialmente el padre. Su madre le había dicho que podía tomar lo que quisiera; tomar una o
dos libros de su padre. Él nunca se había visto en la biblioteca y no podía decir porque ahora el

haría. Poner automáticamente la llave en la cerradura y la giró. Empezó a toser con el volumen poco a poco,
dedos distraídos, mirando solo los títulos. Era un trabajo, eso es todo. Pensó que la distrajo
Estar atento. Entonces, en un estante cerca de la parte inferior, observado una fila de libros uno detrás del otro. Cogió uno y miró
el nombre del autor: Krafft Ebing. Nunca había oído ese nombre. Abra el libro, que parecía muy pelado, y se dio cuenta de que los márgenes fueron registrados con la pequeña sabiduría caligrafía de su padre. Su nombre
menudo recurre en esas notas. Empezó a leer, sentarse bruscamente. Durante mucho tiempo, leyó, y luego regresó
a la biblioteca y sacó otro de esos volúmenes, y luego otro.

3.

El sol se ocultaba ahora detrás de las colinas y el jardín estaba empezando a cubrir las sombras de la noche. En
estudio no-
[199]
ra poco de luz para la lectura y Stephen tuvo que moverse debajo de la ventana y se inclinaba sobre la página, pero continuó
Su lectura con poca luz.
De repente se puso de pie, hablando en voz alta. Le habló a su padre: - ¿Y usted sabía! ¿Cuánto tiempo ha de conocer y
lástima que no querías decirme! ... ¡Oh, papá ... y hay muchos como yo ... Miles de miserables, no
usted quiere, usted no tiene derecho a amar, no tienen derecho a la piedad, porque están paralizados, horriblemente mutilado y aterrador ... Dios es cruel! Se ha marcado con el sello de la infamia desde su nacimiento!
Sin saber lo que usted hizo, tomó la Biblia de su padre y esperó una señal del cielo. No le pidió que señal del cielo. El libro está abierto en el principio. Lesse. "Y el Señor marcó a Caín ...".
Stephen tiró la Biblia y se hundió en la silla, completamente derrotado y desesperado. Balanceando su cuerpo hacia atrás y hacia adelante, siguiendo un ritmo repentino y metódico.
"Y el Señor marcó a Caín ... Caín ... Caín! ...".
Puddle entró y encontró a Stephen en ese estado. Él dijo: - Donde quiera que vayas, yo te acompañaré, Stephen. Por todas partes
lo que sufrimos en este momento, he sufrido ... Yo era joven entonces, pero lo recuerdo muy bien ...
Stephen la miró horrorizado:
-¿Te gustaría llegar a Caín que Dios ha marcado ... - Dijo lentamente. Y debido a que él no entendía las palabras de
Charco, repitió: - ¿Quieres venir con Caín ...?
Puddle pasó un brazo alrededor de sus hombros caídos y dijo:
-Usted tiene una gran obra que hacer. Ven a llenar! Sólo porque usted es lo que usted es, ahora se puede encontrar
tienen una ventaja sobre los demás. Usted puede hacer un interesante estudio de la doble psicología y describir tanto la
los hombres y las mujeres, a partir de la experiencia personal. Nada está completamente envuelto y llevado en la naturaleza, son
determinado. Y todos somos parte de la naturaleza. Un día u otro el mundo reconocerán esto también, pero mientras tanto hay
mucho trabajo esperando. Por la causa de todos los otros que son como tú, pero menos fuerte y menos

inteligentes,
le toca a usted para tener el valor de hacer el bien. Estoy aquí para ayudarle a hacer eso, Stephen!
*****
LIBRO TERCERO
CAPÍTULO VIGÉSIMO OCTAVO
1.
Un pálido reflejo del sol, sin ningún tipo de calor, yacía en la amplia superficie del río, envolviendo la chimenea de una travesía en barco a través del agua como un arado torpe. Pero el agua no es un campo para sembrar y el
río cerró el surco de borrar rápidamente cualquier rastro de su paso ruidoso y tonto. La
árboles a lo largo del borde de la carretera de Chelsea, se inclinó crujiendo bajo un fuerte viento de marzo, el viento que
ayuda a la savia suba en brazos, con un fin determinado; pero su piel era todo negro por el hollín, sí

---

que, Tocar, dedos todavía estaban manchadas negro. Ellos, sabiendo esto, se sincera y respondieron un poco "
lentamente a la invitación del viento. Eran árboles de la ciudad, y por lo tanto siempre un poco triste ...
Lejos a la derecha, frente a un cielo sin color, delineando las altas chimeneas de las fábricas para que apelar a los pintores jóvenes, especialmente para los principiantes, ya que hay poco a ir mal en retratar; mientras
Al otro lado del río Bautersca parque todavía estaba envuelto en un crepúsculo brumoso, como si se tratara
recuperando de la densa niebla del invierno.
En su estudio de largo y extenso, desde el techo bastante bajo, cuyas ventanas miraba el río, Stephen se sentó
con los pies estirados hacia el fuego y las manos metidas en los bolsillos de su chaqueta. Mantuvo los ojos cerrados, casi
durmiendo, a pesar de que eran las primeras horas de la tarde. Había trabajado toda la noche hábito deplorable que
Puddle no desaprobó sin razón; pero cuando Stephen tenía su alma a la obra, que era inútil discutir con ella.
Puddle levantó la vista de su bordado y levantó las gafas
[201]
en la frente, para ver mejor porque Stephen estaba dormitando. Puddle había llegado a ser muy previsores y la sala
miró a través de las gafas, todo borroso.
La
Pensó: "Sí, mucho ha cambiado en estos dos años." Luego suspiró, con una alegría teñida de tristeza: «No obstante,
funciona bien ". Y recordó con un estremecimiento rápida de orgullo esa criatura con largas piernas estiró
antes de que el fuego se había de repente casi alcanzado la fama con su primera novela.
Stephen bostezó. Puddle, aplazando para colocar vasos, reanudó su bordado.
Era verdad: el exilio de dos años había dejado una huella en el rostro de Esteban, se vuelven mucho más delgada y
marcado y quizás un poco 'endurecido, porque su boca estaba ardiendo cada vez menos dulce, y sus labios tenían un extraño

doblar las esquinas. La línea fuerte de la mandíbula inferior tiene, en su delgadez, algo agresivo.
Leer las arrugas se forman entre las cejas, y con frecuencia sombras leves dibujaron un arco debajo de los ojos:
los ojos de un escritor, siempre un poco gastada en su expresión. El color de la cara estaba más pálido que antes,
haber perdido la noción del viento y el sol, y los dedos de la mano, saliendo lentamente del bolsillo de chaqueta, se amarilleado por la nicotina. Se había convertido en un fumador enojado. Llevaba el pelo corto. En una
momento de la rebelión fue una mañana a la peluquería y había tengo mi corte de pelo como un chico. Este peinado era la maravilla, porque la línea de fondo de la cabeza ya no estaba preocupado por la masa trenzas pesadas y torpes que cayeron sobre su cuello. Su pelo castaño grueso, así liberado del tormento que había sido impuesta a ellos, no podían ahora respirar libremente, ondulado. Stephen quería a su pelo y él era
orgullosos; suficientes unas pocas pinceladas, por la tarde, para que sean suaves y brillantes. Incluso Sir Philip había sido
muy orgullosa de su pelo, en la juventud.
La vida de Stephen en Londres fue un esfuerzo continuo, ya que el trabajo representa para ella un narcótico. Ella había sido
Puddle encontrar ese apartamento con ventanas que daban al río, y fue ella la que llevaba las cuentas, alquiler pagado, hizo todos los gastos y observó la servidumbre. Entonces Stephen, gracias Charco, podría
ignorar todos estos detalles y trabajar en paz. Como envejecimiento vestal, Charco importaba ansioso el fuego sagrado de la inspiración, nutrendone la llama con los alimentos adecuados: buenas carnes asadas, la luz
pudines y un montón de fruta fresca, todos iban de agradables sorpresas pre-
[202]
desfiles con el cuidado de Jackson o Fortnum and Mason de. Como el apetito Stephen ya no era uno de los días
feliz Morton; a veces, ahora, no podía comer, o si fue forzada, se protestaba, con ganas de
volver a la mesa. En esos momentos, Charco entró sigilosamente el estudio con un tarro de *la esencia de la marca* y
el éxito de la alimentación fue también escritor reacio a trozos, como un niño, hasta que empezó a Stephen
reír y tiró hacia abajo un poco de "conservas, a continuación, volver a trabajar.
Sólo es un deber, fuera de su trabajo, Stephen nunca había olvidado, y fue el bienestar de Raftery. La caballo había sido vendido y el pollino que su padre le había dado al coronel Antrim, que había jurado ni se te ocurra deshacerse de él en la vida, en recuerdo de la larga amistad de Sir Philip; pero Raftery había llegado a Londres.
Stephen misma había encontrado y alquiló un puesto para él, con un alojamiento confortable para Jim, llegó el novio
con ella de Morton. Cada mañana, muy temprano, se sentó en el parque; parecía ocupación inútil y triste, pero era la única oportunidad para el caballo y el ama de estar juntos. A veces parecía que Raftery sabe-
había expirado, mientras galopaba alrededor de la poco Row; luego se inclinó y habló en voz baja: - Raftery
Mi, lo sé, no es el Castillo de Morton, ni nuestras hermosas colinas, ni el verde valle del Severn, pero yo quiero tanto
bueno.

Y porque él entendía, levantando su cabeza y empezó a brincar de un lado para demostrarle que él sentía todavía un hombre joven y fingió estar muy contentos de dar la vuelta la fila. Pero después de un tiempo los dos tristes
exiliados dejaron caer la cabeza hacia atrás y procedieron sin mucho entusiasmo. Cada, de diferentes maneras,
adivinado el dolor del otro, el dolor de Morton, Stephen y no estimularon más a la bestia, y fingieron no Raftery
más delante de Esteban. Pero cuando, dos veces al año, de acuerdo a los términos con su madre, Stephen tuvo que volver a
visita a Morton, Raftery también lo acompañó y su alegría fue inmensa cuando la sierra se atasca ladrillo Red Morton, cuando él rodó sobre su caja de paja amplio. Parecía que los años habían deslizado hacia abajo
de sus hombros y regresó tan ágil como un potro. Por Stephen, por otro lado, esas visitas eran un estrés real, a
Debido a su gran amor por Morton. Se sentía como un extraño dentro de las puertas de su casa, un extranjera no deseada y apenas tolerada en el país. Parecía que la vieja casa evade su amor
con infinita tristeza que las ventanas no están llamando a su
[203]
más atractivo como lo era: "Vuelve a casa, Esteban, vuelve a casa pronto". Y él no se atrevía a expresar el amor
que le rompió el corazón.
Ahora tendrá que hacer muchas visitas con su madre y asistir a todas las reuniones de la sociedad por el bien de las apariencias,
por temor a que los vecinos podían adivinar la verdadera causa de su ruptura. Tenía que fingir estar en el gran ciudad el estímulo necesario para trabajar, mientras que él sufrió de un deseo ardiente por el verde de las colinas, por
los vastos espacios del aire, a la mañana apacible y tardes y noches Morton. Y todo esto en el nombre de su
padre y Morton.
Durante su primera visita, Anna había dicho, en voz muy baja:
- ¿Quiere que le diga una cosa, Stephen, aunque es doloroso para mí volver sobre ciertos temas. Para su salida
No hubo ningún escándalo; que el hombre ha tenido lugar en el lenguaje. Sé feliz, espero, por su nombre padre. - Y luego añadió: - El Crossby vendió La Grange y se han ido en los Estados Unidos, creo.
Se detuvo de repente sin mirar que Stephen asintió, incapaz de responder.
Así que ahora que había otras personas en La Grange, que recogió la mayor parte de la simpatía del barrio:
Almirante Carson y su esposa, mofletudo, que, a pesar de no tener hijos, que amaba a todas las reuniones de
madres. Stephen a veces ir a La Grange con su madre, que era muy agradable Carson.
Stephen había vuelto muy seria y sostenida: demasiado orgulloso, demasiado seguro de sí mismo, pensaban los vecinos.
Asumieron que el éxito había subido a la cabeza, porque nadie podía adivinar la timidez increíble
que ellos hicieron las relaciones sociales de manera insoportable. La vida le había enseñado a los seres Stephen
los humanos nunca deben asumir que tenemos miedo de ellos. El miedo es un incentivo para los demás,

ya que el
primitivo instinto de caza es difícil de ahogarse, y es mejor para hacer frente a un mundo hostil que le des la espalda
sólo por un momento.
Al menos ella se libró de cumplir Roger Antrim, y esto fue muy agradecido al destino. Roger era
Parte en Malta con su regimiento, de modo que usted vio. Violet se casó en Londres y vivió en su
"Casita encantadora en Belgravia." De vez en cuando las redadas realizadas por Esteban, pero no a menudo, porque
se casó en serio, tener un bebé y otro sobre la marcha. Fue muy
[204]
menos sumisa y menos maternal que cuando por primera vez se había encontrado con Alec.
Aunque Anna estaba orgullosa de las victorias de Stephen, sin decir nada, a excepción de las palabras debe:
- Estoy muy contento de que su libro ha sido un éxito, Stephen.
- Gracias, mamá.
Entonces ambos se quedaron en silencio para siempre. Esas largas y elocuentes silencios entre ellos, tuvieron lugar casi todos los días, cuando
estaban juntos. Ellos no podían mirar a los ojos, sus ojos fueron evitados, ya veces las mejillas de
madre se sonrojó un poco cuando estaba a solas con Stephen, tal vez después de sus pensamientos.
"No se puede dejar de recordar», pensó Stephen.
Siempre trató de evitar el más mínimo contacto, de común acuerdo, excepto delante de la gente. Es esto
tan consciente de la irritación evitarse: estaban casi obsesionados con los demás, siempre preocupado por no
satisfacer. Y por lo que estos reconocimientos obligatorio para Stephen Morton constituyeron un esfuerzo doloroso.

Regresó luego a Londres, sin poder dormir, comer, escribir, y en la agonía de una melancolía tan
desesperada, tan profundo anhelo por el hogar que tenía que irse, tenía que demostrar que Puddle
severa para dinamizar un poco ".
- Estoy avergonzado de ti, Stephen! - Le dije. - ¿Qué ha sido de tu valor? Yo realmente no merezco tu
gran éxito; si sigues así, ¿cuál será su nuevo libro? Tú vas a ser el escritor de sólo el libro!
Poco a poco, de mal humor, a continuación, Stephen fue a sentarse en una mesa para trabajar. No quería ser escritor
de un solo libro.
2.
Sin embargo, como toda la harina de grano es el molino de los que por naturaleza tienen la intención de escribir, la pobreza o
Riqueza, salmueras II o el mal, la alegría o la tristeza, así que el dolor de Mrnloti, tops profundamente consumido
el alma de Stephen, había revivido en ella una llama clara y caliente, y como él fue iluminado por rrcrillo
su luz y todos los 'rnntente Itrii r parecían claras. Como una especie de auto-defensa,
[205]
Su espíritu se enfrentaba a la gente sencilla, la gente humilde que suben de la tierra, desde el mismo suelo blando
Morton había alimentado. Ninguno de ellos había tocado sus extrañas emociones, sin embargo, eran parte de éstos

emociones, de su gran deseo de simplicidad, la paz y la normalidad. Y aunque Stephen no lo sabía, el
la felicidad de los humildes surgió de sus propios momentos de alegría, su tristeza por la tristeza que tenía
todavía conocido y sentido, sus decepciones de su amarga sensación de vacío, la realización de sus sueños
por el ardiente deseo que tenía que llevarla. Estas criaturas habían sacado fuerza de su vida y
creativo. Como los niños que habían chupado los pechos de su inspiración, se alimentan de la sangre que los hizo
creciendo maravillosamente fuerte, exigente, demandando ser reconocidos. Por lo tanto, sólo la escritura
hermosos libros: tienen que participar en el milagro de la sangre, el misterio extraño y terrible de la sangre, el dador de la
vida, que facilita finalmente la gran expiación.

3.

Una cosa, sin embargo, Charco todavía temía, y era el gran deseo que la niña tenía el aislamiento. La
parecía una debilidad, Stephen; Supuso que el fondo de ese deseo de soledad no era todo su amor
simplemente ofendido, e hizo todo lo posible para oponerse a ella. Puddle había logrado obligar a los tímidos a Stephen
recibir los fotógrafos de prensa y tuvo que darle la noticia de que tenía que acompañar a las fotografías.

-Si de verdad quieres vivir como un ermitaño, me las arreglaré para darle toda la información que necesita.

-No me importa nada! ¡Déjame en paz, ahora, Charco! Fue entonces cuando Puddle contestar el teléfono:

-Creo que la señorita Gordon está muy ocupado trabajando ... ¿Qué nombre le has dicho? ... Ah *, The Literary mensual* ,
bien! Usted puede venir el miércoles. - Y el miércoles por la mañana el viejo Puddle estaba allí, listo para introducir el
reportero celo que tenía órdenes de hacer un artículo sobre el nuevo novelista Stephen Gordon. Entonces Puddle
sonrió al joven ansioso, lo llevó en su pequeño santuario, le dio una silla cómoda y reactivado el
porque el fuego para calentar mejor. Y el joven se dio cuenta de su sonrisa seductora y pensó en lo agradable que era
la mujercita en años, y ese fue el maldito trabajo
[206]
ella, para ir a buscar los escritores extraños y misántropos.

-Siento mucho que lo dejara ir sin notas para su artículo - dijo, sonriendo amablemente
Puddle. - Pero usted quiere, señorita Gordon ha trabajado enormemente en los últimos tiempos y no me atrevería a molestarla.
Usted no tendrá que hacer daño a la mica, ¿no? Si usted quiere intercambiar conmigo, lo sé muy bien la vida de la señorita
Gordon, porque yo era su ama de llaves.

Entonces el periodista sacó su cuaderno. Era muy fácil hablar con esa mujer agradable.

-Bueno, si quieres darme algunos detalles interesantes ... por ejemplo: su gusto por los libros, su ocio, hay
Le estaría muy agradecido. Va de cacería, ¿no es así?

-Oh, no, ahora no!

-Entiendo. Una vez cazado. No era su padre Sir Philip Gordon, que tenía una finca en
Worcestershire y que fue asesinado por un árbol? ¿Qué tipo de estudiante fue Miss Gordon? ... Le enviaré
mi artículo simplemente preparados, pero me gustaría mucho que ver. - Y ya que él era un joven

inteligente, añadió: - Yo
acabo de leer "El surco". Un libro verdaderamente maravilloso!

Puddle habló con facilidad, mientras que el joven garabatos; y cuando estaba a punto de salir, dejar que se vaya hacia fuera en
balcón desde el que se podía ver a Stephen en su estudio.
-Aquí está ella en la mesa! ¿Qué más se puede pedir? - Dijo triunfante, señalando a Stephen con el pelo de punta,
como sucede a menudo a los jóvenes escritores. A menudo, sin embargo, se aseguró de que Stephen recibiría los mismos periodistas.
4.
Stephen se puso de pie, se estiró y se dirigió a la ventana.
El sol se había puesto detrás de las nubes; una especie de postura crepúsculo oscuro en el muelle, como el viento
se cayó y la niebla amenazaba con aumentar.
Stephen fue tomado de desaliento común a todos los buenos escritores: odiaba lo que había escrito. La obra
la noche anterior parecía inadecuada e indigna de ella. Decidió pasar por encima de un gran escándalo con el
Lápiz azul y reescribir el capítulo de principio a fin. Comenzó a dar paso a una especie de pánico, temiendo que el
libro que estaba escribiendo sería un fiasco ridículo, y nunca para ser más capaces
[207]
escribir una novela como "El surco". Este fue el resultado de un fuerte choque que, por extraño que parezca,
Ella reaccionó con un vigor mental completamente normal. Pero ya no podía reaccionar, su cerebro era como
una goma demasiado apretado que no se retiran más, era más relajado y no respondió. Y luego había otra cosa
que la distrajo, algo que él quería expresar con palabras, pero le daba vergüenza, con el fin de permanecer en silencio.
Encendió un cigarrillo, y cuando hubo terminado, encendió otro.
Stop-bordar la cortina, Charco, no puedo soportar el sonido de su agosto Suena como un tambor.
Puddle miró y dijo:
-Usted fuma demasiado.
-Tal vez ya no puedo escribir.
¿Desde cuándo?
-Desde que comencé esta segunda novela.
-No seas tonto!
-Es la verdad. Me siento agotado. Me gusta un tipo de ceguera espiritual. Este nuevo libro será todo un fiasco.
A veces pienso que sería mucho mejor romperlo todo.
Paseaba arriba y abajo de la habitación con los ojos tristes y nervios tensos como una cuerda de arco.
-Esto se debe a exceso de trabajo la noche - Puddle murmuró.
-Hay que trabajar cuando estoy de humor - Stephen respondió con amargura.
Puddle dejó a un lado su bordado. No estaba muy impresionado por esta depresión repentina de Stephen;

tenido
acostumbrado a estos altibajos alfabetizadas, pero mirando más de cerca a Esteban, que vio en su cara algo que no le gustaba.
-Pareces cansado hasta la muerte. ¿Por qué no te acuestas un poco?
-Tonterías! Quiero trabajar.
-Pero usted no está preparado, ya está todo sobreexcitado. Qué está pasando? - Luego dijo en voz muy baja: - ¡Ven aquí,
Stephen, siéntate a mi lado; Quiero saber lo que te pasa.
Stephen obedeció como si todavía estuviera en la habitación desde el estudio de Morton; Entonces, de repente, él escondió su rostro
en sus manos.
-No quiero decirte, Charco; ¿por qué debo decirle?
-¿Por qué tengo derecho a saber - dijo Charco. - Su carrera está cerca de mi corazón.
[208]
Entonces Stephen sintió que podía resistir más tiempo la necesidad de confiar de nuevo en Charco de decir su nuevo tormento que pequeña criatura gris, cuya mano estaba extendida hacia ella, en el pasado, guárdelo. Tal vez más que la mano se ahorraría.
Sin mirar a la cara del Charco, comenzó a hablar:
-Hay algo que quería mucho que decirte, Charco, y se trata de mi trabajo. Hay algo mal. Quiero
decir que mi trabajo debe ser más vital: lo siento, lo sé. Hay algo que tengo en mí y desaparecidos
en el libro. Incluso en "El surco" Siento que es así. Sé que es un buen libro, pero no es completa, porque yo mismo no hago
están completos, yo nunca seré. ¿No lo entiendes? Ellos no están completos.
Se detuvo, incapaz de encontrar las palabras para expresarse. Luego añadió, salvajemente:

-Hay un pedazo de la vida que he conocido, me gustaría saber, que yo sepa para
convertirse en escritor. Echaba de menos el hecho de que tal vez sea el mayor en el mundo. Y lo más terrible de
Me, Charco, usted sabe que existe en todas partes a mi alrededor, que siempre he estado cerca, pero siempre extraño, y se siente
que hasta el más miserable de la carretera, el más ignorante, ellos saben más que yo en este asunto. Y me atrevo a tomar
pluma en la mano y escribir, que sé menos de la gente pobre en la calle. ¿Por qué no tengo el derecho de este, Charco? ¿No entiendes que soy fuerte y joven ya veces me olvido de esta cosa, me atormentaba a tal punto de que ya no me puedo concentrar en mi trabajo? Charco, que me ayude, que también era joven.
-Sí, Stephen, hace mucho tiempo, yo era joven.
-Pero no puedes recordar la mayoría de ese tiempo para mi propio bien ... - Y ahora su voz era casi dudosa en su
dolor: - No, no es justo. ¿Por qué tengo que vivir en este aislamiento de alma y cuerpo? ¿Por qué, entonces,
porqué es eso? Debido a que fui condenado a un cuerpo que nunca puede ser satisfecha, que debe ser siempre
reprimido, cada vez más fuerte en mi mente, sólo a causa de la represión contra natura? Lo que
hecho para ser tan maldito? Y ahora este cuerpo está erosionando lo que es más sagrado para mí: mi lavoro.Non durante tu ser un gran escritor, por lo que mi cuerpo mutilado e intolerable.
Se detuvo de repente, tímido y tímido, demasiado vergonzoso para seguir hablando.

Charco, sentado frente a ella, pálida como la muerte, fue
[209]
sin palabras; tenido ningún consuelo que ofrecerle, no la comodidad, es decir, que se atrevió a ofrecerle, mientras que todo el
teorías hermosas "hacer el bien" por el bien de los demás, ser noble, valiente, paciente, honorable, físicamente
puro, y soportar, porque era lo correcto para soportar el terrible legado de las todas estas hermosas teorías invertidas
colapsando a su alrededor como las ruinas de un falso templo, construido sobre la mala base. En ese momento
vio claramente que sólo una cosa: el genio, un verdadero genio envuelto en las cadenas de la carne, un alma hermosa
esclavo del cuerpo. Y como ya se ha juzgado una vez tuvo a Dios por esta pobre criatura sin aliento, por lo que, ahora,
maldiciendo internamente al Creador, cuya voluntad había creado Stephen. "Tus manos me hicieron y formaron
por completo, sin embargo, me destruye ". Entonces su corazón se llenó de amargura insoportable: "Sin embargo,
me destruyas ".
Stephen miró a la cara y dijo más o menos:
No importa, Charco; todo está bien. Olvidar.
Pero sus ojos estaban llenos de lágrimas y el Charco, al ver esto, Stephen se sentó en su escritorio.
Trató manuscritos y dijo:
-Ahora te enviare, Charco, tengo que trabajar. Si usted llega tarde para el almuerzo, no espere por mí.
Puddle dejó humildemente el estudio.

CAPÍTULO veintinueve

1.

Justo después de Año Nuevo, nueve meses más tarde, lanzaron la segunda novela de Stephen. Pero causó ruido
primero; había algo que había decepcionado a las expectativas del público. Un crítico lo llamó "un fallo de idea" y
esta crítica es que, en general, justa. Sin embargo, la prensa estaba dispuesta, al recordar los méritos de "El surco".
Pero el corazón del autor conoce su dolor y difícil de aceptar los falsos consuelos, de modo que cuando Puddle dijo:
- No importa, Stephen, no se puede esperar que su libro sea como todos los "surcos"; además, esto está lleno de
méritos literarios - contestó Stephen, encogiéndose de hombros:
[210]
- Me refería a escribir una novela, mi querido, no un ensayo. Después de que se discute más: que podría servir
discusión innecesaria? Stephen sabía, Charco, y también sabía que el libro era mucho menor
el potencial de su autor.
De repente, en la primavera, Raftery fue golpeado por la parálisis y nadie pensaba más que él. Raftery era
un anciano, tenía dieciocho años de edad, y por lo tanto que la parálisis era muy difícil de tratar. La vida de la ciudad

que había comido, que había perdido los establos amplios y luminosos de Morton, y el suelo demasiado duro de
avenidas del parque habían minado las piernas. El veterinario sacudió la cabeza con gravedad:

- Es un caballo viejo, que se ve; Ciertamente, cuando era joven, se ha ejecutado también, y todo cuenta. Todo el mundo llega al final, la señorita Gordon. Es triste, pero es así. - Y mirando a la cara de Stephen, dijo: - Yo soy
Lo sentimos mucho por no ser capaz de hacer un diagnóstico más satisfechos.
Eran otros veteranos, todos los mejores de Londres, incluyendo el prof. Hobday. Todo el mundo dice lo mismo, no hubo
hay cura posible, y algunos también añaden que el viejo caballo estaba sufriendo, y ella lo sabía, porque había visto corriendo entre los hombros del animal de un sudor extraño.
Entonces, una mañana, Stephen entró en el *cuadro* y despidió Raftery Jim, muchacho, apoyó la mejilla contra
el cuello de la bestia, para que él se volvió hacia ella partida para olerlo. Se veían muy silenciosamente, pero
con la gravedad; y ante los ojos de Raftery era una expresión nueva y extraña, una especie de asombro y casi ansioso
una protesta a lo que los hombres llaman dolor, como si dijera: "Stephen, ¿qué pasa? '.
Dijo, conteniendo las lágrimas:
- Tal vez, Raftery, dése el principio ...
Después de un tiempo, 'se fue al pesebre y se le escapó a través de su carne de los dedos, pero él se negó a comer,
ni siquiera para complacerla. Stephen llamado Jim y le pidió un poco de harina de avena de agua. Poco a poco, el ajustado
la manta que había caído por un lado, la primera de ellas se muestran a continuación, entonces ese hermoso,, los viejos colores rojo y azul
Establos de Morton.
Jim, ahora un joven fuerte y robusto, mirándola con una comprensión dolorosa, sin hablar; era casi silenciosa
Como las bestias, para curar que había pasado toda su vida, incluso más silencioso, tal vez porque su lenguaje era
en palabras que
[211]
no eran los pequeños sonidos y movimientos pequeños, más elocuentes que las palabras mismas, que utilizaron Raftery hablar
con Esteban. Stephen dijo:
- Por supuesto que voy a la estación para pedir una *caja* para el mañana. Voy a dejar que usted sabe más después de la hora de partida.
Envuelva para bien; Que le pongan muchas mantas para el viaje, te lo ruego, no se siente el frío. El hombre
asintió con la cabeza. Ella no le había dicho a su destino, pero Jim ya sabía: era Morton. A continuación, el grande y torpe
muchacho fingió estar muy ocupado en la propagación de paja en la basura, porque su cara se había vuelto
toda sonrojada y sus labios temblaban. Era una cosa extraña, porque todos los que le servían Raftery

amado.
2.
Raftery se fue tranquilamente en su jaula en el tren y Jim miró el halter capacidad, luego se retiró a su tercera clase compartimiento, porque quería acompañar a sí Stephen Raftery en este último viaje volver a los campos de Morton. Se sentó en el banco reservado para los muchachos y abrió la pequeña ventana de madera
de la caja. Raftery asomó la nariz y miró hacia afuera. Stephen acarició suavemente el terciopelo suave y gris
la cabeza; entonces él sacó de su bolsillo una zanahoria, pero ya que era demasiado duro para los dientes del caballo, lo mordió,
reduciéndolo en pequeños pedazos que luego le dieron de comer la palma de su mano. Ella lo vio comer despacio,
dificultades, como la edad, y esto parecía extraño ya que el mal de edad adecuado para Raftery.
Volvió con el pensamiento en años, con parada en la venida de Raftery Morton. Raftery con abrigo gris, el cuerpo delgado, con los ojos en blanco, como una mañana en Irlanda, el coraje brillante como el amanecer de Irlanda,
el corazón joven y ardiente como el corazón de Irlanda eternamente joven ... Recordó cómo habían dicho que
día. Raftery dijo: - Te llevaré válida y te serviré todos los días de mi vida. - Y ella
él respondió: - Yo pienso en ti día y noche, Raftery, todos los días de tu vida. - Recordó la primera cacería
fox: ella, una niña de doce años él, un muy buen potro cinco. Habían logrado grandes hazañas
juntos ese día, por lo menos así le pareció a ella, y ella se había sentido en su corazón un gran ardor, galope
[212]
Pando en la parte posterior de Raftery. Recordó a su padre, a su espalda, tan amplia, tan noble, tan pacientemente
patrón, que hacia el final de su vida él se inclinó un poco "como si por pura bondad aceptó
llevar una pesada carga. Ahora él sabía quién era esa carga! ... Y él estaba muy orgulloso de lo bello
Caballo irlandés y muy orgulloso del pequeño jinete.
- Tranquilo, Stephen! - Pero sus ojos brillaban como los de Raftery. - Tranquilo, Stephen! Ahora viene la duro! - Pero después de pasar el obstáculo que había dado la vuelta y sonrió como en los días en que
los imprudentes Collins había tensado sus pequeñas piernas para mantener a la par con los caballos de caza. A medida que el
parecía muy lejos, lejos, muy lejos! Podía ver un largo camino, pero ¿dónde llevado nunca? ... Su padre era

---

desapareció en la oscuridad, y ahora, a sus espaldas, un poco 'cojeando, fue Raftery. Raftery, con los huecos
por encima de los ojos y en el cuello una vez tan orgulloso. Raftery, cuya espléndida dientes blancos estaban amarillentas y ahora también
débil como para morder una zanahoria! El tren se sacudió y el caballo chocó con una pared. Stephen levantó de un salto y
extendiendo una mano le acariciaba. Parecía feliz por la caricia.
- No tengas miedo, Raftery. ¿Estás herido? - Raftery aprendió a conocer el dolor de la carretera que conduce

la oscuridad.
Ahora las colinas a la izquierda y mostró una gran distancia; cuando se acercó, se presentó a la derecha, el
cerca que podía ver las casas blancas en los lados. Las colinas estaban envueltos en una oscuridad silenciosa y pensativa
que se demoró en ellos y las casas blancas y bajas. Así que siempre se llevó a cabo en la tarde, cuando el sol
pasado por el amplio valle del Wye y se fue a la cama, al oeste de las montañas, a través de la
valle. El humo de las chimeneas, después de haber aumentado un poco ", agacharse y formó una especie de halo, porque el aire era
primavera y la humedad pesada.
Apoyado por la ventana, Stephen podía sentir el olor de la primavera, la temporada y la pareja
la fertilización.
El tren se detuvo en una estación y por un momento le pareció oír a los pájaros cantar una canción y dulce persistente. Sí, los pájaros cantaban! ...
[213]
3.
Raftery transportado en un carro, de Great Malvern, para ahorrar el sufrimiento de la carretera. Esa noche
nuevo dormía en su espaciosa *caja* y los fieles Jim no dejó sólo un minuto. Permaneció allí, sentado en velar por él mientras dormía en su cama profunda de paja de oro, que le llegó cuando él estaba de pie a la
rodillas. Fue un último tributo silencioso al caballo más noble y más digno de afecto que nunca había sido puesto en
un establo.
Pero cuando el sol se elevó sobre Bredon, las inundaciones a lo ancho del valle del Severn, al tocar la laderas de las colinas de Malvern que se elevaban desde el lado opuesto, dorando el viejo ladrillo rojo Morton y
la paleta encima de los establos, Stephen entró en el taller de su padre y se carga el pesado revólver.
Raftery llevó a cabo en la mañana; lo llevó con cuidado en el norte grande recinto y lo hicieron
parar cerca de la gran cobertura que había tratado a su joven valor. Era tranquilo y silencioso, con el sol golpes en los laterales, mientras que Jim le guiaba de la brida.
Stephen dijo:
Yo te enviare, ahora, muy lejos ... Nunca he dejado a excepción de un breve periodo de tiempo, ya que Yo era un niño muy pequeño y usted. Ahora te voy a enviar lejos, muy lejos, porque se sufre. Raftery de la muerte, y de
hay, dicen, no hay más sufrimiento. - Hizo una pausa, y luego dijo, con una voz tan baja que Jim no podía oír: -
Perdóname, Raftery.
Raftery estaba allí para mirar con ojos suaves, como una mañana en Irlanda, pero tan valiente como
los que se veía en la suya. Entonces le pareció a Stephen Raftery habló y dijo: "Porque tú eres para mí dios, Stephen, ¿qué tengo yo perdono? '.
Stephen se acercó y apuntó con su revólver a la cabeza, la frente lisa y gris Raftery. Disparó y
cayó al suelo como una piedra, inmóvil, cerca de la gran cobertura que habían demostrado su valor joven.
Pero, de repente estalló gemidos y grita:
-Ay! ¡Ay! Mataron Raftery! La vergüenza, la vergüenza a la mano que lo hizo, porque no era un

caballo como los demás, era un cristiano!
Entonces oyó sollozos ruidosos como niño que se cayó y se lastimó. En una silla de ruedas scricchio-
[214]
orador estaba sentado en el viejo Williams, empujado por la cerca de su joven sobrino vino a Morton cuidar de los viejos par de tíos, ahora muy débil. En Navidad, Williams tuvo un primer ataque que tenido senil. Pero como nunca había conocido de ese hecho? El secreto había sido estrictamente preservada por
Stephen, que, conociendo el amor de Williams Raftery, había tomado todas las precauciones para ocultarlo.
Sin embargo, desde que llegó allí, y Stephen vio su cara toda deformada por accidente cerebrovascular y sintió que se le
sollozos incesante. Trató de levantar la mano paralizada, que siempre caía en el brazo de la silla de ruedas,

---

y trató de salir, correr donde Raftery yacía bajo el sol: que quería hablar, pero su voz era
llegar a ser tan espesa que no podía entender. Stephen pensó que su vaneggiasse cerebro, porque ahora -gritó más ", Raftery," pero las palabras que sonaban como: "¡Maestro! Maestro! ¡Oh, mi señor. "
-Llévatelo a casa - dijo Stephen, cuando el anciano no lo reconoció - traerlo a casa. Se podría haber hecho mejor
no traerlo aquí en absoluto; era contraria a mis órdenes. ¿Quién le habló de esto?
Y la chica respondió:
-Parecía que él sabía muy bien, casi como Raftery le había dicho ...
Williams alzó los ojos nublados y ansioso:
-Quién es? - Pregunta Stephen. Entonces, de repente, sonrió entre lágrimas: - Me alegro de verle, señor amo ... me parece mucho tiempo ... - Su voz estaba muy lejos. Si una muñeca que pudiera hablar, su voz habría sonado como el de la edad.
Stephen se inclinó hacia él - Williams, Stephen se no me reconoces? Usted tiene que ir directamente a casa e ir a
cama! Todavía es demasiado frío para usted, en estas madrugadas de primavera. Hazme esta bondad, Williams,
volver a casa. Uh, lo que las manos frías! ...
Pero Williams negó con la cabeza y murmuró: - Raftery, algo ha sucedido a Raftery ...
Y las lágrimas y sollozos comenzaron de nuevo con más fuerza, hasta el punto de que su sobrina, asustado, trató de calmarlo.
-Via, es "tranquila, ahora, tío. Te hace retorcerse tan malo. ¿Qué dirá cuando ve a su tía con sus ojos todos rojos y
nariz sucia? Voy a llevarte a casa, como dice Stephen Mississippi Adelante, adelante, cálmate!
[215]
Giró la silla de ruedas y la empujó, crujiendo y raquítica, hacia la casa. En el camino de vuelta Williams no hacía más que llorar y gemir, y buscó a tientas para salir de la silla de ruedas; pero el sobrino lo detuvo con un
mano, mientras la otra empuja la Vetturina.
Stephen vio salir, y luego se volvió hacia Jim dijo - Sotterratelo aquí.

4.

Antes de salir de Morton, esa misma tarde, Stephen se quedó inmóvil en sus grandes establos, ahora vacío

completo, porque Anna tuvo que llevar a los caballos del carro en un nuevo pabellón cerca de la
la casa del cochero.
Por encima de una de las cajas colgaba una mesa de roble torcida que llevaba el nombre del equipo de Collins,
"Marcus," letras en rojo y azul; pero el color casi se perdió en el moho gris fantasmal que usted tenía pegado. Una araña había tejido su tela en una esquina de la cuna. Una botella de vino, ruta
y viscosa, tendido en el suelo; sin duda, había servido para dar agua a Collins, que había muerto unos meses después
la salida de Stephen Morton para un cólico violento. En el alféizar de la última caja había
un todo curry comido por el óxido y algunos pinceles que habían perdido mechones de cerdas. Hubo luego una
caja de mermelada lleno de cascos brillantes, que, duro como una piedra, se aferró tenazmente a uno stick conficcatovi. Pero la caja Raftery olía a fresco y paja seca bonito, nuevo y limpio. La
profunda depresión en el centro muestra el sitio donde el cuerpo se había acostado: viendo, Stephen se inclinó y
tocado por un momento. Luego murmuró: - Duerme en paz, Raftery. - Ella no podía llorar, porque una gran
desolación, demasiado profundo para causar lágrimas, había invadido su alma: la gran desolación de la cosas que pasan, que van más allá de nuestras vidas. Y entonces, que vale la pena nuestras lágrimas, a menos que puedan
para impedir el paso de las cosas e incluso proceder a su retención por un tiempo? Miró a su alrededor, ahora, en los establos
caballerizas vacías, inútiles y abandonados Morton. Habían estado tan exaltado ahora como lo eran humildes, incluso mantas
telarañas y moho, y dio la sensación de lugares abandonados donde una vez la vida bullía y donde reinaba ahora la soledad más desolada.
[216]
Cerró los ojos para no ver. Entonces pensó que era el final, el final de su coraje y su paciente resistencia, el final de Morton. No fue a verla más, que tenía que irse, desaparecer. Incluso si Raftery había ido lejos, muy lejos, en un lugar que no volvió, pero ella no podía seguir más allá de eso frontera lamentable, porque su Dios era más severa que la de Raftery ... Aún así tuvo que huir de su amor por
Morton.
Dio media vuelta y salió rápidamente de los establos.

5.
Anna era bajo, en las escaleras.
Partes ahora, Stephen?
-Sí, el parto, la madre.
-Una visita corta!
-Sí, tengo que volver a mi trabajo.
-Entiendo ...
Y después de una larga pausa incómoda:
-Dónde te entierre no?
-En el gran recinto al norte, donde murió; Ya le dije a Jim.
-Está bien, voy a que sus órdenes se ejecutan. Vaciló, como si estuviera de nuevo pronto intimidado por Phen Ste, como lo había sido por el pasado, y después de un tiempo pasaba rápidamente:

-Pensé que tal vez le gustaría una pequeña piedra con su nombre y alguna inscripción para marcar el lugar.
-Si usted quiere tomar la molestia, adelante, pero no tengo necesidad de ninguna piedra para recordar.
El carro que iba a llevarla a Malvern esperado.
Adiós mamá.
Adiós, voy a poner esa piedra.
Gracias, es un pensamiento muy amable de su parte.
-Lo siento mucho por todo esto, Stephen - añadió Anna. Pero Stephen ya estaba subiendo a la *berlina* .
La puerta se cerró, y Stephen no oyó más palabras de su madre.
[217]
CAPÍTULO TRIGÉSIMO
1.
En una reunión del viejo estilo, no mucho después de la muerte de Raftery, Stephen conoció a Jonathan Brockett,
el dramaturgo, y renovó su amistad con él. Para complacer a su madre, Stephen había aceptado invitación: el Carington eran viejos amigos de la familia y Anna había insistido en que su hija estuvo de acuerdo en
De vez en cuando sus invitaciones.
Fue precisamente en su casa que Stephen había visto por primera vez a este joven, alrededor de un año antes.
Brockett era pariente de Carington; si fue tal vez Stephen nunca habría tenido la oportunidad de
saber, porque esas reuniones mortalmente incomodados y no era su costumbre de ir allí. Pero en
esa ocasión no se aburría, porque sus ojos grises se pusieron sobre Stephen; Después del desayuno era
se le acercó y se quedó mucho tiempo en la conversación. Era fácil hablar con él y éste era el vivo
Deseo Brockett.
Después de esa primera reunión tenía un caballo juntos, alrededor de la fila, ya que ambos
tenían la costumbre de montar por la mañana temprano. Brockett había llegado a ella, por casualidad, una mañana,
tras lo cual visitó y habló con Puddle como si hubiera llegado solo para usted.
Había, de hecho, lleno de buenos modales y el respeto a las personas de edad. Puddle había escuchado educadamente,
aunque ella no le gustaba la forma de vestir también siempre exacta y totalmente desaprobado sus botones
obligado por los puños con pequeñas esmeraldas en platino. Sin embargo, le había dado la bienvenida con entusiasmo, como para
ella representaba en el momento ningún tipo de refugio en la tormenta; vería con agrado que el diablo mismo, si
Stephen había sido capaz de temblar.
Pero Stephen no sabía exactamente si Jonathan Brockett inspirar la atracción o repulsión. A veces, él sabía
ser brillantemente ingeniosa, a veces torpemente tonto e infantil; y sus manos eran blancas y dulces como
los de una mujer, y ella, en busca, a menudo sentía una extraña sensación de indignación cuando. Dado que los
manos muy mal adaptados para el resto de la persona: era alto, de hombros anchos, pero extremadamente delgada. La
rostro, afeitado así, llevaba una sar-
[218]
donica y astucia que desconcertó, inquisitivo investigar un rostro sin piedad ni vergüenza los secretos de

todos.
Era real simpatía por su parte, o una mera curiosidad, que había insistido en su oferta de Stephen amistad? De todos modos, durante un tiempo, mientras que ', había adquirido la costumbre de llamarla todos los días, para invitarla a

---

el desayuno o el almuerzo con él o invitar a sí mismos por sí mismos en el apartamento en Chelsea, o peor aún, a sumergirse cuando hay
la fantasía se lo llevó.
No le importaba en absoluto que Stephen estaba trabajando o no; y ella se preguntaba a menudo donde encontró la
tiempo para escribir sus mejores comedias. Brockett que rara vez hablaba y parecía no escribir nunca: pura
aparecieron en los momentos críticos, cuando su autor se dejó el green.
Una vez, sólo para complacerlo, almorzó con él en una especie de bodega de moda. Había descubierto ese pequeño lugar extraño en el Seven Dials y estaba muy orgulloso; era él quien se había puesto de moda en el
campo de las letras. Él le había dado muchos problemas esa noche, para que quede claro a Stephen que pertenecía a
que el medio ambiente en virtud de su talento y la presentó como "Stephen Gordon, el autor de *la ranura* . " Pero
todo el tiempo que él había visto con sus ojos grises, entusiasta y curioso.
Se había sentido muy a gusto con Brockett, sentado con él en la pequeña mesa iluminada por la luz tenue, quizás
debido a que sus instintos no habían imaginado que el hombre iba a pedir a la vez más de lo que podía dar, lo más que pediríamos en cualquier momento, que hubiera sido una buena amistad y nada más.
Entonces, un día, había desaparecido de repente y Stephen había oído que se había ido a París para unos pocos
meses, como hacía a menudo cuando el clima de Londres en sus nervios. Había desaparecido como cabeza de la ducha en el viento,
sin ni siquiera una palabra de despedida. No había dicho adiós, ni había escrito una línea, de modo que el
parecía que nunca había conocido, estaba tan completamente desapareció de su vida durante esa estancia en París. Más tarde, cuando yo sabía mejor, él sabía que se trataba de interrupciones desconcertantes de interés
debido a la absoluta falta de educación, la característica del hombre, y que deben ser aceptadas sin discusiones sobre cómo muchos lo sabían.
Y ahora estaba de regreso en Inglaterra, y fue allí, sentado en ella, en la reunión de Carington.
Y como si se hubieran reunido unas horas antes, él tranquilamente reanuda donde lo había dejado.
[219]
-Puedo ir contigo mañana?
-Ahora mismo estoy muy ocupado.
-Por favor, me encantaría ir a vosotros; Voy a hablar con el Charco.
-Me temo que Puddle no estará en la casa!
-Entonces me sentaré allí y esperar a su regreso. Voy a ser tan bueno como un perro ...
-Pero no, Dios mío, Brockett! Por favor, no venga; sabe que usted está ahí y lo que me perturbaría.
Ah, ah, ya veo ... Un nuevo libro?

-No es realmente un libro ... Estoy tratando de escribir algunas historias cortas. Tuve una comisión de la *Buena*
Ama de casa .
Sa-economía ... Espero que usted tendrá que pagar también. Luego, después de una larga pausa:
-Cómo es Raftery?
-Por un momento, en silencio, y Brockett, con su rápida intuición, deseó no haber hecho esa pregunta.
-No ... En serio ... -? Él dijo, tartamudeando.
-Sí - dijo lentamente. - Raftery ha muerto. Se había convertido paralizado. Yo lo maté yo.
Se quedó en silencio. Entonces, de repente tomó la mano y, aún sin hablar, la apretó con fuerza. Al verlo se sorprendió
de sus ojos, era tan triste y compasión. Había amado el viejo caballo, porque amaba a todas las criaturas mudo. Pero la muerte de Raftery había nada para él; así como sus agudos ojos grises y había suavizado ahora a la piedad
porque ella había tenido que matarlo.
Stephen pensó: "¡Qué persona tan extraña! En este momento, tal vez tratar realmente casi una especie de tristeza ...
mi tristeza; y mañana, por supuesto, se han olvidado de todo ".
Lo cual era cierto. Brockett podría acomodar una variedad de emociones en un espacio de tiempo increíblemente
corto; podría hacer una especie de emociones concentradas de todos aquellos con los que la vida le puso en
contactar, una concentración que se utilizó para apoyar y animar su inspiración.

2.

Durante diez días no se oye más sobre Stephen Brockett, a continuación, llamó por teléfono una tarde llegó a almorzar
ella la misma noche.
[220]
- Usted tendrá muy poco que comer - la advertencia de Stephen, que estaba muerto de cansancio y no quería verlo.

-Oh, no importa, voy a traer algo para el almuerzo! - Dijo alegremente, colgando el auricular.
A las ocho y media llegó tarde, pero al igual que una carga de mula de paquetes envueltos en papel de estraza.
Parecía enojado: había ensuciado los nuevos guantes de gamuza con mayonesa, fluyendo a través de la caja que
contenía la ensalada de langosta.
Puso la caja en las manos de Esteban.
-Toma, cógelo, goteando. ¿Podría tener un trapo?
Pero después de un momento se había olvidado los guantes nuevos.
-He saqueado Fortnum and Mason. Mucha diversión! Me gusta muchísimo comer vegetales enlatados.
Hola! Querida Puddle! Te envié una plántula con los brotes de color marrón. Fragante. Tiene un nombre italiano
muy divertido, como una anciana, o algo así. Espera un minuto. ¿Cómo se llama? Ah, sí. La
baronía . Es una planta muy humilde para tener un nombre tan pomposo! Stephen, usted tiene cuidado, no te sacude de manera
la langosta, ya te dije que gotea.
Arrojó el paquete sobre la mesa de la antecámara.

-Voy a tomar en la cocina - Puddle dijo, sonriendo.
-No, no, voy a ir! - Brockett dijo, tomando en todo. - Voy a hacer todo lo que yo, déjame hacerlo. Me encanta ir
en la cocina de los demás.
Fue en una de sus cosas más locas y dañosas: tenía las manos blancas pequeños gestos extraños, su arroz fue, movimientos gráciles demasiado ruidosos y los que salieron de sintonía con su cuerpo hombros secos y amplios.
Stephen tenía siempre un poco de "miedo cuando Brockett estaba en ese estado de ánimo: había algo en ella agresiva
y provocativa.
Él dijo con amargura:
-Si espera un momento, jugar a la criada. Pero Brockett ya había invadido la cocina.
Ella lo siguió y encontró el cocinero muy indignado.
-Necesito muchos platos - dijo. Por desgracia, vio la ropa de la criada lavado
cool.
-Brockett, pero lo hace?
Se metió la tapa entera plisada camarera y estaba atando la plataforma. Hizo una pausa por un momento.
-Lo que puedo obtener el aire? Lindo, este delantal! La camarera se rió con sigilo y también rió Stephen.
[221]
Esa fue la peor en Brockett: ¿Quién sabía hacer reír a pesar de sí mismo, justo cuando la mayoría eran enojado con él.
Los alimentos que trajo fueron la variedad más rara puede: langosta, crema, pasteles de hígado de ganso, aceitunas, una caja de galletas y una multa de suave queso Camembert que olía fatal. Hubo también
una botella de jarabe de limón y de un *cóctel* preparado.
Empezó a jugar a todos los paquetes uno por uno, clamando a gran voz, diciendo a los platos y hacer una gran
confusión sobre la mesa, derramando la mayor parte de la mayonesa.
Lanzó una poderosa maldición:
-Maldita sea la salsa! Arruino los guantes y ahora miro en esa mesa! ...
En silencio enojado el cocinero reparado el daño. Que mala suerte parecía suavizar su celo, mientras suspiraba y
dejó el delantal y gorro.
-Quién sabe cómo abrir este frasco de aceitunas? Y los *cócteles* ? Aquí, Stephen, hacerse cargo de los quesos; me parece una
poco "tímido, no quiere salir de su guarida.
Al final de Stephen y el cocinero tuvo que hacer todo el trabajo por sí mismo, mientras que Brockett, sentado en el suelo, dio órdenes
bizarro.
3.
Brockett comió más que nada, porque Esteban estaba demasiado cansado como para tener hambre y Charco, cuyo estómago no
funcionado como un tiempo, tuvo que conformarse con una sencilla chuleta. Brockett vez comía mucho, haciendo, entre bocado y bocado, grandes elogios de los platos que habían traído.
-Realmente fue una idea brillante, después de haber descubierto este paté. Lo siento por la mala fortuna de los gansos, y usted
Stephen? ... Me gustaría saber el significado esotérico de estos sentimientos se movió.
Continuó para sumergir la cuchara en el lado que parecía trufas más equipadas. De vez en cuando usted

dejado de chupar uno de sus cigarrillos que tanto le gustaba. Ellos se hicieron con un tabaco negro y envuelto en papel amarillo; provenía de una isla donde muy infeliz en lo que dijo Brockett, la gente murió

en grandes cantidades cada año, golpeado por una fiebre tropical. Bebió un montón de jarabe de limón, ya que su tabaco
fuerte y poner el ordinario
[222]
mucha sed. El *whisky* le dio en la cabeza y el vino duele el hígado, por lo que, en general, se vio obligado
para ser templado; pero cuando llegó a casa se preparaba el café tan negro como su tabaco.
Después de un momento, dijo con un suspiro de la saciedad:
-Yo he hecho; si crees, vamos a entrar en el estudio.
Cuando se levantaron, tomó la caja de galletas y pasteles, que le gustaba enormemente. A menudo entró en
Bond Street, para comprar los dulces que comía solo.
El estudio se derrumbó en el sofá.
Puddle-Querida, perdóname si me quedo con mis pies sobre la silla. Todo es culpa de mi nuevo zapatero; Acabo de recibir
todo un callo en el dedo meñique derecho. Es una cosa terrible! Un magnífico meñique, sin la menor culpa! - Entonces, como
parecía más dispuesto a hablar. Había fumado un nido de almohadas y mordisqueando la rica variedad de galletas, hurgar en la caja para encontrar los que él prefiere. Pero sus ojos vagaron continuamente Stephen con una expresión de asombro y un poco "ansioso.
Por último, dijo Stephen:
-Pero hay, Brockett? ¿Me ato torcido?
No, no es la corbata, es otra cosa.
Se puso en pie de repente:
-Desde que llegué aquí para decir, yo quiero esto de mi peso.
Shoot-bueno, Brockett.
-No me odies si voy a ser franco?
¿Pero por qué te odio?
-Bueno, entonces, escucha. - Y su voz adquirió un tono tan grave que Puddle dejó su bordado. -
Escucha, Stephen Gordon. Su último libro es imperdonablemente mala. No se parece a lo que
todo lo que esperábamos y teníamos derecho a esperar después de "El surco", más que el plan que envié a
Puddle se asemeja a un árbol de roble: con la diferencia de que, al final, esa planta es un ser vivo, mientras que el
Su libro no es en absoluto. Oh, fíjate, no me refiero a que está mal escrito; de hecho, es muy bien escrito, porque usted es un escritor nacido, que escuchar las palabras, que tiene un oído perfecto para tomar la balanza de
frase y sabes perfectamente Inglés. Pero no es suficiente, no es suficiente para siquiera acercarse. No es más que un buen
vestir, los desaparecidos! cuerpo; sino que habéis hecho el vestido a una marioneta, un títere no puede despertar en nosotros
ninguna emoción, Ste-
[223]

phen. Yo estaba hablando la otra noche Ogilvy. Me dijo que había hecho una buena crítica porque estaba en gran
respeto a su talento y no quería apagarlo por completo. Es así, también condescendiente con ustedes siempre,
Mi querido. Deberían haber scorticarvi vivir aquí! Esto habría enseñado a temer al peligro. Dios mío! Lo que escribió "El surco"! Pero, ¿qué ha sucedido? Lo que nunca se está comiendo lejos en su trabajo? Claro,
sea lo que sea, es una cosa mortífera, una especie de horrible secado! No, no, no es demasiado malo y debe continuar! Se debe tener cuidado, y pronto!
Hizo una pausa, y ella lo miró con asombro. Hasta entonces nunca había conocido ese lado de Brockett, el lado
hombre que pertenecía a su arte, todo arte, la única cosa en el mundo que respete.
Ella dijo: - ¿De verdad crees lo que dices?
Palabra por palabra.
Entonces preguntó Stephen, muy humildemente:
-Pero, ¿qué tengo que hacer para salvar a mi trabajo? Comprendió que había expresado la verdad, la amarga y fuerte
la verdad, porque él no había necesitado a nadie para decirle que su último libro era en general muy pobre
cosa, sin vida y sin nervios.
Pensó un poco.
-Es una cosa difícil, Stephen. ¿Tiene un temperamento tan contraria a usted lo mismo! Usted es fuerte y, al mismo tiempo
tímido; extraña mezcla! Y un miedo terrible de la vida. Pero ¿por qué? Tienes que demostrar que no tiene más
miedo, al no esconder la cabeza en el ala más como un avestruz. Es necesario para vivir, para ver a la gente. Personas
que es el alimento que alimentamos a nuestros escritores; salir y divoratela, spremetela completamente, Stephen!

Mi padre me dijo una vez, hasta la baja, algo así, pero no con las mismas palabras.
-Tu padre debe ser un hombre muy inteligente - dijo, sonriendo Brockett. - Pero yo no tenía un padre perfectamente estúpido. Bueno, Stephen, le daré mi consejo: usted necesita una gran
el cambio. ¿Por qué usted no iría un poco "en el extranjero? Vete incluso desde su Inglaterra por un poco '
tiempo. Sin duda, sería escribir mejor, por lejos, viendo las cosas en perspectiva. Comience con París. Es un
excelente punto de partida. A continuación, podría ir a Italia, a España oa cualquier otro lugar, siempre y cuando no
caminado aquí. No es de extrañar si en Lon-
[224]
dra no atrofiado. Puedo recomendar varias personas en París. Usted debe saber, por ejemplo, Valérie Seymour. Es muy gracioso y tan lindo. Estoy seguro de que le gustaría, al igual que todos los demás. Su reuniones son una especie de urna humana: no tienes más que hundirse en la mano y ver lo que va a suceder.
Usted puede comprobar a cabo un buen número o una tarjeta blanca, pero siempre vale la pena ir a sus reuniones.

Y luego, Dios mío, hay tantas cosas que te inspiran en París!
Yendo un poco 'para hablar de París, luego se levantó para irse.
-Bueno, adiós, querida, me voy. Tomé una buena indigestión. Mira, Puddle es fuera de sí
Ira: Me temo que yo no quiero ni dar la mano. No te enojes, Charco, mi intención era
bueno.
Seguro - Puddle respondió, pero su voz era fría.

4.

Después de que él se había ido, se miraron entre sí; Entonces Stephen dijo:
-Lo que una revelación extraña! ¿Quién hubiera pensado que podría Brockett tan emocionado? Sus cambios
cambios de humor son incluso caleidoscópica.
Ella visiblemente trató de hablar a la ligera. Pero Charco fue duramente afectada. Su orgullo era
herido en su totalidad por Stephen.
-El hombre es un completo idiota - dijo con voz ronca. - No estoy en absoluto de acuerdo con él. Es pura envidia para el
su trabajo; como, de hecho, todo el mundo. Todos ellos son insignificantes y que significan estos escritores!
"Es algo cansada, pobre; la esaurisco mi servicio. Hace unos años nunca habría pensado para engañarme así.
Está perdiendo valor ", pensó Stephen, mirándola.
Un fuerte, luego dijo:
-No te enfades con Brockett, su intención era bueno y amable, estoy seguro. Mi trabajo
lena hoja de vida, no te preocupes. Yo estaba un poco 'demolidas en los últimos tiempos, y mi libro, por supuesto,
ha sufrido mucho. - A continuación, añadió la mentira lamentable: - No tengas miedo, no tengo
absolutamente ningún miedo!
[225]

5.

Stephen estaba sentado en su escritorio con la cabeza en sus manos. Ya era más de medianoche. Se sentía humillado en
corazón, como puede ser con un escritor cuyos días se gastan en un trabajo inútil. Todo
había escrito ese día, quería destruirlo: y era más de medianoche. Miró a su alrededor en el estudio
con la fatiga y fue de repente, con una especie de terror, la conciencia de ver por primera vez
ese cuarto, donde todo era indescriptiblemente horrible. El apartamento ha sido decorado en un
cuando ella tenía demasiado dolor para hacer frente a lo que han comprado; y ahora todo lo que
había parecido, sillitas estúpidas torpes e infantiles para arriba de la mesa con el obturador de cierre. En
todo carecía por completo de un toque personal. ¿Cómo pudo soportar esa habitación durante tanto
mucho tiempo? Él realmente había escrito un buen libro en allí! Ella había estado sentado en la mesa todas las noches y no había
entrada cada mañana? Pero era totalmente ciego! Tal vez fue una habitación donde podía trabajar un escritor?
Él había llevado con él a Morton nada, salvo algunos libros secretos del estudio de su padre, sintió que su
para una dolorosa derecho de nacimiento; En cuanto al resto, había sido imposible privar a la casa de las cosas viejas
eran los suyos.
Morton! Una casa tan sereno y perfecto, pero único en el mundo de la que había escapado y que no tenía

olvidar! Pero no podía olvidarlo; todo, por el contrario, no lo recuerdo.
Era extraño lo que había dicho Brockett esa noche puso el mar entre ella e Inglaterra. Justo lo que
vez que había pensado en hacerlo. Y ahora esas palabras sonaron como una especie de eco en su mente; era casi
como si hubiera mirado a través de un ojo de la cerradura secreta en su alma, viendo su agitación. Con

---

que la ley estaba viendo el extraño hombre, el hombre de las manos blancas y suaves como una mujer, con gestos
adapta perfectamente a las manos similares, sin embargo, tan poco adecuado para el resto del cuerpo? No hay derecho. ¿Y qué más tenía
descubierto, en lo que el ojo de la cerradura secreta de su alma? Brockett era diabólicamente perspicaz:
todos sus caprichos y débiles que no podían ocultarlo. Su rostro lo traicionó: un rostro duro,
inteligente, con ojos penetrantes que podían entrar profundamente en los demás. Esto es por-
[226]
qué hermoso Brockett escribió comedias y tan cruel: se alimentaba de la sangre de otros, de carne y hueso.
Era un carnívoro genio, una especie de Moloch que se alimentaba de carne y sangre ... Ella, sin embargo,
Stephen había intentado alimentar su césped la inspiración, la hierba verde dulce y Morton ... Por un poco '
tiempo que el alimento era suficiente, pero ahora su talento estaba enfermo y muriendo de hambre; o, tal vez, se había alimentado
ella también la sangre, la sangre de su corazón, cuando escribió "El celo"? Si era así, su corazón no está
sangró más, tal vez ya no podía sangrar, estaba exhausto. Se había convertido en una cosa seca, marchita lentamente
mente. Tenía que ser así, porque en esos días, pensando en Angela Crossby, no sentía nada más por ella. La
Su corazón se estaba muriendo en ella. Compañero Gloomy, un corazón muerto!
Angela Crossby! Sin embargo, hubo momentos en que la mujer deseaba volver a ver, oír
hablar, para estirar los brazos hacia ella y gettargliele todo el cuerpo, no con suavidad, no
con paciencia, como en el pasado, pero brutal, brutal. Sí, era una cosa bestial! Sintió
degradado, sin ser capaz de ofrecer, ahora, a Angela Crossby un amor, pero sólo algo que arrojaría una mancha
en la belleza de lo que fue el amor. Aunque esta memoria fue manchado por sí misma, más que
por Angela Crossby.
Luego vino el recuerdo de aquella escena inolvidable con su madre.
- Prefiero verte muerta a mis pies! - Oh, sí, era fácil hablar de la muerte, pero no es fácil de hacer. - Los dos de nosotros no
podemos vivir juntos en Morton ... Uno de nosotros tiene que ir. ¿Quién será? - Oh, sutil astucia del
pregunta, que por supuesto podría tener sólo una respuesta! Bueno, ella se había ido y él seguiría
en la medida. Raftery estaba muerto, no había nada más para detenerla, ella era libre! ¡Qué cosa tan terrible puede ser el
la libertad! Los árboles son libres cuando son arrancados por el viento, los barcos son libres cuando zarparon,
y así cuando los hombres son expulsados de sus hogares! Gratuito a morir de hambre, frío y miseria.
A Morton vivía una mujer envejece, sus ojos se llenaron de tristeza, ahora eclipsados por haber mirado demasiado

larga distancia. Sólo una vez, desde que se creó muertos, la mirada de la mujer se dirigió a la
hija; y sus ojos se habían convertido en acusadores, implacable, abominable, cruel. Al observar lo
les parecía abo-
[227]
minevole, se había convertido también. Pero, ¿cómo se atreve a acusar? ¿Qué derecho tenía una madre
odia a su hija
nacida de sus momentos secretos de placer? Ella, mujer honorable, feliz, fructífera, amado y amante,
tenía
roto el fruto de su amor. El resultado? No, más bien la víctima!
Pensaba que la vida de la madre, que, sin haber perdido la protección, no se había tenido que hacer frente
a esta
terribles libertad. Como una enredadera que se aferra a una pared caliente hacia el sur, se había aferrado
a
Sir Philip y ahora se aferraba a Morton. En la primavera las lluvias habían llegado las organizaciones
benéficas dulces, el fuerte verano
regenerador sol, en invierno la suave manta de nieve, frío, sino un generoso mecenas de la oferta dispara.
Todo, todo lo que tenía. Ella había perdido el amor en los días de su ardor juvenil, nunca había
el deseo, la vergüenza, la degradación, pero siempre, sin embargo, la gran alegría y un gran orgullo
conocida
del amor. Era pura en los ojos del mundo, porque no podía llevar con honor. Y con ..
honor de haber dado a luz a una hija por su pareja, pero una hija que es diferente de ella, debía
permanecer
insatisfechos con la vida cotidiana, o viven de otra manera en una vergüenza absoluta. Oh, pero esta
madre era
ser una mujer muy dura, sin compasión, a pesar de toda su dulzura, como se puso descaradamente
desnuda
la vergüenza de su hijo!
- Prefiero verte muerta a mis pies ... - "Demasiado tarde, demasiado tarde! Tu amor me ha dado la vida ",
el pensamiento
Stephen: "Yo soy tu criatura, que ha realizado con su amor, su pasión ... ¿Quién eres tú para negar el
derecho a la
amar? ... Sin ti nunca supe que existía ".
Y ahora en la mente de Stephen s'introduceva el peor de los tormentos, una terrible duda acerca de su
padre. Él
sabía, y sabiendo, que nunca había dicho nada; habían piedad y misericordia no protegerla; tenido
tenía miedo, y el miedo que se había salvado a sí mismo. Fue que era un vil, su padre?

Se puso en pie y empezó a pasearse por la habitación. No, no, eso no! No podía mirar a la cara
este nuevo tormento. Él había visto a su amor, el amor de la mujer que amaba, no podía ahora
manchar que "lo único que quedaba: el amor del padre. Si éste tenía que apagar la luz, el
la oscuridad que se traga todo lo habría destruido por completo. El hombre no puede vivir en la
oscuridad total, es
requiere por lo menos un punto de luz para sal-
[228]
Varsi, un solo punto. Ser más perfecto había gritado pidiendo las tinieblas a su luz, incluso él! Así que lo
que,
aunque en respuesta a una oración que sus temblorosos labios no se habían hablado, era el recuerdo de un

paciente de nuevo, protector, curva bajo el peso de una carga tan pesada no la suya. Era el recuerdo de un dolor horrible, insoportable. - No. .. no es eso ... algo más urgente ... quiero decir ... Nada narcóticos. Yo sé eso
están muriendo ... Evans. - Y un esfuerzo heroico, tremenda: - Anna ... es ... para ... escuchar ... Stephen - Stephen, en un
De repente, extendió sus manos hacia este hombre, que, aunque muerto, todavía era su padre. Pero incluso en esa bendita
momento de alivio, su corazón se endureció de nuevo en el pensamiento de su madre. Una nueva ola de amargura
invadido su alma, para que la pequeña luz parecía casi extinguida; brillaba débilmente como una pequeña Linterna en una boya sacudido por la tormenta.
Se sentó en su escritorio, tomó la pluma y el papel, él escribió:
"Mamá, me voy al extranjero pronto, pero no verá usted que decir adiós, porque yo no quiero volver a Morton.
Estas visitas han sido siempre muy doloroso para mí y mi trabajo sufre. Que no puedo tolerarlo; no
Yo vivo por mi trabajo y luego defiendo significa para el futuro. No puede haber ninguna razón para hablar o
de escándalos, porque todo el mundo sabe que soy un escritor y entonces tengo que viajar. Después de lo que me importa poco,
en estos días, los chismes de los vecinos. Por cerca de tres años he soportado vuestro yugo, traté de ser paciente y comprensivo, traté de pensar que su yugo era justa, equitativa castigo, tal vez, ser yo
cuáles son las criaturas que tú y mi padre ha creado. Pero yo ya no podía soportarlo más. Si mi padre
De haber vivido, tendría piedad; no lo entiendes en absoluto, aun siendo mi madre. En la hora de mi gran
Me need're completamente perdido, yo he cazado como el que es inmundo, indigno de vivir en Morton. Usted
me insultó en lo que parecía más natural y sagrado. Me fui, pero ahora no volveré más ni usted, ni a Morton. Puddle se quedará conmigo porque me ama; si yo soy salvo, se lo debo a ella y continuar conmigo
cuando quiere compartir mi destino. Una cosa más: Charco eventualmente enviarle nuestra dirección, pero usted no me escribe, madre; Me voy a olvidar, y sus cartas sólo les recuerdo
Morton ".
Leyó tres veces más de lo que había escrito, sin encontrar nada
[229]
añadir, ni una palabra de ternura o arrepentimiento. Se sentía infinitamente triste y solo. Pero escribió tratar con mano firme. "A Lady Anna Gordon, Morton Hall, Upton-on-Severn."
Luego se cubrió la cara con las manos y lloró; pero su alma no siente ningún refresco de esas lágrimas, porque el
ardientes lágrimas parecían escaldar y el corazón enojado.
Así que Anna Gordon recibió el bautismo de fuego de su hija y ahora, para siempre, había perdido a uno de
la otra.

CAPÍTULO treinta

1.

Jonathan Brockett fue recomendar el pequeño hotel en la Rue St. Roch. Cuando Stephen y Puddle
llegó una noche en junio, un poco cansado y han derribado, que se encuentra la sala de estar todas las rosas iluminadas - las rosas
Puddle - en una mesa y dos cajas de cigarrillos turcos para Stephen. Ellos sabían entonces que él había

ordenado Brockett
esas cosas directamente desde Londres.
Se encontraban en París para una semana cuando Jonathan Brockett vino a encontrarlos.
- Hola, mi querido! He venido a verte. Todo en orden? Usted está bien servido?
Se sentó en la única silla cómoda y empezó a Puddle corte. Su apartamento en París fue
alquilado. Él había tratado de ponerse en sus habitaciones de hotel, pero no tuvo éxito y fue quedarse ahora
a "Maurice". - ¿Pero usted no quiere llevarnos a desayunar - dijo - el clima es demasiado bueno. Vamos a ir a Versalles.

Stephen, la cortesía de llamar para pedir su coche. Por cierto, ¿cómo está Burton? Él
aprendido a mantenerse a la derecha y pasar a la izquierda? - Su voz era ansiosa. Stephen le tranquilizó; Sabía que
Brockett menudo se sentía incómoda cuando se trata de coches.
Tenían el desayuno en el Hotel des Embalses. Brockett le dio mucho que hacer para pedir comida especial. Los camareros
mostraron considerado; sin duda lo conocía: - *Sí, señor; tout de suite; à l'instant, señor!* - Otros
Los clientes se vieron obligados a esperar mientras Brockett se sirve siempre en primer lugar,
[230]
y Stephen vio que se le dio gran placer. Durante toda la comida siempre hablaba de París, con ardor, hablar como un amante de su esposa.
-Stephen, quiero quedarme aquí un siglo! Quiero que adoro París. Verás, voy a hacer que sea mucho amor usted escribe como un ángel del cielo. No hay nada más inspirador amor. Sería bueno que usted comenzó con una aventura amorosa, aquí, en París!
Luego, buscando más bien intensamente Stephen:
-Supongo que sería capaz de enamorarse ...
Stephen se encogió de hombros, fingiendo no haber entendido bien su pregunta, pero pensó: "Está poniendo el ojo a la
bloquear ... Su curiosidad es infantil, a veces ".
Y vio el rostro decepcionado.
-Bueno, si no quieres decirme ... - murmuró.
-Pero no seas tonto! No tengo nada que decirle - dijo Stephen sonriendo. Pero en su interior pensaba que había que tener cuidado. La curiosidad Brockett siempre era más peligroso cuando apareció justo infantil.
Con sensación de rapidez que se le cayó el personal sujeto. Era inútil tratar de forzar la confianza, se demasiado inteligente para él de inmediato, especialmente en presencia de Charco.
Pedimos la factura y cuando llegó, lo examinó en cada detalle, con el ceño fruncido.
- *Maître!*
- *Oui, monsieur?*
-No te equivocas: un vaso de *aguardiente* ; y otro error: Pedí dos porciones de patatas y no
los tres. Es posible tener más cuidado! - Cuando se enfadaba Brockett se hizo aún vulgar. - Correcto
Ahora, es una lástima! - Dijo con brusquedad.
Stephen suspiró, sintiendo, sin Brockett dijo:
- Pero, ¿por qué tienes que pagar lo que no tienes?
Entonces se encontró con su buen humor y dejado en el plato una generosa propina al camarero.
2.

Allí no es difícil más arte de la guía perfecta. Un hecho que el arte requiere un artista que tiene al mismo tiempo
un agudo sentido de los contrastes y un ojo rápido para grandes efectos en lugar de los detalles, y sobre todo una
vívida im-
[231]
marginación; y Brockett, cuando quería, podía ser una excelente guía.
Guías profesionales y de distancia se apoyó a la empresa a llevar a una parte del Palacio Real y
su mente repobló el lugar en honor a Stephen, que tenía la ilusión de ver el esplendor de las parejas
baile dirigido por el joven Rey Sol .. Ella pareció sentir el ritmo de violines sollozando y el susurro de
los pies en el suelo de la "Galerie des Glaces 'para ver la teoría infinita y misteriosa de los bailarines a lo largo de
la fila de espejos ... Sin embargo, con mayor habilidad Brockett recordó por ella la imagen de la reina infeliz
vino después, como si por alguna razón especial que la mujer debe despertar la piedad de personal
Stephen. Y, de hecho humildes habitaciones pequeñas, que la reina había sido reservadas en ese vasto palacio agitaron
Stephen profundamente. Parecían tan desolado, tan lleno de pensamientos tristes, que ahora estaban casi olvidados.
Brockett señaló a la simple junta en la pequeña sala de estar y chimenea, mirando a Stephen, murmuró
suavemente: - Este fue un regalo de la señora de Lamballe la reina.
Vagamente ausente agarrando su pensamiento.
Luego le siguió fuera del jardín, a través de la "Tapis Vert" que se extiende por un cuarto de milla, todo
verde, a un quieto y encantadora extensión de agua. Brockett dijo, en voz muy baja, a fin de no ser
oído de Puddle: - Ellos vinieron aquí a menudo, ambos, en el crepúsculo. A veces estaban a la cabeza

---

en barco por el lago en la puesta del sol ... ¿Puede usted imaginar, Stephen? ¿Cómo deben sentirse infeliz estos dos
pobres almas, cansados de todos los trucos y todas las ficciones! ¿No te cansas, que de estas cosas? Dios mío, yo sin duda soy!
Pero ella no respondió, porque, ahora, no había duda en su mente.
Por último los llevó a la 'Temple d'Amour ", en el gran silencio de los años que se apoya tanto tiempo
en los corazones de sus amantes; y de allí atrajo hacia sí el "Hameau", construido por un capricho de la reina, un
capricho inadecuado y estúpida de una mujer torpe y tonto, pero amaba a esa reina que disfrutaba
para que el país en un momento en que los campesinos oprimidos de hambre. Las casas estaban mal en necesidad de
ser reparado y el lugar parecía muy triste, a pesar de que los pájaros cantaban en los árboles y la
reflejo dorado del sol de la tarde.
[232]
De regreso a París, se quedó muy tranquilo. Puddle sentía demasiado cansado para hablar y Stephen era
oprimido por una vaga sensación de tristeza, de esa vasta y hermosa c'invade elle tristeza cuando nos fijamos en el
cosas bellas, la tristeza reina en el corazón de Versalles. Brockett quería sentarse en frente de la Esteban
pequeño asiento del coche. Podía sentarse cómodamente junto al *chofer* , pero prefirió
permanecer en el frente de Stephen, quien también estaba en silencio, observando la expresión de su rostro oculto en su

crepúsculo descendía.
Dejar, dijo, con su sonrisa fría y delgada:
- Mañana, antes de que te has olvidado de Versalles le llevará a la Conciergerie. Es muy significativo: causa y efecto,
En ese momento Stephen siente lo odian intensamente. Sin embargo, se había excitado la imaginación.
3.
En las semanas que siguieron, Stephen Brockett mostró todo elle deseaba que ella podía ver, que el París de turistas, risebardonsi, más tarde, para darle más comida fácil, si su interés tenía duró hasta entonces. Mientras tanto, el pensamiento más prudente proceder con cuidado, al igual que Agag. La idea de que
Había empezado a perseguirlo de una manera inusual. Él, que se jactaba de descubrir los secretos de los demás,
fue completamente engañado por este joven que es anormal. Se trataba de un anormal no había la duda; pero quería saber cómo podría probar su anormalidad; estaba seguro de que tenía que sufrir y sinceramente la amaba. Él, que podía ser implacable cuando se trataba de los hombres y la disección las mujeres, que podrían ser cínico con respecto a sus placeres siendo él mismo un inverso y odiando en secreto en el mundo en el que sabía odiaba por Stephen sentía infinitamente triste a su manera; y que el me-
ravigliava mucho, porque una pieza había roto con la compasión. Pero su piedad, incluso en el mejor de los casos fueron
una cosa muy mala, que no volvería a servido para defender o proteger a Stephen; Él siempre sucumbió a un nuevo capricho y en ese momento era su capricho para hacer su estancia en París.
Sin saberlo, Stephen entregó su juego, a pesar de
[233]
esto no se hace en nombre de ilusiones vanas Brockett.Egli representaba para ella una distracción feliz le ayudó a mantener sus pensamientos lejos de Inglaterra. Y, puesto que, bajo la sabia dirección de Brockett,
empezó a encariñarse con París, que se sentía muy indulgente con él y, a veces, casi agradecido, por cierto, y
También agradece a la hermosa città.Ed también Puddle: el esfuerzo de someterse a una ruptura total con Morton
había superado la pequeña mujer de color gris; Stephen difícilmente ahora han sido capaces de aconsejar si la chica
estaba dirigido a lei.Talvolta permaneció despierto en la noche pensando en esa vieja madre lejos, infeliz en
el gran silencio de la casa, y fue una pena inmensa, lástima que en el pasado había tratado de Anna, y Esto duró hasta que el vino a la mente de Stephen. Puddle Luego trató de pensar muy calma, manteniendo intacto el coraje que ella nunca se había perdido y su gran fe en Esteban.
Sólo que ahora, había momentos en que se sentía viejo y sabía de invecchiare.Quando veces Anna escribió
una de sus cartas tranquilas y serenas, sin nombrar a Stephen, sintió miedo ante la idea de que mujer, e incluso miedo de Stephen. Puesto que nadie podía conocer, a través de esas cartas prudentes, qué emociones agitassero en el corazón de quien lo escribió y nadie podía adivinar por el aspecto de Esteban, cuando vio a la escritura de su madre, lo que sentía en su corazón. La chica con la que sin tener que ir a preguntar algo sobre Morton.

Oh, sí, Charco sentía viejo y ella tenía miedo, y esas dos sensaciones ofendido su profondamente.Ma

ser un luchador indomable, levantó la cabeza y dio un ricostituente.Si tónico trató de seguir
Stephen y Brockett a través de los laberintos de París, infatigablemente; Lusseburgo o en las galerías del Louvre,
Torre Eiffel (ascensor, por suerte), a lo largo de la Rue de la Paix, en la colina de Montmartre, a veces en
coche, más a menudo a pie desde Brockett quería conocer París con Stephen.
Y todos estos viajes terminaron con comida abundante y suntuosa que está mal adaptado a Puddle fatiga.
En los restaurantes, la gente miraba con curiosidad y Stephen, aunque la niña fingió no darse cuenta,
Charco, cansancio, sintió ridículo cuando la gente la miraba. A veces, sin embargo, el viejo
institutrices tuvieron que renunciar a todo, a descansar, a pesar de su barbilla agresiva
[234]
tonic tonic. Luego, a solas en ese hotel en París, de repente sintió la nostalgia de Inglaterra. En
esos momentos comenzaron a anhelar cosas realmente ridículo: un sándwich con uvas de un centavo en el tren
Dover, el rubicundo rostro jovial de los porteros ingleses, viejos ásperos con sus bigotes, Harrod,
una silla bien acolchada, jamón con huevos, la orilla del mar en Brighton ... A través de todos estos
pequeñas cosas, Charco sintieron fuertemente la nostalgia de Inglaterra.
Y una noche en que su alma cansada se volvió hacia los primeros días de su amistad con Stephen. Parecía una
siglo, cuando fue puesto a una chica desgarbada de catorce años en su lugar en la sala para estudiar
Morton. Todavía podía oír sus palabras: - Stephen, se olvidó de algo; libros no deberían estar solos en
biblioteca y podrá llevarlos allí ... - Y luego: - ¿Ni siquiera mi cerebro puede resistirse a su completa
falta de método. - Stephen entonces había tenía catorce años hace doce años! En esos doce años de edad, ella, Charco, que
estaba muy cansado de encontrar una forma de salir de Stephen. Siempre me pareció que ambos eran
arrastrar a lo largo de un camino sin fin y sin gira: ella, una mujer casi viejo y no está bien complacido;
Stephen, todavía joven y todavía valiente, pero ella está esperando el día en que el joven iba a ser menos
y con ella el coraje para apoyar el esfuerzo sin fin.
Pensó Brockett. Jonathan Brockett fue sin duda un digno compañero de Esteban, un hombre
profundamente cínico y peligroso, y también peligrosa porque brillante. Sin embargo, ella, Charco, estaba agradecido por este
tiempo para Brockett. Luego vino la memoria tl de que el hombre, Martin Hallam. Había fundado grandes esperanzas en
de él. Era sencillo, honesto y bueno. Por supuesto, mucho depende de la bondad. Pero para los seres como Stephen,
un Martin Hallam podría ser muy difícil. No podía ser un amigo para ella, ya que ella no podía
ser una amante con él. Y luego te fuiste? Jonathan Brockett? Al igual que con gusto! No, no, era un pensamiento
intolerable! Un pensamiento como ese era un insulto a Stephen. Stephen era honesto, valiente, fiel
en la amistad y el amor desinteresado; Así que era insoportable pensar que sus amigos debían ser hombres
mujeres o de género Brockett mujeres. Y sin embargo ... después de todo, ¿quién más? ¿Qué quedó? La soledad o lo que es peor
(Mucho peor, porque es degradante para el alma) para continuar una vida de subterfugios, opiniones y acciones severas-
[235]
mente controlada, mentir o riserbi. Entonces nos habíamos convertido en cómplices de la injusticia

humana
mantener un silencio respetuoso en todo momento, de hacer o mantener amistades con falsos pretextos,
porque incluso los amigos, que han cumplido dieron la espalda si supieran ...
Puddle repente frenó el curso de sus pensamientos. Esta no era la manera de ayudar a Stephen. Cada día la
su condena. Entró en el dormitorio, se lavó la cara y poner su pelo en orden.
"No tengo ningún rostro más humano", pensó con tristeza, mirando su imagen en el espejo.
De hecho, en ese momento, mostró mucho más de su edad.

4.

Fue a mediados de julio que Stephen Brockett dirigido por Valérie Seymour. Valerie había estado ausente por
algún tiempo, y ahora se encontraba en París para pasar a ir a su casa en St. Tropez. Cuando el coche se les
traído al apartamento en el Quai Voltaire, Brockett comenzó a exaltar su anfitrión, alabando la
espíritu y el talento literario. Él escribió sátiras delicados y deliciosos bocetos de vestuario griego, muy libre, como
descansar durante toda la vida de Valerie. Era, dijo Brockett, una especie de pionero que pasaría a la historia. Más
parte de los bocetos fueron escritos en francés, ya que, entre otras cosas, Valérie también era bilingüe. Fue muy
rico, porque un tío de América tenía la advertencia de dejar toda su fortuna, y él era muy joven,
que acaba de pasar la edad de treinta años; según Brockett, entonces, también era hermosa. Vivió su vida en una gran

---

la paz de la mente, porque nada atormentado y agitaba las pequeñas cosas. Estaba firmemente convencido de que esta
siglo terrible que estaba luchando con todos los esfuerzos hacia la belleza. Esteban, por supuesto, sería encontrar un poco de "libre
en los negocios a causa de sus corazones era un librepensador: los asuntos del corazón que llenarían unas tres volúmenes
al menos, incluso después de ser purgada. Los grandes hombres habían amado grandes escritores le habían escrito;
uno, según se decía, había incluso muerto porque se había negado, pero Valerie no se sentía ninguna atracción para
los hombres; Sin embargo, como Stephen vería asistir a las reuniones, siempre tenía muchos amigos devotos
entre los hombres. En este sentido, fue realmente único porque aunque es una que
[236]
fue, los hombres inteligentes comprendió que tenía que lidiar con una criatura en particular, al igual que Stephen pudiera
ver saber.
Brockett continuó diciendo, y mientras su voz adquirió ese sello afeminado que Stephen siempre
había odiado y temido.
- ¡Oh, querida, - dijo con su pequeña sonrisa aguda, - son tan emocionado por este encuentro! Me siento
lo que será muy importante para usted. ¡Qué belleza!
Y sus manos delicadas y blanco agitaban, haciendo gestos ridículos.
Ella lo miró con frialdad, preguntándose cómo podía estar de pie en el ínterin el joven, ya que,

por supuesto, erat ella sólo quería soportarlo!
5.
Lo primero que Ia que golpeó a Esteban, entrar en el apartamento de Valerie, era hermoso y el desorden general.
Había algo deliciosamente descuidado en su apariencia, como si la señora estaba demasiado preocupado con otra
cosas para cuidar de la actuación de la casa. Nada estaba en su lugar y todo yacía una fina capa de polvo, incluso en el amplio salón. Una fragancia oriental mezclado con el olor de algunos tuberosa en una taza de
siglo XVI. En un sofá proporciones realmente dones, que ocupan la mayor parte de una alcoba
sombra total, eran una caja de *pepermintcreams* Fuller y un laúd con las cuerdas rotas.
Valérie fueron recibidos con una sonrisa de bienvenida. No era hermosa ni impresionante, pero su cuerpo estaba
perfectamente proporcionado, lo que le hizo pensar más alto de lo que era. Se movía con elegancia,
con una gracia silenciosa e inconsciente que se destacó de sus proporciones perfectas. Su rostro reflejaba su
el estado de ánimo apacible y frívola, y sus ojos eran muy dulce, muy azul y muy luminoso. Iba vestido todo de blanco
y un gran zorro blanco se cerró alrededor de sus hermosos hombros y bien proporcionado. También tuvo un gran
cantidad de pelo grueso, rubio, que parecía ansioso por deshacerse de las horquillas; estaba claro de inmediato
que no podían soportar ninguna restricción, como todo el departamento en su espléndido desorden.
- Tengo el placer de conocerla, señorita Gordon, - dijo. - Ven
[237]
a sentar aquí. Y ahumado, así, si usted tiene gusto - se apresuró a añadir, mirando sus dedos elocuente Stephen.
Brockett dijo:
-It 's una cosa maravillosa! Estoy seguro de que será maravillosos amigos!
"Este es Valérie Seymour," pensó Stephen.
Tan pronto como se hubieron sentado, Brockett comenzó a atacar a ella con una serie de preguntas. El entusiasmo que tenía
almacena en el coche le hizo muy agresivo, por lo que no estaba todavía en su silla y
haciendo todo tipo de pequeños gestos incoherentes.
-Cariño, son una maravilla! Pero dime, ¿quién es Polinska? Usted probablemente ha ahogado en la Gruta Azul
Capri? Espero que sí, querida, que era tan aburrido y sucio! Dime algo Polinska. ¿Cómo se llevan a cabo cuando usted realiza en Capri? Ha mordido a alguien antes de ahogarse? Siempre tengo miedo de ser mordido!
Valerie frunció el ceño:
-Creo que es muy bueno.
-Entonces has ahogado, querido! - Brockett dijo con su voz.
Y se lanzó a un arroyo de la charla alrededor de la gente que Esteban, por supuesto, no conocía.
-Pat fue plantado. ¿Has oído? ¿Qué vas a hacer ahora? Tome el velo, la cocaína o alguna otra cosa? No se sabe
Nunca se sabe lo que puede suceder con temperamentos similares, ¿no? Y Arabella fue al Lido con Jane Grigg.

El Grigg haber heredado precisamente mucho dinero; así que, espero, será deliciosamente feliz ... Sí, siempre y cuando
duro! Quiero decir que el dinero! Oh, usted ha oído hablar de Rachel Morris? Lo que dicen ...
!

Como un torrente, continuó hablando mientras Valérie bostezó y miró molesto, respondiendo monosílabos. Stephen, mientras fumaba, pensó con amargura: "Esto me dice. Brockett quiere que vea que sabe lo que quiere hacer y sé Valérie Seymour. Supongo que esa es la manera que me haga bien bienvenida ".
Y yo no sé si él se siente ofendido o pero aliviado, porque, aquí por lo menos, no había necesidad de fingir. Pero después de un tiempo '
le pareció que los ojos de Valérie posassero en ella con complacencia. El objeto de control y parecía que
secretamente aprobado del resultado. Gradualmente Stephen sintió arrastrado por la ira. Valérie aprobado
en secreto, no porque su invitado era un ser humano normal, con la intención extendió una
[238]
de trabajo saludable, con un cerebro bien en forma y lleno de talento, sino porque vio ante él una criatura con todos los estigmas de la externa anormal, con las diversas heridas de un crucificado. Es por eso
Valerie miró con aprobación. Y entonces, como si comprendiera que amargo pensamiento, Valérie Stephen sonrió, y dando la espalda a la mouthy Brockett, comenzó a hablar muy seriamente con tiempo al cliente sobre su obra, libros en general, la vida, y mientras hablaba, Stephen comenzó a entender mejor la fascinación que muchos estaban en la mujer, una fascinación que no resultó mucho atracción física, como la bondad y la inteligencia, del gran deseo de agradar, de un extraordinario impulso hacia la belleza en todas sus formas. Sí, ese era el encanto de Valérie Seymour. Y,
Mientras hablaban, Stephen lanzó la idea de que esta mujer no era más que un libertino en el jardín amor, sino más bien una criatura nacida de su tiempo, un pagano encadenado a un siglo cristiano, uno podría decir que con Pierre Louys: *"Le monde sous un moderno succombe envahissement de laideur"* . Y la
niña pensó para descubrir, en esos ojos brillantes, la luz pálida pero resplandeciente de la iniciativa.
Valérie Seymour le preguntó cuánto tiempo tenía la intención de quedarse en París.
-Voy a vivir aquí - dijo Stephen; y se sintió sorprendido por las palabras que dijo, porque no tenía Nunca tomado esa decisión antes de esa fecha.
Valerie parecía feliz.
-Si usted quiere encontrar una casa, yo sé que soy una en Rue Jacob; es un poco viejo, pero tiene un hermoso jardín. Porqué es eso
no vayas a verla? Usted podría ir allí mañana. Por supuesto, usted debe entonces asegurar estas partes; Left Bank es el único
posible en París.
-Yo sería muy feliz de ver a esa vieja casa - dijo Stephen.
Valérie llamó al propietario y el nombramiento fue fijada para el día siguiente, a las once.
-It 's una casa antigua y un poco triste, pero si usted toma, usted puede modificar a su gusto y hacerle sus nido. Stephen se sonrojó.
-Mi casa está en Inglaterra - dijo rápidamente, porque sus pensamientos estaban inmediatamente trasladados a Morton.

Pero Valerie dijo:
-Puede tener dos casas, muchas casas ... Sé amable con
[239]
CAPÍTULO TREINTA
1.
Stephen compró la casa en la Rue Jacob, porque llegar a la puerta gris oscuro que desde la carretera principal
poniendo en el patio de piedra en frente de él y ver la casa desierta, oyó un repentino allí que él quería vivir. A menudo sucede que el movimiento de simpatía instintiva por la vivienda.
El patio estaba rodeado de paredes y soleado. A la derecha una puerta de hierro que conduce a un amplio jardín,
muy desordenado, pero que, como dejó en lamentable abandono, tenía hermosos árboles. Una fuente de la mármol, mucho sofocado por la hierba, de pie en medio de un lecho de flores. En el más lejano del jardín alguien había construido un templo semicircular, pero el tiempo había enviado todo en ruinas.
La casa estaba en la necesidad de un número infinito de las reparaciones, pero las habitaciones estaban bien proporcionada y relajante. Una hermosa
habitación con ventana con vistas al jardín habría sido el estudio de Stephen, podría escribir en paz;
en el otro lado del atrio, pavimentado con baldosas, había un comedor confortable, un poco de "pequeña, y detrás
las escaleras de piedra, alrededor de una pequeña habitación en una torre que habría sido el santuario Puddle particular. De
anteriormente había numerosas habitaciones y espacio para un par de armarios de baño. El día después de que se
ver, Stephen escribió diciendo que quiere comprar.

Valérie llamó por teléfono antes de salir de París, para saber si la vieja casa era como Stephen y cuando se enteró de que
había comprado alegraron mucho.
- Estaremos cerca, ahora, - dijo. - Pero yo no me voy a molestar hasta que usted lo quiere, incluso cuando vuelva
otoño. Entonces usted todavía tiene la casa invadida por los trabajadores, y lo siento por usted. Pero cuando se puede,
déjame ir a verte. Mientras tanto, si me necesitas, tienes.
Y cuando salía de su domicilio en St. Tropez.
Y así, por primera vez después de haber dejado Morton, Stephen decidió construir un nuevo hogar.
Por Brockett encontrado un arquitecto joven con ganas de hacer su voluntad. Era uno de esos arquitectos que no impongan sus propias opiniones a sus clientes.
Así que en la vieja casa en la Rue Jacob corrió un ejército de trabajadores martilleando, raspando las paredes y estaban
subir las nubes
[242]
polvo de la mañana a la noche, fumando pésimo *Corporal* broma baruffando, escupir o
cantando canciones de moda. Y por todas partes usted caminó en el concreto, sobre montones de ladrillos y escombros,
de manera que Puddle quejó de sus zapatos y Stephen salió con los hombros de su hermoso traje azul
toda la suciedad y el polvo con el pelo blanco de mortero.

A veces, el arquitecto llegó al hotel por la noche, y con Stephen, se inclinó sobre la mesa de caoba pequeño, eran
largas discusiones que examinan conjuntamente los planes porque quería mantener el espíritu de la casa, a pesar de la
cambios necesarios. Eligió para su estilo de estudio Imperio, con paredes grises y cortinas verdes, debido a que el
le gusta los grandes escritorios vienen con la manera de Napoleón I. Las paredes del comedor tenían que ser
blanco con cortinas oscuras, mientras que el Charco del santuario, en la torre, pintaba las paredes y amarillo para dar
la ilusión del sol. Estaba tan absorto en todas estas cosas, que ni se dio cuenta de la salida de Jonathan
Brockett alta a la parte superior del Tirol austriaco. Ser dejado sin un centavo, tuvo que darse prisa y escribir una
par de comedias para estar en Londres el próximo invierno. Él envió unas postales de
glaciares y después no vinieron más vivo.
Hacia finales de agosto, cuando el trabajo ya estaba por delante, ella y Puddle dejó en el coche para visitar diferentes
pueblos y ciudades en busca de muebles antiguos y Stephen se sorprendió al ver lo mucho que te haya gustado. Sorprendió
a silbar mientras conducía su coche en la noche, volviendo a algún humilde posada, honraba
una abundante cena. Cada mañana era diligentemente su gimnasio con pesas para ponerse en la formación
para la esgrima. Se había puesto la mayor parte de la esgrima desde que salió de Morton, demasiado ocupado en el trabajo
mientras él estaba en Londres, pero ahora se reanudaría con Buisson; así que siguió en funcionamiento. En esos dos meses de
vacaciones se enamoró de la campiña francesa, tan fructífera, ya que había caído en amor con París. Por supuesto que no
nunca sería capaz de amar a esa campaña como las colinas y los valles alrededor de Morton, porque
que el afecto se había convertido en parte de su ser; pero él sentía que podía dar a esta Francia, que ofrecería la
casa, un cariño tranquilo y sincero. Su corazón se hizo más y más agradecido a esta tierra como el
caminado por las millas, porque Esteban estaba muy agradecido por la naturaleza.
Regresaron a París a finales de octubre. Y luego vino

La elección de las alfombras y cortinas, mantas fascinante "Maison du Blanc" con arte y colores a juego con
cada habitación, las sábanas de lino fino y mucho más caro, incluyendo utensilios de cocina
cobre, que está ocupada charco.
Por último, el ejército de trabajadores se alejó, dando paso a una familia de Bretón de rostro rubicundo,
con extremidades fuertes, lo que parecía ser un servicio muy práctico. Padre, madre e hija. Pierre, el doméstico,
había sido pescador, pero el mar con sus trabajos había envejecido antes de tiempo y ahora varios años
estaba en el servicio, a causa de cierta fiebre reumática que había debilitado el corazón, por lo que es inadecuado para
vida activa de los pescadores. Pauline, su mujer, era mucho más joven, y él se haría cargo de la cocina,
mientras que Adele, una chica de dieciocho años, los padres ayudaría con las tareas domésticas. Adèle era tan alegre como

un mirlo en la primavera y siempre parecía que cinguettasse. Pero Pauline había visto las grandes tormentas del mar,
cuando su hombre estaba pescando; Su padre había perdido la vida en el mar y uno de los hermanos, y luego
Pauline rara vez sonrió. Se había convertido en duro y tenía una tendencia a hablar en detalle de las desgracias
de las personas. Pierre, sin embargo, era dulce y amable, con la mirada de un hombre que ha visto a los grandes horizontes. Su
ojos eran grises y llevaba el pelo rapado; todo su rostro era un poco "torpe y cuando

---

caminado las piernas abiertas, como si no fuera bastante seguro de la estabilidad de la casa. Se convirtió en adjunta
Stephen inmediatamente, y fue muy buen augurio, ya que la benevolencia de los británicos no lo compre.
Así que poco a poco la confusión dio paso a la orden y en la mañana de su vigésimo séptimo año, en vísperas de
Navidad, Stephen entró en la casa de la calle Jacob, en la antigua orilla izquierda, para cominciarvi nueva vida
París.

2.

Sun, en su comedor, Stephen y Puddle hizo la cena de Navidad. Puddle había comprado un
Pequeño árbol y se había adornado con tapones de diferentes colores. Un pequeño niño Jesús se inclinó una cera
poco "en el lado de su rama, como para proteger los regalos. Pero no hubo regalos. Tan pronto como las luces de la día
comenzó a disminuir, Stephen iluminado
[244]
las mejores velas, luego ambos miraron el árbol sin hablar, ya que ambos recordaban.
Pero Pierre, que, al igual que todos los que conocen el mar, tenía un corazón de niño, estalló en ruidosas exclamaciones:
- *Oh, comme c'est beau l'arbre de Noël!* - y corrió a la cocina para llamar a la dura Pauline, quien a su vez era
maravillado; luego ambos fueron a buscar a Adele y tres gritaron: - *¡Oh, comme c'est del galán l'arbre de Noël!*
- Así que el pequeño Niño Jesús no cera también se sentía más solo, sin sus padres.
Esa noche vinieron los hermanos de Pauline dos *poilus* que estaban cerca de París y que había traído con él
otro joven, un tal Jean, que era un tribunal despiadado a Adèle. Poco después llegó el ruido de la cocina
canciones y risas, y cuando Stephen se fue a su habitación a buscar un libro, halló Adèle, todos de color rojo
con los ojos brillantes de alegría, que preparó a toda prisa de la cama en la cocina y luego voló sobre las alas de su amor.
Poco después de que Stephen descendió lentamente las escaleras hasta el estudio donde Puddle estaba sentado en frente de la estufa. Pensó
estaba muy cansado: De hecho, mantuvo sus manos sueltas y estaba tomando una siesta. Stephen abrió
planificar su libro, para no despertar a la mujercita gris, tan pequeño en el enorme sillón de cuero, que
moviendo la cabeza rítmicamente. Pero el libro tenía poco interés y pronto dejó a un lado, con parada en

fijar la llama vacilante de la quema de los registros que murmuraban. Hacía frío afuera. Malvern Hills
Ciertamente debe haber nieve, una nieve que incappucciava el Worcestershire Beacon. Y el aire allá arriba, en
Campamento Británico se suponía que era dulce olor del invierno y grandes espacios abiertos ... Pequeñas luces brillaban cierta
allá abajo en el valle. A lagos Morton estaban tranquilos y helados; Peter, el cisne, era para estar con su familia.
Winter siempre estaba comiendo en su mano. Tenía que ser viejo, pobre Pedro! "Copa, cu-u-
p! ... ", y Pedro se balanceaba hacia ella. Él era toda gracia cuando se desliza sobre el agua, se
torpemente, girando con ella por un pedazo de pan seco que sostenía entre sus dedos.
Jean estaba con ella en el Adèle cocina; un buen tipo que Jean! Stephen había visto, y ambos eran jóvenes
y muy feliz, porque sus padres estaban contentos que estaban casados. Y entonces habría muchos niños,
tal vez demasiados para el erario magra de Jean. Pero en este mundo en el que siempre debe
[245]
Pagar y disfrutó del placer que habrían pagado con sus hijos, y parecía derecho a Stephen.
Ella pensó que parecía tanto tiempo que ella misma era una niña que corría por su padre, que era
Williams a secar en los establos, vestidos como el joven Nelson, y apoyó a ser visto por Collins, que algunos
Una vez que él era malo con ella ... Ahora era casi treinta años y que había hecho? Había escrito una buena novela y una
muy mediocre. Bueno, ustedes llamarían a escribir pronto: ya tenía una idea en mi cabeza. Suspiró. Puddle es
se despertó con un sobresalto.
-Está usted, querida? Dormí tal vez?
-Sólo unos momentos algunos.
Puddle miró a su nuevo reloj de oro en la muñeca, regalo de navidad de Stephen.
Yo las diez en punto. Me voy a dormir.
-Seguir adelante. Espero que Adele ha preparado su botella de agua caliente. Se pierde un poco la cabeza ', ahora, con la
su Jean.
No importa, puedo llenar yo mismo - Puddle dijo, sonriendo.
Se fue y Stephen se sentó junto al fuego con los ojos entornados y los labios apretados. Tenía que poner
Dejando a un lado todos los pensamientos del pasado y tratar de pensar en el futuro. Esto estaba meditando cosas pasadas

---

todo mal: una cosa inútil y morboso. Él tenía su trabajo, un trabajo que estaba presionando, pidiendo ser
De hecho, no habría tenido que escribir libros más mediocres. Tenía que demostrar que, a pesar de ser lo que era,
podría alcanzar el éxito a pesar de toda la oposición, a pesar de el mundo que hizo todo lo posible para suprimirla.
Su boca tomó una expresión dura; sus labios sensibles, que pertenecían de derecho a un soñador y
un amante, tomó una línea resentido y amargado, que cambió toda su personaje y lo hizo menos
atractivo. En esos momentos el notable parecido con su padre pareció desaparecer de su
cara.
Sí, el mundo estaba tratando de estrangularla con su gran egoísmo, con sus normas de conducta en rodajas, con sujeción a
ser roto por aquellos que orgullosamente se jactaba de ser "normal". Caminaron sobre el cuello del

esos miles de seres, Dios sabe por qué, no cómo fueron hechos, y estaban orgullosos de
su indignación, su frase "derecho". Macroscópicamente pecado, a menudo cobarde, como bestias lujurioso, pero eran normales! Y el más vil de su po-
[246]
Teva marcarlo en el dedo y se mofan y plenamente aprobado por todos!
- Dios los scaraventi al infierno a todos ustedes! - Gruñó Esteban.
Desde la cocina aún se podía oír las voces de los jóvenes que se criaron y ajustar alegre, y el de Adèle, fresco
y sin sexo, como un niño del coro.
Stephen se levantó, abrió la puerta y escuchó con atención. La canción inmediatamente calmó sus nervios exasperados, pero no lo hizo
envidiado la felicidad de los hombres sencillos. No envidiado Jean con su Adele, ni que Pierre tenía su tiempo hizo un trabajo muy grosero, ni Paulina que ella sentía a veces de manera tan agresiva mujer. Desde
Morton había dejado había vuelto amargo, pero no hay mucho que envidiar a los simples.
De repente se detuvo, sólo para reanudar su canto con acento triste, tristeza que reside
en el alma de la mayoría de los hombres, y especialmente en el de la paciente y simple campesino.
"Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
pero Doue?
Stephen sintió claramente dulces palabras de Breton:
"Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
Pour nous dicen las masas? "
"Quand la nuit bien tarde tombée,
Tiendrai Je que promesas ".
"Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
pero Doue?
Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
Sans borlas telón de final? "
"Notre Seigneur que yacía doux
Sur un morceau de voile ... »
"Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
pero Doue?
Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
Sans CHANDELLE et sans cierge? "
"Les astres seront allumés
Par Madame la Vierge ".
"Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
pero Doue?
Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,
Sans Orgue résonnante? "
[247]
"Jésus touchera el clave
Des vagues mugissantes ".
"Mais comentario Ferez-vous l'Abbé,

---

pero Doue?
Mais comentario f-erez vous l'Abbé,

Es el Enemigo problemas vous? "
"Une seule fois je bénirai,
Les Bleus bénirai doble! "
Stephen cerró la puerta detrás de él y se fue cuidadosamente las escaleras que conducen a la habitación.
CAPÍTULO TREINTA
1.
Un nuevo año llegaron las flores por Valérie Seymour y una carta de felicitación. Entonces ella vino a hacer una
visita muy ceremoniosa y fue recibido por Esteban y Puddle. Antes de irse, los dos invitados a la cena, pero Stephen negó con la excusa de exceso de trabajo.
No hay cuerpo me saque de banda y el alma!
Valerie sonrió:
-Muy bien, entonces, *à bientôt.* .. Ya sabes dónde encontrarme; llámame cuando estés libre, y espero que sea pronto.
Después de que él se fue.
Pero Stephen no tenía que volver a verla después de tanto tiempo: Valerie era también una mujer ocupada, porque no
hay un montón de otros negocios, así como escribir novelas.
Brockett estaba en Londres por sus comedias. Escribió a menudo, sin embargo, cuando escribió, era amable y hasta
cariñoso; pero ahora él estaba ocupado con sus logros y dinero ammucchiar. Su interés por la Stephen no se redujo, pero en ese momento no encajaba en su apretada agenda brillante
vida.
Así que una vez más Stéphen Charco y se entregaron a una vida extrañamente retraído, casi una vida de aislamiento
absoluta. Puddle no sabía si alegrarse o triste sobre. En sí no le importaba, sus pensamientos siempre miras hacia adelante aggiravan alrededor Stephen. Sin embargo, Stephen parecía totalmente
[248]
satisfecho: se inició la perfección con su libro y le gustó escribir. Paris inspirado en el buen trabajo y ahora también tuvo que recrear la esgrima. Dos veces por semana se fue a sacar de Buisson, la popa, pero
maestro incomparable.
Buisson había mostrado muy grosero desde el principio.
-*Affreux, horriblement anglais!* - exclamó, ofendido por el método de Esteban.
Sin embargo, está muy interesado en ella.
Cuadernos, - le dijeron - lástima! Podría hacerte un buen esgrimista. ¿Tiene hombres musculosos y un 'fondo' de largo y grácil, cuando usted no se acuerda de ser Inglés, y se convierte en ... ¿cómo se dice? Ah, *oui* ,
tímido! Me gustaría tener que descubriste antes, a pesar de que sus músculos están todavía joven y flexible.
Un día me dijo:
-Va a permitir que te toque tus músculos? - A continuación, procedió a un examen de los muslos y los riñones. - *Tiens, tiens!* -
susurró.
Desde entonces, la va a mirar en serio con una expresión de desconcierto, pero ella no estaba ofendido de los intereses de su mala educación y el técnico que tenía para sus músculos. Le gustaba ese hombrecillo de hecho

enojada, la barba negro lanudo y el estado de ánimo irritable. Y sintió vergüenza de que un día observado:
-Todos somos tontos en frente de la gran naturaleza. Nosotros hacemos las reglas, que llamamos naturaleza. Imbéciles!
A pesar de que hace lo que quiere y nos deja con un palmo de narices.
Estas lecciones fueron un gran alivio para Stephen en medio de su trabajo y, a través de ellos, su salud mejorado mucho. Su cuerpo estaba acostumbrado a ejercicios duros que visto afectada por la vida sedentaria de Londres. Ahora cuidados
más salud, caminar por un par de horas cada día en el Bois o explorar las calles profundas y estrechas en cerca de su casa. El cielo estaba claro y brillante al final de esas calles, como se ve a través de un *túnel* .
A veces se detenía para admirar las tiendas de la Rue des Saints-Peres, amplia y llena de gente, las tiendas
tiendas de antigüedades donde vendían crucifijos, con toda su Jesús en la cruz en la pantalla en las ventanas.

¿Cuántos Cristos de marfil en la cruz? Pensó que tenía que haber alguien por cada pecado que cometió en París.
A veces pasa en el otro lado del río, cruzando el Pont des Arts. Y una mañana, llegó a la Rue des Petits-Champs, descubre de repente el Pasaje Choiseul, donde fue en-
[249]
entrada simplemente para protegerse de la lluvia que había comenzado a caer.
Oh, la seducción extraña y torpe del Pasaje Choiseul! Sin duda fue el lugar más sucio en todo París, con su techo
costillas de madera maciza y vidrio: un techo que parecía casi el cadáver de un antediluviano animal!
Aroma intenso a chocolate de la gran panadería donde debe el rico aroma más humilde entorno estudiante de Lavrut, si vende cinturones de peso de goma gris con el nombre de *las pulseras De caucho* ;
con la compra de papel secante primera calidad de un rosa oscuro, duro como el cartón, y computadoras portátiles delgadas
invitamos a escribirnos, encuadernado en negro, con el corte en azul con puntos; donde hay legiones de lapis
y corrales de todas las marcas, formas, colores y precios; y en los puestos callejeros, con suerte expuesto, el famoso
caucho "Onyx", que se asemeja de mármol y que probablemente le hará un buen agujero en el papel.
Para aquellos que prefieren leer libros en vez de escribir, hay Lemerre, con su espléndida exhibición de tapas amarillas. Y para aquellos que tienen poco de imaginación, no hay, en una esquina, el dell'impagliatore tienda; Ahi esta
puede admirar un flamenco melancólicos apolillados, dos ardillas, tres loros y un
canario todo cubierto de polvo. Algunos son tentados por las alfombras baratas, apilados en grandes rollos
como si fueran alfombras; otros de entrar en la pequeña tienda de sellos de correos, mientras que los más atrevidos penetrando
boticario, quien descaradamente vende artículos en cuya fabricación no se considera en los libros de texto que
hablar de los diversos usos de la goma.
Arriba y abajo del Pasaje Choiseul innumerables personas van y vienen en reposo o bulliciosa, con lo

que en
el barro y la lluvia del invierno, el polvo y el calor del verano, la introducción de quién sabe cuántos pensamientos, la mayor parte del
que permanecen allí. El mismo aire del Paso, parece pesada para todos los pensamientos que tienes encarcelados.
Pensamientos de Stephen estaban confundidos con los de los demás, pero su eran las de una colegiala, ya que su
ojos habían puesto repentinamente en Lavrut, atraídos por el banco de gomas de borrar. Y la entrada en no
pudo resistir las *pulseras de caucho De* , ni el secante de color rosa de papel o bloques de manuscritos con el corte
azul brillante y de puntos. En un arranque de generosidad hizo un pedido grande, por la sencilla razón por la que todas esas cosas
[250]
parecía que la novedad y trajo con él una de esas cuadras inspiradoras, entonces traerlo a casa en un taxi con
la intención de llenar más rápidamente.

2.

Durante la primavera, en el atrio de la "Comédie Française", llegó a través de una persona de mediana edad que
sistema de cierre, tal como un anillo, en el pasado. Era una mujer ronda con un par de anteojos, el pelo ralo
y gris, una cara larga con un poco de la barbilla. Ese rostro era muy familiar a Stephen. De repente Stephen sintió violentamente agarrando sus manos y una voz demasiado aguda para la alegría y la emoción, gritó:
- *Mais oui, c'est ma petite Stévenne!*
Inmediatamente los ojos de Stephen apareció la sala de estudio de Morton, con una carpeta roja en ruinas en las esquinas, una mesa manchada de tinta, la "Bibliothèque Rose", "Les Petites Filles Modèles ',' Les Bons Enfants "y, finalmente, la señorita Duphot!
-Piensa! - Dijo Stephen. - Después de tantos años!
- *Ah, los joie! los joie!* - Mademoiselle Duphot balbuceó, y Stephen tuvo que dejar que besar en las mejillas
y un paso atrás para verse mejor.
Pero lo grande y fuerte que has hecho, mi pequeño Stévenne! ¿Te acuerdas de lo que dije, que lo haríamos
se reunieron en París? Arranque le dijo: usted estará en París cuando eres grande, mi pobre niño! Vimos, Miré, y no reconocí inmediatamente. Me dijo: *oui Mais, c'est ma petite Stévenne* , nadie tiene una cara similar, que me gusta tanto, no puede ser que Stévenne, pensé. *Voila!* realmente tú y yo hemos encontrado!
Stephen se liberó con firmeza, pero con cuidado, respondiendo en francés para calmar Mademoiselle, cuya
esfuerzos lingüísticos se hicieron más y más doloroso.

-Yo vivo en París ahora, - dijo. - Ven a encontrarme, ciertamente venir a comer conmigo mañana. 35, Rue Jacob.
Presentó Charco, lo cual fue muy divertido por la vista. Los dos antiguos guardianes de la mente de los jóvenes
Stephen le dio la mano con gran cordialidad, y formó un par contraste curioso, así que

Esteban no pudo evitar sonreír al verlos juntos. El pequeño y tranquilo,
[251]
minuciosamente Inglés; el otro grueso, llorosa, muy francés, expansivo y generoso en su emoción, aunque a veces abrumadora.
Cuando se puso Mademoiselle, Stephen pudo observar más de cerca y vio que su rostro estaba excesivamente infantil, algo que cuando era niño no había detectado nada. Era más la cara de un potro un caballo, un recién nacido inocente potro.
Mademoiselle dijo con entusiasmo:
-Muy buena gana almorzar contigo mañana, sino que será cuando me encontraste? Tengo un pequeño apartamento
Avenue de la Grande Armée, pequeño, pero muy bonito. Es un verdadero placer contar con todos sus tesoros con ellos.
El *Bon Dieu* ha sido muy bueno conmigo, Stévenne, porque la tía Clotilde me dejó un poco '
dinero cuando murió y que yo era un gran alivio.
Iré pronto - dijo Stephen.
Entonces la señorita empezó a hablar largo y tendido sobre la tía de *Maman* , que ella, la pobre, se pasó a la
gloria del cielo; *Maman* , que había tenido su pollo todos los domingos hasta el final. *Dieu merci!* Incluso
cuando los dientes estaban bailando en las encías, *Maman* quería que su pollo los domingos. Pero ¡ay! Los pobres
hermana, que era una vez que los sacos de granos a las tiendas de la Rue de la Paix y que ella tenía tanto un marido
malo y derrochador, la hermana pobre estaba completamente ciego y vivía a cargo de la señorita Duphot. Así que ahora la señorita Duphot sigue trabajando, dando clases de francés a los extranjeros establecidos en París, y
a veces también se les enseña a los niños estadounidenses en una visita a París con sus padres. El resto fue mucho mejor
trabajar, de lo contrario sería demasiado grande.
Stephen lo miró con sus ojos marrones y dulce.
-Ellos no son como tú, *ma chere Stévenne petite* , mis alumnos tienen ciertamente no su inteligencia y a veces me desespero realmente para la pronunciación. Sin embargo, no tengo nada de qué quejarse, gracias a la tía Clotilde y su
pequeños santos que sin duda inspiraron a salir ese dinero.
Cuando Stephen Charco y regresaron a sus asientos en el patio de butacas, Mademoiselle subió a un lugar más
modesta, en la galería, bajo el techo, y subiendo a Stephen hizo una señal con la mano de grasa.
Stephen dijo:
-Ha cambiado tanto, que no reconocí al principio
[252]
tiempo; o quizás, se me había olvidado. Me siento muy culpable con ella, porque después de su venida, Charco,
Nunca respondí a sus numerosas cartas. En la actualidad hay trece años!
Ausente Puddle:
-Trece años desde que tomé su lugar y te obligué a poner fin de estudiar esa habitación horrible. - Y usted reído. - Pero a mí me gusta.
3.

Mademoiselle Duphot admiró la hermosa casa en la Rue Jacoh y se comió un montón, el rico y el almuerzo
suntuoso. Cordialmente despreciado todas las cosas que aumentaron sus proporciones pero de hecho comer
parecía atraído a los alimentos que engordan.
-No puedo resistir - dijo con una sonrisa, tomando su quinta *marron glacé.*
Hablaron de París, su belleza, su encanto. Y la señorita habló de su *mamá* y
Tía Clotilde que había dejado el dinero y Julie, la hermana ciega.
Pero después de la comida, de repente se ruborizó y dijo:
- *Oh, ma petite Stévenne,* todavía no he pedido noticias de sus padres. ¿Qué piensa usted de mí? Pierdo
la cabeza cuando te veo y me vuelvo egoísta, informándole sobre *Maman* , yo y mi negocio. Ya se te ocurrirá tal
falta? ¿Cómo es ese tipo y apuesto Sir Philip? Y tu madre, querida, ¿cómo es Lady Anna?
Stephen ahora se sonrojaba:

Mi padre está muerto. - Él vaciló un momento y luego dijo bruscamente: - Yo no vivo más con mi madre, yo no vivo
más en Morton.
Mademoiselle jadeó:
-No vivas más ... -, pero algo en el rostro de Esteban sintió el dulce huésped del alma asombrada no pidió
otra.
-Estoy muy triste por la muerte de tu padre, querida - dijo en voz baja.
Stephen dijo:
-Siempre me siento la falta.
Hubo un largo silencio bastante doloroso, durante el cual la señorita Duphot se sintió muy avergonzado.
Eso nunca había ocurrido entre madre e hija? Era muy extraño y desconcertante. Y Esteban porque él fue exiliado de
Morton? No Mademoiselle
[253]
podrían abordar todas estas cuestiones, sólo sabía que Esteban deseaba ser feliz y sus suaves ojos marrones
se convirtió en ansiedad, porque no estaba seguro de que Stephen era feliz. Sin embargo, él no se atrevía a pedir otras explicaciones y
cambiado torpemente el tema.
-Cuando vengas a tomar el té conmigo, Stévenne?
-Mañana, vamos a, si te gusta.
Mademoiselle fue muy temprano y todo el camino de vuelta a casa, su cerebro trabajaba
alrededor de Stephen.
Pensó: "Siempre fue un niño extraño, pero tan caro. Recuerdo cuando era pequeña, ella iba a
caballo del hombre en su *pony* , al igual que un niño, y la forma en que estaba orgulloso de ella ... Sir Philip miró
en lugar de padre e hijo, los dos ... ¿Y ahora? Siempre es muy extraño, incluso ahora? '.
Pero sus pensamientos la llevaron más allá de eso, porque la señorita Duphot era completamente inconsciente de la
caminos transversales de la Naturaleza. Su mente estaba llena de confianza inocente y confiado; cree en la leyenda de

Adán y Eva, y ella no es culpa de la negligencia se habían realizado en el Paraíso Terrenal.
4.
El apartamento en la Avenue de la Grande Armée fue tan ordenados, ya que Valerie era
trastorno.
Desde la pequeña cocina a la sala en miniatura, todo era brillante y limpio como si se hubiera hecho un tiempo
antes. A pesar de los medios muy limitados, no había polvo permiso de residencia en los muebles.
Mademoiselle Duphot estaba radiante cuando ella vino a abrir a sus huéspedes.
- ¡Qué alegría para mí! - Exclamó. Luego les mostró a su hermana Julie, cuyos ojos estaban ocultos detrás de un par de gafas
oscuro. El salón estaba repleto de todo lo que la señorita había llamado a sus tesoros. En las tablas era toneladas de objetos inútiles, sobre todo recuerdos. Impresiones coloridas, pinturas de Bouguereau colgaban de las paredes y
las sillas estaban cubiertas de terciopelo con tanta fuerza que se deriva sedendovisi anterior, pero tacto era muy
áspera. La madera de estas incómodas sillas se alineaban en la opinión de la pintura pegajosa. Por encima de la pequeña
chimenea sonrió un retrato de *mamá* cuando era joven: *Maman* , vestido escocés por cualquier extraordinaria oportunidad, en que tenía un Tartano
[254]
nada que ver con Escocia, un regalo de un primo que había querido ser pintor.
Julie extendió la mano y tanteando blanco. Se parecía a su hermana, pero era mucho más delgada y su rostro
expresión estaba cerrado y sin expresión, ya que a menudo tienen los ciegos.
-Lo que es Stévenne? - Pregunta con voz ansiosa. - He oído hablar mucho de Stévenne!
-Aquí estoy - dijo Stephen, y tomó su mano, llena de compasión por la desgracia de esa mujer.
Pero Julie tenía una amplia sonrisa:
-Sí, creo que es ella, tocar - y empecé a acariciar su manga Stephen. - Mis ojos se han ido
en mis manos estos días. Es extraño, pero me parece ver a través de los dedos. - Luego se volvió y se encontró con
Puddle: - Y ahora que he conocido los dos, - dijo acariciándole también.
Se sirvió el té, un líquido de color pajizo, que todavía se pueden encontrar en París.

Té Inglés, comprado expresamente para usted, Stévenne - dijo la señorita con orgullo - que
sólo beber café, pero le dije a mi hermana: Stévenne aman un buen té y Puddle cierta señorita. A
cuatro no amar a tomar un café. Usted me ve como un recuerdo de su Inglaterra.
Los postres, sin embargo, eran dignos de Francia, Mademoiselle, y los comió con gran placer. Julie comió
muy poco y no hablar mucho. Estaba sentado allí, escuchando, sonriendo y tranquilo mientras escuchaba era
labores de ganchillo, como si lo que realmente podía hacer con los dedos. Entonces la señorita explicó cómo los
manos se habían vuelto demasiado especializada, a fin de reemplazar a los ojos que habían privado a la labor incesante de los bienaventurados
privilegio de la vista. Explicó de manera sencilla y con tanta convicción, que Esteban tuvo que preguntarse
para oírla.

- ¿Y todo para nuestro pequeño Santa Teresa, - dijo Stephen. - ¿Nunca has oído hablar de él? Yo no tengo? Que
demasiado! Nuestro Teresa fue una monja en el Carmelo de Lisieux, y dijo: "Voy a dejar caer una lluvia de rosas
cuando yo muera ". Murió hace poco, pero su caso ya ha sido presentado en Roma por el Reverendo Padre
Rodrigo. Es maravilloso, ¿no es así, Stévenne? Pero ella no puede esperar y ya han comenzado a hacer milagros
para todos aquellos que les dio
[255]
que piden. Le pregunté que Julie no era infeliz y nuestra pequeña Teresa tiene un par de ojos en la dedos. Julie aprobado:
-Es verdad - dijo muy en serio. - En primer lugar, yo estaba como estupefacto por mi ceguera. Todo parecía tan extraño
Corrí y me tambaleé como si fuera un caballo ciego. Estaba atónito, más que muchos otros. Entonces, una noche,
Véronique preguntó Teresa para ayudarme y al día siguiente me podría muy bien encontrar su camino a través de las habitaciones.
Desde entonces, mis dedos tocaron y visto todo lo que ahora puedo hacer: yea cordones.
Luego, volviéndose hacia la señorita sonriente Duphot:
-Por qué no se ve su retrato en Stévenne?
Mademoiselle fue, tomó el pequeño retrato de Santa Teresa, Stephen examinó cuidadosamente. Vio a un enfrentar ridículamente juvenil, todo el año, pero sigue siendo muy franco y firme. Sor Teresa tenía el aire de querer
acaba de convertirse en un santo, y hasta el diablo hubiera detenido. Puddle también tuvo que examinar la marco, y mostró las reliquias de Stephen, pedazos de ropa y otras cosas que normalmente se cosechan en vista de la
canonización.
Cuando dicen adiós a Julie les instó a regresar:
Venga, a menudo, que va a hacer tanto placer. - Entonces, la señorita Duphot les abrochó unos metros de encaje, que
Stephen Charco y no se atrevió a premiar.
Mademoiselle murmuró:
-Nuestra casa es tan humilde para Stévenne, tenemos poco que ofrecer. - Y pensó en la casa de la calle Jacob y
Morton. Pero Julie, con la extraña intuición de los ciegos, o tal vez para los ojos en los dedos, se apresuró a decir: -
-No será el caso, Véronique, no puedo ver esa clase de orgullo en su Stévenne.

5.

Después de su primera visita, se fueron a menudo en el pequeño apartamento de la señorita Duphot. Ella y su
tranquila Julie eran en realidad los únicos amigos que tengo ahora en París, como Brockett estaba en Estados Unidos para los negocios y
Stephen ya no había telefoneado Valérie Seymour. A veces, cuando Stephen tenía que trabajar, Puddle estaba solo. Entonces ella y Made-
[256]
Moiselle Stephen habló de su infancia, de su futuro, pero con cautela, porque era Puddle

tenga cuidado de no asumir nada acerca de la mujer dulce y simple. En cuanto a la señorita, ella también tuvo que aceptar
todo cuidadosamente y haga preguntas. Sin embargo, a pesar de estas lagunas y restricciones inevitables, surgió entre ellos
una genuina simpatía, ya que cada sintió otro aliado que podía pelear la buena batalla en
favor de Esteban. Stephen menudo envió el coche para llevar a cabo un paseo fuera de París pobres
Julie. Los ciegos olfateó el aire y dijo Burton para que pudiera ver los árboles y escuchó el
mala Inglés con una sonrisa. Extrañas criaturas, los franceses! A veces llevado a la otra señorita
Montmartre, para la primera misa del domingo. Pertenecía a una congregación en la que tenía que hacer un corazón ...
A Burton todo parecía ridículo. Pensó en el vicario que jugó tan bien en *el cricket* , y de repente sintió el nostalgia de Morton.

Muchas veces llegamos a los pequeños frutos de apartamentos, dulces y gran marrón glacé y Mademoiselle Duphot
se convirtió realmente codicioso, comer dulces en la cama mientras que lee los libros de la santa y austera Teresa, que sin duda
No había comido .. *marron glacé* .
Así que la primavera, la primavera dulce fatal de 1914, con sus flores en ciernes y los cantos de las aves, fue
hacia el verano y en el gran desastre, mientras Stephen, en París, trabajó incansablemente en torno a su libro,
que estaba casi terminado.

CAPÍTULO treinta

1.

La guerra. La guerra increíble, ha anunciado mucho tiempo, había llegado. Algunas personas se despiertan por la mañana con un
presentimiento del desastre, sino que eran hombres de edad que, de haber conocido la guerra recordaron. La juventud de Francia,
Alemania, Rusia, todo el mundo mirando a su alrededor sorprendido y perdido, pero con algo que
hirviendo fuertemente en sus venas y los llenó de una extraña excitación. Fue amargo e implacable de la droga
guerra estimulado y batida
[257]
su hombría. Corrieron por las calles de París, se reunieron en bares y café y miró a los carteles de
mal augurio que se llamaban a su juventud y su fuerza en el ejército. Hablaron con rapidez,
sobreexcitado, gesticulando. - *C'est la guerre! C'est la guerre!* - repetía. Y ellos respondieron a una
otras cosas: - *Oui, c'est la guerre!*
Fiel a su tradición, la hermosa ciudad tratando de ocultar el horror debajo de la belleza y adornado como para una
matrimonio; banderas ondeaban en los miles. Con desfiles y marchas estaba tratando de ocultar la verdadera
significado de la guerra.
Pero donde unos días antes había jugado a los niños, los soldados acamparon a lo largo de los Campos Elíseos. La
caballos que roen la corteza de los árboles y las garras estaban cavando agujeros en el suelo nitrendosi

entre sí,
durante las vigilias de la noche, como en una premonición terrible. En las calles laterales del espíritu del inconsciente
La guerra estalló en las acciones de enojo e inútiles: las tiendas que llevan un nombre alemán fue robado y el
productos laminados en las alcantarillas. En cada esquina de la calle, parecía que algunos de ficción espiar a sí mismos en una emboscada,
porque les molestaba incluso con sombras.
- *C'est la guerre! C'est la guerre!* - murmuró pensando las madres a sus hijos.
- *Oui, c'est la guerre!* - respondieron a la otra. Pierre dijo a Stephen:
-No quiero que por culpa de mi corazón! - Y su voz temblaba y las lágrimas de rabia hacia abajo en tiras de
chaleco y su librea.
Pauline dijo:
-Le di a mi padre y mi hermano mayor hasta el mar; Tengo dos hermanos, he dejado solos y darles a Francia! Bon Dieu! Y 'terrible ser mujer, lo único que tenemos que dar! - Pero Stephen podía decir por la voz que Pauline
estaba orgullosa de ser una mujer.
Adele dijo:
-Jean es seguro de conseguir la promoción, me dijo, y no será *POILU* . Cuando regrese probablemente sucederá. Co-
Seré agradable! Me casaré con un capitán! Él dice que es mucho mejor que ir a la guerra que los pianos del tono, aunque
Siempre decirle que tiene oído para la música bien. La joven le debe ver en uniforme! Todo el
son una maravilla.
Puddle dijo:
- Por supuesto que Inglaterra estaba ya en la guerra; y, afortunadamente, no nos ponemos demasiado pensamiento!
[258]
Y Stephen dijo:
- Todos los jóvenes de Morton estarán en guerra, cada buen hombre en el país.
Luego se puso a un lado el libro y miró Puddle sin hablar.

2.

Inglaterra, el país de los pastizales beneficiosos, la paz de la guardería colinas, la intimidad de su país de origen,
ahora luchando por su derecho a la vida. Cara a cara con una terrible realidad, Gran Bretaña finalmente pagó el
sus hombres en la batalla, su ejército ahora marchando sobre los campos de Francia.
Tran, tran, tran, tran ... El ritmo de Inglaterra, cuyos hombres estaban defendiendo su derecho a la vida.
Anna escribió a Morton. Escribió al charco, pero ahora Stephen tomó las cartas y las leyó. Su administrador había alistado e incluso el superintendente. El viejo señor Percival, director general en el momento de Sir
Philip había regresado para ayudar en Morton. Jim, el novio muchacho, que había quedado como sottococchiere después
La muerte de Raftery, habló a alistarse, quiso entrar en la caballería, por supuesto, y Anna utiliza en toda

su
influencia para ayudarlo. ¿Son los jardineros ya se inscribieron, el Sr. Hopkins había pasado el límite de edad y tuvo que
siendo para atender las viñas, para enviar la uva a los heridos en Londres. Hubo más hombres en la casa y el hogar
la finca carecía de brazos. Anna escribió que ella estaba muy orgulloso de su pueblo y que tenía la intención de ahorrar
salario medio para los que se había alistado. Lucharía para Inglaterra, pero no pudo evitar
pensar que, en cierta manera, la lucha por Morton. Morton se había ofrecido a la Cruz Roja y de la
había prometido enviar a los convalecientes. Era demasiado lejos para que sea un hospital, pero habría sido un
gran lugar para convalecientes. El vicario se había unido al ejército como capellán; marido de Violet,
Alec había estado en la aviación y Roger Antrim ya estaba en Francia; También el coronel Antrim tenía un lugar
en los cuarteles de Worcester.
Luego llegó una carta furiosa garabateado a toda prisa por Jonathan Brockett, que corrió con gran prisa de América a Inglaterra:
"¿Has visto algo más estúpido que esta guerra? Él
[259]
rompió todos los huevos en la canasta ... No puedo escribir obras de teatro basadas patriótico-San Jorge y sus
dragón; Tengo justo por encima de las cabezas de éstos siempre "negocio". Más que usted compra, querida, será un desastre! Y el único
la visión de la sangre me hace débil ". Entonces había una posdata: "Yo me alisté también! Enviar mí, te lo ruego,
muchos dulces cuando estoy en las trincheras; Yo prefiero la crema de caramelo y galletas del curso ".
Sí, incluso Jonathan Brockett salió a la guerra; estaba bien que se había alistado!
Morton dio su juventud, que a su vez han dado sangre en Morton. El amministratote y el mayordomo
ya estaban bajo las armas; Jim, el niño un 'estúpido que quería entare de caballería, fue, por decirlo así, nació en
Morton. Los jardineros, los hombres buenos que trajeron consigo el aroma de su tierra, se fueron con otros seis
dos campesinos de la finca. Hubo más hombres criados en la casa. Parecía que las viejas tradiciones
todavía vivían, las viejas tradiciones de Inglaterra, Morton. El vicario, ahora, iba a jugar bien un juego
más de cricket duro; Alec tuvo que dejar sus libros de derecho y dar alas Buffa ... la idea de Alec con alas! ...
Coronel Antrim, vestido de caqui, algunas maldiciones y juramentos en los cuarteles y Roger ya estaba en la parte delantera
Francés para justificar su hombría. Roger Antrim, que siempre había estado tan orgulloso de su virilidad, ahora podía resultar brillantemente.
Pero Jonathan Brockett, con las manos en blanco y suave y femenino gestos ridículos y el poco de arroz aguda,
él también podía justificar su existencia, porque no habían descartado a partir de entonces. Y Stephen
nunca había pensado que envidiar a un hombre como Jonathan Brockett.
Estaba sentada, fumando, con su carta abierta sobre la mesa, la carta absurda y sin embargo tan valiente;
y sentía más humillada en el fondo de mi corazón, porque no podía justificar su existencia. Cada
instinto transmitida por los hombres de su raza, cada instinto generoso de coraje, ahora subió a burlarse

de ella,
de modo que todo lo que había en su masculina se hizo más fuerte, más agresivo que nunca en esta nueva
el engaño de la naturaleza. Sintió miedo de su propio absurdo grotesco. No era más que un
fenómeno de la naturaleza, abandonado en medio de una especie de "tierra de nadie", en ese momento de maravillosa
ardor nacional. Inglaterra llamó a sus hombres en el campo de batalla, sus mujeres a los cabezales de los heridos
[260]
y la muerte, y entre estas dos oleadas de fuerzas de caballería, ella, Stephen, podría ser expulsado fuera
existencia, menos útil, país, Brockett. Se miró las manos huesudas y masculino; Nunca había sido
capaz de curar a los enfermos; fuerte, pero todavía impropias, no resultaron heridos manos para darse un capricho. Sin embargo, por el amor de Dios, tuvo que
hacer algo!
Se acercó a la puerta y llamó a la servidumbre del estudio:

-Estoy dejando a los pocos días en Inglaterra -, les dijo. - Felicito a la casa. Tengo plena confianza en ti.
Pierre dijo:
-Todo se hará como desee, señorita. - Y ella estaba muy seguro de que sería así.
Esa misma tarde se informó de su decisión y el rostro de Puddle Puddle iluminó:
-Estoy muy feliz, querida! Cuando hay guerra, se siente la necesidad de estar cerca de su país de origen.
-Me temo que no tendrá que gente como yo - murmuró Stephen.
Puddle puso su pequeña mano se detiene a Stephen y dijo:
-No lo creo. Esta guerra se puede abrir a las mujeres como usted muchas posibilidades. Vas a ver que va a necesitar.

3.

No había nadie para decir adiós, además de Buisson y Mademoiselle Duphot. Mademoiselle vertió un poco
lágrimas:
-He encontrado a perderse, Stévenne! Ah, pero ¿cuántos amigos serán separados para siempre de esta terrible
guerra! Sin embargo, ¿qué otra cosa puede hacer? Nosotros no tenemos la culpa!
La
Incluso en Berlín, la gente decía: - ¿Qué otra cosa podíamos hacer? No tenemos ninguna culpa!
La mano de Julie se quedó en el brazo de Stephen:
-Te ves tan fuerte! - Dijo con un suspiro. - Es bueno ser fuerte y valiente en estos tiempos y conseguir la vista ...
¡Ay! Sólo soy inútil.
-Quién puede orar nunca es inútil - regañado Mademoiselle, casi con severidad.
Y, de hecho, había muchos que pensaban que sí, porque las iglesias de Francia estaban llenas. Una gran ola
piedad de haber pasado por París, llenando el confesionario oscuro,
[261]
para que los sacerdotes tenían mucho que hacer para mantener a toda esa multitud de penitentes, tanto más cuanto que todo sacerdote
competentes en la guerra habían sido llamados a las armas. Allá arriba, en Montmartre, la iglesia del Sagrado Corazón se hizo eco

las oraciones de los fieles, mientras que las oraciones susurradas en secreto entre las lágrimas quedaron suspendidas como
nubes invisibles alrededor de los altares.
- ¡Sálvanos, el Sagrado Corazón de Jesús! Ten piedad de nosotros, ten piedad de Francia! Nosotros, el Sagrado Corazón de Save
Jesús!
Así que por largos días los sacerdotes tenían que sentarse escuchando secular pecados del cuerpo y el alma. ¿Qué
muy monótono, porque eran todos iguales, esos pecados, y no había nada realmente nuevo bajo el sol y así
menos en términos de los pecados de la humanidad. Los hombres que nunca habían ido a la iglesia durante años y años, es ahora
recuerden su primera comunión; y así sucedió que los blasfemos empedernido, de repente se vuelven humildes
como ovejas, a subir los escalones del altar, con su soldado botas, después un'impacciata
confesión.
Los sacerdotes jóvenes que habían cambiado la sotana con un uniforme, caminaron junto al más crudo y grosero
poilus para compartir sus dificultades, sus esperanzas, sus temores y sus actos sublimes de valor.
Los viejos hombres inclinaron la cabeza, le dio la fuerza que no más animado sus cuerpos, a través de los cuerpos de sus hijos
que iban a atacar, gritando y cantando. Las mujeres de todas las edades estaban orando, porque el
La oración ha sido durante mucho tiempo un refugio para mujeres.
-Quién puede orar nunca es inútil! - Las mujeres de Francia habían hablado a través de los labios de la dulce
Mademoiselle Duphot.
Stephen Charco y se despidió a las dos hermanas, y luego se fueron a saludar a la Academia de Esgrima Buisson, quien
encontrado intención de ungir sus láminas.
Él levantó la vista y dijo:
Ah, es usted? Debo seguir para ungir. Quién sabe cuándo van a trabajar de nuevo! Mañana tengo que ir a la
mi regimiento. - Pero él se limpió las manos manchadas con un plumero y se sentó después de liberar un Silla Charco.
-Será una pequeña guerra caballeresca - dijo a regañadientes. - Tal vez voy a llevar a los hombres con una espada? Nah,
con el revólver debe conducir! *parbleu* ! ¿Qué es una guerra moderna nunca! Una máquina puede ser todo, y
[262]

---

máquinas que no vamos a estar en esta guerra. Pero le pido a Dios que nos haga matamos a muchos alemanes.
Stephen encendió un cigarrillo, mientras que el profesor miró al frente; era obviamente un muy mal estado de ánimo.
-Sigue, sigue adelante, se fuma el alma pura del diablo y luego vienes aquí a pedirme que aprender esgrima! Street, una después de la otra! Te ves como una de sus chimeneas malditos en Birmingham! Pero

ya, las mujeres
siempre debe exagerar. - Y él dijo estas palabras con la evidente intención de ofender.
Luego hizo algunas observaciones interesantes sobre los alemanes en general, por su apariencia, su moralidad y
principalmente en sus hábitos personales; observaciones que parecían más asequibles en Francia que en Inglaterra. Dado que, como Valérie Seymour, el hombre estaba lleno de odio por la fealdad de la época, que
consideraron que los alemanes estaban haciendo todo lo posible para ayudar. El corazón de Buisson no fue enterrado en
Mitilene, pero en las últimas glorias de París, donde vivía un caballero en la capacidad de su espada y elegante coraje que animó.
-En la antigüedad s'uccideva belleza - suspiró Buisson. - Ahora no es más que un matadero; O no
más muertes, ya que tanto el insulto grueso.
Sin embargo, cuando se levantaron suavizaron:
-La guerra es sin duda un mal muy necesario: disminuye los idiotas poblaciones, después de haber matado a los microbios
más eficaz. La gente no quiere morir: eso es genial, aquí viene la guerra por miles y siegue
miles de personas. Al menos para aquellos de nosotros que sobrevive, habrá más aliento, gracias a los alemanes. Tal vez también
son un mal necesario.
En la puerta, Stephen se volvió. Buisson se fijó de nuevo para ungir a los floretes y sus dedos se movían lentamente, con gran precisión. Podía parecer un médico de algún salón de belleza,
ocupado haciendo el masaje en la cara de una señora.
Los preparativos para la partida no se hicieron en menos de una semana, Stephen y Puddle habían sacudido
manos de sus partidos nacionales Breton y eran a gran velocidad en el camino a Le Havre, desde donde se hizo la
cruzar a Inglaterra.
[263]

4.

La profecía se hizo realidad Charco y el trabajo pronto fue también a Stephen. Entró en una columna ambulancias que tuvieron mucho que ver en la caída. Puddle también consiguió un trabajo en una de las departamentos gubernamentales. Ella y Stephen había alquilado un pequeño apartamento amueblado y hay se reunieron en las horas libres de servicio. Pero Stephen estaba obsesionado por una idea fija: ir al frente; y
muchos de sus planes no desagradó al charco. Una ambulancia fue capaz de ir en Bélgica y no había hecho
excelentes instalaciones. Stephen quería emprender algo similar, pero no había tenido las influencias necesarias.
En vano se había ofrecido para formar un batallón a su costa; la respuesta fue cortés, pero siempre la misma:
Inglaterra no quería enviar a las mujeres a las trincheras del frente. Ella lo sentía a unirse a la multitud de los que
pacientes atormentados utilizan el pasaporte para ser enviado a Francia en virtud de cualquier insignificante
pretexto. ¿Por qué ir a Francia, donde no había manera de hacer lo que querías? Bien podría permanecer en el

su lugar en Inglaterra. Y ahora, muy a menudo, a la espera en las estaciones de los heridos, que vio las cifras sobre las que no
podría confundirse; tenía sólo una mirada, y un Stephen casi instintiva distinguirse entre la multitud. Desde
como si hubieran tenido el coraje del terror que da la guerra, se trata más de una versión de su guarida a la luz de
día y había mirado a los ojos a su país.. - Bueno, aquí estamos, - dijeron-quiere tomar o dejar?
- E Inglaterra había tomado, sin duda, eran fuertes y válidos, podrían reemplazar a un hombre, sabían también organizar cuando dio rienda suelta a su talento. E Inglaterra había dicho:
-Gracias. Tú eres el que necesito por ahora.
Así, junto a las mujeres más afortunadas, trabajó una señorita Smith había hecho antes en el país
la cría de perros; una señorita Oliphant, que había traído nada más, desde su nacimiento, si no un
complejo desordenado de ideas; o una señorita Tring, que había vivido con un querido amigo en una modesta
colocar en Chelsea. Todos ellos tenían una debilidad común: el uniforme. Y por qué no? Un buen obrero es digno de
llevar el cinturón Sam Browne. Además de sus nervios no eran débiles, sus muñecas estaban golpeando con regularidad
bajo las más terribles ataques, debido a que las bombas no podían tur-
[264]
ataúdes de los nervios invierten, como es el terrible bombardeo y silenciosa de las baterías de la querida vecina.
Sin embargo, las mujeres atractivas reales, con el pelo largo, sus hermanas eran muy serviciales menos ortodoxa.

- Miss Smith, por favor, ¿quieres poner mi coche en marcha? El motor está demasiado frío, no puedo hacerlo -
dijeron. O bien: - La señorita Oliphant, mira hacia arriba 'estas cuentas no son muy buenos para hacer cálculos. - O también:
- Miss Tring, ¿me presta un momento el abrigo? La oficina está muy frío esta mañana!
No es que estas mujeres sólo las mujeres eran menos dignos de alabanza; de hecho, tal vez porque eran más
dio lo mejor de sí mismos sin restricciones, porque no tenían el estigma de ser eliminado con la guerra,
no hay necesidad de defender su derecho a ser respetado; habían respondido magníficamente a la llamada
de su país e Inglaterra nunca olvidará! Pero el otro, porque dieron lo mejor de sí mismos,
no se puede olvidar! Varios de ellos, tal vez, eran extrañas un poco ", pero por la forma en que eran poco
mira, aunque marchando a grandes pasos, tal vez por timidez, tal vez por un ligero deseo de llevar a cabo, lo que
a menudo es una forma de timdiezza. Formaban parte de una convulsión general y habían sido aceptados para su
méritos. Y aunque sus correas estaban desarmados y sus gorras y sin insignias militares, incluso en aquellos terribles
años de la guerra se formó un batallón que no iba a ser más flojo. La guerra y la muerte habían dado
el derecho a vivir su vida y tenía un sabor dulce, muy dulce para su gusto. Después vendrían
la amargura, la decepción; pero este tipo de mujeres no se adapta más a meterse en su madriguera o
en sus rincones oscuros. Ellos fueron probados; por lo que el juego terrible de la guerra había llevado su repentina

venganza.
5.
Mientras tanto el tiempo pasaba; el primer año de las hostilidades fue sucedido por su segundo sin que Stephen pudo ver
cumplido su deseo. A pesar de todas las prácticas que no logró acercarse a la parte delantera. Verdadero delante no había trabajo para las mujeres.
Brockett escribió cartas maravillosamente feliz, y en cada una había una lista de todas las cosas que Stephen tenía
mandar-
[265]
él: pero sus pasteles favoritos eran cada vez más escasos y difíciles de obtener. También se le preguntó su jabón
Houbigant, para unirse a la manada de los dulces.
"No lo ponga demasiado cerca de lo dulce, de lo contrario, todo el jabón - escribió. - Y tratar de enviar dos botellas de loción capilar "Eau Aérienne" que siempre compró a Truefit ". Él estaba en un frente peligroso, en Mesopotamia.
Violet Peacock era una enfermera de la Cruz Roja y mostró su gran cruz en la plataforma. A veces Stephen fue capaz de pescar en el hogar y luego tuvo una serie de charla aburrida que no terminó más; a menudo
tomó a sus niños sobrealimentados, que rimpinzava como capones. Con razón o sin ella, que fue capaz de obtener
crema ilegalmente por sus hijos; era una de esas madres que respondieron a la guerra deseando al
la muerte a toda la vieja innecesario.
- ¿De qué sirve? Se comen la comida del país, - dijo. - No soy tan joven, todos los cuales sirven para procrear.
Fue muy extrema y los ataques aéreos habían perturbado el cerebro. Las redadas la asustaban como
la idea de la miseria y cuando tenía miedo, casi llegaron a ser sádico y querían correr inmediatamente para ver la
desastres causados por estos saqueadores de los alemanes. Ella fue uno de los primeros en aplaudir la caída de un Zeppelin en
llamas. Stephen constantemente molesto con su charla acerca de Alec, que fue uno de los defensores de Londres, Roger que consiguió la Cruz Militar y estuvo a punto de ser ascendido a mayor, el
lesiones a las que se lavaba la cara cada mañana y que parecía tan conmovida y agradecida.
Morton eran cartas para Puddle, que eran las relaciones verdaderas. Los jardineros habían sido reemplazados por mujeres.
Sr. Percival mostró tan devoto, así ayudando a Anna en la dirección de la finca, y el viejo
Williams había estado enfermo con neumonía. Luego vino una larga lista de nombres de casas campesinas humildes
masías, granjas; junto con sus nombres grandes casas ilustres como Morton, porque los ricos como a los pobres
estaban unidos en la muerte.
Stephen leyó esas largas listas de nombres, entre los cuales había muchos conocido desde la infancia, y él entiende que la
brazo fuerte de la guerra había golpeado el corazón en calma y la tranquilidad de los habitantes de Midland.
*****

CUARTO LIBRO
Capítulo XXXV
1.
Una pieza de fijación de la vela en una botella vaciló una vez o dos veces en peligro de cerrar. Stephen se puso de pie,
tomó una nueva vela, la encendió, y luego volvió a su pecho, que había estado descansando los restos de un
silla sin piernas y sin brazos.
La habitación era una vez que el salón de una casa señorial llena de Compiègne; pero ahora las ventanas estaban desaparecidos en
ventanas, que tenían sólo los impuestos maltratadas y rotas, crujiendo en el viento de la noche de la amarga
03 1918.
Las paredes de las condiciones de vida no eran las mejores de las ventanas colgaban sueltos brocados, mientras que un
reciente ola de lluvia había penetrado a través del techo, por lo que algunos parches malos en el tejido delicado. Desde
una mancha oscura del agua que gotea del techo de forma continua. Los restos de lo que fue una casa,
mesas rotas, una vieja fotografía enmarcada, un caballo de madera, el aumento de la infinita desolación de
la villa, que ahora sirve como un refugio para la ambulancia columna Breakspeare, compuesto por las mujeres británicas
hizo servicio en Francia a partir de tan sólo seis meses, agregada para el Cuerpo Médico del Ejército francés.
La habitación parecía estar llena de grotescamente grandes sombras, emitidos por personas sentadas o tendidas en el suelo.
Srta. Peel, metido en su saco de dormir, roncando y amenazó con sofocar, siendo muy fresco;
Delme-la señorita Howard estaba muy ocupado cepillarse el pelo hermoso, que brillaba a la luz de
vela; Srta. Thurloe observaba una carta sin terminar; pero la mayoría de las mujeres que se alojaban
juntos en una habitación, más segura de la villa, aunque no estoy muy seguro, parecían profundamente
[267]
dormido. Un terrible silencio había caído sobre la ciudad; después de muchas horas de los bombardeos
Alemanes habían tomado un momento para respirar, antes de poner en acción sus baterías en Compiègne.
Stephen miró a la muchacha que yacía acurrucado a sus pies ella, doblado en una manta del ejército. Dormía
el pesado sueño de agotamiento total, la respiración pesada, con un brazo bajo la cabeza; Su rostro pálido y
casi triangular era muy joven, tenía que tener más de diecinueve o veinte años. La palidez de la piel
acentuada por las cortas cejas negras y pelo castaño oscuro que crecían rectos y arqueados en el frente y
había sido cortado recientemente para la comodidad. La nariz estaba vuelto hacia arriba ligeramente la boca y decidido,
a pesar de su corta edad, los labios bien definidos y delgada, con las esquinas cortadas profundamente. Stephen estudió
cara larga de la adolescente María Llewellyn. Esta entrada fue el novato de la columna Breakspeare
sólo cinco semanas antes de reemplazar a una enfermera que sufrió *conmociones* nerviosas. Sra.

Breakspeare viendo Mary negó con la cabeza, pero en esos días agotadores de la ofensiva alemana no podía
siendo sin tripulación y, a pesar de su opinión, había mantenido. Aún negando con la cabeza, dijo:
- La necesitaremos cuando los *boches* aún estarán vivos, señorita Gordon. Mantenga un ojo en, por favor. Puede
Tal vez eso resiste muy bien, pero, entre nosotros, lo dudo mucho. Lo utilizan como su mecánico ayudante. -
María se quedó.
Stephen volvió su mirada de nuevo cerrando los ojos, y pronto se olvidó de María. Los acontecimientos que tuvieron
precedido su llegada a Francia, pasó, como una procesión delante de la mente. A través de su
Ambulancia Head-columna en Londres había conocido la señora Claudia Breakspeare. Un buen amigo y fideicomisos
había sido su jefe de la columna, y la había ayudado a llegar al frente francés como guidatrice
ambulancia. Vio el rostro de Puddle severa: - ser necesarios para que yo escriba a su madre, esto significa que usted
usted estará en grave peligro. - Su madre le respondió: "Antes de ir me gustaría verte." Pero el resto de la carta
fue que una serie de frases huecas convencionales. El impulso de resistir el deseo de ir la visita rápida
Morton. Morton, tan cambiada y tan inmutable! Cambiado por la presencia de todas aquellas personas vestidas
celestial, lisiados, cojos casi ciego, que no habían encontrado la paz y la seguridad. Im-
[268]
cambiar, porque que la seguridad y la paz eran las típicas del verdadero espíritu de Morton. La viuda de
Williams, su sobrina, triste y melancólico desde que Jim había sido herido y desaparecidas ... Ellos se casaron

---

durante la licencia para él y la pobre mujer que espera un hijo. Williams había muerto en la secuela de su tercer y
último ataque, tras superar la neumonía. Peter, el cisne, no más resbalones en el reflejo blanco en el lago
de su imagen ... En su lugar había un grosero alas a su hijo starnazzava y quería picotear
Stephen!
La tumba de la familia, donde se había enterrado a su padre, estaba en necesidad de reparaciones urgentes.
-Ya no hay un hombre en Morton, - le habían dicho - no son albañiles y quejarse no ayuda en estos
veces. - Y la tumba de Raftery, una piedra de granito en bruto con la inscripción: "En memoria de una dulce y valiente
amigo, cuyo nombre era Raftery, como el poeta ". El musgo casi había borrado las palabras
inscripción; el gran seto, al no haber sido más de corte, se había vuelto salvaje.
Y su madre ... Una mujer con el pelo blanco y un rostro tan sufrido, que no parecía haber permanecido
que el alma; Una mujer gesticula calma pero incierto, con el tic nervioso de siempre lanzando anillos en el dedo.
-Usted ha sido muy amable por venir ...
-Yo he enviado por ti, mamá.
Y los largos silencios que quedaron fuera un deseo y una esperanza para la paz entre ellos ... pero ya era demasiado tarde para
volver, incluso si hubiera habido paz. Y los últimos momentos de agonía junto en el estudio; la

antigua habitación fue visitado por el recuerdo de un hombre moribundo en el ojo con un amor eterno, y de una mujer
que lo tenía en sus brazos susurrando las palabras más dulces que los amantes dicen el uno al otro. La memoria,
la única cosa en la ...
Me-prometemos que va a escribir a mí, cuando estás ahí abajo, en Francia; Me gustaría saber de usted.
-Te lo prometo, mamá! - Y luego de vuelta a Londres, Charco voz ansiosa:
-Bueno, ¿qué tal?
-Está muy débil, hay que ir a Morton. - La repentina y casi feroz Puddle rebelión:
-Preferiría no ir allí; Hice mi elección. Stephen.
-Pero no es para mí, Charco, estoy muy inquieto por mi madre. Aun cuando me fui, no pude
Ahora vuelve a Morton. Al vivir juntos, queremos recordar eso.
[269]
-Pero recuerdo, Stephen, y lo que yo recuerdo es difícil perdonar. Es difícil perdonar una injusticia
hecho a una persona a quien amas. - El rostro de Puddle estaba muy pálida, muy estricto ... Era extraño oír
Charco de esas palabras en los labios.
-Lo sé, pero es terriblemente solo, y no puedo olvidar que mi padre la adoraba. - Un largo silencio;
y luego:
-Nunca te he fallado, Stephen, y tienes razón. Tengo que ir a Morton.
Los pensamientos de Stephen se detuvo de repente. Alguien había entrado y caminó unos pasos pesados, por lo que
tocar las grandes botas militares en el suelo. Blakeney era, con el tiempo que nos ocupa: el viejo, divertido,
monosilábica Blakeney, con su pelo blanco era rizado y cortó como un Uhlan y la cara
que hacía pensar en un mono inteligente.
-Service, Gordon! Usted se despierta el bebé! Howard, Thurloe, ¿listo?
Se levantaron, se deslizaron impermeables, tomaron la máscara contra el gas y poner el casco.
Entonces Stephen Llewellyn Mary negó con suavidad:
-Es la hora.
María abrió los ojos grises claros:
-Quién es ... Qué ... -? Tartamudeó.
Levántate, María, es la hora.
La niña se puso en pie, aún aturdido por la fatiga. A través de las rendijas de las persianas, el amanecer apareció débilmente.
2.
Gray, amargo, miserable mañana! La ciudad era como una criatura herida de muerte, lacerada por la metralla,
destrozado por las bombas. Carreteras escénicas de la muerte ... la muerte ... la muerte en las calles y en sus casas; pero hay algunos que todavía
podía dormir y durmió.
-Stephen!
-Qué es lo que quieres, Mary?
-A esa distancia, el lugar?
-unas treinta millas, creo. Porqué es eso?

-Oh, nada. Sólo quería que supieras.

El largo descenso de un descubrimiento camino rural. Desde
[270]
cada lado de la carretera, malla de alambre con trapos de colores toscamente, de enmascarar para imitar la
deja. Cada dos o tres pies de agujeros profundos de granadas.
-Son, Mary? Es Howard?
La muchacha se volvió.
-Sí, lo es.
La mañana era intensamente rígido. María se estremeció:
-Lo que está mal?
Una pregunta tonta: él sabía muy bien lo que era.
-Vamos a empezar! - Murmuró Stephen.
Una granada explotó en un compuesto desarraigar algunos árboles.
-Vamos bien, Mary?
-Sí, eso sí, hay un agujero.
El evitado por una pulgada y corrió hacia adelante. De pronto María se acercó a Stephen.
-No empuje el brazo, por el amor de Dios, hijo.
-Hice lo que? ¡Lo siento!
-No haga más para la caridad! - Se vendó de nuevo en silencio.
Poco más allá, fueron bloqueados por una carreta de un campesino.
-Militar! Militar! Militar! - Exclamó Stephen. El agricultor regañadientes bajó del carro y se puso a la cabeza de
caballos delgados y poco convincentes.
- *Il faut vivre* - explicó señalando la cesta llena de patatas. -
En un campo a la derecha tres mujeres trabajaron muy antigua, cortar con paciencia y fatalista diligente. Desde un
momento podría estallar una granada, y adiós viejo! Pero ¿qué hacer? Es la guerra, y dura por un largo tiempo y ahora tengo que comer, incluso bajo las narices de los alemanes. El buen Dios lo sabe y sólo él puede proteger,
y mientras tanto sigue cortar ...
Un mirlo cantaba en un árbol horriblemente mutilados y quemados, pero desde que había conocido en primavera anterior, el mirlo fue hacia atrás ahora, ya pesar de sus heridas que había encontrado. Sintió claramente su forma de cantar.
María vio:
Mira, - dijo, - un mirlo! - Y por un momento se olvidó de la guerra.
Pero Stephen no podía olvidar: para la chica que estaba de pie a un lado. Una extraña sensación se apoderó de ella
corazón;
[271]
Sabía ahora temen junto con su valor: el miedo por otro.
Miró por un momento la chica sonrió y murmuró:
- Bendito sea el mirlo, María, que ha permitido que la veas.
Él sabía que María amaba a los pájaros y todas las criaturas inferiores.
Entraron en un camino entre setos, relativamente seguros, pero el rugido de los cañones se habían vuelto más insistente.
Tenían que estar cerca del lugar de rescate y luego se quedaron en silencio a causa de las armas de fuego y poco después a los heridos.

3.
El lugar de rescate fue un hotel en ruinas situada en un cruce a unos cincuenta metros de las trincheras. Desde
habitación en la que una vez fue la bodega, fueron llevados a cabo a las criaturas heridos y mutilados arrancadas unas horas antes
eran hombres jóvenes y fuertes. Las camillas fueron despedidos sin mucho sentido cerca de las ambulancias. Sin
Demasiado muchos aspectos, porque había muchos, y porque en tiempos de guerra la costumbre amortigua la pena.
Los heridos eran paciente y fatalista, como las antiguas de allá abajo en el campo. La única diferencia fue que los hombres
fueron expuestos a campos más bien como un corte brutal y sangrienta. Algunos ni siquiera tienen una manta para protegerse del frío cortante de agudos. A *peludos* con una herida grave en el abdomen acostado, mientras que el
heló la sangre en el vendaje. Junto a él había un hombre que yacía con el rostro medio retirado, que Dios
De alguna manera, él todavía estaba consciente. Los heridos en el estómago fue el primero en ser transportado, el mismo Stephen ayudó

---

levantar la camilla. Probablemente fue muriendo, pero él no se quejaba: acaba de llamar a mi mamá. El hombre
de su rostro destrozado trató de hablar, pero la voz que salió de su garganta tenía nada de humano. La banda
había caído, por lo que Stephen se había interpuesto entre él y María y ajustar rápidamente el vendaje.
- De nuevo en la máquina. Voy a necesitar que usted conduzca. María obedeció en silencio.
Ahora comenzó una de esas interminables viajes al puesto de primeros auxilios en el hospital de campaña. Para
veinticuatro horas subiendo y bajando con su ambulancia Ford luz, lo que lleva el coche rápidamente, tal vez porque la vida de los heridos
[272]
dependía de su velocidad, pero con todos los nervios se esforzó por evitar lo que más puede escandalizar a las calles
destrozada por granadas, llenas de baches y baches.
El hombre del rostro destrozado el rodaje de su gemido, se sentía por encima del latido del motor. Se detuvieron
un momento para escuchar, pero el miserable no tenía los labios y no pudo articular los sonidos ... Era un gemido
intolerable.
- Más pronto, María, más pronto!
Pálido, con los labios apretados y firmes, Mary Llewellyn aceleró la marcha.
Cuando por fin llegaron al hospital de campaña, la barba *poilu* yacía herido en el estómago mucho más plácida
en su camilla, con la barbilla apuntando hacia arriba. Había terminado el balbuceo como un niño; tal vez, por fin, tenía
ya encontró a su madre.
El día avanzaba y el sol ardía brillante, que ciega los ojos de los conductores cansados. Entonces cayó la noche
poco a poco, y las calles se volvió borrosa y traicionero. Llegó la noche.

Stephen y sus compañeros, sin atreverse a aventurar a llevar a la iluminación, se vieron obligados a ver, siempre
oscuridad. A lo lejos, el cielo rojizo era de mal agüero. Claro que algunas bombas habían prendido fuego a una
pueblo y la alta columna de llamas fue, tal vez, la iglesia ... Los *boches* eran, por tanto, todavía ocupado
castigar a Compiègne, a juzgar por el sonido de fuertes bombardeos. Ahora había nada más que la verdad
mundo que la densa oscuridad casi impenetrable y la fatiga de los ojos que te miran, siempre
mira, y el terrible dolor del paciente lesionado ...
Nunca había habido ninguna otra cosa en el mundo de la noche, negro, atravesado por el dolor de la herida ...

4.

A la mañana siguiente, los dos auto-ambulancias se deslizaron a su base en la villa de Compiègne. Él había sido
un trabajo muy duro, muchas horas de tensión, y llena de infortunio habían llegado demasiado tarde, que tiene una
máquinas sufrieron daños.
Con las piernas doloridas, ojos rojos y llorosos, las cuatro mujeres trangugiarono grandes tazas de café; y luego,
así como estaban, se acostaron en el suelo, envuelto en su impermeable
[273]
capaz y con una manta del ejército sobre él. En menos de un cuarto de hora, todos estaban dormidos, aunque el temblor casa,
sacudido por los bombardeos.

CAPÍTULO XXXVI

1.

Hay una cosa que la humanidad nunca puede destruir a pesar de su loco deseo de destrucción, y es
que el idealismo innato, que es una parte integral de su ser.
El viejo y cínico puede provocar guerras, pero son jóvenes y los idealistas que deben luchar; y
por lo tanto, a menudo, se producen reacciones repentinas, impulsos ciegos que no siempre se incluyen. Hombres
a menudo, mientras que matar maldición, y sin embargo, la comisión de actos de heroísmo sublime que ofrecen su vida por los demás; la
poetas a veces escribir con una pluma teñida en sangre, pero no hablan de la muerte, sino de la vida eterna; los fuertes y
amistades dulces nacen y permanecen en el medio del odio y la destrucción; es tan insistente que necesidad
ideal, sobre todo en la presencia de un gran desastre, la humanidad, destructor voluntaria de la belleza, que
inmediatamente se esfuerza por crear nuevas bellezas, no sucumbir bajo su propia desolación.

Esta necesidad tocó el alma celta de María. Puesto que el alma celta es la fortaleza de los sueños y los deseos
transmitido a lo largo de las calles de la Edad Media, y se agita una vaga inquietud que mantiene en un estado de
la investigación en curso.
Impulsado por una atracción oculta, movido por un impulso irresistible, totalmente más allá de su propio
entender, Mary volvió con plena fe y la inocencia a Stephen. ¿Quién se atrevería a juzgar su propia

el destino o la de los demás? ¿Por qué esta niña tenía que pasar por el camino de la vida de Esteban, o Stephen
su? No era el mundo lo suficientemente grande para los dos? Tal vez no, o tal vez la reunión ya había sido
marcado en tablas de piedra de unas pocas manos, sabio pero inexorables.
Huérfano desde la primera infancia, María había vivido en la soledad desolada del país de Gales, con un primo
casado, y había sido apenas tolerada en una familia no trop-
[274]
algunos próspero. Él no tenía educación distinta de la que había recibido de una escuela privada en pueblo cercano. No sabía nada de la vida, ni los hombres ni las mujeres, y mucho menos de sí misma, de su naturaleza ardiente, valiente, impulsivo.
Como su primo, un médico, se vio obligado a ir en coche a visitar a los clientes repartidos en grandes distancias,
había aprendido a conducir y, si es necesario, reparar el coche, tomando el lugar de un conductor no asalariado, y en general fue un buen mecánico. Pero la guerra había hecho impaciente de la vida de mente estrecha
y la media, y aunque el estallido de la gran conflicto aún no había dieciocho años de edad, sintió un gran el deseo de ser independiente, y su no se había opuesto. Pero un pueblo en el país de Gales no fue sin duda el campo más adecuado para este intento y ella no había sido capaz de hacer cualquier cosa, hasta que, por casualidad, un día escuchó
hablar de la columna Breakspeare por el pastor de la aldea, un viejo amigo del fundador. Él mismo escribió
encomiendo a María, y en definitiva, de la tranquilidad de la cárcel país de Gales, la niña se había acercado a la
no es un viaje fácil había llevado finalmente a cabo en Francia y luego en los lugares más arruinada y devastada por
guerra. María no era tan débil ni tan tímido como él pensó la señora Breakspeare.
Stephen en un principio había sido bastante molesto por la idea de tener que enseñar a los nuevos reclutas de sus funciones, pero
después de un tiempo, "se dio cuenta de que, cuando la niña no estaba con ella, se sintió mucho de menos. Sorprende
un día para ver la curiosa rayita María, muy bajo en la frente, y la distancia excesiva
entre sus ojos grises, oblicuas ligeramente, y la fuerte curva de las cejas gruesas; todas estas cosas Stephen le trasladó así, que sentía la necesidad de acariciar el pelo de la chica. El caso de la
era siempre cerca uno del otro, tanto en reposo como en esos momentos de peligro. No pudieron escapar, incluso si lo fuera, esta fatalidad; pero no quería escapar de ella. Eran como peones en el despiadado y
complicado juego de la existencia, una al lado de la otra se mueve por una mano invisible. Poco a poco se
acostumbrado a buscar.
-María, ¿estás ahí?
Pregunta innecesaria, la respuesta era siempre la misma.
-Estoy aquí, Stephen.
María veces habló de sus planes para el futuro, mientras que Stephen escuchaba sonriendo.
[275]
Voy a ir a alguna oficina, quiero ser libre.

-Eres tan pequeña, perderá en una oficina.
-Pequeño? Yo mido un metro sesenta y cinco.
-De verdad, María? parece tan pequeño!
-Es porque usted es tan alto! Me gustaría crecer un poco más.
-No, no, no augurartelo, estás bien. Así eres tú, María.
María quería que Stephen Morton habló con ella y ella no fue nunca se cansa. Se mostró las fotografías de su
padre, su madre, que era muy hermosa, y en especial Charco de Raftery. Entonces Stephen fue la comidilla
de su vida en Londres, su nueva casa en París, su carrera, sus aspiraciones, aunque María no hizo
él nunca había leído ninguna de sus novelas; María nunca se suscribió a una biblioteca.
Pero a veces el rostro de Esteban se ensombreció, al ser incapaz de decir ciertas cosas y tener que llenar los vacíos de
su extraña vida con mentiras e insinuaciones nublados. En cuanto a los ojos grises y claros de María, sonrojándose y
se sentía culpable, y de esta manera le envió el turbandola chica, tanto es así que ella tuvo que tomar la Mano y abrazado de Stephen.

Un día María le dijo de repente:
-No está satisfecho?
¿Por qué debo ser infeliz? - Contestó Stephen sonriendo.
Sin embargo, hubo noches en que Stephen se quedó despierto hasta después de sus horas de servicio, al oír el cañón
enfoque, sin pensar para nada de él, pero María. A continuación, una gran dulzura al invasor Gradualmente, a medida
una niebla del mar suave, que vela las rocas y la orilla. Parecía un poco de remar en silencio sereno
lugar feliz y pacífica; extendió su mano y acarició a la chica que estaba durmiendo en el hombro; pero ligeramente,
no despertarla. Entonces se levantó la niebla ...
- I) yo el mío! Qué debo hacer? - Se levantó de pronto se sentó, despertar con un sobresalto María.
-Está usted, Stephen?
-Sí, mi amor, dormir, dormir ...
Una voz amarga y furiosa levantó de la parte inferior:
-Cállate, ustedes dos! Yo estaba a punto de dormirse. Pero, ¿por qué siempre tienes que hablar?
-Stephen se fue a la cama y pensó: "Yo soy un tonto,
[276]
Voy a buscar complicaciones donde no las hay. Es natural que he cogido cariño a esta chica. Y entonces
valiente! Cualquier persona affezionerebbe María. ¿Por qué no he de sentir afecto y la amistad para ella? Porqué es eso
No debería probarlo por ti mismo un interés puramente humano? Después de la guerra, quiero ayudarla a encontrar su camino, y si
nos vamos a casa. Podría comprar una tienda de ... ".
Incluso la suave neblina que ocultaba las rocas y la orilla se levantó, borrando toda percepción, la eliminación de la
más allá de sus contornos crudos y temerosos.
"Al final, ¿qué mal hay para la niña, si me amas?"

Era tan dulce que ha ganado el afecto de la joven criatura!
2.
Los alemanes se acercaban amenazadoramente a Compiegne, la columna Breakspeare se vio obligado a retirarse. La
nueva base era un castillo en ruinas situado en el borde de un pueblo de poca importancia, pero lleno de municiones.
Casi todas las horas libres de servicio fueron a pasar, ahora, en los oscuros y húmedos calabozos, bodegas antiguas
medio en ruinas, pero protegido de las bolsas en el suelo y fuertes vigas de madera. Como los zorros de sus madrigueras, los miembros de la
la columna que sale a la luz del día con los uniformes cubiertos de moho y la suciedad, parpadeando, con el
manos frías y entumecidas por la humedad, por lo que a menudo no podían poner la maquinaria en movimiento.
En ese momento, se produjo un incidente notable. Bless esguince en la muñeca a su vez la manivela de su máquina; Blakeney y otras tres personas que van al lugar del rescate se vieron sorprendidos por un terrible bombardeo y
tuvo que refugiarse en un antiguo horno. Allí permanecieron durante unas ocho horas, mientras que los cañones alemanes aggiustavano
el derecho de tiro en la chimenea superior y masiva. Cuando por fin salió, medio sofocado por el polvo de
ladrillos, Blakeney había tomado algo en el ojo y empezó a fregar, producendosi un fuerte
la inflamación.
Howard se había vuelto obsesivo con el cuidado excesivo de su hermoso cabello. Se sentó en una esquina del
subterráneo, se cepillaba el pelo, tan tranquilo como si estuviera sentado
[277]
un salón de belleza en Bond Street; después de terminar la ceremonia, se miró en un espejo
bolsillo. Blakeney, con la banda para el ojo, parecía más que nunca un mono, un pobre mono enfermo,
y su conversación era más que nunca monosilábica y ciertamente no como para alegrar la columna. En los días parecían aún en silencio, como si se iba de nuevo a la época de sus progenitores Quadrumana ... Su sólo
comentario de la vida era un - No lo sé! - Se entrega con una inflexión en rodajas. Podría significar todo y nada,
Dependiendo de cómo usted lo toma, y que había sido durante mucho tiempo la panacea para todos los males de lo que ella
Nombre: la creación tonto. - No se! - Y, de hecho, no sabía nada, el pobre viejo monosilábica.
La *peludos* llevar la columna de la comida - Conservas de carne, sardinas, pan y *pinard* ácido rojo y - se encontró
un día por Stephen intención de descargar una bomba sin explotar Jet. Explicó que los alemanes eran
les carga inteligente y quería saber cómo estaban. Luego mostró su mano izquierda. Nos faltaban un dedo.

- Esto - dijo con una sonrisa - era una granada, la granada que estaba un poco baja. - Y cuando ella regañó, un poco 'de repente, dijo: - Yo le daría a la mamá.
Todos, sin embargo, estaban empezando a sentir los efectos de la tensión nerviosa de largo, excepto quizás Blakeney, que sentía no más
nada. Después de haber pasado dos miembros, el resto de la columna tuvo que trabajar como bestias. Una

vez
Stephen y Mary hicieron un servicio de setenta y dos horas sin un minuto de descanso.
Cuando los nervios están tensos, invariablemente generan mal humor: y, a menudo acaloradas discusiones estallaron por
nada. Que Dios te bendiga y Howard lo odiaba por dos días, pero encontró la manera de reconciliarse con atacar
Stephen. Todo el mundo sabía que los mejores pilotos de la columna eran Esteban y Blakeney, y como tal,
tendría que ser asociado a su vez con todos los componentes de la columna; pero Blakeney estaba sufriendo demasiado
de su ojo y Stephen no se inscribieron en que María. Eran todas mujeres ferozmente valiente y de corazón-no
bilis, siempre dispuestos a ayudarse unos a otros a llevar la carga pesada, y de tolerar amistades.
Protegido y admirado sus reclutas más jóvenes, y generalmente querido y respetado Stephen. Pero por
algún tiempo se había convertido en infantilmente celoso y estos celos llegó a los oídos agudos
[278]
Mrs. Breakspeare, que, una mañana, llamó a Stephen.
Mrs. Breakspeare estaba sentado en un pequeño escritorio Luis XV sobrevivió, no se sabe cómo, las ruinas de la
castillo, y ahora que estaba en el sótano de la oficina. Mantuvo su mano derecha en un mapa militar del Estado
Mayor y parecía un general con aspecto maternal. Viuda de un oficial muerto en la guerra, una madre de dos hijos
hijos y tres hijas mayores, que siempre había vivido la vida de guarnición convencional y restringido. Sin embargo, en todos los
ese momento, había saturado su conocimiento subconsciente de los militares, porque, de repente, había demostrado ser un
excelente cabeza, con, en la mayoría, una multa comprensión de la naturaleza humana.
Stephen miró desde su amplio pecho, con una amabilidad atenta.
- Siéntese, señorita Gordon. Se trata de Llewellyn he hecho llamar. He asignado como conductor
Además, pero ahora creo que puede ser más independientes en la columna. Él debe seguir su destino que todos
sí y no te aferres a usted. No malinterpretado mis palabras. Estamos muy agradecidos por todo lo que tienes
hecho a la chica, pero, por supuesto, usted es uno de los mejores pilotos, y guidar así decirlo mucho estos
día pueden significar la vida o la muerte de muchos soldados, como usted bien sabe. Bueno, el otro no parece una
lo correcto que María debe ir con usted.
- Esto significa que va a tener que ir con los demás, a su vez, con Thurloe, por ejemplo? - Dijo Stephen.
Ella realmente quería parecer indiferente, Stephen no pudo evitar que su voz temblara.
Mrs. Breakspeare asintió. - Eso es lo que quiero decir - dijo lentamente - estos son tiempos muy difíciles, y
emociones surgen puramente ficticio, que nacen como setas en la noche y no tienen raíz, si no
en nuestras mentes. Pero, estoy seguro, la señorita Gordon, estará de acuerdo conmigo en que tenemos el deber de suprimir toda
lo que podría asemejarse a una amistad demasiado sensible, que me imagino que María Llewellyn está en
apuntar a demostrar a usted. Es natural que, según tengo entendido, es una especie de reacción; pero no es

barato, no es así,
Aquí estás. Él sabe un poco "demasiado de un internado y podría ridiculizar la columna. Su posición aquí es
demasiado importante; sabes que te considero como mi ayudante en el comando.
[279]
-Entiendo - dijo Stephen con calma. - Voy a ir ahora a hablar con Blakeney, para cambiar el tiempo de María Llewellyn.
-Bueno, bueno, usted es tan amable - dijo la señora Breakspeare; luego se inclinó de nuevo la cabeza en el mapa militar, sin
ver más Esteban.
3.
Si Stephen temía por la seguridad de María antes, ahora su miedo se multiplicó por diez. La línea del frente
estaba en flujo y reflujo constante, y los puestos de socorro están cambiando continuamente. El conductor de un
aliados de ambulancias habían sido asesinados por los alemanes viene al lugar donde hasta la noche anterior no había
fue el puesto de primeros auxilios. En cada punto de la parte delantera seguía llegando y fue muy intensos combates
extraordinaria aún no estaba nada le pasó a la columna. Los Aliados estaban avanzando metro a metro,
kilómetro por kilómetro, poco a poco, vigorizado por la hermosa transfusión de sangre
jóvenes de las venas de una gran nación.

De todas las ansiedades que se preocupaban por Esteban en cuanto a María, Thurloe fue el más grave; Thurloe fue porque
un conductor imprudente que arriesgó todo lo alto, siguiendo su política caprichosa. Era
excesivamente atrevido, por lo que es propensa al bien justo cuando era el peligro. Por largas horas, Stephen
no sabía lo que estaba pasando y muchas veces tenía que salir de la base antes de que el regreso de María, siempre en la duda
seguros bien informado. Fue a cumplir con su deber, con amargura, pero con valentía y celo indecible. Cada
riesgos días se hicieron más graves como el enemigo, aproximarse a la derrota, menos respetados que nunca
personas. Los únicos momentos de relativa paz fueron los mismos cuando Stephen tomó consigo a María. Y como para
chica había perdido una fuerza vital, esa fuerza que había apoyado hasta entonces, Mary estaba exhausto poco
poco. Durante el poco tiempo que pasaban juntos, Stephen era consciente de esto, y sabía que sólo su
Coraje María Llewellyn Celtic salvado del colapso total. Y puesto que ahora estaban tan a menudo separados,
incluso encuentros casuales asume gran importancia. A veces, se reunieron en la mañana, mientras
[280]
preparando el coche y se acercó por un momento, como para consolarse mutuamente.
Stephen recibió cartas de su casa, que él leyó a María. Además de las cartas, la comida, e incluso enviado Puddle
dulces como los de antes de la guerra. Para obtenerlos, había sin duda utilizar subterfugios y

la corrupción, ya que todo tipo de comestibles eran escasos en Inglaterra. Charco, al parecer, había
Proporcionamos una gran tarjeta de la guerra, en la que, por medio de banderas, celebramos el
movimiento de la línea;
cuando Stephen estaba en el frente, la guerra se había convertido en un interés personal real en charco.
Anna también escribió, y se enteró de la muerte de Esteban Roger Antrim. Había sido asesinado mientras
se encontraba
ganar la Cruz de la Victoria, salvando la vida de un capitán herido. Pasó de las afueras del alambre de
púas, la
zona neutral, se enfrentó a su amigo tendido y sin sentimientos, y cuando se ponen en el tema
heridos, había recibido una bala en la frente. Roger, de manera poco inteligente, tan burda, tan cruel y
despiadado,
había cambiado en un abrir y cerrar de ojos en una figura sublime de desinteresada heroica. También en
Roger tenido
expresado el impulso indestructible de la humanidad hacia el ideal.
Y Esteban, mientras él estaba sentado, leyendo el relato de su muerte, se dio cuenta de repente de que
Roger se había convertido en
su amigo, que había borrado el valor de ser siempre una gran tristeza de su corazón y de su
vita.Cosí, muriendo, Roger, sin saberlo, se había cumplido la ley que une a los amigos y enemigos:
la ley inmutable del deber.

4.

Los eventos incalzavano más y más importante. Alrededor de junio de ese año, 700.000 soldados de los
Estados
EE.UU., hombres fuertes y hermosos, tomado de sus praderas nativas, los campos de maíz de altura,
granjas y pueblos, dio
sus vidas en los campos sangrientos de Francia, en defensa de la libertad. Tenían poco que ganar y
todas las de perder; que no era su guerra, también ayudó a la gente a luchar, porque eran jóvenes y los
ideales
de la juventud son eternamente esperanzados. En julio, la contraofensiva aliada estalló, y ahora, a
[281]
tiempo para alcanzar el triunfo, Francia llegó a conocer a través y por medio de su inmensa desolación,
revelado por la retirada de los ejércitos enemigos.
No sólo hubo un holocausto de los hogares, pero el país estaba cubierto de árboles muertos, cortado en el
mejor momento
que hojeado; huertos habían volcado en el suelo. Una verdadera orgía de destrucción, ya que el
poderosas fuerzas enemigas se retiraron como reflujo plegado sobre sí mismas, incrédulo, asombrado,
enloquecieron
indignación de la catástrofe que se avecinaba. Debe haber sido una locura con seguridad, porque ninguna
nación es tan
amante de los árboles como el alemán.
Esteban, a través de las regiones devastadas, pensó Martin Hallam. Martin, que había jugado con la
viejos zarzales de las colinas de Malvern con dedos miserables y llenos de reverencia: - ¿Alguna vez has
pensado en una inmensa
valor de los árboles? Yo, y me siento increíble. El Señor les da un lugar y no tener que
presentar pase lo que pase. Esto requiere un gran coraje. - Martin creía en un paraíso
árboles, un paraíso de bosques para todos los árboles fieles y mirando esos cadáveres lamentables
fogliuti, Stephen
habría gustado creer que el paraíso ... Durante mucho tiempo no se había pensado en Martin; pertenecía a

un pasado que fue mejor olvidar, pero ahora a veces se preguntaba qué habría sido de él.
Tal vez él estaba muerto, ha ido más allá de donde estaba, porque muchos habían sido asesinados, como los huertos. Parecía
extraño pensar que tal vez estaba en Francia, que tal vez habían luchado y muerto a su lado.

Pero, después de todo, podría ser que no fue así. Nunca había hablado con Mary Martin.
Todas las formas de pensamiento parecían traer Stephen a María. En esos días, además de temer por su seguridad, hubo una creciente desesperación que se vio obligada a ver, muy terribles tareas que la vista de
los pacientes pobres y heridos. En todas partes fueron los signos de la devastación de la guerra, restos de naufragios escupidos por un océano
envenenado, pudriéndose bajo el sol, la corrupción de las multitudes de semillas de la humanidad. Dos veces
durante la conducción a lo largo, en esos últimos días, había sido testigo de espectáculos que Stephen hubiera querido
salvar a María. Aquí había una cureña, con los caballos como los clavos y los tres artilleros murió de muerte
horribles; sus caras eran negro como las de los negros, negro e hinchados por el gas o tal vez de putrefacción. Allí, una
caballo con una
[282]
pata delantera colgando como un trapo; con él, un joven muerto Uhlan. Stephen con una inyección de revólver había matado a la pobre bestia, mientras que María había comenzado repentinamente a sollozar, diciendo: - ¡Dios mío!
Dios mío! Y él no podía hablar! ... Es terrible ver a un sufrimiento que no puede ser domandarsene qué. - Había llorado durante mucho tiempo, y Stephen no sabía cómo consolarla.
La columna de hoy siguió a los aliados de avance continuo. El barrio estaba cambiando para medir la
la base se trasladó de un pueblo a otro. Rara vez se ve una casa con el techo o las paredes de pie, y muy a menudo
tuvimos que dormir bajo la mirada de estrellas distantes e indiferentes.
Alrededor de ese tiempo empezó a faltar el agua, debido a que casi todos los pozos habían sido envenenados. Este fue un
dolor real, porque impidió absolutamente el lujo de lavado. Bendice resultó herido al tratar de asegurarse de que
la ubicación de un lugar de rescate que habían sido completamente destruidas. Fue atacado junto con el
Conductor Allied; por suerte la pelota se detuvo, produciendo sólo una herida en el brazo, pero lo suficientemente malo
que los hagan impropios para el momento. Él tuvo que ser enviado al hospital y así una vez más la columna
había fallado a las armas.
Llegó el verano, y en vez de la humedad y el frío había días y noches en las que el aire era irrespirable, día
donde los heridos tuvieron que ser dejados expuestos al sol, atormentado por las moscas, esperando su turno para ser
transportados a las ambulancias. Y como si una desgracia que atraería otro, Stephen fue golpeado en la cara por

un trozo de metralla que le cortó la mejilla de una mala manera. El pequeño doctor francés del puesto de primeros auxilios
la cosió la herida y cuando terminó de vestirse, se inclinó ante ella y dijo con gravedad: - El
Srta. una cicatriz será honrado como un signo de su valor. - Y de nuevo hizo una reverencia, de modo que incluso
Stephen tuvo que retirarse en serio.
Afortunadamente aún podía continuar con su servicio, que era de gran beneficio para la columna de agotado
fuerzas.
5.
En una tarde de otoño llena de azul y soleado, Stephen recibió la Cruz Militar, que fue atacada
en el pecho por un bigote general de pelo y blanco. Antes de tocar
[283]
Sra. Claudia Breakspeare, cuyo uniforme parecía demasiado estrecho para su abundante pecho, y luego Esteban y
otros dos miembros de la columna. El general dio un beso a cada uno de ellos en ambas mejillas, mientras que en la cabeza
rondado un escuadrón de aviones. Las tropas presentaban armas: veteranos se pusieron a prueba en todas las batallas,
con firmeza en el ojo del ojo de los campos de batalla. Los franceses saben cómo organizar estas ceremonias
con muy buen gusto.
El bronce Cruz de Guerra Stephen llevaba tres estrellas en el cinturón y cada uno significa un elogio
solemne. Esa noche, ella y María caminaba por los campos a una pequeña ciudad no muy lejos de
su vecindario. Se detuvieron un momento para ver la puesta de sol y acariciaron la decoración María
Stephen y luego miró a su amiga a los ojos; sus labios temblaron un poco, y Stephen vio que estaba llorando.
Caminaron de la mano. Por qué no? No había nadie para ver.
-Toda mi vida he esperado por algo ... - dijo María.
-Qué pasa, María? - Preguntó Stephen en voz baja.
-He estado esperando por ti - dijo Mary - y todo lo que el tiempo parecía terriblemente largo, Stephen.
La herida pronto curado por Stephen se sonrojó mejilla: lo que nunca podría responder?
-Me? - Tartamudeó.

-Sí, tú! Siempre esperé; y después de la guerra me va a enviar lejos ... - Mary dijo con gravedad, sacudiendo la cabeza.
Entonces, de repente agarró la manga de Stephen:
-Déjame ir contigo ... no echarme ... Quiero estar siempre cerca de usted ... no puedo explicarlo ...
Quiero estar tan cerca de ti, Stephen, me dicen que no me envía lejos.
La mano de Stephen cerró en la cruz, sino la señal del valor estaba frío bajo sus dedos, fríos y muertos
como el valor que se había colgado en el pecho. Miró al frente mientras el sol desapareció, temblando
lo que dijo ...
-Después de la guerra, no, te enviaré lejos, Mary ... No, yo os envío a distancia - dijo lentamente.
[284]
CAPÍTULO XXXVII
1.

La locura más sorprendente y desgarrador de nuestro siglo estaba llegando rápidamente a su fin.
En noviembre, la columna se había instalado en San Quentin, en un pequeño hotel, aunque sea humilde, parecía un
paraíso, después de la clandestinidad.
Una mañana, algunos miembros de la columna estaban reunidos en el comedor, con una estrecha
pequeño fuego encendió casi en su totalidad con espinas húmedos. Aún así claramente escucharon los cañones rugen,
cuando se produjo un silencio, como si la muerte se había vuelto contra sí misma y había matado a su alcance para
destrucción. Nadie hablaba; miramos el uno al otro, en silencio, con el rostro carente de expresión, tales como máscaras.
Parecía que la vida les había arrestado, escuchando el silencio.
La puerta se abrió y un *poilu* todo estropeado entró. Su aspecto era indiferente, apático su voz: - *¡Eh, bien, Señoras, c'est l'armisticio!* - Pero sus ojos marrones no eran apáticos. - Sí - repitió con frialdad, - es
el armisticio.
Luego se encogió de hombros como diciendo: "¿Qué me importa a mí '. Después de que se echó a reír de buena gana. Sin embargo, fue
joven. Se dio la vuelta y se alejó.
-Y así fue! - Dijo Stephen; y miró a María, la cual, se levantó, miró a su vez, Stephen.
-Eso quiere decir ... - Mary comenzó, pero se detuvo de repente.
¿Quién tiene una cerilla? - Bendice a las iglesias. - ¡Oh, gracias! - Trató de su pitillera de metal blanco.
-Bueno, - dijo Howard, - el primero que voy a hacer, se me va a dar un perfecto *lavado con champú* en París.
Thurloe rió con amargura, y luego empezó a silbar, patear fuego que no se encendía.
Pero el divertido monosilábica Blakeney, con su pelo blanco y rizado o cortado, como los de un Uhlan, la viejo Blakeney, que tenía desde hace mucho tiempo se despidió de las emociones, de repente alzó los brazos sobre la mesa,
y colocando a sí mismos por encima de su cabeza, se echó a llorar.
[285]
2.
Stephen siguió siendo la columna hasta la noche cuando me fui que para Alemania, y luego la abandonó, llevándose con él
María Llewellyn. Su servicio había terminado, todo lo que quedaba era el honor de seguir la marcha triunfal del ejército
ganador, pero María estaba completamente agotado y Stephen tenía ninguna preocupación.
Dijeron adiós a la señora Claudia Breakspeare, Howard, Blakeney y otros compañeros. Y Stephen incluyendo
en ese momento un gran evento se había deslizado en el pasado y los había dejado entrar en el reino
la historia. Algo terrible y todavía espléndida, uno con la vida en su titánica lucha contra la muerte.
Sin embargo, cada uno de ellos, a pesar de la alegría de la paz bendita, sintió un pesar vaga del pasado, porque
ninguno de ellos sabía lo que nunca vulgar y baja podría riserbare su destino. Las grandes guerras
seguido de gran desaliento; después de que el cuchillo ha cortado las ramas de árbol tiembla en el deseo mutilado
quema para crecer y poner nuevas gemas.
3.

La casa en la Rue Jacob fue una gran fiesta en honor del regreso de Stephen.
Pierre había planteado una subasta imponiendo en la que hizo un gesto con la marca bandera tricolor nuevo, buscó
por Pauline en la panadería de barrio. Habían sido sacados de todos los vasos del estudio y Adèle fue capaz de formar
semprevive con la palabra *de bienvenida* , colgando como un trofeo por encima de la puerta.
Stephen dio la mano a cada uno de ellos y se presentó a María, que hizo lo mismo. Entonces Adèle dijo que Jean
era seguro, aunque no era el capitán, y Pauline interrumpió para hablar sobre el panadero que había perdido su

---

cuatro hijos y uno de sus hermanos que había perdido el brazo derecho. Su cara era la voz impasible y alegre,
Como siempre cuando hablaba de las desgracias. Y ahora no hubo que lamentar también la larga cicatriz en la mejilla
Stephen. - *¡Oh, pauvre* Para una mujer que es un verdadero desastre! - Pero Pierre mostró la cinta verde y roja en
Stephen veces: - *C'est la Cruz de Guerra!* -
[286]
-Y él dijo, por lo que todo el mundo se reunieron para ver la media pulgada de honor y gloria.
-Oh, sí! Este regreso a casa era tan acogedora y linda! Sus bretones, con su buena voluntad y su
corazón ardiente, el que habían hecho así. Pure Stephen fue oprimido por una sensación de consternación cuando acompañó
María en la habitación preciosa que daba al jardín, le decía de repente:
-Esta será tu habitación!
-Qué hermoso, Stephen!
Se quedaron en silencio. Tal vez había muchas cosas que no podían ser habladas entre ellos.
I1 almuerzo fue servido por Pierre, radiante. Un excelente almuerzo, una verdadera obra maestra de Paulina; pero ninguno de los
dos comen mucho, sintiendo demasiado la proximidad de la otra.
Después del almuerzo nos fuimos al estudio donde, a pesar de la severa falta de combustible, Pauline fue capaz de
hacer un magnífico fuego que se elevó hasta el centro de la chimenea, con su hermosa y brillante llama. La habitación estaba
ligeramente fragante flor de invernadero, cuero, madera vieja, y los años de fumar cigarrillos.
Entonces Stephen trató de hablar en voz baja.
Ven y siéntate aquí, en frente del fuego - dijo, sonriendo.
María obedeció, sentándose a su lado y lado poggiandole a la rodilla. Pero Stephen no parecía
notar porque la dejó allí y siguió hablando.
-Mary, he hecho innumerables proyectos. Me gustaría que te vayas un poco "fuera de París; este aire es insoportable.
Puddle una vez me habló de Tenerife; No había hecho hace muchos años con una de sus estudiantes. Vivían en un
lugar que se llama Orotava; muy agradable, dijo. Le gustaría? Yo me podría informar si había una villa con jardín
y entonces usted podría un poco de "disfrutar de ella en el sol.

María, señalando que Stephen no le importaba a su lado, le dijo:
-De verdad quieres que vayamos? No le impide escribir?
Su voz parecía Stephen cansado e infeliz.
-Oh, por supuesto, me encantaría ir allí - dijo Stephen, tranquilizándola. - Voy a trabajar mucho mejor, después de unas pequeñas vacaciones. De todos modos, quiero que se recupere.
Y de repente su mano sobre el hombro de María.
La extraña simpatía que existe entre dos cuerpos es sí, a veces el único contacto que provoca emociones sin fin y secreto
peligroso;
[287]
y se sentían tomadas, en ese instante, una sensación similar, y se sentaron en silencio,
cerca del fuego, sintiendo que el silencio era la única salvación.
Después de un tiempo, 'Stephen comenzó a hablar de cosas exclusivamente prácticas. María habría hecho bien en volver a
una quincena de sus primos; y usted debe inmediatamente, mientras que Stephen iría a Morton. Luego
se reunirá en Londres y más allá iría a Southampton, donde Stephen habría conseguido entradas.
Tal vez se encontró con la casa antes de salir para Morton. Él siempre hablaba, y mientras hablaba sus dedos
y se fue agarrando la mano de cecina de María, que a su vez encarcelado dedos nerviosos Esteban en
no es que ella se resistió.
Así que María, al igual que muchos otros antes que ella, se sentía tan feliz como ella había estado deprimido antes, porque las cosas
más a menudo bastante trivial para elevar el barómetro de las emociones que ocupan el corazón de la juventud. Miró
Stephen con gratitud en sus ojos, incluso con un sentido mucho más profundo, que era en sí
inconsciente. Y ahora ella empezó a hablar. Sabía cómo escribir bastante bien, tenía una buena
Ortografía y podría transcribir los libros de Stephen, para cuidar de sus papeles, la respuesta a cartas, espere
la casa, sí, incluso con la Pauline triste en la cocina. Al año siguiente, escribió en los Países Bajos para la
bombillas para su gran ciudad jardín y el verano era obtener las rosas. París era mucho más hermoso
Londres para las flores. Oh, él quería que las aves con grandes colas blancas, tan bien en sintonía con la vieja
fuente de mármol.

Stephen escuchaba, asintiendo de vez en cuando. Pero, por supuesto, él podría tener su buena
palomas que hizo la rueda y las rosas y los bulbos, y lo que quisiera, siempre y cuando se encontraba bien y ser feliz!
Entonces María se echó a reír.
- Oh, Stephen, ya sabes que soy infinitamente feliz?
Pierre entró con una carta de Anna y un charco. Y también hubo una larga carta Brockett, que tenía
pidió ser desmovilizados. Cuando gratuito iría a Londres, luego a París a la vez. Él escribió:
"Quiero mucho a revisar usted y Valérie Seymour. Por cierto, ¿cómo está? Valerie escribe que nunca has
sonó. Es una lástima que seas tan huraño, mi querido Stephen. No es higiénico; acabarás
traer una concha como un ermitaño o Bernard crecerá pelo en la barbilla o una verruga en la nariz.
[288]
Usted también puede recoger a los malos hábitos en la madurez. Ferenczi poco mejor! ¿Por qué ha sido

tan
mal con Valerie? Es tan lindo y quiero muy bien. El otro día escribí: "Cuando uno ve
Stephen Gordon, saludamos por mí y decirle que casi todas las calles de París más o menos rápidamente a
Valérie Seymour ". Podría escribir unas cuantas palabras y escribir para mí. Me parece que su silencio es sospechoso.
Usted probablemente está en el amor? Estoy muy ansioso por saber. ¿Por qué quieres que me niegues este placer inocente? Después
todo, debemos regocijarnos con los que se gozan. ¿Puedo enviar mis felicitaciones? Vague, pero
Rumores interesantes han llegado hasta mí. Además Valérie perdonar fácilmente, telefonatele; es uno de los
altamente evolucionado almas que siempre se levanta de nuevo después de una decepción, como lo hago yo.
Atentamente *Brockett* ".
Stephen miró a María, doblando la carta.
-Es hora de ir a la cama?
-No me he apartado.
-Le debo mi querida, estás tan cansado. Seamos bien, te ves muy cansado y se duerme.
No, no dormí en absoluto!
-It 's lo mismo ahora ...
Vamos, ¿verdad?
-Todavía no, tengo que responder a unas cuantas letras.
María se puso de pie y por un momento sólo sus ojos se encontraron, entonces Stephen volvió la mirada a otra parte,
rápidamente.
- Buenas noches, Mary!
-Stephen ... ¿No quieres que me beso de buenas noches? Es la primera noche que pasamos juntos aquí, en su
casa. Stephen, tú sabes que nunca he besado?
El reloj dio las diez. Una rosa en la mesa dejó caer sus pétalos demasiado pesado, sacudido por el
vibración casi imperceptible. El corazón de Stephen latía con violencia.
-¿De verdad quieres que te bese?
-Más que nada en el mundo - dijo María. Entonces Stephen volvió en sí y trató de sonreír.
Con mucho gusto, mi querido!
-En silencio besado a la chica en la mejilla.
-Y ahora vamos a la cama de verdad, Mary.
Después de que Mary se había ido, Stephen trató de escribir su
[289]
letras: unas líneas a su madre para anunciar su visita, unas pocas líneas en Charco y Mademoiselle Duphot.
Sintió que había descuidado mucho este último. Pero en ninguna de las cartas habló de María.
Los derrames Brockett no respondió. Luego sacó del cajón aún no ha terminado su novela, pero la
Parecía triste y sin ningún tipo de importancia; dejó a un lado con un suspiro, cerró el cajón y guardó la llave.
Y ahora ya no podía mantener a colgar en su corazón la gran alegría y un gran dolor que tenían el nombre de María.
Sólo tenía que llamarla y ella vendría, trayendo consigo toda su fe, su juventud y su

ardor. Él no llamarlo así ... Sin embargo, tuvo la valentía y la crueldad de hacerlo? Su mente
se estremeció al oír la palabra. ¿Por qué cruel? Ella y María se amaban y que necesitan el uno al otro. Podía dar
el lujo de la niña, la seguridad, sí no tendría que luchar para vivir más; ella podría tener toda la

alegrías que el dinero puede proporcionar. María no era lo suficientemente fuerte como para luchar. Además, Stephen ya no era un
niño a estar asustado y humillado por una situación similar. Había muchos otros como ella, en ese
misma ciudad, en todo el mundo, y no todos vivían una vida de sacrificio, negando su cuerpo, el istupidendo
sus cerebros, convirtiéndose en víctimas de su propia frustración. Por el contrario, vivir una vida natural, una vida
que, para ellos, era perfectamente normal. Tenían sus pasiones como todos los demás. Y por qué no! No eran
quizá derecho a que sus pasiones? Y, por otra parte, también eran atractivas para resumir ironía. Ella
María misma había atraído Llewellyn; la muchacha era simple y claramente enamorado de ella.
- Toda mi vida he esperado por algo ... - Mary había dicho. - Toda mi vida ... He estado esperando por ti.
Los hombres egoístas, arrogantes, autoritarios, lo que podrían hacer por Mary Llewellyn? Un hombre que lo podía
ella, que ella no sabía que dar? Un hijo? ... Pero a María que ella daría a ese amor, tan completa en sí misma
misma
misma, que no habría lugar para un niño en su corazón. Si hubiera existido entre ellos este enlace
infinito, habría sido todo por María: padre, madre, amigo, amante, todo! ¿Qué maravillosamente un
completa; y María, a su vez, hija, amigo, ser querido! Ella podía encantar a María con las terribles lazos de su
naturaleza dual y el dolor se cambiarían en dulzura y
[290]
soltera misma hubiera querido que la dulzura y Ancura apretado más cadenas a su alrededor. El mundo, por supuesto, el
condenar; pero ellos se alegrarían, triunfante, gloriosa proscritos sin vergüenza.
Se paseó nerviosamente arriba y abajo de la habitación, como solía hacer en los momentos de gran emoción. La
Su rostro estaba pensativo, como había sido alterado por un presagio oscuro; la delgada línea de la boca
se alteran ligeramente, sus ojos fueron menos claros, los esclavos se volvieron más ansiosos y su cuerpo
apasionados, fieles servidores de su espíritu; la cicatriz roja en su mejilla parecía una herida abierta.
De pronto se abrió la puerta y miró hacia abajo las escaleras débilmente iluminadas. Dio un paso hacia adelante, y luego se detuvo,
miedo y se preguntó acerca de sí misma y de lo que estaba haciendo. Y mientras estaba allí petrificado, se acordó de un
Otro estudio más extenso, se acordó de una chica que parecía irremediablemente excesivamente desarrollado a través de
ventana ... Y un hombre que le tendió la mano y dijo:
- Stephen, ven aquí. ¿Sabes lo que es el honor, mi hija?
El honor, Dios mío! Cualquiera que sea el honor? María, he aquí, sus nervios estaban tan tensos de roer! Hubiera sido
cobardía arrástrelo hasta el laberinto de pasión sin una palabra de advertencia. Tuvo que abandonar

por lo que en la ignorancia de lo que le esperaba, en la ignorancia de que el precio que pagaría por un parecido
amar? Era joven, y todavía completamente ignorantes de la vida; sólo sabía que el amor y la juventud se está quemando.
Hubiera dado todo y sin embargo Stephen podía pedir más, porque los jóvenes no sólo son apasionados, pero
generoso. Y dando todo, quedaría sin defensa, sin ser advertido y armado contra el mundo, que es volverse contra ella como una bestia despiadada rasgarlo. ¡Fue horrible! No, María no tuvo que dar hasta que
él no sabía el precio de su regalo hasta que se recuperó totalmente en cuerpo y espíritu, y en capaz de hacer un juicio seguro. Stephen tenía que decirle toda la cruel verdad.
Habría dicho - Yo soy uno de los que Dios ha marcado en la frente; como Caín, un signo y un puerto manchar. Si vienes conmigo, Mary, el mundo abominerà ti, te persiguen, se llama inmundo. Nuestro amor será fiel hasta la muerte y más allá, pero el mundo lo considerará inmundo. No vamos a herir el alma vivo con nuestro amor,
[291]
pero esto no te va a salvar de la culpa del mundo, que se apartan sus ojos de sus nobles acciones, la búsqueda de sí mismo
sólo la corrupción y cobardía. Verá los hombres y mujeres caminando penosamente por el barro y el cinturón a sus hijos la carga de la
sus pecados; ver la infidelidad, la mentira, el engaño de los que hacen el mundo digno de su aprobación; Usted encontrará los malvados, los codiciosos, egoístas, crueles, los lujuriosos, y luego te das la vuelta a mí y dice, "Usted
y yo somos más dignos de respeto a estas personas; porque el mundo que nos persiguen ", y voy a tener que responder?:
"Porque en este mundo no hay tolerancia para los seres normales"; y si tú vienes a mí para la protección, que
Te lo diré: "No puedo protegerte, María, el mundo me ha privado de mi derecho a la protección, son completamente inútil, yo no te puedo amar ".
Stephen sacudió. A pesar de su fuerza, y su maravillosa constitución, temblorosa y carecía de valor.
Ella podía oír en un frío mortal, castañeteo de dientes, y cuando se movía, sus pasos eran vacilantes.
Había que subir por la amplia escalera con infinita precaución, por temor a golpear algo, y caminando despacio, como para no despertar a María.

4.

Diez días más tarde, dijo Stephen a su madre:
Largo necesidad sentida para moverse. Allí, en la columna que tuvo la suerte de encontrar a una chica, el cual, siendo libre, me acompañará. Alquilamos un chalet en La Orotava; una villa amueblada y con todos los siervos. Dios sabe lo que nunca va a estar en casa. Es un español. En cualquier caso habrá sol.
-Creo que va a ser muy bonito Orotava - dijo Anna. Pero Charco, mirando a Stephen, se quedó en silencio.
Esa noche, Stephen fue a llamar a la puerta del Charco.
-¿Puedo entrar?
-Pasa, pasa, mi querida. Ven, siéntate junto al fuego ¿Quieres que el chocolate?
-No, gracias.

Hubo una larga pausa, durante la cual Puddle llevaba una bata de tela suave de color gris. Y luego
a su vez, se acercó a una silla junto al fuego y después de un rato-dijo
-Me hace tan bueno verte, Stephen. Su antiguo maestro sentía muy te extraño.
[292]
- No más de lo que he oído tu, Charco. Era realmente cierto? Stephen repente se ruborizó, y ambos permanecido en silencio.
Puddle sabía que Esteban era infeliz. Habían pasado demasiados años juntos, no de adivinar; era
la certeza de que algo grave había ocurrido: su instinto le advirtió de lo que podría ser y en secreto Stephen tembló. Dado que ya no era un niño tan joven e inexperto que estaba sentado frente a él, sino una mujer de unos treinta y dos años, que no podía ser juzgado por ella. Esta mujer, ahora, iba a resolver por sí solo, y
a su manera, el problema de su vida. Además Stephen siempre había hecho.
Puddle tenía que ser muy cauteloso en sus aplicaciones.
-Dime de tu amigo - dijo con suavidad. - La conociste en la columna?
-Sí, nos conocimos en la columna, como ya he dicho esta noche. Su nombre es Mary Llewellyn.
-Cuántos años tiene él?
-Todavía no veintidós.
-Es muy joven, - dijo Charco, - aún no veintidós. - Miró a Stephen y no dijo nada.
Pero ahora Stephen continuó hablando con mayor rapidez:
-Me alegro de que he pedido de ella, Charco, porque tengo la intención de darle un hogar. No lo hizo nadie, salvo unos primos lejanos que, por lo que entiendo, no lo quiero para nada. Voy a tratar de hacerlos
escribir mi trabajo, me preguntó, por lo que se sentirá independiente; de lo contrario será perfectamente libre. Si no va a ser feliz, siempre puedes me dejas; pero espero que todo salga bien. Está en buena compañía,
amamos las mismas cosas; en cualquier caso, tendrá que pensar en la vida ...
Puddle pensamiento: "No me digas que ...".
Stephen sacó su pitillera y sacó una pequeña fotografía.
-Ella podría no muy bien, se hace en la parte delantera.
Puddle observó María Llewellyn. Entonces, de repente, Stephen miró a los ojos y se lo dio vuelta sin decir palabra, el
fotografía.
-Y ahora vamos a hablar de usted - dijo Stephen. - ¿Quieres ir directamente de vuelta a París o permanecer aquí hasta que regresemos de
Orotava? La casa está en orden, sólo tienes que enviar un ticket a Pauline. Esperamos una hora
otra.
Esperó la respuesta.
Entonces Charco, el pequeño luchador indomable, tenía
[293]
apoyar la lucha solo contra sí mismo, por el que se estrangula un celo ardiente repentina, resentimiento repentina y casi feroz. Y vio a sí misma, cansada y vieja, entristecido por el servicio largo,
había sobrevivido a su razón de vivir, y cuya compañía ahora era inútil Stephen. La
mujer que sufría de reumatismo de invierno, el verano de la fatiga; una joven que siempre había ignorado el
su juventud, considerándola como un látigo a su conciencia demasiado sensible. Y ahora su vejez y
que había salido de su vida? Ni siquiera el privilegio de ver a través de su amigo, porque él sabía que Puddle

su presencia en París no habría sido nada más que una molestia para Stephen, y no ha permitido evitar cualquier cosa.
Ahora nada podía detener lo inevitable, si la hora había llegado. Sin embargo, en lo más profundo de su alma, que temía por

---

Stephen. ¿Quién se atrevería a acusar o condenar? Se sentía bien ser capaz de orar porque Stephen era otorgado cierta satisfacción, algunos paliativos a la herida de la existencia. "No como yo, se convierte en viejo como yo! ... ". Entonces recordó que Stephen estaba esperando la respuesta.
- Escucha, querida - dijo en voz baja. - Pensé bueno; Yo no sería capaz de salir de tu madre; su corazón no es muy fuerte: nada serio, por supuesto, pero no debo dejarla sola en Morton. Además, aparte de la tema de la salud, que viven solas es muy triste. Y hay otra cosa: ahora estoy cansado, tengo vagos
y yo no me iba a sacar de mi caparazón, si puedo evitarlo. Cuando uno se hace viejo, se toma el
hábitos y mi ir perfectamente de acuerdo con Morton. Yo no quería venir aquí, Stephen, como te dije entonces, pero me equivoqué, porque tu madre me necesita. Él me necesita ahora más que durante la guerra.
Por lo menos entonces tenía un trabajo. Oh, santo cielo! Soy un viejo tonto! Sabes esa sensación a veces nostalgia de Inglaterra? ¡Claro! Tuve la nostalgia de bollos de pasas, un centavo, piensa, a París! Sólo - y aquí su voz se convirtió en un poco "débil - si alguna vez siente la necesidad de mí, de mi consejo, mi ayuda,
llame, es verdad, Stephen? ¿Por qué, a pesar de edad, yo sería capaz de correr donde quiera, si yo creía que usted
sólo me necesita.
Stephen le tendió la mano, que la recibió en su charco.
- Hay cosas que no puedo expresar - dijo Stephen lentamente. - No puedo expresar mi gratitud por
por todas partes
[294]
lo que has hecho por mí, no puedo encontrar las palabras ... Pero quiero que sepas que lo que hago es honesto.
- Estoy seguro de que siempre va a ser honesto - dijo Charco.
Y así, después de dieciocho años de vida en común, estos dos fieles amigos y compañeros se separaron.

CAPÍTULO trigésimo octavo

1.

La villa en Cypress, en La Orotava, fue construido en un promontorio con vistas al Puerto. Tomó su nombre del
numerosos y magníficos cipreses que se encontraban en el amplio jardín. En Puerto reía, lloraba, cantaba, mientras que carretas de bueyes, con sus canastas de plátanos, crujiendo y balanceándose hacia el muelle. La
Puerto había un poco "de comercio, porque más allá del muelle se podía ver a la espera de algunos vasos sucios de
fruta, pero el Cypress villa estaban orgullosamente lejos como grande de España que habían visto mejores días; sintió que odiaba cordialmente comercio.
La villa era más de las viejas calles de Puerto y entre sus venerables piedras habían crecido mucho la hierba; era más
de las antiguas villas más antiguas esparcidas por la colina, la mayor parte de la Orotava, a pesar de las persianas verdes de estas villas
ahora eran innumerables veranos semitropicales-dom blanqueada. Era tan antigua, la villa, que no

agricultor podía decir exactamente cuando era una especie; los recuerdos se perderán en el tiempo, aunque hay
Nunca fueron los recuerdos. Por su historia tendría que recurrir al propietario, pero siempre fue
España, y su director era demasiado vago para ser confundido con esas tonterías. ¿Qué importaba saber
cuando ella estaba poniendo la primera piedra? La villa había sido alquilado y bien, y no le importaba nada más. Bostezó
enrollando un cigarrillo entre los dedos, luego lamió el papel con el extremo grande de la lengua y se retiró a
ir a dormir y soñar con el sol más gangas.
La villa del ciprés era una casa baja de piedra, que una vez fue pintado de color amarillo limón. Impuestos
eran más verdes que las de las casas de la colina, porque cada diez años,
[295]
sobre, eran ritinte. Todas las principales ventanas daban sobre el mar, que se encontraba a los pies de la pequeña
promontorio. Las habitaciones eran grandes, oscuros, con mosaicos gruesos en los pisos y paredes cubiertas con la vieja
frescos. Algunos de éstos eran frescos primitivas figuras sagradas, otros muy obviamente profano; sin embargo
todo lo que perdieron, que los inquilinos habían ahorrado cada inconveniente comparación. Los muebles, aunque de gran
calidad, que era muy oscura y en mal estado, porque el dueño era demasiado para ocuparse de las tareas en Sevilla
Villa de la Orotava. Pero lo que era la verdadera gloria era el jardín de la villa, un verdadero Edén, perseguido por
una especie de impulso primitivo hacia todo tipo de vegetación. Fue fluyendo savia cálido y soleado, por lo que
también su sombra verde tenía un cierto calor y el fuerte crecimiento de sus flores y sus árboles despedía un

---

fragancia que extrañamente perturbado. Los árboles, entonces, habían sido durante mucho tiempo un refugio para las aves, desde
canarios silvestres abubilla con cresta, que efectuaban una encantador concierto de canto entre las ramas.

2.

Esteban y María llegaron a la casa de ciprés, no mucho después de la Navidad. Habían pasado el día de Navidad
a bordo y bajar a la tierra habían dejado una semana en Santa Cruz antes de emprender el largo y
arduo camino de la Orotava. Y como si el destino hubiera sido que favorable (o el mal, ¿quién sabe?) El jardín era
en su mejor momento en el crepúsculo era algo que encantaba melodramático. María
miró a su alrededor, con los ojos llenos de placer; pero después de un tiempo sus ojos se volvieron, como siempre, por
ver Esteban y los inciertos y la melancolía de Stephcn miró amorosamente a María.
Ellos hicieron todo el recorrido por la villa y cuando terminó, dijo Stephen:
-No es mucho, ¿no te parece, Mary?
No, pero es suficiente. ¿Quién necesita mesas y sillas aquí?

-Bueno, si eres feliz, yo también - contestó Stephen.
Pronto descubrieron que el personal de la casa consta de dos mujeres campesinas: una mujer que es regordete y sonriente
llamada Concha, y que de acuerdo con la antigua costumbre de la perforación isla
[296]
pelo recogido con un pañuelo de lino, y una joven de cabello y las mejillas laboriosamente peinado visiblemente en polvo. Este fue el sobrino de Concha y se llamaba Esmeralda. Miró perra,
pero tal vez fue porque era muy bizco.
Trabajó en el jardín un hombre guapo, llamado Ramón, junto con Pedro, un joven de dieciséis años. Pedro era
temprano, la luz y la burla. Odiaba su trabajo como un simple jardinero, y le gustó mucho, de acuerdo con Ramón, llevan las mulas en el regazo de su padre con los turistas. Ramón hablaba pasablemente Inglés, aprender aquí
y hay de varios inquilinos de la villa. Y me sentí orgulloso. Llevar en el equipaje de los dos recién llegados, el
dejado de vez en cuando para dar explicaciones. Las mulas y los burros, que era mejor que alquilar por el padre de Pedro
que tenía excelente; Pedro para abordar mejor guía que cualquier otra persona, para evitar descontentos, y por
el gasto que no fue para ser confiada a Concha, honesto y bueno como la Virgen stessa.In como Esmeralda, no
nunca tuvo que reprenderla, porque era muy sensible, debido a su estrabismo y por lo tanto muy susceptible. Si el
ofendida, ella se ha ido, y con Concha. Las mujeres de la isla eran a menudo tan: no les haga
enojado porque son capaces de dejar la sala de grabación, y se va sin siquiera esperar para el almuerzo está listo.
-Vuelve a casa-Ramon dijo, sonriendo - y te preguntas: "¿Qué se está quemando? La casa se incendia? '. Llamadas, chiamatee y nadie respondió ... todos a la basura! - Y abrió los brazos en un gesto amplio y desesperadamente vuoto.Poi dijo que era mejor comprar flores de él. - Los tomo de nuevo el jardín cuando
quiere - dolcemente.Parlava dijo, con el canto del país, incluso su mala Inglés.
-Pero esas no son nuestras flores? - Mary preguntó sorprendido.
Ramón negó con la cabeza y respondió:
Tu-mirar, tocar, pero tu no cogerlos, sólo mío. Los vendo como parte de mi
pequeño salario. Pero usted va a vender un montón de barato, *señorita* , porque mucho se asemejan a la *santa noche* , que
da una dulce fragancia de los jardines por la noche. Yo te mostraré nuestra s *noche puerta* -. Era delgado como un niño y
marrón como una castaña; su camisa estaba muy sucio, pero cuando caminaba procedió como
un rey, en sus pies descalzos ásperos con las uñas rotas. - Que-
[297]
esta noche - continuó-Voy a darle un poco de mis fiori.Vi traer un hermoso ramo de *tabachero.*
- No, dijo que no, que no quiero-Mary, sacando la bolsa.
Pero Ramón parecía ofendido-le dije que yo te daré la *tabachero.*
5.
El almuerzo consistió en el aceite de pescado de mar frito; el pez tenía una forma muy extraña y el aceite parecía

Stephen sabía que rancia; pero también había un pollo gordo o asado. Concha también había procurado

una gran cesta de fruta de árbol todavía caliente que se había nutrido de pequeños plátanos indígenas deliciosa
aroma, las naranjas dulces como la miel, membrillo y *guayaba* , y una botella de vino blanco dulce, muy apreciado
desde la isla Española.
Fuera, en el jardín, la oscuridad era luz. La noche tenía algo radiante en sí mismo, el reflejo azul
característico de África que nunca o rara vez se ve en nuestros países. Una cálida brisa agita los árboles
eucalipto y su olor acre y amargo mezclado heliotropo fragancia continuamente pesado, a
dulce aroma de jazmín y la melancolía, el tenue olor de cipreses.
Stephen encendió un cigarrillo.
- Queremos salir, Mary?
Se detuvieron un momento para mirar a las estrellas, que parecía mucho más grande y brillante que en Inglaterra.
De un estanque situado en la parte más alejada de la villa, que era un extraño graznido ronco de innumerables
sapos, que exaltaban sus canciones de amor. Una estrella cayó en la oscuridad, descendiendo rápidamente hacia
suelo.
Parecía que la dulzura de María se mezcló con dulzura imperiosa del jardín, al brillo nebuloso
azul de la noche africana, en todo el curso infinito de las estrellas, para que Stephen hubiera querido llorar en voz alta,
sin saber las palabras para expresar lo que sentía. Ahora que la chica había recuperado la salud, su juventud
manifestado con fuerza, y la juventud de María había algo terrible y cruel; como una espada
desenvainada para saltar a cabo en determinados momentos y levasse entre ellos. María puso su pequeña mano en el frío
Esteban y caminado juntos
[298]
el borde del promontorio. Se miraron a lo largo del mar, mientras se buscaban sus pensamientos, unos a otros. Pero el
Pensamientos de María no fueron muy consistentes, porque se sentía invadido por un vago descontento, suspiró y
llegó aún más a Stephen, que de repente se puso su brazo alrededor de sus hombros.
-Está cansado, nena? - Y su voz ronca era infinitamente dulce, tanto es así que los ojos de María llenas de
lágrimas.
-Esperé tanto, tanto, toda mi vida ... y ahora que por fin lo he encontrado, no puedo acercarme. Porqué es eso,
Dime?
-Pero usted está cerca de mí? Me parece usted estar muy cerca - dijo Stephen sonriendo a pesar suyo.
-Sí, pero te sientes tan lejos ...
-Es porque usted es no sólo cansado, sino también una tontería.
Y deteniéndose él, incapaz de decidirse a volver a la villa, donde iban a ser separados; y temido
esos momentos de separación. A veces pensaba que la noche anterior estaba en el suelo y ambos

accorgevano una profunda tristeza que sus corazones adivinaban entre sí.
Stephen tomó el brazo de María.
-Creo que gran estrella se ha movido más de seis pulgadas. Es tarde - dijo. - Me parece que he estado fuera un se-
Artículo. - Me trajo a la niña en la casa.
4.
Pasaron los días, los días de sol brillante que dieron fuerza y la salud de María. Su tez pálida toma de un color bronce saludable y sus ojos perdieron cualquier peso; solamente, su expresión era rara vez feliz.
Se fueron, ella y Stephen, mulas, en las montañas cercanas, subiendo la colina que conducía a la antigua Orotava,
donde las mujeres se sentaron en frente de sus *postigos* verdes, largas horas, tranquilas e indolentes, hasta altas horas de la noche. Las paredes
de la ciudad estaban cubiertas de flores, jazmín, *plumbago* y *buganvillas* . Pero no permaneció mucho tiempo en el
Ciudad Vieja, continuó subiendo hasta llegar a la región de brezo y madroño arbustos, y más
seguir hacia adelante nuevamente por las empinadas laderas donde se encontraban los restos de un antiguo bosque. Ahora sólo unos pocos árboles de castaña
Español para marcar su antiguo esplendor.
[299]
A veces, trajeron con ellos el desayuno, y luego el joven Pedro estaba con ellos, porque fue él quien dirigió
mula con la gran cesta de provisiones, preparado por Concha. Pedro estaba feliz cuando lo hizo el excursiones improvisados; tenían una excusa para no cuidar el jardín.

Dando vueltas de aquí para allá, masticando hojas de hierba o el tallo de cualquier flor que brotó de las paredes, a menudo
cantaban en voz baja, las dulces canciones de la isla nativa.Ma Celestine, la mula tropezó, o si se atrevía a romper, a
vuelta, unas pocas flores de la pared, Pedro interrumpió su dulce canto y grito - *Vaya, mantequilla! Celestine,*
caramba! - Y vencer a los pobres Celestine, que había tragar airadamente sus flores con rapidez antes de patear un traidor a Pedro.
Desayunamos en el aire fresco de la montaña, mientras que el ganado pastaban pacíficamente con ellos. La
pico del Teide brillaba en el cielo azul de una increíblemente intensa, como el cristal polvoriento: la Teide, el poderoso de la montaña de nieve con un corazón de fuego y la cara del cristal. A lo largo de los senderos sinuosos
por las cabras con sus pastores, y el tintineo de las campanas rompieron el silencio profundo. Y como todos
esas cosas parecían maravilloso para los amantes de la historia, parecía tan maravilloso también a María y
Stephen.
Hay días que dejaron las colinas a los valles, cabalgando en medio de las grandes plantaciones de banano y la
brillantes campos de tomates maduros. Geranios y agave vecinos crecimiento en el polvo negro de origen volcánico en el camino. En el fondo del valle de la Orotava vio la línea creciente de las montañas, que

aparecido tan azul como la noche africana, a excepción del Teide, cubierto con su manto de una blancura cristalina.
Por la noche, mientras estaban sentados en el jardín, a menudo eran mendigos para cantar; fueron los mendigos que tocaban la guitarra y cantaban con habilidad viejas melodías de origen español, pero cuyas palabras
nacieron en el corazón de la isla.
Ay, ay, ay, ay! Antes de ver que yo estaba viviendo en paz,
Pero ahora que te vi, me atormentan ...
Toma mis ojos o mi enemigo, o un ser querido,
Toma mis ojos, que me puso en el fuego!
Mi sangre es como el fuego que arde en el corazón del Teide!
Ay, ay, ay, ay! Antes de ver que yo vivía en paz.
[300]
La extraña melodía en tono menor, con sus ritmos inquietos, poseía un encanto extraordinario, corazón golpeando a escuchar, la mente se pierde en pensamientos mórbidos inusuales, su alma dejó paso a la tristeza infinita de
deseo cumplido, pero el cuerpo era urgente necesidad de que la satisfacción completa. *"Ay, ay, ay, ay! Antes*
ve usted vivió en paz ... " . Ellos no entendían las palabras, y, sin embargo, mientras ellos estaban allí sentados escuchando, me
adivinado el significado, porque el amor nunca es un esclavo del lenguaje. María quería que el Stephen la tomó en sus brazos y apoyó la mejilla contra el hombro de su amigo, como si ambos tenían derecho la música, tenían el derecho de participar en las canciones de amor de todo el mundo. Pero Stephen siempre fue rápido
para irse.
-Vamos a entrar - dijo, y su voz parecía grosero, como la espada brillante de la juventud tenía de nuevo mudada entre ellos.
5.
Eran los días en que usted evitado deliberadamente tratando de encontrar la paz en la separación. Stephen era
uno a ir para paseos largos, dejando a María de inactividad en la villa; y cuando regresó, Mary no dijo nada, pero
lejos solo en el jardín. Debido a que Stephen se había convertido, a veces, casi hostil, ahora adoptada por una
tipo de terror: le parecía que lo que ella tenía que decir a esa criatura que amaba, para ella habría sido un éxito
mortal, que iba a matar a toda su juventud y la alegría de María. Atormentado en el cuerpo, el cerebro, el alma,
desestimó crudamente la chica.
-Déjeme solo, ya no puedo soportar!
-Stephen, yo no lo entiendo. Tal vez me odias?
Te-Hate? No, usted no puede entender. Yo sólo digo que ya no puedo soportar.
Miraron entonces, palidecen y se sacudieron. Las largas noches se hicieron aún más difícil de soportar, como
ahora se sentía terriblemente distante y dividida. Sus días estaban cargados de malos entendidos, sus noches llenas de
dudas, de miedos, de deseo. A menudo se separaron como enemigos y que era la razón por la cual usted

sentido mucho sol. Con el tiempo él tomó una profunda desesperación, que se llevó el sol su brillo, la las campanas de las cabras de su música, de su esplendor la luminosa oscuridad. Las canciones de
[301]

---

mendigos en el jardín, a la hora en *la Santa noche* era más intensamente perfumado, parecían llenos de escarnio. " *Ay, ay, ay, ay! Antes de ver que yo estaba viviendo en paz ... Pero ahora que te vi, me torturaron!* ".

Así que todas las cosas se volvieron menos buena en sus ojos, menos perfecta, a causa de su decepción.

6.

Pero María Lewellyn era ni débil ni cobarde, y una noche, por fin, su orgullo se apresuró al rescate.

-Tengo que hablar contigo, Stephen.

Ahora no, ya es demasiado tarde, mañana por la mañana.

No, ahora! - Y Stephen siguió en su dormitorio. Por un momento, sus ojos evitaban, entonces María comenzó a hablar apresuradamente. - Yo no puedo resistir. Fue un grave error. Pensé que tú
Quería que porque me has amado. Pensé ... Oh, yo no sé lo que estaba pensando, pero no voy a aceptar su caridad, Stephen, sobre todo ahora que me muestre tan claramente su odio. Quiero volver a Inglaterra. Me
se le imponen, les pedí que me llevara con usted. Yo era un tonto; Por quién me tomas por lástima, pensó que yo
Estuve enfermo, y que sentía pena por mí. Bueno, ahora que ya no están enfermos, y que ya no están locos, yo quiero
irse. Cada vez que me acerco a ti, un paso atrás o me empuje lejos, como si fueras de odio. Pero quiero nos separamos, porque ... - su voz se quebró - porque sufro demasiado para estar contigo y siento que odiarme. Ya no puedo tolerar este estado de cosas, prefiero no verlo más, Stephen.

Stephen la miró, pálida, aterrada. Luego, en un momento, toda la represión de muchos años se disolvió, como sacudido por un choque de gran alcance; no podía recordar nada más, no entendía nada más, excepto que la chica que ama
quería dejar.

- Tú, tú, hijo mío! - Dijo sin aliento. - Usted no entiende, no puede entender. Dios mío, ayúdame! Te amo ... -

Él tomó a la niña en sus brazos y la besó en la boca, los ojos: - ¡María ... María ...

Habían perdido la noción del tiempo, el lugar, la razón, olvidando todo lo que estaba fuera de ellos, tomado en las garras de la pasión, la pasión desenfrenada que la mayoría de los humanos pueden entender.

[302]

Entonces, de repente en los brazos de Stephen aflojado y dijo:

-Espera, espera, en nombre del cielo, escúchame! ...

Y ahora él debe pagar la última locura de no haber dicho estas palabras antes, como su padre
lo han hecho antes que ella. Con besos de María sigue ardiendo en sus labios, ahora estaba sirviendo su locura
hasta el extremo. Y debido a su angustia insoportable, tenía que hablar con rudeza y pronunció las palabras que
eran crueles. No sobra ni la chica que estaba escuchando a sí mismo, que iba a obligarla a escuchar.

-¿Entiendes ahora? ¿Te das cuenta lo que va a ser, si te entregas a mí? - Entonces se detuvo de repente ...
María estaba llorando.

Stephen dijo (y su voz se convirtió en un susurro): - Es mucho pedir, lo sé. Debería habértelo dicho

antes!
Perdóname, María!
Pero María se volvió hacia ella con los ojos brillantes y respondió:
-Cómo puedes decir eso, usted habla de amor! ¿Qué me importa todo lo que has dicho? ¿Qué me importa la opinión del mundo? ¿Qué me importa acerca de cualquier otra persona que no sea usted? ¿Cómo estás, cómo estás, te quiero! Creer
tal vez usted lloras por lo que me dijiste? Lloro por su amado rostro lleno de cicatrices ... que por el sufrimiento de su
mala cara ... ¿No te das cuenta de que todo lo que tiene le pertenece a usted, Stephen?
Stephen se inclinó y le besó las manos con humildad de María, ¿por qué, ahora, no era más palabras ... Y aquella noche no
se dividieron.

CAPÍTULO trigésimo noveno

1.

Esta nueva y ardiente cumplimiento de todo deseo era para ellos algo extraño, pero al mismo tiempo muy natural; algo hermoso, y atormentador, casi independientes de su voluntad; algo primitivo y
de secular como la Naturaleza misma. Porque ahora Stephen y Mary estaban en pleno proceso de creación, en medio de terribles
¿Todavía necesita para crear, necesidad urgente de que a menudo se vierte tanto por fructífero camino para formas estériles.
Esa fuerza de la vida, casi intolerable, el aferramiento, haciéndolos parte de su propia existencia; de manera que, mientras
no ser capaz de ser capaz de generar

---

una nueva criatura, eran uno, en esos momentos, con la misteriosa fuente de la vida y la enorme ... disparate incomprensible!
Pero más allá de las orillas de este río revuelto, estaba vivero plácida y dulce de la paz, en la que el cuerpo podía
descansar en paz, mientras que los labios dijeron lente y palabras suaves y los ojos velados de un pálido reflejo dorado que revela toda su belleza. Entonces Stephen extendió la mano para tocar a María acostada
cerca de ella, feliz de sentir su cercanía. Las horas pasaron plácida hasta el amanecer o hasta que puesta de sol, las flores abiertas y cerradas, en ese jardín generoso ... Por la noche, a menudo eran mendigos
cantar los pobres mendigos que tocaba la guitarra y cantaba canciones con habilidad antiguos de origen español,
pero cuyas palabras han nacido en el corazón de la isla ...

¡Oh, te amo, eres pequeño y no es mentira.
Tus labios están fríos como el mar, cuando sale la luna ...
Pero después de la luna es el sol,
Después de la noche llega la mañana,
El mar se calienta por el beso del sol:
Y así, mis besos scalderan tus labios.
Oh, Te amo, eres pequeño y no es mentira ...

Y ahora María suspiró, no más ansioso, más no apoyó la mejilla en su hombro Stephen, porque la

Su lugar estaba en los brazos de ella, donde todo lo que quedaba invadido por los amantes de la paz tienen en esos momentos.
Se sentaron cerca en un pequeño quiosco que miraba lejos sobre el océano. El agua en el imporporava luz
Crepúsculo, a continuación, ligeramente teñida de púrpura, luego de vuelta brillaba bajo el resplandor de la noche africana,
intensamente azul, antes de la salida de la luna. *"Tus labios son fríos como el mar se eleva cuando el Pero después de la luna ... la luna viene el sol! ... ".*
Y Stephen, sosteniendo a la niña en sus brazos, sintió que él era realmente todo acerca de María: el padre, la madre,
amigo y amante, todo; María y todo por su hija, amigo, amante. Pero María, siendo una mujer, completamente
Mujer descansando sereno, sin ningún pensamiento, sin la exaltación, sin preguntar! Era inútil para investigar por qué el
las cosas; para ella no era sólo una cosa: Stephen.
[304]
2.
El tiempo, el enemigo más implacable de los enamorados, volvió imperceptiblemente hacia la primavera. Era marzo, y allí
Puerto ruidoso por la *buganvilla* estaban en todo su esplendor, mientras que en el casco antiguo de La Orotava
arbustos floridos cargados de camelias blancas. En el jardín de naranjos florecido y la pequeña quiosco que daba al mar estaba cubierto de un viejo baúl glicinas tan grande como tres jóvenes árboles. Pero a pesar de molestar asedia sombra de pesar por tener que salir de la Orotava, Stephen era profundamente agradecido a la suerte y feliz, porque la felicidad que nunca pudo concebir, que tenía completamente invadido su cuerpo y su alma; y también María fue feliz.
Stephen le preguntó a menudo:
-Está usted satisfecho conmigo? Dime si quieres algo en el mundo ...
La respuesta de María fue siempre la misma:
-Sólo tú, Stephen - dijo con gravedad.
Ramón había comenzado a obtener algunas ideas extrañas acerca de estos dos ingleses, por lo que unido a un
otra.
- *Dios* ! Pero a quién le importa?- Él dijo, encogiéndose de hombros. Fueron corteses y extremadamente generoso con él. Más
viejo tenía una cicatriz roja desagradable en la mejilla, pero el más joven parecía no importarle. Por otra parte, la más
joven era hermosa, tan hermosa como la *santa noche* ... y sin duda, un día u otro, un hombre que la amara.
Concha y el bizco Esmeralda estaban en silencio; les convenía hablar, debido a las ganancias ilícitas que podría hacer gracias a la indiferencia de los precios de Stephen por cosas insignificantes, como el azúcar y las velas.
Bizco Esmeralda era muy aguda, pero Concha dijo: - Yo no veo nada. - Y Concha respondió: - ¿Y hasta yo menos. Lo mejor es asumir que no hay nada que ver. Son ricos y más ancianos no le importa; confía en mí por completo y hago mi mejor esfuerzo. Está tan absorto con su *amiguita* , no sería difícil! robar *Quien Sabe* ! Por supuesto, los dos son muy extraño. Pero yo estoy ciego
y es mejor así. El resto son sólo los británicos.

Pero Pedro, sin embargo, fue muy triste, porque estaba enamorado de María, y ahora tenía que quedarse en casa para cuidar de la
jardín, cuando ella y Stephen estaban en las montañas. Ellos querían protagonizar sol y suministros si trajeron
en un saco.
[305]
Era la primavera: Pedro sintió profundamente enamorado, y suspiró atender las rosas y pateó el suelo contra la dura tierra y rostros contraídos en la insolente Ramón, siempre de buen humor, y matar a las moscas
con amarga desesperación canturreando canciones ardiendo de deseo: *"¡Ay, ay, ay, ay! Tú eres para mí como la*
montaña! Me gustaría disolver su nieve virgen! ... ".
- Me gustaría poder dar una patada en el trasero - Ramón dijo, riendo.
Una noche, María preguntó Pedro a cantar, hablar en su mal español. Pedro fue a buscar la
guitarra, pero cuando se encontró delante de María a cantar, sólo pudo balbucear una canción que no es infantil
expresado nada apasionada: *"Nací en una roca bañada por el mar, en una parte de España que Tenerife llama "* ... cantó el desafortunado Pedro.
Stephen tuvo piedad para ver chico que flaco con ojos lánguidos y le ofreció amor y consuelo
diez pesetas en punto, porque sabían que esas personas estaban muy apegados al dinero. Pedro, con suavidad, pero con
gran dignidad y se negó firmemente. Entonces se echó a llorar y huyó, dejando su guitarra en el suelo.
3.
Los días eran demasiado cortos, y las noches, las hermosas noches de primavera, tibia y suavemente iluminado por una
luna increíble. Y como Esteban y María sintieron que algo estaba a punto de terminar, se volvió el pensado para el futuro, acercándose cada vez más a la actualidad. A las tres semanas que tenían que estar en París.
María se aferró a Stephen ya veces murmuraba:
-Dime que no me dejará más, el amor.
- ¿Cómo iba a salir y seguir viviendo?
Así que sus discursos sobre el futuro que cambiaban a menudo en palabras de amor, el amor que no conoce el tiempo. En
sus labios, al igual que en sus corazones, subieron las palabras que se pronuncian innumerables amantes, porque
el amor es la monotonía más dulce que jamás haya sido concebido por el Creador.
Me-Prométeme que no siempre va a marchitarse tú dejas de amar, Stephen.
-Nunca. Usted sabe que yo no podía, María.
Esos juramentos parecía vano a sí mismos, como lo fue-
[306]
no apto para expresar sus pensamientos. El lenguaje es demasiado estrecho para contener las emociones el alma y el cuerpo que han despertado un eco en la mente.
Al saltar el largo camino que conduce a la antigua Orotava, parando a menudo para mirar
flores minuciosamente, observando las sombrías callejuelas. Y cuando llegaron al lugar fresco de la montaña,

mientras que las mulas, descargado, pastaban tranquilamente, sentado con las manos en sus manos, miró a la cima, tratando de
imprimir estas imágenes en tu mente, porque todas las cosas pasan y que querían fijar la memoria. La tintineo de las campanas de las cabras rompió la tranquilidad apacible de los paisajes y el íntimo silencio de sus sueños.
Pero el sonido era tan dulce de sus sueños y que el silencio, ya que todas las cosas parecían fundirse juntos,
en solo, como ellos, ahora que ellos eran uno. Se sentían más desolado, abandonado,
despreciado por el mundo. Eran dos amantes, que estaban caminando en el jardín de la vida, la captura de los frutos más
cálido y dulce. El amor que él había criado como en alas de fuego, los pacientes valientes, invencibles hizo.
Nada puede faltar a los que aman; incluso la tierra les dio su mayor riqueza; la tierra, que parecía vienen a la vida con el toque de sus cuerpos sana y brillante. Nada puede faltar a los que les encanta! Y así, en una nube de
ilusiones y encantadora belleza huyeron rápidamente los últimos días de la Orotava.
[307]
*****

LIBRO CINCO
CAPÍTULO CUADRAGÉSIMO
1.

En abril, Stephen y Mary regresaron a París, en su casa en la Rue Jacob. Esta segunda vuelta parecía Stephen infinitamente dulce, por su felicidad completa. Al pasar bajo la puerta, miró
Stephen sonrió y dijo en voz baja:
- Bienvenido a casa, María!
Ahora, por primera vez, la vieja casa era el hogar. María cruzó la habitación, tarareando una canción y mirar objetos con un nuevo entendimiento. ¿No eran Stephen? De vez en cuando se detenía para tocarlos, porque eran Stephen. Luego entró en el dormitorio de su amiga, ya no tímidos o con la duda
no ser aceptable, pero seguro y lejos, un poco ruborizada de placer. Stephen estaba ocupada arreglándose el
dos cepillos con el pelo mojado en el agua, lo que les hizo más oscuro, pero hizo hincapié en la gran ola en la
frente. Al ver a María en el espejo no se volvió, pero él sonrió un momento la imagen de ambos. María se sentó en una silla junto a ella, teniendo en cuenta las fuertes caderas delgadas, la curva de sus pechos, pequeños y
compacto, no sin una cierta belleza. Se había quitado la chaqueta y parecía mucho más alto en su suave blusa de seda y una falda de *sarga* oscura.
- ¿Cansado? - Pregunta mirando a la chica.
- No, en absoluto, dijo María, sonriendo.
Stephen se acercó al fregadero para lavarse las manos bajo el grifo, pero se tiñen los puños blancos. A continuación, pasó a
cajón y sacó una camisa limpia, puños introdujeron un par de botones de oro, cambiaron y se fueron
un nuevo empate.
[308]
María dijo:

- ¿Quién cuidaba de sus cosas, para atacar a los botones, todo, en fin?
- No sé, Charco o Adèle. Porqué es eso?
- Debido a que a partir de ahora lo haré. Ya verás lo bien que me siento a mejorar. Aparece mi bordado zurcido.
Y me levanto los puntos como un arte. Es muy importante bueno. Es necesario que el zurcido
es suave, si no, cuando se toma la esgrima le pueden salir ampollas muy dolorosas.
Los labios de Stephen temblaron, y luego dijo con gravedad:
- Gracias, querida, vamos a revisar en mis calcetines.
En la habitación de al lado se podía oír un fuerte ruido: era Pedro quien dejó el equipaje. María se levantó, abrió una
armario y descubre una larga fila de bien ordenados *trajes* que colgaban de su capa de caoba. Ellos examinado uno por uno, con gran atención. Luego se fue a un armario: fue equipado con cajones muebles, que sacó uno por uno con cuidado. Hubo, en filas ordenadas, camisetas, pijamas *crepe de Chine* , un surtido de ropa interior de seda pesada, corte masculino, que Stephen tuvo varios
años de edad. Finalmente se encontró con los calcetines que estaban en un cajón largo, comenzó a explicar con habilidad, dando a cada
movimiento de gran importancia. Pasó su puño en los dedos de los pies y los talones para ver si hay agujeros, pero
Estaban todos en perfecto orden.
- Usted tiene que pagar mucho, estos calcetines; son de seda, hecho a mano - Mary murmuró seriamente.
- No recuerdo cuánto. Los llevé Puddle Inglaterra.
- ¿Dónde lo conseguiste?
- No lo sé, querida. Por alguna mujer.
Pero María insistió - Voy a tener que dejarme su discurso.
Stephen sonrió: - ¿Por qué? ¿Le gustaría que el control que mis calcetines?
- ¿Crees que te dejo ir descalzo? Claro que lo que yo compro, sus calcetines.
Stephen apoyó los codos en la repisa de la chimenea y se quedó mirando a María con la barbilla en las manos. Y de nuevo fue
golpear aspecto juvenil de su amiga. Parecía mucho más joven que su veintidós años, en el que
vestido sencillo con un cinturón de cuero; parecía una colegiala. Howe-
[309]
rey había algo nuevo en su rostro, una dulce y sabio a la vez. Y
ella le había estado dando esa mirada, y de repente sintió una gran pena verla tan joven y tan

---

completa de la experiencia; porque muchas veces cuando la pasión entra en la juventud, por lo feliz que nos hace
profundamente la piedad.
María puso los calcetines con un suspiro de pesar, porque no había necesidad de su zurcido. Ella había venido
ahora un punto de caer en el amor, que quería trabajar para Stephen femenina tales. Pero todos los vestidos
Stephen estaba desesperadamente en orden. María pensó que tenía que ser muy bien servido, y de hecho fue el
verdad: Stephen fue servido con gran cuidado y amor de su casa, al igual que ciertos hombres.
Stephen llenó la caja de cigarrillo, teniendo una caja grande de cuero en el inodoro, y luego se deslizó
reloj de pulsera de oro, cepillado de su abrigo y se veía un poco "con el ceño fruncido en el espejo,

enderezando su corbata
inmaculada. María había visto hacer esto varias veces, pero ese día había algo nuevo, porque
Ahora estaban en su casa, para que todas esas pequeñas cosas eran, parecían la atención más íntima que Orotava. La
habitación no podría haber sido otro que Stephen, una gran sala bien iluminada, amueblada simplemente, con muebles de roble, con paredes blancas, y una chimenea de ladrillo que ardía alegremente unos trozos de madera; y la cama tan pesado y austero, a veces parecía Stephen a María, y sin adornos, excepto para un rico manto de brocado de edad; los asientos no muy cómodas,
que no es invitado a ciertos suave reposo; el tocador con un gran espejo de plata y marfil servicio: todos estas cosas estaban animados por un tipo de vida que vino a ellos por Stephen y parecía como si pensaran en ella,
en su silencio sin vida, con insistencia, y sus pensamientos estaban comprando la fuerza y se mezclaban con los de
María. La chica no pudo evitar exclamar: - ¡Stephen! - Con una voz casi a punto de llorar, en su mayor la alegría que él trató de pronunciar el nombre.
Y Stephen dijo: - ¡María!
Luego se quedó en silencio por un largo tiempo, como si hubieran sido silenciados repentinamente. Cada uno de ellos se sintieron tomada por una vaga
terror, para la realización de un gran amor mutuo puede ser tan abrumadora, a veces, que
incluso los corazones más valientes tienen miedo. Y lo que no podían expresar
[310]
prensa en palabras lo que ellos pensaban, así que parecía en ese momento miró más allá del turbulento río de la pasión terrenal en sus ojos y se diseñó un nuevo amor, el más perfecto y etéreo.
Pero el momento pasó y se aferraron el uno al otro ...

2.

El resorte que se había dejado en la Orotava llegó pronto y un día un viento suave murió por los
calles del barrio; la Rue de la Seine, el des Saints-Peres, la Rue Bonaparte y la rue Jacob los que eran todo invadido. ¿Quién puede resistirse siempre los primeros días de la primavera en París? El corto espacio de cielo azul, entre el alto
filas de casas, que nunca parecía más clara y brillante. Desde el Pont des Arts, el río parecía todo sonrisas
de ancho y agradecido con el sol, mientras que en la Rue des Petits-Champs, primavera cruzó el Pasaje Choiseul, reflexiones chorros de oro de las ventanas sucias de la cubierta, como la columna vertebral de un monstruo
prehistórico.
Dondequiera que en los brotes Bois de ráfaga: una fiesta orgiástica de la fertilidad y el verde. La cascada se levantó
su voz forzando a rugir, como las Cataratas del ... Los pájaros cantaban, los perros grandes y pequeños ruzzavano y ladridos, los niños hicieron su aparición en los Campos Elíseos, con sus globos por el intenso
colores, que estaban tratando de escapar a la primera oportunidad. En los jardines de las Tullerías algunos chicos de las piernas
bronceada alquilado barcos pequeños de un vendedor de juguetes. Las fuentes lanzando nubes de espuma en el aire, creando pequeños arco iris, a través del cual se podía ver, y mucho menos triunfante, 1'Arc del Triunfo.
El viejo kiosco, el que vende granates, refrescos, pasteles y crujiente, apareció una memorable
Domingo con una nueva tapa y un nuevo chal de lana hermosa. Él también se rió, abriendo la boca por un

oreja a oreja, a pesar de que tenía un diente: lo que recordaba sólo en el invierno,
cuando la sensación térmica hizo que le doliera encías vacías. Bajo las alas y gris quietud de los banquetes Madeleine
derroche de flores eran la gloria de Dios: anémonas, narcisos, tulipanes y de mimosa que dejaron en los dedos
su polvo de oro, ligeramente perfumado lilas blancas
[311]
usted y pura, de la Costa Azul. También hubo jacintos de color rosa, rojo y azul y pequeñas plantas de azalea.
El muelle se regocijó en las calles de París! Ella fue vista en los corazones y en los ojos de la gente. Incluso los caballos
disparos fueron haciendo sonar sus campanas más fuerte, porque la primavera también animó a sus cocheros. La
viejo y desvencijado *taxi de* strombettavano girar en las esquinas. E incluso los diamantes de hielo en la calle

---

de la Paix había encendido una llama, cuando el sol brillaba en sus lados, y quemado como zafiros
la noche africana en el jardín de La Orotava.
Stephen pudo terminar su libro, cuando la primavera reinaba en París y que estaba con María? Tú podrías
Pregunta a Stephen a hacerlo? Había tantas cosas que ver y descubrir. Y ahora se sentía agradecido con Jonathan
Brockett, que durante mucho tiempo había trabajado para darlos a conocer en París. Él era perezoso y feliz, despreocupado totalmente. Era
amante que, como muchos otros antes que ella, estaba bajo el hechizo de su amada. Se despertaba en la mañana para
encontrar a Mary a su lado y estaba con ella todo el día y la noche dormían en los brazos del otro. Dios
sólo sabe que se atreva a juzgar esas cosas de todos modos Stephen estaba demasiado fascinada de estar en ese
tiempo preocupado por problemas similares.
La vida se había convertido en una nueva revelación. Las cosas más comunes parecían triviales y cubierto de gloria: la
gastos, por ejemplo, visitar las tiendas con María, que estaba en la necesidad de una gran cantidad de ropa. Y luego estaban los
comer juntos en un restaurante, el escrutinio de vino y la factura de la tarifa. Desayunamos
Lapérouse o la cena, el restaurante más epicúreo de la ciudad, con la entrada de manera modesta, en el Quai des Grands-
Augustins, que un extraño bien podría no darse cuenta; pero Stephen, que había estado con
Brockett. María, sin embargo, prefiere ir por Prunier en la Rue Duphot, por la increíble exposición de los peces
monstruosa: erizos de mar con su erizado armadura de espinas, sombreros de tres picos, anguila ahumada como serpientes y muchos
otras cosas interesantes, de los que Stephen no se fiaba de su estómago en su lugar. Se sentaron en su habitual
mesa reservada, una mesa en el primer piso, cerca de la ventana. El director terminó conocerlos pronto y cuando
se inclinó solemnemente con una sonrisa: - *! Bonjour, Señoras* - Cuando se fueron, el camarero

con una cesta de flores le dio a María un
[312]
bonito ramo de rosas: *Au revoir, Señoras. Merci bien, à bient6t!* - Todo el mundo se ha portado bien en Prunier!
A menudo sucedía que algunos miraban a la mujer alta con una cicatriz roja en su rostro, en su estrecha *trajes* bien hechos, con un sombrero de fieltro negro suave. Stephen miró primero, entonces su pareja. - *Maíz Regardez-moi ça! Elle est belle, la petite. C'est comme rigolo!* - Algunos sonrieron, pero por lo general no lo hacen
llamado mucho la atención: *ils ont vu en bien d'autres* , en el período de posguerra en París!
A veces, después del almuerzo, colgado, antes de regresar a casa, las calles llenas de todo
mocasines elegantes, hombres y mujeres, las mujeres en parejas, siempre de dos en dos. Las hermosas noches parecían prolífico
parejas. En el aire había esa sensación de despreocupación que pertenece a la vida nocturna de las grandes ciudades y
especialmente el despreocupado París, donde todas las preocupaciones parecen desaparecer con el anochecer. La seducción
de *bulevares* brillantemente iluminados, la seducción de las calles laterales sombrío y misterioso, que tenga en
de manera que no volvieron a casa hasta muy tarde, por el placer de caminar.
La luna, menos clara que en la Orotava y ciertamente menos inocente, pero igual de bonito, saliva en la Plaza de la
Concorde, mirando hacia abajo a docenas de otras lunas blancas que habían quedado aprisionados por las luces ... En
café había una multitud de gente ociosa, como los franceses, que trabajan duro, también pueden estar ocioso; y
esas habitaciones olían a café caliente, el aserrín, el mal tabaco, los hombres y las mujeres. Bajo las *arcadas* hay
las ventanas estaban iluminadas y brillante con la tentación. Pero María se detuvo más a gusto delante de Sulka,
la elección de los lazos y cinturones para Stephen.
- Mira que hay. Vamos a tomar mañana. Oh, Stephen, espera, mira esa bata.
Stephen rió y fingió estar aburrido, aunque tenía en secreto una cosa para Sulka.
Abajo de la Rue Rivoli paseaba del brazo, hasta que, al doblar la esquina de la parte inferior se encontraban en frente de la
iglesia de Saint-Germain, la iglesia de la cual torre gótica sonó la primera llamada de los más sangrientos
masacres. Pero ahora la torre estaba rodeada por su silencio popa, soñando los sueños de los complejos de París, mezclado
la sangre y la belleza, la inocencia y la lujuria, la alegría y la desesperación, la vida y la muerte, el cielo y la
el infierno.
Luego de cruzar el río y llegaron a su barrio.
[313]
Usted llega a casa, Stephen introdujo la llave en la puerta, disfrutando de la sensación de calor que acompaña
a veces la unión de la tecla con la puerta. Luego, con un suspiro de alivio que estaba tranquilo en la casa de la calle

Jacob.
3.
Ellos fueron a buscar a la señorita dulce Duphot y que la visita fue un evento para María. Miró con una especie de escrúpulo religioso la mujer que le había enseñado a Stephen.

- Oh, sí, - dijo, sonriendo Mademoiselle Duphot, - yo le enseñé. No va todos los *DICTEES* y escribió sus impresiones sobre los márgenes de Henri del libro. Oh, era muy travieso con los pobres Henri. Stévenne era un poco extraño, un poco atrevidos, pero tan querido, tanto! Yo nunca podría culparla.
Conmigo era todo lo que quería.
- Por favor, dime parte del tiempo - le preguntó María con ternura.
Y la señorita Duphot se sentó junto a María, dándole palmaditas en la mano.
- Al igual que yo, que la amas. Permítanme que les recuerde. A veces se enfadaba, se enojó y terriblemente mal
a continuación, en los establos hablando con su caballo. Pero cuando un esgrimista es magnífico. Lanza como un hombre. Entonces
que era sólo una niña, pero un poco fuerte, muy fuerte. Y entonces ... - Los recuerdos son seguidos; Tenía tantas que
Tipo Mademoiselle Duphot!
Mientras hablaba, su corazón se sirvió a la chica, porque sentía un gran afecto por las criaturas
los jóvenes.
- Me alegro de que hayas venido a vivir con nuestro Stévenne, ahora que la señorita Charco se encuentra en Morton. Stévenne
habría sido muy feliz en la casa sola. Es una hermosa combinación de los dos. Mientras ella trabaja estar atentos a la *ménage* , ¿no es así? Usted tiene Stévenne y cuidado Stévenne de ustedes. *Oui, oui* , me alegro de que estés
venir a París.
Julie le acarició la suave mejilla de María, luego el brazo, porque quería conocerla a través de los dedos.
- Es bonito, muy bonito y muy joven, me da un sen-
[314]
ción cálida y feliz, porque una persona debe ser tan lindo también muy bueno.
Fue tan ciegos pobres Julie? Al oír sus palabras, Stephen se sonrojó de placer y sus ojos, que
que vieron, dieron media vuelta y se posó sobre María con una expresión dulce y profunda de la bondad. En ese momento
era tranquilo y reflexivo, como si se medita sobre el misterio de la vida, como los ojos de una madre.
Fue una visita agradable y agradable y hablaba de ella toda la noche.
CAPÍTULO CUARENTA Y
1.
Burton, que se había alistado en el regimiento de Worcester poco después de Stephen había encontrado para hacer frente a
Londres, ahora había regresado a París, exigiendo con insistencia un coche nuevo.
- Esta máquina es horrible - dijo. - Squat, torpe, todo machacado!
Entonces Stephen compró un viaje 'Renault' y un precioso *Landaulette* para María. La elección de la máquina
constituido una gran diversión; María entró allí por lo menos seis veces cuando aún estaba en la tienda

venta.
- ¿Es fácil? - Preguntó Stephen. - ¿Quieres más acolchada detrás? ¿Estás realmente seguro de que te gusta el *capó* en
gris? Porque si no te gusta, podemos hacer que la tapa de otra manera.
María se echó a reír: - Dentro y van continuamente a darse cuenta de que es la mía. The'll enviar pronto?
- Pronto, espero - dijo Stephen sonriendo.
Ahora el dinero que le dio una gran alegría, por todo lo que se podía hacer con él para María. Las tiendas comportado como dos chicas haciendo salga de una multitud de cosas. Se fueron a Versalles con el nuevo auto y caminó durante horas en los encantadores jardines. El "Hameau" ya no parecía triste a Stephen, porque ahora ella y María ama usted informó. Luego se fueron al bosque de Fontainebleau, y donde quiera que iban,
los pájaros cantaban sus canciones a licitar
[315]
alegría: "¡Mira, Stephen! Estamos felices ". Y el corazón de Stephen gritó a su vez: "Nosotros también miramos,
estamos felices ".
Cuando usted no estaba en el país en coche o se divertían por el saqueo de las tiendas de París,
Stephen fue a la esgrima, para mantener en la práctica, y se puso como nunca lo había hecho antes con Buisson,
tanto es así que él decía a veces un poco afectado: - *! voyons maíz, voyons* he hecho nada malo. Parece
Casi me quiero matar! - Entonces, después de la colocación de las láminas, se volvió hacia María y dijo, en un tono
"poco irónico: - Saca bien, tu amigo, ¿eh? Tiene un "fondo" para los hombres, y está lleno de fuerza y gracia. - ¿Qué,
Buisson, fue realmente muy generoso. Pero entonces, de repente, se enojó: - Le di más de setenta francos
cocinar esta mañana por no tener nada! *Bon Dieu!* Y esto se llama ganar la guerra! Uno se muere de hambre!

Falta la mantequilla, pollos desaparecidos, y antes de que somos un remedio será peor. Somos todos grandes
tontos, nosotros los franceses. Tenemos un corazón tierno y nos dejamos de matar de hambre a engordar a los alemanes. Al menos
estamos agradecidos! *Sacré nom! Mais oui* , toma lo suficientemente bien como para escupir en la cara! - Muy a menudo ventilado con
Stephen. Pero a María era generalmente amable: - ¿Amas a Paris? Estoy muy feliz. Haces bien en el amor
París. Y hacer *ménage* con Mademoiselle Gordon? Espero que el impediate de Fumar también.
A pesar de sus ataques de ira, era muy simpática a María, debido a que estaba interesado en la esgrima a Stephen.
2.
Una noche, a finales de junio, Jonathan Brockett se fue alegremente a la casa.
- ¡Hola! Stephen! Estoy aquí! Volví atrás de usted; eso no es amor, es la mente, de hecho se
odio. He estado fuera durante varias semanas y nunca contestó mis cartas. Ni una línea, ni
una postal. Gatta ci cova! ¿Y dónde Charco? Fue tan agradable para mí ... me va a apoyar la cabeza en su pecho
a llorar ...
Al ver a María Llewellyn quien se levantó de su silla en la esquina, se detuvo.

- Conoce a Jonathan Brockett, un viejo amigo mío,
[316]
que escritor. Brockett, presento María Llewellyn - dijo Stephen.
Brockett echó un rápido vistazo a Stephen, a continuación, se inclinó con gravedad y le tendió la mano a María.
Entonces Stephen descubrió otro lado de este hombre extraño y sorprendente. Con cortesía infinita y la prudencia,
explicó una amabilidad extraordinaria. Nunca una palabra o una mirada dio a entender que su mente animado percibió la situación. El comportamiento de Brockett sugeriría una inocencia que estaba lejos de ella.
Stephen comenzó a estudiarlo con interés; ellos no habían conocido desde antes de la guerra. Se había convertido en
más grasa, su figura se fortaleció y sus hombros anchos y rectos que estaban cubiertos de músculos y la carne. La
cara era un poco "envejecido; pequeñas bolsas bajo los ojos y las arrugas profundas alrededor de la boca mostraron que
la guerra había dejado su huella en él. Sólo sus manos no habían cambiado: las suaves manos de la mujer cuero fino.
- ¿Estaba usted en la misma columna, - dijo. - Fue muy afortunado de Stephen; Creo que ella se habría sentido
muy sola, ahora que Puddle es de regreso en Inglaterra. Stephen es muy distinta, ya veo la Cruz de Guerra y una
cicatriz está bien. Para mí, todo lo que ha sucedido es que tuve un esguince de tobillo. - Empezó a
reír. - ¡Piensa! Ir a Mesopotamia para caer en una cáscara de naranja! Yo habría sido capaz de hacer mucho
mejores en París! Por cierto, estoy de vuelta en mi apartamento ahora; Espero que dará lugar a la señorita Mary
desayuno de mí.
Él no se quedó mucho tiempo, y fue a la derecha en el momento adecuado. Pero cuando María vino a llamar a Pierre,
Él pasó su brazo alrededor de Stephen y dijo:
- Buena suerte, querida. Te lo mereces. - Y sus penetrantes ojos grises se habían convertido casi dulce. - Espero
'Re muy, muy feliz.
Stephen liberó su brazo en silencio de la de Brockett con una mirada de sorpresa:
- ¿Contento? Gracias, Brockett. - Y una sonrisa encendió un cigarrillo.

3.

No podían separarse de su casa, y se mantuvo en París ese verano. Siempre había muchas cosas que hacer. Para
ejemplo,
[217]
el dormitorio de María tuvo que ser completamente riammobiliata. Ella tenía el antiguo Charco habitación,
con vistas al jardín.
Cuando el aire se volvió insoportablemente sofocante, tomó el coche y entró en el país,
permaneció allí dos o tres días, y el gasto de las noches en pequeños hoteles ubicados en lugares agradables, frescos

vegetación, pequeños hoteles que Francia abunda.
Fueron una o dos veces a desayunar por Jonathan Brockett en su apartamento en la avenida Victor Hugo: un bonito apartamento, ya que el buen gusto de Brockett era perfecto; y él a su vez almorzó con ellos
antes de viajar a Deauville. Su actitud fue siempre muy reservado.

El Duphot se habían ido de vacaciones y Buisson había ido a pasar un mes en España. Pero eso
cuidar a su gente? Cuando usted no vino por la noche, Stephen estaba leyendo en voz alta a María, guiando la mente
chica dúctil maneras desconocidas, enseñándoles la alegría de la lectura de libros, como Sir Philip tenía una vez con su hija. María había leído muy poco de su vida y la elección era tan vasto, pero Stephen comenzó con la lectura de ese clásico inmortal de su París: "Peter Ibbetson".
- Stephen, - dijo Mary, - si fuéramos a separar, ¿crees que lo que jamás podría soñar con lo que era?
Y Esteban respondió: - Me pregunto a menudo, si no siempre sueño a la realidad, o la realidad de que no hay
en el sueño.
Hablaban de cosas nebulosas como los sueños, que también aparecen a lo concreto amantes de las cosas.
A veces, Stephen leyó en voz alta en francés, porque quería que la chica iba a aprender mejor
la seducción de ese encantador lengua. Y así, poco a poco, con infinito cuidado, trató de llenar la mayor parte
vacíos en la educación de María incompleta. Y María escuchó la voz de Stephen, una voz profunda y
un poco 'ronca, pensando que esas palabras eran la música más armoniosa y más inspirador cuando eran pronunciado por la boca de Esteban.
Mientras tanto, muchas pequeñas e íntimas grandes cosas estaban empezando a demostrar la presencia de María. En el viejo y
tranquilo jardín había muchas flores y de la cuenca de la fuente parpadearon alguna carpa roja; dos parejas de enamorados de las palomas, ventilador de cola blanca, vivían en una pequeña casa de descanso en un tallo
madera y arrullado siempre festivamente.
[318]
Las palomas habían desaparecido mucho respeto a Stephen en agosto voló a través de la ventana abierta venendosi
posar con un ligero golpe en la mesa cuando comenzaron a caminar rígido, hasta que ella les dio
de granos de trigo. Y desde que eran María y María les encantaron, ella se rió y despreocupado con paciencia
acariciando, atrayendo en el jardín con las cosas queridas a su ronda de garganta. En la habitación de la torre, que fue
Charco era el santuario, ahora había tres jaulas llenas de todo María protegida, pequeños pájaros de colores
colorido, plumas derribadas y sus ojos nublados por la falta de sol. María les llevó a casa la compra de ellos
de esos malos comerciantes de aves a lo largo del río, debido a su amor por las criaturas que sufren y sin defensa
fue tan grande que, a su vez, sufrió de la misma. Una criatura abusado de su puesto en un estado de tristeza, tales
durante días y días, a menudo de que Stephen tenía decir: - Pero eso comprar todos los animales en París,

pero no
tomar ese aspecto infeliz!
Los pájaros de colores brillantes de vuelta a la vida por un tiempo mientras que ', gracias al cuidado de María, pero como ella
siempre eligió la más maltratadas, no dejar que este mundo cruel, para ir, esperamos, en su
caliente, paraíso libre ... Ya estábamos en el jardín, muchas pequeñas tumbas.
Una mañana que María había salido solo, porque Stephen tenía que asistir a la correspondencia, se encontró con un
sventuratissimo ser que siguió a su casa de la Rue Jacob, e incluso hasta el estudio ordenado de Esteban. Era
una cosa mala, grande, torpe, lastimosamente delgada, cubierta de barro en la espalda, las piernas, el vientre y
incluso en la nariz. Las piernas eran gruesas, largas orejas y cola calva y lisa como la de un ratón, pero
aparecido como una hoz. La nariz parecía de terciopelo y los ojos brillantes tenía un hermoso color ámbar.
- Stephen - dijo María, entrando en el estudio - que quería venir conmigo; debe haber lastimado la pata, mirar
cómo cojo!
El perro vagabundo pobre se fue cojeando a refugiarse debajo de la mesa, mirando a Stephen con los ojos abstractos.
Stephen le acarició la cabeza peluda: - Me imagino que va a terminar su estancia con nosotros ...
- Cariño, me temo que es verdad. No veo cómo él se disculpa por ser un pobre diablo?
- No tiene que pedir simplemente no hay excusa, ya sabes - dijo Stephen - es una raza de perro, un *perro de aguas* irlandés.
Quién sabe
[319]
¿por qué está aquí! ... nunca he visto en París.
Le dieron de comer tarde en la tarde y le hicieron tomar un baño en el inodoro de Esteban. La
resultado fue desastroso y Adele tuvo que intervenir. La sala se transformó en un pantano real; la protegida
María se redujo a un montón de rizos de chocolate, a excepción de la nariz y la cola de terciopelo liso y recto
hacia arriba. La pata vendada enfermo y lo trajo bajo. María quería saber todo sobre él y Stephen
tuvo que venir para arriba con un libro ilustrado sobre los perros.
- Oh, mira! - Exclamó María, y también la lectura sobre el hombro de Stephen. - Mira, no es irlandés, es
País de Gales. "Nos encontramos con los primeros indicios de este animal inteligente en las leyes galesas de Horvel Dha. La
Íberos introdujo esa raza en Irlanda ". Por supuesto, la seguí porque entendía que yo estaba en su país.

- Sí, con el pelo pegado frente arqueado como su ... Debe ser una característica nacional. Tal como
lo llamaremos? Un nombre corto e importante.
- Dijo Mary - David.
El perro miró serio ahora uno, ahora el otro; luego se quedó a los pies de María, apoyando su hocico en la pata
vendada y cerrando los ojos con un gemido de satisfacción.
Y así fue que David iba a ser la tercera en su *ménage* .

CAPÍTULO cuarenta y
1.
En octubre, la primera nube de negro se levantó en su horizonte. Vino de Inglaterra. Anna, de hecho, escribió a
Stephen para ir a Morton, pero sin mención de María Llewellyn Él nunca había hablado con María en su
cartas, incluso el pasado completamente por alto en silencio; pero esta invitación, que excluía la chica sonaba como
insulto directo a María. Stephen se sonrojó de ira, leer y volver a leer la carta de su
madre.
"Tengo que hablar con usted sobre algunas cuestiones relacionadas con la administración de Morton. Desde un día o
el otro de-
[320]
respectivamente propia, creo que debemos tratar de mantener un poco 'más en contacto ... ". Luego siguió una larga lista de
puntos esenciales, que tendrían que discutir juntos; pero Stephen parecía a todos de poca importancia.
Puso la carta en un cajón y miró delante de él, por la ventana. María estaba caminando en el jardín con
David, que le enseña que no debe perseguir a las palomas.
- Si mi madre hubiera preguntado cientos de veces, yo nunca llegar a Morton - Stephen murmuró. Conocía
muy bien lo que habría sido, si se fueron juntos allá abajo; todos de baja altitud, la
subterfugios, como habían sido los criminales.
- María, no te acerques a mi dormitorio - debería haber dicho - es "cuidado, aquí estamos en Morton ... Es mi
madre, y no puede entender estas cosas; para ella sería un ultraje, un insulto ... - Y entonces el control continuo
los ojos, los labios, el sentimiento de culpa con el único contacto de las manos; la pretensión de la amistad
común indiferente.
- Mary, no me mires como si t'importassi mucho. Te he visto esta noche. Recordar mi madre ... -
La mejilla intolerable de la mentira y el engaño! La degradación de todo lo que era sagrado para ellos, el
degradación de amor y, a través de él, Mary. María, tan leal, tan generoso, pero aun así
preparados para la lucha de la vida. Fieltro sólo con palabras, por las palabras de un amante; y lo que podría hacerlo la
palabras a los hechos? Los ojos de la anciana ahora, tan lejos de la mirada, los ojos que podrían
ser tan cruel y acusadores, tal vez usted se colocaría con repulsión en María, como en el pasado
establecido sobre Stephen. Prefiero verte muerta a mis pies ... - Palabras Terrible! Sin embargo, pensar en ello, la vieja
dama mirada, que había hablado con su madre. No, no, esto era por lo menos ocultarla de
María.
Él también comenzó a considerar la edad de la mujer que había herido tan amargamente, pero a la que ella tenía
infligido un castigo terrible, un dolor tremendo; y pensando en ello, temblaba todo el cuerpo, a pesar de su ira; de
para que poco a poco, esto dio paso a la cara de lástima lento y casi involuntario. Pobre mujer,
ignorante, ciego que no podía ver el fondo, también es una víctima, porque él había prestado su cuerpo para una de las más
caprichos inexplicables de la naturaleza. Sí: ya eran dos víctimas, que tenía que haber una tercera? Y eso

fue
ser María? Se estremeció. En ese momento no podía pen-
[321]
Sarci, era débil, completamente conquistado por el amor. Ahora se había convertido deseoso de felicidad, de alegría, de paz.
Él trata de no darle importancia a la misma.
- No es que durante diez días; Me voy a la quiebra. - Y María, probablemente habría pensado que era natural, no
también han sido la invitó a Morton, y no habría preguntas. El resto no hizo preguntas. Pero
temía que María no se encontró falta de memoria física muy similar, y se turbó en gran medida por esta nube
que, de repente, ella se levantó amenazante entre sí; Yo estaba molesto, pero absolutamente decidido a no presentar,
que no debe superar: esta nube no era para adquirir poder, porque Stephen no cedería.
Había un arma para mantenerla alejada. Se levantó, abrió la ventana.
Inconsciente, la chica se dio cuenta, seguido de David.

- Me has llamado?
- Sí, se acercara. Más cerca ... más cerca aún ... el amor ...

2.

Conmocionado y profundamente humillado, Mary se iba Stephen Morton. Él no fue engañado, a pesar de las palabras serenas de Stephen, y no se hace ilusiones sobre el nombre de Anna Gordon. Lady Anna, sospechando la verdad,
lo que quería saber. Todo estaba claro, cruelmente claros. Pero María había ocultado misericordiosamente estos
sus pensamientos a Stephen. Había acompañado a la estación y le dijo con una sonrisa: - Te escribiré todos los
día. Ponte el abrigo, cariño, no tienes a Morton con un resfriado. Y recuerda que para el telégrafo acaba de llegar a Dover.
Pero entonces que estaba sentada sola en el estudio vacío, se escondió el rostro entre las manos y lloró un poco ", porque era
mientras que Stephen estaba en Inglaterra. En el fondo era la primera separación de bienes ...
David la miró con los ojos brillantes, que se reflejaron en el pene de su señora; luego se levantó y puso un
pata en el libro que María leyó, ya que el tiempo pareció detenerse con esa lectura. Carecía de la
Raftery idioma, el lenguaje de los sonidos pequeños y movimientos pequeños; era un pobre y torpe para ser
sin palabras, pero amaba mucho y sentí que mi corazón se rompía por la profunda grati-
[322]
que la Orden tenía a María. Quería bajar sus oídos y gritar de desesperación, al ver su descontento.
Quería hacer un gran ruido, el ruido que hacen las bestias salvajes en la selva, leones, tigres,
que él había oído de su madre, que había estado en África, con un coronel francés! Pero en vez de eso comenzó a
lamiendo la mejilla de María ...
Tenía un gusto particular, le pareció a él, como el agua de mar.
- ¿Vamos a dar un paseo, David? - Mary preguntó en voz baja.

David hizo una señal para ti, lo mejor que pudo, moviendo la cola. Entonces ella empezó a saltar y ladrar, porque
él sabía que su amante le gustaba verlo tan; pero ahora parecía que no notarían sus saltos.
Fue, sin embargo, se puso el sombrero y el abrigo y él la siguió, siempre ladrando, abajo en el patio.
Caminando a lo largo del Quai Voltaire, Mary, se detuvo a mirar el río oscuro.
- ¿Tengo que tomar un baño o un ratón? - Preguntó David corriendo frenéticamente hacia atrás y adelante.
Ella negó con la cabeza: - Sin embargo, aún así, David, es "bueno!
Luego suspiró y miró al río, y David también empezó a mirar, pero miró a María.
Parecía que París había perdido su encanto para ella. Y lo que era, después de todo? Nada más que un gran
ciudad extranjera, donde vivía un pueblo extranjero que no se preocupaban ni Mary ni Stephen. Eran como
dos en el exilio. Esa palabra se arremolinaban en su mente: en el exilio. Sabía exclusión, soledad. Pero ¿por qué era
Stephen exiliado? ¿Por qué no vivir en Morton? Era extraño que ella, María había alguna vez que no se le preguntó. Hasta aquí
Nunca había querido saber. Él siguió caminando, sin saber a dónde iba. Estaba oscureciendo y
atardecer trajo con él un gran deseo de verlo, sentirlo, tocarlo; era casi un dolor físico, esto
vivo deseo de Stephen. Pero Stephen había dejado de ir a Morton, el verdadero hogar de Esteban y en el
casa no había lugar para María.
No guardado rencor; no condena ni el mundo ni a sí misma, ni Stephen. Su mente no se hizo para
luchar con problemas similares, para exigir justicia o explicaciones; sólo sabía que su corazón se sentía
oprimidos, para que las cosas más pequeñas le duelen. Le dolía pensar en Stephen, rodeado de objetos que
ella, María, nunca había visto: mesas, sillas, cuadros, todos amigos, seres queridos y familiares,
[323]
pero para ella, se quedó fuera: le dolía pensar en esa habitación desconocido en el que Stephen
había dormido desde los días de su infancia; a la sala de estudio, donde había trabajado; los establos, lagos,
los jardines de Morton; las dos mujeres desconocidas que ahora a la espera de la llegada de Stephen. Charco, Stephen
amado y respetado, Lady Anna, de quien habló en raras ocasiones, y que María pudiera oírlo, él nunca lo haría
podría amar. Y María estaba agitado por la repentina idea de que un largo espacio de vida de Esteban fue el
oculta y que había sido años de esa vida, antes de que los hay. ¿Cómo podía tener la esperanza de
Stephen prenderse al pasado, si perteneciera a una casa donde no podía entrar? Y luego,
ser mujer, anhelaba, de repente, todas las cosas que una familia: la tranquilidad,
la seguridad, la paz, el respeto y el honor, la dulzura de los padres, la amabilidad de los vecinos, la felicidad compartida
con los amigos, el amor, el orgullo de anunciar que toda su existencia. Todo lo que querías Stephen
más a la criatura que amaba, ella misma era ahora deseo dolorosamente.

Y como si un misterioso vínculo unirlas, corazón incluso de Stephen estaba preocupado en ese momento,
profundamente preocupado por Morton, la casa real de que María no podía compartir con ella. Afectados por el delito

hecho a María, que sufre de compasión por ella, pensó la joven permaneció en París solo; la chica que haría
tuvo que venir con ella a Inglaterra, que debería haber sido bien recibido y honrado de Morton. Entonces, de repente,
recordó algunas palabras terribles del pasado: - ¿Podría casarse, Stephen?
María volvió a la Rue Jacob. Desanimado y consternado, David arrastró hacia ella. Había hecho todo lo él, pobre bestia, para distraer su mente de pensamientos opresivos de su ama. Había fingido persiguiendo palomas, ladró hasta que no se ronca contra un mendigo aterrorizada, había traído un pedazo de madera pidiéndole que echarlo a correr detrás de él, que había tomado su falda, tirando de ella con amabilidad, y
Por último, casi había enredado debajo de un coche en un esfuerzo desesperado por llamar la atención. Este último
intento había sido distraído de sus meditaciones, y ella había puesto la correa de David; pobre David incomprendido! ...
[324]
3.
María entró en el estudio de Esteban y se sentó en el amplio escritorio. Ahora se sentía un dolor que sólo el
dolor de su amor por Stephen. Y por el amor que sentía el deseo de comodidad, porque en cada
mujer que ama es que hay gran parte de la madre. Su carta estaba llena de muchas cosas que ni un alma en el amor
hubiera preferido no expresar la lealtad, la fe, la comodidad, la devoción. Todo esto y mucho más que eso, ella escribió
Stephen. Y mientras él estaba sentado allí, sintió que su corazón se hinchaba en mi pecho como en respuesta a una poderosa
desafiar.
Así María se reunió y ganó el primer intento en el mundo para su felicidad.

CAPÍTULO cuarenta

1.
En toda relación hay un momento apasionante en el que la vida, la verdadera vida dura, debe ser considerado con toda la nueva
sus obligaciones y una variedad infinita: y cuando un amante reconoce, en lo profundo de su corazón, que los días
realmente feliz se han ido. Por supuesto, la intrusión prosaicos doloroso para él, pero en general se considera
muy natural; y aunque el afecto no es para nada fracasado, inclina la cabeza bajo el yugo de la existencia.
Pero la mujer para quien el amor es un fin en sí mismo, es mucho más difícil presentar con resignación. En cualquier
mujer apasionada y dedicada, se produce este doloroso momento de arrepentimiento, y ella debe luchar para
manténgalo alejado. "Todavía no ... no ... un poco" más largo ", hasta que la naturaleza, que aborrece la ociosidad, las fuerzas
a someterse a su función procreadora.
Pero en una relación como la que existe entre Stephen y Mary, es natural que tenga que pagar por el experimento, ya menudo
dinero duro. Todo depende de la fusión de las fuerzas sexuales. Hombría Un poco menos del amante, y
decepción es evidente. Sin embargo, hay casos (y Stephen era uno de esos) en la que el macho emerge

triunfante, en la que
pasión combinada con una verdadera devoción se convierte en un incentivo más que un obstáculo, en
[325]
donde el amor y el esfuerzo de lucha al lado de otros, desesperados por encontrar una solución.
Así fue cuando Esteban volvió a Morton. María supuso que el tiempo era sueños felices del pasado, aferrado
más cerca que nunca a Stephen y le dio un beso por un largo tiempo.
- ¿Me quieres de nuevo como antes? Dime; Todavía me quieres? - Era la eterna cuestión de la mujer.
Y Esteban, que tal vez la amaba aún más, dijo, casi con brusquedad, - Pero, yo te amo.
Sus pensamientos estaban todavía agobiados por la amargura sentida en esa visita a Morton, quien tenía todo el
costo ocultarse en María.
No hubo ningún cambio en el comportamiento de su madre. Anna estaba en calma y cortés. Tenían consulta con el superintendente y el administrador, teniendo en cuenta la mejora de Morton. Pero hay era un tema que Anna había pasado por alto, que se había negado a considerar a María.
De pronto, como impulsado a la exasperación, Stephen, una tarde, él le habló.
- Me gustaría que María sabía mi verdadero hogar; un día u otro tengo la intención de llevarlo conmigo a Morton. -
Pero se detuvo de inmediato, al ver el rostro de Anna con moraleja, una cara cerrada y fría, lo que dio un respuesta mucho más elocuentes que las palabras, en su desconcertante silencio que no admitía ningún malentendido. Lo

---

Stephen, que si alguna vez tenía alguna duda todavía, tenía que entender, finalmente, que la insistencia de su madre
no invitar a su amiga María se inspiró en la intención de ofender. Entonces ella se levantó y se fue a refugiarse en el despacho de su padre.
Charco, que había guardado silencio hasta ahora, habló en el momento de la salida de Esteban:
- Mi querida, lo sé, es terriblemente difícil aquí en Morton, de ... - Dudó, y Stephen había dicho con renovada amargura: "Ella tiene miedo de hablar de María." Y él respondió: - Si usted habla con María Llewellyn, eran incluso algunos que ni se te ocurra llevarla a Morton, siempre y cuando mi madre vive. No puedo permitir que
es insultado.
Luego miró gravemente Stephen Puddle: - Usted no trabaja, pero el trabajo es su único recurso y
Su única arma. Trate de conseguir el respeto del mundo, y sólo se puede conseguir con su trabajo. Es el puerto más seguro
para su alma. Trate de trabajo, recuerde bien: le toca a usted para proporcionar, Stephen.
[326]
Stephen estaba demasiado angustiada para contestar, sino para todo el viaje desde Morton en París, las palabras del Charco
golpes en el cerebro: - Usted no trabaja, pero el trabajo es su única arma.
Así, mientras que María dormía plácidamente en sus brazos, bendijo en la primera noche después de su retorno, Stephen, insomnio con los ojos abiertos, tenía el plan de su obra, que haría
reanudó al día siguiente, maldiciendo su indolencia, su propia locura, y la ilusión de la seguridad que no podría existir en cualquier lugar.
2.
Pronto se acostumbró a los momentos de su vida, al igual que todos los demás. Cada uno de ellos tenía

bien sus tareas
distinguen: escribió Esteban y María guardaba la casa, pagaba las cuentas, hace pedidos, responde a las cartas de
menor importancia. Pero para ella, había largas horas de ocio, como Pauline y piedras eran un servicio perfecto
y sonriente su camino a casa, a su manera, que, hay que confesarlo, era mejor que la de María. Como
cartas, no había muchos, y para las cuentas, no habiendo dinero en abundancia, se salvó la dificultad de
Mantenga al lobo lejos de la puerta; era privado, sino también el placer inocente de pequeñas sorpresas, pequeño
compras imprevisto para la persona que amas: de modo que, para los jóvenes, que añaden sabor a la existencia. Stephen
había descubierto que estaba escribiendo demasiado lento, por lo que envió su trabajo a un mecanógrafo Passy;
obsesionado por el deseo de terminar su libro pronto, no se permitirá ningún obstáculo. Y debido a esta
su extraña forma aislada, hubo momentos en que María se sentía muy solo. ¿Quién sabía? No tenía amigos en
París, a excepción de la buena Duphot y Mademoiselle Julie. Una vez por semana, es cierto, él podría ir a buscar
Buisson, porque Stephen continuó los ejercicios de esgrima, ya veces ella vio que la hizo estallar Brockett
de ellos, pero su interés era todo para Stephen; y cuando Stephen trabajó, lo que sucedió a menudo,
María no le importaba.
Stephen menudo la llamó en su oficina, para consolarse con la presencia de la joven amada. - Ven
sentarse junto a mí, querida, me encanta tenerte aquí. - Pero pronto la olvidó.
[327]
- Qué piensas? ¿Qué? ... - Murmuró frunciendo el ceño. - No me hables, te ruego, María. Hay que 'para el desayuno, el ser bueno,
Vendré cuando he terminado. "Vaya, vaya" bien, usted! - Mary Y a menudo el desayuno solo, porque la comida era
convertido en una molestia para Stephen.
Por supuesto que era David, agradecido y devoto. María siempre podía hablar con David, pero ya que no lo hacen
respondió que la conversación era demasiado unilateral. Y entonces estaba claro que se sentía la falta de
Stephen. Rodeó con un descontento, cuando se negó a salir con él, a pesar de su repetida
invitaciones. Porque aunque su corazón era verdad a María, dulce dispensador de toda salvación, y, por instinto,
deseó a los paseos de amistad que había hecho a menudo sin María, que es el instinto por el alma de
hombres, desde Adán dejó el Jardín del Edén, y que reina en los círculos y otras tertulias sólo para hombres.
Especialmente David quería que el fuerte contacto de las manos de Stephen y sus caminos, y decidió que algo extraño y
ese elusivo estaba en ella, instándola masculinidad canina. Ella siempre le permitió hacer su
cómodo, sin ninguna queja, que era muy agradable para David.
María, dejando el estudio, en voz baja, susurrando: - Vamos a ir a las Tullerías.
Pero cuando llegaron allí, no sabían qué hacer. ¿Por qué un perro, por supuesto, no deben tomar los peces de colores de
tanques: David lo sabía; Había peces pequeños en el hogar; no debe comenzar revolcarse en estanques

que tenían
esos molestos bordes de fuentes de piedra y ridículo. Es y María paseaba por los senderos de grava entre las personas
que miraban con curiosidad y se burlaban de la cola de David.

- *Eso drôle de chien! Cola de maíz Regardez sé!* - Fueron hechos por lo que los franceses! Rice también tuvo su
madre. María, entonces, le había enseñado que no debía hacer eso, "Buh". ¿Y qué le importaba a él
aquellos aplastar? Bueno, fue muy molesto. Y a pesar de que vivió en Francia durante toda su vida y no sabía
luego otro país, cuando se dirigía a gl'imponenti los jardines de las Tullerías, el alma celta que había en él
evocado visiones distantes: grandes picos de montaña con caminos serpenteantes a lo largo de la cual las corrientes mooing
en invierno, el olor de la tierra, la lluvia, y el olor de ciertos animales salvajes que un perro puede perseguir
sin ser impedido por las leyes, por lo que al menos le había dicho a su madre. ¿Eran estas visiones que lo habían hecho y tuvo que perder
[328]
llevado inconscientemente a París medio muerto de hambre; y ahora, incluso en esos días plácidos, volviendo
a menudo a la mente, mientras paseaba por los caminos de las Tullerías ... Pero su corazón fue arrojado los
visiones, porque él era un prisionero de su amor a María.
María, por otro lado tenía una visión ante sus ojos, y él era el jardín de La Orotava, un jardín iluminado
por el esplendor de la noche y lleno de ritmo incesante de innumerables canciones.
3.
El otoño se pasó dando paso al invierno, con sus cortos días tristes de la niebla y la lluvia.
Quedaba muy poco, ahora, la belleza de París. Un cielo gris se cernía sobre las antiguas casas de la vecindad,
un cielo que parecía más brillante por el contrario, como se ve a través de un *túnel* .
Stephen estaba trabajando como un poseso, reescribiendo todo su novela anterior a la guerra. Fue una buena novela,
pero no lo suficiente, porque ahora veía la vida en un aspecto más amplio. Además escribió ese libro a María.
Recordando a ella, de Morton, su pluma hojas de papel lleno, escribió con la furia de la verdadera inspiración y
a veces su trabajo era grande. Pero se ha negado por completo a la niña para quien era tan poderoso
cepa cerebro. Luego vinieron los días grises que no quieren salir, o si salió, era tan
distraído que María tuvo que pedir dos veces por la misma cosa es tener una respuesta evasiva. Luego vinieron días
donde todo lo que hacía fuera de la escritura, se hizo con evidente esfuerzo por parecer llena de preocupaciones.
- ¿Quieres ir al teatro esta noche, Mary?
Y si María respondió que sí y tomó los billetes, siempre llegaba tarde, porque Esteban era un
trabajar hasta el último momento.

A veces también hay pequeñas pero dolorosas desacuerdos, especialmente cuando Stephen estaba perdiendo su
promesas.
- Mira, María, perdóname, es cierto, aunque no puedo ir con usted para elegir la piel? Tengo un montón de trabajo hoy y
Debo absolutamente terminarlo. Tú entiendes?
- Sí, sí, lo entiendo. - Pero María, si tuviera que elegir pieles solas, sintió de pronto que no tenía más deseo. Y esto sucedió muy a menudo.
[329]
Si Stephen siquiera había confiado a María! Si hubiera dicho, por ejemplo: - Estoy trabajando para usted, preparar un refugio. Recuerda lo que te dije de la Orotava. - Pero no, porque tuvo miedo de recordar a la sombra chica que envolvía a su pequeño círculo del sol. Si hubiera mostrado un poco de "más paciencia para escribir, preciso, aunque lentamente, a María, o le había dado un trabajo! Pero no, que quería enviar el
Su trabajo en Passy, ¿por qué el libro se terminaría tan pronto como sea posible y tan pronto como él pensó en el futuro
María. Cegado por el amor y el deseo de proteger a la mujer que amaba, era la miseria.
Cuando hubo terminado su jornada de trabajo, a menudo volver a leer lo que había escrito en voz alta. Y María,
aunque entiende que el libro era interesante, no podía tomar el pensamiento de Stephen. Leyó con la
su profunda voz ronca y había en ella algo tan atroz, tan atractivo, que María veces
besar la mano o la cicatriz roja en la mejilla; más de ese elemento, que a medida que leía.
Y ahora había veces que servir a dos señores, a su pasión por la chica y su voluntad de
proteger, Stephen fue rasgado por los deseos contrarios, la lucha entre las emociones intelectuales y físicas.
A veces quería vivir sólo por su trabajo, a veces la entrega total a María. Pure,
menudo trabajado hasta altas horas de la noche.
- Ir a la cama, amor, voy a terminar muy tarde hoy.
Y cuando por fin salió, cansado, Mary entró en la habitación con disimulo. Pero, casi
Siempre sintió.

- ¿Es usted, Stephen?
- Sí, soy yo; ¿por qué no duermes? Usted sabe que es las tres de la mañana?
- De verdad? ¿No estás enfadado conmigo, amor? Pensé que estabas en el estudio. Ven aquí y dime que no lo hace
estás enojado conmigo, incluso si son las tres de la mañana!
Entonces Stephen levantó la chaqueta de trabajo y la tiró en la cama junto a María, incapaz de hacer otra cosa que
llevar a la chica en sus brazos y la dejó dormir así, con la cabeza en su hombro.
Pero María pensó en todo lo que había que profundamente atractiva Stephen: la cicatriz roja en la mejilla, la mirada de sus ojos, su fuerza, su extraña dol-shy
[330]
Cezza, la violencia brutal que parecía bien. Y mientras estaban así, Stephen estaba dormido, exhausto por el esfuerzo de
las largas horas de trabajo. Pero María no dormía, excepto cuando el amanecer estaba ventanas pálidos.
4.

Una mañana, Stephen miró con insistencia a María: - ¡Ven aquí. No eres bueno, tú. Qué está pasando? Dime.
Le parecía que la chica era de hecho extraordinariamente pálida; las comisuras de los labios se curvaron dolorosa. Un súbito temor se apoderó de su corazón.
- Dime, dime lo que te falta. - Su voz era ronca, ansioso. María tomó de la mano imperiosamente.
¿Qué podía perder ellos? Fue tal vez en París con Stephen? Pero sus ojos se llenaron de lágrimas y se volvió
rápidamente a esconderse, confusa de su irracionalidad.
Pero Stephen insistió: - Usted no está del todo bien. No habríamos tenido que quedarme aquí en París el verano pasado. - Y luego
porque sus nervios eran terriblemente excitado, él continuó, frunciendo el ceño: - ¿Pero por qué nunca se come cuando no puedo
sentarse a la mesa con usted? Sé que usted no come, me dijo Pierre. Usted no tiene que ver a la niña, Mary! Ya no puedo
escribir una línea, si usted siente que usted está enfermo, ya que no comen. - El miedo le hizo perder la paciencia. - Voy a enviar
llamar al médico - dijo, poniendo fin abruptamente.
María se negó a ser visto por un médico. ¿Qué podía decir? No tenía síntomas de la enfermedad. Pierre exagerando. Comió poco, nunca había sido un gran comensal. Stephen haría mejor en continuar
su trabajo y no se turbe por tan poco. Pero más que lo intentaba, Stephen no podía trabajar; en todo el resto del día no podía escribir una línea. De vez en cuando a la izquierda de la mesa y corrió en busca de María.
- ¿Dónde estás, querida?
- Arriba, en mi habitación.
- Vamos hacia abajo, quiero que aquí, en el estudio. - Y cuando María sentada junto al fuego, le preguntó:
- Dime exactamente cómo se siente. Estás bien?
María siempre respondió con un suspiro: - ¡Sí, sí, estoy bien, te lo juro.
Ciertamente no era un ambiente ideal para el trabajo; pero el libro
[331]
estaba tan avanzado que sólo un desastre podría detenerlo. Fue uno de esos libros que quieras
absolutamente ver la luz y que es madura a pesar de sus autores. Por otra parte, no había nada
alarmante en la salud de María. No estaba bien, eso es todo; a veces parecía un poco "deprimido, por lo que
Stephen tuvo que renunciar a unas pocas horas de trabajo para salir con ella. A veces estaban comiendo el desayuno en un restaurante o
Por carretera se encontraban en el campo, para el deleite de David, o paseando por las calles de París,
brazo, como lo hicieron los primeros días después de su regreso. Y María, felizmente, se sintió reanimado en
esas pocas horas, como si por arte de magia. Pero al verse sola, sin ser capaz de ir a cualquier parte,
sin poder ver a nadie, mientras que Esteban estaba de nuevo sentado en su mesa, la llevaron de nuevo
tristeza. Tampoco había ninguna maravilla, considerando su juventud y su situación particular.

5.

En Nochebuena Brockett pasó con un gran ramo de flores. María había salido a dar un paseo con David, entonces
Stephen tuvo que dejar su escritorio con un suspiro.
- A continuación, Brockett. Oh, qué hermosa lilas!
Se sentó, encendió un cigarrillo.

- Eres realmente hermosa? - Dijo Brockett. - Los llevé a María. Cómo estás?
Stephen vaciló por un momento.
- No muy bien ... - dijo. - Estoy muy preocupado por ella.

Brockett frunció el ceño, mirando pensativamente al fuego. Había algo que quería decirle a Esteban, advirtiendo de ella, pero no estaba seguro de cómo lo iba a saludar. No era de extrañar que pobre chica estaba enfermo, obligado a una vida tan desolado. Y si Stephen lo hubiera permitido, habría aconsejado, advirtió, sería brutalmente franco con usted, si es necesario. Una vez antes de que fuera
era franco con ella acerca de su trabajo, pero esto era un asunto mucho más delicado.
Él comenzó a gesticular con las manos blancas y suaves, tamborileando en los brazos de la silla.
- Stephen, yo quería decirle a usted acerca de María. El último día
[332]
Lo vi cuando fue? ... Lunes parecía muy deprimido. Me pareció simplemente deprimido.
- Oh, eres sin duda mal ... - interrumpió Stephen.
- No, no, estoy absolutamente seguro de lo que digo - insistió. Luego añadió: - Quiero correr un gran arriesgar, incluso a costa de perder su amistad.
Su voz era tan genuinamente humilde, Stephen preguntó:
- Bueno, ¿qué es, Brockett?
- Es usted, mi querido, que no lo hacen bien con esa chica. La vida que llevas aquí, provocaría un descenso de una monja.
Cualquier persona que se convertiría en neurasténico, y María va a terminar bien,
- Qué quieres decir?
- No voy en un alboroto y yo te lo diré. Escucha, no es el caso por más tiempo fingiendo. Por supuesto, todo el mundo sabe que los dos de usted
que amas. Poco a poco convertirse en una especie de leyenda, completamente perdido en el río de amor ...
Pero María es muy joven para convertirse en una leyenda; y, también, después de todo. Pero usted tiene su
trabajar, mientras que María no tiene nada. Yo no conozco a nadie, esa pobre chica. No, por favor, no lo hagas
me interrumpas, no he terminado todavía. Definitivamente quiero decirte todo lo que hay que decir, y ella tiene
decidido hacer un verdadero *ménage* ... Por lo que veo, es tan malo como un matrimonio. Pero si
que eras un hombre, sería totalmente indiferente; usted tendría decenas de amigos, María tendría un bebé ... Para
El amor de Dios, Stephen, no me mires con esos delitos. María es una mujer joven, absolutamente normal, no se puede vivir sólo de amor ... Es completamente erróneo del sistema; especialmente en lo que me imagino, cuando
trabajado, a mantener la ración a una cierta pérdida. Pero vamos un poco de "salir! ¿Por qué no lo usa por
Valérie Seymour? Valérie encuentran una gran cantidad de personas; eso sería tan malo? Evitar su prójimo como el mismo diablo! María necesita amigos, ocio ... Cuidado de la llamada normal! - La
Su voz era amarga y agresiva. - Yo ni siquiera tenerlos para los amigos. Yo no digo a usted, pero a María:
ella es joven, y los jóvenes se toman con facilidad.

Era perfectamente sincero, quería beneficiar a Stephen, impulsado por su extraño afecto por ella. En ese momento era
todo muy amable y con ganas, no había nada en él de cínico. Honestamente dio consejos de acuerdo a su experiencia, tal vez la única experiencia que el mundo lo había dejado.
[333]
Y Stephen era muy poco de qué quejarse. Estaba cansada de negaciones, mentiras, subterfugios que tácita ofendido sus instintos y parecía estar continuando delitos María. Así que esas afirmaciones audaces Brockett
sin respuesta. En cuanto al resto, vaciló un poco "porque desconfiaba vagamente Valérie Seymour. Pero sabía
Brockett sabía que él tenía razón. La vida, en estos días, sería demasiado solitario para
María. ¿Por qué no había pensado antes? Maldijo su falta de visión.
Entonces Brockett, cambió mucho tacto el tema de conversación. Era demasiado inteligente para no saber dónde parar.
Así que se empezó a hablar de su nueva comedia, algo inusual incluso para él. Y mientras hablaba, vino a Stephen una extraña sensación de alivio al pensar que él sabía. El hecho de que este hombre sabía que su relación con María le dio una gran sensación de confort, porque ya no era necesario actuar como si
que era una cosa vergonzosa, al menos con Brockett. El mundo por fin había encontrado una grieta en la armadura
Stephen.

6.

- Tenemos que ir a buscar a Valérie Seymour, uno de estos días - dijo Stephen como por casualidad, esa noche
misma. - Es un personaje conocido en París. Reunión da muy buen tiempo. Sería bueno que lo hiciste
un poco de conocimiento.
- ¡Oh, qué alegría! Sí, sí, vamos, ¡me encanta! - Exclamó María.

Stephen, a la explosión de alegría, ella suspiró. Pero después de todo eso importaba? Mientras María se encontraba bien, y era
feliz! El llevar a algunos a Valerie, y por qué no? Fue entonces hasta tonta y egoísta, sacrificando soltera a sus caprichos.
- Sí, vamos a ir, querido - dijo rápidamente. - Espero que usted disfrute mucho.

7.

Tres días más tarde, Valerie, que había visto Brockett, escribió un breve y cordial carta de invitación: "Ven
Miércoles si algunos-
[334]
tete, ambos, por supuesto. Brockett ha prometido venir, y también otros dos o tres personas interesantes. Ellos son
deseosos de renovar su amistad, después de un largo tiempo, y también para cumplir con la señorita Llewellyn. Pero
¿por qué no has venido a verme? Fue muy amable de su parte. Sin embargo, usted puede fijar
por completo, llegando a mi pequeña reunión el miércoles ".
Stephen tiró la carta a María y le dijo:
- ¡Por favor!
- ¡Oh, qué belleza! Pero usted también lo estará?

- ¿Te ha gustado?
- Por supuesto! Pero ¿cómo va a hacer para su trabajo?
- Oh, por una tarde que voy a hacer bien sin él. - Estás seguro?
Stephen sonrió:
- Sí, querida, estoy totalmente seguro.

CAPÍTULO cuadragésimo cuarto

1.

Los pasillos de Valérie ya estaban llenas cuando Esteban y María llegaron a su recepción: tan lleno que en un primer momento que no podían encontrar de inmediato la dueña de casa y tuve que parar, un poco "avergonzado, al
puerto. No se había anunciado; había un hábito de Valérie Seymour. Estos parecían
Stephen con curiosidad; su alta estatura, su forma de vestir, la herida en su mejilla, atrajo
atención inmediata.
- *¿Qué tipo!* - Dupont susurró el escultor con su prójimo; y de inmediato pensó que le gustaría tenerlo modelo. - Es una cabeza maravillosa! Me gusta que el fuerte cuello. Y la boca? Esa boca es? Casta? Sensual?
Quién sabe! No sé cómo se puede dar forma a la boca misteriosa.
Entonces, ya que era Dupont, a la que todo estaba permitido en el nombre de su arte, se acercó un paso y comenzó a
mira con admiración desconcertante, peinando el mimo con una barba gris.
Su vecina, su última amante, una joven rubia con una muñeca belleza, se encogió de hombros.
[335]
- Yo no soy feliz contigo, - dijo. - Su sabor debe estar recibiendo muy extraño, *mon ami* ; y sin embargo, Parece que eres lo suficientemente varonil ...
Él se echó a reír:
- Es 'tranquila, mi gallina, no voy a darte un rival. - Entonces ella comenzó a atormentarla: - Pero Ahora vamos a hablar de ti, no me gusta, ya sabes, cuernos, aunque estén piccine; cuando crecen, hacen daño, ya que el
muelas del juicio, pero son más ridículo. Debe ser 'hay que tengo mis recuerdos. *¿Qué es la salsa para el ganso, se*
salsa para el ganso , como dicen los Inglés, la gente muy práctico!
- Usted sueña, *bougre pauvre mon!* - dijo la muchacha con amargura.
Valérie Seymour vino a la puerta.
- Miss Gordon! Estoy tan feliz de ver a la señorita Llewellyn. ¿Ha tenido el té? Lo siento, soy un mal anfitriona. Acércate a la mesa. Pero, ¿dónde Brockett inútil? Ah, ahí está! Brockett, hay
Por favor, tenga un poco de "Knight and té adquiridos a la señorita Gordon y la señorita Llewellyn.
Brockett suspiró.
- Vaya por delante que, querido Esteban, que eres mejor que yo. - Puso su mano suavemente en el hombro blanco
Stephen, empujando hacia adelante con suavidad, pero con firmeza. Cuando estaban en el buffet, se detuvo y dijo en voz baja: -
Dame, te ruego, un helado de vainilla.

Todo el mundo parecía conocerse; el ambiente era familiar y bueno. Ellos llamaban unos a otros como si fuéramos viejos amigos,
y pronto se mostraron amables con Stephen y Mary.

Valérie presentó sus nuevos huéspedes, con alusiones discretas al talento de Stephen:
- Stephen Gordon, ya sabes, el escritor, y la señorita Llewellyn.
Su actitud era muy natural, pero Stephen no podía deshacerse de la creencia de que todo el mundo sabía su relación con María, o que si no sabían, sin embargo, me indovinassero y estaban ansiosos por mostrar Gentiles.
Él pensó: "Bueno, ¿por qué no? Estoy cansado de mentir constantemente ". Ese pequeño 'sospecha de que él había oído primero para Valerie, desaparecido por completo. Y fue agradable sentir incómodos en medio de toda esa gente inteligente e interesante. Y esas fueron algunas personas inteligentes que frecuentaban el salón de Valerie, y cerebro por encima de la media. Puesto que, junto con los que, aunque son normales, con-
[336]
sideravano largo sido el intelectual que la física, había escritores, pintores, músicos, académicos, hombres y mujeres que desde su nacimiento eran diferentes de los demás y había decidido conquistar un lugar en el mundo. Muchos ya habían llegado, otros todavía estaban haciendo malas. No pocos caería en el camino, es cierto, pero otros pronto tomaría su lugar, se mueve en la lucha por los cuerpos de los compañeros caídos; sin esperanza de tregua con ellos, el sentido de sí mismo les animó a luchar.
Hubo Pat, que había dejado a sus encantos seductores de Arabella y Golden Grigg y el Lido; Pat, que originario de Boston, parecía como un buen profesor en Nueva Inglaterra; Pat, cuya sensualidad, todo el cerebro, había encontrado nell'entomologia ventilación; había que mirar con mucho cuidado por el aviso rey que sus caderas eran demasiado fuertes y demasiado pesado para ser los de una mujer.
Hubo Jamie, una muy característica. Jamie había llegado a París desde Escocia; un poco desequilibrado para el conjunto música que sitiaba su alma, y que lucha por encontrar su expresión en composiciones rígidas y pedantes; un criatura alta y delgada, articulaciones óseas, y, además, poca visión de futuro; y puesto que él podía comprar con poca frecuencia la nuevas gafas, sus ojos estaban enrojecidos y su expresión cansada; y cuando miró, él tendió la cuello hacia adelante. Se hizo cortar el color cáñamo melena de su amiga, por lo que el flequillo en la frente menudo estaba torcida.
Luego estaba Wanda, el pintor polaco, que arrabattava imponer su arte. Demasiado oscuro para un polaco tenía el pelo corto y la piel marrón duro, labios incoloros; pero en general no estuvo exento de un cierto encanto.
Ella tenía unos ojos preciosos, cuyo fondo un fuego ardía en el infierno, sobre todo cuando estaba borracho; en otra momentos, sin embargo, no brilló una llama suave, pero con el que no era broma prudente. Wanda vio todo grande. Todo lo que se presentó a ella fue genial: sus pinturas, sus pasiones, sus remordimientos ..
Deseó con furia insaciable y terror temido por casi insoportable no el diablo, con el que luchó

audazmente cuando bebía, pero Dios, en la persona de Cristo Redentor. Como un perro apaleado, se arrastró a la
pie de la cruz, sin valor, sin fe, sin esperanza de perdón. Sin piedad castigado su cuerpo que avviliva, pero fue en vano, porque la codicia de los ojos la traicionaron. Ver y de-
[337]
siderare era lo mismo para ella; y cuando quería, empezó a beber, tratando de ahogar con una lujuria otra. Entonces se pone delante del caballete, inestable en sus pies, pero con mano segura. El Alcohol estaba en las piernas, no las manos que milagrosamente se mantuvo a salvo. Fue entonces cuando un gigantesco
boceto, con el corazón roto, que lucha para aliviar el dolor de su pasión, manchando el lienzo blanco con Las figuras incómodas, pero extrañamente fascinante. En opinión de Dupont, hubo genio en Wanda .. En los
momentos estaba sin comer ni dormir, y bajó de peso para que todos se dieron cuenta de lo que había sucedido.
Habían visto tan a menudo, y para ellos no era tan trágico.
- Wanda tomó de nuevo el aire! - Dijo con desprecio. - Estaba borracho muerto esta mañana. ¿Qué pasará esta vez?
Pero Valerie, que odiaba a la bebida como la peste, se enojó, ofendido por el comportamiento de Wanda.
Hubo Hortense, condesa de Kergülen, sostenida y gran dama digna, una calma de belleza y un poco ' anticuada. Cuando Valerie le presentó a Stephen, esto de repente pensó en Morton. Sin embargo, él había dejado
todo por Valérie Seymour: esposo, hijos y el hogar, que trata del escándalo, oprobio, persecución. Más más grande de todas estas cosas era el amor vital para Valerie. Un rompecabezas difícil de resolver. Y ahora, en lugar
fuera de la ley del amor, la amistad fue sucedido: los amantes de una vez fueron amigos cercanos ahora.

Hubo Margaret Roland, poeta, cuyo trabajo estaba lleno de genio. Amigo negligente, instabilissima amante,
parecía destinado a terminar en un asilo de ancianos, ya subsanado con generosidad a su engaño con grandes donaciones
de dinero que minó seriamente sus economías. Era casi imposible no amarla, porque
su única culpa era querer tomar las cosas demasiado en serio; cada nuevo amor era la última, mientras duró, y
ya que a menudo se llevó a errores y que costará mucho dinero y lágrimas, sufrió dolorosamente en el corazón y
en la cartera. Margaret tenía nada notable en su apariencia; a veces vestida así, a veces
el mal, según el momento. Pero él siempre llevaba zapatos ultra femenina y, a menudo, incluso los patrones de compra
de ropa, cuando llegó a París. Se podría creer que la perfección de la mujer; pero un oído muy experimentado fue puesto
sospecha de la voz, que tenía algo muy especial. Era la voz de un niño en el momento de desarrollo.
[338]
Luego hubo Brockett, con sus demás manos blancas y blandas, y muchos como él. También hubo Adolphe Blanc,
diseñador, maestro del color, cuyos tonos primitiva había revolucionado prácticamente el sabor, dando

ojos, la alegría de las cosas simples. Blanc ocupa un pequeño lugar en parte en el mundo, pero a veces el debe haber parecido muy solo. Él era un hombre tranquilo, piel oscura, ojos semita. En su juventud fue era muy infeliz. Se había pasado todo su tiempo corriendo de un médico a otro. - Qué son? - preguntó. Y los médicos, embolsándose sus honorarios, que le había dicho claramente, y muchos también habían puesto
untuosamente para curarla. Invitación! Dios mío! No había cura para Blanc; fue el más normal de la anormal. Había conocido a la rebelión, se había negado a su Dios; se había conocido la desesperación, la desesperación de los ateos; tenido momentos conocidos de la disipación y degradación salvaje. Luego se encontró
su alma, y que había renunciado de modo que ahora estaba en su lugar, solo espectador, lástima de lo que a menudo parecía un propósito inexplicable de la Creación. Para ganarse la vida dibujando cosas hermosos muebles, vestuario, escenografía para bailar e incluso los patrones para prendas de vestir de las mujeres, tocan para ganarse el pan.

Pero para salvar la vida de su alma desolada y angustiada, le había dado la mente de conocimiento profundo.

Así que muchos pobres diablos vinieron a él para pedirle consejo que nunca se negó, ya que daría muy tristeza. Era siempre el mismo:

- Haz lo mejor que puede, nadie puede hacer más, pero nunca dejar de luchar. Para nosotros no hay mayor culpabilidad
de la desesperación, y tal vez ninguna es tan necesarias virtudes como el coraje. - Y a partir de este judio noble y culta
era más bien un pobre diablo de un cristiano a seguir el consejo.

Esa fue la empresa que frecuentaba el salón de Valérie Seymour: hombres y mujeres que Dios había marcado en
frente. Como Valerie, tranquilo y seguro de sí mismo, se ha creado en torno a una atmósfera de valor, todo lo que podía oír
normal y valiente cuando se reunían en su casa. Esta mujer seductora c fue educado como un faro dulce en medio de un océano malestar por la tormenta. Las olas habían arremetido en vano sus pies, los vientos tenían
gritó, las nubes se habían dejado caer granizo y relámpagos, torrentes habían sumergido, pero no destruido. La
tormentas, el aumento de más fuerza, se habían desatado, pero luego se fueron, dejando atrás la náufragos que estaban a punto de ahogarse. Pero cuando levantaron la
[339]
ojos, luchando, que vio? Valérie Seymour. Así que más de uno podría empezar a nadar hacia la playa, en la vista de esa criatura indestructible. No hice nada, hablaba muy poco; no sentirse atraído por filantropía, al menos, lo que dio a sus hermanos, la libertad de asistir a su sala de estar y la protección de su
la amistad. Cualquiera que quisiera podía ir a sus reuniones mensuales, donde fue bien recibido, siempre y cuando
mantenido sobrio. Aborrecía el vino y las drogas, porque eran un asco. Ya que ella bebió té, café hielo, jarabe y naranja.

Fue realmente una extraña compañía de la gente, que analizar bien los diversos estigmas. Eran tan numerosos y
gradaciones ligeras, que a menudo desafiaban la observación más aguda: el tono de voz, la forma de la cadera,
parte, un movimiento, un gesto. No todos los estigmas fueron tan pronunciadas que-al igual que Stephen

Gordon, si
eccettui Wanda, el pintor polaco. Esa pobre chica no sabía cómo vestirse si vestido de mujer parecía un hombre, si él se vestía el hombre parecía una mujer.

2.

Y como eran difíciles de clasificar su extraña, el amor complicado! Dado que no todos tenían el mismo grado de
la gente la atracción, ni siempre atraído de su especie. Por ejemplo, el Arabella Pat estaba casado regularidad, después de haber crecido cansado de Grigg, como el que le precedió. Se decía que era radiante de felicidad, con ganas de ser madre. Luego estaba el amigo de Jamie, Barbara, una cosita delgada delgada,

---

amoroso y fiel, cariñoso y sumiso a Jamie, pero absolutamente mujer. Habían sido amantes desde los días de su infancia; ya que, en su pueblo de Escocia, la más fuerte de los dos se habían tomado para proteger a los más
débil, en la escuela o en los juegos, en contra de los compañeros más salvajes. Habían crecido juntos como dos jóvenes
árboles azotados por el viento, a lo largo de la ladera de una colina yerma, escocés, sol-muerto de hambre. Habían tratado de una
uno contra el otro el calor y la protección, y con el resorte, en el momento de las parejas, sus ramas eran silencio entrelazados. Había sido simple y dulce como la unión de dos árboles jóvenes,
nada misterioso o extraño, excepto el misterio natural que es todo amor.

[340]

Pero ellos eran considerados como otros amantes, por lo que los amaneceres son más brillantes, las puestas de sol más dulce. La
de la mano, caminaron el camino del pueblo, detenerse a escuchar el gaitero, el
noche. Y a veces, que la música triste y distante, despertó la música soul de Jamie, por lo que las grandes melodías
se levantó en su mente, muy diferente del silbido del jugador, pero no hizo el mismo tipo de mística Escocia.

Los días felices, de una noche encantadora, cuando el ardor del verano se quedó durante horas sobre las colinas tristes,
incluso después de que las luces débiles habían sido encendidas en las ventanas de las chozas Beedles. El jugador
fife volvió a casa, por fin, y vagaba por las landas y tumbó uno al lado del otro
en el pasto corto y suave. Dos niñas seguían siendo niños, con poca experiencia en palabras, en la vida, en el amor.

Barbara, frágil y delicada, tan sólo diecinueve años, Jamie, anguloso y duro, sin embargo, no veinte. Tenían
hablado, para liberar el corazón está demasiado lleno, con duras palabras y frases tímidas y rota; usted era amó porque
amor nació naturalmente entre sí sobre la suave hierba del páramo. Pero, después de un tiempo, sus sueños eran
faltaban porque estaban parecía extraño en el pueblo. Habían creído loco, viendo marchar alrededor del sol,
durante horas, como una pareja de enamorados.

La abuela de Barbara, un viejo austero, con quien vivió desde la primera infancia, se había fijado para

sospechoso
que su amistad.
- No lo entiendo - dijo frunciendo el ceño - por qué debe ser siempre pegado a la Jamie. No lo es bueno para dos chicas. - Y mientras hablaba con la autoridad, tras haber sido durante muchos años un mensaje Ricevitrice,
la gente aprueba sacudiendo la cabeza.
- Sí, no es bueno para dos niñas, como usted dice, señora Mac Donald. - La charla fue, llegó a los oídos de los
viejo pastor de pelo blanco de la aldea, el padre de Jamie. Siempre estaba preocupada por su hija. Era una pobre mujer de la casa, desordenado, que cuando él era comer cacerolas sucias y la cocina, y su manos eran absolutamente incapaces de tomar la aguja, se dio cuenta de que era de los malos medias zurcir,
ella ni siquiera podía caminar. Observando Jamie, el buen hombre había recordado la madre y tenía anhelado de largo. La madre era una mujer dulce y temeroso de Dios, que nunca había salido
[341]
el hogar; él mismo vivía muy retirado. Jamie, por el contrario, le encantaba correr alrededor de los páramos, bajo el azote del viento,
criatura salvaje y grosero como varón. Como un niño que le hizo gracia a cazar conejos con marta, montado en una granja de caballos cerca, sin silla ni estribos o brida, y él, a su padre, solo y pensativo siempre con pesar de su mujer perdida, que no había sido capaz de mantenerse al día con ella. Pero sigue siendo un niño, Jamie estaba sentado al piano y sacó de las melodías de su propia invención, y había hecho todo lo posible para dar la lección a la señorita Morrison, un maestro en un pueblo cercano, porque
sólo la música parecía capaz de domarlo. Como Jamie creció, incluso sus melodías comprando más la fuerza y la mayor importancia. Improvisar durante horas y horas durante las noches de invierno, y Barbara, sentado en
sala, comedor, escucha. El buen pastor siempre había recibido con agrado Bárbara en su casa, y los dos niñas habían sido inseparables desde la infancia. ¿Y ahora? Frunció el ceño, pensando en todos aquellos hablar.
Había hablado con Jamie, con timidez.
- Mira, - le había dicho - si usted está siempre en conjunto, los jóvenes no tendrán ninguna oportunidad de hacer el corte, y la
Deseo de la abuela Barbara que se casara. Deja un poco de "solo a caminar con algunos jóvenes, a Sábado después del almuerzo. Hay, por ejemplo, Mac-Gregor, un buen tipo, lleno de buena voluntad, que dicen que es
en el amor con el bebé.
Jamie lo miró con ojos oscuros.
- No quiero ir en absoluto con el Mac-Gregor. - Y el pastor había sacudió nuevamente la cabeza. Ahora, no lo hagas
Ya tenía ninguna autoridad sobre su hija.

Entonces Jamie había ido a Inverness a estudiar la música mejor, pero cada parte aconteció en la casa y hay
había habido ninguna ruptura en la amistad con Barbara; parecía más aficionados que nunca como resultado de los
separaciones forzadas. Dos años más tarde, el buen pastor había muerto, dejando todo para tener su

pequeño Jamie.
Luego tuvo que dejar la vieja casa y tomar una habitación en el pueblo, cerca de Barbara. Pero la hostilidad
de la gente, ya no contenida por el respeto al pastor ingenuo dulce, de inmediato se hizo sentir con amargura, y
si se toma con Jamie.
Barbara nos había de llorar.
- Vamos, - dijo, - nos odian. Nos ir a donde nadie nos conoce, tengo veinte años, y puedo incluso
[342]
a donde quiero, nadie puede detenerlo. Llévame lejos de aquí, Jamie.
Jamie, dolido y molesto al mismo tiempo, él había pasado su brazo alrededor de la cintura de Barbara:
- ¿Dónde puedo llevarte, mi pobre hijo? Usted no es fuerte y yo soy tan pobre, ¿no te parece?
Pero Barbara había seguido a declararse:
- Voy a trabajar, suelos fregherò, voy a hacer lo que sea, Jamie; desaparece, donde nadie nos conoce.
Así que Jamie había vuelto a su profesor de música en Inverness y le había pedido que la ayudara. ¿Qué se podría hacer para
ganarse la vida? Y puesto que el hombre que se cree en su talento, le ayudó con consejos y con un
préstamo en efectivo pequeño instándola a ir a París para completar su práctica en la composición.
- Eres demasiado bueno para mí - había dicho - no se puede vivir mucho más barato. Usted tendría
por lo menos el cambio en su favor. Voy a escribir al director del Conservatorio de esta noche. - Esto se hizo
poco después del armisticio; ahora estaban juntos en París.
En cuanto a Pat, fue la colección de mariposas y escarabajos, y cuando la fortuna era propicio, incluso para las mujeres. Pero
la suerte no favoreció a menudo el Arabella culpó escarabajos. Pobre Pat! En los últimos días fue
llegar a ser realmente triste y había adquirido la costumbre de citar la historia de América, hablando misteriosamente de trazas de
sangre dejó en la nieve por lo que llamó "la legión miserable." Luego estaba el General Custer,
héroe temerario y desafortunado, que parecía ocuparla.
- Es el último viaje en Custer - decía a menudo. - Es inútil hablar de ello; todo el maldito mundo está en contra de
y queremos matar.
Margaret Roland no se sentía atraído por los jóvenes desde el corazón intacto y libre; era, de hecho, un cazador
el contrabando.
Wanda tenía los amores tantos, que no se sabía qué juez ley. Él amaba locamente,
papel y la brújula; un barco sin timón, tiró de aquí para allá por el viento traicionero, tanto que se volvió a la normalidad
En cuanto a la anormal; un barco navega desgarradas y rotas de los árboles, que nunca llegaron a la vista de un puerto.
[343]
3.
Estas fueron las personas a las que Stephen había dirigido a remediar el aislamiento de María. Eran gente de su
especies, y no fue bien recibido, porque ningún vínculo es más fuerte que el dolor. Pero sus pensamientos se dirigieron al día
que sería aceptado por la mayoría de la gente privilegiada y, a través de él, incluso la joven, cuya

felicidad fue el
a pecho; el día en que, con sus incansables esfuerzos, iba a construir el refugio para María.
Mientras tanto, los echaron en el arroyo que corre profundo y silencioso a través de todas las grandes ciudades, en medio de
costas escarpadas, muy lejos, en la tierra de nadie, la más desolada de toda la Creación. Sin embargo, volviendo a
casa, no tenía ningún presentimiento, e incluso las dudas de Stephen desapareció. Debido a que, desde el principio,
el extraño poder poseído por la virtud de las aguas del Leteo.
- Fue un buen partido, ¿no? - Se dice que María.
- Sí, me ha gustado mucho porque todo el mundo ha sido tan amable con usted - Mary respondió ingenuamente. - Brockett dijo
Yo creo que el escritor del futuro. Y él dijo que usted era la persona más importante en la sala de estar de Valérie
Seymour; Estaba fuera de mí de alegría.
En respuesta, Stephen le dio un beso en la boca.

CAPÍTULO CUARENTA Y QUINTO

1.

Alrededor de febrero, el libro de Stephen, completamente reescrito, se encontraba en manos de su editor Inglés. Esto dio a la
gran sensación de paz y alivio que probar un escritor que dio lo mejor de sí mismo, y él sabe que lo que él ha dado

---

valor. Como si hubiera despertado de un sueño, se desperezó, se frotó los ojos y miró a su alrededor, lo bendijo.
Tenía un humor alegre de cada reacción a un trabajo, y dar la bienvenida a cualquier distracción, sobre todo porque el
La primavera estaba en el aire otra vez; el año viejo había pasado y los nuevos días claros y soleados traído un
poco "caliente en París.
Ellos ya no eran amigos, ya no sólo tenía
[344]
Contar Brockett por un lado y por el otro la señorita Duphot; El teléfono de Stephen trinó menudo
y María ya sabía a dónde ir; siempre había mucha gente con ganas de verlo con Stephen, personas con
que pronto se convirtió en íntimo, sin la molestia de hacer muchas ceremonias. Entre todos sus conocimientos,
Sin embargo, María era especialmente aficionado a Barbara y Jamie; ella y Barbara se había formado una alianza
Ofensiva: sí que era a veces sentimental. El que habló con Stephen, el otro Jamie, y los unió pensamientos, diciendo con gravedad:
- ¿No crees que Jamie comen poco cuando funciona?
- ¿No crees que Stephen pocas horas de sueño? No presta atención a la salud.
- Jamie es a veces simplemente aburrido!
Cuando estaban de humor más animado, se sentó cerca y empezó a hablar, reír, en voz baja, de criaturas que amaban, como las mujeres utilizan para hacer, desde que Adán se vio obligado a conceder su costilla.

Entonces Jamie y Stephen fingieron ser ofendido y que había también algo para ser dicho en secreto para defenderse de las intrigas de las mujeres. Realmente, todo era muy sentimental!
Jamie y su Bárbara, eran pobres en el barril, tan pobre que un simple almuerzo era para ellos el maná de el cielo. Stephen sintió el deseo de ser útil para ellos. Gratis y sin trabajo, por el momento, insistió en a menudo llevan a cabo para el almuerzo y luego ordenó a los alimentos raros y caros, como las ostras que eran verde
directamente de Marennes, caviar y otras cosas deliciosas, luego seguido por platos aún más suntuosos; y desde
que a menudo no tienen suficiente para comer, estos excesos no eran buenas para ellos. Suficientes dos vasos
Vino a hacer girar su cabeza a Jamie, que no estaba acostumbrado a el néctar dorado. Su bebida era jarabe de costumbre
menta, ya que el calentamiento en invierno y que saporina caramelos de menta que le recordaba a comer Beedles cuando ella era una niña.
Pero no era una cosa fácil de ayudar a esas dos chicas. Jamie estaba muy orgulloso y sensible. Él nunca lo haría
aceptado dinero o ropa, pero le resultaba difícil pagar por su amante. El suministro de alimentos haría daño, si
no fueron compartidos con los donantes. Todo era muy loable, pero tonto. Sin embargo, fue tan necesaria y
tomar o lo dejas; Jamie no era posibles compromisos.
Después del almuerzo nos fuimos a la casa de Jamie, un estudio en el viejo
[345]
llamada Rue Visconti. Subió muchos tramos de escaleras sucias, a la planta superior de lo que fue
era un hermoso edificio, pero que ahora se alquila a los pobres diablos como Jamie. El conserje, la mujer que mira
lindo, mucho amargado por la pobreza de los estudiantes, los ojos parecían dudosos a partir de la parte inferior
de su armario en la planta baja.
- *Bonsoir, Madame Lambert* .
- *Bonsoir, Señoras* - gruñó bruscamente.
El estudio de Jamie era enorme, desnudo y lleno de corrientes de aire. La cocina, muy pequeña, envió olor. La
paredes grises, en ruinas, estaban llenas de manchas, porque cada vez que llovía o nevaba, y las ventanas goteo buhardilla. El mobiliario consistía en un par de sillas desvencijadas, una mesa, un sofá y un Alquiler de piano; casi todos se sentaron en el suelo, tomar los cojines del sofá comido por las polillas. Cerca
el estudio había un pequeño armario con un ojo de buey ventana que no se podía abrir. En esta habitación había
una cama plegable estrecha en la que Jamie se produce cuando no podía dormir. También se obtuvo una fregadero con un diferencial del grifo, un armario donde guardaban el jarabe de menta, los restos de la comida, el
Jamie zapatillas de fieltro y un ramillete de percal azul, sin la cual no podría componer una nota, fregonas de cubo, pinceles con los que Barbara estaba luchando desesperadamente contra la suciedad que acumulada y el desorden. Desde Jamie, siempre con la cabeza en el cáñamo nubes de colores, no sólo era miope, pero también increíblemente desordenado. El polvo no le dio mucha importancia, porque no la ven; y

se preocupaba poco por la limpieza de ropa, que aunque eran pocos, siempre se queda en un lío impresionante. Barbara suspiró y le reprochó a menudo, y cuando regañó parecía un reyezuelo quería enseñar un cuco.

- Jamie, dame tu camisa sucia, no lo deje en el piano! Oh, Jamie, ven aquí, mira el cepillo de el pelo cerca de la mantequilla!
Entonces Jamie miró a sus ojos cansados y rojos y se quejó:
- Pero déjame en paz, chica!
Pero cuando Barbara se echó a reír, que era a menudo la mala educación de ese largo y desgarbado criatura,
tos mucha tos. Habían llamado al médico, quien le había hablado de los pulmones y negó con la cabeza. No es demasiado fuerte - dijo. Pero ninguno de los
[346]
ellos habían hecho bien, porque su francés había permanecido rudimentario y no pudo pagar por el lujo de una
Médico Inglés. Sin embargo, cuando Barbara estaba tosiendo, Jamie sudor frío y el miedo le causaron una fuerte
de excitación.
- Toma, bebe esta agua! No te quedes ahí sin hacer nada, no puedo oír raspar los pulmones a la manera: de los nervios. 'Vete a dar otra botella de esta medicina. Dios, ¿cómo puedo seguir a trabajar? - A continuación, se arrastró hasta el piano y él dibujó acordes de la energía, al presionar el pedal fuerte, no
sentir que la tos. Pero cuando la tos se había calmado un poco "fue tomada por el remordimiento. - Oh, Barbara, eres tan
pequeña! Perdóname. Todo es culpa mía, que me trajo aquí conmigo; no son lo suficientemente fuertes como para resistir
esta maldita vida; no comen bien, no comer lo que quiera allí.
Por último, fue Barbara quien tuvo que consolarla:
- Un día u otro, cuando haya terminado su trabajo, vamos a ser ricos. De todos modos, mi tos no es alarmante.
A veces, Jamie no pudo arrancarle una nota y la obra no ha progresado. En el Conservatorio se sentía como
incretinita y cuando llegó a casa, se mantuvo mucho tiempo en silencio, negándose cena con gravedad, porque
subir las escaleras que escuchó la maldita tos. Entonces Barbara, aún más abatido y débil, tenía esconder su debilidad no molestar a Jamie. Después de la cena desnudarse delante de la estufa, aunque era
frío, sin hablar. Barbara estaba desnudando a la vez, pero Jamie siempre fue un violín estrella un poco " al pasar de una a otra de sus ropas, parando para llenar el negro pipeta lit
antes de ponerse el pijama.
Barbara, sin embargo, cayó de rodillas delante del sofá y se puso a rezar como un niño, simplemente. Dijo que el Padrenuestro y las otras oraciones, siempre termina con estas palabras: - Buen Jesús,
Bendice a Jamie. - Porque creer en Jamie también creía en Dios, y amar a Jamie estaba obligado a amar Dios también. Era tan largo tiempo, desde que eran niñas. Pero a veces temblaba en su camisita por la noche, así que Jamie impaciencia, dijo con amargura:

- ¡Pero dejar de orar, Ve por usted y todas sus oraciones bendiga. Estás loco a arrodillarse en este cuarto frío? Aquí es cómo conseguir los resfriados! Entonces esta noche tossirai!
[347]
Pero Barbara no es ni siquiera se volvió y se fue con serenidad y con toda seriedad a su oración. El cuello
parecía delgado en comparación con las gruesas trenzas que colgaban sobre los hombros y las manos cubriendo su rostro
era delgada y transparente que los de los tísicos. Lleno de ira, Jamie estaba entonces en su armario con el ventana de ojos de vaca y de allí, murmuró una oración, sobre todo si se sentía Barbara tos.
A veces dejaba que Jamie tomar un abatimiento profundo y odiaba la hermosa ciudad de su exilio. Sintió morir por la nostalgia de la pequeña aldea de Beedles, Escocia. Incluso más que las casas de ladrillo tristes y
mortero, añoraba su dulce espíritu y la calma, el sentido de la calma de la seguridad de sus días de reposo, a la iglesia con
personas serias y respetables. Pensó, con una ternura mejorada por la larga ausencia forzada a la tienda dell'erbivendolo esquina de la calle, donde se venden, junto con la col y las cebollas, los pequeños racimos de
flores perfectamente atadas, macetas de terracota llenas de brezo miel. Pensó en las vastas extensiones extensas de la tierra,
barrido por el viento, el olor de la tierra después de la lluvia en verano, el gaitero con dedos ágiles tiraba desde el aire, para que las endechas tristes de su música triste, a Barbara como lo fue en los días en que
a distancia, muy juntos, en la carretera. Y luego se sentó con la cabeza entre las manos, odiando el ruido y
el olor de París, odiando a los ojos suspicaces de la conserjería, el estudio desnudo y hostil. Las lágrimas brotaron
por una especie de abismo de la desolación y cayó en la falda de lana áspera y corrió por las manos mojar hasta las muñecas blusa desgastada.
Así que fue Barbara, cuando llegaba a casa con la cesta de la cena.

2.

Pero Jamie no siempre fue tan cortado; Había días en que parecía de un humor excelente. Y en uno de estos
momentos llamaron a Stephen, pidiéndole que venga con María después de la cena. Wanda vendría también, Pat,
Brockett y Valérie Seymour, porque Jamie había convencido a un par de negros que estaban estudiando en la
Conservatorio de venir y cantar esa noche en su casa. Prometieron a cantar oraciones y edad canciones plantaciones de esclavos negros del Sur
[348]
Fueron dos negros muy bonitos; Jones y Henry Lincoln fueron llamados y que eran hermanos. Lincoln y Jamie eran
llegar a ser muy buenos amigos y él se interesó en su trabajo. Wanda, entonces, sería la mandolina.
María comenzó a principios de su sombrero; que iba a pedir la cena. Mientras ella y Stephen estaban presentes, el
orgullo susceptible Jamie estaba a salvo. Habrían enviado muchos suministros, por lo que duró varios

día.
Stephen pasó:
- Sí, yo enviaré sus montones y montones de cosas para la cena!
3.
A las diez, Esteban y María llegaron en el estudio; las diez y media llegó con Wanda Brockett, entonces Blanc con
Valérie Seymour, a continuación, Pat, que llevaba los chanclos de goma cómodos porque estaba lloviendo, entonces tres o
cuatro estudiantes compañeros Jamie y finalmente los dos hermanos negros.
Los dos negros eran muy diferentes entre sí: Lincoln, el mayor, era de color más claro; baja estatura
y con una tendencia a la corpulencia, con su cara masivas pero inteligentes arrugas, demasiado marcadas para que un hombre
Treinta años. Sus ojos tenían la expresión y el interrogatorio del paciente común a la mayoría de los animales y
de esas carreras que evolucionan más lentamente. Con calma estrechó la mano de Esteban y María.
Henry, sin embargo, era tan negro como el carbón, y muy alto, rasgos faciales finos, pero los labios gruesos, la
mirada soñadora y la conducta de un hombre muy seguro de sí mismo.
- Encantado de conocerla, señorita Gordon, - dijo. - Encantado, señorita Llewellyn. - Se hundió cerca de María,
con el que inmediatamente comenzó una animada conversación. Valérie Seymour volvió a Lincoln, hablar con
familiaridad, que lo sacó de la leve turbación en que se encontraba metiendo. Pero Pat estaba sosteniendo una actitud
muy privado porque era dall'abolizionista Boston. Wanda dijo de pronto:
- Usted puede tener algo de beber? - E Brockett le entregó una copa de coñac a *la soda* .
Adolphe Blanc estaba sentado en el suelo, con su abo brazos sin rodillas. Poco después entró en Dupont, el
escultor, que, teniendo consigo a su pequeña amiga, se acercó a Stephen.
Lincoln se sentó en el suelo, arrastrando el teclado con
[349]
dedos ágiles y expertos, mientras que Henry, de pie junto a él, alto y rígido, comenzó a cantar en su propia voz
suave como el terciopelo, clara y penetrante como el sonido de un teléfono:
Deep river, mi casa es el Jordán.
Deep river, Señor, quiero cruzar a tierra de campo,
Deep river, quiero cruzar a tierra de campo,
Deep river, quiero cruzar a tierra de campo,
Deep river, quiero cruzar a tierra de campo ... (')
Y todos esperando desesperadamente por los seres más desesperados de este mundo, que viven a la espera de la última
liberación, toda la esperanza terrible, doloroso, nostálgico nacido del dolor infinito del espíritu, parecía
descanso de que el hombre, alterando los que escuchaban, sentados con la cabeza inclinada y las manos juntas.
También consideraron que pertenecen a esas manos desesperadas y por lo tanto lo escuchaba con la cabeza inclinada y cruzados.
Incluso Valérie Seymour olvidó en ese momento su paganismo.

El joven negro cantante no era un dechado de virtudes, de hecho. Era como un animal salvaje, ávido de alcohol
y las mujeres, una fuerza bruta primitiva y que, en virtud de la emoción de la bebida podrían llegar a ser peligroso y que en un
entorno culta y civilizada era un efecto desastroso. Sin embargo, mientras cantaba, su culpabilidad parecía alejarse de
él, dejando pura, impecable y triunfante. Cantó invocando a su Dios, el Dios de su alma, que un
día sería borrar los pecados del mundo, y se repara a toda injusticia. *"Mi patria, oh Señor, es*
más allá del Jordán ... " .

La profunda voz de bajo-Lincoln acompañado por un lento y continuos contratiempos que fue interrumpido por
de vez en cuando en palabras; y durante el juego, balanceando el cuerpo: *"Señor, me gustaría ir más allá, de*
el campo ... ".
Parecía que ya no podían parar, ya que fueron transportados por la música, la fe borrachos sin esperanza, más borracho
Henry cuando bebía *whisky* . Pasaron por un salmo al-
(`) O el río profundo, mi casa está más allá del Jordán. - O el río profundo, Señor, me gustaría ir más allá, donde
la tering ¬ ACCAM. - O el río profundo, me gustaría ir más allá, donde el tering ¬ ACCAM. - O el río profundo, yo quiero ir
allá, donde tering la ACCAM ¬. - O el río profundo, me gustaría ir más allá, donde el tering ¬ ACCAM ...
[350]
la otra, mientras que su audiencia permaneció sentado, casi sin respirar. A los ojos doloridos Jamie no tanto
gafas inadecuadas, como por las lágrimas; el dulce Adolphe Blanc apretó sus brazos alrededor de
rodillas y reflexionado profundamente en muchas cosas; Pat, recordando su Arabella, pensaba que los escarabajos no lo hacen
podía consolarla. Brockett cree que los actos de valentía que él había hecho en Mesopotamia,
no mencionado por los boletines oficiales, pero sin duda alguna ángel del cielo; Wanda vio un enorme dibujo
en la que representantes de todos los males de la humanidad; Stephen, impulsivamente, buscó la mano de María y se lo
en su estrecha; y ojos marrones, cansado e ingenuo Barbara buscaban ansiosamente los de Jamie ...
Cada uno de ellos fue trasladado a las profundidades del alma de la música extraña, casi desafiante, algo apelando.
Y ahora la canción sonaba como una especie de desafío imperioso y aterrador. Los dos hermanos cantaron juntos y
Sus dos voces parecían ser el grito de una multitud; parecía lanzar un reto para el mundo, el reto para todos
afligido:
¿No dijo mi Señor entregar Daniel,
Daniel, Daniel?
¿No dijo mi Señor entregar Daniel? Entonces ¿por qué no todos los hombres? (')

La eterna pregunta, todavía sin respuesta, para aquellos que estaban escuchando, fascinado.
Y por qué no? ... Sí, Señor, pero ¿cuándo? ...
Lincoln se levantó bruscamente del suelo y se hizo una pequeña reverencia que parecía bastante ridículo, murmurando algunas
enfáticas palabras de agradecimiento a él ya su hermano Henry.
- Estamos muy agradecidos por su paciencia; Espero que usted no será decepcionado ... - murmuró.
Había pasado. Dos hombres habían regresado del cuero negro común, con el ceño perlada de sudor. Henry
abordado el *whisky* mientras Lincoln se frotaba las palmas de las manos de color rojo con un elegante pañuelo de seda blanco. Todo
luego comenzó a hablar en voz alta cigarrillos, iluminados, volviéndose hacia el estudio.
- Vamos, ustedes, - dijo Jamie - que es hora de la cena. - Y derribado dos vasos de menta. Wanda se sirvió un poco más "
Brandy .
(
») No libera a mi Dios, Daniel, Daniel, Daniel? No liberar Dios mío, Daniel? ¿Y por qué no todos los hombres?
[351]
De repente todo el mundo se convirtió en alegre, riendo por nada, bromeando entre sí; incluso
Valerie dejó escapar más de lo normal, sin mostrar en absoluto molesto cuando Brockett bromeó.
El aire se había convertido en humo denso y acre; la estufa se apagó, pero nadie se dio cuenta.
Henry Jones perdió la cabeza y se pellizcó el hombro huesudo de Pat, y luego dijo, poniendo los ojos:
- Oh, mi muchacho hermoso! Lo que una empresa! Diga, oh pueblo, no es cierto que hay un mundo de diversión esta noche? Si
algunos de ustedes decide venir en mi vieja Nueva York, lo voy a hacer una guía. Usted verá que pandemónium! - Se tragó una gran bocanada de *whisky* .
Después de la cena, Jamie jugó el preludio de su trabajo y todos aplaudieron la música más bien aburrido, pedante,
rígida e inexpresiva.
Luego Wanda tomó la mandolina e interpretó canciones de amor polaco; cantó con una voz grande
alto, dió alcohol considerablemente incierto. Podía tocar el instrumento con gran habilidad, dibujo gran
acuerdos, pero sus ojos eran feroces y sus manos tan violento que rompió una cadena, con un rap que
la hizo perder el equilibrio. Él se cayó y estaba tendido en el suelo hasta que Brockett y Dupont le ayudaron a ponerse en pie.
Barbara fue uno de sus ataques habituales de tos.
- No es nada ... - dijo, jadeando, - me fui por el camino equivocado ... no hacer un escándalo ... Jamie .... no es nada ...
querida ...

Jamie, que ya se enfrentan a todo radiante, bebió otro vaso de menta, esta vez con un "poco de *refresco* . Pero Adolphe
Blanc Barbara miró muy serio.
La recepción no terminó antes de la mañana; eso de las cuatro que decidió ir a casa. Todos eran
mantenido hasta el final, salvo Valérie Seymour, se fue inmediatamente después de la cena. Brockett, como de costumbre, fue
cínicamente sobrio, pero Jamie entrecerró los ojos como un búho. Pat tropezó en sus zapatos y caucho

Henry Jones se puso a cantar, con voz de falsete agudo:
Oh, mi Señor, ayuda, ayuda, estoy bebé de nadie?
Oh, mi Señor, qué pena, soy el bebé de nadie (')
(
') Oh, Dios, ayuda! ¡Ayuda! Yo soy hijo de nadie? - Oh, Dios mío, qué vergüenza, soy hijo de nadie.
[352]
- Cierra la boca, llorona! - Gritó a su hermano; pero Henry no paraba de gritar: *"¡Oh, Dios, que vergüenza, que no son amados por nadie ".*
Tuvieron que salir Wanda dormido sobre un montón de almohadas; ciertamente no se habría despertado antes
mediodía.
CAPÍTULO cuadragésimo sexto
1.
El libro de Stephen, que apareció en mayo, tuvo un gran éxito en Gran Bretaña y Estados Unidos,
más aún, "Surco". El libro se vendió más de lo esperado, a pesar de la preponderancia
de sus cualidades literarias; Los críticos de los dos países fueron profusas en sus alabanzas y fotografías antiguas aparecieron en los periódicos
Stephen, con notas muy halagadoras. En resumen, Stephen se despertó una mañana en París, a la altura de su
celebridades.
Valerie, Brockett y todos mis amigos iban a traer sus sinceras felicitaciones, y la cola de David agitados
y de nuevo: comprendió que tenía que ser algo extraordinario sucedió y agradable; toda la atmósfera
la casa fue capaz de informar a una criatura sabia como David. Incluso los pájaros parecían María
aferra tenazmente a la vida, y en el jardín había un gran revuelo entre las palomas orgullosos de su
crías nacieron pequeños, de hecho, la enorme cabeza y los ojos velados, casi de contribuir también a la
vacaciones general. Adele cantó trabajo, porque sabía que Jean había prometido promoción,
lo que significaba que, tal vez dentro de un año, su economía se habría permitido que se casara.
Pierre fue a su amigo el panadero alardear del éxito de Stephen como escritor, Pauline, e incluso si lo
se animó un poco. Cuando María con el aire es muy importante para Stephen ordenó los especiales, dijo Pauline
con una sonrisa:
- *Mais oui, un gran genio doit nourrir la cerveau!*
Mademoiselle Duphot asume una gran importancia a los ojos de sus alumnos, por ser el maestro de
Stephen Gordon. Ella sacudió la cabeza y miró discretamente;
[353]
- Siempre he dicho que llegaría a ser un gran escritor. - Entonces, como era honesto, añadió: - Quiero decir que comprendí que había algo extraordinario en su
Buisson admitió que tal vez, después de todo, había hecho bien en seguir escribiendo. El libro había sido solicitado
Traducción al francés, que había impresionado mucho el señor Buisson.
De Puddle era una larga carta entusiasta: "¿Qué te dije? Sabía que ibas a estar bien dirigido '- Incluso Anna
escribió una bastante larga carta a su hija. Y, maravilla de maravillas. una carta extraña
expansiva violeta del pavo real, en la que dijo que quería que Stephen, la próxima vez que lo haría
París: anhelado verla de nuevo y renovar la antigua amistad, después de todo, habían sido niñas juntos.
Mirar a María con los ojos brillantes, pensó Stephen para el futuro. Sí, Charco tenía razón, estaba el
trabajo que importaba. Buena e inteligente Puddle! Luego, pasando un brazo alrededor del cuello de

María. Stephen
dijo:
- Nullapiù puede doler! Se sentía maravillosamente seguro, fuerte y capaz de protegerla.

2.

Ese verano se fueron en el coche por Italia, con David sentado con orgullo cerca de Burton. David ladrado contra los campesinos y desafió a otros perros, dándose grandes aires de importancia. Decidieron pasar dos
mes en el lago de Como se asentaron en el Hotel Florencia en Bellagio. Los jardines del hotel se veía en el lago, todo
soleado, afable y apacible. Pasó sus días de excursión en la noche y dejó balanceándose sobre el agua del lago, en un bote con toldo a rayas
colores vibrantes, de que fue muy divertido para David.
Muchos de 'Florence' los huéspedes eran británicos, y no sólo tratando de familiarizarse con Stephen, porque la
El éxito atrae el éxito en este mundo lleno de derrotas. La vista de su libro, algunos dejó sobre la mesa o ávidamente leída por alguien, la alegría como un niño; y le susurró a María
[354]
- Mira, el caballero lee mi libro. - Debido a que cada autor dolor se esconde el niño.
Incluso sus nuevos conocimientos eran personas que vivían en el campo, y se encontró que muy divertido. El uso de la tranquila y laboriosa que hicieron en la vida, el amor por la tierra, el cuidado de la casa, las tradiciones fueron el oro!
en la parte inferior de la misma, impartida a sus antepasados, los fundadores de Morton. Tenía mucho placer en ver
María bien recibido por aquellos caballero de pelo gris y los hombres de aspecto elegante: parecía una cosa
digno y justo. Y debido a que en cada uno de nosotros hay momentos de descanso cuando nuestra mente se niega a mirar
hacer frente a los problemas persistentes de la vida, Stephen lejos de él las aprehensiones que murmuraban: "Si
supieran, serían tan amables de María? '.
De todos los que buscaba, eran los más amables Señora Massey y su hija. Señora Massey era una mujer en lugar de la edad, que a pesar de la mala salud y los años que amontonó en ella, ella no se cansaba de corriendo detrás, entretenimiento, y su mayor placer era para conocer a gente famosa. Era
una criatura inquieta, auto-indulgente y poco sincera, caprichosa y fantástica; pero para Esteban y María mostró una amistad que no se parece en absoluto superficial. La frecuencia oraba a subir en su sala de estar, a
permanecer con ella en el jardín ya menudo insistieron en que iban a comer en su mesa. Inés, su hija, una chica gay, pelirroja, fue tomada por la simpatía inmediata para María y pronto su amistad
madurado, como suele pasar en la ociosidad de verano. En cuanto a la señora Massey, tenía una debilidad por María y la hizo
madre, como si fuera todavía un niño, y pronto también con Stephen se comportó de la misma
manera. Él dijo: - Me parece que he encontrado dos nuevas hijas. - Y Esteban, que estaba en buena disposición para
movido, realmente se convirtió en adjunta a la anciana. Agnes estaba desposada con un cierto coronel Fitzmaurice, que habría ido a verle en París que el propio verano. Y entonces ellos habrían encontrado

todo
juntos. El coronel, que admiraba mucho el libro y Stephen había escrito que él estaría feliz de
saberlo. Pero Señora, Massey fue aún más lejos en sus entusiastas expresiones de amistad:
Esteban y María hubieran tenido que ir a ella en Cheshire; no habría una gran fiesta en su casa
Branscomhe Tribunal, para la Navidad; no tenía falta para ir a ella.
[355]
María, que parecía entusiasmado con la idea, hablaba constantemente de su visita a Stephen:
- ¿Qué ropa tengo que tener? Agnes dice que va a ser una fiesta muy importante. Creo que voy a necesitar un poco de
vestidos de noche. - Y un día le preguntó: - Stephen, cuando era más joven, nunca vas a Ascot o Goodwood?
Ascot y Goodwood no eran más que nombres a Stephen, nombres que habían despreciado como un hombre joven, pero ahora
había adquirido cierta importancia, ya que representaba algo más, lo que por derecho
María. Luego tomó unos pocos números de *El Tattle* o *The Sketch* , Lady Massey recibió de Inglaterra,
y mirado las fotografías de las personas que tenían su buena posición social, plenamente satisfecho con el aire de
sí: Miss Que, sentado en su carro, y el hombre que estaba junto a ella, que se suponía iba a casarse pronto; la
En otras ocasiones, señora con su último hijo; grupos familiares atrapados en casas de campo. Y de repente,
Stephen sintió menos seguro, porque en su corazón él envidiaba esa gente. Envidiaba a aquellos hombres y mujeres
insignificantes, con sus elogios más bien ridículas, novios sonrientes, esposos, esposas, sus casas y
sus hijos bien educados y tranquilo.
Mary miró a veces junto con Stephen, con renovado interés, un poco sovrappensicro '. Entonces Stephen de repente cerró el periódico y dijo:
- Vamos a hacer un viaje en el lago; es una pena perderse una noche como ésta.
Pero entonces recordó la invitación de Lady Massey para la Navidad y él aplazó para hacer castillos en el aire. Si usted compró
también una pequeña finca cerca de Branscombe Court, cerca de estos nuevos amigos que parecían tan

---

dedicado a María? Pero María también tenía sus preocupaciones, y él pensó que las chicas como Agnes Massey, por
que la vida era tranquila, cómoda y segura; doncellas en la que el mundo debe haber parecido hermosa y feliz. Así que lo que
con un poco de dolor le recordaba a su exilio de Morton. Con estos pensamientos, sintió la necesidad de celebrar, entre el
su mano de Stephen, y él siempre había sentarse cerca de ella.
3.
En el otoño que veían a menudo Massey, quien se había refugiado, como de costumbre, el "Ritz", y que de vez en
por lo que el
[356]
invitó a desayunar. Señora Massey, Agnes y el coronel Fitzmaurice, un joven muy simpático a la
mismos a menudo estaban en el almuerzo en la casa tranquila en la Rue Jacob y las noches eran muy

íntimo y
amistosa. Stephen habló con los libros Coronel, mientras que la señora Massey habló de Branscombe y su
planes para la fiesta de Navidad. A veces Esteban y María enviaron flores a las plantas de invernadero del 'Ritz' o
grandes cajas de rosas especiales. Señora Massey han encantado las habitaciones llenas de flores enviados por amigos, porque lo que
aumentado su importancia. A cambio, llegaron sus amables cartas de agradecimiento diciendo:
"Doy las gracias a mis dos queridas hijas."
. En noviembre, Lady Massey y su hija regresaron a Inglaterra; pero la amistad con Stephen y Mary continuó
letra, como Lady Massey fue muy fructífera por escrito y nunca fue tan feliz como cuando estaba
pluma en la mano.
María compró sus nuevos vestidos y lo arrastró Stephen porque compramos lazos. Desde
una visita a Massey se acercó, a menudo hablaban; Stephen fue la primera ventaja obtenida por su
trabajo, María era el camino que conducía a una vida; mucho más seguro.

4.

Stephen no podía saber qué enemigo preparó el golpe que infligió la Señora Massey. Probablemente fue la
Coronel Fitzmaurice, que todo este tiempo había ocultado sus sospechas; sin duda debe saber
muchas cosas en nombre de Stephen, porque él tenía conocimiento de la cercana Morton. Tal vez esto era
conectados a los rumores maliciosos que circulaban en torno a los nombres de Brockett y Valérie Seymour y todos
los que asistieron a María y Stephen, Lady Massey aunque ella nunca había conocido. Pero esto tenía
poca importancia. ¿Qué importaba, en realidad, como lo que había sucedido? En comparación con las lesiones, su origen
no importaba.
Fue en diciembre, justo una semana antes de viajar a Inglaterra, que recibió la famosa carta. La
larga carta, inapropiado, lleno de disculpas mundano y humillante:
"Si no hubiera sido tan aficionado a ustedes dos", escribió la señora Massey, "esto no habría sido tan doloroso para
mí; todo esto me hizo muy mal, pero tengo que pensar
[357]
a mi posición en el condado. Usted sabe que las personas observan mi conducta, y debo, en primer lugar,
pensar en mi hija. Algunos rumores que han llegado a mi oído en su nombre y de María, ciertas cosas
en el que no quiero investigar, incluso me obligan a cortar toda nuestra amistad y pedirle que no
venir a mí para la Navidad. Por supuesto, una mujer en mi situación, con todos los ojos en ella, debe
ser doblemente cautelosos. Es desconcertante y doloroso para mí. Si no hubiera sido tan aficionado a usted
dos sería nada, pero ya sabes lo mucho que amaba a María ... ". Etcétera; una especie de lloriqueo, lleno
de consideración. y la lástima por sí misma.
Al leerlo, los labios de Stephen palidecieron. María saltó:
- Lo que se lee esa carta?
- ¿Es la señora Massey. Esto es ... esto es ... - La voz falló.
- Mostramela! - Pregunta de María.
Stephen negó con la cabeza.
- No, es mejor no hacerlo.

Entonces María dijo:
- Es de nuestra visita a los mismos?
Stephen asintió con la cabeza:
- No vamos a ir a más en Branscombe para la Navidad, mi querida. No es una cosa seria, no pongas esa cara ...
- Pero yo quiero saber por qué. - Entonces María tomó la carta.

Leyó a la última palabra, luego se sentó y se puso a llorar. Como un niño golpeado sin razón, lloró larga y dolorosamente.
- Dios! Y yo que pensaba que tardaría mucho ... - sollozó. - Pensé que a lo mejor ... que entienden ...
Parecía Stephen que todo el dolor que se siente en su vida no era nada en comparación con el tormento insoportable
que dio a su tener que escuchar esos sollozos, al ver a María tan profundamente herido, aplastado, humillado,
la culpa, que su amor desprovisto de dignidad y seguridad.
Se sentía extrañamente impotente.
- No llores! - Suplicó. - No llores! - Pero lágrimas de piedad invadieron hasta sus ojos y bajaron
cicatriz en su rostro. En ese momento había perdido todo sentido de la proporción, la medida; vio en
esa mujer tonta y falta de tacto un punisher demonio gigante, una especie de castigo para ella y María.
Ciertamente Señora Massey no era
[358]
nunca ha sido tan importante como lo que parecía en ese momento para Stephen.
Poco a poco las lágrimas de María se calmaron. Se echó hacia atrás en su silla, una criatura pequeña, desolado,
emitiendo todavía, de vez en cuando, algunos contratiempos, hasta que Stephen se acercó a ella y la tomó de la mano,
acariciándola con dedos temblorosos y ardor; pero no pudo encontrar una palabra de consuelo.

5.

Esa noche Stephen aferró desesperadamente a la niña en sus brazos.
- Te amo, Te amo tanto ... - murmuró, besando en la boca y ribaciando María, tan cruelmente que sus besos
eran como un verdadero dolor de cabeza, el dolor de su corazón, que se desbordó de sus labios.
- Dios! ¡Qué tormento de amar eso! Es un infierno! Hay momentos en los que no puedo soportar esta nuestra
amar ...
Fue en medio de una fuerte excitación nerviosa. Parecía que nada podía calmarla. Y, en un extraño y
fusión dolorosa con María, ella pareció olvidar no sólo a sí mismo, pero todo el mundo hostil. Una cosa era
horrible, mortecino, que corría tanto completamente.
El mundo tuvo su primera y completa victoria.

CAPÍTULO cuadragésimo séptimo

1.

Por supuesto, se trataba de una Navidad muy triste. Casi un impulso instintivo volvió hacia Barbara y Jamie, de la que
que no tenían que temer o desprecio, o la indignación. A sugerencia de María fueron invitados a la cena de Navidad y

Stephen, quien tuvo piedad Wanda, genio infeliz e incomprendido, había invitado a ella. Y por qué no?
Wanda pecó mucho menos que el pueblo había pecado contra ella. Bebió, es cierto, pero se ahogó en la bebida
sus tormentos. Incluso Stephen, como Valérie Seymour, odiado potable, como la peste, pero sin embargo invitó a Wanda
igualmente. Barbara y Jamie aceptadas con entusiasmo:
[359]
sin la invitación de María, no hubiera comido en Navidad, siendo muy mala en las finanzas en el final del año.
Wanda también parecía feliz de dejar en paz y atormentar a sus enormes pinturas, para disfrutar de un poco de "
el resto de la casa ordenada Esteban, con sus hermosas y confortables habitaciones con calefacción y su servidumbre educado.
Los tres llegaron una hora antes de la comida, que era en ese momento de la noche. Wanda sabía que era
se fue hasta allí para el Sagrado Corazón, la Misa del Gallo; Stephen pensó en la señorita Duphot y lamentó
por no haber enviado el coche; segura de que iba a ir a la misa de Navidad en Montmartre. Extraño!
Ella y Wanda ... Wanda era tranquilo, tranquilo y sin embargo sincero; Llevaba un sencillo vestido negro, que era
pensar en una sotana. Y ¿con qué frecuencia cuando él había bebido, repitió las mismas cosas, más cuando estaba borracho.
- Fui al Sagrado Corazón, la Misa de Gallo Una cosa hermosa!
Pero no se habla más de la terrible miedo que había tomado el tiempo para acercarse al altar. Ella había regresado
rápidamente de vuelta a su casa, asustado para recibir la Comunión. Con dolorosa precisión, tenía
confesado sus pecados: la lujuria de los ojos y el espíritu y las raras pecados del cuerpo. Había sido dado
la absolución por un sacerdote de pelo blanco, de edad, quien le habló suavemente, lleno de piedad, convirtiendo

---

sus oraciones al Sagrado Corazón, que sacó su compasión. Pero, sin embargo, Wanda
no había encontrado el coraje de tomar la Comunión.
Ahora estaba sentado en la mesa de Esteban; comía poco y bebía sólo tres vasos de vino. Ni siquiera las iglesias
coñac después de la cena, cuando iban en el estudio de Stephen conseguir café. Habló en lugar de la grandiosa
templo querido por su fe, que día y noche vigilando París. En su perfecto Inglés, dijo:
- Francia ha hecho un gran trabajo allí. De cada ciudad, cada pequeño pueblo en Francia ha venido por el dinero
la construcción de la iglesia de Montmartre. Muchos han comprado las piedras de la iglesia y sus nombres son
eternamente grabado en ellos. Tengo pocos medios, de lo contrario también me gustaría tener una pequeña piedra. Hay
Yo grabo simplemente: "De Wanda," porque de nada sirve para complicar las cosas con el nombre de la familia; y luego el
El mío es tan duro y tan largo para ser escrito! En pocas palabras: "De Wanda."

[360]
Jamie y Barbara escucharon por cortesía, pero sin demasiado comprenderán, mientras que María no pudo evitar
sonreír ante ese tipo de supersticiones. Pero la imaginación de Stephen me quedé impresionado y me preguntó Wanda
acerca de su religión. Luego Wanda miró y pensó que, de repente agradecido a conquistar su
amistad; parecía tan calmado y tranquilizador en su estudio que tranquila, con largas hileras de libros! Fue un
gran escritor, todo el mundo decía, pero ella era como ... Oh, pero Stephen había ganado el lote, había luchado con
destino de modo que ahora tenía a su servicio; todo era hermoso, y que fue el verdadero valor, la verdadera
tamaño! En ese día de Navidad, nadie, excepto María, podía saber cuánto amargura que había en
corazón de Stephen, ya menos que todo el callejero impulsivo y Wanda.
Wanda no necesitaba que se ore dos veces para hablar y pronto sus ojos brillaron de
el fervor de fanatismo religioso, mientras hablaba de su pequeño pueblo de Polonia, con sus iglesias, las campanas
que sonaba siempre, rampane la primera misa al amanecer, las campanas del Ángelus y Vísperas, que
siempre se llama. Durante todos los años de persecución y lucha, interminables guerras que tuvieron
devastado las naciones más infelices, su se mantuvieron leales a la vieja fe, hijos sinceros de la madre Iglesia.
Ella misma tenía tres hermanos, los tres sacerdotes; sus padres eran personas muy piadosas; fueron ambos muertos,
Ahora, muchos años (y al decir esto, Wanda hizo la señal de la cruz, la veneración por el alma de sus padres). Y luego
trató de explicar su fe, pero lo hizo muy mal, descubriendo que no siempre es fácil de expresar en palabras lo que
la mente piensa, las cosas que ella no conocía y que tan pronto como sintió instintivamente; y además, incluso en los
días en que estaba completamente sobrio, su cerebro no estaba muy clara, todo el *aguardiente* que tenía
bebido antes. Omitido a contar los detalles de su visita a París, pero Stephen podría fácilmente
Supongo que, una vez dicho Wanda con cierto orgullo, que sus hermanos eran hombres de piedra y
bronce. Los santos eran, según Wanda; intransigente, inflexible, inexorable, no admitir que el camino
recto y estrecho, los lados de la cual abrió el pozo del infierno.
- Yo no era como ellos, oh, no! - Dijo. - Ni a mi padre ni a mi madre ... yo estaba ... estaba ... - Se detuvo
bruscamente, mirando a Stephen con los ojos brillantes que dicho chiaramen-
[361]
Usted: "¿Sabes lo que era, ya sabes." Y Stephen asintió con la cabeza, adivinando la razón del exilio de Wanda.
De repente, Mary se había convertido inquieto, y para poner fin a esas confidencias, poner en marcha el gran
gramófono que Stephen le había regalado por Navidad. El gramófono ronroneó el último *foxtrot* y moda
Barbara y Jamie inmediatamente comenzaron a bailar, mientras que Stephen y Wanda se movían las sillas y el levantamiento de las alfombras,
tratando de dejar claro a David, que había comenzado a ladrar, que no era el juego para él, y que si
él quería, podía bailar mirando desde el sofá. Luego Wanda puso su brazo alrededor de su cintura y se deslizó en María

medio de la habitación. Pareja curioso! El uno vestido de negro, como un sacerdote, y el otro en su vestido suave por
noche *de gasa* azul. María se inclinó suavemente en el brazo de Wanda y Stephen se dio cuenta de que el baile
perfectamente; encendió un cigarrillo y continuó a seguirlos con la mirada.
Cuando el baile terminó, María se puso otro disco; fue un poco de rojo 'en la cara y sus ojos eran mucho más
brillante.
- ¿Por qué no me lo dijiste?
- ¿Decir qué?
- Pero que baila tan bien.
María vaciló un momento y luego dijo:
- Usted no se baila, y luego no sirve para nada.
- Wanda, - dijo Stephen - que necesito que me enseñes a bailar.

Jamie fuertemente bailó alrededor de la habitación con Bárbara cerca de su pecho en un lío. Entonces ellos, y ella
Barbara, a cantar las palabras tontas e inofensivas de f *buey-trot* . Incluso los funcionarios, a la cocina, cantando su
viejos himnos de Bretaña, pero a nadie le importaba. Cada vez más alegre y emocionado, Jamie cantaba más fuerte, girando
enérgicamente por ahí con Barbara, siempre y cuando este, por la gran risa y tos, que tuvo que mendigar Jamie
Deténgase.
Wanda dijo:
- ¿Quieres que te dé una lección de baile, Stephen? - Y poniendo sus manos sobre los hombros de Esteban, comenzaron a
explicar los pasos más fáciles, que no parecían en absoluto difícil de Stephen. La música fue a los pies y se
siguió naturalmente el ritmo. Descubrió, con asombro, que estos bailes modernos le gustaba muy
y, después de un tiempo, agarró a María con confianza y empezaron a bailar juntos mientras Wanda dio voz alta su
instrucciones.
[362]
- Pasos ya! Rodillas más tiesos! No se acerque mucho al lado, Stephen. El bailarín debe ser siempre
Al frente!
La lección duró unas dos horas, hasta que Mary también parecía un poco cansado. Entonces, de repente, sonó el Stephen
campana y Pierre apareció con una caja de luz. María hizo algo muy inusual: se sirvió un
vaso de *whisky* con *soda de* .
- Estoy cansado - dijo, resentida, respondiendo a la mirada de sorpresa de Esteban, y frunció el ceño, girando
De repente sus hombros.
Wanda esquivó el *aguardiente* , como un caballo de carreras asustados alrededor del fuego, y se contentó con tomar dos vasos grandes de
limonada. Siempre exagerada, mala Wanda! Luego anunció que pronto tendría que ir a casa a

dormir, debido a su marco, que la obligaba a cada átomo de fuerza. Antes de partir, dijo enérgicamente a Stephen:
- Quiero que veas la Iglesia del Sagrado Corazón! Tal vez usted ya lo ha visto, pero apenas curioso; no es el verdadero
nodo para verlo, tiene que venir conmigo.
- Acepto de buen grado - respondió Stephen.
Y cuando Jamie y Barbara se habían ido, Stephen llevó a María en sus brazos:
- Querida ... ¡qué agradable Navidad, ¿no? - Pregunta un poco de timidez.
María le dio un beso.
- Por supuesto, una hermosa Navidad! - Entonces, de repente, su rostro se ensombreció, sus ojos grises s'indurirono, la
boca se indignó.
- Maldita sea esa mujer, por todo lo que hemos hecho! Cheeky! Pero he aprendido bien esta lección. El resto
tenemos bastantes amigos, incluso sin Señora Massey y su hija. Y para ellos no somos leprosos morales! - E
rió una risa extraña y triste.
Stephen hizo una mueca, recordando las palabras de Brockett.
2.
La disposición adecuada de casta y templado Wanda duró varias semanas y durante ese tiempo ella Stephen se aferraba como un náufrago, poniendo sitio a la casa de la calle Jacob desde la mañana hasta la noche, por miedo a ser
solo. Stephen no siempre estaba encantado de tener a su alrededor, ya que con el nuevo año
[363]
se puso a trabajar sin descanso, la redacción de artículos y cuentos. Como no quería exponerse a una derrota,
comenzaba a afilar sus armas. Pero había algo en esos esfuerzos desesperados de Wanda para quedarse sobrio, y su sumisión a Stephen estaba moviendo algo, tanto es así que a menudo Stephen puso a
Aparte de su trabajo por no dar una decepción en esa desdichada criatura.
A menudo daba largos paseos a pie a la iglesia de Montmartre, los dos solos, porque María no hizo nunca quiso acompañarlos, que tiene un sesgo en contra de la pasión religiosa de Wanda. Subió las calles empinada, con su característico vuelo de escaleras; calles grises, lo que llevó desde la ciudad hasta allí. Los ojos
Wanda, aún fijos en la meta, Stephen miró a los ojos de un peregrino. Llegada a la iglesia, se detuvieron bajo las altas columnas masivas del porche, mirando a París y sus cúpulas que acaba de salir de la niebla, iluminado por un poco de "sol caprichoso. El aire hasta allí parecía pura, puro y sutil como una cosa espiritual.
Y a veces, en el gran templo de la fe, el momento hermoso a lo sublime, el silencio todavía
grito articulado de la nación hacia su Dios, el alma de Stephen despertó un eco, por lo que parecía tocar el borde de algún misterio secular y terrible, el eterno misterio del bien y del mal.

Dentro de la iglesia había sombras en cuclillas, salvo que grandes manchas de luz ámbar fluyeron
de las velas votivas eternas. Sobre el altar, la hostia en la custodia brillaba extrañamente blanca, más blanca en
luz de las velas. Y el sonido de las oraciones, monótono, bajo, insistente, se levantó de la mama de los que

orando con sus brazos en la cruz, día y noche, por los pecados de París.
Wanda se dirigió a la estatua de plata de Cristo, con una mano descansando sobre el corazón, la otra estirada en su lugar
apelando. Arrodillada, ella hizo la señal de la cruz, y luego se cubrió los ojos y pareció olvidar Stephen completamente. Silenzioamente detrás de ella, de pie, Stephen se preguntó qué, nunca Wanda Cristo dijo a la plata y el Cristo que nunca respondió a Wanda. Le parecía que Cristo estaba muy cansado escuchar tantas oraciones. Extraños pensamientos sopravvenivano lo inesperado en esos momentos. Ese hombre, que era
Dios, un Dios que esperaba, que pudiera responder el enigma de Wanda, a su propio acertijo? Si gliel'avesse
se preguntó, ¿podría responder? ¿Qué pasaría si, de repente, gritó con voz fuerte:
[364]
- Míranos, somos dos, sino que representamos a muchos. Nuestro nombre es legión, y esperamos que aun estamos cansados, oh, terriblemente cansado! Usted nos dará una cierta esperanza de la liberación extrema? Te la daremos
secreto de nuestra salvación?
Wanda se levantó de sus oraciones, un poco tieso, para comprar dos velas votivas, y habiendo establecido
en la luz, y tocó los pies de Cristo para recibir la plata, según la costumbre muy antigua. Entonces ella y Stephen regresó a la piscina de la luz que fluía delante de la custodia.
Pero una mañana, entrar en la iglesia, vieron a la custodia en el altar. El altar había sido limpiado y ordenó, y la Sagrada Hostia se encontraba todavía en la capilla de la Virgen. Mientras estaban allí y vieron el anfitrión, era
un sacerdote seguido por un sacristán de pelo gris, para llevarlos a la casa de Dios, en el cofre del tesoro Su eterna vigilancia. El sacristán encendió una pequeña linterna que cuelga en un palo, y tomó el campana. El sacerdote levantó su Señor ostensorio y lo colocó sobre un mantel de seda y lo tomó como un
el hombre lo haría un niño, con un aire de protección, suavidad, pero con firmeza, como si su alguna instinto paternal decepcionado que estaba en una expresión divina. La linterna giró rítmicamente arriba y abajo y el
pequeña campana dio su advertencia imperiosa; entonces el sacerdote siguió con compunción hacia el sacristán
el altar mayor.
¿Cuántos siglos antes de una pequeña campana era un heraldo de la muerte en manos de putrefacción leprosos -
"Infected! Infected! La muerte y la decadencia! ", La campana de alarma en la mano que no es terrible nunca sabría la clausura de la salud - por lo que ahora una campana anunciando la proximidad del Supremo
la pureza, el que curaba a los leprosos, la compasión ligada a la tierra, una compasión tan vasta, tan ardor, ese pequeño disco blanco de la Hostia tuvo que contener todos los sufrimientos del universo.
Así que el prisionero de amor que nunca pudo liberarse, hasta que aún quedaba un solo espíritu leproso para sanar, el paciente siguió su camino, cargado de una pesada carga.
Wanda, de repente, cayó de rodillas, golpeando su pecho delgado y estéril, porque, como siempre, vergonzosamente miedo y que el miedo era un insulto crudo y mortal. Con los ojos bajos y las manos temblorosas,
escondido a la vista de su propia salvación. Pero Stephen se quedó extrañamente silencioso, observando Capilla de Nuestra Señora vacía.

[365]
CAPÍTULO cuadragésimo octavo
1.
En la primavera, por primera vez, llegó a conocer la vida nocturna trágica y ruidosa de París,
que se ofrece a los de las especies de Stephen Gordon.
Hasta entonces no había venido a menudo en la noche, excepto para ir a una reunión de artistas locales o inocente,
Jamie y Barbara, tienen una taza de café.
Pero en la primavera, Mary parecía muy ansioso por proclamar su alianza con el
'Legión Miserable »Pat. Privados de las relaciones sociales que, habría sido natural y bien aceptados,
Ahora trató de rebelarse contra un mundo hostil, lo que demuestra que lo que podía prescindir. El espíritu de aventura
que había llevado a cabo en Francia, el coraje que había sostenido en el campo de batalla, su temperamento
Celtic fácilmente excitable y ardiente, contribuyeron a producir en ella un estado de gran agitación, un
rebelión compasiva contra la injusticia de la vida. El golpe hizo que fuera una mano débil y era despreocupada

---

sido mucho más mortíferas que Stephen podría haber imaginado; más mortal para los dos porque, como
llegó en un momento de aparente éxito, tenía más decepcionado.
Stephen, al ver que la niña fue torturada, fue capturado por una especie de triste y profunda aprensión
para ella, su incapacidad para proporcionar una vida más normal y completa. ¿Cuántos de diversiones honestas, ¿cuántas
placeres inocentes, de la que María no pudo disfrutar debido a su unión, a pesar de que todavía era joven, todavía
muy lejos de treinta años! Y ahora Stephen se encontró cara a cara con el abismo cavado entre sus presentimientos
y la realidad: las amonestaciones dolorosos del mundo no habían sido capaces de suavizar el golpe, cuando él había llegado, ni
hacerla más llevadera para María. Stephen ahora se sentía profundamente humillado al pensar en el exilio
María Morton, cuando se pensaba que los delitos que la chica tuvo que sufrir por su lealtad y su fe. Por todas partes
lo que María estaba perdiendo y que por derecho le correspondía a su juventud, se levantó antes de que Stephen para
acusarla. Su coraje le daba vueltas como una llama en el viento, y casi extinguido; sentido menos tenaz, menos capaces de continuar la lucha
[366]
incesante de la conquista del derecho a la existencia. Entonces la pluma cayó de dedos inertes, no siendo
arma más aguda y eficaz entre ellos. Sí, que la primavera también vio Stephen cae; se sentía ahora
cansado y viejo, a pesar de su corta edad y la fuerza de su espíritu y su cuerpo.
Cuando se llama María, que sentía la necesidad de estar seguros, y un día le preguntó:
- Dígame, ¿cuánto me quieres?
- Como ya he vuelto capaz de odiar ... - respondió-. Doblemente palabras amargas, si ha sido emitido en los labios
los jóvenes, tales como los de María.

Había días en que Stephen quería sí distraer, para atontar; días en que los últimos éxitos
parecía como frutos de una tierra muerta, lo que debería reducir el polvo en sus manos, y su gran deseo de
éxito parecía una vanidad grotesco. ¿Quién era ella para mantenerse al día con el mundo, con millones de despiadado,
la intención de destruir a ella y los de su especie? Una pobre criatura indefensa. Él luego caminar hasta arriba y abajo del estudio, desolado, como tantos años antes que su padre hizo, allí, en el estudio de Morton. Pero su
nervios frágiles la traicionaron, y cuando María entró, seguido de cerca por David, que también estaba deprimido por
algo mal, se volvió hacia ella bruscamente:
- Dónde has estado?
- Salí por un momento para dar un paseo. Me acerqué a Jamie y Barbara. Barbara no es así.
Envié un par de tarros de mermelada.
- Usted no tiene que salir sin que me deja saber a donde vayas, te he dicho mil veces que no quiero!
Su voz era dura! María se sonrojó un poco "sin darse cuenta de que los nervios de Stephen eran tensas a la rotura.
Casi al todavía se aferran a algo sólido, se fueron a encontrar el dulce señorita Duphot, pero menos frecuencia que en el pasado, porque ahora un sentimiento de culpa invadió Stephen. En cuanto a esa dulce enfrentar pollino, con sus cándidos ojos detrás de los lentes fuertes, pensó: "Estamos aquí bajo falsas pretensiones; si
Sabemos lo que somos, ni siquiera recibimos. Brockett tenía razón, que no hay que atacar
a los de nuestra especie ". Así que se fueron con menos frecuencia para encontrar Mademoiselle Duphot.
Mademoiselle, dijo con resignación suave:
- Es natural ahora que nuestro Stévenne es famoso porque
[367]
deberían perder su tiempo con nosotros? Estoy más que feliz de haber sido su maestro.
Pero el ciego Julie sacudió la cabeza con tristeza:
- No es así, te equivocas, mi hermana. Siento un gran malestar en Stévenne, e incluso María ha perdido algo
de su fresca juventud. ¿Qué podría ser? Mis dedos también se vuelven ciegos, cuando les pregunto la causa
Esta gran angustia.
- Voy a rezar por ellos, el Sagrado Corazón, que incluye todo, - dijo la señorita Duphot. Y en su corazón tratando de entender por qué Stephen había vuelto tan amargamente desalentado.
Así que, de buena fe, se dirigieron a los de su propia especie, ya que, como Puddle ya había profetizado, para gente como Stephen estaba el 'de igual a igual'. Así que, cuando Pat, un día, él fue
inesperadamente para invitarlos a una reunión para esa noche Idéal Bar, Stephen no se opuso a la petición y
demasiado vivaz alegría que María mostró en aceptar.
Pat dijo que iba todo para las invitaciones. Wanda venía y probablemente Brockett. Dickie West,
la aviadora estadounidense, se encontraba en París, y también, que había prometido ir con ellos. Ah, sí, y luego había también
Valérie Seymour; Valerie, que había sido sacado de su madriguera por Jeanne Maurel, su última conquista. Palmadita

Valerie pensó que sólo bebía limonada y entonces sería una buena ducha fría y, a continuación,
usted estaría durmiendo o desaprobaría; sin duda no era un bell'elemento para ese tipo de reunión.
Podría contar con el coche Stephen? Con el frío, en el gris amanecer del día siguiente, los *taxis* eran raros en
Montmartre. Stephen asintió con la cabeza, pensando en lo absurdo que parecía apresurado y que Pat estaba hablando de frío, la salida del sol
gris. y de todo lo que fue en busca de Montmartre. Cuando ella se fue, Stephen frunció el ceño un poco cejas.

2.

Las cinco mujeres estaban sentadas en una mesa cerca de la puerta, cuando vinieron a Esteban y María. Pat parecía
triste y estaba bebiendo un vaso de cerveza. Wanda, con el fuego del infierno en sus ojos y una
humor diabólico, bebió el *coñac* . Ella había vuelto a beber fuerte, y por esta

[368]

evitado desde hace algún tiempo para estar con Stephen. Nolo Había dos caras nuevas en la mesa, y fueron Jeanne
Maurel y Dickie Occidente, el famoso aviador mujer.

Dickie era pequeña, regordeta y muy joven: él no podía tener más de veinte años, y parecía menos
vientos. Llevaba una gorra de color azul oscuro; Alrededor de su cuello era una bufanda de *apache* , y vestía un traje pulcro
de *sarga* chaqueta con doble botonadura, con muy buen corte. Su rostro era franca, grandes dientes, labios
agrietada y reseca la piel del viento. Parecía un colegial lindo e inteligente así limpiado y pulido en
en alguna fiesta. Cuando habló, su voz era bastante ruidoso. Perteneció a los más jóvenes, es decir, la
audaz generación, más agresivos y más seguros de sí mismos; la generación que se atrevió a enfrentarse a la lucha con
arrogancia y con gran ruido de trompetas y tambores: la generación que vino después de la guerra, para desafiar a
otra guerra un mundo hostil. Estaban muy bien preparados y bien equipada, pero que aún no habían rastros izquierda
sangre en su viaje; por lo tanto, estaban llenos de esperanza, a quemarropa negándose a creer en la existencia
de un "ejército de miserables." Ellos dijeron: - Somos lo que somos; A quién le importa? No nos importa un comino,
Estamos muy felices! - Y ser lo que eran, llegaron a la final, pasando los hombres normales
en sus pecados; pero los pecados cometidos por los jóvenes, los pecados de desafío nacen de la opresión. Dickie
No era un cobarde, y vivió la vida que vivió como un hombre. Su corazón era tan leal, tan confiada,
tan bueno, que sentía por que se sonrojaba de vergüenza y el secreto. Generoso como amante, que era aún más
cuando se trata de amor. Al igual que las sanguijuelas, sus amigos gritaron: - Dime, dame - y le dieron
ricamente, no siempre preguntando por qué. Nunca apelar, el lado que se trataba, la dejó indiferente
y, sabiendo esto, muchas personas me solicitaron. Bebió el vino moderadamente, cigarrillos fumados "Camel"
de modo que sus dedos eran todas morenas, y sobre todo admirar la belleza de la escena. Su más
mayor defecto era bromear más allá de los límites. Sus bromas eran peligrosos, y en ocasiones cruel; en
broma, Dickie completamente carente de imaginación.

Jeanne Maurel era alto, casi tan alto como Stephen. Muy elegante, vestido con perlas alrededor de su cuello en un
chaleco de raso blanco muy escotado. Estaba impecablemente vestido y peinado: pelo corto de la manera alumnos de Eton,
[369]
la estaban bien. Tenía un perfil griego agradable, los ojos de un azul pálido; todo era una mujer
muy atractivo. Hasta entonces no tenía una vida muy agitada, sin hacer nada especial, pero un poco '
todo lo que ella pasó. Ahora era el amante de Valérie Seymour y éste finalmente dio cierta importancia.
Valerie estaba allí sentado, tranquilo y ausente; sus ojos se detuvieron aquí y allá para el café, con indiferencia, aunque
dijo:
- *Enfin* , el mundo se ha convertido en muy mal, pero se puede ver que algunas personas es el placer.
Del escritorio de la barra sucia, a través del cuarto, escuchó la carcajada de Monsieur Pujol. Monsieur Pujol era
muy agradable con sus clientes, casi paternal. Pero nada escapaba a sus ojos fríos y negros; tenido en él un
gran experiencia, el señor Pujol. Hay muchas especies de colecciones donde los hombres se enorgullecen de:
la vieja China, espejos, relojes y pinturas baratijas de todo tipo; ediciones raras, tapices, joyas
caro. Monsieur Pujol no se preocupan por todas estas cosas, que para él eran desprovistos de vida: el señor Pujol
recogido invertido. Strange morbilidad, por Monsieur Pujol quien tenía el rostro de un viejo dragón, que tenía
se casó dos veces y tuvo seis hijos legítimos! Había sido y seguía siendo un buen padre y útil; su joven
esposa, de hecho, espera otro hijo. Oh, no es mejor que la pobre señora supo Pujol
virilidad normal de su marido! Sin embargo, detrás de la barra, había una especie de pequeño santuario donde el extraño
hombre sostenía su colección. Las paredes del santuario estaban densamente cubiertas con fotografías y algunos

---

bocetos. Y detrás de cada cuadro había un numerino que correspondía a otro, marcó en un folleto
Pulsera de cuero; allí, desde hace mucho tiempo, que solía escribir sus notas antes de regresar a casa
con leche en la mañana. La gente vio su propia imagen, pero no los números, y no sé en absoluto, lo fue para la existencia
de ese libro en el corchete de cuero.
En esa habitación eran viejos clientes para su habitual taza de cerveza o una copa, antes de ir a trabajar; y,
a menudo como todos los coleccionistas, señor Pujol se permitió ser incluso aburrido. Sus amigos sabían
ahora sus cuadros y se sabía de memoria la vida y milagros, casi tanto como él; pero a pesar de esto,
diversión para molestar a muchos clientes contando chistes subidos de tono.
- Una hermosa colección, *n'est-ce-pas?* - dijo con una sonrisa. - ¿Ves a ese hombre? Ah, un gran poeta. Hath
[370]
bebió su alma hasta la muerte. En aquellos días él utilizó el ajenjo, que le gustaba porque le daba la fuerza y la
coraje. Él vino aquí como una rata asustada, pero *crénom!* , Cuando fue mugiendo

como un toro; Absinthe era, por supuesto, que le dio mucho coraje. Esa mujer de ahí, esa curiosa cabeza! Me acuerdo muy bien, era una alemana. Su nombre era Elsa Weining; antes de la guerra fue con una chica que había pescado aquí, en París, una perra de una revolución; se trataba de un caso muy extraño. Se amaban terriblemente. Sí lo es
sentado allí en una mesa en la esquina; Yo pudiera mostrarle el lugar. Casi nunca hablaba y bebía muy poco;
como beber, los dos eran malos clientes, pero eran tan interesante que no me importaba, y me tomó cariño Elsa Weining. A veces era sólo por la mañana temprano. "Puh! - Dijo en su odiosa Francés - yuk, no tengo
más de vuelta al infierno. " Infierno! *Sacrénom* , lo llamó el infierno, tú! Extraordinaria esas personas, yo digo que
¡Lo haré! En pocas palabras, la chica volvió a nosotros, por supuesto, y Elsa se arrojó al Sena. Las horas extraordinarias, son, *Invertis ces* , me
le aseguro.
Pero no todas las historias fueron trágicos como este; Monsieur Pujol fue muy divertido. Él podría decirle disputas, riñas y pequeña docena infidelidad. Imitar la forma de hablar, gestionar,
caminar; era un imitador extraordinario y, cuando lo hacía, sus amigos estaban aburridos no es seguro; Sí lo es
sentado allí y se rió en voz alta.
Y fue el señor Pujol riendo ahora el lanzamiento de una serie de refranes chistosos y mirando de reojo a la
clientes. Stephen, desde el lugar donde estaba sentado junto a María, su risa se sentía bien gordo y jovial.
- ¡Por Dios! - Pat espetó, ya afectada por la cerveza - algunas personas parecen muy felices, esta noche.
Wanda, que no podía soportar el rudo señor Pujol, y ahora tenía los nervios a flor de extremo, tenía comenzado; enojado, lanzando una gran blasfemia, grande incluso para esta era de la estupidez blasfemos.
- *! El salaud* - gritó; a continuación, se volvió hacia el alcohol, añadió un epíteto tranquila, incluso menos correcto.
- Cállate, tú! - Pat exclamó, sorprendida y rápidamente consiguió el hombro de Wanda.
Pero Wanda no estaba lejos de la defensa de su fe, en ese momento, y lo hizo con palabras en lugar características.
La gente había empezado a dar vueltas y mirar con curiosidad; Wanda ya no era ella. Dickie
reído y cer-
[371]
cantera de apoyarlo lo mejor que pudo, sin darse cuenta de que estaba a punto de estallar una tragedia. Porque a pesar
de su tierno y generoso corazón, Dickie era una criatura joven e inmaduro que todavía no habían aprendido a
temblar y moverse. Stephen miró ansiosamente María, medio decidido a poner fin a la turbulenta reuniones; pero María se sentó con la barbilla en la mano, perfectamente tranquilo a tiros de Wanda. Cuando su
ojos se encontraron con Stephen, sonrió y tomó un cigarrillo que se ofrece por Jeanne Maurel; y, en ese indiferencia segura y tranquila, que le sentaba tan mal a su juventud, había algo que asustaba a Stephen. A su vez rápidamente encendió un cigarrillo, mientras que Pat estaba todavía tratando de silenciar a Wanda.
Valerie dijo, con su sonrisa enigmática:
- Tenemos que mantener nuestro entretenimiento?

Pagaron y Wanda persuadieron a posponer para otro momento sus insultos al tosco señor Pujol.
Stephen la tomó por el brazo, Dickie West para el otro, y juntos los ficcarono en el coche; después de esto
todos lograron entrar, meterse en la máquina, excepto Dickie, que estaba sentado junto a la inocente Burton
para mostrarle el camino.

3.

La primera impresión de que ellos "Le Narcisse" hizo fue la de un honesto-la reunión de la familia. Era tarde, y sin embargo,
La pequeña habitación estaba vacío de clientes, ya que "El Narcisse" rara vez abrió sus puertas antes de la
medianoche había sonado los campanarios de las iglesias de París. Nos sentamos en una mesa cubierta con un mantel
blanco y rojo, fueron el *patrón* y una mujer a la que le dio el título de cortesía de *Madame* . Con ellos fueron un
y una hermosa joven de las cejas para sottigliate como de última generación. El informe que corría por todos ellos
era equívoca. De todos modos hizo la impresión de un gran grupo de la familia. Cuando Esteban condujo el
desvencijada puerta, girando, estaban tranquilamente ocupado jugando *Belotte* .
Las paredes de la habitación estaban cubiertas de espejos, los cupidos pintados y completamente manchados por las huellas dactilares
moscas. Una vaga mezcla de olores de la cocina, que estaba situado en las inmediaciones de la cuenca. El *patrón* es
se levantó y fue a darle la mano a los recién llegados. Cada bar tiene sus propios hábitos particulares. Todo" Idéal »
tenido que soportar la pantalla de grueso
[372]
zi Monsieur Pujol; en "Le Narcisse" tuvo que apretar en serio la mano de la *Patrona* .
El *patrón* era alto y delgado, tenía el rostro bien afeitado y su boca como un asceta. Tenía las mejillas
suavemente tonos de barra de labios, párpados ligeramente sombreados con *kohl* ; pero sus ojos estaban muy azul
la infancia, con una expresión al mismo tiempo, el reproche y la sorpresa.
Para dar a las empresas a Dickie local ordenó el *champán* ; fue servido, en cambio, un vino dulce, que dio
incómodamente en la cabeza. Sólo Jeanne, María y Dickie tuvieron el valor de intentar que asco
bebida. Wanda se celebró en su *coñac* y Pat a su cerveza; mientras que Stephen tomó el café; pero Valérie Seymour
causado cierta confusión al insistir educadamente tener unas gotas de limón fresco. Mientras tanto
los clientes comenzaron a llegar en parejas. Simplemente sentarse en las mesas, se olvidaron del mundo; un poco '
debido a la mala *champán* , un poco 'de la presencia del otro. Desde un rincón escondido aparecido un
Mujer con una cesta de rosas, que estaban en lo cierto en que una protesta viviente. Ese gran *vendeuse*
realizado un enorme anillo de bodas; No fue un'onestissima persona? Pero sus ojos eran astutos y
ordenador, cuando ella se detenía en las parejas más manifiestos; y Stephen, al verla por la habitación, se

sintió
presa de una súbita vergüenza por las rosas pobres, A una señal de su amo la música comenzó y el rugido de la
jazz-band parejas bailaban. Dickie y Wanda abrió el baile; Dickie rígido y tieso, un Wanda
pequeños "piernas inciertas. Otras parejas imitaron su ejemplo.
- ¿No quieres bailar conmigo, Stephen? - Mary-susurró, inclinándose sobre la mesa.
Stephen vaciló, pero sólo por un momento, luego se puso de pie de repente y empezó a bailar con María.
El apuesto joven de las cejas adelgazado cedido a Valérie Seymour. Rechazado por ella,
Pat se presentó y, para gran diversión de Jeanne, fue aceptada.
Brorkett vino y se sentó a la mesa. Su estado de ánimo era más curioso y cínico. Stephen miró con los ojos
fría y curiosa, que condujo Wanda Dickie miró ondulante, Pat miró a los brazos del apuesto
joven, miró a la multitud de personas que regañó y empujó el baile.
La mezcla de olores se hizo más fuerte y más fuerte. Brockett amor un cigarrillo.
- Bueno, querida Valerie? Te ves como un dios griego de-
[373]
parte superior. Sé bueno, querida, eres bueno; tiene que vivir y dejar vivir, así es la vida ... - Ed movió su suave
manos blancas. - Míralo, es maravilloso, querida. La vida es amor, el desafío, la emancipación!
Pero Valerie respondió con su sonrisa tranquila y delgada:
- El preferido cuando estábamos todos los mártires!
Los bailarines fueron devueltos a su lugar y Brockett trataron de acercarse a Stephen.
- Usted y María de baile bien juntos - murmuró. - Estás feliz? ¿Tiene?
Stephen odiaba esas formas en las preguntas que alimentaron sus emociones, y se alejó de responder
más bien con frialdad:
- Sí, gracias; no fue una mala noche.
El *patrón* había venido a sentarse en su mesa; inclinándose ligeramente ante Brockett, comenzó a cantar.
Tenía una voz aguda y dulce voz de barítono; su canción hablaba de amor que termina demasiado pronto, la vida,
que la muerte es la redención final. Una canción extraña para ese lugar, melancólica y sentimental.
Algunas parejas tenían lágrimas en los ojos, lágrimas que, probablemente, se plantearon más de *champán*
que la tristeza de la canción. Brockett ordenó una nueva botella, para consolar a la *Patrona* . Luego lo despidió
con un gesto de impaciencia.

La danza llegó a la vida y las diversas parejas de enamorados se incrementó la bebida y alegría. El estado de ánimo del *patrón* cambia y
comenzó a cantar una canción de las más espeluznantes *boîtes* de París. Mientras cantaba, saltando como un perro
entrenado, haciendo muecas, marcando el compás con las manos y que conduce al coro que se había levantado de la mesa.
Brockett suspiró, encogiéndose de hombros con disgusto, y el nuevo Stephen miró a María; pero parecía que María no hizo
comprendió que la canción y sus juegos de palabras imperdonables. Valerie habló con Jeanne Maurel su
villa en St. Tropez del jardín, el mar, el cielo y los proyectos que él había diseñado para una fuente de mármol

verde. Stephen podía oír su voz encantadora, culta, tan fresca, fresca como una fuente; y
maravillado ante la actitud perfecta de la mujer, y él tenía la habilidad de abstraer de todo; Valérie
había cerrado sus oídos a esa canción y no sólo los oídos, pero la mente y el espíritu.
El lugar se había convertido en un calor insoportable, la habitación demasiado lleno para poder bailar.
Los párpados,
parted, boc-
[374]
que relajados, cabezas apoyadas sobre sus hombros, y besos, muchos besos en una mesa en la esquina. El aire era fétido y el vino
todo el resto: irrespirable. Dickie dejó escapar un gran bostezo; Todavía era lo suficientemente joven como para sentir la
necesidad de dormir. Wanda fue seducido por los ojos de Dickie, y los deseos de su agravará sobre ella; así que Pat
tristemente sacudió la cabeza y comenzó a hablar del general Custer.
Brockett se levantó y pagó la cuenta: era de mal humor porque Stephen lo había mantenido a distancia. Desde por lo menos
media hora no habló, y quemarropa se negó a acompañarlos más allá.
- Me voy a la cama, gracias, adiós - dijo enojado mientras que todos fueron embalados en el coche.
Fueron a visitar dos o tres *barras* , pero no hubo más que unos pocos minutos. Dickie dijo que eran lugares
aburrido y Jeanne Maurel, aprobación, nos sugirió que ir a Alec. Valerie levantó las cejas gimiendo. Era desagradando y hambriento.
- Quiero comer pollo frío! - Murmuró.

4.

Para todos los días de su vida, Stephen no se olvidó de la primera impresión que sentía, que entra en el bar
conocido como Alec. Reunión de todos los seres más miserables que formaron el "ejército de miserables '; guarida
despiadada donde cotizan las drogas y la muerte, en el que los fallos de hacinamiento restos de la humanidad, la
sus compañeros finalmente habían pisado y que despreciaban el mundo y de sí mismos, más allá de toda esperanza
de la salvación.
Allí se sentaron, apiñados en torno a las mesas, pero las criaturas del mal vestidas con esplendor, tímido pero despectivo; y
Stephen nunca olvidar sus ojos embrujados, atormentar, de reversa. De todas las edades, de todos los grados de pérdida,
afectados por todo tipo de enfermedades físicas y mentales, a veces riendo en una risa estridente, golpeando sus pies al ritmo de
música o bailar al son de la misma; y parecía que Stephen bailar la danza de la muerte. En más de una mano
brillaba un anillo grande y ostentoso, en más de una pulseras de la muñeca doviziosi, y todos llevaban joyas que sólo
en ese lugar se atrevió a mostrar. Sólo por Alec atrevería ceder a ellos, el gusto; lo que quedaba
sin embargo, aparecieron allí, Alec.
[375]
Privados de todo la dignidad social de todas las leyes creadas para la orientación correcta de los

hombres de todas las comunidades y para
derecho divino debe pertenecer a todo ser que vive y respira; aborrecido, ya que su disputa más
edad temprana, en la agonía de la persecución incesante, eran aún más despreciable que pensaban que su
enemigos, y la más desesperada de las heces desesperados de la creación. Y puesto que todo parecía
La mayoría de ellos hermosa, altruista e incluso a veces noble, estaba cubierto de vergüenza y llama
sacrílega y vil, poco a poco llegaron hasta el mismo nivel en el que el mundo ponen su
emociones. Y, mientras se ve con horror como los hombres, y se bebe durante la mayor parte envenenada por las drogas,
Stephen sintió que algo aterrador en esa habitación miserable que se cierne sobre ellos; espantoso
porque, si había un Dios, Su ira era para hacerle frente a una inmensa injusticia. Más lamentable aún la
El suyo fue el destino de estas personas, cuyos sufrimientos de la humanidad tendría que dar cuenta.
Alec, el tentador, el vendedor de sueños, el dispensador de las ilusiones más blancos que la nieve; Alec, que vendió
pequeños mapas de grandes fajos de billetes de la cocaína, se sturando una botella, conversar y
sonriendo a una cerca de tablas.
Dejó la botella y dijo:
- *Et voila, mes flles!*
Stephen miró a los hombres: todos parecían totalmente satisfecho.

Contra la pared había un joven calvo, fofo, cuyos dedos sgranavano un rosario de ámbar. Sus labios
movido sólo Dios sabe quien oró y sólo Dios sabe lo que estaba haciendo oraciones; fue horrible, sentado allí,
con el rosario entre los dedos.
La *banda de jazz* desató un *solo paso* . Dickie se puso a bailar de nuevo, pero esta vez con Pat, ¿por qué no Wanda
era más capaz. Pero Esteban no quería bailar en mitad de los hombres y la sostuvo con firmeza
María.
Como se entiende su profunda aflicción, Stephen no tenía ganas de bailar en ese entorno.
Un joven se fue con un amigo, y la pareja fue bloqueado por la multitud, delante de la mesa. El joven se inclinó
hasta que su cara se llevó hasta lo que Stephen: Una cara pálida, muerto de las drogas, con la boca
temblaba sin cesar.
[376]
- *Ma soeur!* - murmuró.
La primera vez que Stephen hubiera querido golpear con un golpe que se enfrentan, para hacerlo
desaparecer. Pero todo
De repente, vio esos ojos y volvió a otra memoria para ser infeliz, loco de terror, sangrando por
pulmones parecían a punto de estallar, perseguido sin esperanza de salvación, deseosos de encontrar una salida, una
refugio, ayuda y un pensamiento vino a la mente: "Buscad a Dios que lo creó."
Stephen se estremeció; le miró las manos bien cerrado; clavos, que penetra en la carne, eran
vuelto blanco.
- *Mon Pere!* - murmuró.
En ese momento, un hombre cruzó la multitud que baila, dirigiéndose hacia ellos fue tranquila, con la cara
-bronceada ojos fuertemente semita. Adolphe Blanc, judio cortés y culto, se sentó en el lugar de
Dickie a Stephen, y comenzó a acariciar su rodilla como si fuera una criatura demasiado joven,

en necesidad de consuelo.
- Estoy viendo desde hace algún tiempo, la señorita Gordon. Yo estaba sentado allí en la ventana.
Luego saludó a los otros, pero luego pareció olvidarse de ellos; había llegado, de hecho, sólo para hablar con Stephen.
- Este lugar - dijo - y esta pobre gente allí se sorprendieron. He observado a través de los bailes. Ellos son
terrible, que, señorita Gordon, porque son ellos los que han caído, que no podía levantarse; no hay mayor el pecado de la desesperación; Pero, por supuesto, usted y yo podemos perdonar ...
Stephen se quedó pensativo, sin saber qué responder.
Pero, continuó, no desmayes por el silencio. Habló en voz baja, como si lo que decía
debe cubrir su cara con el entusiasmo de un hombre consumido por la llama de una urgente y desesperada misión.
Me alegra que hayas venido aquí, ya que tiene valor, sino que también tiene un deber.
Ella asintió con la cabeza, sin una comprensión clara de lo que quería decir.
- Sí, estoy feliz - repitió. - En esta pequeña habitación, esta noche y todas las noches hay tanta pobreza y tanta
la desesperación, que las paredes deben parecer demasiado estrecho para contener a todos. Muchos se han vuelto insensibles,
muchos han llegado a ser demasiado cobarde, pero esto no es, después de todo, que la desesperación, la señorita Gordon. Pero aquí hay
son personas felices, los que duermen el sueño de los justos la llamada, y cuando se despiertan, perseguir quienes, sin culpa, se puso
[377]
desde que su nacimiento, privado de cualquier consideración de todo entendimiento. No creo que feliz incluso, y que podría obligarlos a pensar en eso, señorita Gordon?
- Leer - Stephen tartamudeó. - Hay buenos libros ...
Pero él negó con la cabeza.
- ¿Crees que son los eruditos? Ah, no, no leer libros reales sobre medicina, esos; importarlos
los médicos? Y como médico, entonces, puede conocer toda la verdad? Muy a menudo no saben que el neurasténico, los
entre nosotros que la vida ha tratado demasiado profundamente. Hay, es cierto, los buenos médicos, muy bueno, trabajando
tenazmente a resolver nuestro problema, pero la mayor parte del tiempo de trabajo en la oscuridad. La verdad no es
conocido que la invertida normal. Los médicos no pueden aspirar a dejar bien claro el sufrimiento de millones de nosotros; sólo uno de nosotros podría hacer. Tomará mucho coraje, pero lo hará, porque todas las cosas
debería tender a la extrema derecha, y nada se pierde y nada se destruye.
Encendió un cigarrillo y miró a Stephen por unos momentos, pensativo; luego tomó su mano:
- Lo entiendes? Nada se pierde.

- Llegar a un lugar como este, - dijo Stephen - se siente profundamente humillado y humillado. Siente Como es poco probable un verdadero éxito, cualquier victoria. Donde muchos han fracasado, que puede esperar
tener éxito? Tal vez este es el fin!
Adolphe Blanc miró a los ojos.

- Te equivocas, - dijo, - te equivocas mucho; esto es sólo el principio. Muchos mueren, matan a muchos sus cuerpos y sus almas, pero no pueden matar el espíritu eterno. Este espíritu se levanta de su degradación del mismo, pedir la compasión y la justicia en el mundo.
Stephen notó que el hombre estaba expresando la stesisi sus pensamientos; pero una vez más se quedó en silencio, no
saber qué responder.
Dickie y Pat regresó a su mesa y Adolphe Blanc se alejaron en silencio. Cuando Stephen se volvió, la Su lugar estaba vacío, ni podía verlo mientras se abría paso entre la multitud de aquellos bailarines arremolinadas aterradoras.
[378]
5.
Dickie quedó dormido en el coche con la cabeza apoyada en el hombro de Stephen inhóspito.
Cuando llegaron a su hotel, estirado y torcido.
- Ya es hora de bajar? - Murmuró.
Luego fue el turno de Valérie Seymour y Jeanne Maurel, que fueron dejados a su apartamento en el Quai Voltaire; a continuación, Pat, que vivía a pocas calles de distancia; Wanda entonces borracho. Stephen tuvo que ayudarla a salir
desde el coche y llevarlo hasta las escaleras, junto con Burton y María que seguir. Tomó algo hermoso y Es bueno buscar la llave del apartamento.
Cuando por fin llegó a casa, Stephen se lanzó a una silla.
- ¡Dios mío, esa noche terrible!
Tomó una profunda depresión, seguido por un gran disgusto. María fingió indiferencia que estaba bien Lejos de sentir, ya que la vida aún no se había ahogado sus finas sensibilidades, sino simplemente despertó su indignación. Él bostezó.
- Bueno, mientras tanto podríamos bailar sin ser llevado a mostrar lo que ya es algo. Para mendigos como nosotros no hay mucho que elegir, mi querido Stephen!
CAPÍTULO cuadragésimo noveno
1.
En un hermoso día de junio de Adèle Jean I se casó con su iglesia de Notre-Dame-des-Victoires, donde muchos
velas y un sinnúmero de oraciones se logran gracias a la generosa Virgen. Desde las primeras horas de mañana, la tranquilidad y la vieja casa en la Rue Jacob estaba en la agitación. Pauline prepara el almuerzo nupcial y Pierre
limpiado y adornado el comedor. De vez en cuando detenerse a besar las mejillas de su hija feliz.
Stephen había comprado el vestido de novia, que ofrece almuerzo ofrecido una buena suma de dinero; María tuvo
adquirido el velo de encaje, las zapatillas de raso y medias de seda blanca;
[379]
David había dado un gran reloj de oro, que se había comprado en su nombre en el Palacio Real; y Burton llevaría a la novia a la iglesia y la novia y el novio acompañado a la estación.
Cerca de las nueve que toda la calle estaba en movimiento, como Pauline y Pierre fueron muy queridos por todo el barrio, y
el resto, como dijo la mujer del panadero, una casa señorial, por lo que podría ser un
cosa hermosa.
- Al final, estos son muy generosos británica, - dijo, - y si la señorita Gordon parece una
poco 'extraña, no debe olvidar que él sirvió en Francia y con una cicatriz y una cinta. - Y luego,
en recuerdo de sus cuatro hijos murieron en la guerra, suspiró: los niños son los niños que falta mucho

para un rey para un panadero.
David, en la agonía del orgasmo, subiendo y bajando escaleras, dándole la ayuda que necesitaba y no
y menos aún la novia, emocionada y ansiosa que estaba poniendo las botas demasiado apretados.
- *Debe ser donc! Tu peux ne m'aider pas, mon chou, te veux te taire, alors!* - Adèle suplicó.
María finalmente tuvo que tomar el collar y la correa y lo atan a la mesa en el estudio, en el que
tristemente empezaron a morderse el lazo de seda blanco, pensando que sólo los animales de cuatro patas
son
agradecido. Cuando Adele estaba entonces listo para la ceremonia, fue a mostrarse a María y Stephen
tímidamente.
Fue realmente emocionante, con su buena cara honesta, ojos redondos y brillantes como los de un mirlo.

Stephen deseaba de todo corazón ningún bien a la chica buena que supo esperar tanto tiempo
su compañero, con paciencia y con mucha fe.
2.
En la iglesia había un gran número de amigos, conocidos y todas aquellas personas que harían millas y
kilómetros para asistir a un funeral o una boda. El pobre Jean estaba muy mal con su vestido
precio justo; el olor de la grasa caliente y la pomada de pelo se acercó a Stephen. Pero su mano tembló
en lugar de tomar el anillo porque se sentía orgulloso y humilde, amoroso y sentirse muy indigno de
tanta felicidad. Pero la ternura de la mano que estaba tratando de tantear el anillo, con el pelo pegado y
grasienta,
ese vestido mal hecho despertó y Stephen hubiera querido
[380]
tranquilizarlo, decirle lo maravilloso que era que él ofreció el regalo a su novia: la seguridad, la paz y el
amor serán honrados.
Un joven sacerdote dijo que las oraciones en serio; oraciones antiguas y primitivas, cuya grosería fue
atenuada
de largo hábito. Con su vestido de seda púrpura, Pauline estaba llorando de rodillas, pero Pierre se había
relajado la
pañuelo en la silla para no estropear los nuevos pantalones. Stephen se sentó cerca de los dos hermanos
de Pauline,
uno en uniforme, otros vestidos de civil, todos con medallas y dos en el pecho, como dignos
representantes del ejército.
También había un panadero y su esposa y sus tres hijas, y porque se encontraban solteronas, sus ojos se
posaron
más a menudo en. vestido ordinario que Jean y su libro de oraciones. El verdulero acompañó al
distribuidor de aves de corral, de quien compró los pollos después de que probaron a fondo con el
pecho. El zapatero que remendaba
zapatos de Pierre estaba haciendo guiño a la lavandera hermosa y animada.
La misa estaba terminando. El sacerdote invoca la bendición de los cielos en la pareja, rogando a Dios
que ellos
podría vivir lo suficiente para ver a los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. Luego
habló de la
los deberes recíprocos, de su deber para con Dios, y finalmente rociaron la cabeza con una rica joven
rociar agua bendita. Así que en la iglesia de Notre-Dame-des-Victoires (muchas gracias a la generosa
Virgen atrás)
Jean y su Adèle se hicieron una sola carne ante los ojos de su iglesia, su Dios, y tan unidos

podría enfrentar al mundo sin miedo.
Ellos iban de la mano a través de las pesadas puertas de la iglesia en el coche y se fue a Stephen; Burton sonreír su buena cinta blanca en el ojal, y la multitud, con el cuello estirado para una mejor visión, expresó su
dio la bienvenida a la joven pareja. De vuelta a casa, Stephen y Mary Burton tuvieron que beber a la salud de
cónyuges, a continuación, Pierre agradeció a la señora por haber contribuido tan bellamente en la boda de la hija SUAA. Pero
cuando Esteban y María se habían ido, la mujer del panadero levantó las cejas y dijo en un tono burlón:
- *¿Qué tipo! Por dirait homme plutôt; ce n'est pas celle-mar más allá de un trouvera aquí!*
Los invitados se rieron: - *Mais oui, elle est joliment extraño* . Y comenzaron a bromear en nombre de Esteban.
Pierre se sonrojó, levantándose en defensa de Esteban.
- Es bueno y amable, y yo la respeto mucho, al igual que mi esposa. En cuanto a nuestra hija, Adele, tiene muchas
razones
[383]
ser agradecido; por otro lado se ha ganado la *Cruz de Guerra* el cuidado de los heridos en las trincheras.
El panadero asintió:
- Tiene usted razón, amigo mío; es exactamente lo que yo estaba diciendo a mí mismo esta mañana mi esposa.
Pero Esteban se olvidó pronto la alegría de la fiesta, que ella misma había pagado con su propio dinero y que él había hecho con sus atenciones. Ellos bromeaban, pero no por sí: un poco grassamente ', pero
sin malicia, por lo que el novio tímido. Luego, sin siquiera Pauline se había dado cuenta de que el tiempo pasado, Burton llegó a Adèle y se apresuró a cambiar su ropa en su habitación, mientras que Jean fue a cambio
en la despensa. Pierre miró su reloj:
- *Il faut vous dépêcher* : date prisa si quieres tomar el *chemin de fer* - anunció con autoridad. - El camino es
de longitud, hasta la *Gare de Lyon* .
3.
Esa noche, la vieja casa parecía extrañamente pensativo y triste, después de todo la alegría. David había derrotado
su segundo lazo blanco, y los extremos colgaban por el cuello. Pauline se había ido a la iglesia
poner las velas; Pierre junto con el nieto del paulino, que consistía en sustituir Adèle, preparando el almuerzo. La
la tristeza de la casa como u río vierte en el alma de Stephen. Adele y Jean ... Algo tan simple:

---

amado a ellos se casaron ... Y después de un tiempo 'rinnoverebbero su amor y su juventud en sus hijos. Así
ordenada, tranquila y segura parecía esta organización social destinado por la naturaleza; esta defensa de dos
vida de los jóvenes y ardientes por el bien de futuras vidas! Los tenía una manera pacífica y fructífera, que; mismo
que había elegido los fundadores de Morton, que habían criado a sus hijos de padres a hijos, hasta que el

llegada de Stephen. Y su sangre era suya; lo que encontraron buenas en su momento, parecía bueno también a su descendiente. Nunca proscritos habían sido atacados por las leyes, en su corazón, ya que esta última
descendiente de Gordon.
Así que ahora que sentía una gran tristeza, porque comprendía toda la dignidad y la belleza que usted estaba en ese
unión sencilla y habitual de Adele y Jean. Y esto, combinado con la tristeza de la casa, la difusión de imperceptiblemente en un
[382]
gran flujo que envolvía María y David, y ambos fueron a sentarse muy cerca de la Esteban
sofá en el estudio.
Cuando el crepúsculo cambió gradualmente a la oscuridad, se acurrucaban cerca uno del otro, en David El regazo de María María y apoyándose en el hombro de Esteban.

CAPÍTULO CINCUENTA

1.

Stephen habría tenido que ir a Inglaterra ese verano; Morton se había producido un cambio de administrador había surgido y las nuevas cuestiones que requerían su atención personal. Pero el tiempo no tenía
disminuyó hacia la dureza de Anna María, ni el agravamiento de Stephen, sobre todo porque María no ocultó
la amargura que el tratamiento le causó. Entonces Stephen instaló su negocio mediante la escritura de un número de
letras de largo y aburrido, porque no quería poner un pie en la casa donde no se aceptó a María Llewellyn.
Pero, como siempre, el pensamiento de Inglaterra The Haunted dolorosamente, trayendo con ella el deseo de la antigua
el hogar; Era cierto anhelo que sentía mientras estaba sentado en su escritorio, redactó cartas qelle aburridas. Tal como
Jamie lamentó las calles grises y colinas barridas por el viento de Beedles, así que Stephen quería las colinas
se mecen, largas setos verdes y pastos de Morton. Jamie lloró abiertamente cuando acosado estos pensamientos, pero Stephen se le negó el consuelo de las lágrimas.
En agosto, Jamie y Barbara fueron a la casa que había alquilado a Stephen Houlgate. María esperaba que la
cuartos de baño se beneficiarían Barbara, que no era así en absoluto; De hecho, Jamie estaba muy preocupado por su
cuenta: la chica se había vuelto muy débil, tan débil que el trabajo de la casa muy cansado.
Cuando se quedó sola, a menudo tenía que enderezar para comprimir un fuerte dolor en el costado que, por lo general,
Jamie se escondió. Las cosas eran malas palabras: la pobreza, el hambre y, a veces, esa terrible sensación
para ser de los proscritos, sabiendo que aborrecían y despreciado por la sociedad, como todos los de su especie,
aunque bueno y recto
[383]
todo esto había hecho daño a las almas sensibles de Barbara y Jamie. Generoso, impotente, desordenado, profundamente

infeliz, Jamie se esforzó por terminar su trabajo; pero a menudo ocurrió en aquellos días para arrancar su trabajo,
a sabiendas de que lo que había escrito no valía nada. Luego suspiró y miró alrededor de la sala, vagamente consciente de que había algo cambiado, desesperado por ver a su alrededor una tierra que, en gran
parte, se debió a la suya. Jamie, que hasta entonces nunca había prestado atención a la enfermedad de su estudio, no
ya no podía soportar. Luego se levantó y comenzó a limpiar el teclado del piano con la única toalla
que había, agua limpia y húmeda.
- No puedo jugar - se quejó; - Las llaves están todos sucios.
- Uh, Jamie, mi toalla! 'Ve a tomar una toalla. - Siguió una pelea que causó
Bárbara y la tos nervios terriblemente irritado a Jamie. La pena y la ira, al mismo tiempo una razonable
debido a un aumento repentino de su sensualidad, puesto fuera de su mente, ya que, debido a la inestabilidad
Salud de Barbara, que no podía ser amantes de ese nombre. Y esta abstinencia forzada dañó la obra de
Jamie y los nervios debilitados, secando su vena musical. A su vez, la pobre criatura hizo todo para
someter el amor de la carne al espíritu de amor desinteresado, y la frecuencia con que podía.
Cuando se quedó sola con Stephen, hizo un gran esfuerzo para hablar y para deshacerse de ese terrible
carga., Stephen y luego trató de consolarla, a sabiendas de que no era cosa fácil para ayudarla. De hecho, toda su

---

ofertas de dinero fueron siempre rotundamente rechazados, a veces con desprecio. Stephen estaba muy preocupado por
Jamie y María también tomaron parte en vivo para su dolor. Su afecto por Barbara no se redujo y, a menudo
fue durante largas horas sentado en el jardín con la niña, que estaba demasiado débil para nadar, y que la mayor parte
simple paseo agotado.
Pero deja que te ayude! - Suplicó, acariciando la mano delgada de Barbara. - Al final, somos mejores que
usted y todos somos la misma especie ... Entonces, ¿por qué no nos tiene que ayudar?
Barbara meneó la cabeza con suavidad.
- Pero estoy bien; Te lo ruego no hablar de dinero, Jamie. María vio en cambio que Barbara no era
así en absoluto; la
[384]
no se benefició de la temporada de calor, e incluso los curas, la buena comida, el sol y el resto, que no podían
calmar esa terrible tos.
- Usted debe ver a un especialista - Mary dijo de pronto, Barbara, una mañana.
Pero Barbara meneó la cabeza y dijo:
- No, María, te lo ruego ... no ... asustar demasiado Jamie.
2.
En el otoño, después de su regreso a París, Jamie veces se unió a sus incursiones nocturnas, arrastrando el
la tristeza de bar en bar y beber mucha *crema de menta* , que le recordaba a Beedles de caramelo. No tenía

Nunca gustado esas reuniones por la noche, antes de esa fecha, pero ahora, frequentandole, obliava un poco de dolor '
existencia. Barbara se mantuvo, por lo general en casa o pasó la noche con Stephen y Mary. Pero incluso estos a menudo
se apagaron, y donde podían refugiarse si no en bares? En ningún otro lugar podría bailar juntos
no serán considerados como monstruos, como dijo María. Así que en lugar de dejar ir a la chica,
Stephen dejó de lado su trabajo, la cuarta novela, que acababa de comenzar.
A veces se trataba de sus amigos, que era mucho menos estresante y desagradable que se ejecutan a la barra. Pero
incluso allí bebían libremente.
- No podemos ser la única pareja que se niega a dar a los clientes *el brandy* y *refrescos* - dijo María. - Reuniones con
Valerie son aburridos por esa misma razón. - Y así, poco a poco, el fin de la sensibilidad María fue smussandosi.
3.
Había pasado un año y la novela de Stephen no estaba terminado aún, porque entre ella y su trabajo
interpuesto el rostro de María; Asegúrese de que la boca y los ojos de María se habían vuelto más difícil.
Para dejar ir no sólo a María, Stephen arrastró a los bares y cafés, observando con creciente ansiedad que
la chica, ahora, bebía como todos los demás: no mucho, pero lo suficiente-
[385]
va a mostrarle todo de color rosa. Y al día siguiente se sentía profundamente deprimido y atormentado por un doloroso
reacción. - Es demasiado brutal, sino porque lo hacemos?
Y Esteban respondió:
- Dios sabe que yo no soy de preguntar, pero no voy a dejarte ir solo en esos lugares. Soy demasiado sucio!
Entonces María montó súbitamente enojado, incapaz de soportar la menor presión.
- Pero no hay que ser amigos, entonces? - Pregunta. Ellos probablemente fueron siempre permanecen así y dejar que el mundo
el enamoramiento? Si se había reducido a frecuentar los bares de París, que tenían la culpa? Ciertamente no a ella, e incluso
Stephen. La culpa fue de todo el Lady Anne y Lady Massey, que había "cerrado la puerta en la cara de miedo a la contaminación!
Stephen y luego se sentó y, con la cabeza entre las manos, trató en vano en su espíritu atribulado unos rayos de luz,
algunos respuesta apropiada.
4.
Ese invierno, Barbara se puso muy enfermo. Jamie bajó una mañana en la casa de Esteban, sin sombrero y
con profunda ansiedad en sus ojos.
- Mary, Stephen, ven, por favor! Barbara no puede levantarse de la cama; maldito dolor en mi lado! Oh mi
Dios! Y lo hicimos refriega. - Su voz era áspera, y habló rápidamente. - Mira, la otra noche había nieve
el suelo estaba frío ... estoy enojada ... no me acuerdo por qué; Dios, estoy enojado ... Yo

sucede a menudo. Ella salió, ella estaba fuera dos horas, y cuando regresó todo era una emoción Oh, Dios mío, ¿por qué
tuvimos una pelea? No puede moverse más, tan fuerte es el dolor en el costado.
Dijo Stephen en voz baja:
- Vamos a llegar, pero primero quiero llamar a mi doctor.
5.
Barbara estaba en la pequeña habitación con la ventana de ojo de buey. La estufa estaba apagada en el estudio y el aire era
pesado frío y la humedad. En el piano eran los restos de un manuscrito que Jamie había desgarrado la noche
antes.

Barbara abrió los ojos:
- Eres tu; mi bebé.
Nunca habían oído hablar Barbara llamada por ese nombre deforme criatura tan grande y desgarbado.
- Sí, lo soy ... - dijo Jamie.
- Ven aquí a mi lado ... - La voz se apagó.
- Aquí estoy, aquí estoy ... Voy a tomar tu mano. Mírame, abre los ojos, Barbara! Escucha, estoy aquí, ¿no me oyes?
Stephen trató de silenciar la voz chillona, presa de miedo.
- No hables tan fuerte; Barbara probablemente durmiendo. - Pero Stephen sabía que no era así; los pobres chica estaba en un estado de inconsciencia.
María encontró un poco "de la madera y el carbón de leña y encendió la estufa, y luego trató de poner un poco de orden en el estudio. Flakes
el polvo se dispersa en el suelo, todo cubierto con un piano capa. Barbara había luchado
en vano una batalla invencible; polvo, esa cosa insignificante, que había ganado.
No había absolutamente nada que comer. María se puso el abrigo y fue a buscar la leche y otros pequeñas cosas. En la parte inferior de las escaleras se encontró con el portero, con una cara que parecía ofendido por esta enfermedad repentina.
María puso el dinero en la mano y salió corriendo para ir de compras.
Cuando regresó, estaba el doctor. Hablaba muy en serio con Esteban.
Es una doble neumonía, - dijo. - El caso es muy grave y el corazón es muy débil. Enviaré una enfermera. Lo
el amigo será capaz de ayudar?
- En todo caso, yo te ayudaré - dijo María.
Stephen dijo:
- Para las cuentas están destinadas. La enfermera y todo lo demás. El médico hizo un gesto de asentimiento.
Jamie obligado a comer por el bien de Barbara.
- Por el amor de Barbara ... Jamie ... Estamos con usted, usted no está solo, Jamie.
Ella los miró seriamente con sus ojos miopes, enrojecidos, cubriendo solo.
Pero hizo lo que le ordenó. Luego se levantó sin decir una palabra, regresó al armario. Aún en silencio, se agachó junto a la cama como un perro fiel y mudo, que sufrió en silencio. Y la dejaron sola, la
queda por hacer su voluntad, porque ésta era la terrible experiencia de Jamie.
La enfermera entró para: un ambiente tranquilo y práctica de la mujer.

- Será mejor que te acuestes un poco "- le dijo a Jamie. Y en voz baja Jamie se tumbó en el suelo.

- No, mi querida señora, por favor. Ve y acuéstate en el estudio. - Se puso de pie lentamente, la obediencia a la
nueva voz, y se acostó en el sofá con la cara hacia la pared. La enfermera le dijo a Stephen: - Es quizás un pariente?
Stephen vaciló, luego sacudió la cabeza negativamente.
- Demasiado. En un caso grave de este tipo, que tendría que ver con la familia de una persona. Alguien que tiene la
derecho a decidir. Entiendo bien? Se trata de una doble neumonía. Dijo Stephen con tristeza:
- No, no es un pariente.
- Sólo un amigo? - Preguntó la enfermera.
- Sólo un amigo.

6.

Volvieron esa noche y se quedaron toda la noche. María ayudó a la enfermera y Stephen se hizo cargo de Jamie.
- Debe ser un poco "..., el amigo, quiero decir ... un poco" ... raro no? - Susurró la enfermera. - No puedo hacerla hablar; está ansioso, por supuesto, pero no me parece una cosa normal.
Stephen dijo:

- No, no me parece normal a usted. - Y de repente se ruborizó hasta la raíz del cabello. ¡Dios mío, qué indignación
pobre Jamie!
Pero Jamie era absolutamente insensible a todo ultraje. De vez en cuando se acercaba al umbral de puerta mirando a la cara de alteración Barbara y yo escuchado el doloroso respirar. Luego volvió los ojos
alucinado con la enfermera y en especial a María y Esteban.
- Jamie, vuelve y se sienta junto a la estufa; María está ahí, y todo está en orden.
Una voz extraña entonces tartamudeaba con esfuerzo:
- Stephen ... Pero .. tuvimos una pelea ...
- Ven, ven a sentarte junto a la estufa; María está con usted, mi querido.
- Por favor, estar tranquilo - la enfermera dijo: - No molestar a los enfermos.
[388]

7.

La lucha contra la muerte de Bárbara no era tan corto que incluso se parecía a una pelea. La vida no tenía dejado sin fuerza para repeler a un enemigo que tal vez la última, para ella, su amiga era bienvenida.
Antes de su muerte, le besó la mano de Jamie y trató de hablar; pero las palabras no salían, esas palabras de perdón y
del amor.
Entonces Jamie cayó al suelo junto a la cama y se quedó allí, todavía encerrado en su extraño silencio. Misma no Stephen
sabía cómo, pero fue capaz de alejarlo de allí, mientras que la enfermera estaba preparando la última atención lamentable.
Pero después de haber puesto las flores en las manos de Bárbara y María habían encendido dos velas, Jamie regresó
hacia atrás y miró con calma al pequeño carita de cera acostado en la almohada, luego se volvió a
la enfermera.
- Muchas gracias. Creo que has hecho todo lo que había que hacer, y ahora supongo que le gustaría

irse. La enfermera miró a Stephen.
- Está bien - dijo Stephen. - ¿Vamos a continuar, si no te importa ...
- Como usted quiera, señorita Gordon - dijo la enfermera.
Pero cuando la enfermera se había ido, Jamie se volvió de pronto y volvió en el estudio todavía. Entonces ya no podía
frenar el dolor y comenzó a llorar, a llorar como una loca, maldiciendo la vida de privaciones, de exilio, que habían socavado debilitó gradualmente la fuerza de Barbara y su valor; maldiciendo el cruel destino que les habían obligado a abandonar su hogar en Escocia, maldiciendo lo terrible que es la muerte,
los que siguen al amor, que todavía tienen que vivir. Pero todo el dolor agudo de esta separación no fue nada comparado con la angustia que otra mucho más sutil.
- No puedo llorar, - dijo - sin vergüenza el nombre suoo, no puedo volver a casa, ahora, para llorarla. Oh, me gustaría volver a Beedles, me gustaría volver a mi tierra, a mi pueblo, porque sé lo mucho que amada! Oh, Dios, Dios, no puedo ni siquiera llorar! Y quisiera llorar por allá en mi país, en Beedles.
¿Qué podía responder, si no las palabras que suelen ser insuficientes para decir en tales circunstancias? Jamie, no digas así, no! Ustedes son amados, no tienes algo? Recuerda esto, Jamie.
[389]
Pero, después de un tiempo, ese huracán de pasión parecía pasado y ahora Jamie se volvió a él, de repente
calmar.
- Gracias a los dos por todo lo que has hecho por Barbara - dijo muy en serio.
María empezó a llorar.
- No llores - dijo Jamie.
La noche se vino abajo. Stephen encendió una lámpara, y luego asomó el fuego, mientras que María estaba preparando la cena. Jamie comió
un poco "cuando Stephen sonrió y se sirvió un vaso de *whisky* luz.
- La bebida que tiene, Jamie, le ayudará a dormir.
Jamie sacudió la cabeza.
- Voy a dormir sin ella. Pero yo quiero estar sola esta noche, Stephen.
María protestó. Pero Jamie se determinó.
- Quiero estar a solas con ella, te ruego, tú sabes, Stephen, ¿no es así?
Stephen vaciló, luego vio la cara de Jamie, lleno de una nueva y pacífica resolución.
- Es mi derecho, - dijo. - Tengo derecho a estar con la mujer que amaba, antes de venir a la comida para llevar.
Jamie celebró la lámpara para iluminar las escaleras arriba y su mano parecía Stephen extraordinariamente firme.

8.

A la mañana siguiente, cuando llegaron muy temprano en el estudio, se oyó voces que venían de la
la planta superior. El conserje estaba en la puerta de Jamie y uno de sus inquilinos, un hombre joven. La cuidador había tratado de abrir la puerta, pero nadie había contestado. Ella había venido a traer una taza de café
Hot Jamie; Stephen notó ver el café derramado en el platillo. Quizás la pena, o el recuerdo de grandes consejos de María, se habían trasladado al diquella corazón de la mujer.
Stephen venció fuerte y llamado.
- ¡Jamie ... Jamie ...
El joven se apoyó el hombro contra la puerta, y él empujó, le dijo en voz baja. Vivía en el piso

pero no bajo esa misma noche llegó a casa antes de las seis de la mañana. Había oído decir que uno de los
dos niñas habían muerto, el pequeño que parecía tan frágil
[390]
Stephen también ayudó a la fuerza contra la puerta; la madera estaba mojada por la humedad y la edad. De repente, el
cerradura cedió y la puerta se cerró contra el interior.
Entonces Stephen vio todo.
- No te vayas, Mary! Volver.
Pero María entró en el estudio. Estaba limpio, excepcionalmente limpio para Jamie, que siempre había sido tan
alteración del orden público, que siempre se había vuelto todo al revés con su presencia incómoda, puede sus objetos tan feo,
que siempre había sido la desesperación de los pobres Barbara ... Una o dos gotas de sangre sólo en el suelo, un
Pequeño afilado agujero, en el lado izquierdo. Debe de haber arrancado con gran calma y precisión; y no lo hacen
ni siquiera sabía que poseía un arma de fuego.
Así Jamie, que no se atrevió a volver a Beedles por miedo a la vergüenza a la mujer que amaba, Jamie, que no es
atrevido a llorar abiertamente por miedo a manchar el nombre de Barbara, Jamie se había atrevido a ir a la casa
eterna, se había atrevido a presentarse ante Dios, a confiar en su misericordia completa, como Barbara se había ido,
en la patria de todos, delante de ella.

CAPÍTULO cincuenta

1.

La trágica muerte de Bárbara y Jamie echó una sombra sobre lo mucho que habían conocido, y especialmente en
Esteban y María.
Stephen siempre se reprochó por haber dejado Jamie solos en esa fatídica noche; si tenía un poco '
insistió en quedarse, tal vez la tragedia no habría ocurrido, tal vez sería capaz de dar a los jóvenes
el coraje y la fuerza para seguir viviendo. Como cruel como lo había sido sacudida por Stephen, era
sin duda, más a María, ya que junto con el dolor llegó una nueva e inesperada emoción,
la del miedo. Y este miedo mostró en sus ojos y se manifestó en su voz cuando hablaba de
Jamie.
Acabado-así, matar, Stephen! Es terrible que esas cosas deben suceder. Y eran como tú y yo. - Y luego
recordó cada detalle de la última enfermedad dolorosa de Bárbara y la forma en que habían encontrado el cuerpo de
Jamie.
-¿Cree usted que se sintió muy mal cuando ella se suicidó?
[391]
Cuando mataste al caballo herido, se estremeció de nuevo por todo el tiempo, lo recuerdo muy bien. Y Jamie sólo era
Esa noche, no había nadie para aliviar el dolor. Si usted ha sufrido da miedo.
Stephen vano repitió las palabras del médico, que afirmaron haber sido la muerte instantánea; María era
obsesionado por el horror de ese pensamiento. Y no sólo preocupado por el dolor físico, sino también el

sufrimiento
moralidad que Jamie había fortalecido la voluntad para llevar a cabo este acto de destrucción.
- A la desesperación similares, - dijo, - una desesperación tan extrema ... y ese es el final de todo su amor.
No puedo pensar en ello. - Y luego escondió la cara contra su protector del hombro de Esteban. Oh, sí, todo lo que tenía
María fuertemente impresionado!
A veces se tomó de esos arrebatos de amor a Stephen, que estaba besando casi salvajemente.
- No me lo dejes ir, querida, no me dejes nunca. Me temo que, tal vez por todo lo que ha sucedido.

Sus besos eran en Stephen rápida capacidad de respuesta; y en esos días, en la que colgaba la sombra de la
muerte, que se aferraba desesperadamente a la vida, con la misma pasión que habían sentido en principio cuando usted estaba en amor, como si constantemente alimentando la llama, podría esperar alejarse de una gracia invisible.

2.

En este período de ansiedad y agitación, Stephen se refugiaba en Valérie Seymour, al igual que muchos otros
había hecho delante de ella. La quietud perfecta de la mujer, en medio de la tormenta, no sólo era beneficioso para
Stephen, pero también una gran ayuda, por lo que a menudo entró en la casa del Quai Voltaire. Había a menudo solo, porque a menudo acompañan a María quería. Por razones inexplicables, María no podía Valérie, por lo tanto no sufre Seymour.Ciò Stephen fue allí, empujado por la necesidad insistente de despejar su mente
cansada por tantos problemas, que ascendieron a aproximadamente invertido. Al igual que la mayoría de ellos, Stephen
sentí un alivio en la discusión de su situación insoportable, analizando cada despiadadamente
Mínimo particular, aunque no
[392]
llegó a ninguna conclusión; pero después de la muerte de Jamie no era prudente hablar de ello con María.
Valerie era, en ese momento, perfectamente libre, de repente tener cansado de Jeanne Maurel; y,
por otra parte, él siempre estaba dispuesto a escuchar. Así surgió entre ellos una verdadera amistad basadas en el respeto mutuo, si
no siempre en el entendimiento mutuo. Stephen hablaba constantemente de los últimos días angustiosos
Barbara y Jamie, maldiciendo el exceso de injusticia que se había llevado a su trágico final y
miserable. Estrechó la mano de la ira. Pero ¿cuánto tiempo más duraría esa persecución?
¿Cuánto tiempo permanecería impasible Dios y permitir este atropello a su creación? ¿Cuánto tiempo
todavía tolera que la inversión no se consideró parte de la naturaleza? Como no había, ¿qué otra cosa podía
ser? Todas las cosas existentes son parte de la naturaleza.
Con la misma sensación de amargura, habló de ciertas criaturas derrumbado como Wanda, que el mundo mismo
se había caído y le ofreció una excusa para marcarlos con un dedo acusador. Claro, muchos de ellos
eran malos ejemplos; pero, sin la inesperada naturaleza del error, Wanda habría sido un gran día pintor.
Luego habló de personas completamente diferentes, cuya vida ejemplar había oído muchas veces:

hombres honestos y trabajadores y las mujeres, de los cuales no pocos inteligencia excepcional poseído y que no tenían
el valor de admitir su reversión. Respetado en todo, excepto en aquel a quien el mundo los tenía
obligado, que la mentira vergonzosa, puesto que sólo podía aspirar a encontrar la paz, establecer un
sin duda su derecho a la existencia.
Y siempre se suponía que estos seres para acercarlos a la mama como una serpiente venenosa que se encuentra,
debería haber sido inadecuadamente ocultar y negar su amor, que tenían quizás la cosa más hermosa.
Y las mujeres que habían servido en la guerra, las mujeres cansadas, deprimidas, tranquilo, que había visto en
Londres? Inglaterra había llamado y había llegado; se había enfrentado a la luz del día sin temor, en
occasione.Ed esa vez porque no estaban dispuestos a volver a sus guaridas ocultas, las mismas personas
que había servido era el primero en la vuelta y escupió hacia ellos, gritando: - A través de la podredumbre! A través de la
nido de la corrupción! - Esa fue la gratitud que habían recogido por el trabajo realizado por el amor de-
[393]
su patria! Y ¿qué pasa con esa curiosa necesidad de consuelo que tan a menudo acompaña religiosa
reversión? Muchos de ellos eran religiosos, y esto fue sin duda uno de los problemas más amargas. Ellos creían, y
creyendo, pidió la bendición de lo que algunos de ellos parecía muy sagrado, y un fiel
dedicado profundamente. Pero la bendición de la Iglesia no era para ellos. Podría ser cierto, lo que lleva
una vida ordenada, sin hacer daño a nadie, y sin embargo, la Iglesia se negó; Sus bendiciones estaban estrechamente
disponible sólo a la normalidad.
Entonces Stephen fue a la que mejor de todo era para ella un problema persistente. Los jóvenes, que
debe hacer? Dónde ir para su entretenimiento natural e inofensivo? Había Dickie y varios otros West
como ella, las mujeres enérgicas, valientes y amables, pero privado de los muchos placeres que por derecho le pertenecen a cada
criatura joven. Más lamentable aún fue el destino de una joven, quien, a pesar de ser normal, se lo dio a
un'invertita. La juventud tiene derecho a los placeres inofensivos, la compañía tiene el derecho, para
defenderse de distancias.

Pero aquí, como en todas las ciudades más grandes del mundo, fue aislado hasta que sucumbió, hasta su
la ignorancia y en su resentimiento se volvieron hacia la única vida social que el mundo, la intención de su destrucción,
le permite: se volvió a los peores elementos del caso, a los que frecuentaban los bares de París. La
dos amantes eran impotentes; que nunca podría hacer? Sus manos estaban vacías, nada podía ofrecer. E incluso el
normal, tolerante, no podían hacer nada; los que frecuentaban el salón de Valerie, por ejemplo, si
hijos o hijas les habían dejado en casa y al final no podía culparlos. Ellos mismos eran
demasiado viejo, tolerante solamente, y precisamente porque eran viejos no se espera de ellos la alegre
indulgencia que los jóvenes quieren, por supuesto.
A pesar de sí mismo, la voz de Stephen tembló un poco; Valerie y él comprendió que él pensó en María.
Quería ayudar realmente a ella, pero se encontró con poco que decir para consolarla. Fue situación muy dura
para los jóvenes, los jóvenes, y que ella también había pensado así. Algunos salieron muy bien, otros se

hundieron en
ese mar de desolación. Pero la propia naturaleza contribuye a su favor, porque el número de invertido crece
más y más y el día en que van a ser suficientes para valer algo a pesar de los tontos que
persisten en ignorar la naturaleza. Tuvieron que esperar a que su
[394]
tiempo; llegaría el momento de la venganza. Y mientras tanto, tenía que hacer todo lo posible para desarrollar su
orgullo, para estar orgullosos de su aislamiento. No había excusa plausible para pobre loco como Pat, y mucho menos borracho como Wanda.
En cuanto a los que estaban avergonzados de declarar, se inclina con el fin de disfrutar de una vida feliz, que lo hará
despreciado, como si fueran inteligentes traicionado a sí mismos ya sus compañeros. Si el mundo pronto podría entender
que entre el genio más sublime de que se invierten, debe retirar su prohibición y persecución
terminaría pronto como sea posible. La persecución es siempre una cosa triste; da a luz a los pensamientos horribles ya veces
peligrosa.
En cuanto a las mujeres que habían servido en la guerra, que habían puesto el ejemplo de la próxima generación, y esto
ya de por sí era una recompensa. Había oído decir que muchas de estas mujeres ahora crían perros.
Bueno, ¿por qué no? Los perros son muy amables y es muy agradable para reproducirse. *"connais Plus je les hommes et*
más j'aime les chiens. " Hay cosas peores que allevar perros.
Era cierto que senimento menudo invertido tuvo un fuerte religiosa; pero, en su caso, vaya a
iglesia era una forma de debilidad; que tenían que hacerse una religión, si creían que tenían realmente
la necesidad de la religión. Para la Iglesia, la bendición no eran una cosa y además de esto, no había otra
que la superstición. De esta manera razonada Valérie porque, siendo pagano, no reconoció que el dios de la belleza y,
porque el mundo era tan malo, agradeció a la suerte que le permitía ignorarlo. Tal vez era una cuestión de
pereza, también escrito nunca había hecho todo lo que pudo. Pero la humanidad se divide en dos
clases distintas: los que trabajan y los que están viendo que otros trabajan. Stephen era de los que
trabajado; en otras condiciones ambientales y el nacimiento, podría haber sido un reformador.
Hablaron durante horas y horas, los dos amigos extraños, cuyos puntos de vista eran tan ampliamente divergentes; y
aunque rara vez van de la mano en los debates, siempre se mantuvo en las relaciones cordiales con uno la otra.
Valerie parecía, a veces, inhumana, completamente separado de cualquier interés personal. Un día me dijo en una
tracto de Stephen:
- Sé muy poco de ti, pero lo que sí sé es que eres como un ave de paso; no pertenece a la vida de
París
[395]
- Entonces, como Stephen se quedó en silencio, continuó con gravedad: - Usted es un extraño conjunto de pruebas de lo contrario:
Tiene nervios de anormal y todo lo que los caracteriza, son terriblemente hipersensible y, al mismo
tiempo, entonces hay en ti en el otro lado: usted tiene, es decir, el más honesto y decente instinto

provincial
La gente que cría hijos y cultivar la tierra; cualquier violación hecha en su barrera te ofende; hay un lado de la
su espíritu que es extraordinariamente limpio. No puedo ver el futuro, pero creo que usted podría
éxito, aunque debo decir que de todas las personas improbables ... Pero suponiendo que usted puede combinar los dos aspectos
opuesto de su naturaleza en una especie de amalgama de usar, y los obligan a servir y servir a su
trabajo, bueno, entonces estoy seguro de que usted no encontrará obstáculos en su éxito. Pero se puede utilizar esta
sindicato? - Valerie sonrió. - Si tiene que subir a los picos más altos, Valérie Seymour no estará con usted. Se trata de una amistad

---

nuestro delicioso, pero que va a pasar, como tantas otras cosas bonitas ... Mientras tanto godiamone, mientras dure, y ...
acuérdate de mí cuando entres en tu reino sublime.
- La primera vez que te vi - dijo Stephen - Te gustó en absoluto; Pensé que tu preocupación por
Yo estaba simplemente científica, mórbida. Le dije a Puddle; Puddle te acuerdas? Me parece que usted ve
una vez. Ahora, pido perdón, y expreso mi gratitud por su amabilidad. Eres tan
paciente, cuando vengo a hablar con usted durante horas, y para mí es un gran alivio tener a alguien con quien hablar.
Dudó un momento y luego dijo:
-Yo no puedo obligar a María a escuchar mi tristeza, no debo; es todavía demasiado joven y el camino es la
dolorosamente difícil ... Y luego está el terrible recuerdo de Jamie ...
Ven embargo, cuando le place - dijo Valerie. - Y si alguna vez necesitas mi ayuda y mi
consejos que usted tiene. Pero tratar de recordar esto: el mundo no es tan negro como se quiere pintar.
[396]

CAPÍTULO CINCUENTA

1.

Una mañana, sucedió algo maravilloso. Un cerezo joven que María había plantado con su propia
manos, empujó hasta la punta de sus nuevas sucursales una serie de pequeñas hojas verdes y brotes rosados.
Stephen escribió en su diario: "Hoy la cereza María comenzó a florecer." Es por eso que no se olvidó
Alguna vez la fecha en que llegó la carta de Martin Hallam.
Esa carta había sido enviada de vuelta por Morton; reconoció la letra un poco "Puddle pesado. Parecía
esa otra caligrafía, grande, bastante desordenado, pero con una fuerte ingrossature negro y 't' definitivamente
prescrito. Él frunció el ceño: por supuesto que sabía la letra. Entonces se dio cuenta de que llevaba el sello de Paris
en la esquina. Rasgó el sobre. Martin escribió de manera muy sencilla:
"Stephen, querido. Después de tantos años, yo te envío esta carta, si usted todavía recuerda la existencia de un
hombre llamado Martin Hallam.
"Estoy en París por más de dos meses. Tengo que ir a Inglaterra para visitarme un ojo; Aquí en Francia, son

fue herido por una bala en la cabeza y parece que el nervio óptico ha sido severamente dañada. Pero la pregunta es
esto: si me voy a Inglaterra, donde puedo verte? No puedo expresarme así, lo siento, sobre todo cuando pongo la pluma al papel, y me siento avergonzado de pensar que usted se convierte en un gran escritor.
Pero quiero que se den cuenta de lo desesperadamente que lamento su amistad. Que perfeccionan nuestra amistad,
Creo que ahora es una cosa bien digna de ser llorada. Créanme o no? He pensado por años y años, y la todo fue mi culpa, no que suceda. Yo no era ignorante de que un niño en ese momento. Bueno, Stephen, ¿quieres volver a verme? Soy un ser muy solitario, y luego, si usted tiene un buen corazón, me invitan a venir
en coche a Morton, si usted todavía está allí y si quiero un poco de 'bueno, vamos a reanudar nuestra amistad por
punto donde lo dejamos. Nosotros, como si aún fuéramos jóvenes, nuestros paseos por las colinas, charlando un poco de la vida ... ¡Dios mío, ¿cuáles fueron compañeros maravillosos, entonces! Éramos como dos
hermanos.
[397]
"¿Le parece extraño que escribo esto? Sin embargo, yo habría escrito antes, si tuviera que volver a vivir en Inglaterra; pero a excepción de la época en que yo estaba en el ejército, siempre he estado en la Columbia Británica. No se
hay presunción de dónde eres, porque no he visto un alma viviente siglo que te conoce. He oído hablar de la muerte de tu padre y yo hemos sufrido mucho. No sé nada de ti. Bueno, creo que mi carta le llegue Definitivamente enviarla a Morton.
"Yo vivo con mi tía, la condesa de Mirac; es Inglés, se casó dos veces y enviudó de nuevo. Ella era un verdadero ángel
para mí y yo vivo con ella, usted está en París. Bueno, querida, si tú perdonaste mi culpa (y por favor, para hacerlo, éramos tan jóvenes entonces!) escribir a la tía Sara y no te olvides de Passy, Dirección. La apuesta es tan irregular en Francia, que no me gustaría que su carta fue perdida. Su amigo sincero:
Martin Hallam » .

Stephen miró por la ventana. María estaba admirando su cereza; pronto se alimentó a los palomas desde que la vio entrar en el armario donde guardaba el grano; y luego se iría a casa.
Stephen se sentó y pensó rápidamente. Martin Hallam tendría unos treinta y nueve. Había luchado guerra y resultó gravemente herido; había pensado en él en ese terrible avanzada; árboles roto y derribado al suelo le había hecho recordar ... Debe haber sido a menudo cerca de ella, entonces, y estaba muy cerca ahora, en Passy, y quería verla, y ofreció su amistad ...
Cerró los ojos para reflejar mejor, pero ahora su mente evocaba imágenes: un hombre joven para danza del Antrim, oh, muy joven! con un rostro anguloso que se iluminó cuando habló de la belleza de los árboles, su bondad ... un hombre alto, con el ritmo un poco desgarbado y pesado para los que tienen mucho
montado. Las colinas ... colinas en helechos rojizos invierno ... Martin tocando los pines con los dedos Gentiles:
"Mira, Stephen, el valor de estos viejos árboles ...". Como se acordó de sus palabras, después de tantos años y cómo

acordado de su propio!
"Eres el único amigo de verdad que he tenido, a excepción de mi padre; nuestra amistad es realmente maravilloso. " Y su respuesta:
[398]
"Sí, una maravillosa amistad." Tenía un gran sentido de la camaradería, un gran consuelo, y lo hizo bueno tenerte cerca. Había amado a su voz calmada y reflexiva, sus ojos azules y melancólico, que es que se mueve lentamente. Él había respondido a una necesidad real de que siempre estuvo en ella, que no había todavía:
la necesidad de la amistad de un hombre. Y como lo había pagado en su totalidad, Martin! Hasta que ...
Stephen cerró de repente el espíritu, por no recordar que la última visión.
Ahora sabía que era un error, que entendía; acaba de decir lo que en su carta. Podría
reanudar su amistad donde lo habían dejado. Si esto fuera posible ...
-Hola? Sí lo es!
Reconoció de inmediato la voz.
-Es usted, Martin? Stephen Speaks!
-Stephen? ... ¡Oh, qué alegría! Pero, ¿dónde estás?
-En mi casa, en París: Rue Jacob.
-Pero yo no entiendo ... pensé ...
-Sí, lo sé ... Pero he vivido aquí por más de un siglo! Incluso antes de la guerra. Acabo de recibir su carta, que
Fui rechazado de Inglaterra. Curioso, ¿no? ¿Por qué no vais a cenar conmigo esta noche? Si
usted está libre, a las ocho en punto.
- En serio, ¿puedo pasar?
-Por supuesto ... Va a almorzar conmigo y mi amigo.
- ¿Qué número?
- Treinta y cinco, Rue Jacob.
-Voy a ser los costos a las ocho.
-Está bien; bye, Martin.
Te veo pronto. Gracias, Stephen.
Stephen colgó el teléfono y abrió la ventana. María la vio y la llamó:
-Por favor, Stephen, regaña un poco 'David. Arrancó comió una planta de azafrán. Oh, mira aquí! La "Esquila" han florecido. Nunca he visto nada tan azul! Voy a tener que ir a buscar a mis pájaros;
hace justamente caliente, allí, cerca de la pared, en el sol. David, para! Qué quieres que salir de quell'aiuola?
David movió la cola, muy cariñosa, con la cola de la cabeza calva, luego levantó la nariz y olfateó las palomas. Oh, diablos!
Debido a que la llegada de la primavera acababa de llevar esa enorme ramo tentador? Y porque
un *perro de aguas* no
[399]
nada pudo hacer para realmente embriagante sin apartarse de las leyes? Suspirando, volvió sus ojos suplicantes
Ámbar primero en Stephen y, a continuación, a su diosa, María. Ella le perdonó el hecho de azafrán y acarició.
Querido, te voy a dar una libra de carne al día para el desayuno, usted no tiene que ser tan codicioso. Por supuesto, usted no puede tener
el hambre. Fue un buen negocio del mono!

Gritó desesperadamente tratando de explicar. - Es culpa de la primavera; entró en mi sangre, mi
DEA! Oh, dulce dador de todo bien, que me raspo la tierra hasta que haya erradicado la última
de esos malditos azafranes. Esta vez vamos pecado solo, porque la alegría de vivir, la antigua y exquisita alegría del pecado.
-Usted debe ser un perro de buen comportamiento y los perros nunca no se comportó correr detrás de las palomas blancas que hacen que el
rueda, no caminar en los macizos de flores, no pican las flores; Stephen no?
Stephen sonrió:
-Así es, David. - Luego dijo: - Oye, María, porque esta noche ... recibí una llamada de teléfono en este momento de una
Mi viejo amigo, un joven llamado Hallam y yo nos conocimos en Inglaterra. Es en París. Y entonces extraño. Le escribí a Morton y su carta ha sido rechazada por Puddle. Lo llamé por teléfono y estaré en almorzar con nosotros. ¿Quieres experimentar Pauline?
Pero lo hizo María de preguntas del curso. Cómo fue? ¿Dónde había conocido, Stephen? Él nunca tuvo hablado de un hombre llamado Hallam. ¿Dónde había hecho su conocido? En Londres o Morton? Lo por fin:
-¿Qué edad tenía cuando lo conociste?
-Déjame hacer la factura ... espera ... Debo haber pasado dieciocho años entonces, y él veintidós.
-Veintidós? Muy joven!
L'ho-conocido por un corto tiempo, y luego regresó a la Columbia Británica. Pero yo lo amaba tan bien; eran
grandes amigos. Espero que les guste.
-Stephen, eres tan raro! Nunca se ha dicho que una vez que usted era un gran amigo, un hombre. Siempre pensabas que no te gustaban los hombres.
-Al contrario, me gustan mucho. Pero nunca he visto a Martin durante años y años. Casi nunca pensaba en él,
hasta que recibí una carta esta mañana. Ahora,
[400]
aman, no quieren que el pobre joven es matarnos de hambre. Hay que ir a pedir un almuerzo de Pauline.
Cuando María se había ido, Stephen se frotó la barbilla, pensativo, con dedos temblorosos.
2.
Martin era. No se ha cambiado. Martin era siempre el mismo bien afeitado, con el rostro anguloso, con Sus ojos azules con una lente de dulce, con un poco el ritmo 'larguirucho y demasiado pesado para el montar. Sólo que ahora, había arrugas finas alrededor de los ojos y el pelo se habían convertido en completamente blanco en las sienes. Cerca de la sien derecha había una pequeña cicatriz. Esa pelota era de haber sido golpeada muy de cerca.
-Mi querida, - dijo - son tan feliz de verte! - Y él tenía en la mano Stephen, delgada y morena.
Sintió que el cierre de sus dedos cálidos y amables y parecía que los años iban a desaparecer de repente.
- Yo también estoy muy feliz de que usted ha escrito, Martin.
-Y pensar que durante tanto tiempo los dos estábamos en París y no lo sabía! Bueno, ahora que tengo encontrado, vamos a seguir juntos como un núcleo de dos almas, si se quiere, Stephen.
Cuando María entró en la habitación, encontró a reír.
"Parece menos cansado - Stephen pensó con satisfacción. - O tal vez es porque tanto va bien con tu vestido. Por la tarde
siempre tiene la mejor cara ".

Stephen presentado:
- Conoce a Martin, Mary.
Se estrecharon las manos y sonrieron. Luego miraron por un momento, en serio. Era evidente que con él era fácil
tener en conversación.
No parecía sorprendido de ver a María Llewellyn instalado como amante en la casa de Stephen; aceptado situación tal como era, pero tácitamente dio a entender que él había adivinado todo exactamente.
Después preguntó almuerzo Stephen su opinión, estaba muy dañado. A su vez, sus ojos parecían normalissimi. Luego se relaciona con la palabra por palabra, toda la historia de su herida, entrar en detalles con
la confianza de los niños y de los que están acostumbrados a una vida solitaria. Durante la guerra de ave-
[401]

---

debe haber tenido su *golpe de gracia* en 1918. La pelota había rozado el nervio óptico. Antes de ir al hospital
base; pero tan pronto como pudo, había llegado a París para someterse a una cirugía por un profesor de renombre. Había arriesgado
perder su ojo derecho. Esto tenía mucho miedo. Pero después de tres meses tuvo que volver a casa porque el
negocio había ido mal, en una de sus propiedades, debido a la mala gestión de un factor. El oftalmólogo le había advertido de que tal vez el mal podría volver y que él debe permanecer bajo observación. Pues bien, el
el mal regresó hace cuatro meses. Había sido capturado por un fuerte temor del nuevo curso y era en París. Para tres
meses que había estado en una habitación oscura, sin tener el coraje de pensar en el veredicto del médico. Los ojos
tener simpatía entre ellos; si uno va el otro se detiene fácilmente. Pero gracias a Dios, el caso fue menos grave de lo que parecía. Su vista se salvó, pero todavía tenía que ser cautelosos porque era todavía
en la atención. El ojo tuvo que ser vigilado continuamente durante algún tiempo. Así que él todavía estaba en Passy
Tía Sarah.
-Has de saber que ambos, la tía Sarah. Es tan bonito. Es la hermana de mi padre. Estoy seguro de que quiéralo. Por su segundo matrimonio se ha convertido en muy francés, un poco 'demasiado Faubourg St. Germain, tal vez, pero
tan bonito. Quiero que te des cuenta de inmediato. Hace un gran lujo en Passy.
Hablaron hasta después de la media noche, y esa noche se sentían completamente feliz! Se fue con la prometer a llamar al día siguiente, para combinar el desayuno de la tía Sarah.
-Bueno, - dijo Stephen - ¿qué piensas de mi amigo?
-Me parece muy bien - dijo María.

3.

Tía Sarah vivía en una especie de castillo que su segundo marido la había dejado por la gratitud. Por años
y los años que habían soportado sus pecadillos, frenar el mal humor y nunca hacer cualquier
escándalo. El resultado fue que todo lo que tenía el conde rico de Mirac, excepto la parte
debido a su hijastro, fue aprobada en herencia a la tía Sarah.

Ella era una de esas personas de otros tiempos que la consideración
[402]
hombres vanos como una especie de seres privilegiati.Il su punto de vista sobre las mujeres era mucho más grave,
sin duda influenciado por *'antiguo régimen* , porque ahora se sentía más francés de los propios franceses, cuya
lenguaje hablado como un verdadero parisino.
Vivió sesenta y cinco años de alta, nariz aguileña y pelo gris peinado con mucho cuidado; tenido
ojos azules y lentes de Martin y rostro delgado, aunque la expresión simpática que faltaba en él.
Perro de aguas japonés criado perros y era muy agradable para las chicas que se someten a la voluntad de todos
los padres, y sobre todo amado a los hombres jóvenes y guapos, entre los que él tenía una adoración por su sobrino, sólo que el
había dejado. Según ella, él no era capaz de hacer el mal; pero quería que se apega a París.
Esteban y María, por ser amigos de su sobrino, ya estaban en sus simpatías, mucho más que la anterior
Stephen era, por lo que había escuchado, bueno, y sus padres habían sido tan amable con ella
sobrino. Había, de hecho, sólo le dijo a su tía que él sabía lo que quería, ni una palabra más, que
Morton había sucedido. Y para que ella estaba en absoluto preparado en nombre de Esteban.
Tía Sarah era una vieja y muy acogedor aquellos que vinieron a compartir el pan de su mesa eran sagrados,
al menos por el tiempo que quedaba a sus invitados; Pero Stephen era extraordinariamente telepática, y antes de
que el almuerzo había terminado, él ya se había fijado en el sentido de aversión suscitó en la tía de Martin. Pero la condesa de
Mirac no traicionó sus sentimientos o haciendo un gesto o una palabra, o una mirada; fue severamente
cortés, la literatura discutida, siendo una persona que podría ser de interés para Stephen, alabó sus libros y
No le hizo ninguna pregunta acerca de por qué vivía lejos de la madre. Martin podría haber jurado que uno de los
Dos mujeres corrieron la más sincera simpatía. Pero la educación no es lo suficientemente bueno como para engañar a Stephen.
De hecho, la condesa de Mirac Stephen vio en el tipo que más desconfiaba, es decir, para el asexual
plantear, con el pelo corto, y su forma de vestir en rodajas; una criatura, en suma, que imitan al hombre,
había perdido todas las gracias y todos los atractivos de la mujer. A pesar de que era una persona muy inteligente
Por lo demás, la condesa de Mirac nunca admitiría la reversión de la naturaleza. Había oído decir que
susurró algunas cosas, de hecho, pero no
[403]

él entendía lo que era. Él era inocente y testarudo; y de ser así, no era la moralidad de Stephen
despreciaba, pero el evidente deseo de imitar a los hombres. En la casa de la condesa, como en los almuerzos
de la provincia, es muy respetado la distinción entre los sexos.
En lugar s'incapricciò de María, de quien conocía desde el principio que era un huérfano. En poco tiempo le preguntó a una infinidad
de las cosas, la vida de María antes de la guerra y de su reunión con Stephen en la Columna Breakspeare;

sabía
que no tenía un centavo, porque María estaba ansioso por saber a todos que le debía su prosperidad actual
Stephen.
Tía Sarah había secretamente lástima esa chica que tenía que tener una existencia triste, con destino sin duda por un falso sentido de gratitud a la mujer excéntrica y despótico. Hermosas chicas deben encontrar esposo y tener un hogar propio. María era muy Bellina. Así sucedió que, como María lo hizo todo presumir la virtud y la bondad de Stephen y dar una impresión de su felicidad, la ventaja de servir a un un gran escritor y cuidar de ella, a su casa ya sus necesidades personales, no podía más que de hacer compadecido. Pero por suerte no se dio cuenta de que la simpatía que sus palabras habían despertado y la hospitalidad era muy divertido tía Sarah.
Martin nunca había perdido en demasiadas sutilezas. Ahora estaba feliz amistad encontrado, después de hasta la vista. El desayuno parecía gracioso. Incluso después de la salida de los invitados, Martin se mantuvo en las garras
para el mayor entusiasmo. La condesa era una mujer muy sabia, y exaltando la belleza de María, Stephen tuvo cuidado de no despreciar también.
-Oh, sí, sin duda, es un escritor brillante, estoy de acuerdo con usted, Martin. - Y era verdad. Pero los libros son un
Lo que los autores de otros; no veía ninguna razón para cambiar su opinión sobre el lamentable afectación de
algunos escritores; pero por otro lado no dejaría de sentirse como en su sobrino.
Al volver a casa, María dio la mano a Stephen.
-Yo tenía un gran, y usted? Pero va a durar? Sí, os digo que no debemos olvidar Señora Massey. Pero es mucho
bondadosa anciana tía, me gusta mucho.
De hecho va a durar - dijo Stephen con firmeza. Entonces le mintió: - También me gustó eso.
Y, mientras que él estaba mintiendo, llegó a una resolución que parecía
[404]
tan extraño que temer por un tiempo. De hecho, desde que eran amantes, pensó en María como una cosa separada de sí misma. Bueno, ahora que pensaba que María volvería a Passy sin ella. Echándose hacia atrás
en el coche, cerró los ojos y no quería hablar por miedo a que su voz traicionó ese miedo antes
María

Capítulo Cincuenta-

1.

El regreso de Martin Stephen entendía lo que había echado de menos, ¿cuánto más
que necesitaba lo que él le ofrecía y cuánto tiempo tenían sed. La amistad de un joven
normal y agradable, al igual que su mentalidad, no sólo era aceptable, pero tranquilizador. Es, por lo que podría extraña opinión, con aquel joven perfectamente normal se sentía mucho más a gusto que con Jonathan Brockett, mucho más al unísono con sus ideas, y parecía a veces a ser menos conscientes de inversión, por lo que ella era consciente de que Martin no sólo había leído, pero también pensó mucho sobre
casos similares al suyo. Él hablaba muy poco de esos estudios particulares, sin embargo, aceptó como lo que fue, sin
haciendo preguntas y aceptar sus amigos con amabilidad, sin que parezca que protegerlos y sin mostrar sospechoso
o la curiosidad morbosa. En aquellos primeros días, parecía a Stephen que han llegado, además, la

amistad perfecta. Sólo,
cuando María habló libremente a su nueva amiga Wanda, vida nocturna, bares y cafés de París
(Lo cual, por supuesto, tenía que saber), la tragedia de Barbara y Jamie, que no podía darse de baja de su
pensó, mientras la hermosa primavera se inicia rápidamente hacia el verano, observó Stephen Martin
más severamente.
Ahora, sin embargo, fueron muy pocas veces en los bares, porque Martin atiende a su diversión, que era
muy aficionado a la
más María. Que buen amigo, un hombre ordinario, que nunca se avergonzó en la elección de
entretenimiento. Ahora sabía muy bien en París, y el de París que les mostró que la primavera era una
revelación a María. Él la llevó a almorzar en el Bois. En las mesas cercanas eran señores y
[405]

Señor elegante y bien vestido, riendo y hablando en voz alta, con plena conciencia de su sexo y de su
importancia; en una palabra, la gente normal. A veces iban a tomar el té en el Claridge o almuerzo por
Ciro y
luego a cenar en algún restaurante de lujo, de las cuales París abunda. Y, aunque la gente de vez en
cuando se veía
con curiosidad a Esteban, María se dio cuenta de que lo hicieron con menos frecuencia, y esto en virtud
de la presencia
protector de Martin.
En estos lugares, por supuesto, no era conveniente para las mujeres a bailar, y así María tenía que
levantarse a bailar con
Martin.
-Si no te importa, Stephen? - Pregunta Martin.
-Pero no, no del todo - había contestado Stephen. Y fue realmente muy feliz de ver a María con un buen
jinete sí.
Pero mientras él estaba sentado solo en su escritorio, fumando un cigarrillo tras otro, se sentía muy
incómodo,
darse cuenta de que despertó la curiosidad a su alrededor su extraña forma de vestir; María y mirando en
Brazos de Martin y oyendo su risa cuando él pasaba por allí, se sintió una profunda sensación de
aislamiento y un
cerca del corazón, como si un puño de hierro habían cerrado al respecto. Qué fue eso? Resentimiento?
Dios mío! No
podía pensar sin horror a una traición a su amistad, su agradable y honesta amistad. Y cuando
regresó junto a ella, al ver a María todo resplandecía en su rostro y sonrisa, Stephen también se esforzó
por
sonrisa.
-Estaba pensando en cómo bailar bien juntos-dijo.
Y una vez que María le pidió un poco de timidez:
-Estás segura de que no te aburras permanecer allí sentado solo? - Stephen dijo: - ¡No seas tonto, ¿por
qué habría de hacerlo
aburrido? Danza, así baile con Martin.
Pero esa noche, María se aferró en su dominanatrici brazos, con más violencia.
En los días calurosos se fueron todos juntos en el campo, como en los primeros días que estuvieron en
París. Fueron a
Barbizon, ya Martin le gusta andar en la foresta.E allí se empezó a hablar de los árboles, mientras que su

rostro se iluminó con una extraña luz que María estaba emocionado.
Una noche, él dijo:
-Pero estos árboles son tan pequeños! Me gustaría ver un verdadero bosque, Martin.
David también amaba esos viajes y tenía cariño Martin; sin cometer el pecado de deslealtad hacia Stephen y
María, reconoció en Martin algo más perfecto, que es un hombre, un hombre que
satisfechas con más detalle,
[406]
Y esta pequeña traición, aunque poco importante en sí mismo, tenía el poder de hacer daño a Stephen, casi
Del mismo modo, cuando, muchos años antes, el viejo Pedro, el cisne, se había apartado de ella. "Tal vez me lleve
para un monstruo "- pensó entonces; y ahora a menudo se piensa lo mismo cuando vio a Martin lanzamiento de
piezas de madera a David porque él corrigió a recogerlos. Fue muy extraño, por pequeño cosas insignificantes
tenía el poder para ofenderte! Y ahora se aferraba desesperadamente a la amistad de Martin, por temor a
concebir alguna duda sobre él. Sí, ambas celebradas con lealtad a su mutua amistad.
A menudo le rogó a aceptar las invitaciones de la tía Sara y María para llevar a Passy.
-There'm lo siento mi viejita? María quiere que el ya bien; ¿por qué no vienes? Es cruel con
su parte, Stephen. No es parte de la diversión sin ti. - Él estaba realmente convencido de que decir la verdad, pensando
sin que Esteban sería mucho menos divertido.
Pero Stephen siempre recurrió a la excusa de su obra:
-Querida, estoy terminando mi novela. Creo que trabajo de alrededor de un siglo, está haciendo viejo como Rip Van Winkle.
2.
Hubo momentos en que su amistad parecía perfecta para la perfección que les hubiera gustado
podría durar para siempre. En uno de esos días de perfecto entendimiento, Stephen se atrevió a hablar de pronto de
Morton.
Estaban solos en el estudio, y ella dijo:
- Martin, tengo que decirte algo. A menudo nos preguntamos por qué me fui de mi casa.
Hizo un gesto afirmativo.
- Nunca quise preguntarle, porque sé lo mucho que amaba ese lugar y lo mucho que lo amas todavía.

- Sí, me encanta.
Luego se dejó caer todas las barreras y dio la bienvenida con alegría el momento en que le permitió mostrar lo que era
Martin. Desde Puddle se había ido, que había sido capaz de hablar sin vacilaciones de su exilio. Y ahora que
había comenzado, quiso decirle todo, a corazón abierto, sin omitir el mini-
[407]
mo en particular, excepto que el honor le prohibía decir el nombre de Angela Crossby.
-Es tan difícil para María! - Concluido. - Piense. María Morton no ha visto nunca, nunca conocido en Puddle

todos estos años! Por supuesto, es posible que charco es aquí; ¿cómo entonces podría volver a Morton? Y luego
Yo quiero que vivas cerca de mi madre. Pero todo esto es un verdadero insulto a María. - A continuación, se dirigió a su padre: -
Si mi padre hubiera vivido, sin duda habría ayudado a ... - Vaciló y luego dijo: - Tal vez él me amaba demasiado como para
Dime.
Martin se quedó en silencio por un momento, y luego dijo muy serio:
-Mary, ¿qué sabes de esto, María?
-Tan poco como sea posible. Ella sabe que no me voy junto con mi madre, mi madre no invitó nunca Morton;
pero no sabe que yo tenía que salir de la casa a causa de una mujer, que están siendo cazados. Quería evitarle
todo lo que pude.
-¿Crees que lo hice bien?
-Sí, mil veces sí.
-Bueno, sólo se puede juzgar, Stephen. - Él miró la alfombra, y luego dijo de pronto:
-María sabe lo que hubo entre tú y yo, que ...? Stephen negó con la cabeza.
-Yo ni siquiera imaginar. ¿Cree usted que no éramos buenos amigos, como ahora. Yo no quiero saber.
-Por mi culpa?
-Bueno, sí! Por tu bien, Martin - dijo lentamente. Entonces ocurrió algo extraño y conmovedor: la
Los ojos de Martín se llenaron de lágrimas:
-Dios! - Murmuró. - Debido a que debe haber sucedido a usted este destino incomprensible? Basta, no más creer en Dios!
Ella sintió un gran deseo de consolarlo. En ese momento había aparecido mucho más joven que ella, mientras
estaba allí con los ojos llenos de lágrimas de comprensión, cuestionando a Dios, por la misericordia de un ser humano.
-Siempre hay árboles, Martin, no te olvides. Ellos fueron los que le hicieron creer en Dios
-Has convertirse en un creyente, Stephen?
- Sí, es una cosa extraña, pero ahora creo que debe ser así. La mayoría de la gente como yo parece. Yo
Yo no estoy muy religioso como muchos otros, pero tuve que volver a
[408]
conocer la existencia de un Dios, aunque a veces me pregunto si es posible que exista. Uno no puede dudar,
cuando viste lo que ves en París. Si hubiera un Dios, encontraría como muchos de nosotros, el valor para ganarse la vida?
Martin miró por la ventana, sin responder.
3.
María había vuelto infinitamente dulce, porque la felicidad hace que las tiernas criaturas corazón y en aquellos días, María
era perfectamente feliz.
Más tranquila por la presencia de Martin Hallam, recuperado su orgullo y amor propio, ahora podía considerar
el mundo sin sentir esa terrible sensación de aislamiento antes, y envainar la espada. Este período de tregua dio una gran sensación de bienestar. En el fondo, se sentía mucho menos valiente y disfidante de lo que siempre había creído, y, al igual que muchas otras mujeres, ella estaba muy contento de sentirse

protegido; poco a poco,
con el pasar de las semanas comenzó a olvidar su resentimiento contra la sociedad. Sólo una cosa exasperada, y fue la negativa a acompañarla a Stephen Passy; no podía entender y tuvo que atribuido a la influencia de Valérie Seymour quien había conocido en una sola circunstancia, la tía de Martin y
tenido antipaticissima encontrado. Por otra parte, la antipatía era mutua. Así que la vaga sospecha de que Valérie
se inspiró en la anciulla, tomó una forma más precisa, hasta que Stephen descubrió que María estaba mprovvisamente
celoso de Valérie Seymour. Pero lo que parecía tan absurdo y ridículo, que ella pensó que era una cosa del todo
pasando y no hizo más atención, al menos para esos días, así que absorbido por la presencia de Martin. Ahora

---

su visión estaba completamente curado, habló de regresar a su casa, en el otoño, y cada vez que podrían robar su tía, ella quería pasarla con Stephen y Mary. Cuando hablaba de su salida, parecía Stephen sombra de tristeza pasó por el rostro de María y su corazón estaba lleno de presentimientos; pero luego
pensé que era una cosa natural; ambos habrían seguramente sintió la falta de Martin. Y entonces María nunca había mostrado el más leal y cariñoso entonces, visiblemente ansioso por probar su amor, con mil pequeños actos de devoción. Hubo momentos en que, por el contrario, su manera de lidiar con Martin parecía grosero y
[409]
poco amable; cuando se discute con él, incluso en las pequeñas cosas, apoyó la opinión de la de Stephen. Sí, a pesar de su renovada dulzura, Mary, a veces, no era amable con Martin, y éstos repentina y cambios de humor repentinos dejaron Stephen incómodo y desorientado, tanto es así que una noche le dijo un poco '
ansioso de María:
-Por qué ha sido tan malo con Martin esta noche?
Pero María fingió no entender.
-¿Cómo? Yo era malo? Yo estaba como de costumbre.
Y puesto que insistió Stephen, le besó la cicatriz.
-Amor; no ir a trabajar. Es tarde! Por otra parte ...
Stephen dejó de lado el trabajo y de repente tiró de ella con rudeza.
-¿Cuánto me amas? Dime ... pronto ... pronto!
Su voz expresaba una especie de terror.
-Stephen, me haces daño ... no me hagas daño! Ya sabes, ¿cómo Te quiero! Ver más de la vida!
-Tú eres mi vida! .... Toda mi vida! - Murmuró Stephen.

CAPÍTULO quincuagésimo cuarto

1.

Ahora el destino los había tomado en sus manos, y él siempre lo hizo su juego más rápidamente. Ese verano
fue a Pontresina, porque María no había visto nunca Suiza; pero la condesa, el tener que hacer un doble cuidado antes de Vichy, a continuación, Bagnoles de l'Orne, Martin dejó libre para llegar a Esteban y María.
Fue en ese momento que Stephen se dio cuenta de que algo ha cambiado en Martin Hallam. Mucho que lo

intentara,
él no podía fingir con ella, ya que en un hombre escrupulosamente honesto, cualquier intento de mentir llama la atención como un vestido mal hecho. Hubo momentos en los que, en presencia de Stephen, él evitó su
Mira, él se quedó en silencio y él se sentía incómodo, como si algo inevitable y doloroso que fue interferido en su amistad; algo que no se atrevió a decirle. Finalmente, un día, en un instante intuición rápida, sabía de qué se trataba: era María.
[410]
Como si hubiera recibido un disparo en la frente, que pensaba que el aturdido, y parecía que andar a tientas en
la oscuridad. Martin! ... Su amigo! ... Pero, ¿qué quiso decir? Y María? ... Qué triste, si esto era cierto! Es posible? ...
? Martin Hallam enamorado de María ... Y ese pensamiento, más terrible aún: enamorado de Mary Martin Hallam? ..
Sintió envoltura gradualmente como una niebla. Se convirtió en frío como el acero, sus percepciones se convirtieron en
de repente más aguda, por lo que penetró en el alma como una daga, haciéndola sangrar ropa interior ser.
Entonces él vigilaba. Ella parecía ser todo ojos y oídos: una cosa monstruosa, degradante, una habilidad casi
insoportable, una sutileza que iba más allá de su comprensión.
Y Martín no fue capaz de luchar con Esteban. Amor, no pudo ocultar sus ojos tumbado en los de Esteban, también en el amor; no podía alterar el sonido de su voz, cuando habló en veces con María. Porque todo lo que él sentía, incluso se amotinaron en Esteban. ¿Cómo era posible para ocultarlo? Y él sabía que Stephen había descubierto la verdad ya su vez Stephen sabía que él lo sabía, pero nadie de ellos se atrevió a hablar. Un silencio los envolvió: ella en ver, lo llevan en la supervisión.
Fue muy doloroso verano para los tres, mucho más que reinaba en torno a la belleza y la paz inmensa. ¿Cuándo
cayó la noche, las nieves estaban cambiando su zafiro blanco inmaculado y púrpura, y más de la gran pendiente de

---

Rosegg glaciar se encendieron poco probable estrellas. Porque sus corazones estaban llenos de temor no expresado,
pasiones clamorosas, desorientación, mal adaptado a la alegría tranquila y sonriente de la naturaleza. María
sin duda no era el más tranquilo. A muy corta pausa se había concedido, y ahora, de nuevo, fue desgarrado por
un extraño conflicto de pasiones. Una sensación de temor y asombro la llevó darse cuenta de que Martin era
para ella más que un amigo, por lo menos, oh, mucho menos, Stephen. Luego, su pasión por la mujer revivido como una barrera al fuego, para llevar el amor del hombre; tan grande como el misterio de virginidad en sí es a veces el poder de lo que él destruyó, y que el poder, en aquellos días, era todavía en las manos de Esteban.
Sólo que, en su habitación del hotel, Martin luchó con este problema angustiante, profundamente convencido
que, sin Stcphen, Mary Llewellyn lo amaría, de hecho, ella lo ama-

[411]
Ya va. Stephen era su amigo, que había ido a buscarlo, él casi había obligado a aceptar su amistad, había forzado la entrada en su vida, en su casa, en su confianza, y él sabía que Esteban tenía confianza en su honor. Y ahora tenía que traicionar o de una manera horrible, o la lealtad a traicionar la amistad
María.
Él sentía que entendía muy bien el mal que la vida sería María Llewellyn, lo que ya tenía
lo tengo. ¿Acaso no había visto a su amargura y resentimiento que habría llevado a la desesperación? la sospecha de que llevaría a la ruina? Ella se opuso a su débil fuerza a todo el mundo, que
Lentamente, pero con seguridad, habría cerrado dentro de su granito de arena para aplastarla. Justo a su estado normal
había ningún peligro. María, plenamente mujer, fue mucho menos armado contra la vida, que si hubiera sido
como Stephen. Oh, ese vínculo miserables tan fuerte y tan impotente, tan fecunda de la pasión y al mismo tiempo tan
amargura estéril, por lo desesperado y desgarrador, pero valiente, que hasta ahora se mantuvo sin piedad entrelazado! Pero si se hubiera roto el vínculo, llevando a la chica en paz y seguridad,
la obtención de la aprobación del mundo para ella, para que nunca más tuvo que oír los latigazos en su espalda
y en el corazón de el terrible dolor de la flagelación ... si Martin Hallam, de que pudiera hacerlo, sería éxito, con Esteban, el día de su victoria? ¿Tendría el coraje para seguir luchando? O
tal vez, a su vez, se vio obligado a renunciar? ¡Dios mío, no podía traicionar a ella de esa manera; no podía
ser la causa de la destrucción de Stephen! Aún así, si le perdonó la, estropeado María.
Cada noche, a solas en la habitación, en esas semanas tristes de 'verano, Martin luchó para encontrar un rayo de
esperanza en que la situación casi desesperada. Y cada noche, y con los brazos dominando Stephen
rodeado de la suavidad caliente del cuerpo de María, temblando como tomada de un frío terrible. Se quedó allí,
temblando de miedo y amor, y que María envolvió su tormento, por lo que a menudo la chica estaba llorando;
pero ninguno de ellos quiso dar un nombre a ese dolor.
-Stephen, ¿por qué tener miedo?
-No lo sé, el amor.
-María, ¿por qué lloras?
-No sé, Stephen.
Así las amargas noches dieron paso al día y los días
[412]
ansiedad dio paso a la noche, sin poner en esas tres almas desesperadas ningún consejo útil, no consuelo.

2.

Después de su regreso a París, una mañana, Stephen Martin se encontró solo.
-Quiero hablar contigo, Stephen - dijo. - Tengo que. vial coloca el bolígrafo y lo miró a los ojos.
-Bueno, Martin, ¿quién es?
Pero él ya sabía lo que era.
-Es María - respondió simplemente. Entonces él dijo:
-Me voy porque soy tu amiga y yo la amo ... me tengo que ir por tu amistad y porque creo que

María comenzó a quererme.

Él creía que María amaba ... Stephen se puso de pie lentamente y luego, de repente, no se sentía más a sí misma; para
todos los que eran como ella, quería luchar contra ese hombre, reclamar su derecho de posesión, probar que su valor era inquebrantable, que no admitía ni temía a ningún rival.
Dijo fríamente:
- Ve tú, porque tú crees que tengo miedo; Así que te quedas, te aseguro que no temes a nada. Te reto a culpa. - Y mientras decía esto, se maravilló a sí misma, porque tenía miedo, mucho miedo a Martin.
Él se sonrojó ante el desprecio calma de esa voz que despertó en él toda su virilidad combativa.
- ¿Usted cree que María no me amaba? Está usted equivocado.
- Bueno, entonces la prueba de que estoy equivocado! - Dijo.
Se miraron por un instante con amarga hostilidad, a continuación, Stephen disparar más suavemente:
- Sé que no quisiste ofenderme con su propuesta, pero no voy a permitir que te vayas, Martin. Usted creen que no pueden disponer de la mujer que amo, a pesar de su presencia, porque usted tiene una ventaja sobre mí y sobre
todos los de mi especie. Puedo aceptar el reto: tengo que aceptarlo, si quiere seguir siendo completamente digno de María.
Y habiendo inclinado la cabeza.
-Será como usted desea. - Entonces, de repente comenzó a hablar rápidamente: - Stephen, escucha, es doloroso para mí hablar
así pues, pero usted tiene que te diga. Eres valiente y noble,
[413]
que va a hacer a usted. carretera, pero la vida con usted matar a María. ¿No lo ves? ¿No entiendes que ella necesita toda
lo que no le das? Los niños, la protección, los amigos que pueda respetar y que pueden ser respetados. No entiendo todo esto, Stephen? Pocos pueden resistirse a un informe como el tuyo. Pero María Llewellyn no es de esos. ¿No es lo suficientemente fuerte como para soportar todo el mundo, para luchar contra la persecución
y la lesión; este sistema de vida se va a caer, y en parte ya lo ha hecho; ha tenido que recurrir a gente como Wanda. Yo sé lo que digo, lo he visto todo: bares, beber, la desconfianza a los miserables, lo feo, inútil
pérdida de la vida ... Bueno, yo digo que esto es un suicidio lento, Mary. Quería irse, porque usted es el mío
amigo, pero antes de irme, me hubiera dicho nada. Me hubiera rogado y suplicado para liberar a Mary de su
amar. Me he caído de rodillas frente a ti, Stephen ...
Se detuvo, y ella todavía podía decir, con mucha calma.
-Usted no lo entiende; Tengo fe en mi pluma, un gran, gran fe. Llegará el día en que va a subir tan alto, para obligar al mundo a aceptarme como soy. Es cuestión de tiempo, pero tengo la intención de permanecer con María.
-Dios! Dios! - Martin tartamudeó. - Ten piedad! Si su triunfo será demasiado tarde para María.
Ella lo miró asustada.
-Cómo te atreves, ¿cómo te atreves a menospreciar mi valor? Practicaremos mi amigo y te atreves a decir esas cosas? ...

-Es que yo apelo a su coraje, - dijo. Luego continuó con calma: - Stephen, si me quedo, hacer
VRO combatan contra vosotros. Tú entiendes? Bueno, vamos a luchar por esta causa, hasta que uno de nosotros tendrá que admitir
se ganó. Voy a hacer todo lo que es honesto, por supuesto, porque tengo la intención de ser honesto en este juego áspero;
lo que sea que pienses de mí, sabes que soy tu amigo, pero sé también que me encanta María Llewellyn.
Poco a poco, mirando a la cara del hombre que ella respondió:
-Parece que has pensado completamente tutto.La nuestra amistad te dio el tiempo.
Se estremeció, pero sonrió, dándose cuenta de lo herida que sabía.
-Tal vez usted me diga sus planes - disparos Stephen. - Supongamos que usted gana; Bueno, voy a tener que organizar el
Matrimonio? María debe casarse en mi casa, o esto sería una situación de desventaja social? Lo Supongamos también que ella
[414]
deseo, por tu amor, me dejó inmediatamente. ¿Dónde te llevarías? De su tía, por razones de conveniencia, ¿no es así?
-Stephen, te lo ruego!
-Y por qué no? Tengo derecho a saber, porque, como ven, me encanta María, considero su reputación. Sí lo es,
Considero oportuno para discutir nuestros planes.
-Desde mi tía siempre sería bien recibido - dijo con firmeza.
-Y usted trae ahí, si te escapas de mí para ir contigo? Nunca se sabe lo que puede suceder, ¿verdad? Usted dice que te ama
ya.
Los ojos de Martin s'indurirono.

-Si María me quiere, Stephen, sin duda voy a tomar en la casa de mi tía en Passy.
-Y luego? - Preguntó ella en tono burlón.
El casarse allí.
-Y luego?
-Te llevaré en mi casa.
-En Canadá, lo entendemos. A una distancia segura, por supuesto.
Extendió sus manos.
-Por el amor de Dios, no diga que sí! Es demasiado horrible ... Ten piedad, Stephen!
Ella se echó a reír con amargura.
¿Por qué debo tener misericordia de ti? No es suficiente que yo acepto el reto, te ofrezco la hospitalidad de mi casa,
no tirar y usted no lo quiera que venga aquí? De todos modos, venir cuando quieras. También puede repetir este nuestro
Hable con María, si usted cree. No voy a hacerlo; pero, si usted cree que puede ser de beneficio, lo hace bien.
Él negó con la cabeza.
-No, no voy a repetirlo.
-Es como usted piensa. Propongo a actuar como si nada hubiera pasado. Y ahora déjame, tengo que seguir con mi
trabajo.

Dudó.
-Usted no quiere darme la mano?
-Claro, ¿por qué no? - Dijo ella, sonriendo. - ¿No es usted mi buen amigo? Pero ahora déjame, Martin.
3.
Cuando se hubo marchado, Stephen encendió mecánicamente un cigarrillo. Se sentía extrañamente lleno de energía y
igual entumecidos tiempo. Curioso síntesis de sensaciones! Entonces, improvisación-
[415]
Denly, sintió tomado como el vértigo; se fue a su habitación, bañado el rostro y se sentó en la cama tratando de
pensar. Pero su mente estaba completamente en blanco y no podía pensar en nada, ni siquiera María
CAPÍTULO quincuagésimo quinto
1.
Fue un reto curioso y triste de lo que había sido irnpegnata entre Martin y Stephen: una lucha en secreto por temor
que la criatura que me encantó de padecer; y no menos extraño fue el hecho de que a veces debe
ayudar a los demás, mediante el control de la expresión de los ojos, y la elección de las palabras, cuando se quedaron solos con
María. Porque querían pro tect María, tenía, a veces, para proteger o defender unos a otros. Nadie
de los dos se rebajaría a la calumnia o la maldad; luchado en secreto, pero con honor. Pero su
corazones se rebelaron en contra de este destino insidioso y cruel que había afectado a su amistad triste. Una lucha dav-
muy extraño y cruel.
Y ahora Stephen, al verse cara a cara de repente con la posibilidad de estar solo, utilizó todos los
arma que tenía a mano, en la lucha por su derecho a la posesión. Cada bono que los años habían
creado entre ella y María cada oferta y el recordatorio apasionada que combine el pasado con el presente, cada momento de
todos los momentos de alegría y tristeza con ella fueron utilizados en la lucha contra Martin. Y no menos potente de toda la
otras armas fue la perfecta comunión de la mente del espíritu que es la gran fuerza de los sindicatos. Stephen
estaba bien armado, en virtud de su pasado y presente, pero Martin fue la única arma del futuro.
Con una nueva sutileza, que nace de su amor, él guió a los pensamientos de la chica que quiere una vida de
la paz, la seguridad, una vida que sólo el matrimonio que él podía darle. Dentro de mil pequeñas maneras
redoblado sus esfuerzos para hacerse indispensable para ella, para rodear el manto caliente de su protección,
que la hacía parecer amable, incluso un mundo hostil. Y aunque hasta ese momento todavía no había hablado
abiertamente, lo que lleva con habilidad y paciencia
[416]
su juego (ya que antes de hablar, él quería estar completamente seguro de que María Llewellyn estaba llegando a él por su
propia y libre voluntad y por amor), sin embargo, ella adivinó su amor, porque los hombres no saben cómo ocultar estos

sentimientos a la mujer. María era realmente piedad en aquellos días, atraído por dos fuerzas opuestas. Ella parecía
Martin desiderandone ser desleal a la salida, y se sintió odio a sí misma como una
traidor, aunque a veces anhelaba la vida que él podía ofrecer; pero sobre todo tenía miedo
la idea del hombre que estaba entrometiendo entre ella y Stephen. Y esta idea la instó a dar a la mujer
con una nueva y más desesperado ardor, de modo que su vínculo celebrará su cada vez más. Los días podrían
sean Martin, pero las noches eran Stephen. Stephen embargo, mientras esté despierto hasta tarde, hacia el amanecer, sintió
cambiando gradualmente su victoria en la derrota, reducida a cenizas por el recuerdo de las palabras de Martin, "Tu
triunfar, si viene, vendrá demasiado tarde para María ". A la mañana siguiente fue a la mesa y trabajar con un
nuevo frenesí, como si fuera ahora una carrera entre el mundo y su propia victoria. Nunca había trabajado tan
intensamente; sintió que su pluma fue teñida en sangre, y cada palabra que ella escribió, estaba sangrando!

2.

Era Navidad y el día de Año Nuevo, y Martin siguió luchando, pero con gran amargura. Él vio el avance de
espectro de la derrota, dolorosamente consciente de que no importa lo facessee duro, los beneficios fueron para Esteban.
Todo lo que él quería y admiraba María - su franqueza, su espíritu dulce y leal, su
compasión por el sufrimiento de cualquier tipo - todo estaba en su contra, y sólo sirvió para avvincerla más
criatura a la que había dado toda su devoción. Una cosa, ahora, lo apoyó, y era la creencia
que, a pesar de todo, Mary Llewellyn lo amaba. Así fue cauteloso cuando estaban juntos, así que atentos a
miedo de traicionar sus sentimientos, insistiendo lastimosamente fingir que todo estaba bien, que la vida
no había disminuido en absoluto el valor ... Pero Martin no se deje engañar por estas protestas, sabiendo
lo mucho que se preocupaba por lo que podía ofrecer y con qué alegría se volvería a las cosas más
simples y normales.
En virtud de todo lo que el aspecto de la co-
[417]
radio, Martin adivinaba un gran cansancio de espíritu, un gran deseo de hacer la paz con el mundo, de
se puede ver el siguiente con la conciencia reconfortante que no tienen nada que temer, y puede contar
la amistad de todo, si quería, ya que sus leyes y sus códigos estaban allí para protegerla. Martin entendió todo
esto, pero la percepción de Stephen era todavía más profundo y más preciso, ya que había llegado a la desesperación
creencia de que la mujer que amaba era profundamente infeliz. Al principio se había cerrado los ojos a la verdad,
apoyado por la tensión de la lucha apasionada, de su poder para evitar que, a pesar de que el hombre, por la quema
cartas de amor que ella había despertado en María. Pero llegó el día en que nada más se presiona, el
mundo, de la infelicidad que María soportó en silencio.
Si Martin quería venganza Stephen, ahora podía plenamente. No adivinado lo poco

pequeña Mary desmantelar cualquier defensa de Stephen, minando gradualmente su voluntad, su feroz determinación de poseer, la arrogancia del hombre que estaba en ella. Todo lo que él no podía saberlo: era el
Stephen secreto, y ella sabía cómo preservarlo. Pero una noche, de repente, ella empujó a María, no aun sabiendo lo que estaba haciendo, sólo consciente de que el arma, que en ese momento dejó de lado, era
convertido en una cosa vergonzosa, un ultraje a su amor por la chica. Y esa noche tuvo un pensamiento terrible
que su amor era un muy, especie de desprecio por María.
Y entonces tuvo que pagar muy caro por eso que por las cosas normales que existen dentro de ella y que nada había podido
destruir hasta a los largos años de persecución; fue una carga adicional impuesta y transmitida por fundadores silenciosos y vigilantes de Morton. Tuvo que pagar el instinto que, en su infancia, había despertado en
ella una especie de adoración por esa cosa perfecta que supuso ser el amor de sus padres, nunca antes, había visto tan claramente todo lo que le faltaba a María Llewellyn, todo lo que escaparía en los dedos María incierto quizás para no volver nunca más con la salida de los hijos de Martin, una casa que el mundo lo haría
respetados, los lazos de afecto que el mundo habría considerado sagrado, y la bendita seguridad de la paz y la seguridad
a no ser la más frecuentada. Y de pronto, Martin apareció en Stephen una criatura con un incalculable bondad, que tiene en sus manos todos los dones inestimables que ella, mendigo de amor,
[418]
nunca podría ofrecer. Una cosa que podría donar a María, y era Martin.
Como en un sueño, sentía todas estas cosas. En un sueño, ahora se trasladó y vivió su vida, sin saber siquiera
soñar que ello implicaría, si bien toda su percepción era inusualmente aguda. Fue tomada en morse de este sueño, de modo que todo lo que hacía parecía claramente predestinado no podía

---

ser de otra manera, ni podría hacer un paso en falso, aunque soñar. Como sonámbulos andando al borde de un precipicio sin miedo, después de haber perdido todo sentido de peligro, por lo que se dirigió Stephen
borde del abismo de su destino, que tiene solamente un terror: la pesadilla de lo que tenía que hacer para devolver a
María, su libertad.
En obediencia a la voluntad poderosa e invisible que había traído a este sueño vivo, dejó de corresponden a la ternura de la niña y no dar su consentimiento para ser su amante más. Se convirtió en como el propio mundo despiadado y casi tan cruel, con su incesante esas heridas. Debido a que, a pesar de la
dudas evidentes de María, ella era más y más a menudo para encontrar Valérie Seymour, poco a poco, a medida
Al pasar los días, María se arraigó en la mente de más y más profunda sospecha. Pero el éxito de Stephen más y más, y más y más daño a sí misma, pero casi sintió que su dolor, a la gran tristeza que le dio María. Pero debido a estas crueles golpes, con cada nueva herida parecía que los vínculos entre ellos stringessero,
lugar rallentarsi.Mary ahora se aferraba desesperadamente a Stephen con cada fibra de su ser dolorido y

ofendido, con todos los recuerdos que Stephen había alimentado, con todos los instintos de lealtad que Stephen había despertado en su
para luchar contra Martin. La mano que había encadenado fuertemente María, ahora parecía incapaz de desprenderse.
Llegó un día en que María se negó a ver a Martin Hallam; En su lugar, se puso pálido y contra acusador Stephen:
- ¿No lo entiendes? Te has convertido en ciego? O usted tiene ojos sólo para Valérie Seymour?
Stephen, aturdido por el golpe, frunció los labios y se quedó en silencio. Entonces María lloró y gritó desesperadamente:
-No voy a dejar ir, no, te lo digo! Es culpa tuya si Te quiero tanto! No puedo hacerlo sin ti; Tengo enseñado a necesitar usted y ahora ...
Palabras con medios humildes, y medios rivales, Mary-petición

Hay que reconocer que el Stephen todavía negado y lo que Stephen tuvo que escuchar su súplica desesperada.
Entonces, antes de darse cuenta, la chica dijo:
-Sin ti, no podría amar a Martin Hallam!
Y Stephen oyó su propia voz que decía:
-Sin ti me hubiera encantado Martin Hallam ...
María se agarró desesperadamente los brazos alrededor de su cuello Stephen: - No, no, ni aun uno; No sé lo que digo! ...
3.
El primer aliento luz de narcisos en primavera trajo quioscos floristas en París. De nuevo, el joven Cereza María empujó hasta la punta de sus ramas una serie de nuevas hojas verdes y brotes rosados.
Entonces escribió a Stephen Martin preguntarle dónde podía verla a solas. Mejor fuera de la casa, dijo, por María. Señaló el lugar: el hotel se reuniría el "Vieux Logis," Rue Lepie al día siguiente
noche. Salió de la casa sin decir una palabra, y María pensó que pasó de Valerie.
Stephen se sentó en una mesa en la esquina esperando a que Martin había llegado demasiado pronto. La mesa fue recibido
un nuevo mantel de cuadros rojos y blancos. Él empezó a contar los cuadrados con el dedo. Una mujer detrás de la barra
dio un empujón a su compañero, diciendo:
- *En voilà une original! Y la cicatriz, bon Dieu!*
La cicatriz en el rostro de Stephen estaba lívido.
Martin entró y se sentó en silencio junto a ella; pedimos dos cafés, para mayor comodidad. Por conveniencia,
sonrió y habló hasta que fue traído café. Pero cuando el camarero se fue, Martin dijo:
-Se acabo! Me ganaste, Stephen ... El vínculo era demasiado fuerte.
Sus ojos se encontraron infeliz, y ella respondió:
-Traté de fortalecer ese vínculo ...
Él asintió con la cabeza: - Lo sé ... Bueno, querida, eres exitoso. - Luego dijo: - Os dejo París la semana que viene ... - E
tratando de mantener la calma, dijo con voz temblorosa: - Stephen hace ... "todo lo que pueda para defender
María.
Se dio cuenta de que ella le tendió la mano. ¿O era un-

que estaba sentado a su lado, mirando a la cara expresiva y molesto, y él pronunció esas palabras?

- No, no te vayas ... aún.
-Pero ... no lo entiendo.
-Tienes que confiar en mí, Martin.
Y oyó su voz que decía:
-Tienes tanta confianza en mí, Martin, qualunche que hacer lo que te pido, a pesar de que usted se parece extraño? Querer
Confía en mí cuando digo que es para María? Para su felicidad?
Estrechó la mano de Stephen.
-Ante Dios, sí! Tú sabes que yo confío en ti.
- Bueno, entonces no abandonar París por ahora.
-¿De verdad quieres que me quede, Stephen?
-Sí lo es. No lo puedo explicar.
Vaciló, y luego, de repente, parecía haber tomado una resolución:-Está bien, voy a hacer lo que me pides.
Pagaron su café y se puso de pie.
-Dejar che_ a casa - declaró.
Pero ella se negó:
-No, todavía no. Voy a escribir pronto ... pronto ... Adiós, Martin.
Lo vio bajar la carretera rápidamente, y cuando finalmente se perdió en las sombras, lentamente se volvió y subió a la
colina más allá de las impresionantes luces del Moulin de la Galette. Sus alas lamentables convirtieron en el viento,
molienda pecados eternamente miserables, la paja seca que el viento llevó allí desde las alcantarillas de París. Llegados
frente al cerro, subió por la polvorienta escalera empinada, y abrió una pesada puerta que poco a poco la puerta de la
el poderoso templo de la fe, de larga data y sin descanso vigilantes.
No tenía idea de lo que hizo, ni lo que iba a decir a Cristo, quien sostenía una de plata
mano en el corazón y la otra extendida en un gesto de súplica. Las oraciones sonaba aburrido, lento e insistente;
se levantó de los que estaban rezando con los brazos extendidos, con los brazos en la cruz, que subía y bajaba como
las olas del mar, chocando contra la orilla del cielo.
- *Sainte Marie, Mère de Dieu, Priez verter nous, Pauvres Les Pecheurs, et maintenant à l'heure de notre mort.*
- *notre mort Et à l'heure de* - repitió Stephen.
El Cristo de plata parecía muy cansada.
"Pero él siempre está cansado", pensó vagamente; y permaneció allí sin encontrar nada que decir, avergonzada, tan a menudo
es
[421]
en la presencia de dolor de los demás. En cuanto a ella no sentía nada, ni misericordia, ni se arrepiente; estaba completamente vacío de
cualquier sentimiento.
Después de un poco 'salió de la iglesia y se fue a pasear por las calles de Montmartre azotada por el

viento.

CAPÍTULO quincuagésimo sexto

1.

Valérie Stephen miró con asombro:
-Bueno! ... Es tan asombroso lo que usted me pregunta! ¿Está seguro de no cometer errores, hacer este paso? Para mí
No importa. ¿Por qué me debe importar? Si quieres fingir ser mi amante ... Bueno, querida, por
ser sincero, te diré que me gustaría que fuera verdad ... Estoy seguro de que sería un amante encantador. Sin embargo ... - Y ahora
su voz era ansiosa: - No es una cosa que hay que hacer a la ligera, Stephen. No eres tan sacrificandoti absurdo? Usted puede dar mucho a la chica.
Stephen negó con la cabeza:
- No puedo dar ni la seguridad, ni la felicidad. Aún así no me deja. Es la única manera, este ...
Entonces Valérie Seymour, que siempre había esquivado las tragedias como la plaga estalló en un ataque de ira:
- Protección! Protección! Estoy harto de esta palabra. ¿Qué hacer sin, no eres lo suficientemente bueno para ella? Dios
Mi! Vali veinte María Llewellyn! Stephen, pensar antes de decidir, me parece una locura. Para mantener el amor de Dios
la niña y tomar de la vida de toda la felicidad que se puede dar.
- No, yo no puedo hacer esto! - Dijo Stephen con tristeza.
Valerie se puso de pie.

- Siendo como eres, está bien! ¿Le hacen de la materia de los mártires! Bueno, está bien! De todas las situaciones extrañas
en la que me encontraba, le aseguro que este bate el récord - dijo terminando abruptamente.
Esa tarde, escribió a Stephen Martin Hallam.
[422]

2.

Dos días después, cruzar la calle para ir a casa, Stephen Martin vio la sombra de la puerta; él
salieron y se encontraron frente a frente en la acera. Él había cumplido su palabra: eran sólo diez.
Él dijo:
- Vine. ¿Por qué llamaste?
-Para María - respondió ella con tristeza.
Había algo en el rostro de Esteban que le cortó la respiración, por lo que las preguntas que quería hacer murió en sus labios.
Voy a hacer lo que usted quiere - Martin murmuró.
-Es tan simple como eso, - dijo Stephen - es todo tan simple. Quiero que esperes aquí, debajo de la puerta, por lo que
no se desprende de la casa. Quiero que esperes hasta que, como yo creo, María tendrá que ... No
tomar mucho tiempo. Puedo mencionar que usted estará allí, si es necesario?
Hizo un gesto afirmativo. Estaba muy desorientado, asustado incluso para la extraña expresión de los ojos de
Stephen; pero lo dejó pasar para entrar en el patio.

3.

Abrió la puerta. La casa parecía llena de silencio elocuente, que saltó a todos los rincones, un

silencio burlón, amenazador, vengativo. Ella lo rechazó con un gesto de la mano, como si se tratara de una presencia física. Pero ¿quién era ese scostava diciendo que el silencio? Por supuesto que no, Stephen Gordon, oh, no ... Stephen
Gordon había muerto la otra noche, " *à l'heure de notre mort* ". Muchos habían pronunciado esas palabras proféticas
poco tiempo antes; tal vez pensaron Stepehn Gordon.
Pero ahora alguien subía las escaleras lentamente, haciendo una pausa en el rellano a escuchar, luego abrió la puerta de
Habitación de Mary y se quedó mirándola en silencio. David era una persona que conocía y amaba;
De hecho, saltó reunión con un pequeño grito de saludo. Pero María dio un paso atrás como había sido golpeado en
Rostro completo: María, pálido, con los ojos rojos de insomnio, o tal vez de tener demasiado de llorar?
Cuando habló, su voz sonaba extraña:
[423]
-Dónde estuviste anoche?
-De Valérie Seymour. Pensé que lo sabías ... Es mejor ser franco. Ambos odian la mentira.
Oyó una voz extraña.
-Dios mío! Y yo, traté de no creer! Dime ahora mentes. Dime, Stephen!
Stephen no estaba muerto, entonces? O tal vez sí? Pero ahora María se quedó con ella, aferrado desesperadamente.
-Stephen, no puedo creer esto: Valérie ... ¿Fue por ella que yo siempre respingevi en estos
día? Stephen, respóndeme, ¿está su amante? Por "algo, por el amor de Dios! No te quedes ahí mudos ...
Una niebla ahora cierra los Stephen, una densa niebla. Algunos desestimó la chica sin hablar. La
María extraña voz salió de la oscuridad, amortiguado por los pliegues de la niebla opaca. Una palabra, aquí y allá, se acercó a ella:
-Toda mi vida te di ... Tú mataste ... Oh, yo te amaba .., cruel! Oh, cruel ... Está indeciblemente cruel!
Luego, el sonido de sollozos profundo, desgarrador.
No, por supuesto, Stephen Gordon no era el que estaba allí, impasible ante los sollozos. Pero lo que hizo que figura en la niebla? Se movía loco, desesperado. Y todo el tiempo que continuaba sollozando:
-Estoy dejando ...
Ir? ¿Dónde podría ir? En algún lugar de la niebla, en algún lugar de la luz? ¿Quién dijo
por lo que? ¿Cuáles fueron esas palabras? "Para dar luz a los que habitan en tinieblas ...".
Nadie se movió alrededor de más; sólo había un perro, un perro que se llama David.
Stephen tenía que hacer algo. Ir a la habitación, en la sala de Stephen Gordon, quien se veía en
jardín ... A pocos pasos y luego, tan pronto como la ventana.
Una chica con la cabeza descubierta, y con el sol golpes en su totalidad en el cabello ... corrió ... y casi tropezó un poco ".
Pero ahora había dos personas en el patio, un hombre que tenía la mano en la curva del hombro de la chica. Él

cuestionado ella, sí, por lo que, el interrogador; y la chica le dijo que estaba allí, porque había huido de quell'opaca
oscuridad. Miró a la casa en la incredulidad, sorprendido; vaciló, como si quisiera entrar. Pero la chica que le
mal, el hombre sigue-
[424]

Se equivocaron ... junto a una de la otra empresa. Él la tomó del brazo ... Se habían ido, habían cruzado el
umbral ... Entonces, de repente, el silencio se rompió:
- ¡María ... María ... Vuelve a mí, María ...!
David se metió de un salto, temblando. Él había subido a la cama y se quedó allí, mirando con sus ojos ámbar, temblando, porque tan grande la angustia lo golpeó como un látigo. Y lo que podía hacer el pobre bestia tonta?
Stephen se volvió y lo vio, pero sólo por un instante, ya que la habitación parecía estar llena de gente. ¿Quiénes eran
estos extraños, ojos infinitamente tristes? Sin embargo, eran todos extraños! Eso fue Wanda ... Y eso
? con un pequeño agujero en el lado claro ... Era Jamie, Barbara tomados de la mano; Bárbara, con flores blancas
muerte en el pecho ... ¡Oh, cuántos, cuántos! Los invitados no llaman, gritando, débilmente al principio, luego más
más fuerte. Llamaron a su nombre:
-Stephen ... Stephen ... - Los vivos y los muertos y los que aún no habían nacido!; todos llamaban débilmente
primero, luego más fuerte. Sí lo es! Y esos hermanos perdidos terribles, que habían visto a Alec, estaban allí también, y
gritó - Stephen! Hable con su Dios, preguntarle porque él así lo ha abandonado!
Ella vio las caras contorsionadas y enojados con ustedes mismos, los ojos aterrados y dolorosas invertidos. Ojos que no tenían
mirado demasiado tiempo un mundo cruel e ignorante.
-Stephen, hable con su Dios y preguntar por qué hemos abandonado! - Y estos terribles seres en el marcado
dedo, con manos temblorosas, blanco, afeminado: - Tú y los de tu clase nos han robado nuestro derecho a nacimiento, nuestra fuerza, y nos has dado a cambio de su debilidad. -
Marcó el dedo, con sus blancas manos temblando.
Rockets quema el dolor, el dolor de la gente, de su dolor, se mezclaban en una inmensa agonía consuntrice.
Rockets de tortura que se levantó y rompió, dejando caer las lágrimas del alma desgarradores de fuego: su
dolor, ella ... toda la miseria que había visto a Alec. La multitud y el ruido de muchos otros; lucha ahora, y pisoteados, los oprimidos, los de punta, estaban por todas partes ahora, y la cerraron todas las vías de
escapar. Sin bloqueo, ninguna barrera podría salvarla. Las paredes estaban colapsando frente a ellos, antes de que el grito
de su sufrimiento: - Aquí, Stephen, aquí estamos! II Nuestro nombre es Legión! Rinnegarci que te atreves? - Alzó
brazos tratando de luchar contra ellos, pero la cerró-
[425]
no más y más terrible en sus garras. - Rinnegarci que te atreves ...?
El poseído; su matriz estéril se convirtió fructífera, desgarrada por la terrible, carga innecesaria; arrancada de sus hijos
feroz e impotente que en vano exigieron su derecho a la salvación. Antes se rebelaron contra Dios, entonces
al mundo, luego a ella. Los fiscales horribles, gritando: - Nos pidieron un poco de pan y quiere darnos

de las piedras. Tú, Dios, en quien creemos proscrita; usted, el mundo en el que nacemos sin piedad; usted, Stephen,
usted ha agotado la copa hasta las heces. Nos preguntamos por el pan, y queremos que nos dé las piedras.
Y ahora no se sentía más que una sola voz, una sola aplicación, una sola oración. Era la misma voz que había
reunido en sí mismo toda la otra sin fin. Una entrada similar al rugido aterrador de los truenos, una oración similar a la
estruendo de muchas aguas, un aullido aterrador que se hizo eco de los oídos, el cerebro palpitaba, la
agitando en lo más profundo de sus entrañas. Se tambaleó y casi cayó bajo el peso de ese sonido horrible, que
cerrado la válvula reguladora, en su suprema voluntad se exprese.
- Dios! - Jadeo Cried: - creer! Les dijimos que creemos ... Usted no ha repudiado. Y entonces surgir en
defendernos, riconoscici, oh Dios! Delante de todo el mundo, desde 'a nosotros el derecho a existir.

Impreso en diciembre de 1965 por "La tipografia Varese," vía Tonale, 49 - Varese, en nombre
de JSC «Corbaccio 'Dall'Oglio, editor.
Impreso en Italia - Impreso en Italia
*
El DAVID
Publicación semanal regular no. 16 de 03.01.1966
Rec. Tribunale di Milano n ° 232 de 10 de agosto 1965
Dirección: Ernesto Redaelli
Postal suscripción TR edición.
Aut. N º 71.291 del 1 de octubre 1948 - Dir. PT Milan
*
Concesionario para su distribución a los quioscos:
A. y G. Marco, Via Monte S. Genesio 21, Milán.
